



Dinámicas de interacción en escenarios urbanos. Espacios públicos, privados y de transición en Barcelona, Austin y Saltillo

Gabriela de la Peña Astorga

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tdx.cat) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tdx.cat) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tdx.cat) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

UNIVERSITAT DE BARCELONA

**Departament d'Antropologia Cultural i d'Història
d'Amèrica i Àfrica**

Doctorado en Antropología del Espacio y el Territorio

TESIS

**“Dinámicas de interacción en escenarios urbanos. Espacios
públicos, privados y de transición en Barcelona, Austin y
Saltillo”.**

Doctoranda:

Gabriela de la Peña Astorga

Director de Tesis:

Manuel Delgado Ruiz

Barcelona, agosto 2010.

Índice de contenidos

Agradecimientos

Resumen y palabras clave

Capítulo I: Introducción. Formato y características de una tesis sobre la sociabilidad en la Plaça de Catalunya.	19
Capítulo II: Antecedentes teóricos: hacia la configuración de un espacio público en la Plaça de Catalunya.	25
2.1 La ciudad como campo de interacciones	26
2.1.1 Metrópoli y modernidad, la teorización de Georg Simmel sobre las relaciones sociales urbanas	27
2.1.2 La Escuela de Chicago al abordaje de la ebullición urbana	31
2.1.3 Algunas aportaciones contemporáneas en la visualización de la ciudad occidental y sus espacios públicos.	34
2.1.3.1 Las aportaciones desde el ámbito francófono, apropiación a través de las prácticas y los sentidos	35
2.1.3.2 Antropología urbana en los Estados Unidos de finales de Siglo XX y principios del XXI, contradicciones desde la intervención urbanística.	37
2.1.3.3 Antropología urbana en América Latina, la lucha de clases y la globalización.	45
2.2 Espacios públicos urbanos.	49
2.2.1 Espacio social, vida pública.	50
2.2.2 Hacia una definición de trabajo de los espacios públicos urbanos: naturaleza, interacción social y procesos de producción-apropiación.	55

2.3 La Plaça de Catalunya, escenario del espacio público urbano en Barcelona	62
Capítulo III: Estrategia metodológica.	75
3.1 Estrategia metodológica de aproximación a la construcción de los espacios públicos observados para la elaboración de la disertación	76
3.2 El análisis de la situación como método de aproximación a la Plaça de Catalunya	80
3.2.1 Erving Goffman: el orden de lo público, el orden de la interacción	82
3.2.2 El interaccionismo simbólico y la etnometodología: agente activo y abordaje desde el terreno	84
3.2.3 La investigación no intrusiva: Lyn H. y John Lofland; Eugene J. Webb, Donald T. Campbell, Richard D. Schwartz y Lee Sechrest.	89
3.2.4 La situación inestable y la observación flotante	91
3.2.5 El abordaje de las formas de interacción pública en la Plaça de Catalunya	93
3.3 Del trabajo de campo al microanálisis y el análisis comparativo. La <i>Grounded Theory</i> de Corbin, Strauss y Glaser.	96
Capítulo IV: Exploración-Inspección	101
4.1 La Plaça de Catalunya como marco de acción	101
4.2 Inmersión, primeras visitas	104
4.2.1 Episodio D: primeros encuentros	109
4.2.2 Episodio D: la pérdida del anonimato	116
4.3 La Plaça de Catalunya: el escenario a punto para el espectáculo	128
4.3.1 Episodio D: entre las múltiples actividades, la espectadora modelo	136
4.3.2 Episodio D: el derecho a la ciudad es el derecho a la libre exhibición	150

4.3.3 Episodio D: el centro como escenario del espectáculo sorpresivo	155
4.3.4 Episodio D: la mujer del encuentro no culminado y lecciones de privacidad en las bancas	159
4.3.5 Episodio D: un carnaval organizado no es un espectáculo verdadero. Carnestoltes en la Plaça de Catalunya	161
4.4 El usuario experto: exposición y ocultamiento como estrategia del juego	163
4.4.1 Episodio D: los trailers: lecciones de cómo camuflarse en el ambiente	163
4.4.2 Episodio D: Action man y el arte de hacer propio el escenario	175
4.4.3 Episodio D: la conducta animal en la Plaça	177
4.4.4 Episodio D: persecución y confusiones en la interpretación de la glosa corporal	182
4.4.5 Episodio D: relación entre espacios públicos: de la agenda política a la actividad en la Plaça	186
4.4.6 Episodio D: luces, cámara... ¡acción! el escenario se transforma en plataforma para los seres de la noche en la Plaça de Catalunya	197
4.5 El papel de los factores ambientales en las prácticas de apropiación de la Plaça	203
4.5.1 Episodio D: con la llegada de la primavera, nuevas apropiaciones y nuevos actores	203
4.5.2 Episodio D: papeles y “papeles”, interacción pública entre policía y hombres Afri	206
4.5.3 Episodio D: Final de trayecto. Nuevos recursos, <i>same old game</i>	207
4.6 En torno a la Plaça de Catalunya, el espacio público	209
4.6.1 Manifestaciones en Barcelona, febrero a junio de 2002	209

4.6.2 Zona de transición entre el espacio público y el privado. Investigación sobre los porteros de inmuebles en Barcelona	220
4.6.3 Austin Texas: figuras mediadoras entre el espacio público y el privado. Ceremonia universitaria en honor a la población fallecida en el ataque a las Torres Gemelas	223
4.6.4 Saltillo, la plaza es espejo de una cultura vecinal que vibra al ritmo de los acontecimientos de la Ciudad. Observación de agosto 2005 a marzo 2009	232
4.6.4.1. Cultura vecinal, ejes de visibilidad y aproximación, horarios y rutinas, condiciones climáticas	241
4.6.4.2. La lucha vecinal por un espacio público, verde y seguro	247
4.6.4.3. La lucha contra el crimen organizado en México y visibilidad de la violencia: la plaza deja de ser un espacio seguro	251
Capítulo V: Conclusiones. La plaza, lugar en el que se catalizan los procesos sociales de la Ciudad.	257
5.1 Visibilidad, accesibilidad: sugerencias para la interacción pública en la Plaça de Catalunya	259
5.2 Una cultura vecinal que se ve rebasada por las circunstancias: la plaza sin nombre en la Colonia Jardines de Valle en Saltillo	264
5.3 Figuras de intermediación entre lo público y lo privado en la ciudad: los porteros de inmuebles en Barcelona y los administradores de las comunidades vecinales en Austin, Texas	267
5.4 Lo público en la ciudad: manifestarse en la calle y en la plaza	268
VI. Bibliografía	271
VII. Anexos	
Anexo I: Nota de prensa sobre asesinato en la Plaça de	285

Catalunya	
Anexo II: Nota de prensa sobre “Carnestoltes” en la Plaça de Catalunya	289
Anexo III: Notas de prensa sobre la agenda de discusión en cuestión de inmigración	293
Anexo IV: Registro gráfico sobre trabajo de campo en la Plaça de Catalunya	297
Anexo V: Notas de prensa sobre la muerte de Wilson Pacheco, discursos y fotografías de la manifestación	305
Anexo 5.1: Notas de prensa comercial en torno a la sentencia de la Audiencia de Barcelona a los dos guardias acusados de golpear a Wilson Pacheco	307
Anexo 5.2: Reporte postmanifestación por parte de Ecuador Llactacaru	313
Anexo 5.3: Discursos de cierre de la manifestación en protesta por la muerte de Wilson Pacheco	316
Anexo 5.4: Fotografías de la manifestación en protesta por la muerte de Wilson Pacheco	319
Anexo VI: Fotografías sobre las manifestaciones anti-Cumbre Europea 2002	323
Anexo VII: Notas de prensa sobre Cumbre Europea Barcelona 2002 y las manifestaciones anti-cumbre	333
Anexo 7.1: Notas de prensa en publicaciones comerciales (El País, El Mundo, La Vanguardia) y en medios de los grupos anti-cumbre	335
Anexo 7.2: Notas sobre despliegue de seguridad durante los días de la Cumbre Europea en Barcelona	340
Anexo 7.3: Notas de activistas sobre choques policiales durante la Cumbre Europea en Barcelona 2002	347
Anexo VIII: Fotografías sobre manifestación en protesta por la prohibición del Falun Dafa en China	357
Anexo IX: Ficha técnica de la entrevista al Portero de Pedralbes	363

Anexo X: Notas de prensa y fotografías sobre manifestaciones en Austin, TX	381
Anexo 10.1: Notas de prensa comercial sobre seguimiento en el 2002 al ataque a las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001	383
Anexo 10.2: Fotografías en torno al primer aniversario del 9/11 en Austin, TX	386
Anexo XI: Saltillo, Coahuila, México	397
Anexo 11.1: Caracterización de la Ciudad de Saltillo	399
Anexo XII: Fotografías de la plaza ubicada en la Colonia Jardines de Valle en Saltillo, Coahuila, México	403
Anexo XIII: Documentación del Plan de Lucha contra el Crimen Organizado en México y sus consecuencias sobre la interacción pública en espacios vecinales en Saltillo	413
Anexo 13.1: Recuento de la lucha del Gobierno Federal contra los cárteles de droga en México (1985-2010)	415
Anexo 13.2: Oficios enviados por los vecinos a los departamentos de Atención Ciudadana y de Ecología del Gobierno Municipal en el año 2010	433

Índice de figuras

Fig. 1	De lo público a lo privado, y de lo privado a lo público en las experiencias de observación 2001-2009	23
Fig. 2	Hacia una aproximación teórica de la naturaleza socio-espacial en la Plaça de Catalunya	73
Fig. 3	Estrategia metodológica en la aproximación al espacio público. 1ª. Etapa: Investigación no intrusiva	78
Fig. 4	Estrategia metodológica en la aproximación al espacio público. 2a. Etapa: Investigación participante	78
Fig. 5	Estrategia metodológica en la aproximación al espacio público. 3a. Etapa: microanálisis de datos y análisis comparativo	80
Fig. 6	Aspecto actual de la Plaça de Catalunya	102
Fig. 7	Calles aledañas a la Plaça de Catalunya: La Rambla, Passeig de Gràcia, Les Rondes Universitat y Sant Perè, Pelai, Fontanella y Portal de l'Angel	103
Fig. 8	Mapa de trabajo	105
Fig. 9	Código de lectura: sub-zonas de observación en la Plaça de Catalunya	107
Fig. 10	Código de lectura: usuarios frecuentes de la Plaça de Catalunya	108
Fig. 11	Zona aledaña a la Plaça de Catalunya, calles en las que transcurrieron las manifestaciones observadas.	210
Fig. 12	Recorrido de la manifestación en protesta por la muerte de Wilson Pacheco	211
Fig. 13	Posición de inicio de la observación en la manifestación en protesta por la muerte de Wilson Pacheco	212
Fig. 14	Zona en que se ubica la Universidad de Texas en Austin	224
Fig. 15	Zona del Distrito Centro en que se ubican <i>The State Capitol</i> y <i>The University of Texas at Austin</i>	226
Fig. 16	Ubicación del Edificio Principal (Main Building, MAI) en la Universidad de Texas en Austin	230
Fig. 17	Aproximación a la distribución territorial contemporánea de Saltillo. El cuadro rojo indica la ubicación de la Colonia Jardines de Valle	234
Fig. 18	Ubicación de la Colonia Jardines de Valle	235
Fig. 19	Ubicación de la plaza en la Colonia Jardines de Valle	237

Fig. 20	Composición espacial de la plaza vecinal en la Colonia Jardines de Valle	238
Fig. 21	Simbología de los elementos materiales en la plaza vecinal de la Colonia Jardines de Valle	239
Fig. 22	Actividades de apropiación durante la Primavera en la plaza de la Colonia Jardines de Valle	242
Fig. 23	Actividades de apropiación durante el Verano en la plaza de la Colonia Jardines de Valle	245
Fig. 24	Actividades de apropiación durante el ciclo Otoño-Invierno en la plaza de la Colonia Jardines de Valle	246
Fig. 25	Marco de acción en la Plaça de Catalunya	263

Agradecimientos

La culminación de esta disertación de doctorado no hubiera sido posible sin la invaluable ayuda de las siguientes personas, a quienes dedico este esfuerzo de intentar comprender lo que de humano hay en el fragmento de espacio social que son hoy nuestros lugares públicos.

Agradezco a mi familia su apoyo constante en cada una de las tareas y momentos que ha requerido la elaboración de esta disertación. Aliento constante, ejemplo y solidaridad pronta han sido mi padre, mi madre, mis hermanas y hermanos, mis tíos y primos así como mis sobrinos. A Efraín Castro Narro, su aliento y sus explicaciones sobre los catalizadores, que me permitieron visualizar a las plazas como los lugares que aceleran y depuran el desarrollo de los cambios sociales en las comunidades urbanas.

A través del programa de Doctorado en Antropología del Espacio y el Territorio de la Universitat de Barcelona, me fue posible encontrar un campo de investigación que integrara previas y nuevas preguntas en torno a la problemática de los espacios sociales. Para ello, el apoyo intelectual, académico y humano de mi director de tesis y persona entrañable para mí, el Dr. Manuel Delgado Ruiz, fue decisivo. Agradezco su paciencia, su orientación y su solidaridad desde el momento en que me presenté en su oficina como estudiante recién llegada de México al programa de Doctorado. Desde entonces no he dejado de recibir generosamente su conocimiento y amistad.

Tampoco podría haber llegado a esta disertación de tesis sin mis colegas y amigos, que han puesto todo de su parte, cada uno de ellos, para contribuir con sus consejos, conocimientos y cercanía en distintos capítulos de la tesis. Entre ellos, mis compañeros del Doctorado en Antropología del Espacio y el Territorio de la Universitat de Barcelona: Martha Cecilia Cedeño Pérez, Pilar Larramona, Pilar Osorio, Helena Casanovas, Nadja Monnet y Joan Uribe. Agradezco también al equipo de investigación que hizo posible el acercamiento a la historia y las prácticas de apropiación social de la figura de transición entre el espacio público y el privado que son los porteros de inmuebles en la Ciudad de Barcelona. Dirigidos por el Dr. Joan Bestard, el intercambio con Gastón Bosio, Pili Díaz, Gerard Horta, María del Mar Margall, Nadja Monnet, Flora Muñoz, Laura Núñez, Pablo Romero y Julie Rouault es materia que ha enriquecido este documento de titulación.

Una vez en Saltillo, he recibido el apoyo académico, económico y fraternal de las personas que me han acompañado en mi vida docente en las instituciones para las que he trabajado. En el Tecnológico de Monterrey Campus Saltillo, Jaime Pachicano Alemán y Jorge Avendaño como coordinadores del Departamento de Ciencias Básicas e Investigación. Susana López y su brillante equipo de trabajo en la Biblioteca del Campus me apoyaron en la aproximación a la bibliografía latinoamericana sobre la problemática de los espacios públicos. Luz Berlanga, Lissi Monjarás y Olga Lydia Martínez, tres campeonas de iniciativas en desarrollo social, me han permitido diseñar programas que apoyan la comprensión de diversos temas contenidos en este trabajo.

En la Universidad La Salle Saltillo, mi agradecimiento a Olivia Vázquez de Mercado, Jesús Cepeda Dovala y Salvador Dávila. En el Instituto Coahuilense de Cultura, a Odila Fuentes y Miguel Gaona. En el Consejo Estatal Editorial, a Jaime Torres Mendoza.

Agradezco especialmente a Julieta Carabaza, directora de la Facultad en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Coahuila, su apoyo incondicional para la finalización y presentación de esta tesis así como a mis compañeros investigadores del cuerpo académico “Comunicación para el Desarrollo Sustentable de las Comunidades”, Zoyla Hernández Blanco, Aída Hernández Chávez, Miguel Barroso, Carmen Tijerina, Ignacio María Cerda y Francesco Gervasi; así como a Beatriz Coss, coordinadora académica que solidariamente ha considerado mis peticiones de tiempo para la culminación de este documento. También agradezco el aliento que cada verano mis alumnos y compañeros profesores de la Maestría en Promoción y Desarrollo Cultural de la UA de C me han otorgado.

Para los capítulos referidos a la vida cotidiana en la plaza de la Colonia Jardines de Valle en Saltillo, mis vecinos han sido una fuente permanente de información e inspiración. La Dra. Rosalba Urbina de Cáceres me ha compartido con toda generosidad los documentos oficiales que explican la relación de este espacio público con la convivencia vecinal.

A todos ellos dedico el siguiente fragmento de Georges Perec:

El espacio (continuación y fin)

Me gustaría que hubiera lugares estables, inmóviles, intangibles, intocados y casi intocables, inmutables, arraigados; lugares que fueran referencias, puntos de partida, principios:

Mi país natal, la cuna de mi familia, la casa donde habría nacido, el árbol que habría visto crecer (que mi padre habría plantado el día de mi nacimiento), el desván de mi infancia lleno de recuerdos intactos...

Tales lugares no existen, y como no existen el espacio se vuelve pregunta, deja de ser evidencia, deja de estar incorporado, deja de estar apropiado. El espacio es una duda: continuamente necesito marcarlo, designarlo; nunca es mío, nunca me es dado, tengo que conquistarlo.

Mis espacios son frágiles: el tiempo va a desgastarlos, va a destruirlos: nada se parecerá ya a lo que era, mis recuerdos me traicionarán, el olvido se infiltrará en mi memoria, miraré algunas fotos amarillentas con los bordes rotos sin poder reconocerlas.

Ya no estará el cartel con letras de porcelana blanda pegadas en forma de arco circular sobre el espejo del pequeño café de la calle Coquilliere: "Aquí consultamos el Bottin" y "Bocadillos a todas horas".

El espacio se deshace como la arena que se desliza entre los dedos. El tiempo se lo lleva y sólo me deja unos cuantos pedazos informes:

Escribir: tratar de retener algo meticulosamente, de conseguir que algo sobreviva: arrancar unas migajas precisas al vacío que se excava continuamente, dejar en alguna parte un surco, un rastro, una marca o algunos signos.

Perec, Georges (1999). "Especies de espacios". Barcelona: Literatura y Ciencia, S.L.

Resumen

Este trabajo de disertación doctoral tiene el objetivo de analizar la creación de las pautas de interacción socio-espacial en lugares públicos urbanos de tres sociedades contemporáneas: Barcelona, Austin y Saltillo. Para tal efecto, se eligió el tipo de espacio que apareciera en los tres contextos reconocido por sus usuarios, en mayor o menor medida, como lugar que tuviera las mismas características básicas: encuentro, descanso, ocio, convivencia o aislamiento de otros marcos privados. Tal lugar son las plazas. En Barcelona, el escenario de estudio fue la Placa de Catalunya y sus calles aledañas; en Austin fueron diversos escenarios del Centro de la Ciudad y principalmente, la explanada estudiantil de la Universidad de Texas en Austin; en Saltillo, el punto de observación y análisis se ubicó en la plaza vecinal de la Colonia Jardines de Valle.

El proceso de elaboración de este documento es resultado de la metodología que se siguió para la recolección y el análisis de datos. Bajo el enfoque de la Teoría Fundamentada de Strauss y Corbin, del Interaccionismo Simbólico así como utilizando las herramientas propuestas por Lyn H. y John Lofland para el abordaje de los fenómenos urbanos en sus espacios públicos, este trabajo intenta desentrañar la lógica y las formas que explican la dinámica de la interacción pública urbana en las tres ciudades.

Finalmente, en las conclusiones se presentan las variables que aparecen como constantes en la toma de decisiones de los usuarios de estos espacios así como las diferencias que, a partir del contexto económico, político y cultural de cada una de sus sociedades, generan en cada plaza y cada calle dinámicas particulares entre los grupos de usuarios en esa etapa espacio-temporal.

Palabras clave: espacio público urbano, plazas, interacción pública, manifestaciones en Barcelona, inseguridad pública en México, 11-S, vida vecinal.

Abstract

In this doctoral dissertation I intent to analyze the social interaction that takes place on urban public spaces located in three different societies: Barcelona, Austin and Saltillo. For such effect, I chose as scenario their most visited parks as well as the streets around these parks. This type of place appeared as a remarkable site for encounters, rest, leisure or to isolate from other private places.

In Barcelona, I made fieldwork in Catalonia Square as well as in the streets around it. In Austin, I basically observed the Main Building Park at UT Austin. In Saltillo, I chose a small neighborhood park at Colonia Jardines de Valle.

This work has been elaborated under the Strauss and Corbin approach on Grounded Theory as well as under Blumer's Symbolic Interactionism. It also integrates research tools proposed by Lyn H. and John Lofland for the analysis of urban phenomena in its public spaces. Under this framework, I intent to present the logic and the forms that could explain the dynamics of public interaction in city parks.

Conclusions are that some variables seem to be constantly in mind when users decide the strategies for approaching these places. Differences on uses and on symbolic interpretation in each urban park, seem to correspond to the actual socio-political context where they are placed.

Key Words: Urban Public Space, Squares, Public Interaction, Public Manifestations, Public Security in Mexico, 9/11, Neighborhood Social Life.

Capítulo I. Introducción. Formato y características de una tesis sobre la sociabilidad en lugares públicos urbanos.

En sí misma, una acera urbana no es nada. Es una abstracción. Sólo tiene significado en relación con los edificios y otros servicios anexos a ella o anexos a otras aceras próximas. Lo mismo podríamos decir de las calles, en el sentido de que sirven para algo más que para soportar el tráfico rodado. Las calles y las aceras son los principales lugares públicos de una ciudad, sus órganos más vitales. ¿Qué es lo primero que nos viene a la mente al pensar en una ciudad? Sus calles. Cuando las calles de una ciudad ofrecen interés, la ciudad entera ofrece interés; cuando presenta un aspecto triste, toda la ciudad parece triste.

Jane Jacobs (1967). "Muerte y vida de las grandes ciudades". Barcelona: Edicions 62.

(...) Las Plazas son establecimientos para la vida urbana cotidiana donde ocurren las interacciones diarias, los intercambios económicos y las conversaciones informales, que crean un lugar socialmente significativo en el centro de la ciudad. Estos aspectos estéticos, políticos y sociales de la plaza son dinámicos, cambian continuamente como respuesta tanto a la acción personal como a fuerzas sociopolíticas más amplias. También son reivindicadas a través de conflictos originados por su uso, diseño y simbolización espacial. Al trazar estos cambios y conflictos, y su impacto en la arquitectura, en las actividades sociales y los significados políticos de la plaza; los académicos pueden utilizar a la plaza para entender el espacio público urbano examinando esta forma cultural específica.

Setha M. Low (2000). *On the Plaza. The Politics of Public Space and Culture.*

El presente documento expone los resultados de investigación sobre los procesos de construcción y las formas de interacción que constituyen la sociabilidad pública en espacios urbanos de las ciudades de Barcelona (Plaça de Catalunya, porterías en los edificios de inmuebles habitacionales), Austin (Explanada de la Universidad de Texas en Austin, condominios estudiantiles) y Saltillo (plaza vecinal en la Colonia Jardines de Valle).

La investigación dio inicio en el ciclo 2000-2001 del Doctorado en Antropología del Espacio y el Territorio de la Universitat de Barcelona. En esa ocasión, con el fin de presentar la tesina que me permitiera obtener el título de Diploma en Estudios Avanzados (DEA), elaboré el reporte de investigación "Plaça de Catalunya: el espacio público como espectáculo". Lo que se expone en esta tesis incluye el trabajo realizado entonces, así como otras experiencias indagatorias que han dado forma a lo que aquí se presenta.

Mis primeras aproximaciones a los contenidos de esta tesis las constituyeron una serie de reflexiones que me fueron guiando, de la mano de los cursos del doctorado, hacia la Plaça de Catalunya como escenario de la puesta en práctica de lo público urbano en Barcelona.

En la reflexión teórica "público-privado, espacio-territorio: ¿de la dicotomía a la convergencia?", intenté una aproximación a los conceptos contenidos en su título. Este acercamiento me permitió ir depurando lo que más

tarde abordé de forma empírica en diversos escenarios de la zona céntrica barcelonesa. La esquina comprendida frente a la Plaça de Catalunya y El Corte Inglés, fue el siguiente paso. El artículo “La frontera es el encuentro. Una práctica de observación flotante en las calles de Barcelona” resume la labor de investigación realizada en torno a este punto del centro de la Ciudad en el que experimenté con una de las herramientas metodológicas que utilicé como vía de inmersión en los escenarios de estudio: la observación flotante, propuesta por la investigadora francesa C. Péttonet. En ese mismo trabajo de investigación pude ensayar un estilo de redacción que me permitiera exponer lo que a través de la observación había registrado.

Las características de la Plaça de Catalunya como lugar de paso, de estancia, de recreación y de intercambio me llevaron a seleccionarla como el lugar idóneo para analizar *in situ* la construcción del espacio público urbano barcelonés. De enero a agosto de 2001, llevé a cabo el trabajo de campo al interior de dicho escenario, permaneciendo en ella como observadora participante.

Con el objetivo de aplicar un enfoque participante en el escenario de estudio -basado en el planteamiento de Blumer (1982) de indagar los fenómenos socio-culturales utilizando el proceso de exploración/inspección- este trabajo presenta en primera instancia los resultados de acuerdo con el avance, a través de mi propia experiencia como observadora-usuario, en la comprensión de las variables implicadas en el tipo de interacción social y espacial de la Plaça de Catalunya y las calles aledañas a su perímetro. Así mismo, se incluyen las observaciones comparativas que he realizado en otros escenarios públicos que detallo más adelante. Dichas observaciones, realizadas de enero de 2002 a marzo de 2009, son presentadas como material de comparación insertado en un microanálisis como el propuesto por Strauss y Corbin (2002).

Inicialmente, mis propósitos de observación partieron de preguntas generales con respecto a la naturaleza de la interacción social en la Plaça: ¿cómo se construye el espacio público en este escenario?, ¿qué tipo de relaciones sociales se pueden esperar bajo un marco como la Plaça de Catalunya?, ¿qué mecanismos de apropiación utilizan sus usuarios?

Más allá, ¿cómo se presentaban tales características en un lugar de paso, de frontera, de ocio y ocupada –sólo por momentos- por individuos heterogéneos, cuya intención de utilización parecía tan diversa?

Tales preguntas me acercaron al escenario de estudio, pero fue realmente a lo largo del trabajo de campo que tuve los elementos suficientes como para darme cuenta de que yo misma estaba, al ir como observadora, formando parte de dichas dinámicas y aprendiendo los códigos en construcción que permitían entender lo que pasaba en la Plaça. Eso es, precisamente, lo que pretendo mostrar a lo largo de este trabajo: el “adiestramiento” al que me sometí durante la etapa de la investigación para poder leer el escenario y posicionarme en él como una usuaria más. Con los límites que todo eso conlleva –una experiencia personal-, fue sin embargo la forma más útil que encontré –quizá lo único a que pude asirme, dadas las características del escenario, como se verá más adelante- para acercarme a las prácticas de

apropiación y las formas de interacción en la Plaça. En una etapa posterior de la investigación fueron utilizadas otras técnicas de indagación que complementarían lo registrado durante el ejercicio de inspección/exploración; tales como entrevistas y conversaciones informales así como el microanálisis de datos. Doy cuenta de ello en la sección de Metodología de esta tesis.

Así mismo, han sido estas preguntas las que han guiado la construcción del Marco Teórico de este trabajo, en el que he intentado articular las aportaciones teóricas y el estado de la cuestión sobre los conceptos que sostienen esta labor de abordaje sobre la sociabilidad en los espacios públicos urbanos.

Posterior a la presentación del trabajo de investigación para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados en octubre de 2001, seguí frecuentando la Plaça y sus alrededores con el objetivo de registrar los fenómenos culturales y sociales que tuvieran lugar desde ese punto del centro urbano de Barcelona. Me interesaba, particularmente, observar los movimientos organizados que diversos colectivos realizaban en el entorno de la Plaça. Durante febrero y marzo de 2002, se llevaron a cabo una serie de manifestaciones organizadas tanto a partir de lo que fue llamado la “anti-cumbre” como de diversas reivindicaciones sociales y defensas de los derechos humanos. Todas estas manifestaciones partían, desembocaban o utilizaban a la Plaça de Catalunya como punto estratégico. Esta particularidad en ellas fue lo que me llevó a hacer la observación de su organización, desplazamiento y desenlace. El trabajo de campo realizado para la elaboración del trabajo de DEA, tocó sólo parcialmente lo que ocurría en las cercanías de la Plaça, es por ello que posteriormente me aboqué a dar seguimiento a estos movimientos que parecían gozar de una mayor organización en su desplazamiento y señalización simbólica. Doy cuenta de ello en la sección de Resultados de este documento.

Por otra parte, en el mes de enero de 2002, me incorporé al equipo de investigación coordinado por el Dr. Joan Bestard, que abordaba el papel de los porteros de inmuebles en la ciudad de Barcelona como intermediarios entre el espacio público y el espacio doméstico de la sociedad barcelonesa contemporánea. Este acercamiento a un personaje (el portero, y su espacio de intervención, la portería) que desempeñaba el papel de mediador entre las actividades asociadas a una vida pública (es decir, las prácticas sociales y culturales que tienen lugar en presencia de desconocidos, de acuerdo con la caracterización de Lofland, 1999) y las reconocidas como estrictamente domésticas (las llevadas a cabo en el marco de una interacción entre miembros de una misma unidad familiar y habitacional), me permitió afinar el concepto de espacio público sobre el que se desarrolla este trabajo. Frontera y transición entre uno y otro espacio (el público y el privado), el portero representaba precisamente ese límite y sus actividades estaban orientadas a marcar claramente aquellas variables que delimitaban uno y otro lugar tanto para los vecinos de la comunidad como para los visitantes externos.

Posteriormente, cambié mi residencia a la ciudad de Austin, Texas, en los Estados Unidos; y busqué entre las formas de organización habitacional a la figura que podría estar llevando a cabo el papel que el portero desempeñaba en Barcelona. En determinados edificios de vivienda, habitaban policías

internos encargados de hacer cumplir las reglas (de conducta, utilización de instalaciones o ruido) establecidas para cada inmueble. También en Austin, Texas, me fue posible entrar en contacto con la dinámica de otros espacios públicos: plazas universitarias, centros comerciales, calles caracterizadas por un movimiento peatonal casi nulo. Esta permanente contrastación entre las prácticas de apropiación y tránsito de una ciudad media norteamericana y la realidad socio-cultural que había observado anteriormente en los espacios públicos de Barcelona, particularmente en la Plaça de Catalunya, me llevaron a reflexionar nuevamente sobre aquello que caracterizaba específicamente a la vida pública en la Plaça. Parte de esas reflexiones están incluidas en las secciones de Resultados y Conclusiones de este trabajo.

En marzo de 2003 me mudé a la ciudad de Saltillo, Coahuila, México; y nuevamente busqué las plazas que esperaba fueran apropiadas con las dinámicas que había observado en otros espacios públicos. Encontré que las plazas y parques abiertos a la población (es decir, cuyo derecho de disfrute no estuviera limitado por algún obstáculo de admisión) gozaban de una fama que los hacía poco atractivos como lugares de esparcimiento o de intercambio, debido a las condiciones de inseguridad pública que los habitantes de la Ciudad les atribuían. Sí había, en cambio, pequeños parques ubicados en los distintos barrios de la ciudad, aunque éstos también eran utilizados con reserva por parte de los vecinos: existía el temor de que bajo la oscuridad de la noche o ante la falta de iluminación artificial, estos sitios se convertían en lugares de encuentro para carteristas y pandilleros. También descubrí que las nuevas zonas de disfrute y vivienda se amurallaban cada vez más y contaban con vigilancia privada, donde el acceso a las mismas requería de un derecho de admisión correspondiente a la pertenencia a dichos grupos sociales: ser vecino, visitante de un vecino, usuario o miembro de esas instalaciones. El disfrute relativamente democrático que había observado en la Plaça de Catalunya se limitaba a un disfrute por estrato socioeconómico, en el que la pertenencia oficial era el billete de admisión para el mismo; en el caso del estrato socio-económico medio y alto, estos lugares estaban constituidos por clubes deportivos o sociales privados, así como por “colonias cerradas” en el caso de la habitación (zonas amuralladas en las que se ubicaban las viviendas de los vecinos, con caseta de admisión y vigilante incluido). Finalmente, localicé una pequeña plaza cercana a mi hogar, un espacio verde que los vecinos utilizaban como lugar de recreo y para ejercitarse por las tardes o temprano por la mañana. Hice observación sistemática de dicho lugar, identificándolo como una de las plazas típicas barriales a las que he hecho referencia anteriormente. Las descripciones y reflexiones concernientes a ese acercamiento están incluidas comparativamente en la sección de Resultados y son retomadas como foco de análisis en las conclusiones de esta tesis.

Después de la secuencia de observación ya mencionada (la Plaça de Catalunya en su vida pública interior, el seguimiento a las manifestaciones aledañas al espacio de la Plaça, el trabajo de investigación con los porteros de Barcelona, las observaciones de espacios públicos en Austin, Texas, Estados Unidos y Saltillo, Coahuila, México), retomo este trabajo de aproximación a los espacios públicos, específicamente a la Plaça de Catalunya, lugar del que partió este recorrido. Lo observado en distintos lugares de libre acceso, así como las lecturas y discusiones que en torno al tema de los espacios públicos

he podido sostener en estos años, es material que incluyo en una u otra sección de este trabajo. El siguiente mapa conceptual sintetiza los contenidos de las observaciones realizadas de enero de 2001 a octubre de 2009 que ya han sido explicadas más arriba (Ver fig. 1). Como podemos observar, transitar por el análisis desde los espacios públicos a los privados, y de vuelta a los primeros desde los lugares que socialmente son considerados como sitios privados, me ha permitido distinguir en el entorno socio-espacial de la Plaça de Catalunya aquellos elementos que podríamos considerar de una u otra naturaleza en el eje de lo público a lo privado. La sección de Resultados de esta tesis hace especial énfasis en la sociabilidad presentada en la Plaça de Catalunya bajo la línea que viaja de un tipo de práctica espacial a la otra.

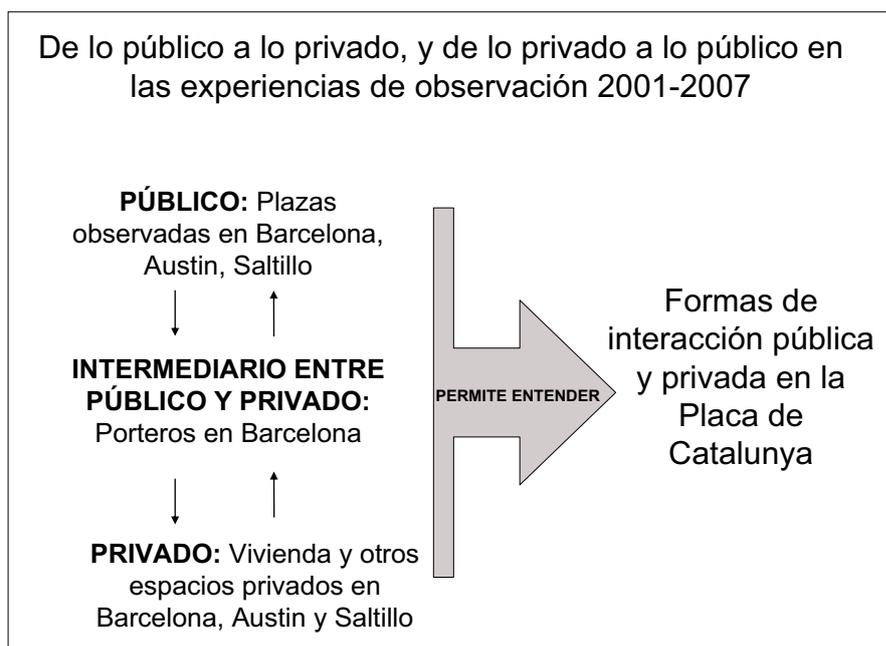


Fig. 1: De lo público a lo privado, y de lo privado a lo público en las experiencias de observación 2001-2009.

En cuanto a la conceptualización teórica de esta tesis, se retoman en ella las discusiones que diversos autores han llevado a cabo al tener como objeto de estudio a los espacios públicos urbanos, con el fin de mostrar los antecedentes que podrían explicar las formas de comportamiento en la Plaça de Catalunya. En la sección de Marco Teórico se ubica el entramado conceptual de investigadores e intelectuales que teniendo como marco de reflexión lo público urbano, han abordado escenarios en diversas ciudades norteamericanas, europeas y latinoamericanas. La utilización de sus conclusiones de trabajo en este documento, intenta articularse bajo la lógica de lo observado durante el periodo de trabajo de campo y su correspondiente análisis

Por su parte, la estrategia metodológica que me permitió abordar el objeto de estudio de este trabajo, se basa en las propuestas de los

interaccionistas simbólicos, de Lofland y Lofland (1984), de la observación flotante de Péttonet (1982), así como en la propuesta analítica de la teoría fundamentada de Strauss y Corbin (2002), de las que doy cuenta en la sección de Metodología.

Los resultados de la investigación se presentan a través de las notas de campo y su correspondiente microanálisis; en ese sentido, se retoman para la contrastación diversas aproximaciones teóricas sobre las temáticas surgidas de este proceso analítico. Así mismo, mientras que el escenario base de exploración lo constituye la Plaça de Catalunya, el resto de experiencias y observaciones indagatorias sirven de marco comparativo para esclarecer la naturaleza de los fenómenos socio-espaciales presentes en la vida pública urbana de la Plaça. El microanálisis comparativo se articula en las secciones de Resultados y Conclusiones alrededor de categorizaciones específicas extraídas del material observado durante los distintos momentos del trabajo de campo.

Me resta finalmente reconocer que de 1997 a la fecha, mi interés teórico e indagatorio continúa siendo el espacio público, entendido no sólo como el lugar material y simbólico desde donde se construye el orden social a través de los intercambios que ahí se dan cita para dar forma a las prácticas de apropiación que lo sustentan; sino como escenario “ocupado” –que no de propiedad privada-, donde confluye lo que sucede, ha sucedido o sucederá a partir de él en otros espacios considerados también públicos, en tanto lugares para la negociación de ideas y de objetos a la luz de los demás.

Capítulo II. Antecedentes teóricos: hacia la configuración de un espacio público en la Plaça de Catalunya.

La aparición de una nueva configuración colectiva en la que se conjugaban elementos económicos, políticos y sociales llevó desde un inicio a los intelectuales a la búsqueda de una conceptualización acorde con esta realidad: la Ciudad occidental se convirtió entonces en un escenario de investigación idóneo para observar la naturaleza de unas relaciones que parecían marcar el modelo de intercambio que predominaría en la sociedad industrial y post-industrial.

De las primeras ciudades industrializadas a las actuales metrópolis cosmopolitas o multiculturales (Baptista y Pujadas, 2000) o bien, las denominadas ciudades postmodernas (Low, 2002), el recorrido llevado a cabo para desentrañar la relación entre los factores que constituyen las formas y contenidos de la interacción social urbana se ha visto permeado por múltiples enfoques teóricos y metodológicos, aplicados a tan inagotable misión.

Las líneas trazadas con el fin de agrupar por tendencias o ejes de estudio a los teóricos-investigadores de la ciudad resultan tan numerosas como cambiante ha sido la historia del fenómeno metropolitano. Con fines de escrutinio teórico, a continuación se presenta una aproximación a algunos de los autores que mayor influencia han tenido en el desarrollo de una antropología de *lo urbano* hasta nuestros días que permita responder a las tres preguntas básicas que guían esta revisión teórica; a saber:

- 1- ¿Qué es el espacio público urbano?
- 2- ¿Cómo son las interacciones que ahí se dan lugar?, ¿qué tipo de relaciones sociales podemos esperar en sitios con dichas características?
- 3- Con respecto a la construcción-apropiación de espacios públicos, ¿qué mecanismos, estrategias y/o prácticas sociales llevan a cabo sus usuarios?

Pero el camino para formular dichas preguntas pasa invariablemente por las concepciones que acerca de las grandes ciudades, y dentro de éstas de sus espacios públicos, han sido objeto de estudio de pensadores y académicos en diversas partes del mundo y momentos históricos.

A continuación se presenta un recorrido histórico y analítico por los distintos abordajes que han desarrollado los autores que han tenido como preocupación primordial el campo de lo social urbano; específicamente, sobre los que este trabajo de disertación doctoral encuentra su anclaje teórico. De este modo, en las siguientes páginas intento llevar a cabo un acercamiento a las líneas teóricas e indagatorias referidas a la conceptualización de la metrópoli de Simmel (1903, 1908, 1911), la visualización de la ciudad heterogenética de la Escuela de Chicago (Park, 1925; Wirth, 1938), el trabajo desarrollado por los urbanistas de la Escuela de Manchester en el contexto de cambio social en la África Central (Wilson, 1945; Gluckman, 1945, 1963; Eipstein, 1958; Van Velsen, 1961; Mitchell,

1966), el intercambio simbólico y kinésico de autores en el ámbito francófono contemporáneo como Paul Henry Chombart de Lauwe (1965), Lefèbvre (1969, 1991), Joseph (1988, 1998, 1999a, 1999b) Remy (1976), Augé (1994, 1998), Raymond Ledrut (1984, 1987), Jacques Gutwirth (1978, 1982, 1987) y Colette Pétonnet (1982, 1987, 1993); los norteamericanos John y Lyn H. Lofland (1984, 1985, 1998), Low (2000, 2002), Davis (1992) y Duneier (1999); los latinoamericanos enmarcados en los procesos de migración interna y globalización García Canclini (1990), Barbero (1991), Arantes (1997), Nivón Bolán (1997), Nieto (1999), Lindón (2000), Reguillo (2000), Rosales Ayala (2000), Salcedo (2000) y Herrera Lima (2006); hasta la concepción de espacio público propuesto por Delgado (1999a y 1999b) y abordado en diversos escenarios barceloneses por Cedeño (2003, 2005), Larramona (2002), Monnet (2002, 2007), Herrera (2004), Horta (2005) y Uribe (2002) entre otras etnografías del espacio público urbano en Barcelona.

Como se ha mencionado anteriormente, el recuento y el análisis de estas aportaciones responden a los conceptos que dan sustento a la disertación sobre la naturaleza de las interacciones sociales en un espacio público urbano como la Plaça de Catalunya, objeto de estudio de la presente tesis doctoral.

2.1 La ciudad como campo de interacciones.

Más allá de la ciudad como estructura material, como realidad objetiva y tangible de una organización espacial de la sociedad que no puede ser negada –con sus edificaciones e instituciones varias como acotan Lefèbvre (1969) o Park (1925); aunque en realidad ambos autores redimensionan dichos elementos como *producciones humanas*- se desarrolla el campo de relaciones sociales que hacen de este lugar la *urbs* de la que habla Delgado (1999b); hecha de un tipo de interacción social propia de las condiciones que la enmarcan –la fragmentación, la instantaneidad, las múltiples redes de intercambio por las que transita cada urbanita- de la cual parten los individuos para moldear a conveniencia su supervivencia conjunta.

En este trabajo se retoman algunas conceptualizaciones de las relaciones espaciales del tipo antes mencionado. Si deseamos llegar hasta conceptos como espacio público urbano o a una antropología de las relaciones sobre la marcha –referida en dos sentidos: como “construcción instantánea” y como propia de la “movilidad”-, habríamos de comenzar por explorar el marco en que éstas se desarrollan. Esto es, la ciudad y dentro de ella, los espacios públicos y sus actores; creadores incansables en la labor de ir moldeando lo que probablemente representa de mejor manera los escenarios de la modernidad -con todas sus fragilidades y contradicciones: los espacios públicos.

¿Dónde nace esta idea de las sociedades construidas bajo el movimiento intermitente, de asociaciones y negociaciones microscópicas; fugaces, espontáneas y sorpresivas?, ¿qué fue lo que vieron los primeros “exploradores de la ciudad” (Hannerz, 1986) que ha llevado a retomar el

estudio de lo que aparenta ser poco relevante para los grandes temas de la sociología y la antropología?

¿Qué ideas han ido moldeando esa visualización –acaso fascinación– por el estudio de las sociedades móviles (Delgado, 1999a y 1999b), moleculares (Simmel, 1903), compuestas por la tupida red de interacciones especializadas, heterogéneas (Park, 1925; Wirth, 1938), cuya realidad se presenta porosa e inestable (Joseph, 1999)... de aquellas que adquieren vida en los microeventos (Goffman, 1971) gestionados por el urbanita a partir de ciertas pautas de convivencia para sobrevivir en un *mundo de desconocidos* (Lofland, 1985), pero que en su estar y recorrer los espacios de la ciudad hacen uso de claves que les permiten identificarse e identificar a los demás (Van Velsen, 1964) en sus diversos tipos de relaciones urbanitas como desde la Escuela de Manchester se concluía en torno a los cambios de interacción social en las nuevas ciudades centroafricanas (Mitchell, 1966¹)?

2.1.1 Metrópoli y modernidad, la teorización de Georg Simmel sobre las relaciones sociales urbanas.

El camino para llegar hasta los últimos trabajos de investigación de dichos fenómenos pasa invariablemente por la conceptualización que ya a principios del siglo XX enunciaba Georg Simmel en obras como *Metrópoli y vida mental* (1903), *Sociología* (1908) o *Filosofía de la cultura* (1911).

El interés de este intelectual alemán se centró sobre todo en la tarea de explicar el tipo de intercambio social propio de las ciudades así como de las consecuencias que esto tenía en la formación de la personalidad; una aproximación al fenómeno de “lo urbano” que fuera más allá del análisis centrado únicamente en categorías demográfico-territoriales, institucionales, o económico-políticas al que habían recurrido otros autores, como Max Weber o la escuela marxista. Es este tipo de aproximación el que interesa particularmente para el análisis del presente trabajo de disertación doctoral. Simmel (1911) comprendía a las efímeras -y hasta cierto punto necesariamente mecanizadas- transacciones sociales de un Berlín metropolitano de principios de Siglo XX como resultado de un marco más amplio en el que se ubicaban las condiciones económicas de un capitalismo industrial. No obstante, el papel que otorgaba el autor alemán a la libertad de actuación y a la conciencia en el individuo ciudadano fue lo que lo llevó al estudio de unas relaciones sociales construidas sobre la marcha del día a día en la ciudad. Si el sistema de producción que sustentaba el modelo económico en Berlín producía un tipo de relaciones sociales donde eran las formas las que permitían un flujo constante de intercambio, era sin embargo la confección de estrategias para la interacción lo que determinaba la naturaleza de lo social en las metrópolis modernas. Es decir, es Simmel quien desplaza el análisis de las ciudades desde sus datos estructurales o económicos a la arena de las relaciones

¹ Aunque en esta sección no se le dedica un apartado a los trabajos de la Escuela de Manchester sobre las formas de intercambio social en el África Central de mediados de Siglo XX, estos serán retomados para el análisis de las interacciones públicas en los espacios urbanos incluidos en la sección de Resultados.

sociales con énfasis en las *formas* a través de las cuales éstas eran creadas por las *generaciones* (de) *urbanitas*.

En este sentido, el entendimiento de las formas de interacción social y simbólica que se presentan en la Plaça de Catalunya a principios de Siglo XXI y que son objeto de estudio de este trabajo, encuentran buena parte de su sustento en la conceptualización que sobre el movimiento, la fugacidad, el anonimato y los códigos de intercambios efímeros planteaba el autor alemán. Si las plazas han constituido desde sus inicios el lugar de un encuentro social fortuito o planeado, pero de estancia generalmente corta, es especialmente la Plaça de Catalunya la que lo representa por excelencia como sitio de paso, de tránsito, de descanso en la ruta de las múltiples interacciones sociales cotidianas; enmarcadas todas ellas en una ciudad cosmopolita cuya evolución permanente incluye como elemento central el movimiento –material y de papeles sociales- de los individuos que la construyen.

¿Y qué es lo que hace propiamente urbanas a las relaciones sociales que construyen las pautas de intercambio y evolución en la ciudad? Simmel (1911) inicia el análisis de la vida social urbana atendiendo a las distinciones entre “campo” y “ciudad”, (o entre las *Gemeinschaft* y *Gesellschaft* de Tönnies, o, poco más tarde entre “sociedad folk” y “sociedad urbana” en la Escuela de Chicago) a la que habían venido atribuyendo otros autores la base para describir dos modelos de ordenación social propios de sociedades contrapuestas –atendiendo a criterios demográfico-territoriales o institucionales-; pero lo hace como apertura de discusión sobre lo que considera propio de las nuevas sociedades metropolitanas, las formas psíquicas de la vida social: el ser humano de las nuevas metrópolis utiliza como recurso de supervivencia una actitud de indiferencia o reserva ante la alta demanda de contactos sociales especializados y fragmentados que ésta requiere; en contraste con ciudades más pequeñas cuyas organización respondía todavía a criterios comunales. A este análisis se irán sumando conceptos relacionados con el anonimato, la libertad, la individualización, la superficialidad, el secreto y la selección como elementos centrales de una realidad urbana irreversiblemente ligada a la modernidad.

Uno de los puntos de arranque de su análisis gira alrededor de la moneda como práctica generalizada de intercambio en la ciudad. Una forma de racionalidad económica que regiría a partir de entonces relaciones basadas en un *valor de cambio*, vs. un *valor de uso*². La relación entre dinero y cultura, menciona, impregna la naturaleza de la vida social urbana hasta la última de sus interacciones; ya sea porque el valor de cambio de la moneda fomenta el anonimato y la individualización o porque privilegia la racionalidad sobre la emotividad.

Y no sólo eso; la ciudad como mercado: los centros urbanos como lugares privilegiados para el intercambio y la transformación, para la selección individual a partir de múltiples opciones. Espacios que, a diferencia de aquellos

² La idea de las relaciones basadas en un valor de cambio vs. un valor de uso, fue reconsiderada más tarde por Lefèbvre (1991) al hablar de la producción del espacio. El espacio social no se regiría por un valor de cambio, sino de uso. Circunstancia que podría ser observada en los procesos de apropiación del espacio urbano (ver discusión en el punto 2.2.1 de este trabajo).

regidos por la tradición, se caracterizan por la profusión de impresiones sucesivas e imprevistas, a las que el individuo debe no sólo hacer frente, sino entre las cuales puede elegir. En ese sentido, Simmel reconoce en la metrópoli, caracterizada por una “sociedad de la moneda”, tanto un elemento liberador para el individuo como la cuna de producción de nuevos modos básicos de interacción social; conceptos que serían retomados más adelante por la Escuela de Chicago para caracterizar la ciudad heterogénea (Hannerz, 1986).

Si por un lado, la intensa transformación y recreación de opciones en las grandes urbes –“El fundamento psicológico sobre el que se alza el tipo de individualidades urbanitas es el *acrecentamiento de la vida nerviosa*³ que tiene su origen en el rápido e ininterrumpido intercambio de impresiones internas y externas” (Simmel, [1903] 1986: 247)- conducen a la libertad del individuo (pues toda libertad lo es de selección, señala el autor); por otra parte determinan la intelectualización y la superficialidad de los contactos urbanos; una forma funcional de interacción que Simmel defendió siempre como estrategia utilizada por los urbanitas para enfrentarse a la realidad fragmentaria, fugaz y racionalizada de las grandes ciudades.

En efecto, en la ciudad de Simmel, 1) el dinero como medio de intercambio, 2) la sucesión sin límites de impresiones o situaciones imprevistas y 3) la mayor división del trabajo conocida hasta entonces, conducen al urbanita a mantener relaciones sociales basadas en la externalidad, el pragmatismo y la especialización. Ante la complejidad y la fragmentación –de situaciones, de opciones, de contactos- el urbanita responde fragmentándose a su vez, racionalizando y racionando sus interacciones, manteniéndolas en un plano superficial y esquematizado. Situación que lo conduce a ambivalencias y contradicciones, pues si por una parte el “secretismo” (Remy y Voyé, 1976) del que echa mano para responder a un sistema complejo de relaciones le proporciona un grado de autonomía (o libertad, en términos de Simmel), este mismo *modus operandi* puede empujarlo al aislamiento; línea que fue también abordada después por los teóricos de la Escuela de Chicago (cf. Remy y Voyé, 1976).

A lo largo de este trabajo, se irán retomando las ideas expuestas anteriormente con el fin de llevar a cabo el análisis del trabajo de campo. Como marco sobre el que se sustentan las relaciones sociales en los espacios públicos urbanos, este trabajo intenta retomar la visualización simmeliana de la ciudad como el campo de acción sobre el cual los individuos establecen relaciones sujetas a un constante cambio de estímulos, de especialización y de racionalización en las cuales el autor ubica la discusión entre lo subjetivo – espíritu, alma, emotividad o estado anímico son algunas de las palabras que utiliza para referirlo- y lo objetivo –la externalización de los sentimientos y las demostraciones exteriores a través de las cuales los individuos establecen relaciones entre sí.

Para Simmel (1911), la realidad aparece compleja y abrumadora para el urbanita, al que se le exige responder a una constante diversidad de situaciones y de individuos diferenciados en relaciones la mayor parte de las veces efímeras. La única manera de superar la incertidumbre que tan veloces cambios le provocan lo lleva a mantener una actitud de indolencia, apatía,

³ El subrayado es del autor.

desconfianza e indiferencia en las múltiples relaciones sociales que necesita establecer en los diferentes campos de su vida; características que, por otra parte, darían origen a la noción de “relaciones de tránsito” propuesta por la Escuela de Chicago (1925) para explicar el tipo de interacción momentánea y fugaz que se presentaba como típica de las urbes industrializadas y que se relacionan con conceptos que Goffman (1971) trabajaría más tarde denominándolos “máscara” o “desatención cortés” y que Lyn H. Lofland (1985) retomaría para hablar de la naturaleza de los vínculos sociales en los espacios públicos urbanos americanos de las décadas de los sesenta y setenta bajo la idea de éstos como “un mundo de desconocidos” (*a world of strangers*) en el que el individuo debía abrirse paso (*make his way*). Estas actitudes o formas de interacción social que caracterizan los encuentros ciudadanos entre desconocidos, no pueden asumirse, sin embargo, sin los procesos de categorización sensorial que activan códigos y roles de conducta en los interactuantes, códigos y roles que habrán de ser utilizados en los intercambios simbólicos y prácticos que requiere el diseño a la medida de la situación construida en colaboración, aquí y ahora. Más adelante, serían los africanistas del Instituto Rhode-Livingstone quienes consignarían la forma en que estas categorizaciones mentales, basadas en aspectos observables de los individuos en los espacios públicos, actuaban como recursos para la interacción pública en los espacios urbanos.

Por su parte, Simmel vuelve sobre esta actitud racional y apática - superficial- para declarar que ésta le permite al urbanita constituirse como un ser humano “libre”. En la ciudad, el individuo encuentra la autonomía y el anonimato a los que no puede aspirar en una comunidad pequeña. La muchedumbre urbana es el campo en el que la cercanía corporal hace visible las *diferencias* de y la *indiferencia* hacia los demás y constituye, por tanto, la culminación de la independencia, declara el autor.

Finalmente, la visualización simmeliana de la ciudad como construcción social permanente, inacabada e inacabable debido a que los materiales a partir de la que se genera se encuentran no sólo en movimiento, sino en el proceso de transformación constante del que depende para su supervivencia; llevaría a entender las relaciones sociales propias de la modernidad como aquellas hechas (o haciéndose y rehaciéndose a cada instante) a partir de situaciones, de negociaciones fugaces y efímeras.

Todas estas ideas han sido retomadas y profundizadas por diversas escuelas de investigación urbana. Entre los más importantes se encuentran los etnógrafos o ecólogos de Chicago que, sobre todo en las décadas de los veinte a los cuarenta, y con Robert Ezra Park a la cabeza; desarrollaron una serie de trabajos de investigación cuyo legado, a pesar de las críticas que desde entonces ha recibido, es aún hoy pieza clave para comprender los mecanismos de organización social en la ciudad desde un abordaje que acude al terreno de los acontecimientos cotidianos para examinar la parcela teórica de la construcción socio-espacial de los lugares públicos en la ciudad.

2.1.2 La Escuela de Chicago al abordaje de la ebullición urbana.

Bien podría afirmarse que una de las mayores influencias dentro del proyecto de la Escuela de Chicago fue la filosofía de Georg Simmel. Robert E. Park acudió incluso durante sus estudios de posgrado en Alemania a uno de los seminarios dictados por dicho autor. De este modo, la visión chicaguense de una ciudad en constante transformación, formada de grupos e individuos heterogéneos e interdependientes, condenada a la “desorganización” y cuyo único recurso se encontraba en el distanciamiento recuerda con mucho a la sociedad metropolitana de Simmel.

La historia de la Escuela de Chicago, como grupo de investigación, encuentra sus orígenes en William Isaac Thomas, uno de los primeros académicos dentro del departamento de Sociología en la Universidad de Chicago. A principios del siglo XX, Thomas insistía en uno de los aspectos que caracterizarían a la Escuela de Chicago sobre otras corrientes conceptuales de la época: el trabajo empírico y sistemático para la comprensión de los fenómenos urbanos (Hannerz, 1986).

Entre otras líneas de investigación, Thomas destacó la importancia de conocer a profundidad el punto de vista de los actores sociales, a partir de los cuales generó la genealogía de los cuatro deseos fundamentales del individuo –mismos que serían más tarde retomados por Park para el análisis de la eficacia comunitaria y a través de los cuales reconocería que el urbanita también necesitaba un cierto grado de intimidad en algunas de sus relaciones sociales-: seguridad, nuevas experiencias, reconocimiento, y afecto e íntimas relaciones con algo o con alguien (Park, 1925).

En 1911, Thomas invita a Park a participar dentro del departamento de Sociología de la Universidad de Chicago; y aunque poco después el primero hubo de abandonar la Universidad, sus ideas fueron continuadas y expandidas por el segundo. Robert Park había sido periodista, reportero de investigación para el *Minneapolis Journal*, una formación que permearía definitivamente tanto su perspectiva de la ciudad como la metodología que propuso para descifrarla. Le seguirían en dicha tarea otros investigadores empíricos que abordaron diferentes temas urbanos y que constituyeron la cuna de algunas de las áreas de investigación actualmente más sólidas en los Estados Unidos: la organización social y el intercambio de diferentes comunidades urbanas, las conductas delictivas y las condiciones de la marginalidad así como las políticas de reconocimiento, entre otras.

En general, el enfoque de la Escuela de Chicago intenta esclarecer la naturaleza de la urbe a partir de sus partes, es decir, de las normas y sus márgenes, con el objetivo de identificar si el contexto socio-cultural es el origen de la vida en la ciudad. Es precisamente esta búsqueda lo que motivaría la visualización de la ciudad bajo un orden ecológico o natural, perspectiva que sin duda ha distinguido sus trabajos sobre otras corrientes teórico-empíricas, pero que no constituye en forma alguna la única de sus aportaciones.

Un análisis general de las aportaciones de la Escuela de Chicago conduce a destacar, a través de sus trabajos, los siguientes aspectos como indicadores de la vida urbana: transformación, cambio, movilidad, interdependencia, diversidad y distancia social. Todo ello explicado a partir de la conceptualización de la ciudad como un espacio formado de “áreas

naturales” (comunidades) en constante transformación, movimiento e interacción.

Los principios aplicados en las ciencias naturales para explicar la ecología animal y vegetal darwiniana como un tipo de organización natural encaminada a la supervivencia de las especies, fueron retomados por Park y aplicados a un Chicago en pleno auge demográfico, económico, político y social. En ese contexto, un autor como Park ([1925], 1999) destacaba la naturaleza de las urbes desde otras perspectivas, tales como la económica (cuya característica más importante era la especialización extrema a la que conducía la división del trabajo), la política y cultural (a través del estudio de las instituciones que intentaban orientar la organización de las comunidades y su tiempo libre), así como la moral (que, al igual que Simmel, proyectaba como el espacio del “hombre libre”).

Las llamadas “áreas naturales” no eran otra cosa sino la agrupación de individuos que compartían intereses o funciones. Esta tendencia a la formación de comunidades era entendida como herramienta social utilizada en la lucha por la supervivencia en una entidad regida por la ley del más fuerte. Cada uno de los urbanitas, así como las áreas naturales que formaba, experimentaban entre sí procesos de competencia, conflicto, adaptación y asimilación. A su vez, las comunidades hacían frente constantemente a situaciones de crisis que eran inherentes al desarrollo urbano y cuyo origen era la lucha por lograr el predominio o evitar la sucesión. Estas crisis, una vez resueltas, llevaban a una etapa de equilibrio temporal.

Planteamientos como los anteriores hacían destacar la trascendencia que la Escuela de Chicago otorgaba al trabajo empírico como fuente de conocimiento de las nuevas sociedades metropolitanas; y de ahí también la oportunidad que vislumbraban para contribuir directamente en la resolución de conflictos urbanos.

Por último, Park indicaba una diferencia radical entre las ecologías vegetal y animal y la que él denominaba *humana*: la comunicación, el consenso como vía para superar la desorganización –o diversidad, como Remy y Voyé (1986) han puntualizado sobre este punto de la teoría parkiana- y el desequilibrio biótico a los que parecían condenadas las grandes ciudades. Si en toda comunidad humana se encontraban presentes dos niveles de ordenación -uno de tipo biótico que llevaba a la competencia y el conflicto, y otro cultural o social, en los que prevalecían la tradición y el orden moral- era la interacción de ambos lo que determinaba “los procesos que, después de perturbaciones del equilibrio establecido, implicaban el paso de un orden relativamente estable a otro” (Bettin, 1982: 79).

Por su parte, Ernest W. Burgess formuló un modelo de expansión circular de la ciudad a partir de la teoría ecológica y la idea de las áreas naturales, “como la ecología humana estaba concebida como una sociología del espacio y puesto que la competencia era la principal fuerza de regulación, se entendía que las diversas actividades humanas se distribuirían según los valores del terreno” (Hannerz, 1986: 39). Bajo una perspectiva liberal, esto significaba que los barrios y territorios urbanos nacían, crecían, se desarrollaban y eran abandonados de acuerdo con los usos que las comunidades hacían espontáneamente de ellos.

Otras colaboraciones importantes llegarían de la mano de Anderson, Thrasher, Redfield, Mckenzie (este último co-editor con Park y Burgess de la

versión original de *The City*) y Wirth así como de otros investigadores ligados indirectamente a la Escuela de Chicago, tales como los interaccionistas simbólicos y los etnometodólogos. De ellos, se destacan a continuación las conclusiones que permitan perfilar la naturaleza de los espacios públicos urbanos.

Las investigaciones acerca de los grupos marginales de las ciudades, de los individuos de las fronteras, representó un acercamiento concreto y empírico que partía de la conceptualización ecológica de Park: un ir de la teoría general de la ecología humana a los escenarios y sus actores, que se movían y construían a su paso la comunidad biótico-cultural. Y no sólo eso, junto al estudio de las pandillas, del *hobo*, del gueto (Wirth), de los barrios bajos y de prestigio (*The Gold Coast and the Slum*, de Zorbaugh), así como de las mujeres del trabajo de Cressey "*The Taxi-Dance Hall*", se ponía en práctica la línea metodológica propuesta por Robert Ezra Park:

Una de las cosas que hacen de la ciudad un lugar particularmente favorable para el estudio de las instituciones y de la vida social en general es el hecho de que, bajo las condiciones de vida urbana, las instituciones se desarrollan rápidamente. Crecen ante nuestros ojos: los procesos de su desarrollo son accesibles a la observación y, eventualmente, a la experimentación (Park, [1925] 1999: 126).

Fue esta visión de la ciudad y del papel del investigador social (influida sin duda por su pasado como periodista) lo que le hacía incitar a sus alumnos a "descender al mundo de los hombres, a las calles de los barrios bajos, a las colonias de inmigrantes, para observar, describir, relatar y explicar lo que allí sucedía" (Martínez, 1999: 17).

A partir de esta aproximación de campo, se detectaría la formación de grupos tales como el *hobo* o las pandillas, que dentro de la conceptualización de la Escuela de Chicago, eran no sólo resultado de las condiciones objetivas de las grandes urbes, sino que parecían concentrar –siendo la esencia o el *summum*- esas características propias de las relaciones sociales que se establecían en los espacios públicos y, en general, en las interacciones urbanas: el movimiento, el paso de un mundo a otro, la zona intersticial y la figura de fuga.

15 años después de la publicación de *The City* de Park -periodo en el cual se habían realizado todos los trabajos mencionados anteriormente-, Louis Wirth, otro discípulo de la Escuela de Chicago, publicó uno de los ensayos que han sido considerados por diversos autores como una importante ampliación de la propuesta de Park y texto básico dentro de la antropología urbana.

De "El urbanismo como forma de vida" se destacan en este trabajo los conceptos relacionados con la clase de interacción social a la que se ven expuestos los individuos en la ciudad; no obstante, dichas ideas se encuentran enmarcadas en una concepción de sociedad urbana que era definida por el autor como: "un asentamiento relativamente grande, denso y permanente de individuos socialmente heterogéneos" (Wirth, [1938] 1988: 35).

Esta, aparentemente sencilla, formulación de la ciudad integra ya conceptos relacionados con lo que otros investigadores han identificado como primordial en las relaciones del urbanita. La densidad, de acuerdo con Wirth (1998), obligaba al individuo a mantener con vida una gran cantidad de

relaciones especializadas que, al paso de las mismas, le hacían considerar como normal la *heterogeneidad* y la *inestabilidad*. Así mismo, le impedían tener una visión de conjunto de la sociedad urbana, ya que transitaba en tal cantidad de grupos diversos que dicha movilidad le impedía conectar todos los intereses que con ellos compartía.

El cúmulo de las contribuciones de los miembros de la Escuela de Chicago, pero sobre todo de Park y de Wirth, dieron lugar al concepto de “ciudad heterogénica”: un tipo de organización cuya supervivencia aparece garantizada por la diversidad y el reclutamiento permanente de heterogeneidad proveniente del exterior. Hannerz (1986) menciona que esta idea tiene además fundamento en las teorías de Darwin y Durkheim: “cuando hay un aumento del número de organismos que habitan un área determinada, hay diferenciación y especialización, ya que sólo así puede dicha área mantener a números más altos” (p. 83). La interdependencia entre la ciudad y el exterior, aparece en Wirth ([1938] 1988) como vital para el mantenimiento de un sistema de organización social ávido de nuevos insumos, ya que la movilidad se presenta como una de sus características primordiales.

Así es que, si a lo anterior sumamos la idea parkiana de la excentricidad y la diversidad como elementos premiados en las grandes ciudades –que, como se observa en el párrafo anterior, Wirth comparte por completo-, nos vamos acercando cada vez más al planteamiento de los espacios públicos urbanos.

2.1.3 Algunas aportaciones contemporáneas en la visualización de la ciudad occidental y sus espacios públicos.

La importancia del abordaje de los complejos espacios urbanos parece estar hoy en día fuera de todo cuestionamiento. Las diversas escuelas de lo social-antropológico se dan a la tarea de investigar y conceptualizar qué es lo que sucede en escenarios específicos de las sociedades urbanas; y más específicamente, en los espacios públicos de cualquier agrupación humana que presente una organización social como la que ha sido descrita en los párrafos anteriores de este trabajo.

A continuación se analizan algunos trabajos y aportaciones que han resultado clave para la delimitación conceptual del abordaje de las formas de interacción en la Plaça de Catalunya en Barcelona. El recuento realizado hasta ahora ha pretendido revisar los antecedentes que permitan ubicar las contribuciones que en torno a la comprensión de los procesos de interacción social en los espacios públicos contemporáneos han sido propuestos desde la observación de sociedades en pleno auge de creación de sus pautas de organización ciudadana; desde un enfoque microsociológico que enmarca las interacciones cotidianas bajo las condiciones económicas y políticas más amplias del territorio en el que se ubican.

2.1.3.1 Las aportaciones desde el ámbito francófono, apropiación a través de las prácticas y los sentidos.

Si a partir de la Escuela de Chicago, en Estados Unidos se legitimó la antropología urbana como disciplina sociológica; lo mismo aconteció en Europa, sobre todo en Francia, donde el estudio de lo urbano volvió a tomar preponderancia a partir de la década de los cincuenta (Remy y Voyé, 1976, p. 289) y de los trabajos de Paul-Henry Chombart de Lauwe (1976). Sin el objetivo de presentar un panorama exhaustivo sobre las aportaciones teóricas e indagatorias que han venido desde el ámbito francófono contemporáneo, a continuación se retoman las teorizaciones y conceptos que teniendo como escenario de observación a los espacios urbanos ubicados en dicho territorio, permiten anclar la construcción de un marco teórico adecuado a la realidad observada en las interacciones públicas de la Plaça de Catalunya en Barcelona.

En la última década del Siglo XX, Chombart de Lauwe (1976), por un lado, y Henri Lefèbvre (1969, 1991), un poco más tarde, destacaban ya la urgente necesidad de acudir a los escenarios de lo urbano para dar cuenta de la realidad de sus fenómenos⁴. A ambos autores le seguirían un nutrido número de investigadores que continúan explorando empíricamente temas como la visibilidad, la accesibilidad, la co-presencia y el movimiento en los espacios públicos urbanos.

Jean Remy (1976), Isaac Joseph (1988, 1999a y 1999b) y Lilian Voyé (1976), entre otros; prosiguieron dicha labor en terrenos francófonos. Habría que agregar que tales esfuerzos han sido apoyados por las reflexiones e innovaciones que en materia metodológica ha aportado, entre otros, el trabajo de Péttonet (1982, 1993), que introduce la técnica de la observación flotante desde un enfoque naturalista⁵. Por su parte, he encontrado particularmente esclarecedoras para este trabajo indagatorio, algunas concepciones de la ciudad propuestas por Joseph (1988, 1999).

Joseph se da a la tarea de presentar las “disgresiones” (como él mismo las llama en su introducción) en que retomando a autores como Simmel, Tarde, Goffman y Deleuze explica no sólo lo que considera que es propio de una ciudad, sino de lo que acontece en sus particulares espacios públicos: movimientos exploratorios, enclaves, personajes públicos, el rescate de las derivas, las afinidades que disminuyen la distancia en la interacción social urbana, o bien; las diferencias –e indiferencias- que permiten transitar y apropiarse del espacio público urbano sin ocasionar conflictos por su uso y disfrute. Desde ahí nos habla de otros espacios públicos de la ciudad: sus medios masivos de comunicación, con espectadores que actúan como testigos

⁴ Se volverá más adelante (en esta misma sección y en la de Resultados) sobre las aportaciones de Henri Lefèbvre sobre el derecho a la ciudad y la construcción del espacio social.

⁵ En lo que toca a las técnicas de investigación para el abordaje empírico de los espacios urbanos, la sección de Metodología de este trabajo lo discute con mayor profundidad.

y protagonistas a un mismo tiempo; para luego retomar las formas de sociabilidad características de los espacios abiertos de la ciudad; esto es, la mirada como herramienta de tránsito y seguridad, de interacción social en situaciones siempre precarias y momentáneas; que, no obstante, se constituyen en materia de aprendizaje que permite rutinizar la acción en dichos espacios⁶. Estos temas siguen interesando a Joseph en *Erving Goffman y la microsociología* (1999), libro en el que, luego de visitar la teoría goffmaniana sobre las formas de cortesía, los rituales de la vida pública, la interacción dramática en los espacios públicos urbanos y las competencias urbanitas; llega a la formulación de una antropología de los momentos comunes.

En *Retomar la ciudad* (1999) nos presenta una formulación de lo ciudadano como aquello compuesto por los lugares donde los sujetos llevan a cabo una acción pública y recíproca que se compone de un uso especializado de la mirada (observar, ser observado, dejar de observar, dejar de ser observado). Estas acciones del “mirar” van dando forma a los saberes urbanitas que se construyen en torno a la conciencia de la accesibilidad: para Joseph, la ciudad –especialmente sus espacios públicos– es el lugar de la acción social.

Otra obra en el ámbito francófono que por su labor de análisis sobre las distintas concepciones de lo urbano parece pertinente retomar en este trabajo es *La ciudad y la urbanización*, de los belgas Jean Remy y Liliane Voye (1976), mientras seguimos ubicando el ángulo de construcción teórica en el marco de la ciudad como organización social en el que encontramos a los espacios públicos y a las prácticas de apropiación y uso que de ellos hacen los urbanitas.

Remy y Voye dan particular importancia al concepto de *urbanización*, entendido por ellos como “un proceso de transformación estructural y de las posibilidades prácticas” (p. 82). Los autores desglosan diversas teorías urbanísticas, que van desde la Escuela de Chicago hasta las concepciones de la ciudad-jardín de Howard y la ciudad radiante de Le Corbusier en búsqueda de las explicaciones que permitan dilucidar el tipo de relaciones sociales que caractericen al urbanismo. De ese modo, establecen una secuencia de influencia que va desde la estructura espacial hasta la social, interacción que da lugar, concluyen, a modelos culturales que guían el comportamiento urbanita y dan forma, a su vez, a las dos estructuras antes mencionadas. En ese sentido, la propuesta de Remy y Voye intenta explicar la estructura urbana a través de una visualización práctica de la sociedad: la praxis individual y colectiva que se desarrolla en el marco de la ciudad y que constituye las formas de lo ciudadano.

Así mismo, al ubicarnos dentro de los estudios etnográficos que se han llevado a cabo en el contexto francófono contemporáneo encontramos estudios que retoman espacios ciudadanos caracterizados por el tránsito y las interacciones sociales entre actores que construyen a través de sus prácticas de apropiación y uso los códigos que habrán de servir para el intercambio en la

⁶ Una discusión pormenorizada de estos conceptos de Joseph se presenta más adelante en esta sección de la tesis, así como en el marco de los Resultados y Conclusiones; Joseph se constituye como un referente cuyos trabajos y reflexiones me han sugerido múltiples focos de análisis para la elaboración de esta investigación.

ciudad. Por ejemplo, encontramos en ellos etnografías que tienen como objeto de análisis lugares tales como las calles (Calogirou y Touché; 1997; Catani, 1997; Delfour; 1997; Simon, 1997), las plazas, los bares (Desjeux, et al. 1999), las estaciones de transporte -metro, trenes y aeropuertos- (Jolé, 1992; Joseph, 1998), los cementerios (Péttonet, 1982b; Delaporte), los museos (Thibaud; 1992), los centros comerciales (Monnet, 1996) e incluso los portales de las comunidades habitacionales (Travert, 1997); escenarios que han sido abordados con estrategias metodológicas que han arrojado como resultado estrategias de apropiación basadas en movildades, ritmos, gestos, miradas, y todos aquellos indicadores corporales que permiten la interacción con los sujetos y objetos espaciales en dichos escenarios. También, que han sido revisitados en la primera década de este siglo como lugares de exclusión social en los que se desarrollan los procesos de segregación a partir del desequilibrio de la pobreza (Urteaga, 2008) así como los sitios donde se materializa esta exclusión con la construcción de los muros de urbanizaciones en las sociedades contemporáneas (Ritaine, 2009). Además, como los espacios públicos urbanos en los que se observan las prácticas a que han dado origen los desequilibrios económicos en Europa, plazas en que los colectivos de inmigrados africanos se ven obligados a ubicarse temporalmente a raíz de una saturación de los centros creados por ONG's y algunas oficinas públicas para su acogida (Delage, Leosti, Pollet y Bolerandi, 2008).

2.1.3.2 Antropología urbana en los Estados Unidos de finales de Siglo XX y principios del XXI, contradicciones desde la intervención urbanística.

En Estados Unidos, por su parte, a la hora de hacer un recuento de lo producido en el capítulo de un antropología de los exteriores urbanos, luego de las grandes obras fundadoras aportadas por la Escuela de Chicago y a partir de los postulados programáticos del pragmatismo (Mead, 1934; Blumer, 1969), se desarrollaron líneas teóricas que ambicionaron un conocimiento sistemático y profundo de la interacción humana en contextos públicos, protagonizada mayoritariamente por desconocidos que mantenían relaciones sociales efímeras escasamente solidificadas, de naturaleza en apariencia secundaria y constituidas por negociaciones situacionales entre actores que construían intersubjetivamente una realidad siempre inmediata. Esa elaboración teórica corrió a cargo del interaccionismo simbólico (Strauss, 1969), de la etnometodología (Garfinkel, 1967) y de la microsociología (Goffman, 1959, 1961, 1963, 1971), pero no se tradujo en demasiadas investigaciones empíricas que intentaran aplicar tales postulados metodológicos a la sociedad que vemos desplegarse en las aceras, intentando superar las considerables dificultades metodológicas que presenta un objeto de estudio hasta tal punto lábil e informal.

A estos trabajos habría que añadirles obras teóricas sobre la ciudad que expresaban una preocupación central por la vida ordinaria en los lugares de encuentro urbanos, como es el libro *Muerte y vida de las grandes ciudades*, de Jane Jacobs (1967), en el que se realiza un recuento de los elementos involucrados en los procesos de producción del espacio público en las

metrópolis norteamericanas, especialmente en la ciudad de Nueva York, o el clásico de historia urbana *El declive del hombre público*, de Richard Sennett (1974), entre otras obras de este autor.

La generación de esas grandes líneas teóricas en el estudio de la vida pública contrastó más bien con la escasez de incursiones empíricas que, desde la sociología o la antropología urbanas, ensayaran el muestreo cualitativo de las formas específicas de sociabilidad que conocían la calle y la plaza. Una excepción notable sería la de los trabajos de William H. Whyte y el Project for Urban Spaces a partir de la década de los años 70 (Whyte 1980; 1988).

Es en este periodo que Lyn H. Lofland empieza a publicar los resultados de sus ensayos en orden a llevar a la práctica los postulados teóricos para unas ciencias sociales de la calle. Es 1973 aparece la primera edición de *A World of Strangers. Order and Action in Urban Public Space* (1985), dando inicio a una línea de trabajo de la vendrían luego otros frutos. Su asunto sería el estudio microsociológico acerca del orden de los espacios públicos en varias ciudades de los Estados Unidos a partir de entrevistas y observaciones. Mientras en su *Analysing Social Settings*, escrita junto a John Lofland (1984), describe la metodología apropiada para aproximarse a los espacios públicos urbanos, en *The Public Realm* (1998) presenta su conceptualización sobre el campo de lo público en la ciudad, resultado de sus observaciones a lo largo de más de veinte años en diversas ciudades de California y Europa. Cabe ahora presentar un panorama, a grandes rasgos, de su propuesta, dado el impacto que ésta ha tenido en diversas escuelas de lo público social tanto en Estados Unidos como en otras regiones del mundo.

La importancia de *A World of Strangers* reside en que constituye una síntesis teórico-empírica sobre el comportamiento de los individuos y grupos sociales que Lyn H. Lofland considera típicos de la ciudad. La naturaleza de lo urbano se aborda como la del conjunto de relaciones sociales que caracterizan el movimiento en los espacios públicos de la ciudad. Al colectivo de individuos que transitan e interactúan en dichos lugares los caracteriza como “desconocidos” presentes en un mismo espacio y tiempo, individuos que requieren coordinar sus intenciones de uso de un lugar que se ubica como igualmente accesible para todos. Lofland organiza esta obra en dos grandes bloques teóricos; si en el primero hace referencia a la historia y la composición de la ciudad contemporánea (remontándose para su explicación a la ciudad preindustrial, y luego hace lo mismo desde las primeras ciudades industrializadas hasta las modernas urbes), en la segunda se aboca enteramente a explicar el comportamiento público de los urbanitas en sus prácticas cotidianas, mismas que van dando forma a las habilidades requeridas para sobrevivir y alcanzar los objetivos que cada uno de ellos se plantea en el marco de la diversidad compartida. Es la puesta en escena de tales habilidades la que Erving Goffman colocaba en la base misma de la ritualización de la vida cotidiana en los espacios públicos de la ciudad.

Por su parte, *The Public Realm* constituye la continuación del planteamiento ya esbozado en *A World of Strangers*: el mundo de los espacio públicos puede ser equiparado a un reino con sus propios territorios, historia,

cultura, estética, simbolización y quehacer cotidiano que forman en su conjunto una vasta red de interacción social que no solamente se ubica en el imaginario de sus habitantes –urbanitas- sino que se corresponde con una realidad material en constante creación. En este libro, la autora propone entender esos espacios de libre accesibilidad en la urbe como un tipo de organización social por sí misma; en donde, nos advierte, a diferencia de lo denotado por otras escuelas sociológicas, encontramos un interés por la acción social inmediata, tangible y susceptible de ser dotada de sentido.

El libro inicia su disertación a partir de, precisamente, preguntarse porqué este reino de lo público ha sido tan ampliamente denostado e ignorado por las distintas corrientes de lo social-antropológico; y es en las razones por las que se le ha rechazado como campo de estudio, donde la autora encuentra el motivo por el que tendrían que ser estudiadas: en primer término porque bajo la perspectiva de George Herbert Mead y de Herbert Blumer, los interaccionistas simbólicos lo han colocado como una porción social “no-simbólica”, es decir, hecha de interacciones automáticas e irreflexivas que no incluyen procesos interpretativos. Esto, menciona Lofland, ha alejado a los académicos sociales de una arena que, vista desde dicha perspectiva, carecería de importancia como objeto de investigación. Lo que estos investigadores pasan por alto, agregaríamos con Lofland, es que dichas interacciones construyen un auténtico orden social autoorganizado, cuyo proscenio predilecto serían los exteriores de la vida en la ciudad.

La segunda razón que expone la autora como causante de la falta de interés en lo que Lofland llama “el reino público” es que diversos autores lo han abordado como mero lugar de paso hacia otros objetos de estudio cuya naturaleza atraviesa irremediabilmente el espacio de las calles, las plazas, los cafés o los centros comerciales. Esto ha provocado que sus observaciones y conclusiones sobre el espacio público urbano sean fragmentadas, piezas aisladas que impiden llegar a conclusiones generalizadas sobre el campo de lo público urbano y, agrega la autora, es este rezago en el conocimiento sistemático de la vida social en espacios públicos lo que debería efectivamente motivar a su abordaje en profundidad. Finalmente, la falta de reconocimiento por parte de la comunidad científico-social norteamericana hacia los resultados que las investigaciones sobre este tópico tienen, hace que el interés por abordar los espacios públicos urbanos se vea disminuido entre los estudiantes y los académicos de la vida social.

Lofland (1998), utilizando la analogía de reino o comarca presente en su libro, señala en su introducción: “Por lo tanto, una gran parte del reino público continúa siendo ‘territorio desconocido’ porque el sistema de recompensa de las ciencias sociales desanima a los exploradores tanto a entrar en él, en primer lugar, como a mantenerse ahí durante mucho tiempo” (Lofland, 1998: p. xviii). Su intención con la obra, por último, es sentar un conocimiento básico sobre la naturaleza de los espacios públicos que incite a los estudiosos de la vida social a retomar su abordaje indagatorio y conceptual.

Otro recuento teórico-empírico contemporáneo de la ciudad y sus espacios públicos en los Estados Unidos lo constituye el trabajo de la antropóloga Setha M. Low, que desde el Grupo de Investigación sobre

Espacios Públicos en la Escuela de Graduados de The City University of New York, comanda un equipo de investigadores sociales que a través de distintas etnografías han reportado y teorizado sobre lo que sucede en los espacios públicos urbanos. Su más reciente publicación, *Theorizing the City*, recoge doce etnografías de autores distintos sobre plazas, barrios, parques y mercados en distintas ciudades de los Estados Unidos, Europa y América Latina. El libro se agrupa en cinco capítulos concernientes a diversas líneas de investigación sobre la ciudad y tiene por objetivo mostrar claves para el “entendimiento del cambiante mundo postindustrial/avanzado, capitalista/posmoderno en el que vivimos”, entendiendo a la ciudad “como lugar de práctica cotidiana que provee de valiosas iluminaciones dentro del enclave de estos macroprocesos, y la textura y material de la experiencia humana. La ciudad no es sólo el lugar donde estos enclaves pueden ser estudiados, sino que la intensificación de estos procesos –así como sus productos humanos- ocurre y puede ser mejor entendido en las ciudades”. (Low, 2002, p. 2).

Quizá el valor de esta obra radica en que, una vez presentado el planteamiento de la Escuela de Chicago como antecedente, se aboca a la tarea de profundizar en algunas vertientes o preocupaciones urbanas de principios de Siglo XXI: la ciudad dividida por segregaciones raciales, de clase o estrato socio-económico, donde cada vez más se encuentran fortificaciones o barreras que dividen físicamente unas secciones –y colectivos o grupos sociales- de otras. En esta clasificación bien podrían entrar las conclusiones que Mike Davis (1990) presenta en su *City of Quartz* en torno al desarrollo de las edificaciones de Los Angeles, California, que al construir lugares regidos por la separación contundente de estratos socio-económicos y usos impuestos desde el poder central económico de la región, han ido minando el espacio público urbano, aquel en el que el libre acceso y la libre utilización material de las instalaciones permitiría un disfrute más democrático y espontáneo.

Dentro de estas demarcaciones territoriales impuestas por barreras materiales y/o sociales encontramos la ciudad de género, otra tipografía urbana mencionada por Low en la obra que nos concierne y que se refiere a aquella en que las mujeres encuentran dificultades políticas y físicas para su pleno desarrollo y disfrute de la ciudad, para su participación como creadoras de los diversos espacios materiales y simbólicos propios de la publicidad urbanita. También nos refiere a la ciudad contestataria, en la que a través de las prácticas cotidianas y organizadas de los urbanitas, se cuestiona un orden programado e impuesto desde las esferas de poder en la urbe; esta última es la ciudad de las fiestas populares, de los desfiles y manifestaciones.

Otra clasificación vendría dada por la ciudad desindustrializada, en la que el cierre de empresas sobre las que se sustentaba la economía de determinadas ciudades tiene como consecuencia un cambio radical en la misma; este tipo de fenómeno se refiere sobre todo al desempleo como causa de transformación económica, social y política en las comunidades ciudadanas. También incluye en su recuento a la ciudad global, cuyas dinámicas económicas, sociales y laborales se rigen mayormente por políticas económico-internacionales que por reglamentaciones locales. Entre estas ciudades, la autora coloca a Nueva York, Tokio y Londres, así como a la frontera de México con Estados Unidos a la que, siguiendo a Herzog, denomina “metrópoli de

frontera". El término "ciudad mundial", en esta vertiente de investigación, vendría a constituirse a partir de las siguientes características, que hace propias a partir de Friedmann: 1) articula las economías locales con la economía global, 2) provee un espacio para la acumulación de capital que excluye al mundo entero, 3) es un lugar de intercambios económicos y sociales intensos, 4) está jerárquicamente enraizada en el orden mundial, 5) constituye una clase social, la clase capitalista transnacional.

Lo que Manuel Castells había llamado "la ciudad informacional" (1989), por su parte, sería aquella urbe dual donde el espacio fluye más allá del significado de los lugares físicos; en donde los flujos espaciales se basan en los principios de las actividades de procesamiento de información y no en los de los espacios cotidianos del trabajo o de los círculos sociales.

Otra metáfora de fenómeno urbano es la ciudad moderna, que estaría constituida por aquellas urbes o espacios en la misma cuya planificación estatal pretende un uso determinado de sus lugares. Low incluye como ejemplo a la ciudad de Brasilia, pero también entrarían en esta tipificación todos aquellos nuevos establecimientos públicos que desde los espacios de poder político-económico se proponen a la ciudadanía para su disfrute o usufructo en una determinada línea; espacios que "como manifiesto simbólico fueron exitosos, pero que como ciudad, su moderna y abstracta arquitectura así como su idealista plan, entró en conflicto con los intereses y deseos de su gente" (Low, 2002, p. 15).

La llamada "ciudad posmoderna", para continuar con el recuento de Low sobre las distintas problemáticas urbanas contemporáneas, sería la que ha sido construida con el objetivo de transformar escenarios locales en paisajes para el turismo (ciudad-imágenes), ciudades que van construyendo sus diversos "atractivos", invenciones que la autora denomina como "ilusiones" –en tanto engaños visuales o históricos; los "no lugares del reino urbano", donde el empaque de las ciudades es un artículo de venta que crea la "ciudad de lugares escenográficos". La misma autora incluye en esta categoría a California, a Orlando Florida, con su Walt Disney World; a la Atlanta que en 1996 fue transformada en este tipo de urbe para los Juegos Olímpicos y a la Barcelona, en que sucedió lo mismo con motivo de los Juegos Olímpicos de 1992.

La ciudad religiosa es otra de las tipologías presentadas por Low en su introducción a *Theorizing the City*. Al referirse a esta categoría de ciudad no se refiere a las urbes organizadas a partir de decretos religiosos, sino al papel de la religión como práctica de emancipación en la ciudad. Como ejemplos de ello nos habla de los estudios etnográficos que reportan a las festividades o ceremonias de sacralización como vías para llevar a cabo movimientos de resistencia étnica o de clase, como manifestación de la identidad gay o como vehículo para la supervivencia de inmigrantes en la ciudad. La última de sus clasificaciones la constituye la ciudad tradicional, que ubica en algunos sectores urbanos de Japón, India o China. Los estudios referidos a esta conceptualización de la ciudad retoman las prácticas cotidianas en cuyo desarrollo las sociedades urbanas buscan rescatar el legado cultural o histórico

de su región, esto es, que abordan la ritualización, en la vida diaria, de las tradiciones indígenas.

Todas estas aproximaciones a la ciudad como objeto de estudio son planteadas en *Theorizing the City* a través de los trabajos de investigadores de lo urbano que abordan diversos tipos de escenarios ciudadanos. Low concluye que con ellos, es posible afirmar que actualmente el estudio de lo urbano se ve cruzado por una multiplicidad de enfoques y abordajes que incluyen los estudios post-estructurales de la etnicidad, la clase y el género en el contexto de la ciudad, el estudio de la producción simbólica y social de la planificación de los espacios públicos, así como el enfoque económico-político de los procesos de transnacionalización de la cultura. Cabe añadir que Low es también autora de *On the Plaza. The Politics of Public Space and Culture* (2000), en el que presenta una disertación acerca del significado socio-espacial de las plazas latinoamericanas contemporáneas a través de una revisión histórica, política y sociocultural de este espacio urbano particular e incluye los resultados de su trabajo etnográfico sobre dos plazas en la ciudad de San José, Costa Rica.

Otro trabajo norteamericano que ha aportado nuevos visos a la antropología de los espacios públicos urbanos es *Sidewalk*, de Mitchell Duneier (1999). La obra es resultado de un trabajo etnográfico realizado por su autor en colaboración con uno de sus sujetos de estudio, Hakim Hasam, en las aceras de la Sexta Avenida en Nueva York. Duneier explora el entramado ciudadano que permite a los vendedores de revistas en dicha calle, sobrevivir y apropiarse a través de este *modus vivendi* de las aceras de una Sexta Avenida enclavada en un barrio de estrato socio-económico medio y que cuatro décadas anteriores ya había sido abordado ampliamente por Jane Jacobs: Greenwich Village.

A diferencia de lo que Jacobs había encontrado entonces, un barrio homogéneo y disfrutado en sus espacios públicos por los vecinos, Duneier aborda la forma en que el colectivo de hombres pobres, afroamericanos y sin hogar (*homeless*) han hecho de las calles de este barrio un hábitat, definido por el mismo autor como el lugar donde los ecosistemas urbanos proporcionan recursos útiles para la supervivencia de este colectivo. A través del seguimiento de la vida cotidiana, dentro y fuera de la Sexta Avenida, de estos vendedores ocasionales de revistas, Duneier logra entender cómo la actividad económica y social en las aceras se ha constituido para este grupo en un hábitat; su conclusión es que la alta concentración de pobreza en las zonas marginales de Nueva York lleva a sus miembros a buscar formas de supervivencia en otras regiones urbanas. Lo anterior, combinado con las condiciones del espacio en zonas como las aceras de la Sexta Avenida, con las instalaciones aledañas a las mismas (estaciones de metro, locales comerciales, esquinas, tejados); permite que este conjunto de personas hagan de la acera su actividad primaria en lo económico y social.

¿Qué sucede con el resto de urbanitas que presencian esta acción y tienen como objeto de actividad cotidiana este mismo espacio, qué opinan y hacen los vecinos, qué papel juega la policía como agente del control público, qué intervenciones llevan a cabo las distintas oficinas de gobierno encargadas de administrar los espacios públicos urbanos en Nueva York? Duneier explica

que alrededor de esta forma de supervivencia, los distintos sectores involucrados llevan a cabo acciones que, formal o informalmente, se combinan para dar por resultado que los vendedores de revistas ambulantes puedan durante el día realizar sus ventas y las actividades cotidianas necesarias – asearse, socializar, ir al lavabo, ir de compras, vigilar sus puestos de venta, salir a incursiones varias fuera de la acera- y durante la noche, tener como lugar de residencia a los espacios urbanos aledaños a la Sexta Avenida. Así es como mientras los vecinos transitan por la acera y se detienen a comprar las revistas y a charlar brevemente con los vendedores, los propietarios de los comercios circundantes toman posturas diversas que van desde el rechazo hasta la cooperación con los vendedores. Por su parte, la policía realiza una serie de actividades de vigilancia que incluye prohibiciones y controles para este colectivo.

Otro punto importante en el trabajo de Duneier tiene que ver con la naturaleza de “personajes públicos” de los vendedores de revistas. El autor se pregunta cómo estas personas pueden vivir en un orden moral sin resultar ofensivos a la idiosincrasia de los vecinos del barrio, haciendo referencia a temas frecuentemente visitados por los académicos de los Estados Unidos, tales como el racismo y el clasismo.

Duneier destaca que a través de la combinación de controles formales (actos de vigilancia de la policía y los propietarios de comercios aledaños, por ejemplo) e informales (comentarios, comunicación no verbal de los transeúntes) este grupo social ha desarrollado una forma de comportamiento que les permite sobrevivir en la acera llevando a cabo una función comercial y utilizando a la calle como su hábitat cotidiano. Finalmente, Duneier plantea algunos retos de metodología para un trabajo de exploración-análisis como los requeridos para el estudio de lo que acontece en las aceras de la Ciudad. El apéndice de su obra constituye una amplia reflexión sobre el modo de aproximación y avance en la aplicación de la técnica de observación participante que utiliza para estudiar a los vendedores de revistas en la Sexta Avenida de Nueva York. Sugerentemente, Duneier titula este capítulo como “Una declaración sobre el método”.

Un esfuerzo más de abordaje contemporáneo sobre los fenómenos urbanos en las zonas citadinas norteamericanas en expansión viene de la mano de lo que intenta constituirse como la “Escuela de Los Angeles” (*L.A. School*), que reúne el trabajo de los etnógrafos urbanos que de 1996 a la fecha han tenido como objeto de estudio y observación a la zona surcaliforniana en los Estados Unidos. Michael J. Dear, que compila en *From Chicago to L.A.* (2002) dichas aproximaciones, menciona que la integración de este grupo de investigadores que han abordado una u otra temática o zona urbana de Los Angeles y sus alrededores se ha debido a varios factores que caracterizan a la región mencionada: en primer lugar, la coincidencia de que, teniendo como objeto de estudio a la zona, hayan proliferado tantos trabajos etnográficos; segundo, que se den en un lugar que había sido históricamente poco estudiado en los Estados Unidos como un importante centro urbano; tercero, que estos trabajos han llamado la atención de otros investigadores y trabajadores sociales para entender diversos fenómenos de emergencia en las nuevas metrópolis; y por último, que la zona en sí misma, de cara al siglo XXI, está por

convertirse en una capital global. En ese sentido, los trabajos compilados por Dear apuntan a la descripción y el análisis de un tipo de ciudad que él mismo denomina “posmoderna”: mezcla de diversos tipos de espacios (especialización del espacio en la ciudad), de un crecimiento sostenido que continúa en auge (con 16 millones de habitantes en Los Ángeles y sus cercanías, la ciudad continúa edificando nuevos barrios e instalaciones de diversa índole) y cuyo desarrollo ha sido, históricamente, diferente al del resto de los Estados Unidos, aunque, agrega el autor, hoy en día represente un modelo de crecimiento que otras ciudades norteamericanas están imitando.

From Chicago to L.A tiene una lógica comparativa que resulta interesante: se compone de diez capítulos donde cada uno de ellos tiene por eje de aproximación a los mismos que fueron desarrollados en el clásico de la escuela chicaguiana de sociología *The City*, encabezada por Robert Ezra Park (1925), pero en los que dicha perspectiva es aplicada a la situación de Los Angeles contemporáneo. Esta presentación visualiza a la ciudad de Los Ángeles como una analogía de aquel Chicago de 1925 en pleno auge de desarrollo.

La obra inicia mostrando una estructura de lo que podrían ser las características demográficas propias de la zona Surcaliforniana, en comparación con otras ciudades norteamericanas como Chicago, Nueva York y Washington D.C. Posteriormente se aborda la parte económica de la región, en la sección denominada “Los Angeles como ciudad industrial”. También es presentada la cuestión comunitaria y la composición de grupos migrantes –en los que analizan el papel de los nuevos “vagabundos globalizados” (*global homeless*)– de la zona urbana surcaliforniana. La última sección del libro se aboca a la tarea de desentrañar lo que podría ser la teoría de la ciudad del Siglo XXI, en la que cuestionan la utilidad de la teoría ecológica de la Escuela de Chicago de cara a lo que parecen ser nuevas formas de asentamientos humanos en la ciudad.

Después de este repaso por algunos ensayos de aplicación empírica de los postulados teóricos aportados por las ciencias sociales de la ciudad en los Estados Unidos y que fueron seleccionados como pertinentes para dialogar acerca de los resultados de este trabajo sobre las formas de interacción socio-espacial en la Plaça de Catalunya, podríamos destacar que las relaciones sociales en los espacios públicos están en todos los casos constituidas por eventos y apropiaciones en los que se concreta una variedad específica y singular de vida social. Son esos materiales, frecuentemente de aspecto fragmentario e incluso caótico, de los que están compuestas las complejas estructuras –siempre incompletas; siempre en construcción– sobre las que se alza esa forma de organización social a la que hemos acordado denominar *la ciudad*.

2.1.3.3 Antropología urbana en América Latina, la lucha de clases y la globalización.

Por su parte, en América Latina el tema de la apropiación y el uso del espacio público se encuentra enraizado en las problemáticas que más han sido destacadas con respecto a sus ciudades: la sobrepoblación de sus capitales (México, D. F., Río de Janeiro, Medellín, Buenos Aires y Santiago de Chile, entre las más estudiadas); la migración del campo a la ciudad y de ésta a Norteamérica o Europa; todo ello desde una aproximación neomarxista que explica los movimientos de resistencia cultural por parte los grupos humanos inmigrados generalmente desde una población en vías de desarrollo –o en franca pobreza extrema- hacia capitales urbanas en las que estos grupos buscan integrarse al mercado laboral.

Por su parte, otros autores se han decantado desde la década de 1990 hasta nuestros días por conceptualizar lo que denominan hibridación cultural (Barbero, 1991; García Canclini, 1990), caracterizando con ello a fenómenos que consideran resultado de los flujos migratorios en los que se da con frecuencia una refuncionalización de las expresiones populares generadas a ambos lados de la frontera; más allá, desde donde ubican estas expresiones como creaciones sincréticas de la influencia de dos o más tradiciones culturales a las que les siguen la pista estudiando la producción artística y mediática de dichos segmentos poblacionales.

En lo que se refiere específicamente a la antropología de lo urbano, en los trabajos etnográficos realizados en diversas ciudades de América Latina, destacan los estudios que intentan explorar cómo distintos grupos urbanos recrean los usos y atribuciones de unos espacios diseñados originalmente por poderes centrales diversos –económico-políticos- con el fin de controlar el comportamiento y los hábitos de los distintos grupos sociales, y la forma en que estas colectividades –móviles o estacionarias en el espacio público urbano- revierten esta dirección hegemónica a través de expresiones y ocupaciones espaciales contestatarias que vehiculan sus demandas.

Cruces (1998) nos aporta junto a su trabajo etnográfico sobre las manifestaciones en la Ciudad de México, la discusión en torno a las causas que originan dichos movimientos así como las formas que adquieren estas expresiones públicas y colectivas; una movilización o un plantón en el que los individuos, como un solo cuerpo-grupo, se solidarizan en torno a una demanda compartida que aspiran a dar a conocer en los diversos foros públicos de la ciudad: el espacio urbano mismo, pero también la representación simbólica y dramática de su causa en los medios masivos de comunicación.

Esta representación simbólica genera un acuerdo simbiótico y momentáneo entre diversos actores de lo público en el terreno de la vida cotidiana en la Ciudad de México: el cuerpo de la movilización o plantón hace uso de los recursos retóricos a su alcance (generalmente enmarcados dentro de una actividad caracterizada por la dramatización o la fiesta popular) para lograr la imagen-clon o imagen poética que luego recogerán y proyectarán los medios masivos de comunicación.

De este modo, explica Cruces (op.cit), asistimos a una dinámica en la que confluyen en un tiempo y espacio determinados del terreno urbano, la solidaridad de un colectivo en torno a una problemática compartida y las tareas de difusión a las que se entregan a través de manifestaciones donde se mezclan los elementos de un imaginario social compuesto de un amplio repertorio de referentes culturales, sociales, políticos e históricos.

Arantes (1997), por su parte, aborda los usos que hacen los niños y niñas del centro urbano de Sao Paulo, la manera en que las esquinas, plazas y calles son preferidos por aquellos para las actividades de intercambio, entretenimiento y supervivencia. Salcedo (2000) recorre junto a los recicladores de basura de Bogotá los lugares públicos por los que éstos transitan y explora la manera en que éstos van apropiándose de tales sitios a través de su asignación de significados.

Raúl Nieto, investigador del Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma de México y en el marco de los fenómenos de la globalización, se propuso dar cuenta a través de su trabajo etnográfico, de cómo una ciudad como el Distrito Federal se componía de grupos sociales superpuestos que luchaban entre sí y negociaban su supervivencia en espacios a todas luces “multiculturales” (término en boga durante la década de los noventa), lugares que eran heterogéneos no sólo en lo que tocaba a sus identidades culturales, sino a partir de otras características demográficas que los definían, tales como el estrato socio-económico, el género, la edad y las intenciones de uso del suelo que compartían en un territorio que el mismo autor identificó como la periferia de la Ciudad de México (Nieto, 2000).

De modo tal que en los estudios sobre los fenómenos *de y en* las ciudades de América Latina, continúa ubicándose el ángulo de observación y teorización, en gran medida, en las fuerzas económicas, políticas y sociales que impulsan a los individuos a insertarse en realidades cosmopolitas en las que mantienen relaciones de intercambio asimétrico con otros grupos sociales, asimetría que encuentra su causa en la falta de condiciones para un ejercicio pleno de su ciudadanía; ya sea por la ausencia de leyes equitativas o bien por los enormes desequilibrios económicos que caracterizan a la estructura piramidal en la mayor parte de las sociedades de esta región del mundo.

En esa línea, encontramos el trabajo realizado por Herrera Lima (2006) sobre las formas de organización social y la detección de la precariedad económica, legal y el desamparo político con que operan los trabajadores de origen poblano y tlaxcalteca en la ciudad de Nueva York, donde a través de organismos que ellos mismos han creado, como Asociación Tepeyac y el sindicato ¡Unite! buscan contar con mayores garantías de seguridad y libertad en los *espacios transnacionales*⁷ en los que se ubican.

Herrera Lima describe la forma en que estas nuevas formas de asociación en la población migrante⁸ que va de los Estados de Puebla y

⁷ El subrayado es del autor.

⁸ Herrera Lima delimita a su comunidad de estudio precisamente a partir de esta característica: el colectivo de trabajadores indocumentados de origen tlaxcalteca y poblano en Nueva York

Tlaxcala hacia la ciudad de Nueva York no sólo han servido como red de apoyo en la reivindicación de derechos laborales más justos para los trabajadores indocumentados, sino que a través de las relaciones cotidianas llevadas a cabo en el marco de estos organismos civiles, se puede constatar una reafirmación de las tradiciones culturales de origen mexicano que contradice aportaciones anteriores que asumían la transformación de la identidad colectiva de dichos trabajadores hacia una tipificada como “americanización”, por la que se entendía aquella compuesta únicamente por hábitos consumistas.

Investigaciones como ésta arrojan datos sobre la realidad de las urbes latinoamericanas permeadas por procesos de una migración interna que, con el paso de los meses, sigue su recorrido en el flujo de cruzar las fronteras internacionales y dan origen a fenómenos de una permanente reformulación identitaria.

Así mismo, en cuestión de compilaciones de propuestas para el desentrañamiento de lo urbano que han venido de autores latinoamericanos, encontramos en el año 2000 la que realiza Alicia Lindón bajo el título *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. En ella incluye las aproximaciones que desde la óptica de las prácticas y la dotación de sentido cotidiano, los investigadores incluidos en la edición de este libro reportan sobre diversas comunidades de fin de Siglo XX –grupos humanos cruzados por la densidad demográfica, la migración, los acelerados procesos de cambio en las tecnologías para el transporte y la comunicación. Nuevamente nos ubicamos en un campo de estudio que desde América Latina explora las formas de adaptación e innovación socio-culturales que llevan a cabo grupos heterogéneos de urbanitas, atendiendo a las características del contexto económico y político que permea cotidianamente las prácticas y estrategias de éstos para la realización o la obstaculización de sus funciones y roles sociales en la ciudad. La obra también incluye los abordajes de espacios urbanos conceptualizados como resultado de tradiciones históricas, condiciones económicas piramidales y propuestas de uso que cristalizan un complejo sistema de ideologías, tecnologías y mecanismos de control social.

En la misma compilación, Emma León Vega (2000) describe los avances de una investigación realizada desde el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM que en materia de categorización de las teorías sociológicas modernas sobre la cotidianidad en ciudades capitalistas han tenido como objeto de reflexión al tiempo y al espacio.

Por su parte, Rossana Reguillo (2000) integra en esta obra una discusión acerca de la forma en que diferentes colectivos urbanos llevan a cabo actividades encaminadas a una apropiación del espacio público en el que es posible observar la convergencia de factores tales como la resistencia, la identidad contestataria, la clandestinidad y la visibilidad estratégicas; a partir de las cuales la autora ubica a los grupos urbanos como actores y gestores de los lugares disponibles para la interacción social en la vida cotidiana de la ciudad dentro de las posibilidades de negociación cívica con el orden social.

que viajan estacionalmente para ser contratados como agricultores u obreros, pero que no residen de forma permanente en los Estados Unidos.

Rosales (2000), por su parte, explica en el mismo compendio las formas sociales detrás de las prácticas de negociación entre los vecinos de *condominios* en la Ciudad de México. De esta forma, retoma una teorización que sobre las relaciones de vecindad se habían venido desarrollando desde la década de los setenta (Keller, 1968; Morris y Hess, 1975), conceptualizaciones que abordaron la problemática desde el hacinamiento y el conflicto. No obstante, Rosales y otros investigadores (Nieto y Nivón, 1993) ubican este tipo de interacción social propia de la ciudad como el campo de un ejercicio político en el que el vecino, para la supervivencia de la comunidad del condominio y de éste con el distrito en que se ubica, requiere ser también ciudadano con capacidades de resistencia y gestión.

Otra aportación para América Latina viene de la mano de Lamy (2006), que retoma desde el Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad de Guanajuato en México, la propuesta que desde el ámbito francófono hace Clavel (2002) de clasificar los estudios de lo urbano en el Siglo XXI en dos movimientos importantes que, como veremos, hacen que las demarcaciones entre las teorías y las metodologías tradicionalmente utilizadas por la sociología y la antropología, se vuelvan menos distantes.

Así, Clavel (2002) sugiere que el primer movimiento se refiere al objeto de estudio de lo urbano: sus espacios, que a diferencia de las corrientes teóricas predominantes en el Siglo XX, ya no son abordadas desde un sólo polo, bien sea el del determinismo arquitectónico o el de las refuncionalizaciones prácticas, sino que el problema ya no consiste en reducir lo espacial a lo social o en supeditar una de estas razones a la otra. Respetando la irreductibilidad de cada una de ellas, se trata de examinar la relación de “doble naturaleza” entre las formas construidas y las formas sociales, de poner en evidencia el trabajo de configuración recíproca del espacio y de las prácticas. A partir de eso, el establecimiento estricto de las fronteras disciplinarias y los acercamientos unidimensionales ya no son admisibles o apropiados (Lamy, 2006: 219).

El segundo movimiento lo dimensiona Clavel (2002) desde el estudio de los fenómenos emergentes que se presentan a partir de la capacidad del urbanita para crearlos. Es decir, asume a los individuos en la ciudad como entes con competencias ciudadanas y conocimientos sobre el espacio y sus propias necesidades con respecto a él, así mismo, considera la importancia del contexto en la emergencia de las situaciones y empodera de este modo a los habitantes con respecto a la utilización y significación de sus espacios de vida, reconociéndolos como coproductores de los lugares públicos en la ciudad.

De modo tal que, si desde los centros de investigación y las universidades en América Latina que han integrado a sus programas de estudio e indagación a los fenómenos emergentes de lo urbano a principios de Siglo XXI –en esta sección se aborda, principalmente, las aportaciones hechas desde las academias mexicanas y, más específicamente, aquellas que han realizado etnografías en grupos que habitan o recorren en el flujo de sus migraciones internas e internacionales a la Ciudad de México, DF- encontramos aproximaciones realizadas tanto desde los autores clásicos de la modernidad en Europa hasta los teóricos que bajo un esquema neomarxista

han dado cuenta de las prácticas sociales de resistencia y reformulación del orden social en Francia, España, Estados Unidos, Canadá e Inglaterra. También podemos observar que el trabajo realizado por indagadores latinoamericanos para el escrutinio de lo urbano en sus lugares públicos, se hace tomando como referencia a los teóricos de la semiología y las retóricas que dotan de sentido al recorrer y el habitar.

En el sentido anterior, Lamy (2006) se adscribe desde la Universidad de Guanajuato, México a la siguiente agenda de abordaje de lo urbano contemporáneo que proponen desde Lausana Bassand, Kaufmann y Joye (2001): La ciudad es la inscripción de la sociedad en el suelo, la dinámica urbana se entiende a partir de la relación de sus actores con el tiempo y el espacio y puede ser estudiada como un sistema de lugares y de flujos desde un abordaje micro y macro.

Las aproximaciones anteriormente expuestas en torno a las relaciones sociales en los espacios públicos, coinciden en establecer que la naturaleza de las interacciones en estos lugares se genera a partir del papel activo de urbanitas diversos en roles y funciones que coinciden para el logro de sus objetivos de tránsito e intercambio en los lugares exteriores de la ciudad. Es a partir de los eventos fragmentarios de la vida cotidiana en los escenarios públicos, que dichos agentes construyen las estrategias que dan forma a sus procesos de uso y apropiación. Estas estrategias –racionales en mayor o menor medida- son formuladas y realizadas dentro el marco económico, político, histórico y social desde el que son observadas por el investigador in situ. Esto implica que, si bien las estrategias desarrolladas en el plano de la microinteracción cotidiana en los lugares públicos de la ciudad son las que definen la naturaleza de las relaciones socio-espaciales en estos sitios, las mismas son resultado de lo que a partir un marco material, económico y político hace posible sus intervenciones.

2.2 Espacios públicos urbanos.

Las síntesis hasta ahora presentadas acerca del planteamiento de la ciudad como campo de relaciones, no es exhaustiva ni representativa de todas las corrientes que han abordado los fenómenos sociales, económicos y/o políticos de las grandes urbes occidentales. Si aquí se les ha dedicado un espacio preferencial es porque, a la luz de este trabajo, podrían constituir la pista inicial de lo que posteriores académicos e investigadores han denominado “espacio público urbano”.

De igual manera, la información presentada con anterioridad acerca de las propuestas desde Simmel y los integrantes de la Escuela de Chicago hasta las diversas corrientes que se han originado a partir de ellos en Francia, Estados Unidos y América Latina, ha sido selectiva en tanto ha destacado los conceptos que de dichos autores resultan más útiles para el desentrañamiento de la naturaleza de *lo urbano* y de las interacciones públicas en la ciudad.

En adelante, se retomarán igualmente conceptos provenientes tanto de los autores hasta ahora revisados como de otras propuestas europeas y americanas que han tenido en común el abordaje del objeto de estudio que

aquí se plantea. Dicha limitante, pretende no obstante encaminarse hacia una síntesis de trabajo que permita dar cuenta de un tipo de relaciones que parece ser propio de espacios públicos metropolitanos como La Plaça de Catalunya, en comparación con otros escenarios públicos urbanos en ciudades de menor densidad demográfica.

2.2.1 Espacio social, vida pública.

Hablar de los espacios públicos urbanos es hacerlo desde los dos conceptos que sintetiza: el espacio como marco-reproducción-apropiación de los sujetos que lo sobreviven y construyen, y de lo público como forma de interacción basada en lo superficial, lo visible y lo compartido por una asociación transitoria de individuos que coinciden en un mismo tiempo y lugar.

Acerca de lo primero, ha sido Henri Lefèbvre quien ha presentado una perspectiva acerca de lo que denomina “espacio social”, aquello que en el devenir y el discurso cotidiano sirve para distinguir –aunque no para aislar– unos lugares de otros, en los cuales transcurre la vida social: “ellos [los lugares que forman el espacio social] corresponden a un uso específico de ese espacio, y por lo tanto a unas prácticas espaciales que expresan y constituyen” (Lefèbvre, 1991: 16).

Lo anterior anticipa ya la visión de Lefèbvre acerca del espacio, un fenómeno social producido y reproducido a través de la práctica, acompañado por un código siempre en construcción o remodelación por parte de sus usuarios, en donde la tarea del investigador sería el de desentrañar su crecimiento, papel y, en su caso, desaparición (op. cit: 17).

“El espacio (social) es un producto (social)” y con ello Lefèbvre (op. cit., p. 26) se refiere a la conjunción de un *marco material* -que actúa como fuente y recurso, con todas sus potencialidades y limitaciones- y a las *relaciones sociales* que ahí establecen los individuos como *usuarios* a través de *procesos* que funcionan a partir de sus propias *prácticas espaciales*. A partir de dicho planteamiento, el autor francés formula lo que denomina “derecho a la ciudad”, un derecho a la apropiación de los espacios urbanos, a la participación en la construcción de los mismos y a ubicarse dentro de la centralidad de la acción y de los escenarios ciudadanos.

Semejante a la propuesta de Lefèbvre, Michel de Certeau (1998) nos habla de unas “formas de hacer” que son en realidad “formas de apropiarse” del espacio social; cuando nos habla de las formas de hacer en los lugares, nos refiere a un uso personal del mismo, a unas “maneras de utilizar” o unas “formas de operar”, más allá de lo que el sistema del lugar sugiere al individuo.

Cuando habla específicamente de los espacios urbanos, De Certeau (1998) traslada este análisis del “sistema” a la “ciudad planificada y legible”, aquella que, tomando como metáfora la visión panóptica que emerge desde los rascacielos neoyorkinos, permite “leer” en conjunto el movimiento organizado y totalizador de lo que, a nivel de cancha, se convierte en efímero encuentro y visibilidad a medias: la ciudad practicada a través de micromomentos. Así, promueve para el entendimiento de la socialidad cotidiana en la ciudad volver sobre las “prácticas microbianas, singulares y plurales, que un sistema urbanístico debería manejar o suprimir y que sobreviven a su decadencia; seguir la pululación de estos procedimientos que, lejos de que los controle o los

elimine la administración panóptica, se refuerzan en una ilegitimidad proliferadora” (p. 108). Además, el autor encuentra en esta actividad microbiana –que denomina “reapropiación individual”- la constitución de la vida social, tejida a partir de las prácticas de una ciudad con la que el individuo está “familiarizado a ras del suelo”. Enunciaciones peatonales, retóricas caminantes, mitos del andar (símbolos y nombres), metáforas de lugares son entonces “formas de hacer” la calle, el espacio público urbano; son las “formas de operación” ciudadanas, conocidas y recreadas por el urbanita en su cada vez diferente recorrido por las mismas –diferente en encuentros y coincidencias espacio-temporales.

En la misma línea, De Certeau (1998) reafirma la naturaleza practicada de la ciudad al hacer la distinción entre un lugar y un espacio. Con el último término describe un entramado en el que hay velocidades, tiempos y entrecruzamiento de movimientos. Esto es; el espacio es nuevamente un lugar practicado, operado, en el que los individuos despliegan sus “formas de hacer”: “espacio es el efecto producido por las operaciones que lo orientan, la circunstancian, lo temporalizan y lo llevan a funcionar como una unidad polivalente de programas conflictuales o de proximidades contractuales (...) A diferencia del lugar, carece pues de la univocidad y de la estabilidad de un sitio ‘propio’ (...) De esta forma, la calle geoméricamente definida por el urbanismo se transforma en espacio por intervención de los caminantes” (p. 129), sujetos históricos, en palabras del mismo autor, que con su movimiento generan una acción que convierte al lugar en espacio.

El otro término que integra el concepto de espacio público es el que se refiere a la *publicidad* de las acciones sociales. Lo público, como tal, conlleva un tipo de actuación asociada a lo que “a la luz de los otros” el individuo declara acerca de sí mismo, así como lo que interpreta como señales en el comportamiento del resto de urbanitas. De tal modo que la definición anterior haría referencia a un “público-conductual”, es decir, al comportamiento que llevamos a cabo en un lugar cualquiera en el que nos encontramos expuestos a la mirada de los otros. Otros objeto y otros-yo, de lo que se hablará más adelante en esta sección. Sin embargo, cabe destacar en este punto que “lo público” referido a espacio común, como se entiende hasta ahora en este trabajo, puede ser también descrito como lo público-político, lo público-económico y lo público-discurso; que en la vida social de los lugares exteriores de la ciudad, forma parte del cúmulo de información a partir del cual los urbanitas diseñan sus estrategias de apropiación, uso, tránsito e intercambio. Es Hannah Arendt quien hace una disertación minuciosa en *La condición humana* (1993) sobre lo público como la arena en que se ubica lo socio-político. Público y social, de acuerdo con la autora, se traslapan y mantienen una relación simbiótica, co-dependiente y necesaria, ahora y desde la Antigüedad. Menciona que mientras desde la Antigua Grecia y la Antigua Roma los espacios⁹ públicos y privados estuvieron separados bajo la creencia de que a cada uno correspondían unas tareas y conceptos específicos, en la Edad Media las funciones que hoy atribuimos a uno y otro estuvieron mezclados en una unidad privada (el feudo, la casa) que tenía mucho o todo de lo que antiguamente –en Grecia y Roma- se asociaba a lo público; es decir a la esfera de la realización –excelencia potencial, lo llama la autora retomando el vocablo

⁹ Entendidos en este punto de la discusión como lugares dotados de objetos, personas y relaciones; es decir, comprendidos como un mundo compartido y construido por sus miembros.

latín original- en contraposición a los requerimientos de supervivencia natural de que se proveían en el espacio privado los seres humanos.

Los feudos se organizaban como unidades familiares y económicas que delegaban las labores públicas (una vigilancia del bien común) a un patriarca. La unidad, el feudo con sus casas, mezclaba entonces lo que antiguamente estaba de forma tajante separado como público y privado: mientras en las antiguas Grecia y Roma, las labores de supervivencia humana y los acontecimientos que se consideraban de naturaleza mundana (nacer, morir) se ubicaban en el espacio oculto de lo privado (la casa); en lo público se ubicaban los “hombres libres” que no teniendo que dedicarse a las tareas serviles de lo privado, se reunían entre iguales para discutir y decidir sobre los asuntos públicos (filosóficos, políticos); en la Edad Media desaparecen estas ágoras y plazas para dar lugar a una unidad que mezclaba actividad mundana (trabajo, alimentación, cuestiones de la biología humana) con actividades económico-políticas; nuevamente, los gremios, con el señor feudal a la cabeza, eran los encargados de llevar adelante el “bien común” que antes se gestaba y discutía desde la *polis* romana.

Una vez llegada la Revolución Industrial, parte de lo que se consideraba privado, es decir, propio de la unidad familiar y destinado a ocultarse a los demás, pasa a la esfera de lo público: el trabajo, la discusión del bien común, la supervivencia del individuo, el intercambio económico; nace la gestión del capital como campo destinado al movimiento público, aunque asociado a la propiedad privada. De este modo, las cuestiones económicas, políticas y, retomando a Arendt, ahora en la Era Moderna también las psicológicas, encuentran diversas funciones y tareas en lo público y lo privado; donde los límites entre uno y otro están en ocasiones diluidos¹⁰. Este estar diluidos es lo que hace a Arendt contemplar la idea de que, finalmente, es en la esfera social donde público y privado se encuentran y donde se ubica el espacio del mundo que aparece como real y compartido para la sociedad de masas, donde se construye el orden mundano del que surgen las ideas sobre la supervivencia y el bien colectivo.

De modo tal que si lo privado ha pasado a ser materia de lo político, esto a su vez se ha integrado en la esfera social a través de la acción individual que da forma a una colectividad desde la que se erige necesaria una coordinación de las actividades encaminadas a proteger el bien común, constituido este último a partir de las propiedades privadas individuales. En este sentido, Arendt limitará la acción política de los gobiernos en las sociedades capitalistas de la Era Moderna a una mera administración del capital colectivo y a una vigilancia de las condiciones que permitan la acumulación de la riqueza material de los individuos.

Por su parte, Habermas (1961) ahonda en el génesis moderno de una esfera pública que lo es también política, al ubicar la gestación de un raciocinio de lo social en el seno de las nuevas pequeñas familias burguesas del Siglo XXVIII, que habían entrado en contacto con la ilustración desde los lugares en que las formas de interacción que se consideraban propias del debate político y

¹⁰ Estos límites entre lo que se considera público o privado en la ciudad, presenta en todo caso un traslape de actividades y concepciones que muchas veces hace difícil marcar el punto en que uno y otro inician y terminan. Para describir esta dificultad de diferenciación entre lo público y lo privado en algunas regiones de lo urbano, Lofland (1998) utiliza el concepto de “fronteras de mercurio”.

de la gobernabilidad –y que se ubicaban antes en la cortes-, se habían trasladado a sitios en donde la cultura había entrado en una dinámica de comercialización. Habermas se refiere a las salas de teatro y de lectura, los museos y conciertos. Así mismo, menciona que es desde el ámbito privado –individuos que se reunían, no obstante hacerlo en un espacio íntimo, en calidad de hombres públicos- del mismo siglo que los individuos dieron forma a una práctica de lo se consideró primero como discusión de los intereses comunes al interior de esta unidad en formatos de expresión artística y argumentativa, para trasladar después estos contenidos a los espacios más amplios de la ciudad con la potencial presencia de un grupo social que se aglutinaba bajo la etiqueta de “público” y que había pagado una cuota para tener acceso a dichas obras, que mercantilizadas y desprovistas de sus funciones de representatividad, se convierten en objeto de libre elección por parte de la población a la que se asume competente como crítica.

Habermas explica más adelante la separación que de lo público habría de hacerse en las sociedades contemporáneas: lo público referido al tráfico mercantil y de las labores sociales quedaría en la esfera de la privacidad doméstica, mientras lo público político resultaría de la publicidad literaria que media a través de la opinión pública entre el Estado y las necesidades de la sociedad. Una vez más, el cruce entre lo público (las necesidades compartidas, los intereses comunes en las sociedades y la discusión argumentativa en torno estos) y lo privado (las prácticas económico-domésticas, la subjetividad en el desempeño de los roles); mediado ahora, de acuerdo con el autor, por la opinión pública (compuesta tanto por los discursos de los grupos sociales que acceden a los foros de notoriedad, como por el cuerpo de receptores que al recibirlos habrá de generar una postura al respecto).

Arendt parece referirse a esta composición de lo público social y político en las ciudades contemporáneas, como el espacio compuesto de una colectividad co-operativa, tangible y visible a todos los miembros que la forman, que encuentra su mundanidad y su objetiva realidad en la norma social, en las pautas de conducta pactadas como *propias de y adecuadas para el intercambio en la esfera pública*, es decir, en la esfera social.

Si esto es así, el ser humano requiere de la existencia de la contraparte de este espacio público, un lugar desde el cual no sea accesible a los demás, lugar de ocultamiento a la colectividad; lugar de la “intimidad”, lo llamará Arendt (1993) para referirse al espacio privado e insistirá en que este concepto es propio del individualismo en la Era Moderna y resultado del advenimiento de la psicología.

Es esta aparición de las ciencias de la conducta lo que ha llevado a otros teóricos a observar el comportamiento del individuo en sociedad, a estudiar las normas sociales a las que hace referencia Arendt y que harían posible la interacción y la coordinación de acciones encaminadas a sostener el orden de lo mundano compartido –por utilizar los términos de la autora. De entre estos teóricos de la norma social, es Goffman el que presenta a largo de su obra una disertación detallada tanto del comportamiento público (*La presentación de la persona en la vida cotidiana*, 1959; *Relaciones en público. Microestudio del orden público*, 1971) como de aquellas conductas rituales que caracterizan a la interacción social cotidiana. Más allá, en contraposición con estas pautas de ordenamiento compuestas de actuaciones consideradas normales, Goffman examina, precisamente para delimitarlas, las conductas socialmente

consideradas como desviadas o anormales (1961, 1963). En Goffman, el estudio de este comportamiento en público presenta dos puntos de coincidencia con la tipología arendtiana de la esfera social¹¹, a saber:

1. Mientras Hannah Arendt (1983) ubica la construcción del mundo objetivo en la esfera compuesta por el comportamiento socialmente construido y aceptado, Goffman (1971) encuentra en un intercambio de apariencias el origen del orden social público. Conducta pública se convierte así en ambos en puro acuerdo y apariencia, material que sostiene el orden mundano de la esfera social.
2. Esta conducta ritual, intercambio de apariencias y manejo de impresiones (Goffman 1971), es enseñada y aprendida durante la práctica del mundo social. En esa dinámica de intercambio y aprendizaje del ritual de las apariencias, “yo” –*self*, en Goffman- se convierte en un “yo colectivo” (Arendt, 1983), donde la *máscara* –Goffman, 1971- es precisamente ese acuerdo sobre la realidad mundana (Arendt, 1983).

Retomando la diferenciación entre espacio público y privado, se reitera que el primero ha sido asociado a los contextos en los que se generan las condiciones políticas, de interés común y de organización social. Si hablamos de los espacios públicos en un contexto urbano contemporáneo, podríamos ir desde las grandes instituciones organizadas para la discusión o el intercambio –aquellas que se instalan en la metrópoli para la administración de los recursos materiales y sociales de la comunidad, los *mass media* en cuyo flujo transitan los asuntos de interés público, e incluso el ciberespacio- a las zonas medias de intercambio –tales como bares, cafés y lugares de encuentro varios-, sin dejar de lado aquellos espacios *micro*, que van constituyéndose a partir de la interacción, ya sea improvisada o planeada, de dos ciudadanos cualesquiera expuestos a la mirada de los demás.

Como vemos, lo público más que ser un sitio previamente acordado para la reunión de individuos con un fin determinado de antemano –aunque también podría serlo-, es aquello hecho de un tipo de interacción basado en el tránsito –de ideas y de objetos- y en la acción derivada de una negociación interminable de imágenes –en tanto representaciones; actuaciones rituales en Goffman (1959).

Terreno de construcción de lo social, el espacio público es además la esfera en que las cosas se vuelven “reales” bajo el consenso de los otros, el lugar desde donde se definen los significados compartidos que sustentan la condición humana, como explica Arendt: “Sólo donde las cosas pueden verse por muchos en una variedad de aspectos y sin cambiar su identidad, de manera que quienes se agrupan a su alrededor sepan que ven lo mismo en total diversidad, sólo ahí aparece auténtica y verdaderamente la realidad mundana. (1993: 66-67).

Así, una vida privada por completo –cuestión que, por otra parte, Park (1925) califica como improbable en la ciudad, propia de un ermitaño o un fóbico- significa “estar privado de la realidad que proviene de ser visto y oído por los demás, estar privado de una ‘objetiva’ relación con los otros que proviene de hallarse relacionado y separado de ellos a través del intermediario

¹¹ Que, como he anotado más arriba, se corresponde con la esfera pública en la Era Moderna, siguiendo la argumentación de Arendt (1993).

de un mundo común de cosas, estar privado de realizar algo más permanente que la propia vida” (Arendt: 1993: 67).

La misma autora destaca aquello que precisamente constituye uno de los fundamentos de las interacciones en el espacio público: las relaciones se vuelven por fuerza superficiales, basadas en una rutina de máscaras o disfraces a la medida, ya que la constante exposición del cuerpo a cuerpo conduce a ello. Al respecto y sobre el terreno de los lugares públicos urbanos, en el que el libre acceso y la movilidad de los individuos caracterizarían el marco sobre el que se construyen las formas de socialidad, Goffman (1979, 1991) considera que, en todo caso, las interacciones humanas se llevan a cabo a través de una inter-objetividad: son las imágenes mentales (de sí mismos, del otro con quien se relacionan en cada momento así como de la situación que establecen a través de su interacción) aquello con lo que los individuos trabajan en su cotidiano relacionarse con los demás. A pesar de que las formas de interacción propias de un espacio público serán abordadas en el subtema siguiente, conviene en este punto retomar la forma en que en Goffman se presenta la relación inter-objetiva en los momentos de acción social pública; dicha forma se refiere a lo que ya he mencionado sobre la ritualización del orden de la interacción. Esto significa que es el individuo a través de “actuaciones” el que intercambia ideas y objetos con otros, que a su vez han elegido desde su repertorio de formas sociales lo que habrán de presentar para una ocasión compuesta del tiempo, el espacio y la circunstancia en que se inscribe la situación comunicativa específica. En efecto, es Goffman quien asocia esta interacción con una dramaturgia de lo social; así, papeles desempeñados ante el otro, fachadas y puestas en escena son las herramientas con las que las partes implicadas –actor uno, actor el otro- llevan a cabo un intercambio de apariencias a partir del cual van pactando acuerdos que les permiten construir la situación social. Goffman (1959) reconoce en este despliegue un arte del manejo de las impresiones mutuas bajo consensos sobre lo que es adecuado o impropio para la situación en marcha. Si en *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (1959) establece los cánones para entender esta interacción dramática, en *Relaciones en Público* (1971) nos presenta estas premisas aplicadas a un orden de los momentos de intercambio social que constituyen en su conjunto, la materia microscópica del orden de lo público¹².

2.2.2 Hacia una definición de trabajo de los espacios públicos urbanos: naturaleza, interacción social y procesos de producción-apropiación.

La conjunción del espacio como lugar para la acción más elemental de producción de lo social (Habermas, 1961) y de lo público como sitio de negociación de los intereses de un mundo común permite una aproximación a

¹² En Goffman, como en Arendt, lo social y lo público se diluyen en una misma esfera y pueden ser utilizadas como sinónimos para referirse al orden que surge del intercambio de impresiones entre los individuos a la luz de los demás. Más adelante en esta sección, se presentan los matices que esta situación de intercambio puede adquirir a partir de las características físicas que uno y otro interactuante decodifican de la presentación de sus personas.

lo que diversos autores han descrito como “espacio público” en la ciudad. Ligados a estos dos conceptos, se encuentran una serie de componentes que permiten examinar su naturaleza. ¿A partir de qué variables¹³ se constituye un espacio público? Dicho de otra manera, ¿qué es y de qué está hecho?, ¿qué lo hace vivir, qué es lo que lo transforma?

En este punto se intersecan los planteamientos formulados tanto por Simmel como por la Escuela de Chicago, ideas que han sido a su vez retomadas tanto en América (Davis, 1992; Dear, 2002; Duneier, 1999; Goffman, 1959, 1971, 1991, 2000; Jacobs, 1967; Lyn H. y John Lofland, 1984, 1985, 1998; Low, 2000, 2002) como en Europa (Augé, 1994, 1998; De Certeau, 1998; Delgado, 1999a y 1999b; Joseph, 1998, 1999a, 1999b; Lefèbvre, 1962, 1969 y 1991; Péttonet, 1982; Remy y Voyé, 1976; entre otros) para el abordaje de la vida cotidiana en las calles, las plazas, las esquinas, los centros comerciales, los bares, los andenes de trenes o aeropuertos, por citar algunos de los escenarios urbanos que han sido analizados por dichos autores.

El espacio público se presenta como un espacio compartido, transitado, en el que se llevan a cabo relaciones espontáneas, fluidas, fragmentadas; y sin embargo generadas a partir de códigos y sistemas de interacción pactados sobre la emergencia de las situaciones a las que el individuo sobrevive gracias a los “saberes prácticos” (Joseph, 1998, 1999a) aprendidos a lo largo de su devenir como usuario.

Esos saberes prácticos podrían asociarse con el conocimiento de la *trama general* de las historias fragmentarias con las que es posible toparse durante su tránsito por el mismo; sin embargo, no hay un guión predeterminado que le dicte a cada usuario las líneas exactas de su papel o del de sus compañeros de actuación; ya que, la condición material de los espacios públicos funciona como marco, fuente y recurso al mismo tiempo (Lefèbvre, 1991) que, a manera de recipiente, es llenado a partir de los microeventos que ahí se dan lugar, y que en conjunto, constituyen su naturaleza social.

Lugar de la visibilidad y la accesibilidad mutuas y en movimiento, de ritmos y de improvisaciones, de distancias y distanciamientos, de insumos sensoriales, de disfraces y neutralizaciones; de un orden en permanente construcción, cuyos resultados –siempre temporales como los eventos que los suscitan- no son productos, sino fases de un proceso inagotable; como destacan los estudiosos de dicho fenómeno (entre otros: Lefèbvre, 1991, De Certeau, 1998; Delgado, 1999a y 1999b; Goffman, 1959, 1979, 1991, 2000, Joseph, 1988, 1999a y 1999b; Lofland, 1985; Simmel, 1977).

Augé (1994, 1998), por ejemplo, nos habla de los “no lugares”: los itinerarios, recorridos y movimientos que generan vistas instantáneas y que privilegian el sentido de la individualidad y de la “soledad compartida”; término este último que se refiere a la reunión temporal, circunstancial de los viajeros en un mismo vagón; o a los transeúntes en un mismo punto de la calle en un

¹³ Tal vez, hablar de *variables* sea precisamente el término adecuado para referirse a los factores en juego dentro del análisis de las situaciones: si lo que caracteriza al espacio público urbano es su constitución a partir de micro-acontecimientos diseñados a medida por sus creadores, los contenidos de dichos factores *variarían* tanto como lo negocian, cara a cara, los participantes.

momento determinado. Esta soledad compartida, es interpretada por Joseph (1999) como “secundariedad”, donde los individuos realizan las acciones necesarias para un tránsito sin sobresaltos y simultáneamente reflexionan sobre otros aspectos vitales. En *El transeúnte y el espacio urbano* (1988: 48-49), Joseph describe al paseante de las calles como un sonámbulo que transita por ellas en un estado de aletargamiento activo; dejándose llevar por lo que su mirada registra en un momento determinado y el eco que eso provoca en sus propios pensamientos; y si hemos de retomar a Simmel y a la Escuela de Chicago, podríamos agregar que esta soledad y este sonambulismo – entendidos como la neutralización del reflejo corporal de las emociones- no es sino una función práctica para la libre circulación a través de unos escenarios hechos de imágenes diversas que se superponen a gran velocidad; misma que denominaban “derecho a la desconfianza” o “apatía”... “desatención cortés” para Goffman (1979), y “habilidades para esquivar” en Lofland (1985).

Actuaciones sociales como las anteriores nos introducen en el tipo de interacción llevada a cabo por los usuarios de los espacios públicos. Siguiendo a Lefèbvre (1991) habría que destacar que los espacios públicos no son resultado de una estructura dada, sino lugares en constante reformulación y recreación; nunca están terminados, porque la *apropiación* –a partir de su uso y asignación simbólica- llevado a cabo por los individuos que lo llenan –o quizá más exactamente, que lo recorren- en un momento determinado es en sí mismo un proceso. Pero, ¿con qué tipo de materiales trabajan los usuarios de la calle para su apropiación? Y ¿qué clase de tareas ejecutan en dicho proceso?

Es Goffman (1979) quien trata de responder a tales preguntas y destaca la necesidad de estudiar los microeventos, los “movimientos moleculares” que van dando forma en su conjunto a un tipo de interacción fugaz pero compleja y total por sí misma. Menciona que un estudio profundo de las situaciones, desde una perspectiva microsociológica, permite conocer las unidades efímeras de que se compone la vida pública y rescatar las regularidades que le dan forma. Da cuenta, así mismo, de que toda interacción humana se encuentra inserta en un juego de máscaras que gana quien tenga las habilidades para anticiparse a las reacciones y pensamientos de sus compañeros en el juego, sabedor de cuál antifaz es el correcto en cada momento y turno de la interacción. Aplicado específicamente a las interacciones en espacios públicos urbanos, dichos momentos y turnos –que constituyen la construcción de las situaciones- se refieren al encuentro de dos o más individuos anónimos entre sí la mayor parte de las veces, cuyos trayectos se intersecan en un tiempo y lugar determinado. Interacciones, además, que se llevan a cabo a partir de un lenguaje corporal en movimiento. Fabbri describe la base de dichas relaciones en estos términos: “El curso de sus acciones [del actor social] se decide a la luz de lo que uno (sujeto individual o equipo) imagina que el otro imagina por su cuenta; todo proceso decisional está tomado dentro de esta recíproca evaluación de las evaluaciones recíprocas de los simulacros del otro (1988: 8).

Esto hace referencia a que cada partida en el juego de las apariencias es ganada por quien realiza los movimientos adecuados que permitan que la interacción continúe, una vez que se ha percatado de que la imagen que cree que el otro imagina de él, corresponde a su despliegue de actuación. Este

vínculo de coherencia entre imágenes (de él mismo en el otro, según imagina) constituye la base de intercambio –verbal, corporal- en las interacciones públicas. Los individuos despliegan una serie de estrategias de manejo de información que les da acceso en un espacio público a transitar como seres honestos o normales dentro de lo que se espera de un comportamiento público urbano, protegiendo de este modo lo que Goffman denomina “self” (la imagen de sí mismo) y Lofland “autoestima”.

También Hannerz explora este tipo de interpretación al hablar del juego de repertorios de papeles que el urbícola desarrolla a partir de los ámbitos de interacción en que circula. Un tipo de papel especial en las relaciones típicas de la ciudad, es el que los individuos construyen en sus procesos de tránsito, elemento primordial en los espacios públicos. Para llegar a su tipología de una antropología urbana con planteamientos como el anterior, Hannerz (1996) explora diferentes vertientes de aproximación a la ciudad –la Escuela de Chicago con las propuestas de cada uno de sus integrantes, la Escuela de Manchester, la teoría de redes, la perspectiva dramaturgica de Goffman- y presenta algunos casos etnográficos de la vida urbana. Estos antecedentes le permiten llegar a una serie de conclusiones relacionadas con las formas de interacción social que suceden en el marco ciudadano. Uno de los puntos sobre el que hace mayor énfasis es el referido a la construcción de “papeles” que permiten el intercambio social y son la materia que va dando forma a las situaciones de las que se compone la vida pública. El papel, según lo entiende Hannerz (1986), es el comportamiento estandarizado que cualquier individuo adopta ante un tipo de situación particular. Esta estandarización no lo es tanto cuando se toma en cuenta otras dos dimensiones que incluye el autor en su tipificación: la conciencia y los recursos. Estos tres elementos –conducta, conciencia y recursos- hacen que el desempeño sea finalmente el que construye cada persona, pero en el que se pueden observar similitudes de forma que permiten una interacción estable. Desde este enfoque, encontramos en Hannerz (1986) la acción participativa del individuo en la fabricación del papel que ejecuta ante cada situación social.

Asistimos entonces a la proyección de una película cualquiera, con sus protagonistas a la cabeza. Al igual que al actor de cine, al actor de la calle se le pide una representación convincente, verosímil; su público, el resto de transeúntes, saben de antemano que es a un actor a quien observan... pero da igual, es lo que se espera de un actor: que sea capaz de llevar a cabo un perfecto desempeño de un papel que tiene sentido en una historia determinada (el contexto urbano propio del territorio sobre el que se inscribe y dentro de un marco material con características específicas). Fuera de esa película y en su vida privada, puede ser cualquier otra cosa; sin embargo, su éxito como “actor” (transeúnte, usuario del espacio urbano) estará determinado por sus habilidades camaleónicas para construir y representar el rol que exigen las circunstancias en el marco de lo que la sociedad reconoce como códigos de interacción y circulación aceptables en los lugares públicos de la ciudad. Así, marco y actuación se funden en el espacio público: el lugar material se establece como el escenario listo para la representación de los numerosos actores expertos que lo llenan, le dan personalidad, lo recorren, lo interpretan, lo disfrutan o lo temen.

Se trata, por otra parte, de un espacio hecho de situaciones en las que presenciamos actividades de interacción, independientemente de que se haga

uso o no del lenguaje hablado. De dichas situaciones se desprenden unas relaciones sociales construidas en parte “a la medida” o “ad hoc” para cada situación, pero también hechas de los retazos que le proporcionan al individuo las experiencias semejantes anteriores y compartidas con otros seres anónimos, saberes prácticos que se aprenden y se negocian sobre el terreno de la arena pública urbana.

Si bien a diferencia de las sociedades comunales, tradicionales o rurales, las relaciones en los espacios públicos urbanos podrían parecer desprovistas de vínculos relacionales que ligan estrechamente a sus participantes, existe en cambio un tipo de interacción “compuesta de episodios (...) y de más duraderas interdependencias entre las personas que mantienen contactos con los demás; son entidades construidas por los papeles que desempeñan al participar en estas varias situaciones” (Hannerz, 1986: 20).

Los espacios públicos son entonces aquellos que se componen del conjunto de movimientos microscópicos. Son fragmentos de historias que tienen su propia lógica y estructura, que son diseñadas y puestas en escena mediante un proceso de negociación simbólica que incluye miradas furtivas, movimientos corporales apenas perceptibles, señales abiertas para el resto de los participantes/actores/constructores que envían, reciben e interpretan la composición de señales humanas y ambientales para su uso intencional – consciente en mayor o menor medida- del espacio que comparten con el resto de urbanitas, y que en tanto se van convirtiendo en patrones de interacción, van dando forma al orden social como reportaron en sus investigaciones sobre el cambio social en la África Central de mediados de Siglo XX los miembros de la Escuela de Manchester (Gluckman, 1940; Mitchell, 1956; Epstein, 1964).

De modo que este movimiento molecular se presenta como constitutivo de dichos espacios, en los que el todo se compone de espontáneos y fugaces intercambios realizados bajo la premisa de un contrato social encaminado a una ordenación de tiempos y espacios que permitan el libre tránsito de individuos anónimos entre sí la mayor parte de las veces y cuyos trayectos confluyen por un momento en ese punto; interacción microscópica que forma un orden público en el escenario de unos espacios urbanos que lo permiten con los recursos ahí disponibles.

Este movimiento genera y se orienta a partir de un ritmo que, en ocasiones más rápido o más lento, podría constituir la esencia de estos “no lugares” cuya sincronización (Hall, 1978) responde a la creación de los movimientos que momentáneamente se gestan en ese marco socio-espacial, danza colectiva que intercomunica las intenciones de uso (op. cit) y se constituye como forma de apropiación característica de esa cultura urbana.

Espacios que están “por llenar” todo el tiempo con el flujo de las experiencias y encuentros que ahí se dan lugar; son, así mismo, los lugares intersticiales, liminales o de frontera a que han hecho referencia los expositores de la Escuela de Chicago en el sentido de ser espacios neutros y sin propietario asignado entre sus usuarios, en el que se pueden dar algunos tipos de ambigüedades a raíz de que los signos externos de los sujetos y las situaciones que ahí construyen no expresen señales claras al resto de los observadores; en contraposición a los códigos o comportamientos establecidos rígidamente; por ejemplo, al interior de algunos espacios privados cuya utilización y tránsito está sujeta al rol desempeñado por quienes acceden a ellos. También podríamos sugerir que las interacciones de tránsito en estos

lugares presentan algunos componentes de los ritos de paso (Van Gennep, 1986).

Estos ritos de paso, si así consideramos a la experiencia de tiempo y espacio a la que se expone el usuario de los lugares que cruza para ir de un mundo –material y de representación- a otro, incluirían entonces los procesos por los cuales los individuos se disfrazan de “nadie en particular, transeúnte en general”; hablamos aquí de un papel desempeñado en los espacios públicos por la mayoría de los sujetos que lo ocupan o lo recorren en la metrópoli¹⁴, a excepción de aquellas demostraciones o exposiciones públicas en los que sus actores deciden ser reconocidos bajo algún rol social o personaje público específico. Mediante este cierto grado de ambigüedad -en tanto ocultamiento de su biografía personal o su rol social- que caracterizaría su representación en público, el individuo tomaría el lugar que le corresponde en dicho escenario: exactamente el mismo que el de su vecino, lo que lleva a la situación del “otro generalizado”.

Es esta una alteridad que precisamente por serlo, se reconoce y afirma en los comportamientos de otros. Haciendo como el resto, como le corresponden a él y a cualquier otro en el espacio que comparten, es que el individuo ve satisfecha su conciencia social. Hablamos, en este sentido, del “yo-colectivo” que describen Goffman (1959, 1971) y Arendt (1993). El objetivo detrás del comportamiento del usuario del espacio público, consiste entonces en lograr una actuación (performance) verosímil, coherente con el contexto de la situación, con sus propias intenciones de uso así como con las ideas que imagina en los demás acerca de sí mismo (Goffman, 1979).

Lo anterior constituye, por otro lado, la norma de actuación bajo la cual tienen lugar generalizado la apatía y la necesaria indiferencia hacia el otro particular y diferente (Simmel, 1986) que da lugar a la libertad que permite el libre movimiento entre la heterogeneidad, aunque cabría aquí retomar las contradicciones que esta *no tan indiferente apatía* presenta en los espacios públicos urbanos cuando características tales como el género, la edad o los rasgos físicos de un individuo o colectivo son percibidas por otros urbanitas cuya clasificación de las personas incluye elementos estereotipados acerca de las mismas, o bien, cuando las condiciones de inseguridad pública particulares de la sociedad en la que se ubican estos espacios urbanos, decide limitar sus interacciones a los individuos y situaciones en las que considera que no corre peligro¹⁵.

La forma en que estos prejuicios o estereotipos se presentan como insumo de información que los actores utilizan para generar sus procesos de

¹⁴ Una conducta distinta se presenta en los espacios públicos ubicados en los barrios de la ciudad o correspondientes a comunidades de menor densidad, como ha señalado Monnet (2002) en su estudio sobre el Casc Antic de Barcelona y como se verá en la sección de resultados al comparar las formas de interacción en la Placa de Catalunya en Barcelona y la pequeña plaza vecinal de la Colonia Jardines de Valle en Saltillo, Coahuila.

¹⁵ Esta última acotación se refiere a los casos en que acciones violentas, tales como enfrentamientos entre grupos armados, se llevan a cabo en los espacios abiertos de la ciudad. También, hablo específicamente de la creencia generalizada –arraigada en experiencias que se han presenciado o se han escuchado de personas en las cuales el individuo confía como fuente de información y alerta- de que se puede ser víctima de actos de delincuencia –asalto, secuestro, extorsión- por parte de redes del crimen organizado. Al respecto, retomo en la sección de resultados las observaciones realizadas en la ciudad de Saltillo, Coahuila, en el periodo de 2003 a la fecha.

interacción en los espacios públicos, ha sido presentada a través de diversas etnografías que destacan que en el uso o disfrute de lugares como plazas, calles o parques, la dinámica social que las sostiene incluye este tipo de categorizaciones -sociales, económicas, políticas o culturales- que obstaculizan la libre apropiación por parte de algunos grupos o colectivos que, debido a la fachada que de ellos observan otros usuarios, no pueden gozar de una libertad de acción, movimiento o tránsito; sea porque la reglamentación municipal prohíbe ciertos usos o conductas en dichos espacios o porque, desde la autoridad policial o desde las concepciones de otros usuarios, se hace uso de patrones que asocian determinado aspecto físico a una condición de inmoralidad. Lofland (1985) incluye en su disertación sobre “el mundo de desconocidos” una explicación sobre este punto: es la misma heterogeneidad de estos lugares lo que orilla al urbanita a clasificar a los objetos presentes – incluidas las personas ahí reunidas o que transitan por ese sitio- y a responder en consecuencia en el marco de sus intenciones de utilización de ese espacio.

Otros hallazgos y análisis que invitan a reportar los límites de una interacción social anónima o simétrica en las investigaciones sobre el uso y la convivencia en los espacios públicos urbanos, son los integrados en las etnografías y estudios de caso del Instituto Rhodes-Livingstone y la Escuela de Manchester, desde el que los africanistas Gluckman, Mitchell y Epstein daban cuenta del papel que jugaban las categorizaciones étnicas, de género, de edad y de ocupación en las relaciones sociales de comunidades enfrentadas al crecimiento demográfico y a la migración del campo a la ciudad.

En torno a los espacios públicos urbanos, por ejemplo, Mitchell (1956) reflexiona sobre el código de intercambio que expresaban los artistas callejeros a través de una danza que retomaba las tradiciones tribales del pueblo brisa en Luanshya, pero que ajustaban a la nueva realidad en las ciudades del Centro de África caracterizadas por la heterogeneidad étnica. La burla sobre la procedencia étnica tribal de los nuevos habitantes en la ciudad así como de otros roles sociales desempeñados en ella, era el lazo de complicidad que se establecía los domingos en un espacio urbano entre artistas y observadores de la danza; y permitía mantener un ambiente de tregua con respecto a los conflictos históricos que habían sostenido las distintas tribus de las que procedían los espectadores. De modo tal, que las características visibles de los usuarios de esos espacios públicos no sólo eran advertidas por todos los presentes en el uso de esos lugares, sino que eran traídos a la luz de un espectáculo con el fin de establecer una postura con respecto a ellas.

En resumen, el espacio público y los acontecimientos sociales que ahí se dan lugar constituyen un campo de estudio que habrá de dar cuenta de lo fugaz, lo fragmentado, lo negociado sobre la marcha –en el sentido de tránsito y de *estructura estructurándose* (Delgado1999a)-, de las experiencias individuales dando forma a lo colectivo, de un alto grado de anonimato y de las máscaras que diseñan sus usuarios con fines diversos de utilización del espacio público en un momento y tiempo específicos, que se encuentran anclados al más amplio contexto de otros fenómenos sociales, económicos y políticos que experimentan los grupos de urbanitas abordados en cada investigación.

Las tácticas y las acciones que despliegan los individuos en los procesos de producción y apropiación de escenarios como los descritos anteriormente, es por lo tanto, algo que debe ser abordado empíricamente con el fin de

desentrañar la forma en que estos crean una sociedad de adaptación permanente; y es lo que, siguiendo la línea de otras investigaciones que han tenido como objeto de estudio la construcción de los espacios públicos urbanos, pretende este trabajo.

2.3 La Plaça de Catalunya, escenario del espacio público urbano en Barcelona

Las plazas como espacios urbanos con características particulares que las ubican como lugar de reunión, de paseo, de debate o exposición de los asuntos políticos, artísticos y sociales; como sitio de socialización cívica y de vida pública en la ciudad, han sido poco investigadas de manera empírica, aunque sus evocaciones en la literatura y en otras formas de arte parece encontrarse muy enraizada en las situaciones en que se hace referencia a los encuentros fortuitos o planeados que en ellas tienen lugar, o al vagabundeo del cuerpo y del pensamiento.

Uno de los trabajos que aborda a la plaza como lugar urbano en el que confluyen aspectos tanto político-sociales como de cultura local, es el recuento etnográfico que hace Setha M. Low en *On the Plaza. The Politics of Public Space and Culture* (2000). En él, la autora analiza a la luz de la investigación de campo realizada en dos plazas de San José, Costa Rica de 1974 a 1997 la composición socio-política y cultural de estos espacios. Para ella, las plazas - que identifica específicamente con estas formas urbanas en América Latina- son sitios que constituyen “una fuente y un símbolo del poder cívico, con una larga tradición cultural como centro de la ciudad. La plaza representa la estética de una ciudad y es considerada una metáfora de la cosmogonía urbana (Da Marta, 1984). Dentro de ella y en sus alrededores, se localizan los jardines y edificios más básicos de la vida social de la comunidad: la iglesia, que representa el poder religioso, y las oficinas de gobierno, que representan el poder político. Tradicionalmente, el comercio estaba separado en otra zona céntrica donde tenían lugar las interacciones impersonales; sin embargo, con el tiempo, bancos y negocios diversos, así como teatros y restaurantes han rodeado a la plaza” (op. cit, p. 35).

La plaza como lugar de libre acceso en la ciudad para el disfrute, el intercambio y descanso de los urbanitas, adquiere no obstante otras composiciones socio-espaciales acordes con la necesidad de interacción social que las distintas comunidades requieren dentro de la mezcla de actividades en su vida cotidiana. Si la plaza latinoamericana a la que se refiere Low se encuentra presente en la mayoría de las ciudades, esto no elimina la existencia de otros espacios públicos urbanos diseñados para abastecer las necesidades de recreo, paso, descanso, exhibición e interacción; ya sea que hayan sido planeados con tal propósito desde la gestión pública o sean resultado de la iniciativa de los propios usuarios de dichos lugares. Lo que es insoslayable, en todo caso, es que toda comunidad –independientemente de su densidad demográfica- construye con sus acciones cotidianas estos espacios destinados a la interacción y la convivencia con las características de una socialidad en permanente rediseño, un intercambio dotado de significados y estados de ánimo que se realizan a la luz de otras miradas. Las plazas, en ese sentido,

son el lugar dispuesto, justificado o aceptado bajo el acuerdo de los urbanitas, como aquel en que tienen lugar acontecimientos propios de la vida pública (Goffman, 1959, 1971) comunitaria, con las características con que a ésta la han dotado particularmente los miembros de su sociedad en movimiento.

Low (2000) otorga a las plazas centrales de una ciudad, no obstante, un papel como lugar en el que se llevan a cabo procesos de intermediación entre diversas instituciones comunitarias, lo que las convierte, agrega, en un objeto de estudio a partir del cual se pueden desentrañar los aspectos de la vida social pública citadina: a diferencia de otros espacios públicos urbanos, la plaza constituye el lugar central desde donde se puede observar el desarrollo de las fuerzas político-económicas y cívicas de una sociedad. También, en ella es posible dilucidar aspectos de la cultura no sólo local, sino propia de la vida pública citadina. Continúa Low:

[La plaza] es una arena donde diversos grupos y clases sociales aparecen juntos de una manera altamente jerarquizada, segmentados por tiempos y espacio, y sin embargo entremezclándose e interactuando en el mismo sitio. Estas reglas de encuentro social, de complementariedad jerárquica y no obstante de tolerancia, son propias de la cultura de la plaza y no se presentan necesariamente en otras partes de la ciudad (op cit., p. 35).¹⁶

El investigador y consultor urbano William H. Whyte (1988), por su parte, dedica en su *City* un capítulo al análisis de las plazas norteamericanas como lugares de encuentro y de interacción social citadina. En “The Design of Spaces” (pp. 103-131), resume el trabajo realizado en 1975 para la Comisión de Planeación de la Ciudad de Nueva York, realizado a partir de la observación no intrusiva y entrevistas informales en las plazas que habían sido diseñadas como tales o bien, en aquellos espacios de las aceras que la población neoyorkina utilizaba como tales. El problema de investigación consistía en detectar las características de una plaza que funcionara como lugar de descanso y encuentro, como pausa entre la agitada vida de las calles del Centro de Nueva York y como lugar concurrido para el disfrute social.

El trabajo de Whyte al respecto resulta iluminador para conocer los distintos tipos de interacción social que se presentan en un espacio público como las plazas de una zona urbana con altos índices de población estable (viviendas), flotante (empleados de oficinas y comercios) y de tránsito (usuarios

¹⁶ Más adelante en este trabajo, será retomada la obra de Low (On the Plaza, 2000) para contrastar sus hallazgos sobre las plazas de San José de Costa Rica con lo observado durante el trabajo de campo en la Placa de Catalunya por varias razones. La primera tiene que ver con el interés de comparar si, siendo Parque Central –una de las plazas analizadas por Low- arquitectónicamente tan parecida a la Plaza de Catalunya, esto podría jugar algún papel como explicación del uso y apropiación de la misma. Segundo, porque también comparativamente, resultará necesario ver si sus diferencias en cuanto a la historia de su construcción –como legado de los principios fundacionales sobre los que fueron construidas- resulta un punto de explicación para el comportamiento social público de sus usuarios. Finalmente, se le retomará porque existen pocos trabajos etnográficos que teniendo a la plaza como objeto de investigación, cuenten con la documentación de un esfuerzo de más de 20 años de indagación.

de los servicios comerciales y gubernamentales del Centro de la Ciudad; grupos de urbanitas en camino a otras secciones de la Ciudad). El autor norteamericano describe con detalle los usos, las formas de apropiación y las causas de estos procesos de interacción con las instalaciones del lugar y con el resto de urbanitas, material que será abordado en la sección de resultados de esta tesis para compararlo con lo registrado en la Plaça de Catalunya en 2001 y 2002; así como con las observaciones posteriores en otras plazas céntricas y barriales. Volviendo a Whyte, éste explica la diversidad de formas de apropiación que construyen los ciudadanos en estos lugares, por turnos del día, con base en la posibilidad de contar con instalaciones dónde sentarse para comer o charlar mientras observan el movimiento a su alrededor, conclusiones que serán retomadas de manera más específica en este trabajo al abordar las formas de interacción en la Plaça de Catalunya.

Una vez delineadas algunas características socio-espaciales propias de las plazas urbanas, cabe mencionar las razones que me llevaron a seleccionar a la Plaça de Catalunya como escenario de investigación para este trabajo. El origen de su elección como unidad de observación responde a las particularidades que la acercan, dentro del género de las plazas, a la configuración de un espacio público como el que se ha descrito anteriormente en esta tesis.

La Plaça de Catalunya representa el *centro urbano* de Barcelona como metrópoli; no sólo en cuanto a lo que toca a su localización física dentro de la Ciudad, sino como lugar de reunión, de tránsito, de frontera, de exposición y observación. Este escenario urbano parece representar por excelencia el sitio desde donde puede ser observada la construcción de la ciudad heterogénica, caracterizada por Park (1925) como aquella cuya supervivencia viene asegurada a partir del reclutamiento sin pausa de nuevos elementos que llegan hasta ella desde el exterior para satisfacer las necesidades de diversidad e innovación constante que requiere una sociedad urbana. Así mismo, este trabajo identifica a la Plaça de Catalunya como centro urbano en tanto lugar construido socio-espacialmente por sus usuarios como plataforma para el intercambio en sus relaciones de tránsito o de convivencia en un universo compuesto de desconocidos, cuyas relaciones sociales crean sobre ese marco físico una sociedad *urbana* en permanente movimiento –ya sea por el paso o la estancia corta de los individuos que ahí se pueden encontrar en un momento dado, como por el tipo de relaciones al que éste cambio de sujetos da lugar.

La Plaça de Catalunya se ubica entonces como un sitio central –centralidad que le viene dada por su ubicación en la Ciudad y por el reconocimiento que los urbanitas en Barcelona le otorgan como sitio especializado para el tránsito, el descanso, la convivencia y la exhibición- en que encontramos a los miembros de esa microsociedad ocupados todo el tiempo en interacciones efímeras que son la materia de sus procesos de apropiación del lugar; apropiación compuesta de los usos específicamente urbanos¹⁷ que de ella hacen los que la visitan o la habitan por momentos.

¹⁷ Esta aproximación doctoral parte de la concepción de *lo urbano* como aquellos procesos de intercambio social que se llevan a cabo en los espacios abiertos de la ciudad, desde donde los urbanitas construyen formas de interacción tomando como referencia tanto lo que conciben mentalmente sobre la naturaleza social en estos sitios como lo que observan a través de sus

Un breve acercamiento a su biografía, hace posible rastrear el origen de lo anteriormente caracterizado, la historia de la Plaça de Catalunya es en sí misma reveladora en varios aspectos.

1) Su construcción es resultado de la exigencia ciudadana. Mucho antes de ser edificada como tal, su uso como lugar de tránsito, de concentración para las fiestas populares, de escenario para el montaje de obras teatrales y de entoldados mercantiles, así como de otras “instalaciones efímeras” (Hernández, Tatjer y Vidal, 1991: 125) llevaron a la población barcelonesa a exigir que tal sitio fuera considerado como plaza y a que el Ayuntamiento defendiera la explotación de su terreno como bien público frente a las amenazas de privatización. La prensa, haciendo eco de tal demanda, comienza a referirse como “plaza” al territorio que actualmente ocupa:

Victor Balaguer, en *Las calles de Barcelona*, libro aparecido en 1865 y testimonio directo de aquellos años, nos explica cómo fue la gente quien le dio a este espacio de tierra comprendido entre la Rambla y el Paseo de Gracia, el nombre “plaza”, denominada desde los medios informativos como “plaza de Cataluña” (op. cit: 123)¹⁸.

2) Históricamente, la Plaça de Catalunya ha sido el marco para las discusiones relativas a la organización política, social y artística; pero fuera del radio de la institucionalización-administración central. Así, los bares, cafés y hoteles que a su alrededor se instalaron, fueron el escenario de múltiples peñas intelectuales y artísticas: el café “Zurich” –que actualmente conserva la misma fachada-, el “Gàbia”, la “Maison Dorée” y “La Lune” fueron algunos de los sitios preferidos para tal efecto desde 1887, y en el caso del “Zurich”, aún actualmente. Permanyer (1995) presenta en su *Biografía de la Plaça de Catalunya* un retrato detallado de la ebullición de estos bares, sus aceras y otros comercios aledaños que eran apropiados por una microsociedad compuesta por las relaciones que entre tertulianos, vecinos y propietarios se establecían en diversos horarios a partir de la vida urbana completa de la ciudad. Si durante el día, el espacio que los urbanitas barceloneses utilizaban como plaza -y que sólo hasta 1927 fue inaugurada durante una visita del Rey como Plaça de Catalunya- era el terreno/frontera sobre el que se realizaban actividades de cruce, encuentro y despliegue de expresiones cívicas y artísticas por parte de individuos o colectivos que habitaban o estaban de visita en la ciudad; en cambio por las tardes y hasta bien entrada la noche, los bares que rodeaban a la Plaça iban siendo ocupados por las peñas que salían del teatro, el cinema u otras actividades públicas de la Ciudad.

sentidos durante el momento de su presencia física –contextualizada en el tiempo, espacio y circunstancia momentánea. Esta observación y el despliegue que generan a partir de ella, encuentran su material de diseño en la interpretación de las señales que envían y reciben *in situ*.

¹⁸ La versión original de este volumen de Hernández, et. al se encuentra en catalán. Como criterio, en este trabajo se realizan las traducciones del material utilizado de su idioma original al castellano.

Es el mismo autor quien al describir la historia de este espacio urbano, denomina a la Plaça de Catalunya como el sitio que había adquirido la forma del “corazón natural de la ciudad” (p. 138) al referir el modo en que el terreno que había quedado sin construir después del derrumbamiento de las murallas y la implantación del Pla Cerdà para el ensanchamiento de la Ciudad, fue utilizado como lugar de cruce, encuentro ciudadano y espectáculo espontáneo para los barceloneses que fueron apropiándose del nuevo espacio de acuerdo con los acontecimientos, el ánimo y los ideales de una urbanidad autogestionada que contradecía o modificaba los ordenamientos que desde fuera de ella –el poder central- intentaban serle impuestos como estrategia para controlar el “caos” de un movimiento bullicioso que no respondía a ninguna “retícula”, sino a una socialidad que se movía molecularmente dentro del terreno disponible –incluidas las zonas aledañas a la Plaça; sitios de indiscutible importancia para el debate público, donde las peñas artísticas y cívicas discutían el rumbo de estos movimientos vanguardistas- y que formaba células que respondían al aquí y ahora de un contexto urbano vivo; a la manera de la sangre que recorre un cuerpo y que no “termina de coagular”; metáfora que explica el movimiento de una socialidad fugaz cuya base de actuación son las percepciones e ideas que sobre la vida en la Ciudad tienen sus agentes urbanitas y lo que deciden hacer con ello en el terreno que les es propio: las aceras, las plazas, las calles y otros lugares que reconocen y construyen para el libre tránsito y la reunión espontánea; como ha mencionado Delgado (1999b).

Así mismo, es a través de los relatos detallados de Permanyer (1995) que podemos observar otra vertiente que se refiere a la *publicidad* (en tanto asunto de interés compartido por sus urbanitas, que además fueron y siguen siendo gestores sociales y culturales en los distintos roles que desempeñan en otros escenarios de la Ciudad): las formas de intercambio público que los barceloneses han desarrollado en torno a los valores cívicos, artísticos y culturales de cada una de las décadas que han visto pasar la Plaça de Catalunya y sus calles aledañas. Esta característica de publicidad –expresión, debate, manifestación de acuerdos o desacuerdos, diálogo verbal o kinestésico-, como veremos en los resultados de esta tesis, sigue conservándose y ha sido adaptada a la realidad de una Barcelona enmarcada por los fenómenos de la región a inicios del Siglo XXI.

Quizá una de las mayores pruebas de dicho terreno como espacio para la publicidad barcelonesa, sea la instalación en 1924, en el tejado del edificio del Banco Español, de la primera antena de radio del país, Ràdio Barcelona (Hernández, Tatjer y Vidal, 1991: 127) y desde la que, llegado el 20 de julio de 1936 se radiaría el mensaje del expresidente Companys comunicando el término de la rebelión fascista en Catalunya, así como se escucharían durante las jornadas de mayo de 1937 en Barcelona, los mensajes de la lucha revolucionaria de los anarquistas catalanes (Fundación Andreu Nin, 2005).

No podía ser de otro modo, ya que la Plaça de Catalunya constituye el punto de intersección de las calles (como centro y frontera a la vez) más transitadas del centro urbano –La Rambla, Passeig de Gràcia, Les Rondes Universitat y Sant Perè, Pelai, Fontanella y Portal de l'Àngel- y responde a esa necesidad de tráfico, estímulo y debate que la sociedad barcelonesa defendió a pesar de que su trazado no estaba incluido en el Pla Cerdà que había ganado

el concurso para la proyección de l'Eixample en 1859. El proyecto del Ingeniero Ildefons Cerdà para el crecimiento de la Ciudad se había realizado bajo una óptica que desde el urbanismo han denominado "utópica" (Vidaurre, 2002), en el contexto de un modernismo arquitectónico que intentaba integrar a la organización social un cálculo científico que orientara un ordenamiento equilibrado y progresista.

Derribadas las murallas del Casc Antic, Cerda propone el articulamiento de los barrios previamente amurallados con la nueva ciudad a partir de ejes varios que confluyeron de manera natural en el espacio que hoy constituye la Plaça de Catalunya; proyectada en dicho plan como la manzana No. 39. Permanyer (1995) hace referencia a que la entrada de los elementos que definirían al modernismo en Barcelona dieron lugar a que esta manzana fuera necesariamente el sitio de una plaza que funcionara como transición entre la nueva y la vieja ciudad: los ejes del ferrocarril en torno a las décadas de 1850 y 1860 rodearon a la manzana No. 39, por una parte; y por otra, las actividades que los habitantes del nuevo ensanche necesitaban realizar cotidianamente en el Casc Antic hicieron necesario un espacio a través del cual cruzar de un lado a otro de la Ciudad. A partir de ese momento, el espacio hoy destinado a la Plaça de Catalunya sería el escenario elegido por la población barcelonesa para la realización y exhibición de diversas actividades cívicas, sociales, políticas y artísticas; como se ha descrito en párrafos anteriores de este trabajo.

Nadja Monnet (2007) realiza en *La ciudad, instrucciones de uso. Esbozos barceloneses*, disertación presentada en el Doctorado en Antropología del Espacio y el Territorio de la Universitat de Barcelona, un análisis histórico sobre el surgimiento y la evolución social, arquitectónica y política de la Plaça de Catalunya (pp. 345-351). Su discusión inicia en torno a la fecha de nacimiento de la Plaça, dadas las modificaciones que en su construcción sufrió de 1827 –cuando los habitantes barceloneses de la época acostumbraban ubicarlo como vía de salida de la ciudad- a 1902, fecha en que el entonces alcalde Manuel Fabra i Ledesma decide ordenar ese espacio de cruce y convivencia, que se había constituido como un lugar "de animación propia" (Permanyer, p. 68) en el que "pasaban las cosas típicas de un lugar que no reunía las condiciones, que tenía todo el aspecto de haber sido 'dejado de la mano de Dios', pero que, para hacer el caso más grave, no se trataba de un espacio secundario o alejado; sino céntrico y, además, muy transitado" (op.cit, p. 65). El alcalde Fabra i Ledesma ordenará la construcción en forma de plaza o de vías de conexión de este terreno, y sólo hasta el 2 de noviembre de 1927 el Rey inaugurará oficialmente la Plaça de Catalunya, a pesar de que ésta continuaba en obras (Monnet, op. cit).

En cuanto a la accidentada construcción, denominación y uso social que ha marcado la historia de la Plaça de Catalunya, Monnet (op. cit.) destaca de los eventos que constituyen su historia "el papel de los ciudadanos y la fuerza de sus prácticas espontáneas que lograron oponerse a la voluntad de la municipalidad o a la concepción de los urbanistas" (p.348), y agrega otro momento histórico que representa lo que este espacio urbano ha significado para la sociedad barcelonesa como lugar de expresión de las luchas libertarias y revolucionarias que ha ostentado a lo largo del siglo XX y que continúa

caracterizando durante el XXI su ánimo combativo con respecto al logro de una sociedad justa e igualitaria:

Se puede mencionar también que durante la guerra civil, el control de la Plaça de Catalunya era uno de los objetos en juego de los combates. De hecho, el 14 de marzo de 1937, el presidente Companys inauguró un monumento que representaba un miliciano con un uniforme y un fusil que presidió el centro de la plaza hasta el final de la guerra. El cambio de nombre mencionado más arriba también, así como las ceremonias organizadas por las tropas franquistas para evidenciar el cambio de poder son reveladoras de la importancia de dominar dicha plaza para controlar la ciudad (pp. 349-350).

Los días 19 y 20 de julio de 1936, la Plaça de Catalunya se convierte en el punto central de la batalla para sofocar la rebelión fascista que había iniciado en la madrugada del 19 de ese mismo mes con el desplazamiento desde Pedralbes y la calle Tarragona de los regimientos de caballería número 13 y número 10, hacia el centro de la Ciudad. La columna avanzó sobre Córcega hasta Diagonal, donde encontró que las sirenas de las fábricas llamaban a los obreros a las armas por la defensa de la República y a favor de la revolución. Si bien ese día los sublevados consiguen apoderarse de la Plaça de Catalunya acuartelándose en el Edificio de la Telefónica y el Hotel Colón, es después de 14 horas de batalla entre los fascistas y el conjunto de las fuerzas de los sindicatos de la CNT-FAI, la Guardia Civil, la Policía de Asalto y los civiles barceloneses en el escenario de las calles que rodean a la Plaça de Catalunya; que el General Goded, que había llegado de las Islas Baleares para liderar la sublevación, anuncia su rendición en la Comandancia Militar. La Plaça Universitat y la Plaça de Catalunya, son recuperadas unas horas antes, cuando los sublevados ahí acuartelados, depusieron las armas.

Otro momento que da cuenta del papel otorgado por la sociedad barcelonesa a esta plaza como el escenario tanto de la vida pública cotidiana como de sus luchas y demandas colectivas, son las Jornadas de Mayo de 1937. Gabriela Luna (2005) menciona los procesos socio-económicos y políticos que, una vez recuperada la Ciudad de la sublevación franquista, llevaron a las fuerzas obreras organizadas en torno a la CNT, la UGT y los partidos antifascistas a una colectivización de las actividades productivas en todos sus sectores. De julio de 1936 a mayo de 1937, se desarrollaron sociedades comunales que elegían en asamblea a sus líderes, y que coordinados por las organizaciones antes mencionadas, pusieron en marcha iniciativas para el mejoramiento educativo, productivo y de salud al tiempo en que crearon los comités de las Milicias para coordinar la lucha revolucionaria.

La misma autora (op. Cit) da cuenta de la forma en que este sistema social fue ahogado por los grupos políticos que deseaban frenar el avance de la revolución anarquista en el territorio republicano, específicamente en Catalunya. Menciona lo siguiente:

A partir de las Jornadas de Mayo comienza a paso firme y a sangre y fuego la desarticulación de las colectivizaciones y la cacería de los militantes del POUM y de todo aquel que conservara un espíritu revolucionario y lo hiciera saber. Sucesivamente van cayendo los avances revolucionarios. Las tierras son devueltas a sus antiguos dueños, al igual que las industrias, si es que éstos se presentan, y en los casos en que no lo hacen se buscan otras formas de organización empresarial. El ataque del 3 de mayo contra la Telefónica de Barcelona era parte de un plan que se llevó a cabo en forma implacable. Fue un ataque contra la Catalunya revolucionaria, su autonomía real, su movimiento obrero revolucionario y sus conquistas de julio. Luego siguió la eliminación de Largo Caballero, de la izquierda socialista y de la CNT del gobierno central, el asesinato de Nin y represión contra el POUM, el ascenso de Negrín y la tentativa de constituir la primera democracia popular estalinista de Europa (fundal.org, 2005).

El proceso de desarticulación de los colectivos y de la organización de líderes sindicales anarquistas culminó en la jornada de enfrentamientos del 3 al 6 de mayo de 1937 en ciudades del territorio republicano, pero sobre todo en los centros de discusión de los grupos políticos involucrados y en las calles del centro de la Ciudad. Durante la mañana del 3 de mayo son enviados 200 policías del Orden Público de la Generalitat a desalojar el Edificio de la Telefónica, empresa que había sido colectivizada por la CNT. Esta última pudo resistir el asalto y mantener el control en los pisos superiores de la Central. Los tejados de las iglesias y los edificios de esta zona fueron ocupados por los guardias de asalto, que detuvieron a líderes del CNT y del POUM, pero a nivel de la calle, las barricadas instaladas por el movimiento obrero sindicalista, con apoyo de la población, mostraban lo que el diario anarquista *La batalla* publicaría al día siguiente como llamado del POUM: "las barricadas de la libertad han vuelto a surgir en todos los lugares de la ciudad. El espíritu del 19 de julio se ha apoderado nuevamente de Barcelona" (Solano, 1988). Al finalizar el día, la batería de asalto de la CNT apuntaba hacia el Edificio de la Generalitat.

El 4 de mayo, el centro de Barcelona continúa siendo el escenario del conflicto entre el movimiento anarcosindicalista y el Orden Público de la Generalitat. Mientras continúa la construcción de barricadas, el Palacio de Justicia es ocupado por la policía, así como los centros de la CNT, apoyado por gran parte de la población. Reporta la colección *La Guerra Civil mes a mes* (2005):

A las once de la mañana los delegados de los sindicatos de CNT se reúnen y acuerdan hacer todo posible para restablecer la tranquilidad. Se elige un comité especial para negociar con el gobierno una solución para el conflicto. Hacia las cinco de la tarde, son abatidos por la policía varios anarquistas cerca de la Vía Durruti (Vía Laietana). El POUM apoya públicamente a la resistencia. En los tiroteos que se producen a lo largo de este día, muere el libertario Domingo Ascaso. La Sección Bolchevique-Leninista de España, grupo oficial de la IV Internacional,

distribuye en las barricadas de Barcelona octavillas tituladas *Viva la ofensiva revolucionaria*, que incluyen el siguiente texto:

Viva la Ofensiva revolucionaria - Nada de compromisos - Desarme de la GNR y Guardia de Asalto reaccionarias - El momento es decisivo - La próxima vez será demasiado tarde - Huelga general en todas las industrias que no trabajen para la guerra, hasta la dimisión del gobierno reaccionario - Sólo el Poder Proletario puede asegurar la victoria militar - Armamento de la clase obrera – Viva la unidad de acción CNT-FAI-POUM – Viva el Frente Revolucionario del Proletariado – En los talleres, fábricas, barricadas, etc.: Comités de defensa Revolucionaria."

El 5 de mayo El president Lluís Companys dimite de su puesto y se forma inmediatamente otro, con el fin de llegar a algún acuerdo. La ciudad continúa como campo de batalla del conflicto, a las nueve y media de la mañana la Guardia de Asalto ataca la oficina central del sindicato médico, en la Plaza Santa Ana, y la sede central de la Federación Local de la FIJL. Los anarquistas denuncian la complicidad del Gobierno y de los intereses soviéticos en terminar con la Revolución Social que se vive en Catalunya. La Agrupación de los Amigos de Durruti publica varias octavillas, exigiendo la liberación de Maroto y llamando a la población a la resistencia, las calles continúan siendo el escenario de la lucha y la publicación de la misma: continúan las barricadas y se reparten los volantes. Hacia las cinco de la tarde los escritores anarquistas italianos Camillo Berneri y Francesco Barbieri son detenidos por un grupo de doce guardias, seis de ellos de la policía municipal y el resto miembros del PSUC. Ambos son asesinados durante su arresto. Hacia la noche, llega a la ciudad Federica Montseny, ministra de Sanidad y miembro de la CNT, con el propósito de mediar entre las partes.

El 6 de mayo la CNT apela una vez más a los trabajadores a la vuelta al trabajo. Una fuerza de aproximadamente 5000 miembros, la mayoría de ellos Guardias de Asalto, y dos buques de guerra son enviados a Barcelona desde Valencia y Madrid. La mayor parte de los trabajadores en huelga abandonan la resistencia y la Central de Telefónica es entregada al gobierno. El día 7 de mayo llega la expedición de los Guardias de Asalto a Barcelona, ocupando distintos puntos neurálgicos de la ciudad. Se producen los últimos enfrentamientos que arrojan una cifra total de entre 500 y 1000 muertos y alrededor de 1500 heridos a lo largo de las Jornadas. Los Guardias de Asalto en las ciudades de Barcelona, Tarragona y otras localidades, proceden a desarmar y detener a miembros de la CNT, FAI, FIJL y POUM. El 8 de mayo comienzan a desmontarse las barricadas (La Guerra Civil mes a mes, 2005).

La Plaça de Catalunya continúa siendo el escenario que los urbanitas reconocen como idóneo para la expresión de sus demandas y punto de encuentro, o cruce indispensable para la publicidad de las problemáticas que enfrentan y donde la solución que vislumbran para ellas es una diferente a la que desde la administración pública se les impone como curso de acción. Delgado (2005) analiza esta forma de apropiación ciudadana que toma como escenario natural a las calles del centro urbano barcelonés para “mover” y “movilizar” el cuerpo cuestionador y participativo de los urbanitas que con

motivo de acontecimientos o problemáticas específicas, salen a la calle para reconocerse como gestores de la *urbs* y hacer público su consenso cívico dentro de la heterogeneidad de su composición social. La Plaça de Catalunya, dentro de esa movilización y ese movimiento, adquiere el reconocimiento de escenario público urbano por excelencia, donde “si se quiere lograr eco” de lo que los ciudadanos proponen, algún tipo de expresión simbólica debe tener lugar sobre sus lozas. Por su parte, Nadja Monnet (2007) reconoce la asignación ciudadana de este lugar como aquel en que “late el corazón de la Ciudad”, centro urbano que lo es a partir de las formas de apropiación que de ella hacen los individuos que la visitan u ocupan, urbanitas todos que encuentran en la Plaça de Catalunya el terreno sobre el cual desplegar su ánimo y sus propuestas en relación con lo que atañe a sus intereses y su vida cotidiana en la Ciudad).

Los acontecimientos de esta naturaleza que tienen lugar en la Plaça y/o sus alrededores¹⁹, son aquellos que los urbanitas continúan diseñando y recreando, tanto en su vida cotidiana como ante situaciones extraordinarias, generando así las pautas de apropiación de este corazón urbano que no dudan en reconocer como propio a través de sus prácticas de uso y sus códigos de interacción pública. Puntualiza Monnet (2007):

La concepción de centralidad de la Plaça de Catalunya sigue vigente entre los habitantes de la ciudad, así como su poder de concentración, que ciertos eventos han subrayado claramente en los años 1980 y 1990 (...) Hoy en día, la Plaça de Catalunya sigue siendo punto de referencia para las manifestaciones. Continúan pasando por allí (aunque sea sólo bordeándola en uno de sus lados, para pasar de la calle Pelai a la calle Fontanella) las que salen de la Plaça Universitat, desembocando las que bajan por Passeig de Gràcia y saliendo muchas de las que bajan por Via Laietana (Delgado y otros, 2003). Desde mayo de 2006, la plaza se ha convertido en una cita obligatoria, casi cada dos meses cuando se organizan acciones o manifestaciones que reivindican una vivienda digna para todos y que luchan contra la especulación virulenta que está

¹⁹ Delgado (2005) retoma la forma en que estas manifestaciones civiles y religiosas, expresiones de demandas sociales o movimientos de resistencia, encuentran en las calles del centro urbano y en la Plaça de Catalunya el terreno que aunque cotidianamente es utilizado para ir y venir en el tránsito por la Ciudad, se torna el espacio que permite publicitar en movimiento las iniciativas ciudadanas y dotar de un significado alternativo la forma que va tomando en su desarrollo la topografía urbana. Las calles, las plazas, los parques que sirven de plataforma para explicitar las demandas ciudadanas, no representan en estas manifestaciones sino el uso que por derecho propio tienen los urbanitas sobre el terreno que constituye sus espacios de vida. Mientras urbanistas y diversos grupos de la burguesía y del poder político barceloneses intentaban desde mediados del Siglo XIX dotar a los espacios públicos de la Ciudad de una orientación hacia la sumisión por parte de las clases trabajadoras de la población; al mismo tiempo estos lugares eran apropiados por ciudadanos y grupos sindicalistas que el 9 de julio de 1855, el primero de mayo de 1890, durante 1913 y 1918, llevaron a cabo manifestaciones obreras que reivindicaban con su ruta y sus formas de expresión la lucha por los derechos de los trabajadores que el sueño de la burguesía para la Ciudad intentaba mantener a raya. Entrado el Siglo XXI, estos lugares continúan siendo reconocidos por los ciudadanos barceloneses como el espacio para interpelar a los centros del poder hegemónico con respecto a los desequilibrios contemporáneos: el derecho a una vivienda digna, la protesta sobre la homogeneización del sistema educativo que propone el Plan Bologna, la violación a los derechos civiles que supone la Ley de Extranjería; la segregación espacial implícita en las políticas de rehabilitación del centro urbano, entre otras demandas sociales.

viviendo Barcelona últimamente ¿viejos sabores que vuelven a surgir?
¿Y qué decir del enorme bulto que salió últimamente en su centro y que tiene la pretensión de exponer al público el futuro de la metrópolis? (pp. 350-351).

Hasta aquí la revisión teórica sobre la ciudad y sus espacios públicos, así como sobre la naturaleza de la vida social en un sitio como la Plaça de Catalunya. Haciendo un recuento de lo abordado en esta sección de la tesis, podríamos resumir su contenido en el siguiente esquema conceptual (ver Fig. 2).

Es desde el marco citadino en el que la organización social se orienta de acuerdo con unas formas específicas de intercambio, que encontramos sus espacios públicos como aquellos que se formulan a partir de las apropiaciones que los urbanitas hacen de ella teniendo como características de interacción socio-cultural al movimiento y a las formas de sociabilidad de tránsito o de uso temporal²⁰.

A diferencia del espacio privado, que identificamos como el lugar que es una posesión material individual, el espacio público representa el sitio desde donde la utilización material y la simbolización del mismo son colectivas e igualmente –al menos en teoría– asequibles a cualquier persona. De entre este tipo de lugares, las plazas constituyen un espacio propicio para la recreación cotidiana de los lugares del mundo común de los urbanitas y de la vida pública. La Plaça de Catalunya parece representar con creces estas características.

²⁰ Salvo en el caso de las personas que utilizan por temporadas el espacio público como lugar de residencia, hablamos de los vendedores de revistas en la 6ª. Avenida de Nueva York abordados en la investigación de Duneier, por ejemplo, o de los indocumentados africanos que durante el periodo de trabajo de campo de esta tesis, habitaban de forma permanente en la Plaça de Catalunya. En ambos casos, las personas en situación de habitación de los espacios públicos, se ven ante la necesidad de desplegar acciones que corresponden a una estrategia de hacer pasar desapercibida su estancia continua ellos.

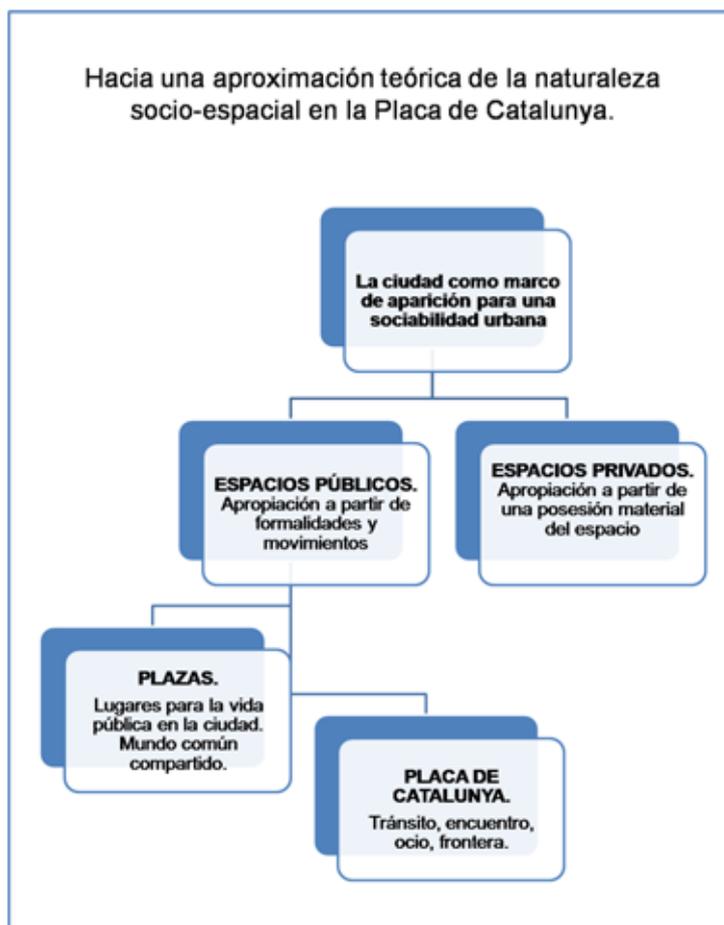


Fig. 2: Hacia una aproximación teórica de la naturaleza socio-espacial en la Plaça de Catalunya.

Finalmente, retomando las preguntas que han guiado la revisión teórica presentada hasta ahora²¹ y tratando de desentrañar el modo en que tales cuestiones se presentan en un escenario urbano como la Plaça de Catalunya, a continuación se presenta una discusión acerca del tipo de estrategia metodológica que puede ser útil para su abordaje.

¿Cómo se puede abordar una *realidad en movimiento* que permita entrever las variables implicadas en la *construcción de un espacio público*?, ¿qué estrategia metodológica seguir para dilucidar el tipo de *interacción* en un marco como la Plaça de Catalunya?, ¿cómo acercarse a las *tácticas, mecanismos y movimientos de juego* que realizan los usuarios de la Plaça para *apropiársela*, es decir, para hacer uso de ella persiguiendo unos fines concretos?

²¹ 1) ¿Qué es el espacio público urbano?, 2) ¿Cómo son las interacciones que ahí se dan lugar?, ¿qué tipo de relaciones sociales podemos esperar en sitios con dichas características?, y 3) Con respecto a la construcción-apropiación de espacios públicos, ¿qué mecanismos, estrategias y/o prácticas sociales llevan a cabo sus usuarios?

Capítulo III. Estrategia metodológica.

Dada la naturaleza de los escenarios abordados para la realización de esta disertación así como de las formas de aproximación que cada uno de ellos ha requerido para el desentrañamiento de su constitución, la estrategia metodológica de este trabajo ha pasado por diversas fases en las que se han utilizado diferentes técnicas de investigación.

La primera etapa de aproximación a la Plaça de Catalunya requirió de un tipo de observación en el que pudiera registrar el movimiento en el que se traducían las prácticas de apropiación socio-espacial. En ese sentido, el trabajo de campo realizado de enero a mayo de 2001 se basó en lo que Blumer ha propuesto como etapa de exploración/inspección; misma que se detalla más adelante en esta sección.

Este primer tipo de acercamiento en el que se pusieron en prácticas las técnicas de la observación flotante y la investigación no intrusiva, arrojó como resultado una descripción detallada de las formas de apropiación socio-cultural que los sujetos que visitaban la Plaça llevaban a cabo. Como estrategia para responder las preguntas iniciales, la puesta en marcha de esta clase de observación y registro permitió esquematizar el uso de la Plaça y la construcción en ella de lo que aquí se ha descrito como espacio público urbano en Barcelona.

No obstante que esta primera fase de aproximación permitió delimitar, describir y analizar lo anterior, en una segunda etapa de observación fue necesario utilizar otras técnicas de investigación bajo la premisa de que el conocimiento básico sobre la construcción del espacio público en la Plaça de Catalunya ya había sido catalogado.

Esta confianza en que mi presencia como investigadora no obstruía los acontecimientos cotidianos en la Plaça me llevaron a, por una parte, salir de la misma para conocer la influencia que fenómenos aledaños al espacio interior de la Plaça de Catalunya podrían tener sobre las prácticas sociales desarrolladas en ella y, por otro lado, a experimentar con técnicas de contacto que me permitieran registrar ya no sólo comportamientos corporales, sino verbalizaciones de los participantes que explicaran complementariamente sus actividades como usuarios del espacio público urbano de la Plaça y sus alrededores. En esta segunda etapa de observación y registro utilicé como herramientas de indagación la observación participante así como las entrevistas formales e informales, en el periodo comprendido entre octubre de 2001 a junio de 2002.

He mencionado en la introducción de este trabajo el papel que jugaron otros proyectos de investigación llevados a cabo durante y después del trabajo de campo en la Plaça de Catalunya para el desentrañamiento de la construcción del espacio público urbano. Dentro de ellos, el de "Porteros y porterías en Barcelona: del espacio público al privado" que dio inicio en enero de 2002 y cuyo trabajo de campo terminó en junio del mismo año, me permitió trabajar con una delimitación conceptual sobre lo que en la práctica social significan los términos privado y público. Las técnicas de investigación utilizadas durante este proyecto incluyeron la entrevista en profundidad y la

observación sistemática del portero y su portería en el inmueble en el que éste prestaba su servicio.

Así mismo, se incluyen las observaciones comparativas que he realizado en otros escenarios públicos de agosto de 2002 a la fecha –las calles, plazas y autobuses de una ciudad media norteamericana, Austin, Texas; en donde también realicé entrevistas para conocer las dinámicas de negociación vecinal en los inmuebles de departamentos universitarios; la observación sistemática en una pequeña plaza vecinal en la Colonia Jardines de Valle en la misma ciudad-, que son presentadas como material de comparación insertado en un microanálisis como el propuesto por Strauss y Corbin (2002), a través del cual se hace una revisión sistemática de las notas de campo extraídas durante la primera etapa de trabajo en la Plaça de Catalunya y de las observaciones comparativas que llevé a cabo posteriormente en los otros escenarios.

De modo tal que el trabajo que presento en esta disertación ha sido resultado de una estrategia metodológica compuesta de dos tipos de acercamiento: el primero, no intrusivo en una primera etapa; y participante y con una clara presentación de mi persona como investigadora, después. Estos tipos de aproximación a mi objeto de estudio y a mis sujetos de investigación han sido aplicados en el orden antes descrito con el fin de obtener en una primera fase una idea global de la problemática y adiestrarme en el tipo de interacción necesaria para comprender la dinámica de sociabilidad en estos espacios.

Después de ello, he pasado a la fase del microanálisis de resultados y a la complementación de información documental bajo un esquema de aproximación a mi objeto de estudio como el que proponen Strauss y Corbin (2002) así como Glaser y Strauss (1967). Para una síntesis de la estrategia metodológica aplicada a esta tesis, se pueden ver a continuación las Figs. 3, 4 y 5.

3.1 Estrategia metodológica de aproximación a la construcción de los espacios públicos observados para la elaboración de la disertación.

1ª. Etapa: Investigación no intrusiva.

Tipo de aproximación	Técnicas utilizadas	Instrumentos de registro	Ciudad y escenario	Fecha	Observaciones
No intrusiva. Rol usuaria inexperta	Observación flotante, entrevistas informales	Presencia de la investigadora, cuaderno, cámara fotográfica	Barcelona, Plaça de Catalunya	Enero a mayo de 2001	A partir de la visita constante a la Plaça y una vez catalogadas las formas de interacción social en ella para ese periodo de tiempo, fue necesario pasar a otro tipo de estrategia de

					investigación en el que tuviera un rol activo y abierto sobre el registro de actividades en este escenario.
No intrusiva. Rol usuaria en tránsito.	Observación flotante y dirigida, entrevistas informales	Presencia de la investigadora, ocasional uso de cámara fotográfica y libreta.	Austin, TX. Calles y plazas de sus distintos distritos. Interior autobuses .	Agosto a noviembre de 2002	Realicé el registro de actividades en espacios públicos a partir de lo observado en la Plaça de Catalunya y en otros espacios públicos de Barcelona. Dirigí mi atención especialmente a observar similitudes y diferencias en el marco físico de las calles y plazas, así como en las formas de apropiación de las mismas. Ya no permanecí, como en el caso de la Plaça de Catalunya, permanentemente en un solo lugar, la muestra de observación fue una combinación entre mi interés por los lugares públicos al estilo de la Placa de Catalunya y mis recorridos como persona que estaba instalándose en la Ciudad.
No intrusiva. Rol de vecina usuaria de la plaza (caminata, bicicleta, acompañada por mis sobrinos, amigos y perros).	Observación flotante y dirigida, entrevistas informales.	Presencia de la investigadora, cámara fotográfica ocasionalmente, notas de campo en ordenador, una vez de vuelta en casa.	Saltillo, Coahuila. Plaza vecinal en la Colonia Jardines de Valle y otras plazas y parques en la Ciudad.	Agosto 2005 a marzo 2009.	A la plaza vecinal de la Colonia Jardines de Valle me aproximé con la confianza de ser una vecina conocida en el barrio, a partir de que mi familia reside en ella desde 1984 así como de haber desarrollado algunas habilidades para registrar la vida cotidiana en esta plaza sin necesidad de apuntar todo <i>in situ</i> . Lo anterior también me permitió tener acceso a mayor número de entrevistas informales con los visitantes de la plaza, en rol de vecinos que

					disfrutaban del lugar por las tardes.
--	--	--	--	--	---------------------------------------

Fig. 3. Estrategia metodológica en la aproximación al espacio público. 1ª. Etapa: Investigación no intrusiva.

2ª. Etapa: Investigación participante y abierta en las comunidades de observación.

Tipo de aproximación	Técnicas utilizadas	Instrumentos de registro	Ciudad y escenario	Fecha	Observaciones
Participante. Rol periodista e investigadora social.	Observación dirigida, registro con cámara fotográfica, entrevistas formales	Presencia de la investigadora en rol de periodista, cuaderno, cámara fotográfica, grabadora de audio.	Barcelona, Plaça de Catalunya, calles aledañas: La Rambla, el Puerto, la Universitat de Barcelona en Gran Via de Les Corts.	Octubre 2001 a julio de 2002	Esta segunda etapa de registro la realicé con la Plaça de Catalunya como marco, pero mi margen de operación estuvo en las calles aledañas y en las actividades que la tenían como punto en la ruta de acciones organizadas (manifestaciones, performances, etc). Seguí estas movilizaciones colectivas en abierto papel de periodista: haciendo entrevistas, acercándome a los participantes, haciendo las fotografías <i>in situ</i> .
Participante. Rol de vecina recién llegada a la Ciudad y de estudiante de doctorado en Antropología.	Observación dirigida, entrevistas formales e informales	Presencia de la investigadora, cuaderno de notas, ordenador portátil.	Austin, TX. Edificios de departamentos estudiantiles, comercios cercanos a mi residencia (pequeña tienda de comestibles, supermercados, lavandería,	Agosto a noviembre de 2002	En esta etapa combiné la observación flotante y el rol de usuaria en tránsito con la de investigadora social. Así, las personas que entrevisté y con las que tuve conversaciones informales, me orientaban como nueva residente de la Ciudad y como investigadora de los espacios públicos urbanos. La Universidad de Texas en Austin me permitió consultar su Biblioteca.

			oficina postal). Interior de autobuses y taxis.		
Participante. Rol de vecina usuaria de la plaza (caminata, bicicleta, acompañada por mis sobrinos, amigos y perros), profesora e investigadora de los espacios públicos urbanos.	Observación dirigida, entrevistas informales, colaboración en realización de actividades de cuidado de la plaza vecinal en la Colonia Jardines de Valle.	Presencia de la investigadora, cámara fotográfica ocasionalmente, notas de campo en ordenador, una vez de vuelta en casa.	Saltillo, Coahuila. Plaza vecinal en la Colonia Jardines de Valle y otras plazas y parques en la Ciudad.	Agosto 2005 a marzo 2009.	Para esta etapa fueron particularmente valiosos los testimonios de los vecinos acerca de la historia y los significados que le atribuyen a la plaza vecinal, así como sus opiniones sobre los espacios públicos urbanos una vez que llegamos en la conversación al punto de mi papel como investigadora de los mismos.

Fig. 4. Estrategia metodológica en la aproximación al espacio público. 2a. Etapa: Investigación participante.

3ª. Etapa: Microanálisis de datos y análisis comparativo.

Tipo de aproximación	Técnicas utilizadas	Instrumentos de registro	Ciudad y escenario	Fecha	Observaciones
Teoría fundamentada (<i>Grounded Theory</i>) y microanálisis de datos.	Análisis de notas de campo, identificación de variables, categorizaciones y conceptualizaciones, revisión teórica, análisis de casos, investigación documental	Presencia de la investigadora en rol de periodista, cuaderno, cámara fotográfica, grabadora de audio, ordenador.	<u>BCN</u> : Plaça de Catalunya, calles aledañas, La Rambla, el Puerto, la Universitat de Barcelona en Gran Vía de Les Corts. <u>Austin, TX</u> : plazas, calles, comercios, medios de transporte público, bibliotecas.	<u>BCN</u> : agosto 2001 a julio 2002. <u>Austin</u> : Agosto a noviembre 2002. <u>Saltillo</u> : enero 2004 a la fecha.	Dado que la teoría fundamentada de Strauss y Corbin propone, igual que el interaccionismo simbólico de Blumer, la generación de conocimiento científico basado en un trabajo de campo que sea permanentemente contrastado con el cuerpo teórico, esta etapa de investigación ha sido generada durante y después del trabajo de

			<u>Saltillo, Coah:</u> plazas, calles, museos, biblio- otecas, ONGs, universidades		campo.
--	--	--	--	--	--------

Fig. 5. Estrategia metodológica en la aproximación al espacio público. 3a. Etapa: microanálisis de datos y análisis comparativo.

A continuación presento una discusión sobre la pertinencia de estas propuestas de aproximación metodológica para el caso de esta tesis.

3.2 El análisis de la situación como método de aproximación a la Plaça de Catalunya.

Los narradores como especie suelen ser mirones. Suelen acechar y observar. Son observadores natos. Son espectadores. Son esos tipos del metro cuya forma disimulada de mirar resulta inquietante.

Casi depredadora. Es porque las situaciones humanas son el alimento de los escritores.

David Foster Wallace, "Algo supuestamente divertido que nunca volveré a hacer".

Y si intercambiáramos en la cita de Wallace (2001) los términos *narrador(a)* o *escritor(a)* por *usuario(a) del espacio público*, o bien por *etnógrafo(a) de lo urbano*, seguro que podríamos acercarnos a una doble realidad edificada sobre un mismo principio: la mirada como objeto de conocimiento, de interacción y de supervivencia en la ciudad.

En el primer caso nos encontraríamos con una diversidad de usuarios del espacio público urbano, creando y poniendo a prueba permanentemente códigos y pautas de conducta encaminados a facilitar el tránsito y la interacción en un marco que les obliga a la co-presencia y, por tanto, a la conciencia de su visibilidad así como a la del resto de objetos que encuentran –en movimiento o de forma estacionaria- en su campo de acción.

En el segundo, podríamos ubicar a un(a) antropólogo(a) intentando con todos sus recursos –y con mejor o peor suerte cada vez- capturar e imitar las habilidades de sus *sujetos de estudio* a través de una experimentación un tanto dramática, improvisando este o aquel repertorio de actuación que ha observado en el escenario, y que los *actores* que lo producen y mantienen con vida parecen manejar con maestría en el arte de hacer suyo el espacio por el que transitan... ya sea dejando huella o pasando desapercibidos, pero siempre de acuerdo con el contexto de la situación en la que participan y con sus intenciones de uso.

Si lo que se intenta es aproximarse a los procesos de formación, apropiación y uso de un espacio público cualquiera, esta idea del usuario o transeúnte –y del antropólogo tratando de imitar sus tácticas de apropiación con el fin de comprenderlas- remite a la necesidad de ubicar el ángulo de estudio en la *construcción de las situaciones* que en dichos lugares se suceden sin parar, y en cuyo transcurso es posible observar a partir de qué elementos y de qué estrategias éste es producido por sus usuarios.

Este apartado en el capítulo de metodología de la disertación aquí presentada intenta sintetizar las guías básicas de abordaje metodológico propuestas desde la microsociología para el conocimiento de las formas de interacción en un espacio público así como presentar la propuesta de aproximación empírica llevada a cabo para el caso de la Plaça de Catalunya en Barcelona.

En dicho espacio, marco y actuación se funden en la construcción de su espacio público: la esfera material se establece como el gran escenario, listo para la representación de los numerosos actores expertos que lo llenan, le dan personalidad, lo recorren, lo disfrutan o lo esquivan, pero que en cualquiera de estos casos, hacen un uso táctico del mismo utilizando como recurso la interacción basada en la gestión de la mirada así como en la producción y escenificación de situaciones en un terreno con potencialidades materiales para ello.

Como se ve, bien podría establecerse una analogía entre la puesta en escena por parte de unos actores que improvisan bajo el establecimiento de una situación, y la interacción pública –sea verbal, kinésica, proxémica o visual- basada en un despliegue de demostraciones y negociaciones construidas sobre la marcha, pero basadas en ciertas convenciones y códigos de ordenación encaminados a superar con éxito el momento de la interacción y el uso de la Plaza con fines diversos. Todo lo anterior bajo la mirada de los demás y ciertamente haciendo un uso táctico de este recurso²².

Un recuento de los presupuestos epistemológicos y metodológicos del análisis de la situación y de otras propuestas que han tenido como objeto de estudio las interacciones públicas, nos permite acercarnos a una realidad como la mencionada anteriormente.

²² Goffman aborda a lo largo de su obra la estrecha relación entre las formas de expresión dramática y la externalización simbólica que produce y retroalimenta la interacción pública. Expone un análisis detallado de esta aproximación en *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (1959, año de la primera edición en inglés). Por su parte, Sennett hace un recuento de las transformaciones del dominio público en las sociedades urbanas occidentales desde el siglo XVIII hasta el XX en *El declive del hombre público*, en el que destaca el proceso por el cual las formas teatrales y el comportamiento cotidiano en los espacios públicos se vieron mutuamente influidos en la configuración de dicho dominio (1974, año de la primera edición en inglés). Comparando las formas estéticas de la *performance* y los principios que sustentan las teorías de la acción en la antropología, Delgado (1997) revisa la relación entre ambos campos a partir de tres binomios ubicados en el contexto en que se produjeron dichas corrientes artísticas e intelectuales. Los títulos de cada tema lo explican por sí mismo: Broadway, de las vanguardias teatrales a la antropología simbólica; París, del surrealismo al estructuralismo; Zurich, de dadá a la antropología posmoderna.

3.2.1 Erving Goffman: el orden de lo público, el orden de la interacción.

Aproximarse al modo en que Erving Goffman planteó el universo de la interacción situacional implica retroceder desde sus propuestas, formuladas a partir de mediados de los años cincuenta en el ámbito académico estadounidense²³, hasta las obras de autores que ya a finales del siglo XIX y principios del XX advertían en Europa acerca del relevante papel que en el estudio de las modernas metrópolis jugaba el análisis de un tipo de negociación social instantánea, pactada e invariablemente puesta de nuevo bajo consideración de acuerdo con las condiciones de una sociedad inestable, en permanente transformación, cuya construcción y reformulación era posible observar a través de las múltiples microtransacciones cara a cara llevadas a cabo en su seno.

Georg Simmel en Alemania y Gabriel Tarde en Francia dieron cuenta de ello²⁴. De forma casi contemporánea, George Herbert Mead pronunciaba en la Universidad de Chicago lo que póstumamente sería editado y reconocido como el pensamiento filosófico a partir del cual un nutrido grupo de investigadores y teóricos sociales han abordado los procesos de interacción social desde una perspectiva simbólica²⁵.

Goffman se nutre de estos sistemas conceptuales. Su aportación teórica y el trabajo sobre el terreno que realizó en distintos escenarios –las islas Shetland en Escocia, durante la preparación de su tesis doctoral de 1949 a 1951; el *National Institute of Mental Health*, un hospital público de salud mental en Bethesda, Maryland de 1954 a 1957²⁶ así como su labor etnográfica en diversos círculos socioeconómicos estadounidenses- estuvieron marcados por

²³ Yves Winkin (1991) reúne algunos de los textos más significativos de Goffman contextualizándolos a través de su biografía personal e intelectual. Los trabajos seleccionados incluyen desde fragmentos de su tesis doctoral (presentada en 1953 en el Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago) hasta su discurso en 1982 como presidente de la Asociación Estadunidense de Sociología.

²⁴ Al exponer su concepción de lo urbano en *El animal público*, Delgado (1999a) da cuenta de la “biografía de esas ciencias sociales de lo inestable y en movimiento” (p.27), en la que Simmel y Tarde se ubicarían como indiscutible fuente de inspiración para diversas corrientes teóricas que tanto en Europa como en Estados Unidos posteriormente se abocaron al abordaje de los fenómenos urbanos. El primer capítulo, “Heterópolis: la experiencia de la complejidad” (pp.23-58), muestra dicho recorrido.

²⁵ G. H. Mead (1863-1931) es considerado uno de los fundadores del movimiento pragmático norteamericano junto a Dewey, Pierce y Tufts. En 1891 ingresa en la Universidad de Chicago como profesor de filosofía, institución que no abandonó hasta su muerte en 1931 y en la cual dio a conocer su conceptualización de la emergencia de la mente y el espíritu a partir de los procesos comunicativos. También se le reconoce el origen del interaccionismo simbólico, corriente denominada de esta forma por uno de sus discípulos, Herbert Blumer, que en 1969 publica *Symbolic Interactionism: Perspective and Method* y en el cual reconoce su deuda con Mead.

²⁶ A raíz de los cuales publicará en 1961 *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*.

una observación minuciosa y apasionada acerca de las formas que guiaban el comportamiento público. El análisis de la situación constituyó la principal de sus herramientas de estudio para aproximarse a las pautas de interacción social: el conjunto formado por cada una de ellas como unidades de análisis permitiría observar la formación misma de la organización colectiva *mientras ésta se iba constituyendo* y explicar la naturaleza de fenómenos sociales que un punto de vista sociológicamente tradicional y a nivel macro había dejado de lado.

No obstante, Goffman retomó algunos conceptos de Durkheim y de otros autores de la sociología tradicional y los aplicó al análisis de la situación para describir la forma en que las relaciones cara a cara respondían a un proceso de negociación de reglas –señaló que existe en dichos encuentros una “ritualización” cuyos elementos en acción había que estudiar- así como de interpretación e intercambio instantáneos de significados, hechos a la medida para mantener el vínculo creado en el contexto situacional.

La clave para entender el orden social, menciona Goffman, es el estudio de las formas sociales puestas creativamente al día por los individuos que se ven enfrentados a la construcción de una situación en sus interacciones cotidianas. Por situación, Goffman (1991) se refiere a un medio constituido por mutuas posibilidades de dominio, en el cual un individuo se encontrará por doquier asequible a las percepciones directas de todos los que están “presentes”, y que le son similarmente asequibles (...) Quienes se hallan en una situación determinada pueden definirse como una reunión aunque parezcan aislados, silenciados y distantes, o aun sólo presentes temporalmente. La manera como los individuos deben comportarse en virtud de su presencia en una reunión se rige por reglas culturales. Cuando se respetan, estas *reglas de orientación*²⁷ organizan socialmente la conducta de los implicados en la situación (p. 132).

El *orden de lo público* se corresponde con el *orden de la interacción*, que es posible observar en la dinámica de intercambio entre microunidades co-presenciales: el individuo utilizando su glosa corporal para transmitir y retroalimentar los mensajes que entre él y otros individuos son intercambiados en un proceso de negociación que, en los espacios públicos, tiene por objetivo primordial permitir el tránsito ordenado y sin choques –en tanto malentendidos simbólicos o contactos corporales no deseados y que al unirse de situación en situación –cual cuadros de una obra cinematográfica- construyen el orden social de las sociedades urbanas contemporáneas (Goffman, 1991, 1979 y 2006).

²⁷ Destaco este concepto porque podría relacionarse con otros dos aspectos de la interacción en los espacios públicos:

- A) Las formas *aprendidas* de comportamiento público local –contextualizado en un tiempo y espacio determinados- actúan como pautas que *guían*, pero no determinan, la conducta de los participantes en el proceso de negociación para el establecimiento de la situación.
- B) El término “orientación” también podría aplicarse a una de las características centrales del espacio público, el *movimiento* de las “unidades vehiculares” a las que alude Goffman (1979), que son ordenadas bajo una lógica de “turnos”.

3.2.2 El interaccionismo simbólico y la etnometodología: agente activo y abordaje desde el terreno.

Otras dos corrientes norteamericanas retoman el análisis de la situación para dar cuenta de la forma en que los individuos se desempeñan cotidianamente y a través de la cual rediseñan el conjunto de normas y códigos aprendidos para establecer el contexto de la situación. Estas corrientes son el interaccionismo simbólico y la etnometodología.

Los planteamientos de ambas escuelas de lo social comparten lo que sin duda permite acercarse a la formación inmediata –reformulación constante- de las pautas de interacción momentánea al haber formulado un modelo de investigación aplicable al análisis de las situaciones en las que conciben al sujeto como agente creativo en la construcción de la realidad social.

Las premisas de trabajo del interaccionismo simbólico, planteadas por Blumer²⁸ y en las que reconoce el origen de dichas ideas en G.H. Mead, son las siguientes:

La primera es que el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él. Al decir cosas nos referimos a todo aquello que una persona puede percibir en su mundo (...) las situaciones de todo tipo que un individuo afronta en su vida cotidiana (...) La segunda premisa es que el significado de estas cosas se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo. La tercera es que los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va hallando a su paso (1982: 2).

Una aproximación como la anterior suponía que “la sociedad se compone de personas involucradas en la acción” y, por tanto, sujetas a un proceso de interpretación constante en el que el “agente selecciona, verifica, elimina, reagrupa y transforma los significados a tenor de la situación en la que se halla inmerso y de la dirección de su acto” (op. cit: 4).

La presentación interaccionista del ser humano como *organismo agente* recuerda a Goffman y su planteamiento de la acción microsocial como la puesta en escena de los diferentes papeles de los individuos en un espacio público (1979) y a la propuesta etnometodológica de estudiar los métodos y tácticas de los actores sociales. Pero más importante es que dicha conceptualización de lo público-social iba acompañada de una propuesta de abordaje metodológico adecuada para el estudio de las situaciones en la vida cotidiana.

²⁸ Winkin (1991) ubica la aparición del término “interaccionismo simbólico” en 1937, con la publicación de un artículo de Blumer. En 1969 se edita por primera vez *Symbolic Interactionism: Perspective and Method*. Para este trabajo ha sido revisada la primera edición al castellano de dicha obra: BLUMER, Herbert, 1982, *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Barcelona: Hora, S. A.

A partir de una crítica a los protocolos científicos tradicionales en los que, como señalaban los interaccionistas simbólicos, no se abordan los hechos empíricos para conocer su naturaleza, sino para justificar un planteamiento teórico y abstracto previamente establecido, Blumer (1982) propone la utilización de un método naturalista que vaya del campo a la teoría y no viceversa.

Blumer analiza las etapas del procedimiento científico comúnmente aplicado al área social para destacar el modo en que cada una de ellas se puede encontrar sujeta a errores de validez, preconcepciones o prejuicios. Al respecto menciona:

Ninguno de los cuatro medios habitualmente empleados (sujeción al protocolo científico, insistencia en la reproducción, verificación de hipótesis y aplicación del procedimiento operacional), proporciona la validación empírica que requiere la auténtica ciencia social empírica. Ninguno de ellos permite tener certeza de que las premisas, problemas, datos, relaciones, conceptos e interpretaciones sean empíricamente válidos. Exponiéndolo en una forma muy sencilla, la única manera de obtener suficientes garantías en este sentido es acudiendo directamente al mundo social empírico y comprobando mediante un minucioso examen del mismo si las premisas e imágenes esenciales establecidas, las cuestiones y problemas planteados, los datos seleccionados a partir de dicho mundo, los conceptos a través de los cuales éste es observado y analizado, y las interpretaciones formuladas se confirman realmente (p. 24).

Básicamente, el método naturalista propuesto por Blumer invierte el orden del proceso científico tradicional con miras a capturar la esencia de los fenómenos observados a través de lo que denomina *exploración-inspección*. El primer término representa la fase en la que el investigador se sumerge en la realidad de su interés sin hipótesis o planteamiento fijo determinados de antemano. La segunda constituye la etapa de análisis en la que trata de entender la naturaleza de lo observado a partir de un examen minucioso y flexible.

La exploración naturalista, llevada a cabo en el escenario empírico de la investigación, es

Un procedimiento flexible mediante el cual el especialista se traslada de una a otra línea de investigación, adopta nuevos puntos de observación a medida que su estudio progresa (...) partiendo de un enfoque amplio, se va reduciendo progresivamente a medida que avanza su investigación. El propósito de la exploración es caminar hacia una comprensión más clara del modo en que se plantean los problemas, averiguar qué datos son idóneos, concebir y desarrollar ideas acerca de lo que puede considerarse como líneas de relación significativas, y hacer evolucionar los instrumentos conceptuales de que se dispone, a la luz de lo que se va aprendiendo sobre esa área de vida (Blumer, 1982: 30).

Esta fase de investigación le permite al indagador un mayor grado de pertinencia acerca de las preguntas que se plantea sobre lo que estudia, pues dichas preguntas se espera que surjan de la observación misma de su fenómeno de estudio en acción, en el campo de lo empírico. Complementariamente, la etapa de exploración se enlaza con una actividad analítica posterior:

El examen directo del mundo social empírico no se limita a la confección de un extenso y detallado relato de lo que acontece, sino que debe incluir asimismo el análisis. El investigador que emprende el examen directo ha de procurar conferir al problema una forma teórica, descubrir relaciones genéricas, profundizar en la referencia connotativa de sus conceptos y formular proposiciones teóricas. (...) El estudio concienzudo de esos casos con miras a descubrir la naturaleza genérica de la asimilación, constituye lo que yo entiendo por “inspección” (op. cit: 32-33).

Así, exploración-inspección se presenta como un proceso constante y flexible de *ida y vuelta* que va desde la vida empírica al planteamiento teórico.

Por su parte, la escuela etnometodológica retoma el concepto de *agente activo* en la construcción de situaciones cotidianas para formular su planteamiento desde la micosociología con una posición integral teórica y metodológica. Coulon (1998) indica que

El interés primordial de Garfinkel²⁹ se refiere a las actividades prácticas y en particular, al razonamiento práctico, ya sea profesional o profano. La etnometodología es la búsqueda empírica de los métodos empleados por los individuos para dar sentido y, al mismo tiempo, realizar sus acciones de todos los días: comunicarse, tomar decisiones, razonar (p.32).

Sólo a través del conocimiento de los propios métodos y tácticas de los individuos, reflexionan, es posible aprehender la naturaleza de lo social a través del estudio de estas “casi leyes” (Garfinkel, 1967) que representan las reglas aprendidas por los actores sociales en el devenir cotidiano para la convivencia y la realización individual y colectiva. Explicaciones y justificaciones de sus actividades que no son pronunciadas necesariamente en

²⁹ Harold Garfinkel es considerado el mayor precursor de la escuela etnometodológica, seguido por Harvey Sacks, Aaron Cicourel y Melvin Pollner, entre otros. Una revisión histórica de las aportaciones de dichos autores puede ser revisada en Díaz, Félix (2000). “Introducción: La ubicua relevancia de los contextos presenciales” en Díaz, Félix (comp.) *Sociologías de la situación*. Madrid: Ediciones La Piqueta, Col. Genealogías del poder, No. 32.

un lenguaje verbal, sino kinestésico o gestual. Acuerdos tácitos entre los gestores del campo social que preceden a sus procesos de apropiación, y que sólo cuando se les cuestiona acerca de ello traen convertido a la luz de las palabras algo que los etnometodólogos han definido como el “sentido común” – conocimiento de los principios que rigen la actividad en las distintas parcelas sociales- que los individuos asumen como compartido con el resto de los actores sociales:

Para Kant, el orden moral “dentro” [del comportamiento del individuo] era un misterio increíble; para los sociólogos [el comportamiento del individuo] “sin” el orden moral es un misterio técnico. Desde el punto de vista de la teoría sociológica el orden moral consiste en las reglas que rigen las actividades de la vida diaria. Los miembros de la sociedad van al encuentro del orden moral y lo reconocen como aquello que se percibe a través del curso normal de sus acciones –sentidos comunes y que les son familiares acerca de los asuntos de su vida cotidiana, el mundo de la vida diaria que dan por descontado como conocida y compartida con los demás (Garfinkel, 1967, p. 35).

(...) Los individuos se refieren a este mundo como “los hechos naturales de la vida” que son para sus miembros hechos morales (...) [estos] son los múltiples hechos de los miembros de la sociedad en su existencia diaria, tanto en el mundo real como cuando son producto de sus actividades en ese mundo práctico (op.cit).

La visión de los etnometodólogos acerca de la realidad social, se perfila como una de las herramientas más útiles para el estudio de las interacciones en los espacios públicos, ya que como señala Pollner, los “supuestos mundanos” (1974) que se asume rigen el comportamiento de los individuos en sociedad, no solamente no son estáticos o dogmáticos; sino que permanecen para los nuevos miembros –como podríamos trasladar a la mayoría de los usuarios de los espacios públicos en su tránsito y apropiación de calles, plazas, andenes- como competencia que deberán adquirir para intervenir en las dinámicas sociales que construyen y mantienen –o reformulan- con el resto de los actores en el contexto de las interacciones públicas.

Pollner, siguiendo el razonamiento sostenido por Alfred Schütz (1932) acerca de una sociología fenomenológica, se plantea en su artículo “El razonamiento mundano” qué es lo que explica las diferencias entre las lógicas de actuación de los miembros de una sociedad que pueden ser percibidas a través de sus acciones, y las explicaciones lingüísticas que son capaces de formular para explicar su comportamiento. Las contradicciones entre ambas, menciona Pollner, pueden deberse a que los agentes sociales se encuentran en situaciones que consideran desconocidas, excepcionales o para las que no cuentan con un acervo lingüístico que lo describa dentro de una lógica común o transparente para el resto de la comunidad.

Con base en casos como los anteriores, que el autor identifica como “disyunciones” o rupturas que muestran la relatividad de la esfera mundana, los

etnometodólogos reafirman el papel que desde su aproximación otorgan a las percepciones de los individuos como pauta para la construcción de sus entométodos:

El supuesto de un mundo compartido común no funciona para los razonadores mundanos como una afirmación descriptiva (...) Más bien, funciona como una especificación incorregible de las relaciones que existen en principio entre una comunidad de experiencias de perceptores sobre lo que se presenta como el mismo mundo. Pero ¿cómo se reconcilia esa unanimidad de principio con la presencia de disyunciones específicas? Cuando se produce una disyunción, un razonador mundano atiende a la cláusula de “en condiciones iguales” implicada en la anticipación de unanimidad. A la luz del carácter incorregible del mundo compartido en común, las soluciones a las disyunciones se seleccionan del conjunto indefinidamente variado de condiciones que previamente se trataban como “iguales” y operativas pero que ahora son inferencialmente cuestionables. En términos muy toscos, la unanimidad anticipada de la experiencia (o al menos, de descripciones de esas experiencias) presupone una comunidad de otros que están observando el mismo mundo, que están constituidos psíquicamente como para ser capaces de una experiencia verídica, que están motivados como para hablar “acertadamente” de su experiencia, y que hablan según esquemas de expresión reconocibles y compartidos” (2000: 153-154).

Conceptos como la *indexicabilidad* del lenguaje, que sirvieron para explicar el carácter contextual de una conversación y la forma en que ésta se desarrolla a partir de la construcción activa de sus participantes, podrían también ser trasladados al campo de las interacciones en los espacios públicos. Lo mismo sucede con la *reflexividad* a la que hacía referencia Garfinkel para designar el hecho de que producimos el sentido del mundo cuando lo decimos –tácita o prácticamente- de forma cotidiana bajo el supuesto de un sentido común que va más allá de una lógica científica:

He discutido que la preocupación por la naturaleza, producción y reconocimiento de acciones razonables, realistas y analizables no es monopolio de los filósofos y los sociólogos profesionales. Los miembros de una sociedad están necesariamente involucrados y preocupados por estas cuestiones ya sea como temas de interés o como producción social de sus asuntos cotidianos. El estudio del sentido común y de las actividades cotidianas en sociedad consiste en problematizarlos como fenómenos que pueden ser abordados metodológicamente siempre que los miembros de una sociedad, al hacer sociología, leyes o cualquier otra actividad profesional, hagan observables la estructura social de sus actividades diarias (Garfinkel, 1967, p. 75).

Por su parte, Coulon (1998) agrega que “las descripciones de lo social se convierten, en el momento de expresarlas, en partes constitutivas de lo que

describen (...) Describir una situación es construirla” (p. 44). Y si las descripciones fueran no verbales y estuvieran constituidas por un discurso corporal, de movimiento y tránsito, igualmente construirían el marco social de forma activa; y habría que estudiarlas en el momento y el contexto en que se producen. Es por eso que los etnometodólogos propusieron como método de aproximación al análisis de la vida cotidiana una etnografía también naturalista, la observación del terreno, de los actores en situación.

Derivado de la misma reflexión, destacaron lo que Woolgar denominó “etnografía reflexiva”. Esta idea se refiere al hecho de reconocer que los protocolos científicos son también “etnométodos” (prácticas derivadas de una visión particular de las cosas, de un mundo científico; y que como tales predeterminan los resultados de la investigación social) y que una etnografía que busque ser lo más fiel posible a la naturaleza de su objeto de estudio debería

dar cuenta simultáneamente del objeto de la investigación y del método empleado durante la misma a partir de la hipótesis de que ambos no sólo están vinculados, sino que el conocimiento de uno permite igualmente comprender mejor el otro (op cit).

Finalmente, quizá la aportación más importante de la escuela etnometodológica -y a partir de la cual se utilizaron técnicas y herramientas de investigación del todo novedosas en su momento, como el uso de grabaciones en cinta para el análisis de la conversación- es aquella que reconoce que los hechos sociales son realizaciones prácticas que construyen el orden social del contexto en que se ubican.

3.2.3 La investigación no intrusiva: Lyn H. y John Lofland; Eugene J. Webb, Donald T. Campbell, Richard D. Schwartz y Lee Sechrest.

Por su parte, con la definición de los espacios públicos como “el mundo de los desconocidos”, Lyn H. Lofland planteó, a partir de finales de los sesenta, un plan de trabajo que le permitió acercarse a las formas de interacción social en sitios como plazas, calles y jardines de varias grandes ciudades de Estados Unidos.

La ciudad, señala, es el lugar por excelencia en el que la mayoría de sus habitantes son desconocidos los unos para los otros. Esta realidad determina en gran parte un tipo de interacción social caracterizada por la acción de los urbanitas haciendo uso de ciertas “habilidades de esquivo” (*avoiding skills*) para salvaguardar su presencia corporal y emocional (que la autora denomina “autoestima” y que concibe como la diferencia primordial entre las formas de organización animales y las propiamente humanas) de todos aquellos que le rodean y de quienes no cuenta con mayor información que la que puede registrar a través de sus sentidos en un momento y lugar determinado (Lofland, 1985).

“El mundo de desconocidos que es la ciudad, se localiza en los espacios públicos urbanos” (op. cit: 19) y sólo a través del estudio de las situaciones es posible explorar las tácticas, conocimientos y habilidades del urbanita para “abrirse paso en él” (op. cit: 20); además, la forma idónea de acercarse a dicha construcción en movimiento, agrega la autora, es a través de un método naturalista que coloque al investigador justo en el lugar en que dichas prácticas se llevan a cabo y por medio del cual éste adquiera las habilidades de sus sujetos de estudio y se convierta en uno más dentro de dicho escenario (Lofland y Lofland, 1984: 3).

Los presupuestos epistemológicos sobre los que se desarrollan los trabajos de Lofland y Lofland encuentran sus raíces en Blumer (1982), como ellos mismos señalan. De ahí retoman tanto la definición de investigación naturalista como los principios sobre la interacción social basada en el intercambio de significados:

(La exploración y la inspección) corresponden a lo que en ocasiones se denomina investigación “naturalista”, es decir, un proceso encaminado a abordar el mundo empírico en cuestión en su carácter natural y continuo, en lugar de limitarse a una simulación del mismo, a una abstracción (como es el caso de los experimentos en laboratorio) o a su sustitución por una imagen preestablecida. El mérito de un estudio naturalista reside en que respeta el dominio empírico y permanece cerca de él (op. cit: 34).

Para el abordaje de espacios públicos –que Lofland y Lofland (1984) entienden como aquellos en los que el libre acceso es un derecho ciudadano- los autores sugieren que la mejor técnica de indagación es la observación participante³⁰, la localización del investigador en el escenario de estudio, en el que él mismo opera bajo la lógica en que se organizan tales lugares: el anonimato = la investigación no intrusiva.

Asimismo, Webb, Campbell, Schwartz y Sechrest (2000) destacan durante la misma época –su *Unobtrusive Measures* se publica por primera vez en 1966- las ventajas de utilizar métodos en los que el investigador, al no presentarse públicamente bajo dicho rol, puede evitar algunos errores de validez en la información que recolecta; filtro que podría derivarse de su papel en la estructuración de las situaciones que estudia (p. 138).

Los autores sugieren la utilización de técnicas en las que el observador no es percibido como tal, o incluso, en las que ni siquiera su presencia física es necesaria; con esto se refieren a la instalación de cámaras y aparatos diversos de grabación, de vidrieras espejo, etcétera.

Los métodos no intrusivos que proponen para el estudio de los lugares o fenómenos públicos se basan –semejante a la propuesta metodológica de Lofland y Lofland (1984)- en una inmersión dentro del escenario en la que el

³⁰ El término “participante” puede referirse en Lofland (1985) al sentido de que el observador, al convertirse en un usuario más del espacio público, adquirirá las habilidades y conocimientos de sus sujetos de estudio.

observador utilice como vía preferente para la recolección de datos la utilización atenta de los sentidos y el seguimiento de las “pistas” que va encontrando a lo largo de la investigación; Webb, Campbell, Schwartz y Sechrest (2000) sugieren no despreciar como herramientas de indagación el rastreo de indicios materiales de los que se pueda inferir la acción de los sujetos así como los procesos y la naturaleza del objeto de estudio. Algunas categorías de gran utilidad para el abordaje de la interacción en los espacios públicos son las que proponen a continuación:

(...) signos físicos externos, movimiento expresivo, localización física, conducta lingüística (muestreo de conversaciones) y tiempo de duración. La amplitud de estas medidas es notable y sólo son “simples” cuando el investigador no interviene en la producción de tal material (p. 116).

3.2.4 La situación inestable y la observación flotante

Si la ciudad es el “acrecentamiento de la vida nerviosa” (Simmel, 1986) y sus espacios públicos se encuentran en constante recreación (Lefèbvre, 1991); entonces nos ubicamos en un campo de observación caracterizado por todo tipo de cambios, iniciativas e inestabilidades (De Certeau, 1998; Delgado, 1999a, 2003; Joseph, 1988 y 1999a; Moles y Rohmer, 1983; Péttonet, 1982) propios de la vida cotidiana.

El estudio de las situaciones, de los microeventos, conlleva la necesidad de abordar un producto social caracterizado por el imprevisto, que “varía suficientemente rápido en el intervalo de percepción (...) una esfera fenomenológica del ser humano habitada por el *mí, aquí, ahora*” (Moles y Rohmer, 1983).

La búsqueda de un método adecuado a una realidad como la anterior, llevó a los investigadores franceses a echar mano de lo que Colette Péttonet denomina “la observación flotante”:

Consiste en mantenerse en toda circunstancia vacante y disponible, a no inmovilizar la atención sobre un objeto preciso, sino a dejarla “flotar” a fin de que las informaciones penetren sin filtro, sin un a priori, hasta que los puntos notables, de convergencias, aparezcan y por ellas se pueda llegar a descubrir las reglas subyacentes (1982: 39).

Como se puede apreciar, el abordaje de los espacios públicos –y en especial de la Plaça de Catalunya, cuyas dos principales prácticas de apropiación son el tránsito y la exposición- requiere de un tipo de acercamiento metodológico que permita al investigador sumergirse en el escenario de estudio con una visión naturalista, por medio de la cual se espera que pueda

aprehender la esencia de los fenómenos que observa *in situ*³¹, pues si hay algo en lo que coinciden los autores aquí mencionados es en que la forma idónea de entender las formas de interacción social en los lugares públicos urbanos es a través de un acercamiento empírico flexible.

Dicho acercamiento deberá dar cuenta de las prácticas de apropiación del espacio así como de las habilidades y conocimientos de los actores para hacer uso del marco objetivo sobre el que construyen el orden de sus interacciones en situación.

Por otra parte, el anonimato que permite al indagador formar parte de una realidad en movimiento, fragmentada y en constante transformación; es uno de los recursos más útiles para la práctica de la observación flotante, pues le permite moverse de un lado a otro del escenario en busca de las externalidades en las que se traduce la interacción en los espacios públicos.

Retomo de la aportación de Delgado (2003) dos formulaciones sobre la etnografía de los espacios públicos que representan los retos a los que me enfrenté al hacer el trabajo de campo en la Plaça de Catalunya y otros espacios urbanos en Austin, TX y Saltillo, Coahuila. Estas se refieren a la dificultad de aprehender la combinación instantánea de las características espaciales, ambientales y sociales de un lugar público en un momento determinado del día y bajo un contexto económico, histórico y político particular de las sociedades en las que se ubicaban estos escenarios de investigación. Ya he mencionado la conclusión de Delgado (1999a) acerca de la naturaleza de un orden social en permanente construcción a través del micromovimiento de las interacciones en la Ciudad. El autor lo explica de la siguiente manera en su artículo “Naturalismo y realismo en antropología urbana” (2003), que resultó, efectivamente, el modo de organización social e intercambio simbólico y material en los escenarios observados para esta tesis:

Pero es la actividad configurante de los transeúntes, los lenguajes naturales que estos despliegan, los que dotan a esos espacios urbanos de su estilo y hacen de ellos espacios sociales, y no un mero pasillo. Las percepciones y los usos del espacio público resultan de una articulación siempre cambiante de cualidades sensibles, de las operaciones prácticas y las esquematizaciones tempo-espaciales en vivo que procuran los viandantes, sus deslizamientos, sus estancamientos, las capturas momentáneas que un determinado punto puede suscitar por parte de quien está en él o lo atraviesa. En otras palabras, la idiosincrasia funcional y sociológica del espacio público no está –no puede estar– preestablecida en el plan, no puede responder mecánicamente a las direccionalidades y los puntos de atracción

³¹ Lefévre (1991) habla de la importancia de ir a la realidad empírica bajo el supuesto de que una sociedad no es nunca un hecho consumado; lo mismo afirman Blumer (1982) y otros interaccionistas simbólicos (Wolf, 1994) al hablar del intercambio de interpretaciones que se produce en el establecimiento de una situación cualquiera; y, por su parte, los etnometodólogos (Coulon, 1998), Goffman (1979) y Lofland (1985) destacan que el estudio de las estrategias y habilidades de los actores en situación es la clave para entender el orden de la interacción en la vida pública cotidiana.

prefigurados por los diseñadores, puesto que resulta de un número inmenso e inmensamente variado de movimientos y ocupaciones transitorias, que dan lugar a mapas móviles y sin bordes (op.cit)

Y

También hay ahí una *estructura social*³², pero no es una estructura finalizada, sino una estructura rugosa, estriada y, ante todo, *en construcción*. Nos es dado contemplarla sólo en el momento inacabable en que se teje y se desteje y que, por tanto –y siempre siguiendo a Radcliffe-Brown– hace que tengamos que primar mucho más la dimensión dinámica de la coexistencia social que no la estática. Una estructura estructurante, es cierto, pero no estructurada, en la medida que está hecha de situaciones en que los participantes se ven obligados casi siempre a definir sobre la marcha un vínculo entre posiciones estructurales no del todo clarificadas, un tipo de acuerdo muchas veces basado en lo que el darwinismo había llamado *cooperación automática*. Se trata de formas de copresencia organizada, con frecuencia fundadas en la reserva y la indiferencia, que, en caso de que pasen de no focalizadas a focalizadas, presentan grandes dosis de incertidumbre. En esas simbiosis sobrevenidas pueden encontrarse, en efecto, normas, reglas y patrones, pero estos son constantemente negociados y adaptados a contingencias situacionales de muy diverso tipo. En ese dominio se produce una auténtica institucionalización del azar, al que se le otorga un papel que las relaciones sociales plenamente estructuradas asignan en mucha menor medida (op.cit).

3.2.5 El abordaje de las formas de interacción pública en la Placa de Catalunya

El trabajo de investigación de campo para esta disertación doctoral planteó un acercamiento experimental a la producción de lo público-urbano en el marco de la Plaça de Catalunya bajo la perspectiva expuesta en las secciones anteriores.

Siguiendo el esquema que propone Blumer (exploración-inspección) y apoyado en la práctica de la observación flotante, el proceso de abordaje empírico dio inicio con mi inmersión en el escenario con el objetivo de responder a preguntas generales -¿cómo se construye el espacio público en un lugar como la Plaza de Cataluña?, ¿cuáles son los elementos que explican las prácticas de apropiación de dicho espacio?, ¿cómo son puestas en marcha por sus usuarios, y para qué?- que me encaminaran a una aproximación de lo que sucedía en la Plaça y a la indagación de los factores que constituían dicha realidad.

³² La cursiva aparece en la obra original.

Durante la etapa de trabajo de campo, las sugerencias de Lofland (1985) con respecto a las formas de organización e intercambio social en los espacios públicos me fueron de suma utilidad. La Plaça como escenario del “mundo de desconocidos” parecía regirse, efectivamente, por la lógica de interacción que la autora norteamericana plantea: los urbanitas recorren y hacen uso de los espacios públicos urbanos a partir de las habilidades y conocimientos que como tales han adquirido a partir de sus experiencias cotidianas en dichos lugares.

Es decir, el *usuario experto* del espacio público: 1) conoce las reglas básicas de codificación de las situaciones que presencia y construye durante su recorrido, 2) cuenta con un repertorio de conducta que le permite actuar en consecuencia, y 3) necesita obtener un insumo de información inmediato y suficiente acerca de las situaciones que enfrenta –y que también construye al participar activamente en ellas, así sea sólo a través de su presencia en el espacio que comparte con otros urbanitas (Lofland, 1985: 14).

Con el fin de comprender la manera en que estos tres ejes de actuación se desarrollan en la Plaça de Catalunya, a lo largo de mis visitas intenté jugar el papel de usuaria y observadora. Esta experiencia, basada en la observación y el registro de las situaciones que presenciaba a mi alrededor en distintos horarios y ubicaciones al interior de la Plaza, me llevó a un proceso de *adiestramiento*, a un sistema de prueba y error a través del cual intentaba adquirir las habilidades y los conocimientos que los usuarios de dicho espacio utilizaban para construir un tipo de organización singular a través de ciertas pautas pactadas sobre la marcha.

Tratando de ceñirme a un tipo de observación no intrusiva, las interacciones en las que participé fueron mayormente no verbales, salvo algunas conversaciones casuales (que Lofland y Lofland denominan “entrevistas informales” –1984: 48), y aunque la ausencia de entrevistas formales y dirigidas podría representar una limitante de la investigación, resultó sin embargo una ventaja en el entendimiento de lo público urbano en la Plaça de Catalunya, pues orientó la observación hacia el tipo de interacción reinante en ese espacio: el corporal y el visual.

En esta primera etapa, los instrumentos de registro utilizados fueron mi propia persona y algunas herramientas adicionales, tales como cámara fotográfica, grabadora y cuaderno de notas; de lo que se desprendieron dos consecuencias directas sobre el reporte y el análisis de las observaciones que son sujeto de microanálisis de datos (Strauss y Corbin, 2002) en la sección de Resultados:

La primera se refiere a la interpretación que, como usuaria de la Plaza, representaba mi propia experiencia. Ante tal desventaja, integré en el análisis posterior las reflexiones a las que me conducía el adiestramiento al que estaba sometida. La segunda tiene que ver con la limitación de uso, de mi persona y de las herramientas de registro, en una situación de observadora anónima o no intrusiva.

Para sanear un poco las limitantes anteriores, en el reporte etnográfico intenté dar cuenta del papel que podrían haber jugado -tanto en la construcción de las situaciones observadas como en la interpretación de las mismas- la localización de mi punto de observación (mi ubicación física dentro de la Plaza)

y el horario (día de la semana y hora) en que las situaciones fueron registradas; a través de su explicitación al inicio de cada día de observación.

Asimismo, la selección del horario de observación no respondió a un muestreo sistemático, sino al ritmo en que mi propio aprendizaje del lugar se fue desarrollando y a la intención de cubrir distintas condiciones ambientales y sociales que me permitieran observar los usos y apropiaciones del espacio en el escenario de estudio.

En ese sentido, no omití evento alguno de los que observé durante el trabajo de campo –a diferencia de la forma tradicional en que se organiza una etnografía, en la que sólo se rescatan fragmentos significativos del total de los hechos observados-, ya que por sí mismos expresaban el modo en que la vida cotidiana transcurría dentro de la Plaça de Catalunya.

Lo anterior me llevó a dirigir el análisis de las observaciones sobre los diferentes *sub-escenarios* y *personajes* que a través de sus prácticas de apropiación determinaban los usos de ese espacio público. Estos dos elementos parecían poder analizarse a través de las situaciones que ahí se presentaban.

Tales acontecimientos, a su vez, podían ser diferenciados a partir de la magnitud que adquirirían para sus actores –en tanto prolongación de tiempo, ocupación del espacio y número de personas implicadas en la misma acción– en dos tipos, que podría denominar como *escenas cotidianas* –para referirme a las de menor magnitud bajo el parámetro antes mencionado- y *episodios destacados* –que aparecían como constituidos, sin embargo, de la misma materia de los primeros, pero cuyo tamaño y trascendencia se acrecentaba visual, temporal y espacialmente.

Estas variables resultaron útiles para explicar la vida cotidiana en la Plaça de Catalunya y fueron las que guiaron el análisis posterior, un ejercicio que trató de integrar tanto la descripción de las situaciones observadas como el proceso de adiestramiento por el que pasé para la adquisición de habilidades y conocimientos sobre las pautas de ordenación en tal escenario.

Finalmente, en cuestión de formato, recurro a la utilización de diferentes tipografías para diferenciar el análisis del contenido de las situaciones observadas, así como las reflexiones llevadas a cabo *in situ* durante la etapa de trabajo de campo.

Aunque los resultados de la investigación no son materia de esta sección de la tesis, los retomo brevemente para contextualizar algunas limitaciones y experiencias surgidas a partir del trabajo de campo y que podrían ser de utilidad para la reflexión en torno al abordaje empírico de los espacios públicos en la ciudad.

Siendo la Plaça de Catalunya un espacio regido por los principios de 1) accesibilidad, traducido en el continuo proximidad-distanciamiento, y 2) visibilidad, en el trayecto de exposición-ocultamiento; me fue difícil encontrar el número de papeles –repertorios de conducta- necesarios para poner en marcha en cada una de las situaciones con base en la movilidad que quería poseer dentro de este eje. La falta de entendimiento de estas variables de interacción, incitaron en mí, en esta primera etapa, una especie de rebeldía ante la participación y una defensa del papel no intrusivo del investigador.

¿Puede ser, efectivamente, *no intrusivo* el papel del investigador en un espacio público? Sí, siempre y cuando sea capaz de *actuar* como un usuario más, participando activamente en la construcción de las relaciones sociales que observa a su alrededor y con base en los códigos de interacción situacional que otros transeúntes o usuarios del espacio público utilizan en sus procesos de apropiación.

Sólo después de haber desarrollado los aspectos anteriores, fui capaz de buscar el equilibrio entre la comodidad y la supervivencia (Lofland, 1985), a semejanza del resto de usuarios en un espacio como la Plaça de Catalunya. Poder experimentar y entender “las texturas” (Delgado, 2003) –la Plaça como marco con sus prácticas de apropiación enmarcadas en el contexto de su tiempo social- me llevó a comprender la condición de “espectáculo” que caracteriza las interacciones que ahí se presentan y a asumir mi papel como parte del mismo; esto es, a adecuar mis actuaciones e interacciones a dicha naturaleza cultural, con el fin de sobrevivir a la acción y poder registrarla con el menor número de tropiezos posibles.

Esta experiencia de acercamiento a las formas de interacción en la Plaça de Catalunya bajo una perspectiva microsociológica y que intentó permanecer lo más cercano posible a los presupuestos de un abordaje situacional plantea nuevas preguntas que tienen que ver con el papel del investigador y su metodología de aproximación a los espacios públicos.

Encontrar una estrategia metodológica flexible, válida y útil para el entendimiento de las prácticas de apropiación en un escenario caracterizado por la fugacidad y el intercambio de impresiones constituye sin duda un reto para el abordaje de la vida cotidiana en los lugares por los que transita, vive, crea y expresa el urbanita la esencia misma de lo que están hechas nuestras sociedades urbanas contemporáneas. Frente a esta tarea de ir recogiendo los trazos –historias, encuentros, escenas, rutas... en una palabra: situaciones- que van perfilando la configuración de los espacios públicos, el abordaje naturalista y el análisis de la situación representan un recurso de incalculable valor, pues le permiten al observador-investigador asistir y formar parte de la permanente *puesta en escena* de su objeto de estudio: la *recreación de lo público-urbano*.

3.3 Del trabajo de campo al microanálisis de datos y el análisis comparativo. La *Grounded Theory* de Strauss, Glaser y Corbin.

La utilización de la propuesta sobre la teoría fundamentada (*Grounded Theory*, en su nombre original) desarrollada en un inicio desde la colaboración de Anselm Strauss y Barney Glaser (1968) y modificada después por el trabajo del primero y Juliet Corbin (2002), ha resultado de gran valor para el análisis de la información obtenida a través del trabajo de campo de esta tesis doctoral y representa una secuencia natural que va del marco teórico a la estrategia metodológica de aproximación a las formas de interacción pública en la Plaça de Catalunya; en la introducción a *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*, Corbin

(2002) menciona las siguientes influencias teóricas de Strauss: “Strauss recibió su posgrado en la Universidad de Chicago, que tenía una larga historia y fuerte tradición en investigación cualitativa. Durante sus estudios, recibió una enorme influencia de los escritos interaccionistas y pragmatistas. Su pensamiento lo inspiraron hombres como Park (1967), Thomas (1966), Dewey (1922), Mead (1934), Hughes (1971) y Blumer (1969)” (p.10).

Strauss y Corbin desarrollan su propuesta de la teoría fundamentada a partir de la premisa de que los individuos son actores que adoptan un papel activo al responder a situaciones problemáticas, cuyo comportamiento responde a una intención que se define y redefine a través del cúmulo de sus interacciones, mismas que dan origen a los procesos sobre los cuales desarrollan sus estrategias de participación social. De este modo, declaran que la forma de aproximación a la generación de conocimiento en el campo de lo socio-cultural que proponen se sostiene en una “sensibilidad a la naturaleza evolutiva y en desarrollo permanente de los acontecimientos (procesos), y una relación constante entre las condiciones (la estructura), la acción (el proceso) y las consecuencias” (op.cit).

La forma de investigación que propone la teoría fundamentada parte de la recolección de datos, pasa por un proceso analítico detallado y tiene como meta llegar a la conceptualización teórica de los fenómenos observados. En ese sentido, los contenidos de esta forma de aproximación constituyen una herramienta de gran utilidad para la presente investigación de tesis doctoral; en la que las experiencias de campo registradas en la sección de Resultados, se encaminan a la elaboración de mapas conceptuales que expliquen las formas de apropiación y uso de los espacios públicos observados.

Corbin y Strauss (2002) comentan sobre el objetivo último de su propuesta metodológica: “*Teorizar*³³ es el acto de construir³⁴ (...), a partir de datos, un esquema explicativo que de manera sistemática integre varios conceptos por medio de oraciones que indiquen relaciones” (p. 28) encaminadas a poder cumplir con otras funciones sociales de la producción del conocimiento en un área, tales como predecir o explicar. Los autores hacen especial énfasis entre la diferencia de describir un cuadro vívido de la realidad social y abstraer de él el conjunto de conceptos y categorizaciones ordenadas que permitan teorizar. Mencionan, para explicar la secuencia de indagación propia de la *Grounded Theory*, que la información recopilada a través de las distintas técnicas aplicadas en el trabajo de campo, deberá dar origen a los conceptos emergentes, que son las variables que permiten entender la naturaleza del sistema de procesos que proponen y ejecutan los actores sociales en sus roles sociales y sus vidas cotidianas. Para llegar a ello, es necesario llevar a cabo el microanálisis de datos; esto es, identificar y describir las categorías -surgidas de la realidad observada- dentro de un ordenamiento conceptual.

Siguiendo las pautas anteriores, los resultados de este trabajo aparecen como notas de campo analizadas y presentadas en el orden cronológico en que se llevó a cabo la labor de investigación. Este ordenamiento responde a la

³³ La cursiva aparece en la obra original.

³⁴ La tipografía en negritas aparece en la obra original.

necesidad de exponer las prácticas tanto de los actores sociales observados como de la aplicación del método utilizado para esta disertación doctoral.

La lógica que exhibe la sección de Resultados ha intentado mantenerse fiel al avance de conocimiento y experiencias surgidas a partir del trabajo de campo y de la investigación documental.

Algunas formas de organización que han sido de utilidad para estructurar los contenidos de los resultados tienen que ver con lo mencionado al inicio de esta sección, a saber:

1. Se menciona la contextualización espacio-temporal de cada práctica de observación (fecha, día de la semana, horario y ubicación de la investigadora).

2. El análisis que esa observación arrojó al finalizar la jornada o bien, a posteriori, en lecturas de las notas de campo bajo un contexto de estudio aislado –en bibliotecas y otros espacios de interacción con el texto.

3. Estas lecturas posteriores permitieron definir otra categorización que forma parte de la lógica de explicación: la organización de las observaciones como “episodios” –metáfora de acción dramática que no se repite exactamente igual de un día de observación a otro-, que están contenidos dentro del marco de la vida cotidiana en la Plaça de Catalunya. Destaco especialmente la designación de secuencias de acción como “episodios destacados”, o “episodios D”, para referirme a situaciones que sintetizan o presentan de forma exacerbada –comparado con la rutina habitual de sucesos en la Plaça- las variables que rigen las interacciones sociales en los escenarios de observación. Estos “episodios D” intentan emular la técnica de análisis de casos utilizada por los proponentes del Instituto Rhodes-Livingstone que rescataban del total de sus observaciones de campo, aquello que consideraban era representativo y complejo material de análisis para comprender la problemática de estudio en cuestión.

4. A diferencia del análisis de caso tradicional, he decidido integrar en la sección de Resultados el total de mis notas de campo, pues aquello que no he categorizado como “episodios D”, es sin embargo la descripción del marco habitual de acción social y apropiación cultural en los escenarios de estudio –específicamente, en la Plaça de Catalunya. Así mismo, considerando que la labor de análisis de dichas notas responde sin duda a un etnométodo de aproximación a mi objeto de estudio, incluyo el total de observaciones que pueda ser de utilidad a otra mirada de interpretación.

De Corbin y Strauss (2002) en su *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*:

A los conceptos y el diseño se les debe permitir que emerjan a partir de los datos. Una vez que han surgido los conceptos e hipótesis relevantes y que se han validado y cotejado con los datos, el investigador puede buscar medidas y análisis cuantitativos si esto mejora el proceso de investigación. Recordemos que la idea que permite la variación de métodos es seguir el medio más cuidadoso y ventajoso para llegar a una teoría. Tal tarea exige sensibilidad a los matices de los datos, tolerancia

a la ambigüedad, flexibilidad en el diseño y una gran dosis de creatividad (p. 38).

Y de Manuel Delgado (2003) en su “Naturalismo y realismo en antropología urbana. Problemas metodológicos para una etnografía de los espacios públicos:

El intento de descripción naturalista no se presenta justificado por ninguna finalidad que no sea el reflejo de los hechos y sus actores, incluso de los más *insignificantes*³⁵ —o acaso de estos más que de ningunos otros—, datos infuncionales, detalles *inútiles*³⁶ a los que, en cambio, se atribuye una elocuencia singular. Los pequeños gestos, los ademanes apenas perceptibles, las palabras escapadas del discurso...”

³⁵ La cursiva aparece en la obra original.

³⁶ La cursiva aparece en la obra original.

Capítulo IV: Exploración-inspección

La cronología de los acontecimientos durante el trabajo de campo permiten contextualizar mi avance en la investigación y en el adiestramiento como usuaria de la Plaça de Catalunya; por ello, el siguiente reporte respeta dicho orden. Asimismo, lo que intento en esta sección es mostrar la construcción de métodos y prácticas que me resultaron útiles para la comprensión de las interacciones sociales, aparejado con la descripción de los eventos –escenas cotidianas y episodios destacados³⁷- que ahí se dieron lugar durante mi estancia.

La investigación partió con el reconocimiento material de la Plaça, con el objetivo de familiarizarme con los objetos disponibles, su localización física y sus potencialidades de uso. De la práctica anterior, surgieron los siguientes esquemas y mapas que me sirvieron para organizar las observaciones posteriores y que presento a continuación como pautas de lectura para este reporte.

4.1 La Plaça de Catalunya como marco de acción

La Plaça de Catalunya tiene una superficie aproximada de 51.000 metros cuadrados –lo que la convierte en una de las más grandes de España y de Europa- en la que conviven elementos ornamentales que fueron diseñados pensando en dos funciones: tránsito y descanso. Cuenta con esculturas, fuentes, arboledas, bancas y pequeñas zonas ajardinadas distribuidas en distintas zonas y a varios niveles.

El aspecto actual de la Plaça (ver Fig. 6) corresponde a la propuesta de 1929 de l'Escola Superior d'Arquitectura de Barcelona, dirigida entonces por el arquitecto Francesc de Paula Nebot (Hernández, Tatjer y Vidal, 1991: 127), quien diseñó su estilo destacando la estética al interior de la Plaça, y no de forma integral con los edificios que la rodeaban. De este modo, se dio preferencia al realce de los elementos centrales con los que quería proyectar áreas de sombra y descanso con otras de ornamentación no entorpecedora para el paso de vehículos y peatones.

El resultado final que puede apreciarse hoy en día constituye un espacio que es utilizado estratégicamente por diversos usuarios; la forma en que estas prácticas se llevan a cabo en cada una de sus sub-zonas, es materia de esta sección del trabajo.

³⁷ La referencia a los usuarios de los espacios públicos como “personajes” –en tanto individuos haciendo un uso creativo de sus repertorios de papeles (Goffman, 1959 y 1979)- sobre un escenario como la Plaça de Catalunya, el movimiento y la rápida sucesión de imágenes a la que se exponen y a partir de la cual interactúan echando mano de sus recursos visuales –el ojo como cámara-; son las razones por las cuales se eligieron estos términos para referirse a los microeventos observados en este trabajo.



Fig. 6. Aspecto actual de la Plaça de Catalunya.

© FISA – ESCUDO DE ORO, S. A., Barcelona.

¿A partir de qué *materiales* los usuarios determinan el uso de la Plaça? O lo que es lo mismo, ¿de qué condiciones físicas parten para enmarcar sus interacciones públicas?

Si la exploración del terreno la iniciamos por su centro, encontramos que en éste destaca un gran círculo interior decorado por una estrella atravesada por tres líneas que, en conjunto, semejan una rueda de carro. En un círculo subsiguiente se ubican las primeras bancas, dirigidas visualmente de forma directa hacia el centro del círculo interior. La siguiente zona (en un orden centrífugo de observación) se encuentra formada por jardines interiores divididos de acuerdo con las vías de acceso al centro de la Plaça.

Un pasillo arbolado que bordea el perímetro circular antes mencionado sirve de marco para la siguiente fila de bancas, cuya orientación es también hacia el centro de la Plaça. Finalmente, encontramos una balaustrada que rodea el perímetro de la Plaça de Catalunya, que incluye algunas bancas; se encuentra dividida por los puntos de entrada y salida, y sirve de sostén para las esculturas que se ubican en algunas de sus columnas.

Las esquinas de la Plaça también cuentan con ornamentación variada: jardines, fuentes y el Monumento a Francesc Macià en una de ellas. Cabe destacar, además, que el suelo de la Plaça de Catalunya no es uniforme ya que va, de la parte más baja que se ubica en su lado Sur, a la más alta, que encontramos en la zona Norte. Algunos de sus puntos de acceso incluyen escaleras –lados Sur y Este.



Fig. 7. Calles aledañas a la Plaça de Catalunya:

La Rambla, Passeig de Gràcia, Les Rondes Universitat y Sant Perè, Pelai, Fontanella y Portal de l'Àngel

Dos puntos más sirven de marco para la acción en el territorio de la Plaça. El Monumento a Macià, ubicado en su esquina suroeste, se encuentra en la parte más baja de la Plaça de Catalunya y tiene forma pentagonal. Al centro del mismo se ubica una columna irregular que sirve de marco para el busto del ex president y se encuentra rodeado de un área de césped cuyo perímetro está constituido por una barda baja.

En el lado opuesto de la Plaça –Norte- se ubica un mirador que es la parte más alta. A sus lados, se encuentran dos FUENTES³⁸ circulares ornamentadas con estatuas de Pau Gargallo y Joseph Clarà (Hernández, Tatjer y Vidal, 1991: 129) y bordeadas por jardines orientados hacia el centro. Debajo del mismo, se ubica una estación de policía local así como la entrada a los medios de transporte subterráneos.

En tres de sus esquinas, además, encontramos entradas para conectarse con el Metro, el RENFE y los Ferrocarriles de la Generalitat; que enlazan diversas zonas de la ciudad con sus cercanías. Su perímetro es también lugar de diversas paradas de los Autobuses Metropolitanos y del Bus Turistic.

Las calles que la rodean son escenario de negocios variados, desde grandes establecimientos hasta quioscos. Al Sur, restaurantes, tiendas y cafés. Al Oeste, El Bar Zurich, la FNAC, hoteles, restaurantes y bancos. Al Norte, el Banco Central Español. Al Este, El Corte Inglés.

Lo variedad de puntos de conexión e intercambio no es extraño, dada su ubicación como punto de conexión y frontera de varias de las calles principales

³⁸ Utilizo mayúsculas a lo largo de esta sección cuando nombro los distintos sub-escenarios de la Plaça de Catalunya, con el fin de ubicar al lector sobre la superficie física y el tipo de interacción especializado en cada una de esas zonas.

de la ciudad (ver fig. 7) así como punto de enlace entre la parte antigua de Barcelona (lo que formaba la ciudad hasta antes del derribamiento de sus murallas) y su nueva ampliación (L'Eixample), con base en el "Pla Cerdà" aprobado por el Real Decreto del 7 de junio de 1859.

Bajo dichas condiciones materiales, se desarrollan actividades y se sitúan eventos como los siguientes.

4.2 Inmersión, primeras visitas

Sábado 27.01.2001³⁹

- Tarde / anochecer

- FUENTES / SEGUNDA FILA / Ronda general⁴⁰

En este primer acercamiento a la Plaça es posible observar algunas de las reflexiones y actividades a las que me vi avocada con el fin de capturar lo que consideraba los elementos básicos para el desarrollo del trabajo de observación posterior. Así mismo, se incluyen las primeras formas de aproximación social que tuve, la falta de conocimientos sobre el lugar que me llevaron a cometer una serie de errores y las consecuencias que esto tuvo en la producción de microeventos varios.

A continuación presento el mapa que elaboré en esta visita y que me sirvió de base para la ubicación de situaciones en sesiones posteriores (ver fig. 8). En él es posible observar la primera impresión de la distribución del espacio que tuve acerca de la Plaça; del mismo destacan los siguientes puntos:

- a. La forma del mapa –de la Plaça cuadrangular- no corresponde a su forma real. Sin embargo, esta visualización uniforme me permitía lograr una imagen mental más fácil de manipular en cuanto a la distribución espacial de los elementos.
- b. Esta primera representación de la Plaça de Catalunya me auxilió en la comprensión de una de sus particularidades más importantes: su semejanza con un escenario real, dispuesto para el espectáculo. La estrella central que lo ornamenta, parece especialmente significativa; así como el hecho de que las bancas y el MIRADOR dirijan sus puntos de observación hacia ella. De acuerdo con la visibilidad que del CENTRO puede tenerse desde las bancas que lo rodean, he llamado a las más próximas PALCO, a las que le siguen detrás SEGUNDA FILA, y a las que se ubican sobre la balaustrada de la Plaça, ÚLTIMA FILA. El mismo criterio utilicé para denominar al área sobre la que se asientan las FUENTES – MIRADOR, aún sin saber

³⁹ La tipografía utilizada para la descripción de las observaciones varía de la que ha servido para la presentación de los antecedentes y la metodología. Esta última se seguirá usando para diferenciar las observaciones de su análisis correspondiente.

⁴⁰ La reseña de cada práctica de observación inicia con la fecha y el día de la semana, seguida del horario en que se llevó a cabo. Por último, se mencionan los sub-escenarios en los que me localicé durante la sesión.

que efectivamente ese el nombre que recibe en varios documentos. Además, las líneas que rodean la estrella central, indican los caminos que conducen a los accesos de la Plaça; todas estas líneas convergen en la estrella central.

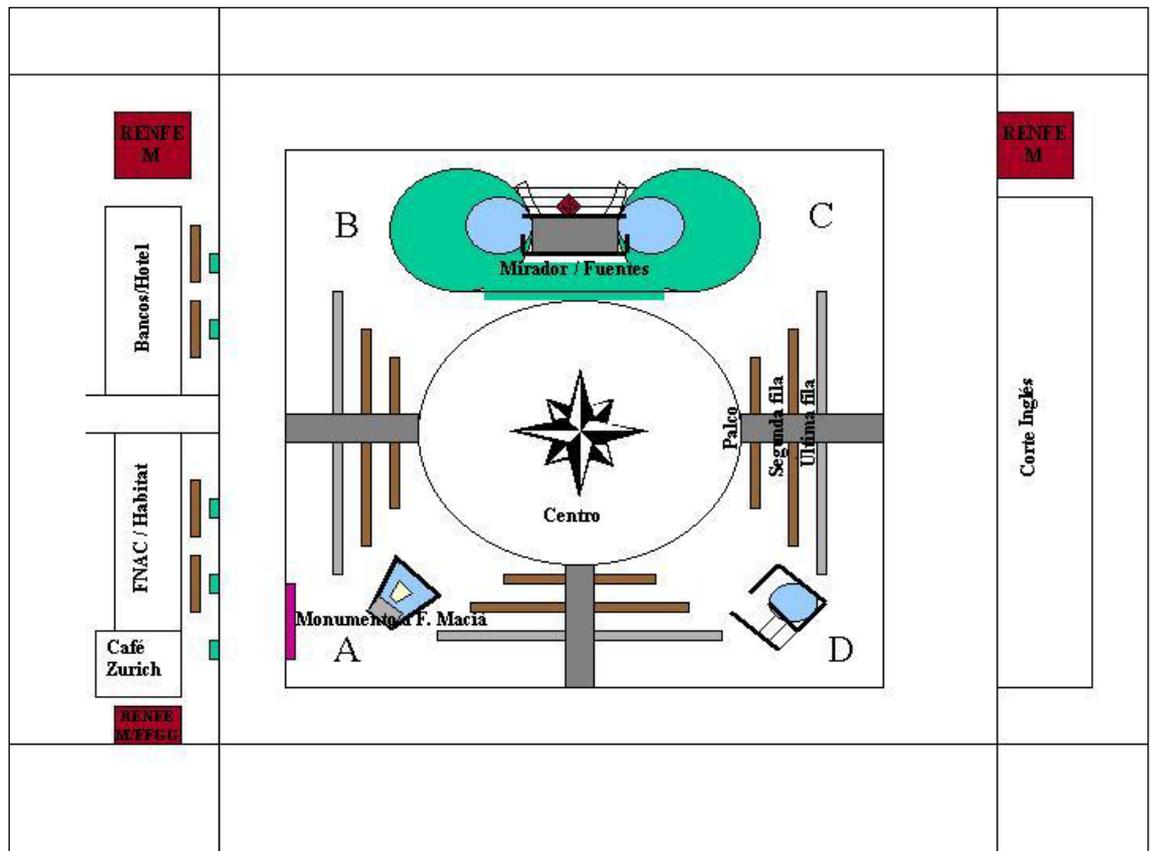


Fig. 8. Mapa de trabajo.

- c. En el mapa destaco con líneas negras gruesas las áreas que bordean diferentes sub-zonas; ello para indicar los puntos en los que pude observar que distintos grupos la utilizan para permanecer en la Plaça mientras observan, descansan o se reúnen con alguien más.
- d. Las áreas de color rojo indican los accesos de conexión con los medios de transporte subterráneos. Durante esta primer impresión, me pareció que podrían ser zonas en las que se presentaran interacciones particulares: fronteras; entradas, salidas, “debut o despedida” de los actores de la Plaça.
- e. Los jardines interiores que rodean las bancas y los pasillos no me parecieron lugares a destacar en el mapa. Esto es, en dichas zonas no parecía ocurrir nada particular. Al inicio del trabajo de campo, aparecían completamente despoblados. Una vez que las lluvias invernales desaparecieron, éstos lugares se convirtieron de espacios

de convivencia y descanso, como puede leerse al final de las notas de campo de esta tesis.

- f. La calle que se ubica en su lado Oeste parecía una extensión de la vida en la Plaça –o al menos constituía otro espacio público circundante de relevancia-. A lo largo de la misma pude observar bancas, teléfonos públicos y el Café Zurich frente a las Ramblas. En estos lugares la diversidad de actividades de ocio, encuentro, espera, descanso y conexión con otras calles y medios de transporte parecían ser similares a la vida en el interior de la Plaça.
- g. También me pareció importante destacar las diferentes vías de acceso a la Plaça, como se puede apreciar por las líneas grises que aparecen cruzando las bancas en el mapa de trabajo. Esta visualización orientó mi percepción del CENTRO de la Plaça de Catalunya como punto de convergencia de todo lo que sucedía a su alrededor –tanto dentro como fuera de la Plaça.
- h. Por último, la denominación de las ESQUINAS como A, B, C y D me permitiría tener puntos de referencia para ubicar las situaciones de análisis dentro del escenario así como distribuir el espacio de la Plaça por sub-zonas.

Otro código diseñado a partir de mis observaciones, con la finalidad de poder clasificar la información y ubicar los elementos de estudio en la Plaça, corresponde a la denominación de lo que me pareció podrían ser habitantes regulares en la Plaça, así como de las sub-zonas que debería explorar con detalle (Ver figs. 9 y 10).

Con estas pautas de referencia, resulta más fácil leer las siguientes notas de campo.

Denominación	Referente
ESQUINA A	Zona que limita con el Café Zurich, La Rambla y la calle Pelai; incluye el Monumento a Macià.
ESQUINA B	Limita con calles Plaça de Catalunya, Rda. Universitat y Rambla de Catalunya. Incluye el acceso a Metro y RENFE que se encuentra sobre la acera de enfrente.
ESQUINA C	Limita con calles Plaça de Catalunya, Ronda St. Perè, Passeig de Gràcia y la entrada a El Corte Inglés.
ESQUINA D	Limita con las calles Plaça de Catalunya, Fontanella y Portal de l'Angel
EL BARRIO	Zona del Monumento a Macià. Más adelante se explica la razón de esta

	denominación.
FUENTES-MIRADOR / MIR/ MIRADOR	MIRADOR ubicado en la zona Norte de la Plaça. Incluye la zona integrada por sus escaleras, balaustrada, FUENTES, esculturas y explanada.
CENTRO	Explanada circular. Incluye la zona de la estrella central, las líneas que la rodean y los círculos de su perímetro.
PALCO	Primera fila de bancas que rodean y se encuentran orientadas hacia el CENTRO.
SEGUNDA FILA	Segunda línea de bancas, separadas del PALCO por un pasillo arbolado.
ÚLTIMA FILA	Balaustrada y bancas que se ubican en el perímetro de la Plaça.
ZONA-AFRI	Perímetro de la Plaça que va del acceso por ESQUINA A al acceso por ESQUINA B. Denominada de esta forma por ser la sub-zona habitada por inmigrantes de origen subsahariano.
ZONA BANCAS-MAYORES	PALCO de la zona que va de la ESQUINA C a la D, y denominada como tal por ser la zona de bancas preferida por los usuarios de mayor edad.
JARDÍN-MIRADOR /JARDÍN-FUENTES	Zona de césped ubicada debajo de la balaustrada del MIRADOR orientada directamente hacia el CENTRO.

Fig. 9. Código de lectura: sub-zonas de observación en la Plaça de Catalunya.

5.45 PM.

Plaça llena, los personajes que encuentro son los siguientes.

Al CENTRO: gente cruzando, grupos de adolescentes, gente mayor, globeros, dos puestos ambulantes, mujeres con niños.

En la Periferia: inmigrantes⁴¹ de varias nacionalidades.

⁴¹ El uso de este término resulta problemático en tanto conlleva en su uso cotidiano una connotación peyorativa y constituye una falacia de acuerdo con la interpretación que Delgado (1998) realiza al referirse al *inmigrante imaginario*: “El inmigrante es aquel que, como todos, ha recalado en la ciudad después de un viaje, pero que, al hacerlo, no ha perdido su condición de viajero en tránsito, sino que ha sido obligado a conservarla perpetuamente” (p. 29). No obstante, he preferido dejarlo así, ya que, precisamente, su denominación como tales en mis notas de campo denota la influencia de su uso común (perverso, justamente por eso) de esta designación en el discurso hegemónico; y, por otra parte, es reflejo del poco dominio que sobre el terreno tenía en esta primera sesión y de la falta de elementos para afinar el análisis de lo observado.

ESQUINA A: Lats, Aras y Afris (ver fig. 10); sobre el perímetro del Monumento a Macià.

Después de un rápido recorrido de reconocimiento, encontré un lugar adecuado para tomar notas: las FUENTES. Este parece un buen lugar para concentrarse (el sonido del agua lo llena todo), sólo cabe una persona y se puede divisar todo el CENTRO. Buen sitio para hacer fotos también. Alguien lo descubrió antes que yo, hay migajas de pan sobre la barda.

6.10 PM.

La gente empieza a concentrarse en grupos en el CENTRO. Una pareja se hace fotos frente a las FUENTES y se va.

En este MIRADOR hay dos parejas más y una mujer que contempla pensativa el agua. El ruido del agua al caer es hipnotizante desde este punto.

Denominación	Referente
Afris	Usuarios de la Plaça de origen subsahariano, a juzgar por sus características físicas (criterio de denominación de los usuarios de este cuadro)
Aras	Usuarios de la Plaça de origen musulmán (magrebíes y pakistaníes, en su mayoría)
Lats	Usuarios de la Plaça de origen latinoamericano
Catas	Usuarios de la Plaça de origen local cuyo idioma vehicular se pudiera observar que era el catalán
Hombres de la ronda	Usuarios de la Plaça cuyo principal movimiento fuera caminar alrededor del perímetro del CENTRO.

Fig. 10. Código de lectura: usuarios frecuentes de la Plaça de Catalunya.

Se han encendido las luces de las FUENTES.

Es un bonito espectáculo, también lo han hecho los edificios que rodean La Plaça (El Corte Inglés, el Banco Español de Crédito, FNAC, OPEL, BBVA con su reloj –ahora lo descubro).

Un niño en patinete junto a otro. Se van adueñando poco a poco (ganando más terreno cada vez) del CENTRO.

Ahora tengo junto a mí a tres adolescentes. Parecen estar tratando un asunto serio (dos chicos y una chica).

Una pareja joven rodea el perímetro del CENTRO con un niño en brazos. Ella empuja la carriola.

Al MIRADOR siguen llegando parejas y turistas.

La pareja joven se detiene a contemplar las FUENTES durante 5 minutos.

4.2.1 EPISODIO D: PRIMEROS ENCUENTROS⁴²

Un Afri cena junto a mí, lo abordo en inglés; más bien parece que él me observa a mí. Ahora sé de quién eran las migajas (come una pieza de pan y un zumo de naranja; y éste, definitivamente, debe ser su lugar, y yo una intrusa).

Más gente en el CENTRO, Mo⁴³ sigue aquí (el hombre Afri en cuestión).

Ahora me ubico en una banca al lado opuesto de las FUENTES. He cruzado el CENTRO después de despedirme de Mo, le he dicho que iba a la ESQUINA D a terminar mi dibujo. El se ha quedado allá. Nuestra conversación fue más o menos así:

Mo: Mhm... (una especie de saludo, reconocimiento, *¿resignación por su parte de que yo ocupara su lugar?*⁴⁴)

Yo: Mhm... ¿es tu cena?

M: Mmm (*mirándome fijamente, con fastidio o desconfianza, según puedo percibir en su mirada*)

Yo: English⁴⁵?

Mo: Yeah, yeah (*más animado, sorprendido positivamente*)

Yo: Is this your dinner?

M: yeeeah...

⁴² Como se señaló en la sección anterior, los “Episodios D” corresponden a los eventos destacados a través de los cuales es posible observar los elementos de composición de las situaciones en la Plaça de Catalunya en una mayor magnitud; o bien, para referirme a aquellos que me permitieron ir afinando el análisis de las variables. Como pauta para la lectura de las observaciones de campo, los señalo con un estilo tipográfico diferente y los titulo de acuerdo con el desarrollo del evento en cuestión.

⁴³ Ninguno de los nombres mencionados en este trabajo son reales. Los pseudónimos se eligieron pensando en un sustituto que pudiera ser semejante a la fonética de los originales, con el fin de conservar lo que de ahí pudiera ser interpretado –idioma u origen.

⁴⁴ El estilo en cursivas señala mis reflexiones *in situ* de esta conversación.

⁴⁵ Con el fin de reproducir lo más fielmente posible las conversaciones que se dieron en inglés durante el trabajo de campo he decidido dejarlas en dicho idioma. El análisis de la construcción de las conversaciones retomará este punto.

Yo: Nice place in here... the water...

Mo: Mhm (*con cara de sarcasmo*)

Yo: Do you smoke? (mientras saco un cigarro para mí)

Mo: Yeah. Thank you (*su rostro empieza a suavizarse*)

Dejo el cigarro sobre la barda.

Yo: Now or later? (me refería a si se lo encendía, después de haber encendido el mío).

Mo: Ah! Later... (sonríe)

Sonríe también y dejo el mechero sobre la barda... silencio por un rato.

Yo: Do you have dinner here every day?

Ríe sarcásticamente: "Yeah", responde.

Yo: I like here, the water, the view... (*¿porqué sigo con lo mismo? Parezco tonta, estoy nerviosa, no sé que decir*).

Mo: Yeah (*con menos sarcasmo que antes. Se ve más animado a platicar*).

Silencio. Sigo fumando, apunto cualquier cosa, como si estuviera trabajando.

Yo: What's your name?

Mo: Mo.

Al mismo tiempo hablamos los dos:

Mo: You?

Yo: I'm Gabriela

Repito mi nombre, con cierta complicidad, más relajado, me parece.

Yo: How long have you been in Barcelona?

Mo: Tomorrow, 2 years.

Yo: 2 years?

Mo: Yeah. You?

Yo: A year and a half. Where are you from?

No recuerdo la respuesta, creo que Ghana (estaba muy nerviosa y me dio vergüenza preguntarle de nuevo).

Mo: And you?

Yo: México.

Silencio. Le muestro mi dibujo. El mira mi cuaderno (es un primer mapa de la Plaça) y me examina mientras cena en actitud de desconfianza y fastidio, según puedo percibir.

Yo: I'm a student (*trato de justificar mi estancia y mis notas, es una situación un poco incómoda*).

Yo: I have to make a map of this place, but I'm not any good at drawing, you know?

El ríe por primera vez, me parece que se ha relajado y quiere conversar conmigo.

Mo: No good, me neither, nothing, no good.

Me mira a los ojos y sonríe. Me río también. Enciende su cigarrillo. Me dice "Thank you" de nuevo. "You're welcome", le contesto lo más relajada que puedo. Toma el mechero y trata de ponerlo en la barda. Yo extendiendo la mano y hay una confusión. Al final lo tomo de la barda y lo

meto en mi bolsillo. Fuma. Yo cierro el cuaderno y le digo “I got to go, I still have to make the map of that zone”. Le señalo la otra esquina y le muestro ese espacio vacío en mi dibujo.

Yo: Good bye. Nice to meet you.

Mo: Yeah, good bye.

Empieza a anochecer. Decido caminar por un punto visible para él. Creo que seguirá mis pasos con la vista. Me siento en una banca al otro extremo.

Veó sólo hombres, parecen de origen árabe (ESQUINA D). Hablan. Un chico juega a mi lado con su *game boy portátil*, está totalmente entregado a su actividad.

Dos chicas Afris pasan por el frente mientras hablan entre ellas y llaman a un tercer chico. Los tres se pasean frente a mí. Me ven escribir, nos miramos rápidamente de forma mutua (reconocimiento). Se acerca el chico. Mo se ha ido de su sitio (después de media hora), según veo desde este punto.

El chico es Steve. Hablamos por cerca de 30 minutos. El había hecho una ronda primero. Creo que lo envió Mo, porque me pregunta directamente si hablo inglés (como reompehielo). Segunda pregunta: “What are you doing?” (señalando el cuaderno, que tengo abierto y en el que transcribía mi conversación con Mo).

Le repetí lo mismo que a Mo. La conversación fue muy amena, pero fue sobre todo una exploración mutua. A mi pregunta “How come you came and talked to me?”, se hizo el despistado, después me comentó que se había acercado porque yo parecía extranjera: “girls around here don’t seem to enjoy talking to us”. Intercambiamos información durante la conversación. Me contó que lleva aquí un año, que ha vivido en Holanda, que es de madre ghanesa y que también vivió en Orlando, Florida; y que ahí aprendió castellano (en Little Cuba), me contó que el próximo mes irá a Canadá. Hablamos de EE. UU., del racismo, de la situación laboral. A sus preguntas acerca de mis datos personales, le he contestado la verdad.

Steve exploraba intensamente mis notas con la vista. Le dije que era estudiante de antropología y que tenía que hacer un mapa del lugar y ver un poco lo que pasaba.

Steve: Mmm.... Anthropology...

Traté de lanzarle la red como informante, diciéndole que seguiría viniendo a trabajar a la Praça (también porque creía estar segura de que se lo diría a los demás y pensé que sería bueno que supieran a lo que iba cuando me vieran de nuevo... que no creyeran que eran enviada por la policía o algo por el estilo), y que luego me iría. No me entendió muy

bien, creyó que me iba a México. No quise aclarar este punto. Suficiente información para un día.

Las chicas regresaron y le insistieron en que era hora de irse a la fiesta (eso me lo explico él): “you know, a party, somewhere close to here, two rooms... it’ll be nice”

Yo: If you have to leave, it’s OK.

Steve: No, no, I’ll get there later.

No quise preguntarle si vivía ahí en la Plaça. Me pareció muy intrusivo para ser la primera vez que hablábamos. Además, todo su desempeño iba dirigido a presentarse como alguien “de mundo”, apartado del resto de los Afris en la Plaça (la presentación del *Self* en público)⁴⁶. Esta fue parte de nuestra conversación:

Yo: So, tell me, do you like Barcelona?

Steve: No shit!! It’s full of bullshit, racism... strange things have happened to me here.

Me contó una historia acerca de que viajó a un pueblito de Catalunya. No llevaba billete. Un policía lo reprendió y Steve le dijo que él no hablaba catalán, que no había podido entender los letreros. El policía le decía que aquí se hablaba catalán y punto; a lo que él había contestado: “No way. I already speak castellano”.

Guardo mi cuaderno. Me despido. Le digo, como a Mo (creo que eso me valió para que Steve se acercara), cual es mi siguiente paso (ir a casa, coger el RENFE). Eso hago. Él se va por Fontanella, pero creo que también me ha seguido con la vista.

FIN DE EPISODIO D.

Conforme avanzaba el proceso de investigación, utilicé como herramienta de análisis la separación entre lo que había ocurrido durante la sesión de observación y lo que al final de la misma me quedaba por reflexionar, o los pendientes que tenía que atender en las siguientes visitas.

He decidido incluirlas al término de las descripciones ya que reflejan el proceso por el que fui avanzando en mi comprensión del lugar. Al conjunto de estas tareas pendientes y conclusiones diarias lo denomino “comentarios del

⁴⁶ A posteriori, resulta fácil darse cuenta del cúmulo de errores cometidos durante este primer abordaje de la Plaça, e incluso en visitas posteriores: a) la indagación de los datos personales –tanto preguntarlo a los hombres con los que conversé en esta ocasión como proporcionar los míos propios–, más adelante descubrí que ésta era una primera señal que indicaba que se quería conocer a la persona en ámbitos diferentes al de la Plaça, b) dar información sobre mis movimientos e intenciones en la Plaça, algo que me sentí obligada a comunicar, pero que nadie me solicitó informar, c) hacer un uso abierto de la mirada, con el objeto de registrarlo todo, sin darme cuenta de que esta herramienta es, de hecho, la única fuente confiable en la transmisión y recepción de mensajes en la Plaça.

día". A continuación expongo el que corresponde a la práctica de observación de esta fecha.

COMENTARIOS DEL DÍA:

1. Debo hacer un mapa por zonas (A, B, C, D, CENTRO, etc.)
2. Ir a verlo desde arriba (Restaurant de El Corte Inglés).
3. Terminar de examinar el CENTRO.
4. Llevar la grabadora.

Antes de que se acercara Steve, reflexionaba:

Debo continuar el contacto con Mo. Algún día le preguntaré qué opina de nuestro primer encuentro, creo que no me creyó nada de lo que le dije. Yo tampoco estoy muy segura de sus motivos para haberse acercado al lugar: ¿su territorio, interrogarme, alertar a sus compañeros sobre una infiltrada?

Ahora sólo sé su nombre, que tiene dos años en Barcelona, que se considera poco capacitado para el dibujo y que debe haberle parecido que soy idiota, cuando no arrogante.

¿Qué pasará con este asunto de los abordajes? Dos personas en menos de media hora, en las BANCAS frente al FNAC y en la FUENTE; más el de Steve, en la zona entre ESQUINAS A Y D. Estoy francamente sorprendida, no sé qué pensar de los encuentros... ¿es un error o un golpe de suerte donde los halla?

Aquí suceden muchísimas cosas a la vez, tendré que idearme algún método para irlo captando sistemáticamente. Quiero volver. Me intriga en qué terminará esto de Mo y Steve. ¿Qué sucederá cuando me vuelvan a ver por aquí?

De las situaciones anteriores parece pertinente retomar algunas consideraciones. Lofland (1985) menciona la forma en que para poder "abrirse paso en el mundo de los desconocidos", los usuarios de los escenarios urbanos realizan categorizaciones basadas en la externalidad de los sujetos que observan durante su trayecto bajo una lógica sencilla: "peligroso-no peligroso", "obstáculo para la circulación o no", "edad, género y posible ocupación" unido a las características del lugar en el que los encontramos (op. cit: 98-106); en otras palabras: "¿qué *hace* alguien como *tú* en un *sitio* como éste?".

Los desconocidos con los que se coincide en un momento determinado en un espacio público son aquellos de los que conocemos sólo lo que podemos observar (op. cit: 17) y un mundo en el que no contáramos con una categorización tan simple como la anterior, sería sencillamente insostenible, dado el grado de incertidumbre que nuestras interacciones tendrían y la vulnerabilidad de nuestro cuerpo y nuestro ego (op. cit: 13) expuesto a una

interminable sucesión de malentendidos, confusiones y situaciones embarazosas.

Lo mismo menciona Goffman (1979) al analizar las interacciones sociales en los lugares de tránsito. El reconocimiento de una situación que se considera “normal” (lo que implica tener ciertas claves para decodificarla como tal) disminuye el grado de tensión y permite el “flujo sin atropellos”. Caso contrario, los sistemas de alarma se ponen en función cuando algo que hemos detectado como “anormal” se presenta en nuestro campo de visión (op. cit: 240-267). Pero anterior a eso, como usuarios del espacio público, tenemos entonces la necesidad de desarrollar un sistema de organización que nos permita leer el estado de los lugares por los que transitamos. A dicha adquisición de habilidades y conocimientos se ha referido Lofland (1985):

La forma en que uno define una situación u objeto es crucial para la forma en que uno actúa. Errores en la definición y por lo tanto en la acción, pueden conducir a toda clase de injurias para el *self* –de uno mismo o de los demás. Para evitar tales errores, el individuo necesita (1) las reglas para codificar o definir, (2) acompañadas de los repertorios de conducta que son apropiados para el objeto o situación codificada, y (3) *suficiente información acerca del objeto o situación para ser capaz de activar las reglas de codificación*⁴⁷ (op. cit: 14).

La adquisición de estos tres elementos –reglas de codificación, repertorios de conducta e información disponible para la interpretación- son precisamente los aspectos que sobre la marcha de la investigación –bastante accidentada como puede percibirse hasta ahora y se verá en las siguientes notas de campo- pude ir descifrando y a los que me he referido como “adiestramiento”.

Parte de dicho proceso consistió en la experimentación de mi papel – prueba de repertorios adecuados y las consecuencias de su utilización- en la Plaça así como de mi ubicación física dentro de la misma; cuyo proceso se verá en las siguientes páginas.

Con base en lo anterior, cabe agregar que aunque las categorizaciones espaciales y grupales correspondientes a las figuras 9 y 10 parecen reduccionistas, fueron diseñadas con base en el único recurso disponible para leer las situaciones que ahí se presentaban: la mirada, la observación de las externalidades y, en ese sentido, no se refieren a la asociación del aspecto físico con un comportamiento estereotipado, sino que sirven únicamente como elementos de descripción y para dar cuenta de la diversidad de usuarios en la Plaça, escenario empírico de la ciudad heterogénica que la Escuela de Chicago ya había descrito.

Otro punto a destacar de esta primera práctica tiene que ver con la construcción de las conversaciones y las situaciones en el escenario de estudio. Sacks (2000) y la escuela etnometodológica destacan en el análisis de la conversación la forma en que los hablantes construyen la situación cuando la dicen, a través de un proceso de interpretación y producción constante y contextualizada en la situación.

⁴⁷ La cursiva aparece en la versión original, y no podría haber quedado mejor aplicado que en los acontecimientos descritos en este día de observación.

¿Qué sucede cuando la interacción verbal debe comenzar desde cero, desde encontrar un lenguaje común –idioma- adecuado para poder intercambiar dichas interpretaciones?, ¿qué consecuencias tiene el que dos personas totalmente desconocidas –bajo la condición del “otro generalizado” que se da en los espacios públicos- traten de construir una situación común para poder continuar interactuando?

La respuesta más evidente sería que dicha construcción estará por fuerza compuesta de toda clase de ambigüedades, malentendidos y situaciones embarazosas sobre las que habrá que rectificar, justificar y desplegar una serie de mecanismos verbales y no verbales para hacer coherente el discurso con la actuación (Goffman, 1979, 1991 y 2000); más allá, para presentarse como persona “no peligrosa” (Goffman, 1959), sin intención de herir el autoestima de los participantes en la interacción (Lofland, 1985).

En ese sentido, estas primeras sesiones de observación reflejan el conflicto que como indagadora tenía debido a la falta de 1) conocimientos sobre las formas de interacción en el escenario, 2) repertorios adecuados para el manejo de las situaciones y 3) el temor a ser descubierta en mis intenciones, catalogada como peligrosa o “exenta de decoro u honestidad” (Goffman, 1979). Son situaciones en las que hay que echar mano de todos los recursos disponibles para salvar una situación que se ha creado a partir de la nada, y cuyos puntos de enlace y mantenimiento hay que ir encontrando sobre la marcha bajo una lógica de “prueba y error”.

Como se verá en el transcurso de las siguientes visitas, la solución a cada uno de estos problemas correspondió a la comprensión de las reglas básicas de “tránsito”, re-negociadas a través de los múltiples microeventos que pude observar. Estas reglas básicas re-negociadas interminablemente son las herramientas que permiten afrontar con éxito –siempre relativo- las situaciones sorpresivas -pero en cierto modo esperadas, una vez que se han comprendido los fundamentos de interacción- en el marco de la Plaça de Catalunya.

Lunes 29.01.2001

- Mañana / tarde

- BANCAS-MAYORES, RAMBLAS

Algunos puntos a destacar en la práctica de esta visita:

- a. Aproximación al tipo de interacción en las bancas de la Plaça.
- b. Extensión de la Plaça en sus alrededores
- c. Encuentros, negociación de papeles
- d. Pérdida del anonimato y sus consecuencias

Estos puntos serán analizados a través de la exposición de las observaciones correspondientes a este día.

11.45 AM.

PALCO ZONA BANCAS-MAYORES

Gente diversa recorre el CENTRO, lo cruza. Está abarrotado de palomas. En la BANCA, tengo espacio a mi lado izquierdo; pero por el

derecho, un hombre ha venido y se ha sentado. Parece Ara. Mira fijamente al CENTRO.

Los turistas se hacen fotos en el CENTRO. Las bancas en las que estoy, se encuentran ocupadas por hombres mayores leyendo el periódico tranquilamente. Uno de ellos ha puesto frente a sí una carriola, la mueve de vez en cuando. También los que atienden en los puestos ambulantes son hombres mayores.

A mi lado, otro hombre Ara, no me he dado cuenta de cuándo llegó.

11.55 AM.

Una patrulla ha cruzado la Plaça. Entró por la ESQUINA B y salió por ESQUINA C. Los hombres a mi lado la miraban fijamente. Ambos tratan de echar un vistazo a mis notas, pero el hombre a mi derecha perdió el interés y está durmiendo plácidamente bajo el sol en la BANCA.

Las BANCAS del frente están ocupadas por Afris; toman el sol, conversan, parecen pasar el rato.

12.00 PM.

Un hombre mayor parado fuera del círculo del CENTRO. Se contenta con mirar, ve su reloj y da pasos cortos a su alrededor. Parece estar esperando a alguien.

La gente que recorre el CENTRO lo hace:

- a. De un acceso a otro de la Plaça
- b. Alrededor del CENTRO (haciendo rondas). Mayores sobre todo, que van mirándolo todo mientras su paso se hace lento.
- c. Los turistas. Lo recorren lentamente, en grupo y luego van directamente a la salida.

4.2.2 Episodio D: La pérdida del anonimato

1.05 PM.

Recreación del encuentro con Reas.

Reas, un hombre Ara, en la banca me ha preguntado directamente: “Do you speak english?”. Contesté que sí, y con eso comenzó nuestra conversación, que ha tomado una hora y terminó con Reas invitándome al Zurich a tomar un café. Estos fueron, más o menos, los contenidos de nuestra charla (por temas):

- Situación laboral (pregunta y respuesta de uno y otro),
- Datos personales (estado civil, he notado que es de las primeras preguntas que me hacen; interesa saber si estoy sola en Barcelona),
- Papeles (legal o ilegal),
- Localización de la familia (saber si está aquí o en el lugar de origen)
- Recorrido de ocio (MUY IMPORTANTE): Plaza Catalunya, Ramblas, Maremagnum y Villa Olímpica; “porque ahí nadie se mete contigo”, me ha dicho Reas.
- Necesidad de hacer amigos,
- Consejos de cuidado en espacios públicos (“watch your bag, bad people could steal you”),

Mientras conversábamos en la banca, Reas hacía miradas furtivas a su alrededor. Me hablaba sobre lo difícil que es entablar relaciones en Barcelona. Me contó la anécdota de que las chicas en las discotecas le dedicaban señas de reprobación cuando las invitaba a bailar. Mientras tanto, dos chicos Catas vinieron a sentarse en la BANCA, justo a su lado, en actitud de querer descansar. Parecían escuchar nuestra conversación atentamente. Se mantuvieron en silencio y escuchaban; cuando se fueron, Reas me dijo: “they left because of us”, le contesté: “yeah. They were not talking, they were just listening”.

Manejo de miradas de Reas y de los otros hombres que he conocido en las BANCAS: al frente al principio (durante el inicio de la conversación), después directamente hacia mí Parece una forma seriada de aproximación: 1) primer abordaje preguntando si hablo inglés, en caso de respuesta positiva –señal-, continúa la conversación, 2) la mirada se dirige hacia al CENTRO durante los primeros minutos, si la conversación permanece 3) la mirada y la orientación corporal se dirigen directamente hacia mí.

Reas me desveló algunas formas de reconocimiento a distancia: me vio escribiendo y viendo al CENTRO. Pensó: “tal vez sea extranjera. Nice people, they speak English”.

Manejo del idioma: no sé si me entiende, no le entiendo mucho, pero hacemos lo posible por entender y mantener la situación a través de señas (mirada, asentimientos y, esto parece importante, la risa compartida funciona como un potente señalamiento de “estar construyendo la situación”, de que las cosas “van por buen camino”, al estilo de la negociación goffmaniana de la interpretación recíproca de los objetos. Trato de utilizar las mismas palabras que los usuarios de las bancas me han dicho para asegurarme de que los términos sean comunes.

FIN DE EPISODIO D.

COMENTARIOS DEL DÍA:

1. ¿Esto se perfila como una antropología de los encuentros?
2. Si quiero estar sola, debo ir a leer el periódico.
3. Presentación del SELF (Goffman, presentación de la persona) en público. El intercambio de informaciones verbales y no verbales tiene por objetivo hacer coherente un papel determinado y adecuado para la situación en las BANCAS. Hay un uso estratégico de estos elementos de la persona –lo que dice y la manera en que utiliza su cuerpo como fachada- con el fin de establecer contactos.
4. Veamos cuánto tiempo dura esto de los contactos (la situación de la BANCA) y a dónde me va a llevar.

6.05 PM.

Tomo un café en un bar cercano a la Plaça de Catalunya. Es extraño, de pronto he caído en la cuenta de lo mal que abordé el lugar. No sólo rompí las reglas del lugar –de ser una desconocida, de usar la Plaça como vía de circulación o simple descanso-, con lo que ya no tendré esa condición de anonimato que buscaba, sino que ya no me siento con libertad de circulación. Tal vez paranoicamente, pero siento que me observan a mí, en lugar de ser al revés. Es incómodo. Ahora iré al Monumento de Francesc Macià a buscar a los ajedrecistas y al Grupo musical de Lats. Me daré después una vuelta por la Rambla, para recuperar la sensación de libertad y seguridad que me da ese lugar... No lo sé, simplemente no me siento cómoda en la Plaça después de toda la información que sobre mi persona e ido dando por ahí como si tal cosa...

En cuanto a sub-zonas de apropiación, destacan en las descripciones anteriores dos situaciones. A saber: los microeventos en las BANCAS, en las que se negocia un tipo de interacción encaminado a establecer contactos y que parece regirse por un “ritual” (Goffman, 1979) de aproximación en el que se despliegan toda clase de recursos verbales y no verbales. Sobre este tipo de abordaje se establece una situación a partir de una negociación incesante de señales, que inician incluso a distancia (ejemplo de ello es lo que Reas menciona sobre la localización de mi persona en la BANCA como mujer potencialmente accesible para establecer contacto).

El manejo de la mirada se presenta como vehículo de suma relevancia para la comunicación (interacción) en esta zona. Es el instrumento de registro, de envío de señales, de reciprocidad, de retroalimentación; el *punteo* -Simmel (1977)- que sostiene la interacción:

En la dirección contraria se desarrolla, empero, la impresión sensorial cuando es tomada como medio para conocimiento del otro: lo que veo, oigo, siento en él no es más que el puente por el cual llego a él mismo,

como objeto de mi conocimiento (...) los ojos desempeñan una función sociológica particular: el enlace y acción recíproca de los individuos que se miran mutuamente. Acaso sea esta la relación mutua más inmediata y más pura que exista (p. 677).

Un puente frágil, existente sólo en tanto es mantenido por sus *constructores* en el fragmento de las situaciones:

(...) Pero la vivísima acción recíproca en que entran los hombres al mirarse cara a cara, no cristaliza en productos objetivos de ningún género; la unidad que crea entre ellos, permanece toda en el proceso mismo, sumida en la función. Y esta relación es tan fuerte y sutil, que sólo se verifica por el camino más corto, por la línea recta que va de ojos a ojos. La más mínima desviación, el más ligero apartamiento de la mirada, destruye por completo la peculiaridad del lazo que crea. No queda en este caso ninguna huella objetiva (...) La intimidad de esta relación procede del hecho notable de que la mirada dirigida al otro, la mirada escrutadora es, en sí misma, expresiva (...) nos encontramos aquí con la reciprocidad más perfecta que existe en todo el campo de las relaciones humanas (Simmel, 1977: 677-678).

Retomando el análisis de las BANCAS, tenemos entonces que éstas son utilizadas –apropiadas por sus usuarios- con fines de descanso, de observación y de posibles encuentros con *desconocidos* (término utilizado bajo la conceptualización de Lofland –1985). Sentarse en la BANCAS (en el PALCO, en este caso) implica poder observar todo el CENTRO así como tener acceso a los compañeros de la misma. Lo mismo sucede en cuanto a convertirse en un elemento espacial –visible, accesible- dentro de un área que sus usuarios leen y utilizan como lugar de posibles contactos. Esto último tiene que ver con la propia “presentación de la persona” (Goffman, 1959) del investigador, tema que se desarrolla más adelante en este trabajo. (Ver Anexo IV, fig. 4.1).

Otro punto que merece atención es la extensión de las actividades propias de la Plaça –encuentro, tránsito, ocio- hacia el Sur: La Rambla, el Zurich, hasta el Puerto. Estos lugares parecen compartir las características esenciales del tipo de interacción en los espacios públicos: el anonimato, el otro generalizado, la libertad de circulación.

Esto es posible, no obstante, gracias a que los intercambios se basan en la única información disponible acerca del resto de transeúntes: su fachada, su máscara, su disfraz. Ver perdido esto, como puede observarse en las reflexiones de la visita correspondiente a este día, desestabiliza el tipo de interacción esperada con los desconocidos usuarios del espacio público. La co-presencia como constante en un lugar público de tránsito, descanso e intercambio en la Ciudad, orienta las actividades ahí desarrolladas hacia la preservación del anonimato.

Las primeras reflexiones sobre las consecuencias de la pérdida del anonimato me llevaron no sólo a identificar el papel que juega el desconocimiento mutuo de las personas que utilizan los espacios públicos con fines diversos y los mecanismos que ponen en marcha para hacer la presentación de su persona –que no puede escapar de la visibilidad de los

otros-; sino a reconsiderar las consecuencias que esto tendría en los resultados de la investigación: ¿podría moverme *libremente* alrededor de la Plaça con el temor de ser reconocida como infiltrada⁴⁸?, ¿cuál era mi papel, en todo caso? ¿cómo conjugar el *anonimato* –necesario para moverme a libertad en la Plaça, como cualquier usuario- con la *interacción* –que parecía ser la norma para interpretar la localización de un mujer sentada sola, tomando notas, en las bancas?

Episodios como el anterior me fueron acercando a lo que podrían ser las habilidades y conocimientos necesarios para interpretar la Plaça de Catalunya como usuaria. La prueba de repertorios y la experimentación con el espacio (¿qué situaciones se iban presentando a mi alrededor –incluso conmigo como objeto dentro del espacio- en las distintas zonas de la Plaça?, ¿cómo comportarme para lograr mis metas personales –observar- en cada uno de ellos?) fueron constantes a lo largo del trabajo de campo.

La tipificación de Lofland (1985) de las variables utilizadas por el urbanita para leer lo que sucede en los espacios públicos por los que transita, son una buena forma de resumir lo anterior:

En la ciudad moderna, la mejor y más sencilla fuente de información (acerca de la identidad del desconocido) es su localización. Pero (...) en todos los asentamientos urbanos, el residente hábil utiliza claves de *aparición, localización y comportamiento*⁴⁹ para hacer identificaciones – cada pieza de información refuerza, corrige o se añade a las demás. Desafortunadamente, tener suficiente información estructurada y disponible; y saber qué hacer con ella, son cuestiones diferentes. El residente de la ciudad (como todos los humanos) necesita más que datos netos. También necesita saber que significan; esto es, necesita saber cómo codificarlos. Y necesita saber cómo actuar bajo diversas circunstancias y con varios objetivos en mente, vis-à-vis con los objetos codificados; esto es, debe ser capaz de utilizar los repertorios de conducta más adecuados (...) La situación, ya compleja de por sí, se torna todavía más cuando nos damos cuenta de que el residente de la ciudad (...) no solamente recoge información acerca de los otros, la codifica y actúa con base en ella; él mismo está simultánea e interrelacionalmente dando información sobre sí mismo, con la que el resto codifica y actúa en consecuencia (p. 97).

Miércoles 31.01.2001

- Mañana

- Escaleras del MIRADOR / FUENTES / BANCAS ZONA-AFRI
(SEGUNDA FILA)

En los contenidos de la práctica de este día, destacan los siguientes temas, que serán analizados al final de las descripciones:

- a. La Plaça como sinfonía de estímulos sensibles
- b. Exploración del MIRADOR

⁴⁸ Lofland y Lofland (1984) mencionan que este es uno de los mayores temores de los investigadores en espacios públicos.

⁴⁹ La cursiva es mía.

c. Exploración de ZONA-AFRI / uso de BANCAS en ZONA-AFRI.

11.10 AM.

Desde una esquina de las FUENTES, en el MIRADOR.

Hay excremento. A la salida de las escaleras, hay aparcada una patrulla vacía.

La gente sale de las escaleras de acceso acceso al Metro, debajo del MIRADOR. Dos hombres Afris entran al Metro. Dos hombres Lats discuten al pie de las escaleras, recargados en la barda de cara a la calle.

La gente pasa caminando (estudiantes, hombres mayores) por la calle.

Una turista ha llegado hasta aquí y graba con su cámara hacia el CENTRO de la Plaça.

Una madre y su hija, tomadas de la mano, bajan por las escaleras.

Alguna paloma se aventura hasta acá.

11.15 AM.

Los Lats siguen hablando.

El olor es a humedad y en ocasiones, a excremento.

Sonidos: por un lado, el agua de las FUENTES. Por el otro, el tráfico de los motores que pasan.

Nadie me observa.

Este parece ser un lugar de negociaciones. El ruido impide oír las conversaciones, está apartado de la actividad y se goza de cierta privacidad.

Función del agua: hipnotización, ruido

¿A dónde va la gente que decide salir por esta boca del Metro? Algunos vagan mirando a todos lados; dos hombres mayores salen por ahí y se dirigen hacia Rda. Universitat (caminan lentamente, se señalan lugares entre sí).

Los Lats intercambian tarjetas y se dan explicaciones mutuas.

Llega de nuevo el olor a excremento.

11.20 AM.

Dos jóvenes en patineta, con peinado rasta, salen del Metro. Se despiden al pie de las escaleras y toman rutas distintas. Uno se aleja velozmente, el otro de forma lenta; voltea hacia atrás para seguir con la mirada el rumbo de su amigo.

La gente que sale del Metro hace una revisión de la zona (reojo) antes de decidir qué rumbo tomar (tres casos observados).

Si abajo está la Policía, ¿porqué se elegirá este lugar para negocios e intercambios?

¿Qué me trajo aquí? La posibilidad de vista panorámica, la salida del Metro, el agua, el aislamiento, la posibilidad de tomar notas libremente (privacidad), aquí nadie me observa.

Algunos transeúntes llevan audífonos.

Una mujer baja las escaleras del Metro con una maleta, lo hace con mucha habilidad motriz.

11.25 AM.

Siguen saliendo hombres mayores de estas escaleras, puede ser porque el ritmo de marcha por estas escaleras es más lento que en otras salidas de Metro.

El hombre mayor que salió del Metro ha tirado un trozo de pan a las palomas y se ha ido.

Otro hombre mayor enciende su puro mientras observa el devenir de la calle (Rda. Universitat) desde la barda que hay sobre las escaleras.

Una pareja de hombres mayores (hombre y mujer), con bastón, han venido a ver la Plaça desde las FUENTES. Después de unos minutos, se van hacia Rda. Universitat.

11.27 AM.

Tres policías llegan hasta la patrulla. La abren. Uno se sube al volante, el resto se van hacia la ESQUINA C. La patrulla avanza lentamente hacia la ESQUINA B.

Siguen llegando ancianos hasta este balcón. Uno ha ido hasta la red verde (que cubre la zona ajardinada que rodea las FUENTES) y mira los trabajos de reposición de pasto.

Una chica Lat ha llegado hasta la barda que da hacia la calle. Esta paseando al perro. Mira hacia el frente (como el hombre mayor).

Otra mujer en la esquina de la barda revisa su móvil de espaldas a la calle.

La chica del perro se va, se fue a asomar por el otro lado (red verde).

El hombre mayor sigue fumando tranquilamente su puro. Mira el reloj.

11.30 AM.

Ha sonado el Reloj BBVA.

Dos policías (hombre y mujer) entran por las escaleras.

Los Lats que negociaban se han ido.

Alguna paloma perdida sigue por aquí, igual que el hombre mayor del puro. Mira la calle, la gente salir por el Metro.

11.35 AM.

Los hombres trabajan reponiendo el pasto de la zona ajardinada bajo las FUENTES.

Hay coches de conservación alrededor de las FUENTES.

Un hombre mayor y un joven comiendo algo, los observan trabajar. Este lugar (balaustrada debajo de las FUENTES) parece un buen lugar para observar, comer y descansar (también para defecar en sus esquinas, según indican los rastros). Las ramas que alcanzan la altura de la balaustrada, dan un cierto tipo de privacidad, pero no impiden la vista panorámica de la Plaça: lugar escondite.

Desde aquí se observa que el CENTRO se va ocupando esporádicamente por pequeños grupos, mujeres Aras, turistas.

La gente cruza la Plaça: los hombres mayores más despacio; la gente sola más deprisa.

Hay una mujer en el CENTRO que lee o toma notas (¿alguien más que hace un trabajo de observación?)

CENTRO: comienza a haber niños, juegan con las palomas, sus padres les acompañan y van en grupo (con sus padres o con otros niños).

La gente se detiene a ver cómo trabajan los reforestadores (dos hombres mayores y dos Lats).

11.45 AM.

El CENTRO empieza a vaciarse de la gente que había estado aparcada momentáneamente (sólo quedan algunos niños) y a ser ocupada por las personas que la recorren en su camino a otros lugares.

La policía hace la ronda caminando lentamente por fuera de la Plaça, con las manos enlazadas por detrás y mirando al frente, a los lados y por detrás.

Los turistas de la barda siguen ahí, ahora comen una manzana, parecen descansar. Junto a ellos la mujer Lat del perro se ha encontrado con una amiga y caminan lentamente hacia la ESQUINA B. Se paran de vez en cuando a hablar.

Suena el reloj de la BBVA.

La gente sigue mirando a los reforestadores trabajar. Hombres mayores, turistas, Aras, Lats y uno que otro Afri.

Pasa por ESQUINA C una patrulla con la alarma en función. Todos los habitantes temporales de este balcón, la seguimos con la mirada.

Desde aquí, la Plaça se siente “inofensiva”. La gente viene a contemplarla desde este punto.

Decido caminar un poco.

11.55 AM.

BANCAS SEGUNDA FILA ZONA-AFRI.

Miro de frente al CENTRO. Aquí hay sombra, frío.

En la banca, junto a mí, están una mujer joven y su hija comiendo un bocadillo.

La niña voltea a ver a un grupo de Afris que hablan en voz alta a nuestras espaldas, sentados sobre la barda. Dos de ellos hablan en inglés. Hay una mujer con ellos. Escucho: “Listen, look... let me get it for you”.

Las palomas nos rodean.

Sonidos: agua, las palomas, el grupo de Afris; una conversación en voz baja, en árabe de la mujer y su hija. La niña sigue tirando comida a las palomas.

Desde aquí, el CENTRO se ve “a nivel de cancha”. Las palomas vuelan bajo en el círculo.

Atrás, alcanzo a oír: “I say, people: do you speak English?” (esto del idioma es muy importante, debo seguirle la pista).

12.00 PM.

Espero a que suene el Reloj BBVA. Ya es parte de mi propio ritmo de trabajo.

Un hombre mayor con un libro se acerca, busca banca y se va.

Estas bancas están solas.

Suena el reloj llenándolo todo.

La madre y la hija siguen comiendo. Lo hacen muy discretamente mientras hablan.

La verdad es que me he sentado aquí porque me dio seguridad estar con ellas y porque me atrajo la imagen que proyectaban (unión, de estar en un momento importante de emotividad).

No me han mirado fijamente.

El sonido del reloj es una pausa en la actividad de todo mundo. Es como si todo se suspendiera por un momento.

Un hombre mayor camina tranquilamente por este pasillo, por donde da el sol, que se filtra entre las ramas.

Las mujeres se paran, se limpian el pantalón. Las veo abiertamente, reímos porque acaban de descubrir el excremento de las palomas en sus pantalones.

Me he quedado sola en la banca. Veré si es señal de algo (si se acerca alguien). Sigo escribiendo (lo hago casi todo el tiempo).

En otra banca, el hombre mayor que buscaba lugar, está leyendo su libro.

Los Afris siguen discutiendo.

Otro hombre mayor camina por el pasillo con su periódico bajo el brazo. Parece que rodean la Praça caminando.

Dos policías hacen la ronda, se pasean esporádicamente y ahora observan al CENTRO.

La gente sigue cruzando la Praça.

12.10 PM.

Y yo, hipnotizada viendo a la gente pasar. Es un placer. Fumo tranquilamente y me dejo llevar por la vista. Es una sensación muy

agradable. Debe ser algo de lo que experimentan los que se sientan aquí, con esta actitud.

El hombre mayor, el lector, me ha mirado directamente. Es una especie de reconocimiento porque los dos llevamos aquí ya un buen rato (unos 10 minutos, que aquí pesan mucho). Hemos intercambiando miradas rápidas y hemos vuelto a nuestras actividades, para no despertar sospechas mutuas.

Un grupo de ancianos mira la reforestación de cerca. ¿Serán hombres mayores conocidos o sólo coinciden en ese momento? ¿porqué hablan entre sí?

Más ancianos hacen la ronda caminando por este pasillo.

12.15 PM.

Suena de nuevo el Reloj BBVA. Algunas personas voltean a mirarlo.

Hay los que miran, los que pasan, los que leen, los que buscan una banca.

Hace frío aquí; hay los que persiguen al sol, los que lo evitan.

Una turista (mujer joven) se sienta a revisar un mapa.

Las palomas me rodean de nuevo, su gorgoreo, su aleteo.

Este lugar está lleno de sonidos que embriagan, que hipnotizan y lo llenan todo por un momento. Son las pausas, el congelamiento del movimiento.

12.20 PM.

Recuento de elementos: palomas, el agua, el sonido del reloj, las bancas, los árboles, las conversaciones (Torre Babel), la presencia del poder estatal (rondas, patrulla, los rehabilitadores del jardín).

12.25 PM.

Los hombres mayores dejan de leer y miran: al frente, ocasionalmente a algún estímulo... ¿qué pensarán?

Frente al lugar en que estoy, los Afris ocupan el PALCO, mientras miran fijamente al CENTRO. Los acompaña en la banca sólo un hombre mayor. Miran, se mantienen callados casi todo el tiempo, toman el sol.

Alguno de ellos voltean esporádicamente a ver qué pasa con el grupo de atrás. Se estiran. Miran fijamente, hablan poco entre sí.

Algunos de ellos comienzan a pararse. Se dirigen a la ESQUINA B.

Simultáneamente, el grupo de atrás se ha dividido.

Los de la ÚLTIMA FILA, se han sentado en una banca de la SEGUNDA FILA –la zona en la que estoy ahora-, siguen discutiendo. Los del PALCO, han tomado la calle. (Ver Anexo IV, Fig. 4.2)

Del grupo de atrás sólo quedan la mujer Afri (que utiliza un nivel de voz muy alto) y un hombre. Ella mira su móvil.

12.30 PM.

Me voy a casa.

COMENTARIOS DEL DÍA:

Algo que ahora puedo tener por seguro: el atractivo de los espacios públicos está en el anonimato, la libertad. Verlo perdido por un momento es un verdadero infierno. La “disponibilidad” visual tiene ese peligro en potencia: el ser identificado. Debe ser por eso que Goffman afirmaba que sólo con “no mirar –desatención cortés-, no buscar” se mantiene el equilibrio de estos lugares. Debo confesar que me sentí aliviada, libre, de no ser abordada en las bancas y poder circular por dónde y cuándo yo quisiera.

1. La cuestión de la diversidad de idiomas obliga a la construcción sobre la marcha de indicadores y sentidos.
2. Sentarse junto a los hombres mayores trae consecuencias diferentes a los días anteriores. Hay una especie de protección; son los “intocables”, los “reyes del lugar” y esa condición se desparrama a su alrededor. Es como si la gente que estuviéramos a su lado fuéramos una extensión de sus bienes y sus derechos ante los demás. Nos hacemos intocables también.

El entorno sensible de la Plaça aparece caracterizado como el resto de sus elementos: fragmentado, diversificado. Para quien lo cruza, la variedad de olores, sonidos e imágenes pueden funcionar como Simmel lo describía (una rapidísima sucesión de estímulos). Para quienes permanecemos en ella, esta mezcla es percibida como la constante que le da forma al ambiente.

Como muestra de lo anterior, en estas notas de campo puede observarse la profusión de olores –y su localización como indicio del tipo de actividad llevada a cabo en cada subzona-; las piezas de conversaciones de las que sólo es posible extraer algunas palabras y que semejan ráfagas de vocales, de combinaciones fonéticas variadas; los sonidos que llegan desde la calle –motores de coche, alarmas de la policía- y desde cualquier otro punto de la Plaça –el de el agua al caer de las FUENTES DEL MIRADOR parece especialmente envolvente.

Lo que Augoyard (1979) denomina “atmósferas urbanas” –aquello que nace del entrecruzamiento de múltiples sensaciones y que el individuo retoma como indicador para la interpretar el entorno que le rodea (p. 111)- se presentan en distintas combinaciones en cada sub-zona de la Plaça, y sin duda son claves de lectura para rastrear las formas de apropiación más comunes en cada una de ellas.

Así, las esquinas de la Plaça de Catalunya parecen ser el punto de mayor privacidad, pues en ellas es posible encontrar excremento y orina. Sin embargo, prueba de que *el espacio social es un producto social* (Lefèbvre, 1991) y de que los procesos de apropiación son resultado de sus usos y no se encuentran predeterminados por su orientación material, es la utilización de las escaleras del MIRADOR -en donde los individuos se encuentran totalmente accesibles visual y corporalmente para el resto de transeúntes y para el cuerpo de policía- para llevar a cabo intercambios, negocios informales y toda clase de arreglos privados. La calle, terreno contradictorio del “otro” y de la “visibilidad” generalizados, parece ser el lugar más conveniente para pasar desapercibido.

En efecto, el MIRADOR, parece ser la sub-zona más privada de la Plaça, a juzgar por las potencialidades de su terreno: como punto de observación hacia el CENTRO, con acceso a puntos de fuga diversos -como la calle o la entrada al Metro- y la ventaja de que el sonido del agua de las FUENTES impide oír las conversaciones que ahí se dan lugar; también, porque cuenta con recursos para ocultarse detrás de las FUENTES o las ramas de la balaustrada. Esta caracterización del MIRADOR como zona reservada, privada, de observación, de fuga y de reflexión es producto de las prácticas que ahí pude observar durante el trabajo de campo. (Ver Anexo IV, fig. 4.3).

A partir de la evidencia empírica recogida con este trabajo, podría afirmarse que, para el caso de la Plaça de Catalunya, lo que determina sus usos no es la condición material del terreno, sino sus usuarios utilizando estratégicamente dichos recursos.

4.3 La Plaça de Catalunya: el escenario a punto para el espectáculo

Viernes 2.02.2001

- Tarde / anochecer

- PALCO CENTRAL ENTRE ESQUINA A Y D

A partir de este día, empieza a destacar una variable de observación que parece explicar en gran parte las interacciones y las conductas de los usuarios de la Plaça: la visibilidad como herramienta primordial en el juego de las apariencias. La observación atenta de lo que sucedía en el CENTRO fue el primer paso para descubrir el relevante papel que tienen los recursos de la Plaça para desplegar la estrategia básica de interacción en dicho escenario; esta estrategia es la de “exposición-ocultamiento”, y en las siguientes páginas trato de dar cuenta de ello a través de las notas de campo.

6.25 PM.

Suena el reloj BBVA.

Sinfonía de olores y sonidos, de ritmos y desplazamientos, de luces.

Sobre la calle del la FNAC⁵⁰, alguien tocaba un tambor mientras yo entraba por la ESQUINA B. El sonido lo llenaba todo, como si fueran los latidos del lugar, la inducción al ambiente que reina dentro de la Plaça.

Me coloco en un PALCO de la ZONA-MAYORES para observar. Un niño persigue a las palomas en el CENTRO.

Una pareja joven a mi lado en la banca. Hablan en catalán, traen bolsas de compra.

Grupos de habitantes: Sobre la ESQUINA A y en la pequeña barda que rodea el Monumento a Macià, los Lats. Sobre la balaustrada que va de ESQUINA A a ESQUINA D, los Aras, y sobre las bancas de la ZONA AFRI, los Afris.

Sobre la estrella, los niños hacen despliegues con sus monopatines y patinetes.

6.40 PM.

Las guitarras empiezan a sonar en una BANCA contigua.

Los niños siguen con sus patinetes, hay una niña nueva con un triciclo.

Un niño de 3 ó 4 años, un “enanito” apenas, es un experto del patinete. Lo conduce con agilidad y velocidad impresionantes. Viene con la niña del triciclo. Ambos se aventuran desde una banca donde están sus padres (una pareja joven de Lats) hasta la parte central del CENTRO.

Los chicos catalanes se han parado. Van al encuentro de un tercero, que lleva guitarra. Toman la salida por ESQUINA D.

6.43 PM.

A mi lado, un hombre europeo. Acomodó sus cosas dentro de una mochila, revisó discretamente lo que hago y siguió a lo suyo (lee unas notas en fotocopia). Sólo estamos él y yo en la banca, a unos 50 cms. de distancia. Parece que esto de estar sola en una banca es señal de disponibilidad para interactuar.

⁵⁰ Tienda departamental que se ubica en la calle Plaça de Catalunya, en el lado Oeste de la Plaça y contigua al Bar Zurich. El uso de los edificios que rodean la Plaça como referentes, se debe a que las cuatro calles que la rodean reciben el mismo nombre.

6.44 PM.

El CENTRO se ha despejado. Frente a mí, el niño patinador molesta a su hermana (la del triciclo). El padre los llama. El niño decide ir por su lado. Hace un nuevo despliegue de su arte. La gente lo mira sonriendo. Llama la atención su habilidad.

6.45 PM.

Tres chicos se sientan a mi lado, suben al respaldo de la banca para sentarse. “Si no viene, nos vamos”, dice uno. Miran al frente y rien entre sí.

El hombre a mi lado vuelve a revisar su mochila.

No alcanzo a oír lo que dicen los chicos.

Suena el Reloj BBVA. De nuevo, lo llena todo.

Un grupo de chicas viene hacia acá. Los tres chavales se paran y pasan junto a ellas sin voltear a verlas, después del cruzamiento hablan entre ellos. Se han puesto del otro lado del CENTRO. Buscan a alguien.

Las voces que se escuchan desde aquí (conversaciones) son ráfagas de las que sólo se alcanzan a entender 2 ó 3 palabras.

6.50 PM.

Los chavales siguen en el CENTRO. Otro grupito de adolescentes está junto a ellos (pero no con ellos). Esta parece ser la hora del despliegue de los adolescentes.

¿Es el CENTRO un punto de encuentro para adolescentes? ¿por qué lo han escogido? VISIBILIDAD.

Dos hombres Aras se han sentado ahora a mi lado, me miran y comentan algo entre ellos.

6.52 PM.

El CENTRO está ocupado por patinadores.

6.55 PM.

Comienza a arreciar el frío.

El hombre que revisaba sus notas junto a mí sigue leyendo.

Un hombre mayor hace la ronda por aquí.

El grupo de Lats sigue trovando con la guitarra. Están, unos sentados y otros parados frente a una BANCA DE PALCO, al lado de la mía. Son hombres en su mayoría, acompañados de alguna mujer.

La gente cruza el CENTRO todo el tiempo, son el telón de fondo, la constante en todo momento.

El niño patinador vuelve a molestar a la hermana. No se sabe si quiere ayudarla o hacerla enojar.

7.00 PM.

Los dos hombres Aras que han venido a sentarse en esta BANCA a mi lado (donde estaban los chavales) hablan en voz alta, fuman, miran al frente.

Telón de fondo: una mujer en bicicleta con un bebé en el canasto trasero (¿placer por cruzar la plaza? ¿comodidad?)

Uno de los hombres Aras me mira escribir, luego sigue a lo suyo, conversando con su amigo.

7.05 PM.

El frío arrecia.

Los trovadores cantan en grupo: “manos para protegerte, tiempo para merecerte, etc”. (creo que es una canción de Manolo Muñiz).

Una pareja de turistas se hacen fotos con las FUENTES de fondo (ángulo preferido por los turistas).

7.07 PM.

La Praça empieza a despejarse.

Se oyen las sirenas de la policía.

Es de noche ya.

El hombre junto a mí, sigue apuntando algo.

Los hombres Aras siguen conversando. Ven al frente, ocasionalmente a mí.

LA FIGURA DEL MERODEADOR: parece una práctica generalizada el pasearse -¿exhibirse?- por el CENTRO, perderse por un rato y luego volver a aparecer para caminar lentamente por el perímetro del CENTRO, o bien, ir lentamente adueñándose de esta zona central.

Un Afri habla ostensiblemente por el móvil desde una orilla del CENTRO, dirige sus pasos al frente, al punto central del CENTRO.

7.10 PM.

Uno de los trovadores me mira abiertamente. Los Aras también (mi presencia escribiendo turba la naturaleza de este lugar).

7.11 PM.

El hombre que escribía a mi lado se ha ido, veremos qué pasa ahora.

Los Aras siguen hablando.

Los trovadores cantan ahora una canción de Camilo Sesto: “moriré, quizás si, quizás no, si lo quieres tú”. Es una sola voz.

Los Aras me miran sacar un pañuelo desechable. Soy un objeto divertido para ellos, siguen mis movimientos. Existe un punto en que las señales se vuelven indicadores asombrosos: sola en la banca, cuando me distraigo un poco de escribir, esto parece interpretarse como señal de disponibilidad.

Uno de ellos se ha movido de posición para observarme mejor (disimuladamente).

Hace realmente frío ahora.

7.15 PM.

El más joven de los Aras se ha aventurado a hablarme: “señora, hora, por favor” (esto resulta un poco la excusa, pues el reloj de la BBVA es visible desde aquí).

Al principio el chico joven era el más animado a hablar conmigo.

El mismo patrón de preguntas exploratorias: edad, estado civil, tiempo de estancia en Barcelona, lugar de origen.

No hablan inglés, sólo un poco de castellano. Hablamos lentamente y gesticulamos mucho.

Conversamos durante cerca de 10 minutos. Me he sentido ahora más en control de la situación. Sin temores de interpretación y con cierta seguridad de los patrones de comportamiento. Parecen no querer perder el hilo de contacto, me hacen preguntas, hablan sobre sus experiencias en Barcelona.

El más joven me invita un café insistentemente. Le digo que debo irme, que he quedado con una amiga. Se acerca un tercer amigo de ellos. Me despido y me voy rumbo al Zurich.

COMENTARIOS DEL DÍA.

1. El anochecer en la Plaça sigue provocándome temor. Me siento junto a gente que me parece “segura” –mujeres, gente mayor, chavales en grupo-. Tengo una especie de rebeldía ante la participación, no quiero involucrarme en las situaciones, quiero destinar todo mi tiempo a observar. La condición de mujer sola me impide ir a otros sitios de la Plaça con el objetivo de observar sin despertar sospechas de merodeadora, de “chivata” o de “caza-hombres”. Tengo que seguir trabajando sobre eso: ¿a qué le tengo temor?, ¿a mi presentación de mujer sola?, ¿a regresar de nuevo y encontrarme con personas que sé que me han visto tomar notas, sobre todo, que me han visto sentada por ahí? Tengo una especie de conflicto que no sé explicar muy bien. Debo confesar que no tener control sobre la interpretación que de mí se haga en este lugar es algo que me causa incomodidad, cuando no temor. ¿Es la vulnerabilidad que da la accesibilidad visual y física de mi persona?, ¿es porque, a diferencia de una “relación de tránsito”, yo soy una usuaria recurrente, una cara conocida?, ¿es porque no entiendo bien todavía “de qué va” este lugar?
2. ¿Cómo captar lo que pasa en todo el lugar en cada momento? ¿limitante de la investigación?
3. Mis informantes anteriores no han vuelto a aparecer. ¿Debo ir a los mismos lugares para encontrarlos?, ¿renuncio para siempre a su información?
4. VISIBILIDAD DE LOS ADOLESCENTES. El viernes en la tarde, el CENTRO de la Plaça parece ser el espacio de los adolescentes: encuentro, “ligue”, exhibición, patinadores; de despliegue de habilidades físicas y potencial de seducción.
5. En un momento determinado, desde un punto específico, lo que se vive es una serie de situaciones comunes, que luego se esfuman. El telón de fondo son: el Reloj BBVA, el cruce del CENTRO, los grupos semi-estables.

6. ¿Cuántas negociaciones, encuentros y desencuentros tendrán lugar aquí? El número es infinito e impredecible... la suerte mágica otra vez: “ahora lo ves, ahora no lo ves”.
7. ¿Qué le dejan al individuo estos momentos fugaces?... ¿qué me dejan a mí? Una pulsación, alguna escena a medias, una anécdota, un marco común de acción.
8. PROXIMIDAD: un tema imprescindible en los lugares de asentamiento (BANCAS).
9. Movimiento de los estímulos sensibles: ráfagas de sonido, de olores, de imágenes.

La presentación de la persona parece ser determinante en un espacio regido por el principio de la visibilidad, como la Plaça de Catalunya. Lo que el cuerpo “comunica”, aunado a su situación espacial –pues como se ve, dentro de la Plaça hay una especialidad de las funciones en cada subzona- son los insumos de información a partir de los cuales se establecen las potencialidades de interacción en cada momento.

El juego de los repertorios de papeles, las habilidades para manipularlos e interpretarlos son los factores básicos en juego dentro de las estrategias de apropiación en la Plaça. Los participantes realizan una serie de movimientos tácticos de sus piezas –fachada, ubicación, despliegue de su persona a través de manifestaciones corporales- encaminados a conseguir fines específicos, proceso del que no está exento el observador de los espacios públicos.

La manera en que los adolescentes utilizan el CENTRO como área de exposición y encuentro, como especie de pasarela; es una práctica de apropiación típica en la Plaça de Catalunya. El mismo uso podrá observarse en usuarios diversos en las próximas páginas. Cada una de las sub-zonas parece regida por el mismo principio de utilización, uso estratégico de ocultarse y exponerse en un espacio que es, ante todo, el gran escenario de la ciudad heterogénea (Park, 1999 y Wirth, 1988), de la *urbs* (Delgado, 1999a) y de la excentricidad (Simmel, 1986).

El CENTRO, con su estrella como fondo y su perímetro semejando una forma de rueda de carro, parece especialmente significativo del tipo de actividad que ahí se presenta, caracterizada por el movimiento circular y el *despliegue* –otra idea central para comprender lo que sucede en la Plaça- de las actuaciones que ahí se dan lugar. El resto de material dispuesto y apropiado para el “gran espectáculo de variedades” –en el sentido de diversidad de representaciones histriónicas- está constituido por lo que lo rodea: las BANCAS para un *público* tanto asiduo como improvisado, el MIRADOR como observatorio y *bastidor*, en el que los “actores” miden las características del escenario y de su público antes de *entrar a escena*. Incluso para quienes están “de paso” en la Plaça –transeúntes, turistas, caminantes variados-, su comportamiento de tránsito aparece como sustentado bajo el mismo principio de la visibilidad mutua, como se verá más adelante.

Este modo de aproximación parece ser el más pertinente para enmarcar e interpretar lo que sucede en la Plaça de Catalunya. Una vez descrito, las

siguientes páginas darán cuenta de los microeventos en los que es posible observarlo. De modo que una vez contextualizada esta perspectiva de la Plaça, las notas de campo siguientes vendrán cada vez menos acompañadas de un análisis *a posteriori*. Lo anterior responde a la intención de plasmar de la manera más fiel posible el modo en que me fui acercando a esta visualización de la Plaça; ya que, como se verá, la obtención de la información durante el trabajo de campo –conocimientos y habilidades para el uso- me permitió ir afinando el análisis de las situaciones conforme se iban presentando, como una usuaria más de dicho espacio.

Domingo 4.02.01

- Tarde

- Jardín de las FUENTES/ EL BARRIO / ESQUINA D / BAR ZURICH

2.02 PM.

Escribo desde el asfalto bajo el JARDIN DE LAS FUENTES. Hoy quiero observar a los hombres y mujeres mayores. ¿Qué los hace ser los “reyes del lugar”?, ¿Qué placer encuentran en el merodeo, en el sol? Ojalá pueda hablar con alguno de ellos.

La Plaça está a reventar. El CENTRO está totalmente ocupado ¡Las palomas están de fiesta! Vuelan muy bajo en círculo sobre el perímetro del CENTRO. Craso error no haber traído la cámara, es la ocasión perfecta para tomar fotografías: la Plaça en efervescencia, a nadie le extrañaría verme con la cámara.

Lleno de familias, niños.

Las palomas pueblan todos los espacios del suelo del CENTRO. El sol cae sobre el CENTRO; el viento es frío, pero el sol calienta.

Ruidos: voces de niños, de padres, el aletear y el gorgoreo de las palomas aparece como fondo constante.

Habitantes del CENTRO: puestos ambulantes, globeros, las BANCAS a reventar.

Pasa un niño en patinete. Gente con maletas, muchos jóvenes sentados en el área donde estoy (lo que queda de pasto y la pequeña barda de asfalto que bordea al JARDÍN de LAS FUENTES).

La gente cruza el CENTRO, otros, aparcan ahí en grupos, parejas o solos.

A lo lejos se escucha una ambulancia.

A mi lado, dos familias catalanas. Dos parejas jóvenes con niños. Ríen, cuidan a los niños (que juegan con las palomas).

4.3.1 Episodio D: entre las múltiples actividades, la espectadora modelo

A mi izquierda, una mujer sola, pelo entrecano, aspecto humilde. Sentada mientras mira a las palomas fijamente, luego mira el suelo... parece perderse en sus propios pensamientos mientras observa todo con suma atención. Cuando llegué, era yo quien le servía como material de observación (secundariedad, Joseph⁵²).

Los policías hacen la ronda frente a mí. Caminan lentamente, se pierden por la entrada de la ESQUINA C. Dan la vuelta sobre los jardines de atrás.

Las palomas vuelan a mi lado.

2.12 PM.

Entra el coche de la policía desde la ESQUINA B y avanza hasta la ESQUINA C.

2.13 PM.

El CENTRO se ha despejado un poco. Esta zona ha quedado desierta. El movimiento está ahora del otro lado, con corrillos de jóvenes y niños jugando con las palomas.

Hoy no ha sonado el Reloj BBVA.

Los policías cruzan el CENTRO rápidamente.

El PALCO de la ZONA-MAYORES está ahora ocupado por mujeres mayores. Hablan entre sí, toman el sol.

Los niños a mi lado, de las familias catalanas, lloran. La mujer canosa los mira fijamente otra vez. La acompañan unas bolsas negras. Ella parece tan aliviada aquí...

2.19 PM.

⁵² Joseph se refiere a la condición de "sonámbulo" del transeúnte en el espacio público, un ser que actúa a partir de externalidades –los individuos como objetos y él mismo, como objeto espacial para los demás: "el sonámbulo es alguien cuya vida de relación persiste mientras duerme. Por definición, es un ser del afuera; nos saca del inventario de los estados anímicos del ser existente para hacernos captar desde el principio la riqueza formal del existir" (1998: 16). Como se verá en la descripción de las acciones llevadas a cabo por esta mujer, ella parecer ser un buen ejemplo de esto.

Comienza la ronda de los hombres. El CENTRO se ha vaciado. Las familias que estaban a mi lado se han ido.

2.20 PM.

Una mujer joven y su hija se han sentado en el lugar que dejó la familia anterior. La niña corre, da de comer a las palomas. La mujer la observa sentada, esquiva el vuelo bajo de las palomas.

2.22 PM.

Se ha acercado una mujer joven a pedirme un cigarrillo. Se lo doy. Se va. Su petición tiene un tono suplicante.

La gente -incluso yo, que ya me volví un poco habitante de este lugar- elige dónde sentarse dependiendo de sus intenciones en ese momento determinado.

2.25 PM.

Otra mujer se acerca a pedirme un cigarrillo (parece una práctica común). Le he dicho que no traigo más. Siguió pidiéndolo por igual a lo largo de esta zona (sin importar que la gente estuviera fumando o no). Estaba ebria o drogada, a juzgar por su voz y su mirada.

2.26 PM.

El sol se oculta y vuelve a salir. 3 hombres haciendo la ronda. Caminan lentamente alrededor del perímetro del CENTRO. Se paran frente a la fuente: “me quiero hacer una foto allá, así...”, dice uno de ellos. Los demás se ríen. Siguen caminando.

2.27 PM.

La mujer y su niña se han ido.

Este lugar es un poco incómodo (duele la espalda después de un rato, pero la mujer a mi lado sigue sin moverse, disfrutando de su estancia en la Plaça).

Poco a poco se va vaciando la Plaça. En esta zona ya sólo quedamos la mujer canosa, algunos jóvenes (solos y en grupo) y yo.

2.30 PM.

Las palomas hacen su ronda baja otra vez. La gente parece disfrutarlo. El vuelo de las palomas entre ellos hace que los niños brinquen y un hombre estire los brazos hacia arriba para alcanzarlas.

2.33 PM.

Un grupo de Lats se hace fotos en el CENTRO. Dos niños juegan frente a mí. Hablan en catalán; ella parece Lat, pero habla perfectamente catalán.

Las palomas siguen a la gente.

Del JARDÍN, queda sólo un tramo sin reja de plástico que tenía como protección.

2.37 PM.

Un grupo de Lats hace un video casero en el CENTRO. El hombre da explicaciones del lugar con un micrófono conectado a la cámara (explica lo de los puestos ambulantes, las palomas, etc.) Ella hace de camarógrafa.

Un hombre parado del lado opuesto a donde estoy, observa el CENTRO.

La mujer canosa sigue impassible, disfrutando de su estancia. No se mueve un pelo, no se queja. Sólo observa y sonrío.

2.40 PM.

Los turistas siguen haciéndose fotos.

2.41 PM.

La mujer canosa se ha parado, coge su abrigo, lo limpia cuidadosamente; se lo pone poco a poco mientras sonrío satisfecha: se coloca una manga a la vez... un botón a la vez. Después recoge sus bolsas y se va cruzando por el CENTRO. La veo ahora perderse por la ESQUINA A, mientras su abrigo le cubre completamente el cuerpo y se levanta en su parte inferior semejando una capa. Este pequeño episodio me ha conmovido mucho. Toda su actuación era una especie de ritual íntimo. El simple hecho de describirlo me hizo sentir una intrusa en su ceremonia privada.

Alguien tararea una canción en el instante en que ella se ha perdido de mi vista. Es una mujer joven, elegantemente vestida, que avanza frente a mí mientras camina rápidamente llevando el ritmo de su canción. Tararea “gotas de lluvia al caer”. Se dirige hacia la ESQUINA C.

El episodio de la mujer canosa me deja una sensación de haber estado presente en la actuación culminante de una gran estrella.

FIN DE EPISODIO D.

2.45 PM.

Lo Lats han cambiando posiciones (ahora ella hace de comentarista y el de camarógrafo).

Otro par de policías hacen la ronda por el CENTRO.

Los mayores siguen en el PALCO. El hombre observador al otro lado de la Praça sigue en lo suyo, parado en la misma posición y lugar (en el perímetro del CENTRO, en la zona de la ESQUINA A).

Las palomas vuelan bajo de nuevo. Una niña hace ruido con su silbato. Vuelve a llenarse de niños.

El CENTRO se vacía de nuevo.

La gente sigue entrando por la ESQUINA C, ahora lo hacen sobre todo los Afris.

Los domingos, la Praça es una fiesta para todos.

El hombre observador ha llamado a gritos a sus niños. Los regaña en un idioma que no puedo distinguir, en voz muy alta.

2.50 PM.

Esta zona se ha vuelto a llenar de jóvenes. Todos ellos leyendo o esperando. Parecen turistas o estudiantes.

Una pareja joven se sienta junto a mí. Comen un helado y platican en voz baja en francés. La distancia entre ellos y yo es corta.

El niño que jugaba al principio en esta zona se ha colado al JARDÍN por debajo de la red de plástico. La abuela lo regaña y le pide que salga: “haz caso. Si está eso es porque no se puede entrar. Sal inmediatamente”.

2.53 PM.

Una mujer reparte propaganda religiosa. Busca con la vista a quien dárselo. La abuela del niño se ha negado a recibirla.

2.55 PM.

Los mayores siguen en su sitio. Intercalados entre ellos, un hombre Ara. En la otra banca, las mujeres mayores. Un hombre mayor abandona el lugar con su mujer. Su sitio se llena inmediatamente por otro anciano con bastón, que con bastante agilidad tomó su lugar.

El CENTRO se vacía, pero las BANCAS siguen llenas. Aparecen nuevos grupos: mujeres Aras. Trataré de acercarme a ellas.

Las FUENTES siguen cumpliendo su función: observatorio, reflexión.

2.59 PM.

Ha vuelto la mujer que pide cigarrillos (la segunda). Un chico se lo da al final de esta zona. Regresa cantando. Imposible seguirla con la vista. Aquí para ver el final de los personajes, hay que seguirlos físicamente, la vista no es suficiente.

3.00 PM.

La pareja de franceses se va.

Una mujer, parece extranjera, lee una revista en el pasto. Ha movido la red y se recarga en ella con su abrigo como almohada.

3.30 PM.

Otra evangelizadora aborda a los turistas a mi lado. Les pregunta su idioma y les dice: “¿Han oído hablar de Dios?”. Ahora les dice cosas en inglés. Ellos discuten con ella. Tiene una apariencia extraña: baja, de pelo negro corto y piel muy blanca, joroba. Da la imagen de una bruja de cuento.

Receso para comer.

4.20 PM.

Al cruzar Vía Laietana y acercarse a la Plaça comienza el sonido de voces, risas y gritos como una mezcla en ebullición... el cambio del sonido ambiental es impresionante de fuera y dentro de la Plaça.

4.21 PM.

Escribo desde la ESQUINA D. Vengo desde el BARRIO. Ese lugar merece un capítulo por sí mismo. Fue como asistir cualquier domingo a la Alameda de Monterrey. Las mismas formas de interacción de allá, el coqueteo entre hombres y mujeres, jóvenes tomando cerveza (Xibeca doble en lata), las familias disfrutando del lugar. Eso me recordó la forma en que allá la gente busca los jardines públicos como telón de fondo en las plazas.

4.23 PM.

Un robo en la ESQUINA D. El ratero corría mientras otro hombre lo perseguía con una maleta a cuestas. Se metieron en la boca del Parking del Banco de España. Una mujer, con acento latino, gritaba “policía”. Pertenecía al grupo de tres mujeres sentadas sobre la barda de la fuente de esa esquina. Ahora observan y discuten el robo. Ha llegado el hombre robado, corre a la parada del bus. Las mujeres se quedan discutiendo: “¿era ecuatoriano?” (se refieren al hombre robado).

4.26 PM.

Llega un grupo de patinadores a esta ESQUINA (D).

4.28 PM.

A esta hora, esto parece ser una prolongación del BARRIO. Por cierto, en el monumento a Macià, la policía está instalada como fondo en la ESQUINA A. La gente discute sobre eso. Unas mujeres decían: “no son como los de allá” (no pude oír a qué se referían). El BARRIO es un lugar de negociaciones y de encuentro. Acercarme a observarlo fue un “back to the hood”⁵³ completo; por eso he decidido bautizarlo como EL BARRIO.

⁵³ Expresión que utilizan los afroamericanos para referirse con humor a alguna situación que sea representativa de lo que sucede en las calles en que han residido, algo semejante a “esto nada más pasa en mi barrio”. Esta primera observación del BARRIO me hizo transportarme a las plazas mexicanas, donde las formas de interacción y la utilización del espacio es muy semejante a lo que sucede bajo el Monumento a Macià. Este tema será abordado a detalle en las próximas observaciones.

4.30 PM.

Ha llegado la policía en moto hasta esta esquina. El asaltado (que ha regresado a la esquina del robo) levanta la queja y todos los que presenciamos el robo seguimos atentos los acontecimientos. El policía, en su moto, se dirige rápidamente hacia otra calle.

4.35 PM.

Prioridades de observación al momento: 1) El BARRIO, 2) ESQUINA B y CENTRO. Voy hacia esos sitios.

4.55 PM.

Desde las BANCAS a la salida de la FNAC (observación externa).

Llevo un rato observando el BARRIO. El mismo patrón: formación de grupos en corrillo.

Esta calle es una extensión de la Praça No ocurre lo mismo con las otras tres calles que la rodean. Puede deberse a las BANCAS. Por aquí pasean tanto los habitantes habituales de la Praça como los de tránsito.

Ahora mismo hay a mi lado una pareja de Lats en edad madura. Ojean unos papeles, los revisan con cuidado. Antes de sentarse me miraron fijamente (mientras se sentaban). Nuestras miradas se cruzaron. Creo que ambos nos sentimos seguros estando al lado. La mujer se ha volteado (dándome la espalda) como para asegurar su privacidad.

BARRIO: algunos se sientan, los hombres y mujeres también están parados y revisan el lugar con la mirada (al estilo latino: “a ver qué pasa”, revisando el entorno en busca de algo).

5.25 PM.

Receso.

El BARRIO se ha despejado un poco. Bajaré a ver que pasa ahora.

5.50 PM.

El vestuario, la forma de caminar y de interactuar me parecen totalmente latinoamericanas.

En esta zona se habla sólo castellano latinoamericano. Lo mismo con las risas, son desinhibidas, a la usanza de mi país, me parece. Es un poco fuera de lugar ir sola como mujer a esta zona, me parece también.

El BARRIO se va vaciando, quedan sólo los jóvenes y se van las familias.

El Zurich, como lugar de descanso, parece una extensión de la Plaça. Los teléfonos sobre esa calle también parecen serlo; complementan las relaciones de tránsito y encuentro que se dan en el interior de la Plaça.

El Barrio latino se va vaciando, ¿irán sus usuarios a las Ramblas?, ¿sigue el recorrido de ocio?, ¿hacia dónde?

COMENTARIOS DEL DÍA:

1. El domingo tengo que venir todo el día y con cámara.
2. Debo acercarme a la gente que atiende los puestos ambulantes (los chiringuitos). Identificar a los fijos y comprarles todos los días.
3. Parece muy claro lo de los espacios: se vacían y se llenan constantemente, dejando trozos de historias desperdigadas por ahí...
4. Lo único constante es el marco material que se percibe a través de todos los sentidos.
5. Esta plaza es un lugar público por excelencia para los que estamos “de paso”: inmigrados, turistas, ciudadanos que buscan “matar el tiempo” aquí.
6. BARRIO LATINO. Seguirle la pista.
7. PATINADORES: despliegan efusivamente su arte porque cuentan con un marco para ello: marco material (el CENTRO, las escaleras) y escenario para su exhibición, con público incluido.
8. El BARRIO: como en Monterrey, ¿aquí también la gente llega al lugar con la única intención de disfrutar “de lo que pueda pasar”, y con la curiosidad de ver en qué “terminan” sus historias y sus antecedentes (como si fuera una novela por capítulos)?
9. PENDIENTES:
 - A. Acercarme más a los chiringuitos, al Café Zurich y al quiosco de ESQUINA B.
 - B. Revisar el BARRIO (condiciones materiales)
 - C. Contrastar el mapa (afinarlo)
 - D. Entradas B y C: ¿extensión de la Plaça también?
 - E. Sentarme en la ZONA-AFRI
 - F. Si llevo periódico para leer en las bancas, creerán que soy local y no se atreverán a iniciar la conversación. Debo llevar algo en inglés (revista) y algo en castellano para usar a discreción
 - G. Posible agenda de conversación: procedimiento para los encuentros (señales y acciones), rutas; de la Plaça: razones para ir, razones para sentarse ahí, usos (para qué y con

quién), papel del marco (agua, palomas, policía), experiencias de interacción, idioma.

Miércoles 7.02.01

- Mañana

- Interior Zurich/ PALCO ZONA-AFRI

He llegado a la Plaça a las 10.25. Estaba vacía. Algún caminante, algunos pequeños grupos de personas en las bancas de la ZONA-MAYORES. Los chiringuitos.

Compré el periódico en el quiosco de la ESQUINA B. Toda la zona está muy sola. Hice algunas fotos desde las FUENTES.

Algunos policías estaban frente a las FUENTES, de cara a la calle. Eran tres patrullas-coche y una patrulla-furgoneta. Por cierto, los policías toman café en un bar del Metro, junto a las máquinas de acceso a la RENFE, según pude ver. ¿Parte del manejo de su presentación en público? Parecen muy rígidos en la Plaça, en el bar pude verlos más relajados (zona trasbambalinas).

Desde aquí se ve el BARRIO casi solo, algunas mujeres.

11.05 AM.

PALCO ZONA-AFRI.

La cuestión del Barrio es que a diferencia de las otras entradas, parece hecho para que la gente se siente (las escaleras del Monumento a Macià).

El chiringuito de la ZONA-AFRI es atendido por unas chicas; del otro lado, el chiringuito es atendido por un hombre mayor. Compré chicles, la interacción fue la de los establecimientos de esta zona: muy rápida.

Me he sentado al lado de una mujer mayor, ahora se va. Me quedé sola, a ver qué pasa (ya no siento incertidumbre, sé lo que puedo esperar y creo que puedo manejar me según mis objetivos). En el resto de las BANCAS hay sólo hombres: mayores, locales y extranjeros (casi todos Aras).

11.07 AM.

Entran las furgonetas de la limpieza municipal. La Plaça está mojada (ayer llovió).

Dos mujeres Catas, jóvenes, se han venido a sentar a mi lado, traen bolsos de compra. Dirigen el cuerpo una frente a la otra. Parecen discutir algo serio. De pronto ríen. Hace un poco de frío.

El CENTRO está vacío, “desocupado”; esporádicamente, la gente lo cruza.

Dos AFRIS en las BANCAS de al lado. Miran al frente, casi no hablan, sólo observan.

La mayor parte de los que cruzan el CENTRO son mujeres con bolsas. Y como fondo constante, están los turistas que vienen a hacerse fotos.

Hay un cierto patrón de ocupación (medio estable, medio sobre la marcha): la gente busca (selecciona) como compañeros de banca a aquellos que, a partir de lo que ven, consideran que pueden compartir el mismo objetivo al sentarse ahí. ¿Desde dónde escogerán el lugar?, ¿hay un conocimiento previo de lo que pasa en cada zona de BANCAS? Seguramente para algunos usuarios sí, y para otros, más “de paso”, el único criterio sea lo que su vista les permite inferir.

Los hombres mayores empiezan a hacer la ronda, como si buscaran a alguien o dónde sentarse.

11.12 AM.

La furgoneta de la limpieza hace rondas alrededor del CENTRO. Ahora aparece otra.

11.14 AM.

Los mayores siguen haciendo la ronda. Las palomas ocupan todo el CENTRO, parece ser su abuelo.

El MIRADOR ha estado solo casi todo el tiempo.

11.15 AM.

Suena el reloj BBVA. Un hombre mayor con dos niños en el CENTRO.

11.19 AM.

Ahora hay más cruce de gente por el CENTRO. El abuelo saca una mochila pequeña de la bolsa y les da a los niños algo de comida que tenía dentro. Ellos se abalanzan sobre la mochila.

11.20 AM.

Al lado de las mujeres Catas se ha sentado una mujer Lat con una carriola. El niño del abuelo se va, él lo llama, no hace caso y el hombre corre tras él. Al niño le llamó la atención una ambulancia que pasó (la sirena) por el FNAC. El abuelo y los niños regresan al CENTRO

11.22 AM.

Otro abuelo pasea a un niño –de un año, aproximadamente- a través de las palomas que llenan el suelo. La furgoneta de la limpieza pasa por el CENTRO.

A la banca de los Afris, ha llegado uno más. En toda la banca, sólo están los tres. En la banca contigua se sienta un hombre de aspecto local. Los Afris le han dedicado una mirada rápida.

La furgoneta de la limpieza sigue dando vueltas por el CENTRO; su sonido llena el ambiente por un momento.

11.24 AM.

Vuelo bajo de las palomas. Ha salido el sol y la banca de los Afris empieza a llenarse por otros compañeros. Un par de ellos pasan a mi lado tomados del brazo y hablando entre sí.

Otro patrón: la gente entra por los diversos accesos; se paran un momento frente al CENTRO (sin pisarlo o colocarse en él) y ven atentamente alrededor de toda la Plaça.

11.26 AM.

Otra vez la sirena de la ambulancia. Por el momento, parece un ruido constante. Los Afris y yo hemos volteado a verla (pasó frente al FNAC).

Podría asegurar que mientras las mujeres Catas estén a mi lado, nadie más se acercará a esta banca. Porque, además, el espacio entre ellas y yo es muy justo (proximidad) y quien se sentara aquí, quedaría muy cerca de nosotros.

Al lado de los Afris, se ha sentado una mujer de aspecto local, lee, va a lo suyo.

El perímetro del CENTRO está casi solo. Sólo algunos afris en grupo, sentados sobre la barda.

11.30 AM.

Suena el reloj del BBVA. Algún peatón que cruza por el CENTRO voltea a verlo.

Gente con bolsas sigue cruzando el CENTRO.

11.35 AM.

Otro vuelo bajo de palomas. La furgoneta de la limpieza empieza sus rondas otra vez.

La mujer Lat con el niño, se ha movido al CENTRO y lo pasea por ahí, sujetándolo de la mano.

Dos policías inician su ronda desde El BARRIO y van hacia la ESQUINA D.

11.37 AM.

Las Catas dicen: “ets una mare egoista”, ríen. El ruido de la furgoneta de la limpieza me impide oír por el momento.

11.38 AM.

Los policías hablan con una pareja europea⁵⁴. El aire es frío, pero el sol sale de vez en cuando y calienta.

Es admirable la eficiencia del camión de la limpieza, en un rato lo ha dejado todo muy limpio. Su conductor lo lleva con mucha habilidad (ahora limpia justo frente a mí). Es otro de los actores de este lugar (y del CENTRO, principalmente, donde todos adoptan con maestría su papel) y se sabe observado, o al menos eso podría inferirse del despliegue que hace de su actividad y de las miradas fugaces que lanza a su alrededor como para verificar quién lo observa.

Un hombre solo, joven, busca dónde sentarse, mira las BANCAS. Se acerca, como enviando una señal de pregunta: ¿disponibilidad?; al final se sienta en otro lado.

⁵⁴ Utilizo las denominaciones “europeo(a), local” para referirme a los usuarios que, a partir de su aspecto visible –vestuario, componentes corporales- no parecen ser Aras, Catas –a partir de que no puedo escuchar el idioma que hablan-, Afris o Lats, y cuyo país de procedencia no puedo determinar con la información que poseo de ellos. Esta identificación podría estar equivocada. Sin embargo, no encontré otro insumo de información que me permitiera clasificarlos de una manera más exacta. Serían, en todo caso, simplemente usuarios. La intención de semejar lo más posible estas imágenes escritas con lo que podría registrar una cámara –pues el único instrumento de registro en esta etapa fueron mis sentidos y la libreta-, me llevó a echar mano de tales generalizaciones visuales.

11.43 AM.

Las Catas siguen hablando distendidamente, como totalmente libres de cualquier otra preocupación que no sea hablar.

Es la primera vez que veo a alguien cruzar la Plaça por el CENTRO caminando rápidamente y fumando.

El camión de la limpieza trabaja ahora del otro lado del CENTRO.

Una mujer pasea al perro; tiene dificultades para controlarlo.

Las palomas hacen un vuelo bajo al movimiento del camión de la limpieza.

Los afris, todo este tiempo, han seguido el mismo patrón: mirar, sentados, no hablar. En algunos rejos, hemos intercambiando miradas rápidas. Hace frío.

11.45 AM.

Suena el reloj BBVA.

El BARRIO se ve desde aquí ocupado por todo tipo de personas: ancianos, hombres, mujeres, etc.

A mi lado se ha sentado un chico Lat. Se sentó en un movimiento muy rápido, casi sin revisar a los ocupantes de la BANCA, y ahora parece incómodo. Mueve la rodilla rápidamente.

11.48 AM.

Enciendo un cigarillo. ¿Debo leer ahora el periódico como señal de que soy una usuaria inocente? Él mira todo atentamente a su alrededor, incluso mi cuaderno. Una mujer mayor ha venido a sentarse con otra en la misma BANCA.

Una de las mujeres mayores dice en voz alta: “es normal, Conchi”. Se paran y se alejan mirando fijamente hacia la calle: “venga, te acompaño”. La otra contesta: “a ver si me ve, o se da la vuelta”.

11.55 AM.

El chico Lat aguantó 10 minutos y se fue rumbo al BARRIO. Dio una última ojeada a ver si veía algo, y se fue.

Las chicas del chiringuito: una de ellas lee una revista. Una mujer se acerca a comprarles algo.

Otro Lat se para frente al CENTRO, como buscando lugar. Mira hacia acá y se viene a sentar al lado de las Catas.

Sigue un espacio vacío entre las Catas y yo.

12.00 PM.

A ver qué sucede. Leo el periódico. Otro hombre Lat ha venido directamente a sentarse junto al chico, le sonrío. Se paran y se dirigen hacia la ESQUINA D.

12.01 PM.

Suena el reloj BBVA. Ahora hay más gente. Los Afris se han ido de la banca. Sólo queda uno de ellos que me mira escribir. Una de las Catas, con su movimiento corporal, evita que nadie más se siente aquí (ocupa más espacio del que ocuparía sentada y viendo al frente).

Se han ido. Me quedo sola en la banca.

Hay más cruce de gente por el CENTRO. Desde aquí se ve una marea nueva que entra por la ESQUINA C. Llegan grupos de chicos al CENTRO.

Dos mujeres mayores se han sentado en el lugar que dejaron las Catas. Cada uno, en este lugar, si permanece algo de tiempo sin moverse, llama con su presencia a alguien específico.

12.05 PM.

Unos chicos se sientan justo a mi lado. Hacen exhibiciones de fuerza con su mochila. Uno de las chicas lleva cámara y hace algunas fotos. Interactúan entre todos. Algunos de ellos hacen fotografías.

Junto al Afri, que estaba solo en la banca, se han sentado otras personas.

12.06 PM.

Seguiré leyendo el periódico.

4.3.2 Episodio D: el derecho a la ciudad es el derecho a la libre exhibición.

12.06 PM.

Seguiré leyendo el periódico.

12.45 PM.

En este tiempo me he dedicado a leer el periódico y a vagar con la vista. Dos hechos destacables:

a. Un hombre maduro, vestido de ejecutivo, daba de comer a las palomas en uno de los cuadrantes del CENTRO. Lo hacía con mucha maestría y dedicación. Las palomas comían de su mano y lo rodeaban totalmente. Él estaba parado. El espectáculo duró alrededor de cinco minutos. Finalmente se fue por la ESQUINA C. El Afri en su banca, y yo en la mía, lo mirábamos atentamente.

Ahí me di cuenta de que hay cosas vetadas para algunos de nosotros (sobre todo para los Afris que habitan en la Plaça): mientras el hombre hacía su despliegue y parecía disfrutarlo enormemente, caí en la cuenta de que nunca había visto a un Afri hacerlo. Que yo misma no lo he hecho hasta ahora, por miedo a la exposición pública...

b. La utilización del espacio sigue pautas y hay reglas de acceso creadas por la propia gente. Los habitantes comunes de este lugar evitamos la exhibición. Y ello me llevó a pensar en lo tremendamente difícil que es (para mí como observadora asidua, pero *sobre todo* para los Afris) “ver pasar la vida desde una banca de Plaça de Catalunya”... sin poder participar de su derecho de exhibición, de libre tránsito. Podrá decirse que nadie les impide hacerlo, pero hay algo más sutil, el sentimiento de que, de alguna forma, exponerse al campo de visión de los demás, puede resultar peligroso –para el autoestima o para el cuerpo-. No por nada eligieron como lugar de asentamiento las zonas más oscuras de la Plaça: el perímetro –en este caso, bien podría hablarse de *periferia*- que se encuentra cubierto por la sombra de los árboles, que tiene como protección a la calle misma, con todo lo que ello implica: observatorio, fuga, ser uno más, confundirse con las mareas de gente.

El Afri se quedó dormido en su lugar por cerca de media hora. Apenas ahora se acaba de despertar. Mientras dormía, la gente se sentó a su lado (¿es lo que tiene que hacer, dormir, para pasar desapercibido?, ¿dónde se forman las bases para que el disfrute de una plaza sea

democrático o no?⁵⁵): esto es verdaderamente una sociedad y aquí están representados todos sus vicios y virtudes.

12.48 PM.

Me voy a casa. Un poco deprimida, debo decirlo.

FIN DE EPISODIO D.

En páginas anteriores se ha incluido ya la definición de Lefèbvre (1969) del “derecho a la ciudad”; el derecho a la “centralidad”, a la participación en los espacios en que se diseña la organización social. Los espacios públicos constituyen de forma predominante los lugares en que se construye y refleja a un mismo tiempo la *estructura-estructurándose* (Delgado, 1999a) de la sociedad. En ese sentido, el derecho a la participación es el derecho a la visibilidad (y a la invisibilidad; ambos a placer), a la libre circulación y al libre acceso.

Si todos somos extranjeros en los espacios públicos (pues nadie puede detentar su propiedad exclusiva), ¿quién puede ser inmigrante en la ciudad?, se pregunta Manuel Delgado (1998).

El derecho que reclama el que llamamos “diferente” es gozar del más importante de nuestros derechos democráticos, que es el derecho a protegernos de los otros, al mismo tiempo en que gozamos de su compañía. El derecho a la discreción, que nadie se fije en nosotros ni nos pida cuentas sobre quiénes somos, de dónde venimos, qué queremos y qué hemos venido a hacer. ¿En qué consiste la idea de integración si no en que, a pesar de que hay diferentes identidades culturales presentes en la sociedad –étnicas, ideológicas, religiosas, inclusive basadas en aficciones, modas o gustos- ninguna de ellas reclama la exclusividad sobre el espacio público? Es justamente este derecho al libre acceso a este espacio público la esencia misma de la civilidad democrática (p. 138).

⁵⁵ El domingo 19 de agosto aparecía en La Vanguardia el reportaje “Una vida lejos de la Plaza” (Luis Benvenuto, 2001, La Revista, en la Vanguardia Digital: www.lavanguardia.es). William, un nigeriano de 33 años, expresaba así su experiencia de ser habitante de la Plaça de Catalunya: “Ser ilegal es lo peor que le puede pasar a una persona –confiesa William-. Tienes miedo de pasear por la calle. Tienes miedo de ponerte enfermo, de torcerte un tobillo... No puedes trabajar, no puedes alquilar una casa, no puedes hacer nada más que esperar... Había quien decía que nosotros no queríamos trabajar, pero vivir en la plaza Catalunya ha sido la peor experiencia de mi vida”.

También Joseph (1999a) destaca los derechos de “uso público” y “libre circulación” como esenciales en el campo de la vida civil. El individuo, como *ser de locomoción*, es el hombre que “nunca está en ‘su casa’ en un espacio domesticado, que no es sólo ‘miembro’ de una sociedad y que no está irremediabilmente sentado para ver o hablar” (p. 17), sino que formula con su participación activa –movimiento, corporal y estratégico- en los espacios públicos urbanos el re-establecimiento del orden social.

El derecho a la ciudad es todo esto. El derecho a la ciudad es también la posibilidad democrática de apropiarse del espacio público a través de un libre juego de las visibilidades.

COMENTARIOS DEL DÍA:

1. ESQUINAS B Y C: no hay elementos atractivos (dónde sentarse, agua). Es totalmente un lugar de paso, de tránsito.
2. ESQUINA B: no hay ninguna “invitación” a quedarse (no hay BANCAS, no hay extensiones para relajarse ni restaurantes en las esquinas, no hay teléfonos públicos ni agrupación humana atractiva). Es todo semáforo, gran avenida y conexión.
3. ESQUINA C: se es que hay extensión de la Plaça, es del otro lado de la calle (Passeig de Gràcia).
4. El interior de la Plaça es como una olla: “allí dentro se cocina algo, algo hierve, es la mezcla de elementos en ebullición, que no termina nunca de cocinarse”. Esa sensación transmite desde afuera. Hay dos opciones para los que deben pasar por ahí: cruzarlo para ver qué pasa ahí dentro, o darle la vuelta por su perímetro.
5. A los mayores les gusta mirar: hacer rondas lentas y colocarse en lugares donde la vista panorámica sea óptima: el CENTRO, el MIRADOR, los PALCOS.

RÁFAGA DE SONIDOS: camioneta, Reloj BBVA, conversaciones, palomas, etc.

BANCAS. Otro patrón masculino: caminar lentamente acercándose a la BANCA. Miran lo que la gente hace ahí. Si pueden, intercambian miradas de pregunta-respuesta sobre disponibilidad, y finalmente se sientan o se van. Pero todo este ritual se hace de forma muy sutil y eficiente.

Seguir la pista al caso Afri (no participación, no exhibición).

Necesito seguir hablando con la gente. Empezaré a lanzar señales.

El frío determina también la ocupación y el uso de la Plaça. Hoy, que hacía frío, la actividad fue poca. Apenas a las 11.00 AM empezó un poco

más de acción y entre las 12.00 y las 13.00 hs. comenzó a llenarse más la Plaça.

EL DESPLIEGUE, las actividades aquí son las obras de arte de sus creadores. Quien más, quien menos, todos parecemos esforzarnos por manejar con la mayor maestría posible nuestras fachadas y las señales que transmitimos a través de ellas.

El “llamado” de las BANCAS. Hay un criterio para la elección de la banca donde sentarse, según los fines de los usuarios. La regla, en todo caso, es la búsqueda de acompañantes de banca que se considere persiguen el mismo objetivo.

1. Las limitaciones materiales y climáticas: la sombra o luz parecen determinantes para elegir dónde sentarse.
2. Revisar El Corte Inglés en otras horas. Hoy, a las 11 hs., no funcionó como extensión de la Plaça.
3. Han cerrado la puerta de acceso al Zurich (desde la calle Plaça de Catalunya), ¿será por el uso del lavabo?⁵⁶
4. Breve revisión de las zonas: hoy casi no ha habido rondas de policías. El MIRADOR estaba muy solo. La poca actividad de hoy contrasta con la efervescencia de los domingos.
5. Parece fácil establecer contacto en las bancas. La cuestión está en manejar correctamente las señales (lugar de ocupación y la actitud a través de la comunicación no verbal). El cuerpo como herramienta y limitación para el investigador en el espacio público.

Viernes 16.02.2001

- Tarde

- Zona BANCA-MAYORES / ESQUINA A

6.00 PM.

Hice algunas fotos desde el MIRADOR y desde el PALCO-MAYORES (Ver Anexo IV, fig. 4.4) También desde la red de plástico que rodea el perímetro de LAS FUENTES, a un chico en plena exhibición de malabares con pelota en el perímetro del CENTRO. El chico eligió un punto visible para su actuación.

⁵⁶ Los lavabos del Zurich aparecían en los días de observaciones con grandes filas para entrar. Entre turistas y locales, era común encontrar también a los Afris. Unos meses después, aparecía en El País el reportaje “Los negros de la Plaza de Cataluña” (John Carlin, *El País*, 24 de junio de 2001, pp. 14-15), en el que el reportero menciona que sus entrevistados le habían insistido: “Ponga en su artículo, por favor –dice John, con la aprobación entusiasta de todos– que la gente de la FNAC es muy buena. Nos dejan usar los aseos y no nos hacen preguntas ni intentan detenernos. Sin ellos tendríamos un problema enorme”:

Una mujer mayor, sentada a mi lado en la BANCA, riñó a un niño por asustar a las palomas. El niño le contestó: “no quiero” (dejarlas en paz). Después de ese incidente, inicié una conversación conmigo acerca de las palomas.

Me comí una mandarina en mi sitio de la BANCA mientras conversaba con la mujer, tengo la intuición de que esto fue lo que despertó su confianza: mi mochila, mi cuaderno y la mandarina. Tal vez interpretó mi caracterización como estudiante. Es la primera vez que una mujer me aborda. La señora estaba con todo “por la defensa de las palomas”: “si no estuvieran aquí, ¿en qué nos podríamos entretener?”. Mientras hablábamos, vi por el rabillo que un hombre Ara, sentado a mi costado, me miraba fijamente, quizá buscando la oportunidad de que nuestras miradas se cruzaran. Me parece que esta es la hora del día en que las BANCAS comienzan a funcionar como lugar de encuentro. Me terminé la mandarina y me dirigí hacia la ESQUINA A, desde donde escribo ahora.

He buscado las huellas del asesinato, pero no las encontré⁵⁷. Tampoco he podido dar con los ajedrecistas.

COMENTARIOS DEL DÍA:

1. Esto de no encontrar huellas del crimen me deja la misma sensación de otros eventos en la Plaça: nunca estoy segura de haberme colocado en el sitio indicado, tengo siempre el temor de “estar perdiéndome de algo importante” en otra zona. La limitación del investigador como herramienta de registro tiene esa desventaja en el abordaje de los EP: pasan tantas cosas a la vez, hay tantos “microeventos” simultáneos que podrían ser ejemplos representativos de la forma en que se ponen en funcionamiento los factores que le van dando forma; que siempre me quedo con la duda de si dejé pasar algo relevante en el camino de mis observaciones. De ahí la necesidad de irse moviendo, de no establecerse en un punto, de hacer, precisamente, “observación flotante”.
2. Un insumo más de la forma en que se puede interpretar mi presencia física en la Plaça: el acercamiento de la mujer mayor me colocó en el punto de “confianza” de una persona como ella, otra mujer sola.

⁵⁷ El sábado 9 de febrero de 2001, un hombre de origen ecuatoriano murió a raíz de una paliza propinada por un grupo de hombres de origen magrebí en la terraza del Bar Zurich. En el Anexo I se incluye la nota completa (El periódico on line, 12-02-01: www.elperiodico.es/EDICION/ED010212/CAS/CARP01/text024.asp).

Sábado 17.02.2001

- Tarde

- Ronda general por la Plaça

4.50 PM.

El aire está fresco, hay poco sol.

Una exploración de la Plaça: el BARRIO lleno, pero no se percibe tanto movimiento de contacto entre hombres y mujeres (al menos no como en domingo).

El CENTRO está lleno. El MIRADOR como siempre, con turistas haciendo fotos, algún usuario aislado, en prácticas de mayor privacidad: observar, pensar, vigilar.

La calle Plaça de Catalunya, que va de la ESQUINA C a la D –frente a El Corte Inglés- no funciona como extensión de la Plaça de la misma manera que la calle del FNAC y el Zurich.

Desde afuera, se puede adivinar un poco el estado de la Plaça y del CENTRO por el ruido que sale de ella y el movimiento que tiene en sus accesos (Ver Anexo IV, fig. 4.5).

En la calle del Plaça de Catalunya, que va de ESQUINA A a B, los adivinos. En la Rambla, los espectáculos.

5.50 PM.

Bajo las FUENTES.

He tomado algunas fotos. Me envolví en ello (como turista, como una voyeur, como una observadora, como periodista, como simple curiosa de la vida en Barcelona).

La gente entra mayormente por la entrada de la ESQUINA C.

4.3.3 Episodio D: el centro como escenario del espectáculo sorpresivo.

Sábado por la tarde, el CENTRO aparece en su máxima potencia como lugar del espectáculo. Los usuarios que lo abarrotan despliegan simultáneamente actuaciones encaminadas a fines diversos; pero todos ellos

hacen un uso estratégico de los recursos de exposición que el escenario presenta.

El espectáculo, en su conjunto, es sorprendente en tanto se compone de una multiplicidad de representaciones dándose lugar sucesiva y simultáneamente. Cada individuo y cada grupo parecen llevar a cabo su propio papel al tiempo que los demás hacen lo suyo; cada uno tiene en la mira a un público específico y hacia él dirigen sus despliegues.

Las siguientes notas, respetando el orden de los acontecimientos que se presentaban ante mi campo de visión, mezclan lo que sucedía en la BANCA – en donde es posible inferir algunas de las reglas negociadas de ocupación y conducta- con lo que se desplegaba al CENTRO. Imposible separarlos, pues la mezcla de microeventos a los que se expone y en los que participa el usuario fortuito o habitual de la Plaça de Catalunya –actor/observador, potencialmente todo el tiempo- se suceden de este modo.

Tres chicas, con minifalda y arregladas para salir, charlan entre sí: “a ver, yo no es que me considere guapa, pero...”

Novedad: despliegue de parejas en el CENTRO.

Grupos en el CENTRO: chavales, familias con niños.

5.53 PM.

Niño con patinete, algunas personas con él (mayores, Lats).

5.55 PM.

Rondas de hombres. Dos chicos Aras flirtean con la mirada con las chicas que están a mi lado. Ellas se van. Pasa un hombre con un bebé en la carriola.

Tres mujeres mayores, con abrigo de piel, cruzan por el CENTRO.

5.56 PM.

Desde la red que bordea el JARDÍN de las FUENTES.

Otro adolescente con patinete, parecen dar la vuelta alrededor del CENTRO. Un chico con pelo largo, de aspecto local, se ha sentado a varios metros de mí, sacó su bocadillo de la mochila y se la está comiendo. ¿Qué hace de esta bardita algo tan atractivo para sentarse?: visibilidad inmejorable hacia el CENTRO y hacia el resto de la Plaça, movimiento, agua, lejanía de los compañeros del lugar –es un sitio con

amplio espacio- permite cierta privacidad (vs. Las bancas, donde la cercanía es factor potencial para el encuentro), a pesar de colorar al usuario en el punto de mira de toda la Plaça.

6.00 PM.

Las chicas regresan desde la ESQUINA C y caminan frente al JARDÍN en que estoy. Se quedan en el CENTRO.

Suena el Reloj BBVA.

Más encuentros de parejas (se besan notoriamente en el CENTRO, caminan juntos).

Al otro lado de la Plaça los trovadores Lats (en su banca de siempre).

Las chicas siguen ahí. Se van hacia la salida frente al FNAC.

El niño en patinete bordea todo el CENTRO y se detiene en la banca de los mayores.

6.04 PM.

Al CENTRO, despliegue de un grupo de chicos pateando un balón.

Un hombre pasa lentamente por la orilla de la Plaça y lo observa todo (me recuerda a un turista queriendo pasar por local).

Una familia Ara (ella con turbante, dos niños pequeños) pasean por el CENTRO. Se acercan a la barda donde estoy. Se acomodan con las FUENTES de fondo y el padre hace la foto. Le piden a una señora que les haga la foto. Ella lo hace complacida. El padre contesta: "Merci. Thank you very much". Se alejan un poco. Ven la Plaça y a los chicos del balón.

6.07 PM.

El hombre que merodeaba (y que me pareció un turista) se detiene en un poste. Se recarga para leer y coloca el pie sobre el poste.

Otros turistas se detienen a hacerse fotos. Tres ingleses (idioma).

Una pareja de adolescentes llama a gritos a un tercero: "¡Alberto!".

Después de hacerse la foto (los turistas ingleses), discuten sobre a dónde ir ahora. Se dirigen finalmente a la ESQUINA C.

6.10 PM.

Llegan más patinadores

6.15 PM.

Desde el PALCO-MAYORES, junto a acceso de ESQUINA D.

Me he sentado junto a dos mujeres caribeñas y una pareja Lat (los padres del niño del patinete). Ellos hablan sobre el caso de una mujer conocida. Los padres sólo observan al CENTRO y al niño.

Los trovadores siguen en su banca habitual. Son sólo hombres.

Suena el Reloj BBVA.

Llega una nueva mujer con la pareja de Lats.

Los chicos siguen llenando el CENTRO (Ver Anexo IV, fig. 4.6).

FIN DEL EPISODIO D.

Hay un “saber estar” de las bancas, y creo que no lo estoy respetando (al escribir sin parar). Las mujeres lats a mi lado, miran curiosas hacia mi cuaderno.

El padre le dice al niño: “30 segundos”, me imagino que se refiere al tiempo que ha hecho en alguna carrera en patinete.

Los patinadores siguen en esta zona. La mujer Lat sigue hablando acerca de la suerte y de la situación de otra mujer. Me siento como si hubiera entrado sin permiso en su casa. Esta conversación parece muy privada, y yo estoy tan cerca...

6.17 PM.

Las mujeres se paran y se van. Ha quedado libre mi costado derecho. Dos mujeres mayores se sientan ahí. Se quejan del frío. El padre habla por el móvil. Una de las mujeres mayores dice: “que buenas, ¿verdad? Es la cosecha. Si la cosecha está buena, están buenas” (se refiere a unas pipas). Habla muy rápido.

4.3.4 Episodio D: la mujer del encuentro no culminado y lecciones de privacidad en las bancas.

6.20 PM.

Una mujer joven, arreglada y en zapatos de tacón, se sienta entre las mujeres mayores y yo. Mira directamente al CENTRO. La mujer mayor sigue quejándose, ahora habla de los zapatos que lleva. La mujer joven despide un olor muy fuerte, a perfume, me parece una fragancia agradable. Busca dentro de su bolsa; toma una hoja de papel y la revisa.

El CENTRO se despeja. El padre sigue revisando su móvil. Se acercan unos hombres Aras a repartir propaganda. No todos en la BANCA lo aceptan, es publicidad de un nuevo restaurante libanés. El padre se para y se va. La mujer joven está leyendo una carta y la impresión de un correo electrónico.

El camión de la limpieza entra por la ESQUINA A y hace la limpieza entre esa zona y la ESQUINA D. La mujer joven escribe algo en un pedazo de papel. El niño del patinete va y vuelve del CENTRO a la BANCA con su madre. Hace mucho frío.

6.30 PM.

Las mujeres mayores se están parando. Se van quejándose del frío. Llega una nueva niña en patinete. El CENTRO se vacía de ocupantes y ahora sólo sirve para los que lo cruzan.

Hay un hombre Ara al final de la BANCAS que tiene ya un rato mirándome fijamente. Yo evito sus miradas, prefiero seguir con mis notas.

Cuatro hombres extranjeros, parecen ejecutivos y hablan en inglés, cruzan la Plaça.

Suena el Reloj BBVA.

La mujer joven sigue escribiendo en su pedazo de papel. Juntas, aquí sentadas, debemos ser un espectáculo llamativo, ya que estamos sentadas muy juntas, somos las únicas mujeres solas en este lugar y ambas estamos escribiendo algo.

6.32 PM.

Hoy casi no he visto rondas de hombres. El frío es realmente fuerte.

El CENTRO se ha vaciado. Empiezan las rondas de hombres.

La gente usa el Reloj BBVA para orientarse en el tiempo.

Se oye la música de los trovadores.

El padre se lleva a la familia, su espacio ha quedado vacío en la BANCA. Fueron al lavabo, según aclaró el padre. Se paran ahora el resto de Lats en la BANCA que estaban con ellos. La banca ha quedado sola a mi costado.

Unos hombres se envían señales imitando el canto de los pájaros (¿de qué será señal?).

En el espacio que había quedado vacío, una pareja joven ha venido a sentarse. Otro hombre, solo y Ara, hace la ronda por aquí.

6.35 PM.

Un perro se acerca. La pareja a mi lado se hace fotos. La chica joven y arreglada parece prepararse para irse, y yo con ella si lo hace. Es mi táctica para no estar disponible en la banca (no quedarme sola).

Empieza a oscurecer y las rondas de hombres se hacen cada vez más frecuentes. Ella revisa ahora una agenda telefónica de bolsillo. Ni ella ni yo nos atrevemos a mirar lo que hace la otra, a pesar de nuestra cercanía; reglas de cortesía, supongo; barrera para preservar la privacidad ante la proximidad física. En el CENTRO quedan grupos aislados y niños en patinete.

La mujer joven puede haber venido a un encuentro específico, o podría haber venido a buscar encuentros, en general. Imposible saberlo, tendría que seguirla para ver qué hará ahora. Lo mismo sucede con cada microevento que acontece en mi campo de visión, son escenas de una coincidencia espacio-temporal, que sólo puede interpretarse con la información disponible: ¿qué intenciones habrá detrás del comportamiento de esta persona, en esta zona de la Plaça, a esta hora del día; y qué relación tiene todo esto con el contexto que nos rodea? Otra cuestión es que es imposible saber con seguridad –aunque sí inferir–: ¿qué fue lo que ella interpretó acerca de mí para elegirme como compañera de BANCA?

FIN DE EPISODIO D.

COMENTARIOS DEL DÍA.

1. DOS LÍNEAS CLARAS DE SEGUIMIENTO:

- A. Ocupación/apropiación del espacio: representarlo en el mapa y buscar imágenes de sus actividades de apropiación (fotos, mapas, metáforas)
 - B. Microeventos = encuentros (con el cuerpo, el habla, la presentación de la persona, códigos y procedimientos).
3. PENDIENTES: terminar mapa (afinarlo), hacer tablas de eventos, pensar formato guión, trabajar metáforas.
 4. FOTOS DE CADA ZONA Y DE LAS PRÁCTICAS MÁS COMUNES: CENTRO, BARRIO, BANCAS, Entradas, MIRADOR, Márgenes (ZONA AFRI, Ara y Lat), Café Zurich, calles aledañas (Ramblas).
 5. PREPARAR TODO PARA UN DOCUMENTAL. La tabla puede ayudar a hacer el guión. Algunas variables cuantificables (para representar frecuencias): día, horario, condiciones del escenario, posicionamiento del observador-cámara, tipo de tomas utilizadas (observador-cámara), tipo de tomas utilizadas, tipo de ángulos, elementos comunes, número de microeventos, duración de los mismos (aprox.), descripción, actores, interacción del observador.
 6. Donde más segura me siento es en las FUENTES. A pesar de estar totalmente visible, es un lugar reservado para la intimidad, nadie absolutamente, me cuestionaría en este lugar.
 7. La apropiación del espacio se da a través de los microeventos.

Domingo 18.02.2001

- Mañana / tarde

- BARRIO / JARDÍN-FUENTES / PALCO

4.3.5 Episodio D: un carnaval organizado no es un espectáculo verdadero. Carnestoltes en la Plaça de Catalunya.

10.45 AM.

Hace frío y llueve un poco. He venido a ver cómo parte el Carnaval “Carnestoltes” desde aquí⁵⁸. Estaba convocado un concurso en patinete. Veo las figuras (disfrazadas y organizadas por el Ayuntamiento) que animan la salida del desfile.

⁵⁸ El carnaval de invierno que inicia con la presentación del Rei Carnestoltes, que simboliza la transgresión y el afán de diversión en Barcelona. Durante una semana, en la Ciudad se llevan a cabo diversos desfiles de disfraces y actos festivo-culinarios que culminan el 28 de febrero con el Entierro de la Sardina. Ver la referencia a la edición de este año del Carnaval en el Anexo II (“La rúa de Carnaval se traslada este año a Sants”, La Vanguardia Digital, 25-08-01: www.lavanguardia.es).

Algunos personajes: sacerdote, diablo, prostituta, vieja, un tonto, los músicos y un hombre con falda; pretenden ser figuras transgresoras, causar gracia y animar a los que estamos de observadores. (Ver Anexo IV, fig. 4.7).

El llamado era a las 10.30 AM., para salir en patinete a recibir al “Rei de Carnestoltes” (Carnaval de mercados en Barcelona).

La Plaça estaba vacía, salvo en la ESQUINA C del CENTRO. Ahí estaba la gente, mayormente familias que llevaban a sus niños al desfile, los músicos (su música era alegre), los personajes, algunos Afris y algunos hombres mayores.

En ese pequeño espacio (corrillo) se reprodujo de nuevo la distribución habitual de la Plaça: los Afris al fondo del grupo, dando la espalda a la calle del FNAC, junto con otros espectadores. Del lado de El Corte Inglés, las familias locales, los medios de comunicación y el espectáculo.

Caigo en la cuenta de que los espectáculos organizados que he presenciado en la Plaça de Catalunya –conciertos, celebraciones, fin de año- en otras ocasiones, siguen el mismo patrón de distribución: siempre miran hacia el lado Sur o hacia el lado Oeste de la Plaça, rumbo a la Rambla. El MIRADOR es casi siempre utilizado como *backstage*, como bastidor del espectáculo. También parece significativo que la distribución de los observadores en el pequeño corrillo que se formó fuera la reproducción de la visibilidad en la Plaça y en otros escenarios: en el centro, los animadores del Ayuntamiento; en el círculo siguiente, las familias locales y los hombres mayores –acompañados de las cámaras de los medios de comunicación- y atrás, como en la Plaça, en la ÚLTIMA FILA, los Afris. (Ver Anexo IV, fig. 4.8).

La música a tope, los personajes haciendo su despliegue transgresor (el sacerdote le acomodaba una liga a la prostituta, etc.)

La gente miraba el espectáculo con poco entusiasmo. Los personajes se desviven por animar a los asistentes. Los niños parecen los más animados, bailan cuando los personajes los toman de la mano. Nadie más parece entusiasmado de verdad. Los Afris miran con aburrimiento o neutralidad, los hombres mayores sigue el despliegue de los disfrazados con la misma atención que dedican a las labores de reforestación de jardines en la Plaça, pero sus cuerpos no se mueven al ritmo de la música, ni sonríen ante las actuaciones de los personajes.

Los verdaderos espectáculos de esta plaza son espontáneos, están hechos a partir de iniciativas de sus usuarios y con ellos como protagonistas. Estos disfraces, paradójicamente, no lo son realmente; parecen demasiado anunciados, un poco aburridos; y muy burdos al lado de las verdaderas confecciones artísticas de los usuarios de este lugar.

FIN DE EPISODIO D.

4.4 El usuario experto: exposición y ocultamiento como estrategia del juego

En las próximas observaciones se describen las actividades de apropiación del espacio en la Plaça de Catalunya, cuyo fundamento se encuentra en el uso táctico de las habilidades de exposición y/u ocultamiento del cuerpo a modo de herramienta de comunicación –la glosa corporal (Goffman, 1979).

El CENTRO, como el gran escenario de la Plaça, es el marco más favorecido por los usuarios para el despliegue de sus caracterizaciones. No obstante, en cualquier otra sub-zona de la Plaça, el comportamiento de los individuos parece seguir el mismo patrón de manejo de fachadas así como la misma utilización de los recursos –cada pequeño terreno como observatorio o como escenario. Y aún más, cada uno de los usuarios de la Plaça es capaz de pasar de un papel a otro –actor, espectador- de acuerdo con sus intenciones de uso del escenario en un momento determinado; dicha capacidad camaleónica se observa a través de los microeventos que se suceden con gran rapidez en el interior de la Plaça de Catalunya.

12.30 PM.

Los músicos Lats están en el BARRIO desde las 12.00 PM.

Escribo desde el BARRIO. La música lo llena todo. Se ha formado un grupo grande de personas alrededor de la banda. Algunos bailan discretamente en su lugar, otros sólo escuchan.

4.4.1 Episodio D: Los trailers: lecciones de cómo camuflarse en el ambiente.

12.34 PM.

Llegan los trailers con su caja y su número. Todo el show duró casi 15 minutos. Cerca de 10 personas forman el negocio ambulante, entre vigilantes y pseudo apostadoras. Controlan la zona distribuidos por áreas. Para despistar, se auxilian de 2 mujeres Lats que apuestan y vigilan. Vestidas como transeúntes –o sea, como cualquier ciudadano- y con bolsas del Corte Inglés. Usan la barda del Monumento a Macià para ver mejor los alrededores (vigilar). Una de ellas está ahora justo detrás

de mí, parada en la barda y vigilando. Suena su móvil, habla en voz muy baja.

Suena el Reloj BBVA.

La música latina sigue a tope. Ella dijo por el móvil: “espera”. Todo el grupo se ha perdido poco a poco entre la gente. Lo primero que sucede ante la señal, es que doblan la caja-mostrador en un solo movimiento y el animador principal se pierde entre el corrillo que observa a la banda Lat. Las chicas se quedan paradas tranquilamente, como usuarias comunes de la calle. El resto de los colegas en el negocio, se mueven a toda velocidad y se mezclan con cualquier grupo de gente. ¡Qué fácil es perderse entre la multitud! y ellos son la representación más fina, más trabajada a detalle, de esto.

FIN DEL EPISODIO D.

12.45 PM.

En la ESQUINA A sigue la banda tocando y una pareja de mayores bailando al centro con gran dedicación. Esto está a tope. Sale el sol. La gente busca un lugar (sobre todo los mayores) para oír la música en el BARRIO, también se sientan a leer el periódico. (Ver Anexo IV, fig. 4.9).

La barda del Monumento a Macià que da al Zurich, está llena de hombres sentados. Casi no hay mujeres.

Una chica rubia, con aspecto de turista entre el público, flirtea con los músicos. Lo hace bailando y mirándolos fijamente desde un punto del corrillo colocada justo enfrente de ellos. Resalta entre la gente por su baile y su ropa (lleva una chaqueta roja). Un grupo de mujeres Lats bailan en su lugar dentro del círculo del corrillo.

12.50 PM.

El sonido lo llena todo. A mi lado un hombre mayor lee su periódico, lo había visto buscar un lugar desde el otro lado.

Proximidad: he descubierto que para no verme involucrada en ninguna situación, lo mejor es estar al lado de familias o gente mayor. Ellos también buscan lugares a mi lado, debo darles confianza (¿será así?, ¿transmito una imagen de no querer saber nada salvo observar y escribir en la libreta?).

12.55 PM.

Sale el sol. El hombre que ofrece los discos compactos del grupo baila ostensiblemente en el centro del círculo. Los trailereros (los que hacen las veces de vigilantes) siguen rondando la zona. Tienen pinta de mafiozzi, me recuerdan a los personajes de las películas norteamericanas. Las mujeres Lats se animan a bailar en su lugar, más ostensiblemente. Están junto a la turista de chaqueta roja. Los Lats sentados en la zona se dedican a mirar. Sobre todo los parados, vigilan el área, clavan su mirada en alguna mujer y buscan que el intercambio de miradas sea recíproco. (Ver Anexo IV, fig. 4.10).

Llegan unos turistas japoneses. Hacen fotos al Monumento a Macià (¿no les llamará la atención el grupo y todo el baile que hay alrededor?).

La chica turista baila con un hombre y tres parejas más en el centro del círculo.

1.25 PM.

Mientras la banda Lat está ahí, el resto de la Plaça parece vaciarse un poco y la actividad se concentra en la ESQUINA A.

El acomodo es claramente un *escenario con butacas* (se reproduce la noción de observador-actor). La banda Lat al frente, de espaldas al Monumento a Macià y el resto de los observadores formando un círculo a su alrededor. Incluso uno de los músicos dijo por el micrófono: “queremos pedirles un favor: que nos ayuden desde sus butacas”, refiriéndose a que cooperaran con dinero cuando pasara el animador con la caja de guitarra. (Ver Anexo IV, fig. 4.11).

Los espectadores se saben las letras de las canciones y las cantan en sus lugares. La mayoría son Lats.

Los músicos controlan totalmente su presentación en público. Están en lo suyo: la cantada.

El animador hacer las veces de bailarín y vigilante. Desde dentro del corrillo, se dirigió a un Ara y le dijo: “déjanos trabajar en paz, ¿vale?”. El hombre Ara desapareció fugazmente, parecería que se esfumó casi literalmente. Más tarde el vocalista dijo al micrófono: “queremos pedirles que cuiden sus bolsos, por favor. Que por aquí anda un amigo de lo ajeno”. Me causó gracia, hacía mucho que no escuchaba esa frase.

Los artistas callejeros establecidos, como los músicos Lats, son a su vez vigilantes de la calle. No les conviene que en sus corrillos haya robos, pues la gente dejaría de acercarse.

Los Aras se ubican en la periferia de los corrillos. Los Afris no se acercan a este espectáculo latino. (Ver Anexo IV, fig. 4.12).

La bailadora se ve en aprietos por su despliegue. Llegó un momento en que quería deshacerse del hombre –ebrio, a juzgar por su glosa corporal

y su mirada- con el que bailaba. El hombre insistía en llevarla al centro y abrazarla. Ella se soltaba discretamente haciendo un baile personal (no de pareja) en el centro; lo que parecía provocar aún más al hombre, y a la gente a reírse de la situación (sobre todo, creo que les causaba gracia la forma desacompasada en que bailaba, pues no hay que perder de vista que estaba ante un público experto en bailes latinoamericanos. Dos mujeres a mi lado lo comentaron de esta forma).

Parecía querer protegerse del hombre estando en el centro del círculo, bajo la mirada de los demás. Al final él quiso besarla en la boca, pero ella sólo lo dejó hacerlo en la frente.

Entre el corrillo, una mujer con acento local conversaba amablemente con otras de acento centroamericano y jugaba con el bebé que una de ellas llevaba en una carriola.

El espectáculo del grupo latino parece aportar experiencias diferentes para cada grupo social: para los Lats, es una verdadera fiesta de nostalgia y de encuentro. Un típico baile como los que hay allá, donde se baila, se liga, se llora, se ríe y se bebe alcohol.

Para los mayores, un marco agradable para leer el periódico y observar.

Para los hombres solos, Lats y Aras: el punto de encuentro para contactar con mujeres, para hablar con los amigos, para intercambiar información y hacer arreglos sobre pisos, envío de dinero o negocios.

Para los niños: la oportunidad de bailar y pasarlo bien la calle. Todo lo anterior a juzgar por las pequeñas escenas que se pueden apreciar simultáneamente en esta sub-zona.

¡Pasan tantas cosas con la música de fondo! (Ver Anexo IV, fig. 4.13).

2.00 PM.

La actividad y la música siguen. La acción parece emanar de este punto hacia fuera (Zurich, Ramblas).

Las mujeres Lats hacen despliegue desde un punto del círculo. Bailan, se han arreglado para salir. Los hombres Lats también hacen despliegues de visibilidad: se mueven, se ríen, van en grupos pequeños. Ahora comienzan a pararse de sus lugares, se colocan parados sobre la barda del Monumento a Macià, al lado de la banda, viendo hacia la calle del Zurich.

Ha salido el sol. La Plaça está en efervescencia y esto es una verdadera fiesta; un espectáculo donde los haya.

2.05 PM.

Se empiezan a formar corros de hombres y mujeres Lats jóvenes. Suena la cumbia. Las mujeres Lats siguen bailando en su sitio.

Las parejas buscan mecanismos de privacidad: se abrazan dando la espalda a la calle, sentados sobre los escalones del Monumento a Macià, detrás del mismo.

¿Para quién bailan estas mujeres?

A mi lado (sobre la barda del Monumento) un hombre europeo, joven, con maletas, revisando unas copias. Al otro lado, una mujer mayor, local. Se sienta, observa.

Dos Afris se aventuran a adentrarse en el BARRIO, vigilan, revisan el entorno parados sobre la barda del Monumento, detrás de los músicos. Llegan más mujeres lats, muy arregladas, con otros hombres Lats.

2.10 PM.

La música se convierte en baile. A las chicas Lats se han acercado otros hombres Lats jóvenes y ahora forman un corrillo entre ellos y bailan en un punto dentro del círculo mayor, cerca de los músicos.

Otra vez la dinámica de las bancas: la gente elige su lugar (sentarse) con criterios claros (ligar, seguridad, descanso, etc.)

2.14 PM.

Los patinadores pasan por aquí. Llegan las familias Lats, los niños comen, sacan sus juguetes (pelota, cuerda, patinete). (Ver Anexo IV, fig. 4.14).

Una niña Lat corrió sobre el pasto del Monumento para ir a asustar a otro hombre Lat joven. Lo toca por detrás y el hombre la persigue jugando. Al centro del círculo, ahora el baile está a todo lo que da.

2.15 PM.

El círculo es más grande. Es un verdadero festín latino. Confieso que disfruto enormemente esta observación y que la sensación de celebración me invade. Qué distinto del baile organizado por los personajes del Carnaval esta mañana. La participación espontánea de los espectadores quizá sea lo que lo hace aparecer como un verdadero espectáculo, y no como un simulacro del mismo (donde la actuación de los animadores parecía dictar: “ahora toca burlarse del sistema, ahora toca bailar, ahora toca disfrutar”).

Me infiltré en el BARRIO. Eso me deja, además, muy contenta. El domingo pasado no supe como encontrar “mi sitio” de observadora. Tal vez mi “derecho de antigüedad” (al ser de las primeras en llegar) me facilitó tal acceso en esta ocasión.

2.20 PM.

Se acabó la música, pero la gente sigue conversando en corrillos. Se saludan, charlan, establecen contactos nuevos. Una conversación que alcanzo a oír a mis espaldas:

Hombre (H): ¿Cuánto tiempo tiene aquí?

Mujer (M): (no alcancé a oír la respuesta)

H: Dos años, y sin papeles, yo... ¿vive en Barcelona? Con su marido...

M: No

H: ¿De dónde es? Yo soy del Norte

M: No estoy con esposo aquí

H: Pues eso, un marido allá y un novio aquí.

M: Yo no soy de esas. Soy soltera.

Frente a mí, un hombre Lat, vestido con traje, mira alrededor. Tiene un portafolio, se mueve. Sólo gira sobre su eje. A mi lado, una mujer local joven.

Al interior del círculo, al final era una fiesta. Todos bailaban.

Suena el Reloj BBVA.

De un lado los Lats (ya en parejas) y del otro, los locales.

Hay una canción que se repitió varias veces, todos la cantaban a coro y la bailaban: “lejos de mi patria, lejos de mi madre... y de mi amor”.

Un hombre repartió tarjetas entre la gente de un negocio para hacer envíos de dinero. Les iba explicando cómo funciona. Las Xibecas empiezan a circular. El sol cae sobre esta zona. De sonido de fondo, los músicos siguen afinando sus instrumentos.

La mujer local se ha ido. El hombre trajeado se sentó inmediatamente en el lugar que ella dejó.

2.35 PM.

Esto es una profusión de sonidos.

Hay hombres merodeando. La sensación de las multitudes (corrillo del BARRIO cuando tocaba la banda) es también amenazadora. Hay que estar cuidando el bolso y midiendo los movimientos de cada quien.

2.37 PM.

Los músicos siguen ensayando.

FIN DE EPISODIO D.

2.45 PM.

Cambio de localización. Ahora escribo desde la barda de asfalto que rodea al JARDÍN de las FUENTES.

Los músicos Lats empezaron otra vez a tocar. Me cambié para ver la actividad en el CENTRO, pero ésta es menos que la semana pasada. Tal vez los músicos Lats atraen a la gente y esta zona se vacía. Desde aquí se escucha la música.

Las palomas revolotean eufóricas. Niños en patinete. Turistas que hacen fotos o video de la gente con las palomas o con las FUENTES.

A mi lado, un grupo de chicas turistas, hablan alemán, pero parecen Aras. Al final de la bardita, hombres Aras, a la derecha una mujer joven Lat, sola, arreglada, como esperando a alguien.

Un grupo de cinco chicos locales se sienta a mi lado. Los jóvenes parecen preferir esta bardita para tomar el sol. Se recuestan sobre ella o sobre el pasto y descansan un poco mientras pasan el rato conversando y bromeando.

2.55 PM.

Pasa un hombre joven, europeo, en patines. También hay una niña en patines, dan la vuelta a gran velocidad en el perímetro del CENTRO.

2.57 PM.

Los merodeadores hacen la ronda. ¡El hombre del traje incluido! Se pasea lentamente por el perímetro del CENTRO. A mi lado se ha sentado un hombre Ara. Revisa su móvil. La gente agradece la salida del sol (sobre todo los chicos a mi lado).

3.00 PM.

Suena de nuevo la canción Lat: “lejos de mi patria...”.

En el CENTRO las palomas, gente que cruza lentamente, corrillos de chicas adolescentes. Una mujer baila en la parte central del CENTRO mientras su pareja le toma video. Ahora ella le hace una foto.

3.01 PM.

El hombre Lat del traje está parado, de espaldas a la FUENTE, mirando al CENTRO. Se gira sobre su eje (merodea todas las zonas de la Plaça, siempre con su maletín y su actitud de hombre de negocios).

3.04 PM.

Un corrillo de hombres Aras observa el CENTRO de la Plaça desde la ESQUINA A. Se giran y se van.

3.05 PM.

Dos hombres hacen la ronda, un Afri y un Ara. Miran hacia la barda donde estoy, se van hacia la ESQUINA C.

3.06 PM.

El hombre Lat trajeado sigue aquí. El hombre Ara habla por el móvil.

3.07 PM.

Un niño da de comer a las palomas. Pone un montoncito de comida, las palomas se acercan, luego trata de atrapar alguna y ellas se alejan volando lentamente, casi a ras del suelo.

3.10 PM.

Los chicos siguen aquí, el Ara también, que dejó de hablar por el móvil. Me ocupo de escribir, porque la verdad es que no tengo ganas de interactuar con nadie. Me apetece estar sola, observando. Me divierto con la conversación de los chicos a mi lado, tienen muy buen sentido del humor.

El CENTRO se vacía; solo hay una carriola vacía al CENTRO.

El merodeo continúa, casos aislados.

3.45 PM.

Receso para comer. Está nublado.

Volvió a pasar lo mismo: en cuanto se vacía la Plaça o el CENTRO, comienzan las rondas de hombres.

A las 3.00 PM, más o menos, se acaba la actividad efervescente y sigue algo más tranquilo.

4.21 PM.

Desde la BANCA de los trovadores –PALCO entre ESQUINAS A y D. Me colé en ella en la primera oportunidad en que vi un lugar vacío.

Lats a mi lado izquierdo, del derecho, final de la banca.

El BARRIO sigue lleno, el CENTRO ahora también. La mujer a mi lado mira fijamente al CENTRO. En las bancas de la ZONA-AFRI, hay corros de hombres (de orígenes diversos: Afris, Lats, Aras, locales).

4.38 PM.

La mujer sigue aquí, un grupo de hombres Aras jóvenes están en el CENTRO, hacia la ESQUINA A. Las cervezas empiezan a circular entre los hombres Lats. Una mujer Lat llega a la banca a mostrar que alguien le regaló una. El sol cae sobre el Zurich.

4.42 PM.

Una pareja de hombre y mujer Lats hace la ronda sobre el perímetro del CENTRO.

El CENTRO se llena de corrillos aislados.

A los que vienen a pasearse a la Plaça les gusta hacer la ronda e ir por distintas zonas.

Desde la ESQUINA C entra la gente a tropel. Hace frío.

Dos policías hacen la ronda (hoy, por primera vez). Uno de ellos usa gafas de sol y fuma. Los policías pasan frente a esta BANCA y van hacia la ESQUINA D. Ya empiezan las rondas de Lats por el CENTRO.

Ahora la actividad del CENTRO se concentra del otro lado, con niños y familias.

Suena el Reloj BBVA.

La mujer a mi lado bosteza, la patrulla se estaciona en la ESQUINA B. Arrecia el frío.

5.00 PM.

Debo estar estorbando la actividad de contacto de la mujer a mi lado. Ella no ha hablado con nadie y mira fijamente al CENTRO.

5.03 PM.

Llega un patinador. La mujer parece desesperarse de algo. El silencio es muy cómodo en este lugar.

COMENTARIOS DEL DÍA.

1. Estrategias de la ronda: caminar despacio, moviendo el cuerpo de un lado a otro sobre la franja blanca del CENTRO –su perímetro- e ir mirando a las bancas mientras se circula. Esto es una especie de pasarela participativa. Son los hombres los que hacen la ronda, no las mujeres. Las mujeres se sientan en las bancas o van directamente al CENTRO de la Plaça. También hacen rondas acompañadas por hombres⁵⁹.

2. Domingo en la tarde es el despliegue de los actores en el CENTRO y en el Monumento a Macià. La diferencia es que en el CENTRO lo hacen exhibiendo movimiento, y en el Monumento a Macià se hace posando o sentado en lugares de visibilidad estratégica según se desee: para ocultarse –privacidad de parejas o negocios-, detrás del Monumento a Macià o alejado de la banda Lat; para exhibirse, alrededor del busto de Macià –abrazándolo, incluso-, parado sobre la barda, al lado de la banda o en primera fila del corrillo.

⁵⁹ Una de las formas de interacción y contacto entre hombres y mujeres jóvenes en las plazas de algunas ciudades pequeñas y medianas en México consiste en caminar alrededor de la misma e instalarse en las bancas para charlar –una vez que en dicho recorrido se ha encontrado con quién hacerlo- y pasar el rato dentro de un espacio de ocio dominical. En algunos pueblos, incluso, las reglas que rigen este movimiento son aún más estrictas: las mujeres caminan en círculo en dirección contraria a los hombres y sólo pueden pararse para conversar entre sí; nunca ir directamente a la banca sin una aproximación previa. Este es el caso, al menos, de algunas poblaciones del Estado de Nuevo León, en México. La ronda de Lats en el CENTRO de la Plaça me recordó esta práctica.

3. Las rondas de hombres por el CENTRO y las prácticas de contacto que de ahí se originan no es materia exclusiva de las parejas heterosexuales, también se presentan contactos entre individuos del mismo género –hombres, sobre todo.

4. Lo más increíble de que esto sea como un domingo en “La Alameda de Monterrey”⁶⁰ es que estamos en Barcelona, y que nos separa un océano de distancia.

5. La gente busca a la gente: la actividad en el CENTRO oscila de una de sus áreas a otra. Por momentos, la actividad se concentra en alguna sub-zona de la Plaça o del CENTRO. Sólo los niños o los patinadores se aventuran a explorar todo el CENTRO (tienen excusa). ¡Qué excelente disfraz sería el de patinador para un investigador de esta zona!

Viernes 23.02.2001

- Tarde

- BANCAS ZONA-MAYORES

4.30 PM.

Desde el PALCO-ZONA MAYORES, usando mi estrategia de “protección” para poder observar y escribir con total libertad (al final de la banca, por un lado, y gente observadora, por el otro. Una chica sola a mi izquierda).

El CENTRO esta semi-vacío. Al frente las bancas del PALCO ocupadas por Afris. La gente cruza.

Una mujer ha seguido la misma táctica que yo: se sienta cerca de la otra chica y de mí. Sólo puedo inferir las razones de su elección (observar, ser observada, esperar a alguien, etc.)

Una pareja llega a sentarse a mi lado, estamos muy cerca. Ella parece de origen local; él, Lat. Revisan un periódico.

4.32 PM.

Suena el Reloj BBVA.

Unos viejitos se hacen fotos en el CENTRO, con las FUENTES de fondo. El MIRADOR parece lleno de gente tratando asuntos. Una pareja joven ha saltado la red y está acostada en el pasto bajo las FUENTES.

⁶⁰ Plaza central de la Ciudad que sirve de paseo dominical para jóvenes y familias regiomontanos.

4.35 PM.

La pareja comenta las noticias: “EE UU tira bombas otra vez”, dice Él.

Encuentro de adolescentes (3) en el CENTRO.

Dos hombres pasean en bicicleta por el CENTRO, hacen despliegue de habilidades (uno de ellos es Ara y el otro Afri).

Llegan cuatro chicas turistas, se hacen la foto.

La pareja comenta eso. El grupo de chicas turistas es intercultural: hablan en inglés, castellano y catalán. Le piden a la chica de la pareja que les haga la foto. Ella ríe y se para a hacerlo. Las chicas eligen las FUENTES de fondo. Llega otra turista, mujer, sola a hacerse la foto de las FUENTES. Trae un mapa de la ciudad y va hacia el CENTRO. Le pide a los viejitos turistas que le hagan la foto. ¿Con qué fondo? Con las FUENTES, obviamente.

4.40 PM.

La gente sigue cruzando la Plaça, los turistas a la foto. En el MIRADOR siguen las negociaciones (tres chicos Lats).

La mujer de la pareja joven dice: “los pájaros tienen frío, lloverá”. Pasa una chica europea, joven, con maleta hacia la calle del Corte Inglés.

4.42 PM.

Otro grupo de turistas se hacen vídeo con las palomas. El Barrio está semi lleno.

COMENTARIOS DEL DÍA:

Pendientes para el Domingo:

- Fotos: close ups prácticas de apropiación, panorámicas zonas (ESQUINAS B y C, ÚLTIMA FILA, Plaça desde afuera, calle Zurich a las bancas y teléfonos). Otro día, hacer fotos desde la cafetería de El Corte Inglés.
- Registrar técnicas de “pasar inadvertido” y de “llamar la atención”.
- Cotejar mapa, afinarlo.
- Seguir con el tema de la proximidad en las bancas.

- Observar con detalle los “lugares para ser observado” y los “lugares para observar” (Monumento a Macià).

Domingo 4.03. 2001

- Mediodía

- MIRADOR / PALCO TROVADORES / ZONA-AFRI

12.00 PM.

Ha comenzado a llover. Escribo desde el MIRADOR. Hice fotos de los zapatos abandonados en esta zona (¿rastros de un caminante nocturno?) y de las ESQUINAS B y D. (Ver Anexo IV, fig. 4.3).

La gente se moviliza con la lluvia. La banda Lat, en la ESQUINA DEL BARRIO, tapa todos sus instrumentos y suspende por un momento la actuación. El CENTRO está semi-lleño.

12.10 PM.

Desde las bancas PALCO ZONA-AFRI.

4.4.2 Episodio D: Action man y el arte de hacer propio el escenario.

El niño en su cochecito eléctrico es la sensación. Su mini-automóvil es de color naranja fosforescente y tiene una gran pegatina que anuncia: “ACTION MAN”. El niño se sabe dueño de las miradas de aprobación y encanto. Todos lo miramos en su despliegue. Se apodera del CENTRO en su totalidad y conduce con gran maestría su coche. Su padre le hace video desde una banca. El niño observa atentamente las reacciones que provoca al tiempo que parece totalmente entregado a su actividad (es un personaje “goffmaniano” total y ver su actuación parece el privilegio otorgado sólo a los espectadores conocedores). Azuza a las palomas con su cochecito, luego las esquivo hábilmente.

12.15 PM.

La banda Lat reanuda actividades.

La gente empieza a concentrarse en el BARRIO.

Suena el Reloj BBVA.

El “action man” vuelve a la carga, compitiendo con otros conductores de monopatín o bicicletas. Se sabe el rey del lugar y exige con su pericia y sus miradas que se le preste atención. Coge el volante como profesional mientras mira alrededor con expresión de saber exactamente qué sucede y cómo hacer movimientos de experto (Ver Anexo IV, fig. 4.15).

FIN DE EPISODIO D.

Las esquinas de la Plaça parecen funcionar como retretes. En ellas el olor a excremento y orina es muy penetrante.

12.10 PM.

La banda Lat sigue sonando.

Una mujer Lat a mi lado mira fijamente al CENTRO. Podría estar esperando a alguien; de otro modo, estaría ahora en el BARRIO, donde se concentra la acción en este momento. Puede ser que su presencia aquí se deba a que ha venido sola –algo que resulta fuera de la norma en el BARRIO, donde las mujeres llegan siempre acompañadas y rara vez están solas- o a que dicha práctica corresponde al objetivo de hacer nuevos contactos.

Un hombre de aspecto europeo ha llegado a sentarse a mi lado y me mira directamente a los ojos. Es un poco incómodo, su mirada es muy insistente. Yo sigo escribiendo. Coloca su brazo sobre la banca, justo detrás de mi cuello. ¿Es esto parte de un ritual –signos- para encontrarse con prostitutas o profesionales de la compañía? Su acercamiento es el más evidente que he visto hasta ahora en la Plaça, generalmente suele ser un comportamiento más sutil. Estoy francamente incómoda, está invadiendo mi espacio personal, todo mi costado está a sólo unos pocos centímetros de su persona. Alcanzo a oler el perfume que despide mientras él inspecciona abiertamente –sin disimulo alguno- mi persona y mis pertenencias –va de mi cara hacia abajo hasta mi mochila con un movimiento de cabeza completo.

12.30 PM.

Desde el PALCO entre entradas A y D (la banca preferida por los trovadores Lats). Me he cambiado de posición huyendo del hombre anterior.

4.4.3 Episodio D: La conducta animal en la Plaça.

Una mujer trata de controlar a sus tres perros. Parece una mujer vagabunda y está ebria. La perrita está en celo y los dos perros se pelean por ella, y todo esto... por supuesto... ¡en el CENTRO! Hasta los animales vienen a hacer contactos aquí. La coincidencia temporal de este hecho con el anterior parece surrealista. La mujer los regaña: “¿no sabes que el amor humano es el peor de todos? ¿porqué no te buscas otra novia?”. Resulta entonces que el perro mayor no es de ella. Ella sigue hablando y regañando a sus perros. ¡Esto es increíble! Los animales han venido a mostrarme la esencia de los movimientos de encuentro en la Plaça. No puedo más que reírme. Después de esta escena, no darse cuenta de la atracción que tiene la Plaça para sus usuarios como lugar de encuentros fortuitos e inesperados, sería como querer describir lo que pasa en ella desde una habitación en la montaña.

El perro ajeno se pasea frente al perro celoso y la perrita en celo. La mujer sigue hablando: “no te jode, vete a buscar una soltera”. El perro mira tímidamente y sigue pasando por aquí, la mujer tercia: “¡búscate una más alta, coño. A ver si la pillas!”. El perro mayor sigue rondando. Olfatea la zona cercana. “¿Otra vez, tío? Encima un perro mariconazo, no te jode”, vuelve a decir la mujer.

12.40 PM.

La banca se llena de nuevo. Estamos los lats. y la mujer de los perros. Suena en el Barrio una canción de Talía: “corazón bonito, corazón salvaje”...

12.41 PM.

La mujer de los perros se ha ido a otra parte. La veo a lo lejos desde aquí porque el perro grande sigue rondando la zona, y el pequeño hace todo un alarido de territorialidad con sus ladridos.

Aquí en el CENTRO no hay rondas. Tal vez la zona de exhibición esté ahora en el BARRIO.

12.42 PM.

En la banca un niño Lat con perfecto acento local. Los niños patinadores hacen despliegue en el CENTRO.

El hombre de la limpieza hace su trabajo detrás de las BANCAS de los MAYORES.

12.45 PM.

2 chicas extranjeras (europeas) se sientan en la banca. Se paran para hacerse fotos al CENTRO.

Ahora el hombre de la banca anterior y la chica Lat están más cerca, pero no se hablan.

He encontrado con el paraguas un perfecto instrumento de ocultamiento. Me tapo todo el cuerpo con él en la banca y lo levanto sólo para mirar (pues sigue lloviznando).

12.48 PM.

El hombre está cada vez más cerca de la chica. Ella no se mueve. Hace frío. Suena el Reloj BBVA. Un hombre tira semillas a las palomas, que en tropel se acercan a la zona.

12.50 PM.

Me voy a dar una vuelta por el BARRIO.

1.00 PM.

El huateque que se organiza alrededor del BARRIO con la banda Lat es todo un juego de las visibilidades. De eso se trata todo ahí: de observar y de ser observado. Los hombres eligen una posición privilegiada para eso, parados sobre la bardita del Monumento a Macià. Y precisamente porque todo mundo está ocupado ahí con el juego de miradas, los ladrones tienen un campo de acción estupendo; nadie presta atención, todo mundo está mirando a los demás o totalmente ocupados en llamar la atención. Las mujeres lo que hacen es bailar en su sitio (para llamar la atención).

Suena el Reloj BBVA.

Me he puesto la cámara bajo la chamarra. Parezco una mujer embarazada, esto me vendrá bien para permanecer aislada.

1.02 PM.

Me muevo hacia la SEGUNDA FILA de las BANCAS entre ESQUINAS A y D. Hago una fotografía de la visión hacia el CENTRO desde este punto. Efectivamente, se ve y uno es menos visto, que desde el PALCO. (Ver Anexo IV, fig. 4.2).

En la SEGUNDA FILA siempre reina la calma. Casi no se oye el ruido del CENTRO (esta zona tiene su propio *mood*). No se alcanza a ver gran cosa hacia el CENTRO debido a las ramas y los árboles. Generalmente, aquí la gente lee, descansa, revisa papeles o mapas, habla por el móvil.

En una BANCA, si uno no quiere establecer contacto, hay que “ocuparse” en lo que sea, y no mirar directamente a la cara de los demás.

1.10 PM.

“Excuse me”, primero me asusté, estaba concentrada en la observación del CENTRO, después hice como que no prestaba atención al llamado que recibí por detrás. Otra táctica para evitar el contacto en un espacio público como este: pasar por sorda, por cualquiera que no entiende lo que le dicen, o bien poner una cara de mal humor.

Volteé precisamente con esa cara al llamado, el sobresalto y la incertidumbre de no ver quién me hablaba me hicieron reaccionar así instintivamente. Era un hombre Afri: “¿me das un *cigarette*?”. Hoy estoy en un total “no saber estar”, y eso lo demuestran todas las estrategias que he usado hoy para evitar el contacto en una zona en la que todos parecen saber cuál es el objetivo de colocarse ahí en ese momento determinado (establecer contacto).

Ahora los escucho más claramente (son un corrillo). Veo por el rabillo que se acerca a la BANCA contigua a solicitar algo. A este grupo ya lo había visto antes, al entrar por aquí. Así funciona mi radar: reajo, cálculo, atención a cualquier estímulo. Supongo que es el mismo método que todos usamos para contextualizar nuestra posición en la Praça.

1.25 PM.

Sigue nublado. La banda Lat toca el tema de “Titanic”. En esta situación de domingo en la plaza, se me antoja una metáfora que podría describir bien la lógica de la actividad: “quien quiera ser visto, que de un paso adelante”. Lo mismo aplicaría para quien desea pasar desapercibido; dar un paso atrás, camuflarse con los elementos espaciales.

COMENTARIOS DEL DÍA:

1. La cuestión de registrar visualmente los microeventos es que tomar fotos cercanas es un poco molesto para la gente, es entrar en su intimidad. Esto me limita bastante al sacar la cámara. Reflexión sobre la cámara y la timidez del investigador.
2. Retomar episodio de los perros para análisis.
3. Retomar tema de las canciones que elige la banda Lat para análisis: todas hablan del exilio, de la tierra que se dejó atrás, de la familia. Hoy, incluso, el tema del Titanic: ¿el viaje a una nueva tierra que no tiene el final esperado?
4. Me falta experimentar la visión desde la ÚLTIMA FILA.
5. Táctica para pasar inadvertida: cámara la vientre, embarazo, esto puede despertar más confianza que verme por ahí rondando.
6. Metáforas: “dar un paso al frente” para ser visto, y “un paso atrás” para ser un infiltrado.
7. Hay una reproducción de la distribución del espacio de la Plaça en cada corrillo que se forma.

Lunes 5.03.2001

- Tarde

- MIRADOR / Bajo el JARDÍN DE LAS FUENTES

4.55 PM.

Bajo el JARDÍN DE LAS FUENTES.

¡Claro! La gente no había cruzado la red para tirarse en el JARDÍN porque el pasto debía estar frío o mojado. Hoy, desde el MIRADOR Lo he visto lleno de chicos y hombres Aras recostados, dormidos, en compañía de sus parejas. Ellos también son un espectáculo, porque la gente pasa por el CENTRO mirándolos, algunos turistas hacen fotos o les toman video tímidamente; el MIRADOR se llena de observadores para verlos justamente a ellos. Una chica duerme plácidamente sobre el pasto. (Ver Anexo IV, fig. 4.16).

5.00 PM.

La gente sigue entrando por la ESQUINA C hacia la ESQUINA A. La bardita de asfalto bajo el JARDÍN de las FUENTES está llena de jóvenes.

Creo que tuve un intento de atraco: al llegar al MIRADOR un hombre que llevaba una cerveza Xibeca en la mano me miraba fijamente y se iba acercando cada vez más rápido. Me alejé del lugar y vi por el rabillo que me seguía por la ESQUINA B y luego hasta el JARDÍN DE LAS FUENTES. Su actitud era muy amenazante, no parecía querer ligar. Una vez sentada lo miré con enfado y me coloqué junto a unas chicas en la bardita. Ha desaparecido de mi vista.

Suena el Reloj BBVA.

A ambos lados escucho lenguas extranjeras, son jóvenes. Dos de ellos se han ido. El sol se esconde poco a poco.

En el CENTRO un chico hace despliegues con un balón.

El hombre de la Xibeca aparece de nuevo frente a mí, me mira discretamente.

5.05 PM.

Siguen llegando chicos que se brincan la red de plástico que rodea al JARDÍN de las FUENTES para colocarse dentro. Quisiera hacer una exploración desde el MIRADOR, pero mi merodeador me lo impide. No quiero ir sola al MIRADOR ahora que el merodeador me mira fijamente.

Nuevos grupos de Aras se aventuran también a saltar la red e instalarse en el JARDÍN.

5.06 PM.

Se ha formado un corrillo de chicos en el CENTRO. Traen mochilas y visten estilo *hip-hop*. Las chicas no se amedrentan ante los espectadores. Una de ellas maneja el balón con mucha destreza. El juego consiste en no dejar caer el balón. Han puesto las mochilas al centro y parece como si cada uno tuviera sus cinco minutos de gloria, porque en turnos, hacen todo un despliegue de habilidad con el balón.

5.10 PM.

Los hombres hacen la ronda. Una pareja de policías pasa por aquí viendo abiertamente a los chicos en el pasto. Su actitud (mirada, posición del cuerpo, con la gorra en la mano y no con los brazos cruzados por detrás, como acostumbran), es la más amenazante que les he visto.

5.11 PM.

Las chicas siguen con el balón. Son las estrellas. Llega un grupo de jóvenes turistas con sombrero pseudo-charro. Se paran en el CENTRO, junto a la zona del PALCO-MAYORES.

Una de las chicas es muy torpe con el balón, se le escapa a cada momento. Los demás se ríen.

5.12 PM.

Comienzan a circular las cervezas por el pasto. Un grupo de Lats se la van pasando. Se van.

5.15 PM.

Ronda de tres hombres Ara. Entra por ESQUINA C una mujer empujando a otra en silla de ruedas. Se me había olvidado comentar: es frecuente ver gente en silla de ruedas paseando por aquí, siempre acompañadas de alguien que empuja la silla.

La gente entra al pasto también desde el MIRADOR.

La chica de negro sigue dormida. Tiene el bolso a su lado y se ha quitado los zapatos. (Ver Anexo IV, fig. 4.18).

En las bancas del PALCO casi no hay mujeres, sólo los mayores y los Aras.

Suena el Reloj BBVA.

Estoy justo en la mira de todos por la posición del sol (tengo el “spot light” sobre mi espacio. El sol me da de frente y me impide ver las zonas oscuras); pero mi merodeador me impide ir al MIRADOR; sigue vigilándome de cerca.

4.4.4 Episodio D: persecución y confusiones en la interpretación de la glosa corporal.

5.20 PM.

Desde el MIRADOR. Por fin pude llegar hasta aquí en un momento en que perdí de vista al hombre que parecía seguirme.

Justo detrás de las estatuas es un excelente punto de espionaje. Además de las estatuas, las ramas son más largas aquí que en el resto de la barda del MIRADOR.

Siguen llegando jóvenes al pasto. Yo me cuido las espaldas de mi merodeador personal. La mayoría de los jóvenes están tumbados. Otros, sentados sobre sus rodillas o con las piernas cruzadas. O se miran entre sí, o lo hacen abiertamente hacia el CENTRO. Esto parece el jardín de un gran concierto. (Ver Anexo IV, fig. 4.19).

5.23 PM.

¡Mi viejito de las palomas!⁶¹ Hace rato lo vi pasar por el CENTRO, pero como el agua de esa fuente (Oeste) salía con tanta presión, lo perdí de vista imaginando que no iría ahí. Efectivamente, le vi llegar con sus bolsas de El Corte Inglés, que ahora sé que van llenas de pedazos de pan. Se brincó la red y ¡venga!. Esa esquina es suya. Se pasea por todo el JARDÍN que bordea la FUENTE. Le gusta especialmente la palmera.

Dos minutos más tarde, llegó la misma mujer mayor de la foto. Ya desde el camino venía sonriendo, mirándole de lejos. Ahora se ha acercado y hablan mientras él sigue a lo suyo con una concentración que parece zen. Justo en estos días estuve pensando en él y en las posibilidades de escribir algo más largo sobre el episodio. (Ver Anexo IV, fig. 4.20).

Me siento en una de las bardas del MIRADOR, donde generalmente la gente se pone a leer; y con razón, es un lugar muy cómodo.

5.30 PM.

Los viejitos se muestran una tarjeta. Ella la guarda y el sigue caminando junto a la palmera mirando a las palomas. Ha dejado las bolsas del Corte Inglés junto a la palmera (como la vez pasada. Es un ritual, ¿es también un espectáculo bien montado de cara a la calle?).

Suena el Reloj BBVA.

El viejito mira entre las ramas a las palomas, cruza los brazos por detrás mientras supervisa todo. Ella revisa un móvil desde afuera de la red. No puede leerlo bien. Él le hace señas hacia Paseo de Gracia.

5.32 PM.

Parece que tengo otro merodeador (¿o serán mis nervios?). Esta puede ser la táctica de ellos: pasearse por el frente buscando intercambiar miradas. Este también me ha venido siguiendo desde que llegué.

⁶¹ Olvidé anotar en los días anteriores la presencia de este hombre mayor en el JARDÍN que rodea a la FUENTE Oeste. La forma experta en que da de comer a las palomas y se apropia de esta zona de la Plaça me llamó la atención desde un primer momento. Tal impresión me llevó a hacerle algunas fotos y en su lugar, me olvidé de anotar en la libreta su descripción.

Los viejitos siguen allí: él a las palomas y ella a su móvil.

5.36 PM.

Salen dos policías, se suben a su coche y se van por la ESQUINA B. La viejita los ha parado. Señala a su marido (supongo) y conversan un rato. Ella sonríe, él... “pasando” de todo lo que sucede a su alrededor. Ella vuelve con él, le habla, lo ve de lejos mientras hace su trabajo. Él, sigue observando atentamente todo el procedimiento y los resultados de su actividad.

5.38 PM.

Al MIRADOR llega una pareja de ancianos. Van a ver el CENTRO desde aquí.

Regresa el segundo merodeador (me parece que es un poco retardado, pero podría ser otra táctica, como las mías). Justo cuando sale, se oye un chiflido y se me acerca otro hombre, con apariencia de pordiosero, y me dice: “buenas tardes”. Yo, que no sé cómo interpretar la secuencia de estas acciones –probablemente sea casualidad, pero tengo ya un instinto de protección en esta Plaça-, le cedo el lugar y le digo: “si gusta sentarse, eh? yo ya me iba”. Y me voy a la balaustrada de las FUENTES, justo al lado del viejito de las palomas; que por cierto, sigue en lo suyo: dando paseos cortos por toda la zona del JARDÍN, revisando la palmera, azuzando a las palomas y observando todo con las manos por detrás.

5.43 PM.

Llega una furgoneta de la policía. Aparcan en el MIRADOR. Me observan de reojo.

Una pareja de turistas jóvenes hacen fotos de las FUENTES y del CENTRO. El viejito sigue dando de comer a las palomas. Hace un rato que se fue su mujer. Ahora avienta las semillas.

5.45 PM.

El viejito les habla de vez en cuando a las palomas, también las regaña.

El segundo merodeador ha vuelto al MIRADOR. Observa hacia el CENTRO con atención. Tal vez no me siga a mí, si no que como yo, justifica su tiempo de estancia en la Plaça recorriéndola y siguiendo la táctica de “salir-esconderse-salir” y moverse por las sub-zonas continuamente.

Suena el Reloj BBVA.

Vuelve el primer merodeador a pasar frente a mí, me mira a los ojos cuando lo hace. (Ver Anexo IV, fig. 4.19).

5.50 PM.

Tuve que salir huyendo del MIRADOR. Regresó el merodeador número uno con una bolsa y actitud abiertamente de persecución. En cuanto llegó, me fui de nuevo y pasé a su lado rumbo a la ESQUINA B, intentando comunicarle “no me sigas. Cada vez que te vea cerca, me iré”. Pero fue al revés, miré por el rabillo que me seguía. Me escondí (me camuflé) en el quiosco de la ESQUINA C. Ahora estoy en un café esperando a que se vaya de la Plaça. Vaya lío. Por cierto, en mi escape, pude ver que el viejito seguía a lo suyo con las palomas.

¿Creerá mi merodeador que le estoy marcando una ruta de seguimiento?, ¿Qué estoy haciendo?

FIN DE EPISODIO D.

Al igual que las relaciones verbales, la comunicación corporal, kinésica y/o proxémica se construye a partir de las señales que funcionan como insumo para el desarrollo de la interacción.

En un espacio público como la Plaça de Catalunya, éste resulta, casi siempre, el único modo de interpretación posible dadas sus características de sitio de paso, de movimiento ininterrumpido y de lugar de descanso; un descanso que la mayor parte de las veces no tiene nada que ver con el tipo de interacción que se presenta entre un grupo de contertulios tomando algo en un bar, sino todo lo contrario: el descanso del “derecho a la indiferencia” (Delgado, 1998) y de la Apatía (Simmel, 1986).

En el juego de la glosa corporal –en tanto serie de movimientos tácticos encaminados al logro de intenciones individuales: transitar sin atropellos, punto de encuentros, observar, exhibirse, descansar, entre otros objetivos comunes en la Plaça- las miradas y lo que es posible registrar por ese medio, tienen un papel preponderante.

Al modo de Simmel, en la Plaça de Catalunya la mirada como herramienta de transmisión-recepción de información simultánea acerca del “mundo de desconocidos” (Lofland, 1985) es el fundamento sobre el que se construyen las situaciones diversas. Los usuarios comunes y esporádicos parecen saberlo de sobra.

En ese sentido, como se comentó al inicio de esta sección, el papel que como observadora infiltrada (mis intenciones secretas –Fabbri, 1988; Simmel, cit. en Remy y Voyé, 1976) jugué durante el trabajo de campo, me llevó a echar mano del recurso de la mirada intentando capturar las situaciones que a mi

alrededor se suscitaban. Esta actuación me condujo a episodios como el anterior; pues el manejo de mi glosa corporal transmitía un mensaje distinto al de mis intenciones.

Como es posible observar en las distintas visitas hechas a la Praça, los usuarios registraban mi presencia; la codificaban de acuerdo con mi glosa corporal, mi manejo de la mirada y la presentación de mi persona (a veces tomando nota, a veces haciendo fotografías, leyendo, en otras ocasiones simplemente observando).

Parte de las “justificaciones” (Goffman, 1979) de mi presencia como usuaria de planta (en un lugar que es eminentemente de paso) y con la que intentaba poder mantenerme como observadora externa, cristalizó finalmente una estrategia de “salir-esconderme” intermitentemente, intentando cambiar de este modo al conjunto de usuarios para los que yo aparecía en su campo de visión. Este tipo de apropiación demostró no ser nada nuevo una vez que empecé a utilizarla, pues fue entonces cuando pude percatarme de que era una práctica común para todos los usuarios de la Praça que, como yo, no estaban simplemente “de paso”.

6.37 PM.

He regresado del café. Me siento junto a unas mujeres mayores en el PALCO ZONA-MAYORES.

En el CENTRO, otro corrillo de futboleros (ahora el balón es naranja). También es un grupo mixto de adolescentes.

Un policía hace la ronda solo. Se para delante nuestro, de espaldas, mirando al CENTRO. Se aventura a ir hacia la ESQUINA A, cruzando por el CENTRO (algo que no había visto antes, los policías generalmente hacen rondas por el perímetro, no por el CENTRO directamente). El segundo merodeador está justo en el CENTRO, parado, gira sobre su propio eje para verlo todo.

6.40 PM.

Empieza a anochecer. El pasto sigue ocupado por corrillos de jóvenes. Mientras, las mujeres mayores siguen aquí.

4.4.5 Episodio D: relación entre espacios públicos: de la agenda política a la actividad en la Praça.

7.00 PM.

La mujer a mi derecha se aventura a hablarme a raíz de este episodio:

El policía se fue directamente a la ESQUINA A. Parece haber llamado a más unidades. A toda velocidad cruzaron dos patrullas, desde las ESQUINAS B y C hasta el BARRIO. Se bajaron todos y se empezó a formar un corrillo de hombres. Los policías estaban cateando a un Afri. Alguien en la banca dijo: “moros de mierda”, era una mujer que a toda prisa había ido por su niña al CENTRO. Todo el operativo duró cerca de 30 minutos. Fue entonces cuando la mujer, mayor, me habló: “vaya lío”. Y comenzamos a hablar las tres (dos mujeres mayores que venían juntas y yo). Me contaron que el sábado hubo otro episodio igual. Les pregunté por el asesinato. Me dijeron que también fue en ese punto, que había sido un grupo de magrebíes que apalearon a un latinoamericano (“ecuatoriano, peruano, no sé bien...”, me dijeron). Cuidaban mucho lo que decían, para no utilizar términos que pudieran sonar racistas. Y de hecho, me dio la impresión de que así era (o bien, que supieron representar bien su papel. Pero la verdad es que se veían muy tranquilas y agradables, más allá de todas esas cuestiones racistas.

A partir de enero de 2001, se suscitaron en Barcelona eventos relacionados con cuestiones de inmigración –el rechazo a la nueva Ley de Extranjería- que tuvieron resonancia en diversos medios de comunicación. El 21 de enero inicia el encierro de los “sin papeles” en la Iglesia del Pi, y con ello el debate sobre la situación de los llamados “inmigrantes”. La Vanguardia llamaba a su sección especial sobre este tema “Inmigración y conflicto” y bien podría ser representativo del tono que adquirió en los medios de información el tema. Finalmente, el 20 de febrero de 2001, Marta Ferrusola, esposa del President de la Generalitat, expresaba que los “inmigrantes que viven en Catalunya intentan imponer constantemente sus costumbres y religión”⁶².

Sin el propósito de hacer un análisis profundo de los diferentes puntos de vista presentados en los medios de comunicación sobre el tema de la inmigración durante los meses del trabajo de campo de esta investigación, lo que sí cabe destacar es la resonancia que desde el discurso mediático parecía “mediar” algunas prácticas de uso y apropiación de otro espacio público barcelonés, la Plaça de Catalunya. La segmentación de usuarios en las sub-zonas de la Plaça así como el recrudescimiento del “esquivo” (*avoiding skills*, en términos de Lofland, 1985) podrían ser consecuencia o “mediación” en las situaciones de interacción que se presentaron en dichos meses entre personas diversas; como se aprecia en el episodio anterior y se verá en otros posteriores.

⁶² Ver Anexo III: notas sobre la situación de la inmigración:

- Nota sobre encierro en la Iglesia del Pi: “Un centenar de ‘sin papeles’ se encierra en la iglesia del Pi”, *La Vanguardia digital*, 21/01/2001 (www.lavanguardia.es).

- Nota sobre comentarios de Ferrusola: “Ferrusola critica a los inmigrantes”, *El periódico on line*, 21/02/2001 (www.elperiodico.es).

Me dieron toda una serie de pistas sobre qué hacer en la zona: “ir a leer ahí enfrente (FNAC). Es muy cómodo cuando hace calor; y si no hay lugar, se da uno una vuelta o dos, y enseguida ya quedó un lugar libre”. También me recomendaron qué bancas usar (esas precisamente en dónde estábamos, porque dá el sol). Me dijeron, entre otras cosas: “Cada vez es peor esto de la seguridad. ¡No es justo! ¿a dónde va a ir uno ahora a tomar el sol y el aire?”, y “yo, el bolso, no lo suelto por nada. Si me lo arrancan, ¿cómo voy a correr tras ellos?”. Me contaron las últimas noticias del problema de alimentación en Europa (vacas locas, fiebre aftosa) por cerca de 30 minutos. Fue muy agradable.

Por cierto, los futboleros seguían ahí cuando me vine **(7.54 PM)**.

COMENTARIOS DEL DIA:

1. la asignación de papeles del investigador por parte de los observadores. El papel que me asignan las personas de la Plaça con la presentación que hago de mi persona en la construcción de situaciones específicas en diferentes contextos espacio-temporales (las persecuciones, la conversación con las mujeres mayores, los policías, etc.)
2. Retomar el despliegue de fuerza y habilidades que realizan los jóvenes tanto en el CENTRO como en el JARDÍN (futbol, sombreros charros, patinadores).
3. El pasto como micro escenario y micro observatorio al mismo tiempo (idea de pasto listo para el concierto, para ver hacia el CENTRO y al mismo tiempo, tarima para ser visto desde delante y desde atrás).
4. Prueba de que el MIRADOR es lugar de ocultamiento es que continuamente tiene un olor a excremento y a orina.
5. Ruta de las mujeres mayores. Es la ruta del sol: Plaça de Catalunya (cuando hay sol); FNAC y Mercado de la Boquería si llueve o hace mucho calor.
6. Esquinas oscuras (idea de periferia y de ocultamiento). El excremento, incluso, está ahí presente. Todas son oscuras en la ÚLTIMA FILA, no les da el sol por la sombra de los árboles.
7. El MIRADOR como centro de persecución o de encuentro.
8. Análisis de las persecuciones de hoy: parecen muy sincronizadas.
9. Soy una perfecta voyeur, una espía descarada. Ya aprendí hasta a hacer camuflaje en cada esquina de esta plaza.
10. Tal vez sea yo la que parezca una “come hombres”. Muchas veces intercambio miradas con ellos cuando pasan frente a mí. Yo con mi afán de investigadora y ellos con el suyo de “caza”. Creo que estoy enviando señales de disponibilidad y por eso me pasan estas cosas.
11. El merodeador, como el artista de las Ramblas, depende de la variedad. Eso les permite la caza diaria y exacerba su

despliegue. Es la táctica del “ocultamiento-exhibición” de forma estratégica.

12. ESTA MÁS QUE CLARO:
 - a. Detrás de toda práctica de la Plaça está EL MANEJO DE LA VISIBILIDAD VS. OCULTAMIENTO:
 - i. El CENTRO, las bancas con sus PALCOS, SEGUNDA FILA Y ÚLTIMA FILA, la red y el JARDÍN, el MIRADOR, el BARRIO, el viejito de la ESQUINA B, los policías, los que cruzan de C a A, los turistas, los ladrones, los conquistadores, los trailereros, la banda Lat, los discapacitados, los hombres de la ronda, los merodeadores, los patinadores, en fin...Todo se reduce a eso: UN USO ESTRATÉGICO DE LA PRESENTACIÓN DE LA PERSONA, DE SU ACCESO A LA MIRADA DE LOS DEMÁS.
 - ii. Hay puntos para ver, y otros para ser visto. El visitante de la Plaça los conoce a fondo, y hace un uso discriminado de ellos.

¿No es significativo que los viejos, que lo han visto todo en sus vidas, vayan aún a la Plaça de Catalunya, A VER?, ¿Y que los inmigrantes, que tienen barreras para interactuar, para conocer la cultura local, vayan a la Plaça; justo como las mujeres de Colombia del trabajo de Muñoz, que justo hacían a sus hijas ver las telenovelas para que supieran como moverse en la ciudad? ¿No hacen lo mismo las familias latinoamericanas los domingos en la Plaça, exponiendo a sus hijos a una muestra representativa de lo que es vivir en BCN?

- 13.El episodio de la policía con el Afri merece atención especial: la Plaça como CAMPO DE BATALLA. Podría ser representativo de la agenda actual del debate: inmigración.
- 14.Hoy la policía estuvo en una actitud muy amenazante.
- 15.Personajes a dar seguimiento: viejito de las palomas, las mujeres que se colocan el domingo al lado de la banda Lat, los merodeadores.

Miércoles 7.03.2001

- Tarde / anochecer

- ÚLTIMA FILA / MIRADOR / JARDÍN ZONA-AFRI

5.13 PM.

Desde la ÚLTIMA FILA, junto a ESQUINA C.

Por primera vez me han hecho lo que yo hice varias veces: huir, cambiarse de BANCA a mi llegada. Era una turista o estudiante japonesa. Yo me paseé un poco antes de venir a este lugar, buscando un punto desde donde poder ver al CENTRO sin ser vista. Ella debió de

verme buscando, porque en cuanto me dirigí abiertamente a su BANCA, ella se paró y se fue. Yo, paradójicamente, había elegido este lugar porque estaba ella y me dio seguridad.

Desde aquí el olor a orina es muy penetrante. Mira hacia la esquina de este acceso a la Praça, las manchas denotan su uso como retrete.

5.15 PM.

Suena el Reloj BBVA.

Me he sentado sobre la barda de esta zona, para ver mejor. Se divisa toda la Praça, pero también quedo a la vista de los demás.

A mi lado, en la banca siguiente, una chica (parece estudiante) que leía, se acaba de ir. Lo mismo hizo el hombre (un pordiosero) a su lado. Se fueron al mismo tiempo.

5.20 PM.

Me muevo un poco hacia delante, me he sentado en EL PALCO de la ZONA-MAYORES, al lado de una mujer mayor. Antes de venir hacia acá, ya un grupo me miraba sospechosamente mientras hacía notas a toda velocidad.

5.25 PM.

En el CENTRO, turistas que se hacen fotos con las palomas. El padre-fotógrafo sonríe mientras hace la foto. La palomas hacen su sonido llenando todo este espacio. Un hombre mayor hace fotos a un niño con las palomas. La paloma se posa sobre su hombro durante varios segundos.

Un corrillo de hombres mayores platican animadamente un poco alejados de las BANCAS.

Todo gira en torno a las palomas: la gente que les dá de comer, los que se hacen fotos, lo que se quejan (“no las molestes, tía, que ahora se ponen a volar por aquí”, le dice una chica a otra de un corrillo de estudiantes que entró por la ESQUINA C y se fue por la ESQUINA A).

En las BANCAS, gente comiendo, leyendo y descansando mientras miran al CENTRO.

5.30 PM.

Llegó el viejito de las palomas, voy a seguirlo con la mirada. Ahora está cerca de las estatuas del MIRADOR. Creo que me mira desde allá. Yo me ocupo en escribir para no despertar sospechas.

Suena el Reloj BBVA.

Frente a mí, tres adultos extranjeros hacen un despliegue de cómo dar de comer a las palomas para hacerse fotos. El mayor, les da órdenes a los otros dos y las palomas van irremediablemente a sus manos y brazos.

5.34 PM.

Otro joven a las palomas. Les da de comer también con mucha maestría. Mientras lo hace, mira a su alrededor como verificando quién lo ha visto. Tímidamente va a sentarse a una BANCA con otra mujer y desde allí les da las semillas.

5.35 PM.

Me voy al MIRADOR a observar al viejito de las palomas.

5.50 PM.

Suena el Reloj BBVA. No fui a ver al viejito.

La gente viene a estas BANCAS a descansar o comer.

Comienza la ronda.

A mi lado, un chico joven con aspecto europeo.

Al CENTRO, los niños con las palomas. Una madre joven enseña a su hijo cómo dar de comer a las palomas. Son argentinos, el padre los mira y anima desde la BANCA. Ríen. La madre le muestra que tiene que conservar las semillas en la mano para que de ahí coman las palomas. El padre les hace fotos. Una niña de la familia se suma a la actividad. La paloma permanece quieta en el brazo de la madre, ella le habla. La madre les dice como coger las semillas con la mano.

5.55 PM.

La mujer mayor se va y viene inmediatamente a sentarse en su lugar una mujer asiática.

Se escucha el aletear de las palomas.

El mismo merodeador de ayer, el primero. Se pasea justo por el CENTRO mismo del escenario, dando vueltas lentas sobre su propio eje. Hemos intercambiado miradas. Yo sigo a lo mío, pero lo miro de reojo. Este es uno de los personajes habituales de esta plaza.

Se quedó parado en el CENTRO completamente solo. Mira a su alrededor con las manos en los bolsillos de la chaqueta, sigue dando pequeños pasos; luego se para y mira hacia otros lados. Es verdaderamente extraño que siendo habitual se exponga de esa manera. La observación directa aquí tiene que tener justificación.

La familia argentina regresa a las BANCAS. Las palomas se pasean por aquí, debajo de la BANCA.

El merodeador ahora se ha volteado hacia acá. Evita mirar fijamente a un punto; y sin embargo, sigue solo, justo al centro del escenario, donde todo mundo puede verlo.

El hombre a mi lado se ha ido.

6.00 PM.

Un grupo de Aras se ha cruzado la red y descansan sobre el césped debajo del JARDÍN de las FUENTES. Desisten de hacerlo y se van.

Suena el Reloj BBVA

Gente que cruza.

Un hombre joven, con barba y chaqueta roja, se ha sentado en la parte central del CENTRO, de espaldas a las FUENTES. Mira a su alrededor fijamente.

Un Ara posa con las palomas mientras otro le hace una foto. Discuten en árabe.

El chico de chaqueta roja, desde su posición en el CENTRO, los mira atentamente.

Un niño corre de un lado a otro del CENTRO.

Entra por la ESQUINA C un hombre en bicicleta, se dirige a la ESQUINA A.

6.05 PM.

El hombre de chaqueta roja sigue sentado ahí. Reposo la cabeza sobre las manos, mira todo a su alrededor. Como el CENTRO no está muy lleno, llama mucho la atención por su posición.

Llegan unas mujeres Lats con un niño en una carriola. Se hacen fotos con las palomas, sonrían mientras tanto.

El hombre de chaqueta roja está absorto en su actividad (mirar desde su posición privilegiada). Es remarcablemente visible desde ese punto.

6.10 PM.

El chico se ha parado del CENTRO, viene hacia la ESQUINA C.

Llegan más niños a dar de comer a las palomas. Han entrado corriendo y avientan las semillas.

El hombre de la chaqueta roja ha venido al carrito de comida y compra algo. Se aleja hacia el CENTRO. Mira a su alrededor, se vuelve a sentar en el mismo punto. Sonríe hacia los niños de las palomas.

Da de comer a las palomas desde su lugar, eso fue lo que vino a comprar.

6.12 PM.

Llega un patinador. Trae mochila a la espalda. Da una sola vuelta alrededor del CENTRO y se va.

6.14 PM.

Llega otra mujer con su niño a dar de comer a las palomas.

El hombre del puesto ambulante da vueltas alrededor de su carrito. Cuando he hecho la foto de los niños, me ha mirado de mala gana.

El chico de la chaqueta roja se ha ido con una chica. Ella llegó hasta él, se paró y se fueron por la ESQUINA A.

Un hombre se para a mi lado (parece merodeador). Ahora se ha sentado junto a mí.

6.15 PM.

Me tomo un receso.

6.45 PM.

Regreso del receso, justo cuando el viejito de las palomas terminaba su labor. Ha venido hasta la red mirando fijamente su jardín. Ya en la FUENTE, de cara al CENTRO, se ha enojado con las palomas y saltando la red de nuevo, las ha azuzado con la bolsa. Se fue vociferando hacia la calle del FNAC. Parecía molesto porque las palomas no estaban en el JARDÍN trasero. Lo perdí de vista.

6.50 PM.

Suena el Reloj BBVA.

Estoy sentada (camuflada) en el suelo, al lado de las bancas del PALCO de la ZONA-AFRI, cerca de la ESQUINA B. Un hombre ha pasado caminando apresuradamente por aquí, me ha dicho: “periodista”. Así es que tal vez eso sea yo para los que me ven: una periodista haciendo un reportaje o algo por el estilo. No lo sé.

Unos jóvenes turistas (italianos) se han sentado en la BANCA. Tratan de flirtear con una chica que los rechaza abiertamente. Uno de ellos dice: “¿Habla español? Mucho caliente”. Hablan en voz alta: “ragazza”. Hacen un despliegue en la BANCA.

Este es un buen punto para observar la ÚLTIMA FILA de la ZONA-AFRI. Ahora están en corrillo sentados sobre la barda.

La policía de la ronda trae audífonos al oído, muy bien camuflados. Hacían la ronda por fuera de la Plaça, ahí es donde he visto los audífonos.

6.51 PM.

Se van los chicos italianos. Llega una mujer joven con un niño en la carriola. La chica acosada se va, mientras camina, va dando los últimos bocados a su comida.

La mujer se ha sentado el niño en brazos, sonríe hacia el CENTRO.

Han llegado más Afris al encuentro de la ÚLTIMA FILA.

Llega otro grupo de turistas jóvenes. Buscan el mejor ángulo para hacerse la foto. También son italianos. Lo hacen finalmente bajo las FUENTES (foto grupal). Le riñen en voz alta y amistosa al fotógrafo. Algo hizo mal al tomar la foto.

6.55 PM.

Hora de los patinadores. Desde niños hasta adolescentes llenan el CENTRO con sus patines y sus patinetes. También lo hace un chico en bicicleta.

El hombre de la bicicleta se pasea a gran velocidad por el perímetro del CENTRO (a forma de reconocimiento), luego va explorando (apropiándose) el centro del escenario.

Los chicos italianos se hacen fotos en la FUENTE semejando una “cebollita” y haciendo movimientos con la cadera unos contra otros. Ríen a carcajadas. Cambian roles de fotógrafo. Miran atentamente a dos chicas que pasan por ahí.

7.03 PM.

Es casi de noche.

Suena el Reloj BBVA.

Que raro, no hay rondas de hombres. Los mayores empiezan a irse a casa.

Las FUENTES encendidas llaman la atención de la gente, que pasa de cerca para mirarlas.

Los Afris siguen ahí.

Dos Afris hacen la ronda.

Un hombre europeo se pasea por el CENTRO lentamente, viene hacia acá. ¿será la hora gay de la que me han hablado? Se encuentra con otro hombre y se van por la ESQUINA D.

7.06 PM.

Se encienden las luces del CENTRO y todo vuelve a estar claro otra vez.

Los patinadores llenan todo el CENTRO. Parecen haber “resurgido” con la luz. Se persiguen entre ellos. Uno ha tirado a otro (chicos), se piden perdón, se ríen.

Los dos chicos patinadores juegan a perseguirse, como estrategia se camuflan detrás de la gente que cruza el CENTRO.

Un hombre hace la ronda. Se para junto a otro en la BANCA y le pide fuego. Se lo da. Se sienta a su lado. Ambos miran al frente ahora.

7.15 PM.

Empiezan las rondas de hombres jóvenes. Se me hace que es la hora gay porque hay muchos encuentros de hombres.

Se deshace el corrillo Afri. Quedan sólo unos cuantos (¿hora de ir a cenar?). También hay corrillos Afris nuevos, en la zona entre ESQUINAS A y D y en el BARRIO.

COMENTARIOS DEL DÍA:

1. Leer de vez en cuando, concentrarme en mi actividad, me da seguridad. Como si justificase mi estancia en este lugar. Este es verdaderamente un punto álgido en la práctica de observación de un espacio público como la Plaça: cualquier usuario que no la utilice como lugar ocasional, sino como sitio de habitación estable, tiene que estar constantemente justificando su estancia, escondiéndose de vez en cuando. De ahí la táctica de combinar “exposición-ocultamiento” con la esperanza de que el resto de los usuarios sean nuevos cada vez.
2. Conocimiento ecológico de la Plaça. Cada sub-zona es ocupada y apropiada de forma individual haciendo uso de los materiales disponibles.
3. ¿Por qué la gente se hace las fotos con las FUENTES y las palomas? ¿Es porque no quieren registro de las personas o porque les sabe mal tomarlos como objetivos?
4. PENDIENTES: patinadores, corrillos, encuentros adolescentes, prácticas de Aras (salida de la Iglesia del Pi), buscar al merodeador número uno y aprender de sus tácticas de observación, MIRADOR, uso ecológico de la Plaça, JARDÍN.

Viernes 9.03.2001

- Tarde

- Observación externa (fuera de la Plaça, desde ESQUINA B).

6.25 PM.

Desde las bancas de la calle de enfrente, ESQUINA B.

El viejito está con sus palomas, inmerso en su despliegue. Lleva la misma ropa (¿porqué usará traje y corbata?) y sigue el mismo procedimiento. Parece fascinado especialmente con la palmera.

Desde este punto, en el CENTRO de la Plaça se ve gente cruzando y uno que otro en bicicleta.

Una pareja de ancianos se ha parado a conversar con el hombre de las palomas. El sólo “los atiende” por un momento y luego vuelve a lo suyo. Pasa siempre igual, no le gusta que lo distraigan por mucho tiempo de sus tareas.

6.30 PM.

El viejito sigue ahí.

Suena el Reloj BBVA.

Ayer me miró observándole, algo en su rostro me dijo que no le gustaba mi presencia. Creo que hoy también se ha percatado de que estoy aquí.

Sábado 10.03.2001

- Tarde / anochecer

- JARDÍN ZONA-AFRI

7.00 PM.

Desde el suelo al lado de las bancas de la ZONA-AFRI.

Cruce en el CENTRO, parejas en el JARDÍN de las FUENTES (la mayoría de ellos acostados besándose).

Suena el Reloj BBVA.

En la banca junto a mí, extranjeros: europeos del Este y Lats.

Aún no prenden las luces del CENTRO. Hay globeros.

Algunos Aras parados en una orilla del CENTRO.

Hombres haciendo la ronda.

Niños en patinete entran por la ESQUINA B.

Hoy también estaba el viejito con las palomas: para que se distribuyan bien (creo), él les pone piezas grandes de pan a lo largo de todo el JARDÍN. Hoy vestía diferente, pero también muy formal.

Una de las FUENTES está apagada.

En el MIRADOR, una pareja abrazada y besándose, dos hombres solos mirando hacia el CENTRO.

Dos policías entran por el acceso frente al FNAC y cruzan por el CENTRO hacia la ESQUINA C.

Se encienden los edificios alrededor.

Una pareja joven pasea a su perro por el CENTRO y sale por la ESQUINA B.

Dos niños se persiguen por entre el JARDÍN de las FUENTES.

Hay corrillos en el CENTRO: uno de chicos jóvenes y otro de hombres adultos.

Es hora de cruce por el CENTRO.

Pasa una pareja caminando rápidamente por el CENTRO. Entraron por ESQUINA B y salen por ESQUINA D, “tu tienes buena memoria”, le dice el hombre con acento latino.

Hasta aquí llegan ráfagas de conversaciones de la banca: una pareja habla en francés, otras mujeres lo hacen con acento Lat.

4.4.6 Episodio D: Luces, cámara... ¡acción! el escenario se transforma en plataforma para los seres de la noche en la Plaça de Catalunya.

Un hombre joven con cuero negro (chaqueta) pasea lentamente alrededor del CENTRO. Este caminar, que parece caracterizar la “ronda”, es lento, moviendo el cuerpo de un lado a otro y viendo lentamente alrededor (sobre todo a las bancas).

7.10 PM.

Se encienden las luces del CENTRO, es como si amaneciera.

Los dos corrillos del CENTRO siguen ahí, pero el de jóvenes se ha hecho más grande.

En el MIRADOR, un hombre se camufla con la estatua y las ramas mientras mira atentamente al CENTRO. Lleva las manos en los bolsillos y una boina en la cabeza. Difícilmente se ve desde aquí su rostro o su contorno. Está totalmente escondido tras la estatua.

Dos hombres hacen la ronda por aquí. Llevan las manos en el bolsillo y caminan siguiendo el mismo patrón. Uno de ellos se va lentamente hacia la salida del FNAC.

El camuflado del MIRADOR se ha ido (o se ha escondido mejor). ¡Eso! Se ha escondido detrás de la estatua, sólo se puede ver la boina si uno presta atención concienzudamente. ¡Está totalmente escondido! Pero sigue viendo al CENTRO. Este sí que es un maestro del camuflaje.

7.15 PM.

Se forman nuevos grupos sentados bajo la red de plástico que bordea el JARDÍN de las FUENTES. Casi todos dúos.

El mismo hombre que me llamó “periodista” el viernes, pasa con sus bolsas rápidamente (debe ser su ruta de regreso a casa) y me habla en catalán: “joder! ¿nunca te cansas?”, y hace una señal de escribir acompañada de una media sonrisa. Primero hice como que no le había escuchado, después le devolví la sonrisa. Este punto que he encontrado para observar me permite no ser vista, salvo para gente como él, que pasa justo frente a mí. Qué casualidad que nos veamos por segunda vez y en el mismo sitio.

7.20 PM.

Los niños en patinete hacen suyo el CENTRO.

El MIRADOR se llena de espías. Son hombres que miran fijamente al CENTRO. Ahora mismo hay cuatro de ellos. Colocados estratégicamente detrás de las estatuas y las ramas. Es impresionante.

Un grupo de chicos Lats hacen la ronda.

Una mujer pasea por el CENTRO a otra en su silla de ruedas. Sus rostros se alegran al paso de un perro pequeño seguido por su dueño.

Dos Afris cenan bajo la estatua donde encontré a Mo por primera vez.

7.25 PM.

Los espías siguen en el MIRADOR. La gente sigue cruzando la Plaça.

Llegan mujeres jóvenes con niños en carriolas y los pasean por el CENTRO.

Llegan más niños. Corren por todo el CENTRO.

Los hombres espías siguen camuflados en el MIRADOR.

La ronda disminuye su actividad.

Un chico que hace la ronda lentamente bajo las FUENTES voltea al MIRADOR y mira atentamente hacia allá. Se para de espaldas al MIRADOR, al lado de otro hombre solo parado ahí. El otro hombre se aleja lentamente de él y hace la ronda en dirección contraria, volteando atentamente al MIRADOR. Luego cruza lentamente el CENTRO con las manos enlazadas por detrás. Mira las BANCAS y todo a su alrededor. Se pierde por la ESQUINA A. El otro hombre se queda en su lugar (bajo a las FUENTES mirando al CENTRO con los brazos cruzados por delante).

TÉCNICA DE CAMUFLAJE PARA IR DEL MIRADOR AL CENTRO: ir por entre la gente, por entre los corrillos y tomar alguna salida a mano; reaparecer en el MIRADOR o en el CENTRO otra vez.

7.30 PM.

Suena el Reloj BBVA.

En el MIRADOR quedan dos hombres. Uno de ellos, el de boina. El hombre bajo las FUENTES toma lentamente la salida de la ESQUINA C.

El chico en chaqueta cuero negro reaparece. Cruza lentamente por el CENTRO desde la entrada del FNAC hasta la salida de los patinadores (cruce en línea recta). Camina con la misma técnica y utilizando la mirada de reconocimiento. Se camufla detrás de un corrillo y sigue lentamente su ronda por la zona de ESQUINA D. Bordea todo el perímetro del CENTRO. Se camufla de nuevo. Ha tomado alguna salida a mano sin que me diera cuenta. Es un experto de la técnica “salir-esconderse”.

En el MIRADOR sigue el espía de la boina.

Y como telón de fondo de todo esto, la gente que cruza y que sirve a los merodeadores para camuflarse.

También hay grupos de hombres de la ronda que vienen juntos y hacen el paseo en grupo.

7.35 PM.

En el JARDÍN, quedan pocas parejas. Todos se encuentran recostados y una de ellas se acaricia deshinibidamente. El chico está sobre ella.

Otra técnica de camuflaje: con esta poca luz, no se distingue desde lejos lo que hacen; deben sentirse protegidos de las miradas con la poca luz y su localización entre las ramas del JARDÍN de las FUENTES.

A su lado, desde el MIRADOR, tienen a dos hombres mayores espíandolos mientras se camuflan tras las estatuas y las ramas.

Llegan dos hombres a ver el espectáculo de esta pareja. El chico deja su posición y se coloca al lado de ella; voltea a mirar fijamente a los hombres. Muchos de ellos se alejan, pero el espía de la boina (ahora me doy cuenta de que son dos) sigue ahí. Los dos hombres de boina siguen ahí en total camuflaje.

7.40 PM.

La pareja vuelve a lo suyo y el espía de la boina también: está camuflado a unos cuantos metros de ellos, se ha acercado a la otra estatua y ahora se camufla desde un punto más cercano a la pareja.

Los dos espías de boina van cambiando de lugares en el MIRADOR: ahora están del lado de una FUENTE, luego detrás de la otra, después se mueven hasta quedar detrás de las ramas, etc. Supongo que esos cambios responden a sus preferencias de observador experto.

En el CENTRO alguno que otro corrillo de jóvenes. Gente cruzando (en menos cantidad). Niños en patinete.

Suena el Reloj BBVA.

7.45 PM.

Los espías de la boina se han ido.

Regresa uno de ellos.

7.50 PM.

Ahora está bajo otra estatua.

Tres hombres juntos miran desde el MIRADOR al CENTRO.

Desde la parte central del CENTRO un hombre avienta la carriola con un niño. La carriola corre sola unos cuantos metros. Después, el hombre la alcanza y la vuelve a coger mientras camina con otros dos adultos jóvenes. El grupo completo sale por la ESQUINA B.

El espía de la boina sigue ahí. Es INCREÍBLE su capacidad de camuflaje. Tiene todo el cuerpo escondido detrás de la estatua y sólo asoma una parte de su cabeza para ver. Es increíble su habilidad, parece un niño que se esconde.

De hecho. Se esconde y sale a la vista alternadamente. Esto es la apoteosis de la técnica “salir-escondese” de la Plaça.

¡Una cámara de video, por favor!

Ahora el espía-boina camina lentamente hacia la estatua siguiente y se deja ver de cuerpo entero entre las ramas, se pasea visiblemente por el MIRADOR y voltea hacia acá (¿hacia mí?).

Se vuelve a esconder bajo la estatua.

7.55 PM.

El espía boina sigue ahí.

En el CENTRO, un niño y una niña lo ocupan todo pateando un balón.

El espía-boina se aleja rápidamente del MIRADOR hacia la calle.

El otro espía-boina sigue ahí. Ahora se va también.

Cuando alguien llega al MIRADOR, es observado escrupulosamente por los otros ocupantes que ya hay ahí.

Una chica joven, sola, en el MIRADOR. Mira hacia la calle, tal vez está esperando a alguien. Se va lentamente hacia la calle.

8.00 PM.

Se vacía el MIRADOR y llega una pareja joven a ocuparlo. Miran fijamente al CENTRO.

Pasa un chico joven con una bolsa de supermercado. Se enoja al verme aquí sentada con el cuaderno. Chasquea con la boca en señal de desaprobación.

Suena el Reloj BBVA.

El MIRADOR está vacío.

Un chico solo espera o busca a alguien con las manos en los bolsillos. Mira rápidamente a todos lados, da vueltas sobre su eje. Debe estar esperando a alguien. Saca su móvil.

Por este punto pasa mucha gente con bolsas de compra en la mano, caminando rápidamente.

8.05 PM.

En el MIRADOR, parece que la joven encontró a quien buscaba. Habla con otro hombre joven muy de cerca. En la banca a mi lado, dos

hombres y dos mujeres (adultos) charlan con acento latino sobre anécdotas de trabajo y de relaciones sociales.

El chico del poste sigue esperando, mira a todo a su alrededor y fuma.

El grupo de Lats en la banca charlan amenamente, se ríen a carcajadas. El globero sigue ahí.

Una pareja de chicos llega a la banca. Ella le pide cambiar de sitio en la banca.

Otra pareja se encuentra en el CENTRO, se abrazan y besan desinhibidamente. Ella lleva chaqueta roja y él, azul. Desde aquí son muy visibles. Se alejan por ESQUINA C.

8.10 PM.

Los chicos siguen pateando el balón al CENTRO. El chico del poste sigue esperando y los Lats. siguen riendo a carcajadas.

COMENTARIOS DEL DÍA:

1. Descripción de la actividad a las 7.00 PM: “Luces, cámara, acción”. A las siete en punto, cuando “vuelve a amanecer” con la iluminación del CENTRO, aparecen los expertos del camuflaje y la exposición (ronda, BANCAS, MIRADOR). Todo se exagera en ese momento justo, en cuanto a encuentros y búsquedas se refiere. Comienza la vida para los seres de la noche de la Praça. Es la hora en la que los mayores se van. Llegan los hombres de la ronda y los niños en patinete, la gente que cruza la Praça para ir a casa. El camuflaje de la oscuridad es diferente al del día y aparece un despliegue mucho más experto en la utilización de los recursos y las habilidades.
2. El uso del MIRADOR y del JARDÍN en todo su esplendor también. Las parejas se creen bien protegidas de las miradas del CENTRO y ocultos bajo la sombra, pero tienen sus propios espectadores en el MIRADOR.
3. Las esquinas son baños, está más que claro. Hoy vi a un hombre Afri orinando mientras su compañero reía; después fueron a contárselo al grupo.
4. Hasta ahora, “lo que imagino que imaginan de mí”: en actitud de no interacción, creen que soy local, periodista o estudiante. En actitud participativa: me dicen que soy extranjera o que voy a buscar encuentros.
5. Poco a poco me he hecho a lo local –me refiero a los usuarios habituales de la Praça-, donde puedo decidir con mi actitud si quiero interactuar o no.

4.5 El papel de los factores ambientales en las prácticas de apropiación de la Plaça

Al inicio de esta sección se presentaba la discusión sobre el papel de los factores ambientales –sensibles- en la interacción de los espacios públicos (Augoyard, 1979). Las “atmósferas” en la Plaça de Catalunya –sobre todo en lo que toca a la iluminación vs. oscuridad, frío vs. calor, pasto vs. asfalto o mosaico, ausencia o presencia de agua- parecen ser una variable a considerar por parte de los usuarios al momento de elegir su punto de localización y con un objetivo en mente.

Así, podría decirse de las sub-zonas de la Plaça –con una “atmósfera” particular, cada una de ellas- que son las “zonas naturales” que Park (1999) describía como “el conjunto de individuos unidos por un interés común”. Este interés común se referiría a las actividades de apropiación que en ellas despliegan sus actores, haciendo un uso estratégico de los recursos materiales que ahí encuentran.

Lo anterior se hace explícito en las siguientes observaciones de campo. El cambio en las condiciones climáticas y los recursos del paisaje llevaron a los usuarios a crear nuevas formas de apropiación basadas, sin embargo, en el mismo fundamento de interacción en la Plaça (visibilidad).

4.5.1 Episodio D: con la llegada de la primavera, nuevas apropiaciones y nuevos actores.

Viernes 30.03.2001 - Tarde / anochecer - MIR / ZONA-AFRI
--

7.00 PM.

Desde el MIRADOR (con el nuevo horario).

... y después de varias semanas sin venir, me encuentro con algunas novedades en la Plaça.

El JARDÍN de la ESQUINA B (la del viejito de las palomas) está llena de nuevos ocupantes: al igual que el resto de zonas verdes, ahora es ocupado por jóvenes recostados, sentados en corrillo, leyendo, etc.

Aquí en el MIRADOR, el viejito está preparando la comida de las palomas.

7.02 PM.

Suena el Reloj BBVA (*Back to the hood!*)

El viejito entra por fin a su JARDÍN con sus bolsas de El Corte Inglés. Va espaciando pan igual que siempre, sin importarle las nuevas visitas. ¿Habrá esperado justo a que sonara el Reloj BBVA para empezar su

ritual?, pues antes estaba sentado junto a las FUENTES, justo por donde entra habitualmente al JARDÍN.

Ahora llena la palmera con semillas. Un hombre Ara se detiene a observarlo.

¡Vaya! Los personajes habituales siguen aquí: también el supuesto merodeador discapacitado (el que he llamado anteriormente “merodeador número uno”)⁶³ anda por aquí. Se metió por la entrada del Metro y de la Policía. Me gustaría saber por dónde saldrá; es un experto del camuflaje.

Me sorprenden algunas cosas después de haber regresado:

- a) Algunos personajes siguen aquí y desarrollan nuevas tácticas de apropiación bajo condiciones nuevas (con la llegada del sol y de la primavera, han llegado también nuevos usuarios. Jóvenes, sobre todo).
- b) Precisamente, la Plaça se llena de nuevos usuarios y nuevas prácticas de utilización del espacio. Áreas que habían permanecido sin actividad alguna –los JARDINES, por ejemplo- ahora son los nuevos escenarios de la acción. Sin embargo, la lógica de interacción parece ser la misma: espectáculo, exhibición, observación, ocultamiento.
- c) La nueva distribución del espacio me lleva a buscar nuevos sitios de observación y ocultamiento. Durante los primeros cinco minutos aquí, no sabía realmente dónde colocarme y con qué disfraz-actitud.

7.10 PM.

Sigo en el MIRADOR. El supuesto merodeador discapacitado regresó. Lo hizo desde la ESQUINA C y volvió a meterse por el mismo acceso del Metro.

Hasta ahora el viejito limita un poco su área de desplazamiento dentro del JARDÍN. ¿Será por los nuevos ocupantes? También sus despliegues de actuación con las palomas son más discretos (se ubica únicamente alrededor de la palmera).

En el MIRADOR los turistas hacen fotos de las FUENTES (una pareja oriental). Dos hombres europeos (locales, supongo) leen atentamente. Uno de ellos, con traje; se recarga cómodamente en la barda por donde entra generalmente el viejito.

El sol empieza a ocultarse.

7.12 PM.

El supuesto merodeador discapacitado reaparece desde la barda del MIRADOR que da al CENTRO. Se dirige desde la ESQUINA C al

⁶³ Durante el trabajo de campo seguí con especial interés a esta persona, pues sus habilidades de camuflaje y exposición justificada eran dignas de admiración.

CENTRO. Sus actitudes no causan temor. Yo creo (hasta ahora es sólo una intuición), que podría ser un policía infiltrado, por varias razones:

a) Apareció por primera vez después de los episodios de violencia en la Plaça de Catalunya.

b) permanece todo el día aquí.

c) Sabe exactamente cómo conducirse sin levantar sospechas (escondese-camuflarse) al colocarse como observador abierto en puntos privilegiados.

d) Cuando hemos intercambiado miradas, las suyas parecen lúcidas, amenazantes y exploratorias. Hay algo en la presentación de su persona que no termina de ser convincente: su forma de caminar, su mirada alrededor semejan a los de una persona con aparentes dificultades psico-motoras; y sin embargo, en las ocasiones en las que coincidimos en los puntos de observación privilegiados de la Plaça, intercambiamos miradas de reconocimiento en las que pude percibir que me dirigía algunas señales de amenaza que no parecían coherentes con dicha condición. Igualmente, su actitud pudo haberse debido a la insistencia de mi mirada sobre sus rutas de despliegue.

e) No le he visto nunca llevar a cabo intercambios con nadie, ni verbales ni corporales.

Que el merodeador fuera o no policía infiltrado, carece de importancia. La reflexión anterior, sin embargo, me auxilió para detectar precisamente cuáles pueden ser algunas tácticas de visibilidad y justificación para ser un observador abierto en un espacio público: actitud no intimidadora, camuflaje, movimiento en las sub-zonas, aparición y ocultamiento a conveniencia y de acuerdo con las situaciones presentadas en el contexto de localización; entre las más importantes.

Pasa una mujer en bicicleta.

El viejito continúa alimentando a las palomas y sigue limitando en esta práctica tanto su despliegue como su desplazamiento.

Dos policías hacen la ronda por esta calle (Las Rondas) relajadamente.

7.15 PM.

El hombre de traje me mira escribir.

Hace frío.

Hasta el hombre local que estaba leyendo, llega una mujer con bolsas de El Corte Inglés. Sacan algo de comida, reorganizan sus mochilas y se van.

Suena el Reloj BBVA. El lector de traje se va.

7.17 PM.

Llegan un padre y su hijo (Lats). Van hasta la barda del MIRADOR. El padre lleva abrazado a su hijo, se asoman rápidamente hacia el CENTRO y se van rumbo al acceso del Metro.

Con el crecimiento de los matorrales, los lugares de ocultamiento se disparan en el JARDÍN bajo las FUENTES. Es muy fácil esconderse entre ellas.

También en estas semanas parece haber cambiado la distribución de personas en la Plaça: las bancas están abarrotadas de hombres (sobre todo extranjeros) y los jardines se llenan de jóvenes, pero también de adultos.

La función en ese JARDÍN ha cambiado, tendré que observarlo más detalladamente en los próximos días.

7.25 PM.

Desde el MIRADOR.

El MIRADOR sigue siendo lugar de negociaciones. Hasta aquí ha llegado una mujer Afri joven. Rápidamente, sacó algo de su bolso y se lo entregó a un hombre. En cuestión de segundos, los dos ya se habían ido del lugar, cada cual por su lado.

El viejito sigue con las palomas.

Algo de lo que no me había percatado: como yo al iniciar el trabajo de campo de cada día, los que esperan un encuentro (concertado de antemano) en el MIRADOR, echan primero un vistazo desde la barda hacia el CENTRO. Luego se sientan en alguna balaustrada de esta zona.

4.5.2 Episodio D: papeles y “papeles”, interacción pública entre policía y hombres Afri.

7.30 PM.

Desde ZONA-AFRI.

Siete policías (entre ellos, una mujer) piden los papeles a un hombre Afri. Él les explica en inglés que ha estado en Francia... finalmente lo dejan ir, Ellos (los policías) comentan sobre el hecho. Escucho que uno de ellos dice: “caña al moro”, pero no sé si lo dice como queja sobre su papel o qué. Siguen aquí. A unos metros de ellos, los Afris callados, en corrillo, viéndolos.

El despliegue ha sido bastante exhibicionista: cuatro motocicletas policiales y una patrulla. El hombre Afri aparecía solo contra todos. El Afri explicaba en voz alta, los policías trataban de discutir calmadamente.

El conjunto de policías se disemina por la zona. Dos de ellos en moto, se van rumbo a ESQUINA A. Otros explican a una turista cómo llegar a tal lado (justo frente al corrillo Afri de la balaustrada que da a la calle).

Otro policía camina frente a mí y se para viendo hacia el CENTRO y dándome la media espalda.

Otro se ha quedado con una mujer Lat y una anciana en silla de ruedas mientras la mujer Lat le explica algo.

Los Afris, que se habían quedado muy callados en toda esta situación, comienzan a hablar en voz alta mientras se aleja la policía.

7.35 PM.

Ya sólo queda un policía. Se sube a la moto y se va hacia el CENTRO bordeando por debajo del JARDÍN de las FUENTES.

FIN DE EPISODIO D.

Este es un buen punto para observar ZONA-AFRI y JARDÍN-FUENTES.

7.40 PM.

Se vacía el JARDÍN-FUENTES. Quedan algunas parejas camufladas por las ramas. El MIRADOR vacío, hace frío.

Finalmente el frío me expulsó de ahí.

COMENTARIOS DEL DÍA.

1. Pendientes nuevos: rutas del supuesto merodeador discapacitado, despliegue de la policía, JARDÍN bajo las FUENTES, jardines en general. Cambio de funciones por horario.

4.5.3 Episodio D: Final de trayecto. Nuevos recursos, *same old game.*

Domingo 15.04.2001

- Tarde

- JARDÍN detrás del PALCO, zona entre ESQUINAS A y D
--

6.35 PM.

Plaça a reventar. Los jardines pasan a ser los nuevos protagonistas. También hay nuevos ocupantes: jóvenes, turistas, parejas.

Las redes de los jardines están francamente caídas, hoy he visto cómo la gente las cruza con facilidad.

Cada zona parece estar ocupada heterogéneamente: mayores, jóvenes, extranjeros, locales.

¿Qué pasará con los hombres de la ronda ante tanta competencia de usos en la Plaça, ante tanta gente que no es su mercado principal?

En los corrillos del JARDÍN: se duerme, se mira o se juega con los acompañantes (parejas). Hay un ambiente festivo en los jardines: muchas risas, mezclado con contacto físico. Se mezcla con ello actividades más pasivas: dormir, leer.

6.45 PM.

Los hombres de las bancas (Aras) han cambiado de lugar, pero no de actividad: ellos son los grandes observadores (los especialistas del mirar, ¡ahora caigo en la cuenta de ello!).

Ahora ocupan los jardines, se sientan con las piernas cruzadas y dirigen sus cuerpos y rostros hacia el CENTRO, o hacia las entradas a la Plaça (hacia las pasarelas, vamos). Están en franca actitud de observación.

Frente a mí tengo un grupo de tres hombres Aras. A mi izquierda otro grupo de dos. Hablan entre ellos mientras observan al frente. También ellos tienen la actitud relajada propia de los jardines.

Hoy hay también muchos turistas europeos cruzando y disfrutando de la Plaça.

6.47 PM.

Hasta mí llegan los olores, el aroma de la gente, de los hombres junto a mí. Esto es definitivamente una sinfonía de los sentidos (que podría ser el mejor homenaje a *Mr. Bones*)⁶⁴.

Ahora que el CENTRO se ha despejado, aparecen otra vez los hombres de la ronda.

Aquí sentada (en un jardín de la zona entre ESQUINAS A y D) también se interpreta mi presencia de maneras variadas: un hombre joven me mira fijamente a los ojos mientras pasa por aquí. El grupo de hombres Aras frente a mí también me mira escribir. Otro hombre se acerca a mí, un merodeador. Escribo esto a toda prisa, y se va. Tal vez vuelva a pasar para rectificar señales.

⁶⁴ Nombre del personaje canino que aparece en "Tombuctú", de Paul Auster (Anagrama, 1999). Su dueño, en una etapa de locura pasajera, se propone componer una "sinfonía de olores" en cuya tarea Mr. Bones jugaba el papel de catador y director de orquesta ante una variedad de objetos con múltiples fragancias.

De cuando en cuando, los corrillos de hombres en el JARDÍN dejan de hablar para entregarse a la observación.

Tengo la impresión de que los hombres Aras no van a establecer muchos contactos femeninos sentados en los jardines. Difícilmente una mujer irá a sentarse en las orillas del JARDÍN. ¿Para poder moverse rápido si surge algo, para poder abordar a una mujer?

Un hombre ha venido a sentarse a mi lado. Parece ser un turista europeo. La gente al pasar me mira escribir. El hombre se recuesta en el JARDÍN y se dedica a observar. Veamos qué movida hace en este juego, porque realmente, de eso se trata todo esto: un juego compuesto de movidas estratégicas.

Yo sigo mirando al CENTRO.

7.00 PM.

El grupo de hombres Ara, frente a mí, se ha ido. Con ellos había un hombre con turbante, trataré de localizarlos con esa pista.

El turista europeo está cantando con la música del Reloj BBVA. El reloj deja de sonar y él sigue con una cancioncilla: mm.... Mmm... mmmm

El sol comienza a esconderse. Detrás de mí se escuchan risas masculinas.

FINAL DE TRAYECTO EN LA PLAÇA.

4.6 En torno a la Plaça de Catalunya, el espacio público

4.6.1 Manifestaciones en Barcelona, febrero a junio de 2002

Las observaciones correspondientes a las manifestaciones llevadas a cabo de febrero a junio de 2002 en la zona circundante a la Plaça de Catalunya requirieron de un método de registro que me permitiera seguir el ritmo de las movilizaciones, ver su composición grupal así como detectar la forma en que los colectivos convocantes hacían uso de los recursos de visibilidad para dar a conocer sus consignas (pancartas, organización del conjunto humano, pegatinas, volantes, música, mímica, uso de micrófonos).

Esto me llevó a desempeñar el papel de investigadora social de una forma cercana a las rutinas de trabajo que llevan a cabo los reporteros cuando cubren algún acontecimiento en las calles; es decir, el cuaderno de notas fue sustituido como principal herramienta de registro por la cámara fotográfica, la concentración en los detalles, la grabadora y una pequeña libreta de apuntes. Estas herramientas de registro fueron acompañadas de una dinámica de

casi exclusivamente por latinoamericanos: niños, parejas, jóvenes, hombres solos, etc. (Ver Anexos 5.4.3, 5.4.4, 5.4.5, 5.4.6).

A 20 metros de ellos, el colectivo encabezado por la organización Llactacaru, donde los integrantes de la movilización que marchaba, pertenecían a otros organismos que apoyaron la protesta de la muerte de Wilson Pacheco caracterizándola como un acto de discriminación y racismo (Ver Anexos 5.4.7 y 5.4.8).

A su costado, sobre la Rambla, la gente paraba para observar. Algunos en silencio, con cara de solemnidad o consternación, contagiados por el ambiente de muerte o velorio que despedía el colectivo en movimiento; otros preguntándose quiénes eran y algunos más cotilleando acerca de la madre o la viuda (que habían visto previamente en televisión).

Los reporteros y cámaras se colocan al frente del colectivo, suben a bardas o lo que haga falta para obtener un buen ángulo. Realizan su trabajo en silencio y a tono con el ambiente de la manifestación.

En la explanada, la gente comenzó a hablar un poco más entre sí, pero sólo para darse indicaciones sobre qué pasaría ahora, cuál era la logística de la manifestación.

Un representante de la plataforma de apoyo a Ecuador dio un discurso, mientras la madre y la viuda se dirigían ya al malecón para depositar los claveles que habían traído. Los medios se movieron con rapidez, la gente también. Pude ver desde lejos el acto simbólico. Todo fue muy silencioso.

Todo pareció muy bien organizado, con su dirigente al frente, que de forma respetuosa hacía avanzar al colectivo. Hay una especie de solidaridad entre reporteros; charlan entre ellos, se apoyan para conseguir la información. Incluso me tocó cuidar un tripié mientras un cámara arreglaba un asunto.

Al día de hoy, 2 de abril de 2010, se sabe que dos de los guardias recibieron sentencia de 13 años de prisión por parte del juez de la Audiencia de Barcelona el pasado 7 de octubre de 2003. También, es posible reconstruir el ambiente de reacción y organización que la muerte de Wilson Pacheco, acontecida en la madrugada del 27 de enero de 2002, generó en las asociaciones y ONGs que tienen por objetivo defender los derechos de los migrantes en Barcelona. Los documentos dados a conocer por parte de la Asociación Llactaru, organismo que agrupa a los trabajadores ecuatorianos en Barcelona, muestran la discusión que previo a la manifestación se sostuvo entre los actores sociales que conformaron el cuerpo de la movilización a través de la Rambla el día 2 de febrero de 2002.

En ellos se puede observar que la publicidad del mensaje que el colectivo deseaba proyectar, fue resultado de negociaciones previas en las que los representantes de los organismos convocantes reconocían la oportunidad

que esta manifestación tenía para tomar una postura con respecto a las causas que originaron la muerte de Wilson Pacheco. Esta organización previa, por parte de los representantes de los organismos que existían con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de los migrantes en Barcelona, fue convocada a partir de que estos reconocieron el impacto que un mensaje público en formato de movilización podría tener en la Ciudad; y más allá de ella, a través de la difusión que los medios informativos darían de la manifestación. La necesidad de concurrir a la Rambla con una consigna que agrupara el sentir de todos ellos, dio lugar a un debate de ideas que finalmente cristalizó en lo que el 2 de febrero de 2002, los manifestantes y las personas que presenciaron la movilización, pudieron observar en el recorrido a través de la Rambla, la lectura de los discursos y el acto simbólico de arrojar claveles en el mar.

A diferencia de las decisiones de publicidad u ocultamiento que originaban el comportamiento *individual o en pequeños grupos* al interior de la Plaça de Catalunya, esta movilización implicaba un *acuerdo colectivo* y proyectaba las posturas de los distintos grupos implicados en ella. Desacuerdo o no por parte de los representantes de los organismos convocantes, la proyección final de la marcha hacía explícito un determinado orden colectivo y unas consignas claramente expresadas a través de los carteles, los discursos y la comunicación no verbal de los participantes.

En las manifestaciones que siguieron a ésta, una constante se destacó como clave para las diversas estrategias estéticas y de publicidad que siguió cada marcha: “la conciencia del ojo” que Richard Sennet (1974) destaca como inherente a la vida social pública y que es el anclaje de todas las acciones intencionadas que componen el paisaje visual de un lugar público en la Ciudad.

De la variable anterior (la conciencia sobre la mirada como herramienta de entrega de mensajes por parte de los actores sociales involucrados en la movilización) se desprenden dos tipos de acción-organización que permean al colectivo en su presentación pública ante los urbanitas:

1. La creación de una estrategia visual (en forma y contenido) para la presentación móvil de demandas a través de los escenarios urbanos elegidos para ello, así como el entrenamiento previo para responder a las acciones de otros actores (autoridades públicas, policía, medios de comunicación) en los mismos espacios y tiempos de la manifestación.
2. El despliegue de una comunicación no verbal *in situ*, la puesta en práctica de esa estrategia implica una coordinación a través de un intercambio instantáneo de mensajes que carece de palabras o hace uso sólo de expresiones lingüísticas clave para los miembros del colectivo manifestante. Esto es, en el desarrollo de las manifestaciones, es posible observar la forma en que se activan los códigos simbólicos que previamente el grupo ha creado y sistematizado como herramienta y representación de su identidad – códigos, además, que se enriquecen o modifican sobre la emergencia de las situaciones que tienen que afrontar y de las que aprenden para diseñar estrategias que les permitan entregar sus mensajes en posteriores movilizaciones.

Esta última característica de las manifestaciones observadas impregna también a otros participantes públicos, tales como los

reporteros y cámaras de los medios de comunicación o los grupos que en su recorrido por las calles, paran un momento a observar la marcha. La coordinación de acciones entre los miembros de un grupo que no forma parte de los manifestantes, se realiza entonces instantáneamente a través de señas, contacto físico o mensajes expresados a través del movimiento corporal. Los individuos que se han topado en su trayecto con la manifestación y que no acordaron previamente unirse a ella, realizan una serie de acciones en consecuencia a esta aparición inesperada de un colectivo que marcha por las calles para indicar públicamente cuál es su participación en ella: espectadores, urbanitas en tránsito hacia otro destino. La unión física de individuos en un colectivo que se manifiesta, parece llevar a los espectadores a colocarse en el espacio urbano en que ésta tiene lugar en una posición que represente su relación con ella. Razones prácticas de tránsito o registro parecen ser lo que moviliza al resto de urbanitas en el entorno del colectivo movilizado.

Febrero 2002, jueves por la noche (8.00 PM aprox.). Manifestación de **sindicatos de trabajadores** para solicitar pago por **horas extras con la entrada del euro**.

La UGT y las CCOO se manifiestan frente al edificio del Banco Español en Passeig de Gràcia.

A diferencia de la manifestación anterior, ésta tiene un ambiente festivo. La gente se conoce entre sí, se saludan, platican, ríen. Llevan pancartas e información impresa para repartir. También se colocan pegatinas sobre la solapa de las chaquetas o camisas. Llevan paraguas. Son todos adultos. Muchos de ellos fuman y charlan mientras esperan a que empiece la movilización.

Hay un dirigente con un altavoz que organiza al colectivo. La gente se va formando ordenadamente hacia la montaña. Los medios se ubican como habitualmente lo hacen, al frente de toda la delegación. Comienzan las entrevistas y el registro de tomas televisivas.

El grupo se dirige hacia la Plaça de Catalunya. El tiempo de preámbulo dura aproximadamente media hora.

13 de marzo de 2002, (10.00 AM aprox.). Preparación para las manifestaciones **anti-cumbre europea**.

Por la mañana, visita al centro de convergencia de la organización de las manifestaciones anti-cumbre en Plaça Universitat (Ver Anexo 6.1). Ahí es posible conocer los itinerarios de las manifestaciones y los actos callejeros. Está todo perfectamente organizado. Carteles por todos lados indican la agenda y las necesidades. Convive este centro con una exposición fotográfica de Gaudí, al

interior de la Facultat de Filologia de la UB. Mientras algunos chicos llegaban con sus mochilas hasta la mesa para pedir informes sobre alojamiento, un par de hombres se liaban un porrito mientras conversaban relajadamente. En el centro de convergencia se encuentran versiones impresas de parodias de periódicos (El País, El Metro Alternativo) que contienen manifiestos de los grupos convocantes a las marchas anti-cumbre, así como las agendas de eventos festivos que se llevarán a cabo en los mismos días de la Cimera (Ver Anexo 7.1).

Un lema agrupa a los diversos grupos y causas que expondrán en estos días sus manifiestos: “somos millones, y el mundo no es vuestro”.

De ahí a la Plaça del MACBA. No había movimiento, pero pude hacer algunas fotos de los patinadores.

Jueves 14 de marzo, 2002. 6.30 PM aprox. Manifestación en apoyo al FALUN DAFA en el marco de la cumbre europea en Barcelona.

El Falun Dafa es una religión china condenada en aquel país (Falun Dafa Information Center, 2010). La manifestación corrió a cargo de los chinos radicados en España que luchan por la libertad de dicho culto y de los prisioneros religiosos que en China se encuentran en la cárcel. Al finalizar el evento realicé una entrevista rápida al dirigente del colectivo, que a falta de un español o inglés fluido, me comentó sólo que habían llegado desde Madrid esa mañana y que el Falun Dafa era una religión que en China estaba prohibida y por la que había presos. También me dijo que se habían manifestado anteriormente en Madrid, y que ahora lo harían en Barcelona. Después de la marcha, partirían de regreso a Madrid. Para entonces, algunos reporteros ya se habían acercado para entrevistarlo.

La manifestación corrió del mar hasta la Plaça de Catalunya a través de la Rambla. Esta fue una manifestación muy diferente a las anteriores. Su ambiente era lento y pacífico. Muy ceremonioso y armónico.

La encontré en la Rambla, a lo lejos se escuchaba una música china muy lenta. Alguien cerca de mí dijo: “eso es chino, ¿qué será?”. Las pancartas se veían desde lejos. Eran de una malla amarilla con letras rojas. (Ver Anexos 8.1, 8.2, 8.3).

El colectivo estuvo formado totalmente por chinos, salvo un español que los apoyaba realizando tareas de coordinación y traducción. Mujeres adultas, en su mayoría (Ver Anexo 8.4).

La distribución era como sigue: al frente un dirigente chino que coordinaba el avance a través de movimientos. Le seguían un grupo de mujeres vestidas de blanco (chaqueta contra la nieve, de cabeza a pies) con una fotografía en el pecho. Atrás de ellas, distintos grupos con pancartas. Los acompañaba una niña. Un megáfono con música oriental al centro del grupo. El sonido lo llenaba

todo. La gente a su alrededor se detenía un momento para ver y escuchar la música. Era una música muy pacífica. El grupo avanzaba lenta y sincronizadamente. Seguían todas las indicaciones del líder, encargado de establecer el contacto con la policía que les decía como avanzar cuándo se topaban en su camino. A los lados, dos mujeres calvas con largos abrigos grises y tenis, repartían los volantes en varios idiomas. Los ofrecían con una sonrisa. La gente se paraba a observarlos marchar. Algunos leían la propaganda recibida (Ver Anexo 8.5). Varias veces me la ofrecieron, a lo que contesté que ya tenía. El trato era muy amable, pacífico. La armonía del colectivo, su música y su andar, contrastaban con la sonrisa de sus repartidoras de volantes.

Avanzaron por la Rambla hasta la esquina, voltearon sobre Plaça Catalunya y doblaron de nuevo en la esquina B. Recorrieron la calle por fuera y entraron a la Plaça por la esquina C. Al llegar a la Plaça rodearon el centro en perfecto orden en dos vueltas (Ver Anexo 8.6). Finalmente se colocaron en el cuadrante A del Centro.

Ahí comenzó la práctica religiosa. En silencio, se acomodaron en una especie de estrella (ver Anexo 8.7). El megáfono al centro y comenzaron a realizar ejercicios. La gente los observaba atentamente, y contrastaban con el movimiento circundante, ya que se ubicaban con los ojos cerrados y en posición de concentración sobre su propio eje. Los movimientos corporales eran lentos y sincronizados. La música lo llenaba todo. Las palomas volaban a su alrededor (ver Anexo 8.8).

Mientras tanto, los helicópteros sobrevolaban la Plaça. La gente rodeaba calmadamente el ejercicio para poder pasar, mientras contemplaban sucesivamente la calma del espectáculo y el ruido del helicóptero.

Al final del colectivo se ubicaban los traductores, tanto el hombre español que iba de un lugar a otro atendiendo las necesidades de publicidad del grupo, como algunos chinos que hablaban español o inglés.

Dejé el espectáculo del ritual para ir a comprar el periódico y venir a casa. Cuando salí de la Plaça, el helicóptero sobrevolaba sobre Paseo de Gracia. Que sentimiento de incomodidad me generó ese ruido, contrastaba con la paz del ritual chino y parecía el zumbido de una mosca impertinente y necia (ver Anexo 7.2).

Viernes 15.03.2002, 12.00 hs. Recorrido por el centro
--

En el centro de convergencia se prepara todo para la manifestación de esta tarde. También para el “circo contra el imperio” que habrá en la explanada del MACBA. Algunas chicas transportaban los elementos del escenario (maniqués de cartón, hechos a mano) desde el centro de convergencia hacia el MACBA. En la Rambla, se producía choque de manifestantes y policías, el ambiente de choque ha ido incrementando desde el día 14, en las calles se escuchan

versiones de que ha habido detenidos y disparos contra los manifestantes. (Ver Anexo 7.3).

Sábado 16.03.2002, 4.45 PM. Plaça de Catalunya. **Manifestación conjunta entre bloques de izquierda, concentración contra la Europa del Capital, Foro Social de Barcelona, y grupos independentistas.**

4.45 PM. Llego a la Plaça de Catalunya. El Centro a rebosar de gente, los jardines bajo las fuentes llenas de personas también. Cada grupo se apropia de un jardín para preparar sus mantas y disfraces (Ver Anexos 6.2, 6.3 y 6.4). Al centro, distintos grupos de manifestantes se ponen de acuerdo previo a la manifestación. Dan indicaciones, se colocan pegatinas en la ropa (Ver Anexos 6.5, 6.6).

Las zonas ocupadas por los manifestantes organizándose son: esquina B, C. Ambas esquinas en los cuatro cruces de calles (ver Anexos 6.7, 6.8, 6.9).

El Barrio permanece tranquilo, ajeno a las actividades de organización. El hombre de las palomas va a lo suyo (ver Anexo 6.10). Afris en la última fila rodeando la esquina A, frente al FNAC. El palco está ocupado por viejitos y hombres ara (ver Anexo 6.11). En la segunda fila se ubican hombres mayores y alguna que otra pareja aislada. En los jardines, gente durmiendo. No beben, sólo fuman. Los MMC rondan las actividades de organización, sólo los cámaras. Los reporteros no han comenzado todavía a entrevistar.

Las palomas sobrevuelan el Centro. La policía rodea el Centro mezclándose (camuflándose) en el pasillo de la Segunda Fila frente al Corte Inglés (ver Anexo 6.12).

El helicóptero sobrevolando la zona es un ruido constante. Los grupos independentistas (banderas de Euskadi y de Catalunya) se ubican en la esquina C (ver Anexos 6.8, 6.13 y 6.14).

Un colectivo rojo se puede visualizar desde este punto hacia Ronda Sant Pere.

5.30 PM. Esquina C.

Vengo de la SEGUNDA FILA frente al FNAC. Había ido a tomar unas notas cuando una mujer me abordó: "nena, tu ets catalana?". La mujer era de Sabadell y había ido a ver la manifestación, pero no tenía intenciones de acercarse: "mientras estemos aquí, no nos pasará nada".

Me ubico ahora entre los cámaras. Todas las esquinas empiezan a llenarse. Voy hacia Paseo de Gracia.

Hay un ambiente festivo en las filas que esperan para avanzar (ver Anexo 6.15). Al recorrer a lo largo la manifestación, cada colectivo ameniza con sus propios

recursos. Unos tocan instrumentos, otros tienen megáfonos con música, otros más conversan tranquilamente mientras esperan. Hay fotógrafos por todos lados y los reporteros empiezan a mezclarse con los grupos de manifestantes para entrevistarlos. Hay gente con disfraces, otros con pancartas pegadas al cuerpo (ver Anexo 6.16). Hay un revestimiento del cuerpo para hacerlo un vehículo de ideas y símbolos. La gente se anima una a otra a ponerse pegatinas, a coger las pancartas y banderas.

Alrededor del grupo acomodado a lo ancho de Paseo de Gracia, hay espectadores de todo tipo: familias, niños, mayores, etc. Conforme se avanza hacia Gran Vía, tanto los colectivos como los espectadores adquieren matices distintos, crean “ambientes” más festivos. Hacia Plaça Catalunya, esquina C; comienza a sentirse un ambiente tenso. A ello contribuye el sonido permanente de los helicópteros sobrevolando la manifestación.

Justo en la Esquina C. el ambiente comienza a caldearse. La gente se amontona cada vez más, las banderas de Euskadi llenan todo el panorama visual, hay música de rock pesado en euskera, hombres y mujeres con el cabello muy corto y vestidos de negro. Avanzo hacia Urquinaona y ya no hay forma de regresar. Veo a un grupo de policías organizándose y hablando por el walkie talkie. Decido retirarme del lugar, pero las personas caminan en el sentido contrario al mío. No puedo avanzar. Por fin logro salir de la zona a fuerza de usar mi mochila.

Me dirijo al Mirador. Desde este punto todo alrededor de la Plaça está colmado de grupos que esperan para avanzar. Algunos hombres llegan corriendo al mirador, se colocan bajo las fuentes y orinan a toda prisa para volver a su lugar. En el MIRADOR estamos cerca de 10 observadores, la mayoría con cámaras. El hombre de las palomas sigue a lo suyo y ha invitado a otro hombre mayor a su jardín, le muestra su trabajo y su técnica.

Rutas de avance: desde Paseo de Gracia, Ronda Universitat y Ronda St. Pere hacia Laietana, Colón, Paral.lel y Montjüic.

Buena parte de la seguridad corrió a cargo de los propios organizadores de la manifestación. Colocaron escudos humanos a lo largo de Paseo de Gracia. Había un sentimiento de querer hacer las cosas pacíficamente que se transmitía a la mayoría de los manifestantes. Unas mujeres, al pasar frente al colectivo de Batasuna, dijeron: “Això es Catalunya, aquí som pacífics”.

Regresé a casa alrededor de las 7.00 PM. La manifestación fue tan larga (la Guardia Urbana habla de 250.000 manifestantes, los MMC de 300.000 y los organizadores de 500.000) que después de 2 horas no alcanzaron a avanzar los de Paseo de Gracia y dieron por culminado el acto leyendo sus actas reivindicativas. Por Vía Laietana la marcha fue pacífica (ver Anexo 7.3) y sólo al final, al llegar al Paseo Colón, algunos grupos comenzaron a realizar actos violentos (romper cabinas telefónicas y algunas sucursales de transnacionales y bancos). La policía y estos grupos entraron en choque y el resto de la

manifestación se disolvió rápidamente por las calles aledañas. La refriega continuó sobre Paral.lel.

El resto de manifestantes se dirigieron a pie hasta Montjuïc, para estar en el concierto que se había organizado. Manu Chao cantó “volver, volver...

Barcelona, a tus brazos otra vez” a ritmo de “Café Tacuba”.

Domingo 17.03.2002. 6.00 PM. Paral.lel, rastros de los disturbios de anoche
--

Todo Paralelo estaba limpio. Como si rápidamente se quisieran borrar las huellas de todo. Sólo en algunos tramos se podían ver algunos trozos de vidrio.

Había lemas pintados sobre el asfalto. Los manifestantes a querer permanecer en la memoria, y la policía a borrar toda huella...

4.6.2 Zona de transición entre el espacio público y el privado.

Investigación sobre los porteros de inmuebles en Barcelona.

De forma simultánea a las observaciones de las manifestaciones en la zona aledaña a la Plaça de Catalunya, participé en el equipo de investigación coordinado por el Dr. Joan Bestard, que abordaba el papel de los porteros de inmuebles en la ciudad de Barcelona como intermediarios entre el espacio público y el espacio doméstico de la sociedad barcelonesa.

Para dicho proyecto, realicé entrevistas en profundidad a un conserje joven –Luis- que contaba con un repertorio amplio para la interacción pública y las tareas de mantenimiento y vigilancia para las que había sido contratado en un inmueble del barrio de Pedralbes. Durante las entrevistas y las observaciones llevadas a cabo en la zona de trabajo del conserje, pude analizar lo que esta figura representaba tanto para la comunidad de vecinos del inmueble como para los visitantes externos, nuevamente la teoría de Goffman sobre el desempeño público ritualizado me permitió entender la manera en que Luis solucionaba el conflicto de encontrarse en un espacio social, material y simbólico que se ubicaba como transición entre las relaciones domésticas y las públicas. Luis parecía diferenciar claramente el tipo de intervención que debía realizar con cada persona a partir del papel o la función que infería de ellos con respecto a la vida social en la comunidad del inmueble.

A lo largo de las reuniones de trabajo entre los miembros del equipo, donde comentábamos los hallazgos encontrados a través de las entrevistas, las siguientes variables fueron destacando como clave para entender este papel de intermediario de los porteros en los inmuebles de barrios con distintas características socio-económicas en la ciudad de Barcelona:

- El papel que históricamente se les había asignado como vigilantes del entorno y la forma en que éste había evolucionado conforme a las reglamentaciones vecinales, la normativa laboral y la composición social tanto de la Ciudad como de la comunidad en el inmueble.
- La edad de los porteros estaba relacionada con las expectativas que tenían con respecto a su trabajo (dada la normativa laboral en la que se ubicaban y a partir del tipo de contrato que habían firmado), lo que a su vez determinaba el tipo de relación que establecían tanto con los vecinos como con los visitantes al inmueble.
- Se presentaba un uso estratégico del espacio físico que les había sido asignado para su vivienda y para ejercer su función de porteros. Este uso estratégico tenía como objetivo el poder desempeñar de forma eficiente sus tareas de vigilancia, intermediación, y mantenimiento de las instalaciones del inmueble.
- El establecimiento de relaciones *de paso*, tanto en lo que respecta al movimiento de las personas por el inmueble, como al hecho de que los pisos que integraban los nuevos inmuebles, eran alquilados por temporadas de trabajo o de estudio.
- Lo que en los resultados de la investigación fue denominado como “categorías sociales de la modernidad”, explicaba la naturaleza de las interacciones entre los porteros y el resto de habitantes en el inmueble, así como su papel de intermediarios entre el espacio público –los visitantes externos, los espacios abiertos a toda persona- y el privado –las instalaciones vecinales y el mundo doméstico de cada piso. Los mismos porteros declaraban que el conocimiento y la experiencia en el manejo de estos polos, era lo que determinaba su actuación pública: público-privado, conocimiento-secreto, comunidad-contrato, formal-informal, orden-desorden.

Las reflexiones derivadas de estas últimas categorías, me permitieron contrastar lo que había observado en el despliegue público de la Plaça de Catalunya, las manifestaciones en las calles aledañas a la misma, así como lo que había experimentado al vivir en la comunidad de menor densidad poblacional que era Cerdanyola del Vallés. También, la utilización de otra técnica de registro –la entrevista en profundidad, a través de 3 encuentros con el portero en su lugar de trabajo y con la grabadora encendida bajo su consentimiento- me llevó a recabar un tipo de información a la que no había tenido acceso hasta ese momento por la vía oral: las explicaciones de los actores sociales sobre su desempeño como urbanitas con una función específica en la vida social de la Ciudad; explicaciones mediadas por su conciencia sobre el registro auditivo que se estaba utilizando y su conocimiento sobre los objetivos de la entrevista. Es decir, el hombre que entrevisté para esta investigación, construía el discurso sobre su desempeño social como conserje tomando en cuenta que se trataba de una versión destinada a ser conocida y analizada por otras personas (la conciencia del discurso, al modo de la “conciencia del ojo” de Sennet).

Aunque el contenido completo de las entrevistas puede ser revisado en el Anexo IX, a continuación analizo algunas aportaciones que apoyaron el conocimiento que sobre la presentación pública de la persona (Goffman, 1959)

y un manejo estratégico de lo público-privado en las interacciones cotidianas (Lofland, 1985) me sugirió el papel de Luis, el conserje de Pedralbes.

Una de las premisas que los urbanitas toman en consideración para diseñar sus estrategias de utilización y tránsito en los espacios públicos tiene que ver con la condición de anonimato (Lofland, 1985) que les permite un alto grado de libertad para el movimiento y la interacción social fragmentada (Simmel, 1903 y 1908) a la que obliga la vida en la metrópolis en su cotidiano acontecer. La existencia de esta característica no sólo hace posible que los individuos puedan transitar de un punto a otro en el trayecto de los espacios públicosⁱ, sino que para las figuras que se ubican de forma permanente en las zonas de transición entre universos domésticos y públicos, el dominio de actuación sobre uno y otro rol (distancia social y cierto grado de anonimato en las interacciones públicas, por una parte; y conocimiento y discreción en las relaciones al interior de la comunidad que se considera espacio privado) asegura un grado de comodidad en el desempeño de su función como intermediarios entre estas dos esferas. Las siguientes notas de la entrevista intentan ejemplificarlo:

Luis menciona que el mayor atractivo de su trabajo lo encuentra en el hecho de que nadie le dice cómo tiene que hacer las cosas, que trabaja solo y que “cada quién va a lo suyo”:

“Estoy a mi aire. Estoy solo. Yo sé lo que tengo que hacer, la faena la tengo organizada a mi manera”.

“Hay gente joven (estudiantes) que está por su faena. Yo sé la faena que tengo que hacer y no hace falta que nadie diga nada. Te acostumbras a cómo funciona esto y ya está. Es fácil porque no es nada científico, pero tiene sus detalles”.

Esos detalles se refieren tanto a las actividades de mantenimiento del inmueble (limpieza, eficiencia en el funcionamiento de las instalaciones) como a las reglas no escritas de convivencia y manejo de las relaciones sociales públicas dentro del edificio. Así, su papel dentro del edificio incluye funciones que van desde la limpieza, la vigilancia del orden y la seguridad de los vecinos hasta ser intermediario tanto entre los habitantes del inmueble como entre éstos e individuos externos (vendedores, proveedores de servicios, agencias inmobiliarias). Estas últimas funciones de intermediario le han sido atribuidas por los propios vecinos a través de convenios informales (pactados a través de conversaciones y peticiones, así como de un “manejo visual” –punto que se desarrollará a fondo más adelante) y no escritos. Menciona que lo que le permite hacer bien su trabajo (mantener en buen funcionamiento el edificio, en sentidos materiales y sociales) es la “diplomacia”.

Esta contradicción en su papel de mediador (de cuidar los intereses de los vecinos, pero sin provocar enfrentamientos), el portero informante los resuelve a través de una negociación de signos entre las partes implicadas, que él denomina “diplomacia” y “juego visual”, y en la que hizo énfasis a lo largo de toda la entrevista.

“Se aprende a fuerza de verlo (las necesidades y gustos de cada vecino, así como lo que esperan acerca de su papel como portero). Todo es muy diplomático; por ejemplo, te dejan ahí la propaganda y tú vas aprendiendo qué es lo que quieren”.

Al ser este un edificio habitacional con gran rotación de vecinos (el mismo portero calcula que de 40 pisos, sólo 10 deben estar habitados por personas que han permanecido en él durante varios años), su relación con los mismos se negocia constantemente y es el paso del tiempo el que le permite conocerlos y decidir qué tipo de trato tendrá con ellos. Cuando se encuentra con alguien desconocido en el interior de las instalaciones, dice cuestionarles su identidad y sus intenciones a través de la mirada y reconocer en la presentación de su persona posibles pistas para identificarlos: “si los ves que llegan con su maletín, pues ya dices...”. En lo que respecta a su trato con los vecinos, comenta:

“En principio, cuando no te conocen, pues no son transparentes. Pero ya con el tiempo tienen un poco de curiosidad y hacen por conocerte. La gente... la relación es buena y no he tenido ninguna queja. Si me encuentro a alguien en la escalera que no conozco, me pongo rígido porque no puedes saber”.

4.6.3 Austin Texas: figuras mediadoras entre el espacio público y el privado. Ceremonia universitaria en honor a la población fallecida en el ataque a las Torres Gemelas.

Durante mi estancia en la ciudad de Austin, Texas –de agosto a noviembre de 2002- dos líneas de observación guiaron mi trabajo de campo: por una parte, la búsqueda de esas figuras de transición que podrían estar cumpliendo el papel que los porteros de Barcelona realizaban con respecto al tránsito en dicha zona de paso, así como la vida pública colectiva a lo largo de la ciudad. Consideré que el entendimiento de estas dos variables, podría llevarme a comparar la forma en que se gestiona y expresa la vida pública en una ciudad media norteamericana a diferencia de lo que había analizado en Barcelona. De este modo, me di a la tarea de recorrer las calles aledañas a una zona de alta densidad poblacional como era la que rodeaba a la Universidad de Texas en Austin –UT- e investigar a través de entrevistas y conversaciones informales la manera en que se desarrollaba la vida social en el distrito Centro de la Ciudad (Down Town), cuyo mapa puede ser observado en la siguiente figura:

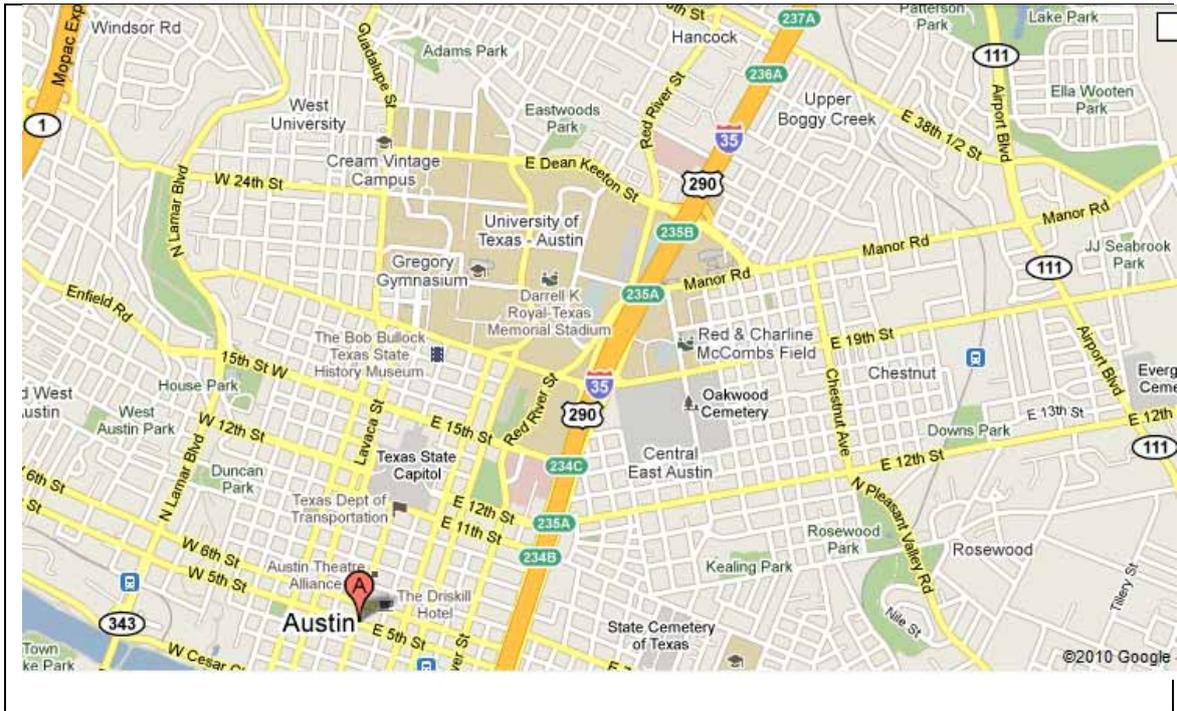


Fig. 14: Zona en que se ubica la Universidad de Texas en Austin.

A través de la primera línea de observación –figuras de transición entre los espacios públicos y los privados- pude detectar algunas prácticas de socialidad en la vida comunitaria de los edificios de departamentos -*Apartment Buildings, Villages o Student Commons*-, así como que los porteros como tales, no existían en esta ciudad. Sus funciones como mediadores, facilitadores e intermediarios entre los vecinos y el resto del barrio eran suplidas por otras figuras: los administradores de fincas.

En el Distrito Centro de la Ciudad, la opción mayoritaria de vivienda no eran los edificios de departamentos, sino las casas. En el año 2000, el censo realizado por el Ayuntamiento (City of Austin EGRSO 2000) registraba para este distrito un total de 2,070 unidades habitacionales, de las cuales 176 eran edificios en alquiler para estudiantes de UT. Desde su Escuela de Posgrado (*Graduate School*), La Universidad de Texas ofrecía orientación para el alquiler de estos pisos, que clasificaba en dos categorías: los pertenecientes a la Universidad –*University Apartments* y *University Residence Halls*- y los que se ubicaban fuera de su jurisdicción –*Off Campus Housing*. El alumnado matriculado en el campus en Austin tenía para el 2002 un registro de 55,000 alumnos, cuya mayoría se había trasladado a esta ciudad para realizar sus estudios (University of Texas at Austin, 2010).

El propietario de estos edificios de departamentos los alquilaba a través de una agencia administradora, cuya oficina se ubicaba en la primera planta y que tenía por tareas principales conseguir nuevos inquilinos (la oferta de estos pisos en la ciudad era muy amplia, los letreros de "se alquila" o "departamentos disponibles" en estos edificios era permanente), encargarse de distribuir la publicidad (los folletos promocionales se encontraban en los centros comerciales de la zona, en la misma universidad o en los comercios cercanos a

la zona del campus) y dar a conocer las ofertas de instalación a los interesados. Además, el administrador se encargaba de subcontratar al personal de limpieza y mantenimiento (jardineros, plomeros, pintores) así como a los agentes reclutadores (personas con una lista de clientes potenciales, generalmente con algún contacto en la universidad; que a su vez se encargaban de mostrar los pisos y hacer los trámites necesarios para que el inquilino firmara el contrato de arrendamiento). Esta oficina operaba generalmente en un horario de 9.00 a 17.00 hs. de lunes a sábado y era la encargada de atender a las demandas de los inquilinos, quienes tenían que reportar al administrador cualquier falla presentada en el departamento. Algunos condominios ofertaban en su publicidad el contar con este servicio de oficina las 24 hs. del día.

En cuanto a las reglas de comportamiento en la vida comunitaria del edificio, esta oficina se encargaba de comunicar a los nuevos inquilinos –ya fuera por escrito o de forma verbal- algunas reglas de uso: cuál era el contenedor de basura que le correspondía al edificio, las reglas para el uso del parking y de los buzones de correo, los horarios disponibles para la utilización de instalaciones comunes como terrazas, piscinas, gimnasios y lavanderías, en caso de que contaran con ello. De manera informal, también realizaban funciones de orientación con respecto a las transacciones cotidianas en la Ciudad o en el barrio cuando alguien solicitaba su ayuda al respecto. El administrador, además, realizaba el cobro del alquiler que cada mes los inquilinos pasaban a su oficina a pagar.

No existía en estos edificios alguna figura encargada de mediar entre las relaciones vecinales o en los desacuerdos ocasionados por factores como el ruido –nocturno o lo largo del día- y la transgresión de alguna de las reglas de uso de las áreas comunes en horarios fuera de la oficina de la administración. Una estudiante de UT que vivía en uno de estos edificios departamentales me comentó en una ocasión que la noche anterior no había podido dormir por el ruido proveniente del piso de su vecino. Le pregunté qué se podía hacer para evitarlo, su respuesta fue: "nada, porque yo he tenido fiestas como esas en otras ocasiones, y podría tenerlas después". Un viernes por la noche estábamos cuatro personas charlando y oyendo música en el balcón de uno de estos pisos. Desde otro balcón apareció un hombre diciendo que era oficial del Departamento de Policía de Austin y que nos pedía que bajáramos el volumen de nuestras voces porque podríamos estar molestando a los vecinos, que si tenía que salir de nuevo a pedirnoslo, recibiríamos una multa. La inquilina del piso me comentó que ésta parecía ser una prestación de trabajo para los policías municipales en los Estados Unidos: que podían contar con alquiler gratuito a cambio de hacer las veces de vigilante para el edificio donde vivieran.

La otra línea de observación se refirió a las manifestaciones que podrían tener lugar en este Distrito, en el que se ubicaban dos lugares que en la historia de la Ciudad eran reconocidos por sus habitantes como el espacio público al que debían trasladar la presentación de sus demandas sociales a través de intervenciones colectivas: el edificio del gobierno Estatal y Legislativo, *The State Capitol*, y la explanada frente al Edificio Principal, *Main Building*, de la Universidad de Texas en Austin (ver fig. 15).

Lo que a continuación se analiza es la presentación de expresiones comunitarias en la zona en que se ubican estas dos instituciones desde las que se gestionan el ámbito político y la educación pública del Estado de Texas. La observación consistió en seguir las manifestaciones –en tanto que marchas o expresión simbólica colectiva- realizadas en torno al primer aniversario de un acontecimiento que constituyó un parteaguas en la vida social de los Estados Unidos, el ataque a las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001 (9/11, como se le ha denominado a este acontecimiento en dicho país).

Del lunes 9 al viernes 13 de septiembre de 2002, diversos colectivos se presentaron ante las puertas del Capitolio para solicitar el cese de la guerra contra Irak, país que el Secretario de Defensa del Gobierno de George W. Bush, Donald H. Rumsfeld, había señalado como aliado de Osama Bin Laden cuando el Centro Federal de Inteligencia (CIA) detectó una llamada de este último a algún centro de operación en Afganistán cuatro minutos después del ataque a las Torres Gemelas (ver Anexo 10.1).

Los colectivos estuvieron formados por estudiantes y activistas, en espera de ser recibidos por el Gobernador del Estado de Texas, Rick Perry, perteneciente al Partido Republicano. Rick Perry había entrado al cargo a finales del año 2000 en sustitución de George W. Bush y presentaría su candidatura para ser reelegido en las votaciones del 5 de noviembre de 2002 (ver Anexo 10.1).



Fig. 15: Zona del Distrito Centro en que se ubican The State Capitol y The University of Texas at Austin.

El miércoles 11 de septiembre de 2002 fue el día establecido por diversas instituciones y centros comunitarios como día de reflexión y realización de ceremonias en honor a las personas fallecidas durante el Ataque a las Torres Gemelas. De este modo, algunas casas ubicadas en el Distrito Centro de la Ciudad, mostraban la bandera Texana y la Norteamericana a media asta así como en los templos cristianos se celebraban los rituales religiosos teniendo como objetivo principal reflexionar sobre este acontecimiento a un año de distancia (ver Anexos 10.2.1 y 10.2.2). Durante la mañana y el mediodía del 11 de septiembre de 2002, realicé la observación de interacción pública en la Iglesia Bautista del barrio de Hyde Park, ubicada en una zona residencial del Distrito Centro. El ambiente fuera y dentro del templo era silencioso y no se llevó a cabo algún ritual colectivo. Alrededor de las 12 del día, distintos grupos se acercaron al interior del recinto, se colocaron en bancas separadas unos grupos de otros y realizaron una oración silenciosa e individual. La composición de estos pequeños grupos incluía parejas de adultos, familias con niños y estudiantes.

Durante la mañana de ese mismo día, otro lugar presentó un ambiente con características semejantes: la explanada frente a la entrada a la Biblioteca Central de la Universidad, en la que la Asociación de Estudiantes invitaba a la comunidad a dejar sus comentarios con respecto al primer aniversario del 9/11 al haber colocado cinco paneles con cartulinas y la leyenda “*SHARE YOUR REFLECTIONS. 9/11*”. En torno a estos mensajes, las personas que pasaban se detenían un momento para leer los contenidos de los paneles, sin interactuar con alguien más o hacer comentarios. En su mayoría estudiantes, los observadores guardaban silencio ante la lectura de los mensajes y retomaban su camino hacia el interior de la Biblioteca u otro edificio del Campus. Incluso cuando varias personas llegaban juntas al lugar, ningún comentario era compartido entre ellas mientras leían los mensajes, tampoco se presentó durante el tiempo de observación alguna reacción gestual o corporal llamativa en los estudiantes que leían los mensajes. Los Anexos 10.2.3, 10.2.4, 10.2.5 y 10.2.6 muestran la actividad antes descrita.

Algunos de los mensajes que fueron escritos sobre las cartulinas se presentaron como sigue: en la parte superior apareció la leyenda escrita con plumón negro: *Students’ Assoc. 9/11 SHARE YOUR REFLECTIONS*. Debajo de la leyenda, se ubicaron argumentos cortos, aseveraciones, preguntas y símbolos que reflejaban posturas que iban desde el apoyo a las acciones militares del ejército norteamericano en Irak hasta el cuestionamiento sobre las reacciones de violencia que hasta ese momento presentaban los grupos políticos y sociales ante el Ataque a las Torres Gemelas. En los contenidos de los mensajes destacaban palabras como “venganza, matanza en reacción, Dios, Alá, amor, memoria”. Entre los mensajes que pueden ser leídos en los Anexos 10.2.7 y 10.2.8 se incluían los siguientes:

- *OVERKILL?*, que destacaba sobre otros debido a su dimensión y el uso de una tipografía roja y gruesa.
- *Smoke them out of their holes! You are next, Saddam.*
- *Do what I say, Do what I do.*
- *The taking of innocent is not justifiable under any circumstances – y en respuesta: TRUE.*

- *Very Bad, God Bless America.*
- *While Watching CNN and CSPAN Tonight I realize this is far from over. Nothing is resolved. All the Hate and Ignorance is still there. En respuesta: And it won't be as long as corporate media can make a buck off it.*
- *Media needs to focus on something else besides 9/11.*
- *WHY DO WE TEACH PEOPLE NOT TO KILL BY KILLING PEOPLE?*
- *We miss you Pittman.*
- *UNITY is NOT an American Value.*
- *I can't believe the news today. I can't close my eyes and make it go away. And the battle's just begun. It takes many lost. But 'till now, WHO HAS WON? fragmento de la canción "Sunday Bloody Sunday" del grupo irlandés U2.*
- *Introspection is the Key to progression.*
- *If Allah = Love, then killing must = love too, but can the terrorist claime that they kill in the name of Allah... SO, what sense does that make?... NONE!*
- *I pray that the love and nature of Islam will re-present itself.*
- *QUESTION PROPAGANDA!*
- *I'm for Truth, no matter who tells it. I'm for Justice, no matter who is it for or against. I'm a human being, fresh and foremost, and as such I'm for whoever and whatever benefits humanity as a whole. MALCOLM X.*
- *The incessant murder of Palestinians in the West Bank, with U.S. support is abominable. Why don't you talk about it in your discussion group? What about the oppression of Kurdish People, also by Turkey, with again, U.S. support?*

Sin el objetivo de realizar un análisis semiótico o de contenido de los mensajes arriba mencionados, se puede destacar que el debate giraba en torno a la postura que los estudiantes mantenían con respecto a la guerra contra Irak, proveniente probablemente tanto del tratamiento mediático del tema como de mediaciones escolares, familiares y sociales; debate, además, que no fue sostenido en la Universidad a través de mesas redondas o discursos públicos, sino a través de ceremonias que remarcaban el sentimiento generalizado de pérdida y tristeza que había sido expresado colectivamente un año antes en los foros y espacios comunitarios (medios masivos de comunicación, movilizaciones en la Zona Cero, colocación de objetos simbólicos en diversos lugares públicos). Mientras las figuras públicas del Gobierno de George W. Bush, analistas políticos, periodistas y críticos a la guerra reportaban en los distintos medios de comunicación sus opiniones, los ciudadanos en los lugares públicos de la Ciudad mantenían una actitud de discreción en la que se limitaban a colocar objetos simbólicos (banderas a media asta, velas, listones negros) en las entradas de comercios y centros sociales. El ambiente de reflexión individual que se presentó ante los mensajes ubicados frente a la Biblioteca Central de UT, es representativo de lo que ese día sucedió en otros espacios públicos en la Ciudad: la reserva para comentar con desconocidos lo que se pensaba sobre el Ataque a las Torres Gemelas.

A partir de las 5.00 PM, se llevó a cabo en la explanada del Edificio Principal de la Universidad de Texas en Austin una ceremonia en homenaje a las personas fallecidas en el ataque a las Torres Gemelas.

El Edificio Principal, que es conocido por el alumnado como *La Torre*, fue inaugurado en 1937, tiene una altura de 94 metros distribuidos en 28 pisos y un observatorio; fue diseñado y construido en su estilo Gótico Victoriano por el arquitecto Paul Phillippe Cret en lo que hoy es el punto central del Campus. En su interior se encuentra la Rectoría y las oficinas administrativas del campus así como dos bibliotecas que albergan temas científicos y de lenguas romance. Desde sus inicios, ha servido como espacio simbólico para reflejar tanto las posturas institucionales de la Universidad de Texas como las propuestas y demandas sociales que el alumnado ha presentado ante las autoridades de la Universidad. También se ha tenido la intención de utilizarla para emitir mensajes a la comunidad desde su último piso: durante la Segunda Guerra Mundial, se instaló ahí una sirena que avisaría a la comunidad sobre algún ataque aéreo. Eso nunca sucedió, y en el año 2007 la sirena de alarma fue sustituida por cuatro sistemas de alarma electrónica.

La Torre ha sido desde su inauguración objeto de simbolización a través de luces, telas y otros accesorios instalados en la fachada del edificio para conmemorar fechas importantes para la Universidad, la Ciudad y el País o bien para reflejar la postura de rechazo, celebración o solidaridad de la comunidad universitaria con algún acontecimiento histórico; durante la última década, sobre todo, ha sido iluminada durante la noche con los colores institucionales (blanco, naranja y negro) para celebrar los triunfos de sus equipos deportivos en las ligas universitarias. Durante la década de los 60 –el primero de marzo de 1966- fue el escenario de tiroteo del alumno Charles Whitman, que se había encerrado en el Observatorio y disparó desde ahí con distintos rifles a la población estudiantil, asesinando a 14 de ellos. El Observatorio permaneció cerrado por dos años a causa de este acontecimiento, fue reabierto en 1968 y vuelto a clausurar en 1974 a causa de cinco saltos suicidas realizados desde allí por estudiantes. En 1998 fue aceptada la iniciativa de la Asociación de Estudiantes para abrirlo de nuevo como parte de las visitas guiadas en el Campus. Finalmente, durante el ciclo 2002-2003 fue clausurado como medida de seguridad después del ataque a las Torres Gemelas y reabierto en el año 2004 (University of Texas, 2010). En su fachada, se encuentra la inscripción tomada del evangelio de San Juan y pronunciada por el Reverendo Martin Luther King Jr. durante su discurso contra la Guerra de Vietnam el 30 de abril de 1967: “*Ye Shall Know The Truth and The Truth Shall Make You Free*”. La siguiente figura muestra la ubicación del Edificio Principal y los Anexos 10.2.9 y 10.2.10 pueden ser revisados para observar la distribución de su terreno.

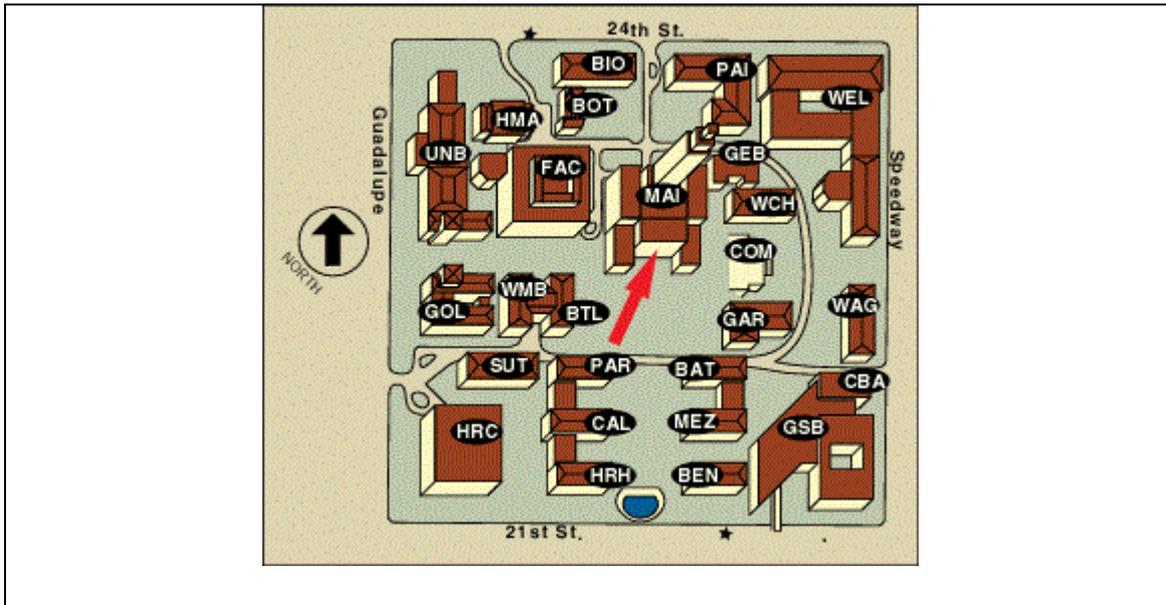


Fig. 16 Ubicación del Edificio Principal (Main Building, MAI) en la Universidad de Texas en Austin.

Cerca de las 5.00 PM, fueron colocados dos paneles con cartulinas y marcadores de colores rojo y azul en la explanada frente al Edificio Principal. Durante el día, la bandera de Texas estuvo a media asta en el mismo espacio (ver Anexo 10.2.11). La ceremonia fue organizada por la Universidad y convocada para dar inicio a las 6 PM.

Hasta la explanada fueron llegaron algunos grupos de las asociaciones estudiantiles, donde visualmente destacaba uno por su vestimenta: jóvenes con aplicaciones de cuero en sus pantalones y sombreros vaqueros se ubicaron cerca de los paneles y comentaban la organización con una mujer que llevaba vestido negro y parecía ser la coordinadora del evento (ver Anexo 10.2.12 y 10.2.13). Junto a estos grupos, se acercaban a la explanada otros estudiantes que escribían en las cartulinas (ver Anexo 10.2.14 y 10.2.15) y se alejaban luego un poco para conversar mientras esperaban el inicio de la ceremonia. Otros, se sentaban en la explanada frente al fachada del edificio, mientras la orquesta de la Universidad se colocaba frente a la puerta principal (ver Anexo 10.2.16).

La ceremonia dio inicio en medio de un ambiente silencioso con la explanada ocupada por personas sentadas. En su mayoría, el grupo de asistentes estuvo formado por estudiantes, pero también acudieron adultos y algunos de ellos acudieron acompañados por niños y bebés en carriola. Mientras la orquesta tocaba música clásica, los asistentes formaron un conglomerado de personas sentadas en espera de que se diera el discurso que ofrecerían algunas autoridades de la Institución. En los Anexos 10.2.17 y 10.2.18 puede observarse el ambiente unos minutos antes del inicio de la ceremonia.

Durante el discurso de apertura, se hizo mención de los miembros de la comunidad que fallecieron con el derrumbe de las Torres Gemelas. Algunos estudiantes que pude observar sentados a mi alrededor, lloraban de forma discreta mientras la orquesta continuó con su concierto. Al cierre de la ceremonia, los pequeños grupos de estudiantes y los que acudieron de forma individual, se retiraron en la misma actitud de reserva y silencio que habían mantenido durante la reunión.

Algunos de los mensajes escritos por los asistentes fueron los siguientes:

- *America Keeps the World Free Safe.*
- *God Bless the HEROES of 9/11.*
- *All We Need is LOVE.*
- *God Bless America.*
- *In Tribute to Those We Lost. In gratitude to Those who Served. May God Bless You All.*
- *Falling Brothers and Suffers, We're Still Finding the Way. You're Not Forgotten.*
- *Faith, Hope and Love for each other. Don't Quit America.*
- *For Jason, your family is always in my thoughts.*
- *America still stands Tall and Proud. We will never forget you. May God Bless this land of Freedom.*
- *God, give us the courage and wisdom to accept this thing we can't change. God Bless America.*

Como puede observarse, la ausencia de expresiones orales fue sustituido por estos mensajes cortos, que reflejaban el sentir de los asistentes a una ceremonia que se había anunciado con un objetivo claro: rendir un homenaje a las personas fallecidas en el 9/11. A diferencia de los contenidos críticos, emitidos durante la mañana del mismo día en los paneles frente a la Biblioteca, estos textos mostraban ideas patrióticas y de reconocimiento a las víctimas norteamericanas en el Ataque a las Torres Gemelas. Así mismo, la utilización de los colores de la bandera norteamericana y texana, fueron visibles tanto en la vestimenta de los asistentes como en la presentación de otros objetos en la explanada: la bandera norteamericana sobre la fachada del Edificio Principal, la bandera texana a media asta; los colores blanco, rojo y azul de los paneles y de los listones utilizados por las personas que acudieron a la ceremonia.

4.6.4 Saltillo, la plaza es espejo de una cultura vecinal que vibra al ritmo de los acontecimientos de la Ciudad. Observación de agosto 2005 a marzo 2009.

Como he mencionado en la introducción a esta tesis, a mi regreso en el año 2003 a la Ciudad de Saltillo en el Estado de Coahuila, México⁶⁵, y después de haber residido en ciudades donde las zonas vecinales y comerciales no se encontraban amuralladas, me sorprendió encontrar un alto porcentaje de casas y zonas de habitación, comercio y educación provistas de sistemas de seguridad tales como alarmas, porteros, bardas son equipamiento de electrificación, rejas y cámaras de vigilancia.

No sólo los vecinos que antes tenían en sus casas jardines frontales se encontraban ocupados o preocupados por instalar altas rejas de metal que evitaran la vista hacia el interior de sus hogares, sino que los negocios dedicados a la instalación de alarmas domésticas habían proliferado. También, encontré una ciudad que en los últimos tres años había desarrollado un conjunto de nuevos complejos habitacionales y comerciales ubicados a un costado de cinco vías rápidas que conectaban las distintas zonas en que la Ciudad había crecido hacia sus 4 puntos cardinales. Estos nuevos complejos habitacionales o comerciales se encontraban amurallados y custodiados por personal de seguridad y estaban habilitados con sistemas de alarma y cámaras ubicadas en la entrada y otros puntos al interior de las plazas comerciales y los fraccionamientos ahora bardeados.

Aunque el índice de robos reportado para la Ciudad en el año 2003 era de 1.5 automóviles al día según la Procuraduría General de Justicia del Estado (PGJE) y el total de crímenes denunciados para el mismo año era de 24,333 con base en el 5º. Informe de Gobierno del Estado de Coahuila, la percepción mediática y ciudadana se movía entre los polos de considerar a Saltillo como una de las ciudades con mayor calidad de vida en el País y un temor generalizado de que los índices de inseguridad iban en aumento. Por ejemplo, para el año 2001 la medición del Instituto Ciudadano de Estudios de Inseguridad (ICESI) sobre la percepción de la población coahuilense de sentirse vulnerable ante distintos tipos de crímenes era del 40% al 37%, por debajo de la media nacional que era de 47%. No obstante, las nuevas construcciones habitacionales, escolares y comerciales, ubicaban medidas de seguridad en sus entradas y salidas y los comentarios cotidianos entre vecinos se referían cada vez más a los asaltos a casas, ya fuera robos de coche o del equipamiento doméstico⁶⁶.

⁶⁵ Puede revisarse una síntesis de la historia y la composición actual de Saltillo en el Anexo 11.1 de este trabajo.

⁶⁶ Para 2004, la casa de mis padres (localizada en la zona habitacional en que se encuentra la plaza en la que hice el trabajo de campo en Saltillo) había sido robada en tres ocasiones. Durante el último robo, los ladrones habían entrado por una pequeña ventana ubicada en el baño, que carecía de enrejado. Los mismos vecinos nos comentaron que era la modalidad de robo de los últimos meses: adultos que llevaban niños para introducirlos por pequeños espacios y una vez dentro, que éstos les abrieran alguna de las puertas.

Para acceder a esas nuevas zonas habitacionales, era necesario ser vecino o conocido de alguien que ahí viviera. En las casetas de entrada, custodiadas por un vigilante contratado por la comunidad de vecinos, se solicitaba a los visitantes que dejaran sus datos personales y su credencial de identificación oficial, se registraban también las placas del coche que ingresaba y el nombre de la familia o persona a la que se venía a visitar. Estas nuevas zonas de vivienda –denominadas *Residencial*, acompañadas de nombres como *San Agustín*, *Bugambilias*, *Portales de Aragón*, *San Patricio Plus*, *Los Pinos*, entre otros- eran una modalidad generalizada de vivienda para los estratos medio y medio alto a partir del año 2003, fecha en que inició el Plan Municipal de Desarrollo 2003 – 2005.

La población de la Ciudad había también crecido considerablemente (según muestran los censos oficiales y se comentaba entre los residentes en Saltillo). Mientras que en el año 2000, la población de Saltillo –sin incluir su zona conurbada, que integra dos municipios más: Ramos Arizpe y Arteaga- era de 578,000 habitantes, para el 2005 era de 648,929 (INEGI, 2005) y en el 2009 alcanzó los 702,568 habitantes (INEGI, 2009). El Plan Municipal de Desarrollo Urbano 2003 – 2005, dio inicio al crecimiento en infraestructura vial y fraccionamiento que hoy Saltillo detenta hacia el Nororiente, Sur y Poniente, principalmente.

Este crecimiento zonificó la Ciudad por actividades y estratos socio-económicos, lo que dio por resultado un Nororiente ciudadano trazado en torno a grandes avenidas y conglomerados comerciales y habitacionales de acceso privado, mientras el Centro inició su remodelación en estilo colonial dentro del proyecto de “Recuperación del Centro Histórico” por parte de los gobiernos municipales y estatal. El Sur, por su parte, que había sido hasta antes del 2000 zona periférica y desprovista de los servicios primarios básicos, fue objeto de intervención urbanística al instalarse en él oficinas gubernamentales, nuevos bulevares y zonas de atracción turística tales como el Museo del Desierto, el Parque las Maravillas y el Gran Bosque Urbano. El siguiente mapa muestra una aproximación a la distribución territorial actual de Saltillo (ver Fig. 17).

Algunas de las plazas municipales tradicionalmente visitadas por los saltillenses como lugar de esparcimiento y encuentro (la Alameda, la Plaza de las Ciudades Hermanas, entre otras), habían sido abandonadas por actividades de ocio que ahora se trasladaban a los nuevos centros comerciales (Plaza Sendero, Plaza la Nogalera) y a los pequeños parques vecinales ubicados al interior de los fraccionamientos amurallados. La población comentaba que, por ejemplo, “la Alameda estaba abandonada por el Gobierno”, haciendo referencia al mal estado de sus instalaciones y a las actividades de prostitución nocturna que ahí se presentaban.

Los parques de fraccionamientos más modestos, se encontraban en condiciones poco propicias para el esparcimiento vecinal (desprovistas de bancos, zonas de sombra, áreas verdes o pavimento que permitiera recorrerlas o practicar algún deporte) y cada vez más, eran percibidos por la población como el lugar de reunión de pandilleros o asaltantes, sitios que había que evitar a toda costa por la noche, y que no podían ser disfrutados durante el día debido a la falta de sitios para sentarse o resguardarse del sol o la lluvia.

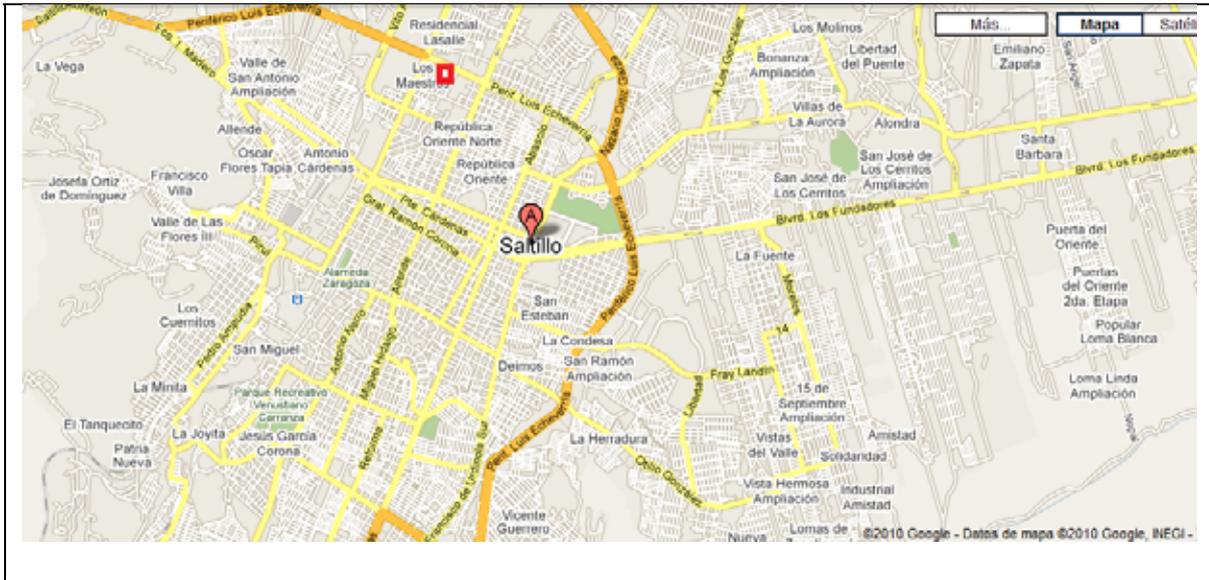


Fig. 17: Aproximación a la distribución territorial contemporánea de Saltillo. El cuadro rojo indica la ubicación de la Colonia Jardines de Valle.

Por su parte, los fraccionamientos saltillenses ubicados en el Norte de la Ciudad y que contaban con cerca de 40 años de antigüedad (Colonias República, Latinoamericana, Virreyes, Guanajuato, Los Maestros, Universidad, Jardines de Valle, entre otros) contaban con una infraestructura distinta a las nuevas zonas habitacionales que favorecía el disfrute de pequeños parques públicos visitados por los vecinos cada tarde. Aproximadamente cada 10 calles, se encontraba el terreno equivalente a una pequeña manzana construida como parque arbolado, equipado con bancos y vegetación desértica, paradas de autobús en sus costados y algunas de ellas contaban con canchas de basquetbol o espacios para practicar futbol, voleibol o hacer caminata (en la Colonia Guanajuato, por ejemplo). Además, en algunas de ellas, los vecinos tenían la costumbre de reunirse las tardes de los jueves a escuchar música; cada quien traía sillas desde su casa y el Gobierno Municipal pagaba a los tríos o conjuntos que ahí se presentaban (es el caso de la plaza vecinal ubicada en la Colonia República, entre las calles Hidalgo y Nava, que sin nombre oficial, es identificada por los saltillenses como “la plaza de los músicos”).

Fue este tipo de escenario como plaza la que decidí estudiar debido a que para el año 2005, representaba el espacio público con características semejantes a lo que había observado en la Plaça de Catalunya. Los párrafos anteriores explican las razones por las que las grandes plazas de la ciudad o las más pequeñas que no eran visitadas –y aún más, temidas- por la comunidad de vecinos en la que se ubicaban, lo que me hizo buscar alguno de estos parques vecinales en los que pudiera realizar el trabajo de campo.

El cuadro que sintetiza la estrategia metodológica (ver Figs. 3, 4 y 5) explica el procedimiento que seguí para seleccionar y acercarme finalmente a la plaza ubicada en la Colonia Jardines de Valle, lugar donde vivía y en la que mi familia residía desde 1984. Vi el crecimiento de esta zona a lo largo de mi infancia y juventud, ya que 3 de los hermanos de mi padre habían sido vecinos del lugar desde su inicio en el año de 1967, lo que me permitiría tener acceso a sus testimonios, percepciones y experiencias con respecto a la plaza. El siguiente mapa muestra la ubicación de la Colonia Jardines de Valle en el trazado urbano de Saltillo.



Fig. 18: Ubicación de la Colonia Jardines de Valle.

Para el año 2005, cuando dio inicio la etapa de inmersión en la plaza vecinal, este tipo de áreas públicas destinadas al disfrute y encuentro de la población parecían estar en extinción dadas sus características de acceso público y la percepción ciudadana de éstas como lugares libres de violencia pública. Los vecinos me habían relatado la historia de este espacio cuando les pregunté por qué “la placita” (como los vecinos se referían a ella) no tenía nombre, placa de inauguración o publicidad gubernamental. Hacia 1990 el Gobierno del Municipio deseaba deshacerse de ella reclamándola como terreno a ser subastado públicamente para la edificación de viviendas y comercios. Los vecinos propusieron entonces hacerse cargo de su mantenimiento, como es hasta la fecha. La limpieza y el riego de árboles es tarea comunitaria realizada en ocasiones por los propios vecinos (una de las escuelas primarias ubicada a dos calles de la plaza, tomó la iniciativa en el año 2009 de invitar a sus alumnos y vecinos a limpiar de manera conjunta la plaza), y a veces encargada a terceros tras haber sido financiada por una cuota común, aspecto que se sumó de forma relevante para elegirla como escenario de observación para la interacción pública. Apenas en marzo de 2010, una de

las vecinas pudo llegar a un arreglo con el Alcalde para que enviara a un trabajador del programa de empleo temporal a hacerse cargo de la limpieza y el mantenimiento de las zonas verdes.

El siguiente mapa muestra las calles aledañas a la plaza. Como puede observarse, ésta se inserta al interior de la zona habitacional de la Colonia Jardines de Valle, pero su ubicación cercana a 3 de las avenidas principales del Norte de la Ciudad (Avenida Universidad, Boulevard Isidro López Zertuche, Boulevard Venustiano Carranza) así como a centros educativos y comerciales de afluencia constante por parte de la población hacen de ella un lugar visitado permanentemente tanto por quienes habitan en la Colonia como por quienes al acudir a alguno de los centros educativos o comerciales, la utilizan como lugar de encuentro, descanso o tránsito cotidiano.

Con respecto al área de la educación, encontramos en las avenidas aledañas oficinas y la Rectoría de la Universidad Autónoma de Coahuila, la Preparatoria Ateneo Fuente, el Instituto Tecnológico de Saltillo, el Colegio La Paz, el Colegio Fernández Montes de Oca, la Secundaria Técnica No. 4, la Guardería La Villita, el Asilo de Ancianos, la Preparatoria Liceo Ghandi, la Universidad Española de Coahuila así como centros de capacitación en áreas de informática y artes. En torno a estos centros educativos, se ubican los servicios comerciales necesarios para su funcionamiento: papelerías, cibercafés, restaurantes, farmacias, diversos medios de comunicación (radio y prensa escrita), tiendas de conveniencia y centros comerciales (Soriana, Ciudad de París, Copel y Aurrera), consultorios médicos, lavanderías, tiendas de regalos, gimnasios, gasolineras y billares. Adicionalmente, sobre el Boulevard Isidro López Zertuche se ubica la zona de fábricas y empresas del Grupo Industrial Saltillo, el territorio industrial que fue el primero en instalarse en Saltillo (en 1920) y que sigue en operaciones con base en dos giros: la construcción y la fundición para motores y autopartes; actualmente tiene 9,000 empleados bajo nómina (GIS, 2010).

De forma tal, que la plaza vecinal recibe la visita de personas que se apropian de dicho espacio para diversas actividades en distintos momentos del día, como se explicará más adelante en esta sección.

Durante el segundo semestre del año de 2005, comencé a visitar la plaza. Lo hice primero en distintos horarios (los que mi trabajo me permitía tener durante las horas libres del día, igual que el resto de sus usuarios), lo que me hizo observar que, a diferencia de la Plaça de Catalunya, este espacio público era visitado y utilizado de acuerdo con la disponibilidad de tiempo con que cada grupo de usuarios contaba. Es decir, la plaza vecinal no aparecía habitada a cualquier hora del día, sino que su ocupación y apropiación correspondía a razones prácticas que complementaban las rutinas de los usuarios en otros espacios. El invierno de ese mismo año, comencé a visitarla tratando de identificar el papel que el clima jugaba sobre las actividades de apropiación, también pude identificar que las condiciones climáticas eran determinantes para el uso de la plaza, que aparecía desierta si llovía o la

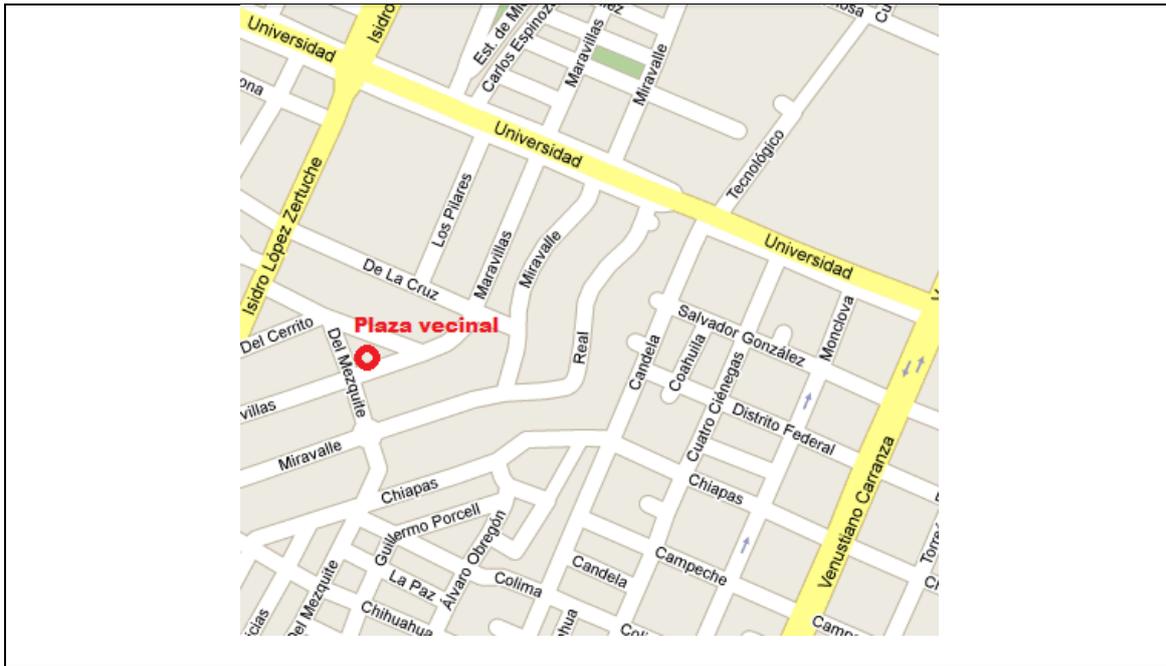


Fig. 19: Ubicación de la plaza en la Colonia Jardines de Valle.

temperatura ambiental era muy baja.

Esta primera aproximación, me permitió detectar algunas prácticas de apropiación de la plaza que eran constantes cuando el clima lo permitía: encuentros entre parejas, ejercitación con caminatas, descanso en alguna de sus bancas centrales con el fin de revisar los mensajes del móvil, pequeños grupos de estudiantes de la secundaria que eran reconocibles por sus uniformes; esporádicamente, algunos niños acompañados de adultos (ver Anexos 12.6 y 12.7).

Resultado de esa etapa es el mapa de trabajo que presento a continuación, y que sirve de marco para la descripción y el análisis de las actividades de interacción pública en la plaza vecinal (ver Figs. 20 y 21).

La plaza vecinal tiene un área aproximada de 900 metros cuadrados, distribuidos en forma de triángulo rectángulo debido a su origen como terreno intermedio entre las calles que la rodean. Actualmente su vegetación es escasa, de tipo desértico; fue plantada ahí por los vecinos, que desde entonces le dan mantenimiento con riego y trabajo de jardinería (Ver Anexo 12.1). Cuenta con pinos ubicados en su perímetro interior que fueron plantados en 1977, mientras que el resto del suelo es de cemento. El área que hoy ocupa, formó parte hasta 1960 del terrero de desechos de una ladrillera, de forma que su suelo, a distancia de un metro de la superficie, presenta una cama casi uniforme de pedacería de rocas, cerámica y ladrillos de barro. Esta composición del suelo es la misma para toda la colonia, de forma que aunado al clima semidesértico de la ciudad, todo jardín en la zona requiere de actividades de riego permanente así como de mantenimiento de la tierra.

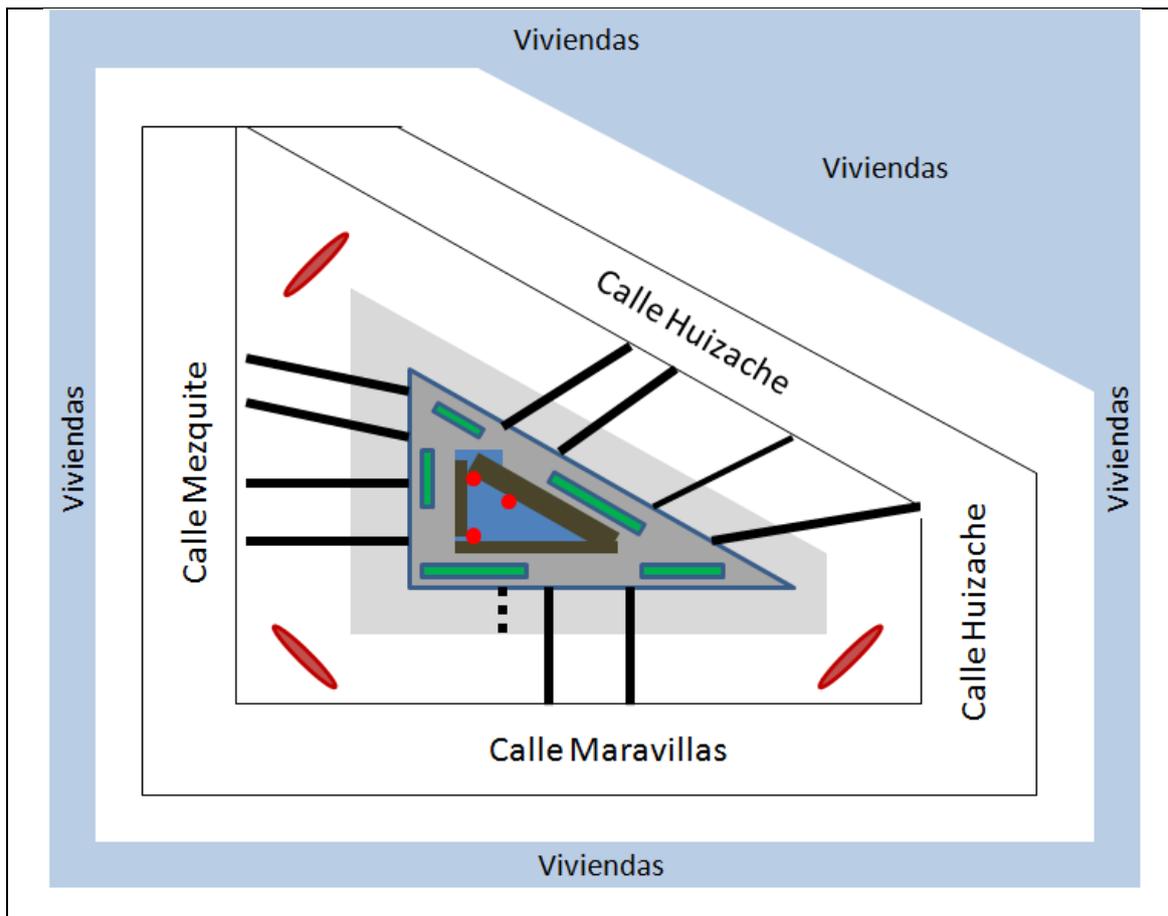


Fig. 20: Composición espacial de la plaza vecinal en la Colonia Jardines de Valle.

La plaza es un área de libre acceso (no bardeada o enrejada) y desde el año 2010 se han instalado ahí contenedores de basura con los colores (blanco, verde, rojo y amarillo) y el slogan del Gobierno Municipal para el periodo 2009-2010: “Saltillo eres tú”, mismo que se presenta en una mampara permanente con avisos y publicidad gubernamental por ambos lados (ver Anexo 12.2).

Los vecinos mantienen una pequeña jardinera de estilo desértico con contenedores de agua para los animales que visitan la plaza (palomas, pájaros y las mascotas) y el alumbrado se ubica en las entradas y el centro de la plaza.

Las prácticas de apropiación y utilización de la plaza varían por periodos muy marcados, aspecto en el que se diferencia de la actividad en la Plaça de Catalunya, donde el tránsito y la estancia temporal es una constante visual durante todo el año.

En la plaza vecinal de la Colonia Jardines de Valle no encontramos visitas permanentes y su utilización puede agruparse en actividades correspondientes a ciclos cotidianos y estacionales. Del año 2005 al 2008, llevé a cabo las actividades de observación como usuaria de la plaza. Durante los

primeros meses intenté detectar algún patrón de utilización por parte de sus usuarios, al modo en que lo había hecho para la Plaça de Catalunya.

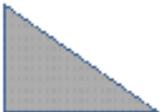
	Perímetro de la plaza vecinal. Colinda con las calles Huizache, Mezquite y Maravillas.
	Área correspondiente a la plaza sin la banqueta. La banqueta es utilizada como vía para movilizarse perimetralmente con caminatas, patines, bicicletas o sillas de rueda.
	Área correspondiente al centro de la plaza. Terreno despejado para actividades de exhibición, movimiento y actividades grupales (ejercicios orientales, fútbol, pelota, bebeleche, bicicletas, juegos infantiles en que se corre o se persiguen unos a otros)
	Bancos perimetrales en la plaza.
	Bancos al interior de la plaza, orientados hacia el centro de la misma.
	Zonas de arbustos, trueno.
	Zona de árboles, pinos
	Entradas que van de la calle al centro de la plaza.
	Mampara con publicidad del Municipio.
	Viviendas que rodean a la plaza.

Fig. 21: Simbología de los elementos materiales en la plaza vecinal de la Colonia Jardines de Valle.

En efecto, las prácticas cotidianas parecían estar marcadas por la toma de decisiones de sus usuarios con base en dos lógicas prácticas, a partir de las cuales simbolizaban discretamente el espacio y las relaciones que ahí tenían lugar.

Estas dos lógicas generaban actividades de intercambio o distanciamiento y parecían estar marcadas por una cultura vecinal que había observado en el resto de interacciones que los vecinos mantenían entre sí en otros espacios públicos o privados: el reconocimiento que entre ellos pudiera darse a partir de su vínculo de vecindad, vínculo conformado por experiencias compartidas (luchas ante el Municipio para el mejoramiento del entorno de la Colonia, para presentar quejas por alguna falla en los servicios públicos o cooperar en la solución de alguna falla doméstica; préstamo de objetos o dinero), fiestas familiares, reuniones religiosas (el rosario a la Virgen de Guadalupe que una vez por semana hacían las vecinas turnando la casa en que se realizaba) y ciclos de vida familiar (enfermedades, nacimientos, fallecimientos, accidentes, migración de los miembros de las familias).

De modo que la interacción en el “mundo de desconocidos” al que Lyn H. Lofland (1985) se había referido como característica esencial de los espacios públicos, en la plaza aparecía cruzada por la variable de reconocimiento que los vecinos hacían unos de otros a través de sus experiencias compartidas durante sus ciclos de vida en la Colonia. Los desconocidos, entonces, no eran todos cuantos utilizaban la plaza, sino aquellos que no vivían cerca de la misma. Esta forma de identificación creaba un ambiente claramente diferenciado en el tipo de interacción que los usuarios en turno realizaban bajo el marco de la plaza: conversaciones largas o cortas entre vecinos que se reconocían como tales (la duración de las mismas correspondía a sus intenciones de uso, compartidas o diferenciadas); “apatía cortés” (Simmel, 1903) con los usuarios cuya identidad fuera desconocida por los vecinos. La clasificación de persona a la que hace referencia Lyn H. Lofland (1998) como actividad de supervivencia y disfrute en un espacio público, la realizaban los usuarios tanto a partir de identificadores de género, edad, vestimenta (uniformes escolares o de oficina, ropa deportiva, vestimenta formal) como de las actividades realizadas en ese momento en la plaza.

Sumado a esta cultura vecinal, se presentaban otras tres lógicas de apropiación del espacio público de la plaza:

- A. El movimiento entre los ejes detectados como factores determinantes en la apropiación de la Plaça de Catalunya, se presentaban también aquí: *exhibición-ocultamiento*, *aproximación-distanciamiento*, como se menciona párrafos arriba.
- B. Los *horarios y rutinas en otros espacios de prácticas sociales en la Ciudad*, servían de referencia para la utilización de la plaza, esto es: la duración de estancia en este espacio público, estaba determinado por la disponibilidad de tiempo y las intenciones de uso que los individuos o grupos le asignaban a sus visitas a la plaza.
- C. Las *condiciones climáticas* marcaban pautas de apropiación y generaban en sus visitantes adaptaciones momentáneas en la utilización de los elementos materiales de la plaza.

A continuación se describen las prácticas de apropiación de los elementos materiales y simbólicos de la plaza determinados por estos 4

factores que explicaban las formas de interacción social en este espacio público del año 2005 al 2008.

4.6.4.1 Cultura vecinal, ejes de visibilidad y aproximación, horarios y rutinas, condiciones climáticas.

Si bien las lógicas permanentes para la toma de decisiones sobre la interacción social pública en la plaza parecían ser -al igual que en la Plaça de Catalunya y otros espacios públicos ya descritos en este trabajo- los ejes que iban de la proximidad al distanciamiento y de la exhibición al ocultamiento así como el de la diferenciación entre el “mundo de desconocidos” (Lofland, 1985) y el mundo de los conocidos (es decir, de los vecinos de la Colonia Jardines de Valle) que hacían los visitantes a la plaza; las otras dos lógicas parecían determinar si la plaza era visitada o no por sus usuarios. Estos otros dos procesos de razonamiento para la utilización de la plaza, se referían a las rutinas de trabajo o de ocio que los usuarios tenían en otros espacios sociales, y las condiciones climáticas de cada día y estación del año.

De tal modo que se pudieron detectar las siguientes pautas de visita en ciclos donde los usuarios tomaban en cuenta condiciones de tiempo libre, por un lado; y de iluminación, lluvia, frío-calor, por otra parte. Las siguientes figuras muestran estos patrones de visita y utilización de acuerdo con las condiciones climáticas que, una vez en la plaza sus usuarios, generaban la “atmósfera” que ha conceptualizado Augoyard (1979).

Ciclos de actividades y ocupación en la plaza vecinal: PRIMAVERA.

Estación del año	PRIMAVERA
Tránsito y estancia en la plaza por parte de sus usuarios	Ocasional y cortas en fines de semana, frecuente y prolongado en días feriados (fines de semana y vacaciones de Semana Santa).
Iluminación natural, factor determinante de visita y apropiación	Durante los días nublados, la plaza aparece desierta, lo mismo sucede a partir de las 9 de la noche, en que oscurece. Durante los días soleados, aumentan las visitas a la plaza a todas horas del día; sobre todo al atardecer por parte de oficinistas, estudiantes y las familias de vecinos.
Condiciones climáticas, factor determinante	Durante los días de lluvia, que son frecuentes durante esta estación del año, la plaza aparece desierta, lo mismo sucede en las ocasiones en que la temperatura ambiental es baja.

de visita y apropiación	
Actividades y prácticas de apropiación	<p>Ejercitación por parte de los vecinos: caminata y atletismo en los días en que no llueve.</p> <p>Visitas de encuentro y ocio por parte de vecinos: parejas de novios, niños en grupos familiares o de amigos, caminata por parte de adultos, paseo de mascotas, ocasional paseo de ancianos en sillas de rueda.</p> <p>Visitas ocasionales por parte de usuarios no residentes en la Colonia Jardines de Valle: visitas en pareja (algunos con uniforme laboral) en que se camina, se sientan en los bancos o aparcan el coche en el perímetro de la plaza. Grupos de estudiantes en corrillo, con uniformes de la secundario y consumiendo algún tipo de alimento.</p> <p>Adultos no acompañados, que revisan sus mensajes del móvil desde alguno de los bancos de la plaza.</p>

Fig. 22: Actividades de apropiación durante la Primavera en la plaza de la Colonia Jardines de Valle.

Los elementos materiales en la plaza aparecen en todas las estaciones del año y en los distintos momentos del día utilizados de forma estratégica por sus usuarios de acuerdo con las formas de aproximación o distanciamiento que desean mantener entre sí.

Los bancos periféricos son generalmente apropiados para dos tipos de prácticas: conversación y convivencia entre parejas y pequeños corrillos de amigos, así como punto de encuentro, espera y vigilancia (ver Anexos 12.6 y 12.7). Los bancos periféricos carecen de respaldo, de modo que la falta de comodidad corporal, hace que quienes esperan, vigilan a los niños o conversan, se recarguen unos sobre otros. A pesar de que los bancos son pintados con frecuencia como parte del mantenimiento de la plaza, en el Anexo 12.3 se pueden observar los rastros de simbolización realizados por sus usuarios. El texto muestra características de relaciones amorosas mientras los trazos parecen corresponder a la escritura de los adolescentes. Otro tipo de simbolizaciones de relaciones amorosas aparecen en el cemento de la plaza, nombres e iniciales contenidas en corazones; también se presentan nombres propios, manos y huellas de zapatos deportivos, así como marcas de las ruedas de bicicleta.

Con respecto a la vista desde las calles que rodean a la plaza, el centro aparece rodeado de una pequeña fila de truenos, así como de altas coníferas que bloquean la visión sobre el mismo y permiten una cierta privacidad con respecto al ritmo de la calle (ver Anexo 12.4). Este espacio central es generalmente apropiado por grupos de niños o adolescentes que la recorren en bicicleta, patinetes y pequeños coches de juguete mientras los adultos que los acompañan esperan en los bancos interiores, donde dos personas pueden sentarse cómodamente. La interacción entre los niños y adolescentes en este espacio, es gestionada por el grupo reunido en cada ocasión y frecuentemente culmina en juegos espontáneos de fútbol, carreras, persecuciones, bebeleches o competencias de saltos (ver Anexo 12.5).

A lo largo de todas las estaciones del año, la iluminación natural determina en gran medida el tipo de actividades y formas de apropiación en la plaza. Las bancas interiores permiten gozar de la sombra mientras el centro recibe la luz del sol. Otra área de sombra es la que se ubica bajo los árboles, aunque ésta es sólo utilizada por los niños en actividades de exploración del suelo en búsqueda de cascarones de huevo de paloma, piedras o insectos.

Ciclos de actividades y ocupación en la plaza vecinal: VERANO.

Estación del año	VERANO
Tránsito y estancia en la plaza por parte de sus usuarios	<p>El tránsito de estudiantes de la secundaria disminuye, así como su presencia en la plaza. Durante las vacaciones de verano, la plaza aparece ocupada durante la mayor parte del día y a diferencia de otras estaciones, la apropiación se da en grupos de todas las edades y géneros, mientras la actividad individual de ejercitación aumenta durante las mañanas y las tardes, hasta cerca de las 10 de la noche.</p> <p>Una nueva población aparece en la plaza como extensión de una escuela de verano que se ubica en la esquina; así, la presencia de niños y adultos haciendo ejercicio y juegos en grupo se lleva a cabo cotidianamente en horarios de media mañana y tarde.</p> <p>Esta es la estación del año en que la plaza aparece ocupada con mayor frecuencia y las interacciones entre los visitantes se realizan de forma más frecuente en los bancos, centro y mientras se camina en el perímetro. Así mismo, la plaza se convierte en extensión de las actividades y las visitas en las casas de la Colonia: amigos y familiares de los niños y adultos que pueblan esta zona de la ciudad se trasladan a la plaza para continuar las actividades de</p>

	ocio que habían iniciado en casa.
Iluminación natural, factor determinante de visita y apropiación	La luz del sol, así como la alta temperatura en esta época del año, son determinantes en la densidad de visitantes en la plaza. El sol se convierte en la razón de estar o no en la plaza, que aparece desierta entre las 13.00 y las 17.00 hs. Del día. Una vez en la plaza, las zonas de sombra son apropiadas para una estancia más larga y cómoda, mientras la zona que no cuenta con ello, el centro, es apropiado para juegos de grupo. Durante las primeras horas de la mañana (a las 8.00 hs. aproximadamente), se reúne un grupo de adolescentes y adultos que practican ejercicios de yoga en el centro de la plaza.
Condiciones climáticas, factor determinante de visita y apropiación	En la ciudad, durante el verano, las temperaturas más altas se alcanzan por la tarde y pueden llegar hasta los 38 grados centígrados. El calor hace que las visitas a la plaza disminuyan entre las 13.00 y las 17.00 hs. y que sus usuarios lleguen casi al mismo tiempo fuera de este lapso de tiempo, en horarios de 8 a 12 hs. y de 17.00 a las 22.00 hs. Las sombrillas entre los adultos y las pistolas de agua entre los niños, forman parte de las herramientas adicionales con que los usuarios llegan a la plaza.
Actividades y prácticas de apropiación	<p>Durante el verano, la plaza sufre una transformación importante en cuanto a las prácticas de apropiación por parte de sus usuarios. Muchos de ellos han estado esperando las vacaciones, el buen clima y la oportunidad de convivir durante periodos de tiempo más prolongados en los espacios públicos vecinales.</p> <p>Las vacaciones escolares generan una dinámica de actividades familiares diferentes. Los niños esperan la oportunidad de ir a la plaza con bicicleta, pelota, pistolas de agua, cuerdas y otros juguetes destinados al disfrute en grupo. Los adultos inician rutinas de ejercicio físico que no habían podido realizar en otras temporadas por la falta de tiempo o de buen clima.</p> <p>Las prácticas de apropiación del lugar siguen siendo las mismas que en la Primavera, con la excepción de las actividades grupales (previamente planeadas o espontáneas) y el horario más extendido de visita a la plaza. La negociación de utilización, tránsito y formas de interacción momentáneas, se realiza una vez ahí considerando la naturaleza de la ocupación y la convivencia de los usuarios que se encuentran en ella. Esta negociación no está exenta de discusiones realizadas a partir de recursos verbales o gestuales, y generalmente tienen que ver con las reglas de participación momentáneas y la utilización conjunta del espacio por parte de usuarios con características motrices diferentes y con intenciones</p>

	de uso variados. Las reglas de esta comunidad momentánea generalmente tienen que ver con lo que los usuarios, vecinos la mayor parte de ellos, considera apropiado para compartir el espacio: las mascotas deben ir con correa, los niños deben ir acompañados de algún adulto, debe darse preferencia en la ocupación del espacio a los ancianos y bebés en carrito. Así mismo, el centro es percibido como lugar para juegos de grupo, y el perímetro de la plaza, como espacio para movimientos que siguen un ritmo marcado (caminata, bicicleta, atletismo).
--	--

Fig. 23: Actividades de apropiación durante el Verano en la plaza de la Colonia Jardines de Valle.

Ciclos de actividades y ocupación en la plaza vecinal: OTOÑO-INVIERNO.

Estación del año	OTOÑO-INVIERNO.
Tránsito y estancia en la plaza por parte de sus usuarios	Ocasional en fines de semana, frecuente en días feriados (vacaciones navideñas) cuando el clima lo permite (no llueve y la temperatura no es muy baja). El periodo de vacaciones de verano ha terminado, y la plaza aparece deshabitada por las mañanas y noches así como durante la mayor parte de los días en que se presentan lluvias o una baja temperatura.
Iluminación natural, factor determinante de visita y apropiación	Durante los días nublados, la plaza aparece desierta, lo mismo sucede a partir de las 7 de la tarde, en que oscurece. Durante los días soleados, aumentan las visitas a la plaza. Durante varias semanas, la luz solar es escasa a lo largo del día, de modo que cuando se presenta una tarde soleada; la plaza aumenta considerablemente su porcentaje de visitas.
Condiciones climáticas, factor determinante de visita y apropiación	Durante los días de lluvia, que son frecuentes durante esta estación del año, la plaza aparece desierta, lo mismo sucede en las ocasiones en que la temperatura ambiental es baja. En invierno (durante enero y febrero, principalmente) es frecuente que la temperatura baje de los cero grados centígrados. No obstante, hay fechas en que la plaza aparece ocupada durante las tardes si la temperatura es mayor a los 5 grados: Noche buena, Navidad, Fin de Año y durante los asuetos oficiales (15 de septiembre, día de la Independencia; 2 de noviembre, día de muertos; 20 de noviembre, día de la Revolución).
Actividades y prácticas de apropiación	Ejercitación por parte de los vecinos: caminata y atletismo en los días en que no llueve. Visitas de encuentro y ocio por parte de vecinos: parejas de novios, niños en grupos familiares o de amigos, caminata por parte de

	<p>adultos, paseo de mascotas.</p> <p>Visitas ocasionales por parte de usuarios no residentes en la Colonia Jardines de Valle: visitas en pareja (algunos con uniforme laboral) en que se camina, se sientan en los bancos o aparcan el coche en el perímetro de la plaza. Grupos de estudiantes en corrillo, con uniformes de la secundario y consumiendo algún tipo de alimento.</p> <p>Adultos no acompañados, que revisan sus mensajes del móvil desde alguno de los bancos de la plaza.</p> <p>Mención especial merecen el 31 de octubre, y el 24 y 25 de diciembre. Durante la noche del 31 de octubre (de 20.00 a 21.00 hs, aproximadamente), niños acompañados de adultos recorren las casas de la Colonia pidiendo dulces a los vecinos (adaptación de la festividad norteamericana de Halloween). La plaza es utilizada como lugar de descanso durante el recorrido.</p> <p>La noche del 24 de diciembre, por su parte, es apropiada por los vecinos para la quema de luces de bengala y cohetes (pertardos). Es el lugar público aceptado por los vecinos y urbanitas para la realización de esta actividad, pues el ruido en otras calles ocasionado por esta actividad, ha sido sancionado por los vecinos en cuyas casas habitan bebés o ancianos enfermos.</p> <p>Durante el 25 de diciembre, la plaza es visitada con frecuencia durante la mañana y la tarde; momento en que los niños aparecen con los juguetes recibidos ese día y los adultos aprovechan para realizar otras actividades comunes en la plaza.</p>
--	---

Fig. 24: Actividades de apropiación durante el ciclo Otoño-Invierno en la plaza

de la Colonia Jardines de Valle.

4.6.4.2 La lucha vecinal por un espacio público, verde y seguro

Del artículo 115 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos:

V. Los Municipios, en los términos de las leyes federales y Estatales relativas, estarán facultados para:

- a)** Formular, aprobar y administrar la zonificación y planes de desarrollo urbano municipal;
- b)** Participar en la creación y administración de sus reservas territoriales;
- c)** Participar en la formulación de planes de desarrollo regional, los cuales deberán estar en concordancia con los planes generales de la materia. Cuando la Federación o los Estados elaboren proyectos de desarrollo regional deberán asegurar la participación de los municipios;
- d)** Autorizar, controlar y vigilar la utilización del suelo, en el ámbito de su competencia, en sus jurisdicciones territoriales;
- e)** Intervenir en la regularización de la tenencia de la tierra urbana;
- f)** Otorgar licencias y permisos para construcciones;
- g)** Participar en la creación y administración de zonas de reservas ecológicas y en la elaboración y aplicación de programas de ordenamiento en esta materia;
- h)** Intervenir en la formulación y aplicación de programas de transporte público de pasajeros cuando aquellos afecten su ámbito territorial; e
- i)** Celebrar convenios para la administración y custodia de las zonas federales.

En lo conducente y de conformidad a los fines señalados en el párrafo tercero del artículo 27 de esta Constitución, expedirán los reglamentos y disposiciones administrativas que fueren necesarios.

Inicio este tema con el artículo 115 de la Constitución a petición de la Dra. MZ⁶⁷, vecina de la calle Huizache y promotora de la defensa de esta plaza como bien público desde 1977 junto con sus vecinos el Ing. RV (residente en la calle Maravillas) y la Anticuaria, Sra. TY (vecina de la calle Mezquite). Agrego su interpretación de este artículo: “si está en la Constitución, no entiendo porqué no nos hacen caso (Gobierno Municipal, vecinos y las empresas cuya gestión interviene en el mantenimiento de la plaza)”.

La Dra. MZ se refiere a las demandas vecinales y ciudadanas que los vecinos de las tres calles que rodean a la plaza han presentado ante los gobiernos municipales en turno a lo largo de 33 años para hacer de este

⁶⁷ Esta sección de los resultados utiliza pseudónimos con el fin de proteger la identidad de los informantes.

espacio “una máquina de oxígeno en la zona con mayor índice de cáncer en toda la ciudad” (en entrevista personal realizada el día 12 de julio de 2012).

El Anexo 12.3 muestra los oficios enviados por los vecinos en el año 2010 (abril y mayo) a los departamentos municipales de Ecología y Atención Ciudadana, así como las respuestas recibidas por ellos.

En el oficio fechado el 15 de abril que fue enviado por los vecinos al Lic. Héctor Reyes, coordinador de la Oficina de Atención Municipal, se lee lo siguiente:

“Nuevamente nos estamos dirigiendo a Usted(es) los vecinos de la Colonia Jardines de Valle, situada entre las calles Maravillas, Huizache y Mezquite, para solicitarle de la manera más atenta, la reubicación del placero el Sr. UO, y la colocación en la plaza de un pequeños kiosko, esto con la finalidad de mantener un área verde y los pocos árboles que quedan vivos. Hasta la fecha no hemos tenido ninguna respuesta a lo antes señalado.

Le pedimos de favor se nos incluya en el programa de rehabilitación de plazas públicas.

También le solicitamos patrullas a la hora de la salida de los jóvenes de la secundaria técnica #4, ya que existe la venta de drogas, vandalismo y faltas a la moral.

En espera de su pronta respuesta a lo antes señalado, le reitero mi más distinguida consideración y estima”.

La Dra. MZ explica el origen de estas peticiones:

“Solicitamos al Alcalde Jericó (Abramo Masso; Presidente Municipal de Saltillo para el periodo 2010-2013) que nos incluyera en su programa de empleo temporal para que nos mandaran a una persona a hacerse cargo de la limpieza y el riego en la plaza. Ya nos lo mandaron, por eso ahorita está todo muy limpio; nos pintaron las bancas, y también se encarga de regar las pocas coníferas que nos quedan. Llegamos a tener hasta 30 rosales, pero se secaron todos. Se secaron también muchos pinos que habíamos sembrado y que compramos en la (Universidad Autónoma Agraria) Antonio Narro... tuvimos que priorizar, porque eran las rosas o eran esas maquinillas de oxígeno que son los árboles (...) y es que nos quedamos sin agua. Teníamos 4 tomas de agua para regar. Cuando se privatizó el servicio con Aguas de Barcelona, nos quitaron las 4. Aguas de Barcelona quitó el servicio de agua a 560 plazas en Saltillo, dijo que si queríamos agua, que la pagáramos los vecinos. Obviamente ningún vecino dijo “ésta boca es mía”... yo hasta pedí cita con el Sr. (el entonces director de Aguas de Saltillo como socio privado, Jesús García García) Nunca me recibió (se ríe). Les quitaron el agua a los vecinos (de las plazas vecinales), las plazas pasaron a ser semi-particulares, que

ahora les tocaba a los vecinos, y les quitaron el agua. Nosotros pagamos una toma, entre tres vecinos; porque las que éramos muy unidas se fueron muriendo, se fueron a otras colonias... ahora no sabemos ni quién vive aquí, ni quién vive acá. La cuota de la toma la pagamos entre los tres vecinos y nos dividimos las actividades del riego. Ahora con Jericó acabo de conseguir un jardinero de empleo temporal, pero también le pagamos mitad nosotros, mitad el Municipio. Y lo pagamos los tres vecinos que quedamos; porque dijimos mi marido y yo 'hasta el fin de los días', y bueno... ya lo tomamos como misión de vida, y total...⁶⁸".

"Los otros vecinos dijeron que no, que eso le tocaba al gobierno, que era su responsabilidad. ¿Y sabes cuánto tendrían que pagar los vecinos que viven en la Colonia al mes para la cuota del agua y del empleo temporal? ¡6 pesos cada uno!, pero no quieren, que están jubilados... Y con todo el respeto que le tengo a España, a Barcelona y todo, pero no deben ellos hacer eso; lo que hace Aguas de Barcelona no está bien, porque están pisando la Constitución. Es como si yo fuera a su casa y les dijera cómo administrar su agua, su mandado; pues como extranjera, no estaría bien".

Esta concepción de la plaza como lugar verde y público tiene su origen en las acciones que en torno a su composición paisajística han tenido las familias que primero habitaron las calles aledañas en 1975. La Dra. MZ cuenta que los primeros vecinos, que eran parejas jóvenes con hijos pequeños, comenzaron a utilizar la plaza para reunirse en torno a un lugar seguro para la convivencia de sus hijos y se dieron a la tarea de preparar la tierra y sembrar árboles:

"En 1977, ese terreno era piedra. Mi esposo y yo empezamos a hacer composta ahí, fue una labor de años. Luego vino la siembra del trueno (la planta que se ubica en el perímetro del centro de la plaza) y de coníferas. Fuimos a hablar con Flores Tapia (Gobernador de Coahuila de 1975 a 1981), nos dijo que sí nos ayudaba; nos presentó a Enrique Martínez (Alcalde de Saltillo de 1979 a 1981) que nos dijo: "yo pongo las banquetas y ustedes el mantenimiento". Nos unimos las vecinas y hacíamos *noches mexicanas* ahí, cada quien sacaba sus mesas y sus sillas, hacíamos cazos para vendernos tacos entre nosotros, los señores sacaban su tequila, su cubita. Con ese dinero compramos las lámparas para la plaza, alcanzamos a poner 6. El señor que trabajaba conmigo iba a hacer la limpieza y el riego de la plaza. Luego Normita Gómez (directora de Servicios Primarios en el Municipio del año 2000 al 2002), que era amiga mía, nos ayudó mucho; nos puso 3 tomas de agua para

⁶⁸ Aguas de Saltillo es la primera empresa mixta en México, es una paraestatal constituida en 2001 por el Ayuntamiento de Saltillo y el Grupo Aguas de Barcelona para la explotación y la distribución de este bien en la Ciudad. El Gobierno del Municipio cuenta con el 55% de las acciones, Aguas de Barcelona con el 45% restante.

regar, yo le iba diciendo que nos pusiera una en cada calle y así alcanzábamos a regar muy bien. También nos puso las bancas de cemento, porque las que teníamos las destruyeron los muchachos de la secundaria; eran al principio 4 bancas, las blancas; esas las compramos junto con las lámparas”.

La unión de los primeros vecinos, sobre todo de las mujeres, vino a raíz de luchar porque este terreno fuera declarado plaza pública, así como de la convivencia y organización para preparar el suelo y mantener vivos los pinos que habían sembrado. La Dra. MZ comenta que los fines de semana, los niños se entretenían cavando con palas y preparando la tierra; el riego lo hacían los propios hijos de los vecinos con cubetas llenas de agua que traían desde sus casas; por esa actividad sus padres les pagaban una cuota. Aunque la mayor parte de esas familias han migrado hacia otras ciudades y fraccionamientos urbanos, ella comenta que sus hijos y sus nietos siguen disfrutando de la plaza.

Sobre la petición que se hace en el oficio a la Secretaría de Atención Ciudadana, durante la entrevista la Dra. MZ hace hincapié sobre los problemas de salud pública que identifica en la plaza:

“Que ya no sé si fue bueno (poner las bancas de cemento), porque haz de cuenta que pusimos camas...(le pregunto que si lo dice por los muchachos de la secundaria). Sí, por ellos. Es que no tienen información de nada. Yo traigo en mi carro los folletos (son trípticos con información sobre embarazos tempranos y métodos de planificación familiar). Tienen 10, 12 años... nadie les dice nada de los riesgos de salud a los que se exponen. Nosotros fuimos a hablar con las autoridades de la secundaria y nos dijeron: “de las puertas para afuera, ya no es nuestra responsabilidad”. Mira los folletos, son muy sencillos, pero es información que no tienen. Sácale copia y repártelos también cuando vengas a la plaza... Aquí hay venta de drogas, se estacionan por Maravillas y esperan a los muchachos. Ya les dijimos también en la Secundaria, pero nos contestaron lo mismo. Le hablamos a la policía, y no han venido. Están muy expuestos estos niños, y no podemos permitirlo; aunque sea folletos, pero algo hay que hacer... todo está en cómo uno les habla, a mí nunca me han dicho ninguna grosería cuando les doy los folletos o les pido que no tiren basura”.

La Dra. MZ hace referencia a la problemática ecológica y de salud pública que se presenta en esta zona de la ciudad para defender la permanencia de la plaza. Su familia (esposo, hijos y nueras) es propietaria de una clínica hospitalaria a dos calles de la plaza, han trabajado en el Instituto del Seguro Social (el servicio de salud pública en México) y apoyan la defensa de otras actividades cívicas relacionadas con el bienestar comunitario y la protección de la ecología.

“El plástico, estos muchachos de la secundaria van tirando basura por donde van pasado. Tenemos ese problema en México, estamos inundados de basura. Tenemos el petróleo, lo mandamos a Estados Unidos y ellos no lo regresan refinado, como basura. Ya conseguimos

los botes de basura, cada vecina se hace cargo de recoger la basura de cada lado... pero bueno, queda la satisfacción de estar haciendo algo por una zona verde. Yo trabajaba en el Seguro Social y ahí me di cuenta de que el mayor índice de cáncer pulmonar en la ciudad está en estas colonias. Porque aquí los vientos son contralicios. Toda la contaminación de Monterrey, que es un cañón, se nos viene y aquí todo el corredor industrial es puro desecho, es pura contaminación. De Ramos Arizpe para acá, quiero que me digan qué área verde hay, más que la que está en el Colegio Zaragoza, una pequeña placita que es la mitad de ésta, y luego ésta... y de aquí, hasta la Alameda. La cuestión no es cerrar fábricas, porque es una fuente de trabajo. El problema es la falta de árboles. La solución no es hacerles la guerra, es sembrar árboles. La manera de combatir eso, además de otras cosas, es sembrar estas máquinas de oxígeno... y como yo no puedo hacer todo, pues tenemos un lema en la familia: 'mis 50 metros de entorno, vamos a mejorar nuestros 50 metros alrededor'. Si así lo hacemos todos... Yo si veo a alguien tirando basura, sí le digo 'oiga, no tire basura, por favor. Yo sí quiero mi México limpio, mi ciudad limpia... lleva niños en su carro, ¿qué ejemplo le está dando a sus hijos?' ”.

Relata que en una ocasión, una Asociación Civil presentó ante el Ayuntamiento un proyecto para instalar en la plaza una placa y un busto de la poetisa María Enriqueta Camarillo:

“Entonces no teníamos agua para regar los árboles, y como ellos no se proponían para pagar esto, el Ayuntamiento dijo que no iba a poner dinero para eso, que había otras prioridades para la plaza. Por ejemplo, cuando nos quedamos sin agua; y los rosales los maltrataban los niños de la secundaria con balonazos, pues se secaron; además porque los rosales son muy tomadores de agua. Sí dejamos las coníferas, porque son las que echan las raíces hacia abajo, son las que podían sobrevivir con las características de este suelo y llenar de oxígeno nuestro entorno. Con toda la pena de nuestro corazón, pero hay que hacer sacrificios. Sí tenemos una cactácea, pero esas plantitas son más egoístas (se ríe), casi no nos dan oxígeno. Poner césped, sí, muy bonito; pero no te da oxígeno, que es lo que necesitamos en esta zona⁶⁹”.

4.6.4.3. La lucha contra el crimen organizado en México y visibilidad de la violencia: la plaza deja de ser un espacio seguro.

En diciembre de 2006 el Gobierno Federal anuncia lo que después sería bautizado como “guerra contra el crimen organizado” o “lucha contra el narcoterrorismo” y finalmente, en junio de 2010, “lucha por la seguridad pública”. Si a finales del mes de diciembre de 2006, el Presidente Calderón

⁶⁹ La Dra. MZ explica que dado que del 2001 al 2003, no se contaba con las tomas de agua, el riego lo hacían con una manguera desde su casa, que fue insuficiente para que sobreviviera la vegetación. Esto los llevó a aumentar la superficie de cemento en el interior de la plaza.

había enviado 6,500 tropas federales al Estado de Michoacán a terminar con el cártel de la “Familia de Michoacán”, en junio de 2010 reconocía la pérdida de 23,000 víctimas de esta estrategia militar, entre los que se contaban 59 periodistas y 900 menores de edad. Hacia el año 2009, Reporteros Sin Fronteras advertía que México era el país donde mayor riesgo de ejercer la profesión se tenía y la Secretaria de Estado Norteamericana, Hillary Clinton, señalaba que Afganistán y México eran los países más peligrosos del mundo. A principios de 2010, el Congreso Norteamericano que veía la aprobación de la nueva Ley de Migración en Arizona –que autorizaba a los oficiales de la policía de ese estado a detener a cualquier civil que tuviera aspecto de “mexicano”, pedirle su documentación oficial y encarcelarlo para ser procesado penalmente si no presentaba un pasaporte vigente- se refería a México como un “Estado fallido”.

El Anexo 13.1 muestra un recuento de 1985 a 2010 sobre las estrategias de lucha contra el narcotráfico en México, con especial énfasis de los años 2006 a 2010. Aunque no es materia de este trabajo de investigación hacer un análisis pormenorizado de esta problemática del México contemporáneo, las referencias anteriores sirven de contextualización para entender la transformación en las interacciones públicas vecinales que la plaza ubicada en la Colonia Jardines de Valle en Saltillo, sufrió del año 2008 al 2009.

En Coahuila, fue en el año 2008 cuando los cárteles de la droga comenzaron la disputa por este territorio. La presencia pública de los “zetas” (cártel originario de Ciudad Juárez) en los espacios sociales urbanos a través de actos violentos como balaceras, secuestros e intimidación; aunado a la presencia constante del Ejército Mexicano recorriendo las calles de sus zonas de vivienda y comercio; hicieron que la población adquiriera nuevos hábitos de interacción social pública y privada. La visibilidad de cualquiera de estos grupos armados (los zetas se caracterizaban por utilizar grandes camionetas con vidrios polarizados; el Ejército patrullaba las ciudades en sus camiones de redilas, los soldados aparecían en la parte trasera uniformados y armados) había adquirido para la población civil el significado de posible balacera.

Aunada a esta presencia pública, la llegada de operaciones criminales a los hogares de las zonas de vivienda, generaron en la población una solidaridad basada en límites muy marcados entre los conocidos y los desconocidos: los conocidos (familiares y amigos cercanos) que tenían información orientadora sobre qué lugares públicos o grupos sociales eran seguros, la compartían confidencialmente. Hacia los desconocidos, el distanciamiento era permanente y se manifestaba en la omisión de saludos, de conversaciones y de miradas. Las reuniones y celebraciones se llevaban a cabo en casa (no en espacios públicos o lugares nocturnos) y la lista de invitados era controlada por quien la organizaba. Entre los jóvenes, se adquirió la costumbre de asistir a una fiesta sólo si habían sido invitados por el organizador y se tenía el pacto de no llevar consigo a nadie más que fuera desconocido para el anfitrión, porque como me comentó entonces un alumno de Facultad, ‘yo conozco a quien invito, pero ya no podría asegurar si la persona que lleve ese amigo, no anda metido con los zetas’. A finales de febrero de 2010, el Cártel de Juárez entró en Ciudad Juárez a una fiesta de estudiantes de secundaria y asesinó a 13 adolescentes. En marzo del mismo

año, un enfrentamiento entre sicarios del narcotráfico y el Ejército Mexicano en una de las avenidas más concurridas de la Ciudad de Monterrey, ubicada frente a la institución universitaria Tecnológico de Monterrey, dejó a dos estudiantes de posgrado –uno de ellos, originario de Saltillo. Becado por sus calificaciones, se había trasladado a esa ciudad a estudiar una maestría-muertos por el Ejército, que los había confundido en ese momento con narcotraficantes.

Pero estos enfrentamientos entre el Ejército y los sicarios del narcotráfico en los espacios públicos urbanos de las ciudades del Norte del País, habían comenzado –por lo menos en Saltillo- desde el año 2008; cuando habían aparecido las primeras balaceras en centros de ocio nocturno, calles vecinales y centros comerciales, así como se presentaron los primeros secuestros perpetrados por el narco, las narcomantas en las principales vías rápidas de la Ciudad (que eran colocadas en bulevares frente a las zonas universitarias) y la identificación por parte del Ejército de narcofosas en la zona conurbada de Saltillo. Hacia el año 2008, los vecinos de la Colonia Jardines de Valle comentaban: “ya sabes lo que dicen, que el narco opera en Monterrey, pero duerme en Saltillo”, refiriéndose al rumor –reconocido como hecho por una investigación publicada por la Procuraduría General de la República el 14 de julio de 2010- de que los líderes de los cárteles de la droga que se disputaban esta zona del País como territorio, se habían trasladado con sus parejas e hijos para asentarse en ciudades de bajo perfil de violencia pública en el Norte, como Saltillo; y que las zonas habitacionales en las que tenían sus centros familiares y de operación, estaba en los nuevos fraccionamientos de la Ciudad, que ya contaban con una cultura vecinal de distanciamiento y no levantaban las sospechas del Ejército.

Acciones de intimidación cotidiana por parte de individuos contratados por los cárteles hacia la población civil en Saltillo (llamadas de extorsión realizadas al azar a domicilios particulares a través de teléfonos celulares desde las prisiones, disputas en el tránsito vehicular de centros comerciales o vías rápidas, asaltos de coche a mano armada, visitas de extorsión a los pequeños comercios en toda la ciudad, llamadas a los centros educativos sobre amenaza de bombas y secuestros express, asaltos en las Iglesias; mensajes del narco a través de mantas urbanas o mensajes electrónicos) aunado a la falta de respuesta por parte de la policía local; generaron un ambiente de precaución y distanciamiento que durante los años 2008 y 2009 marcaron nuevas pautas de apropiación en la plaza vecinal de la Colonia Jardines de Valle.

Algunos enfrentamientos de amplia visibilidad en Saltillo y su zona conurbana, que tuvieron eco en medios de cobertura nacional, son los siguientes:

7 de junio de 2007: recibe jovencita un tiro en el cráneo al verse en medio de una balacera entre miembros de los cárteles del narco en un casino de Saltillo.

Febrero 2008: localización de “narcofosa” en Arteaga. Encuentran 19 cuerpos de los que para diciembre de 2009 habían identificado a 5, todos ellos habían sido reportados como secuestro (“levantones”) en las ciudades de

Apodaca, N.L; en la carretera Monterrey-Saltillo, y en la ciudad de Saltillo. Este último era originario del Estado de Chiapas y estudiaba una carrera de agronomía en la Ciudad.

26 de agosto de 2008: aparece la primera “narcomanta” en el puente universitario del Blvd. Venustiano Carranza con la leyenda “Aliados dejen de proteger al Chapo”. Las narcomantas son generalmente colocadas durante la madrugada, y retiradas a primeras horas del día por la Policía o el Ejército. Ésta, que fue la primera en la Ciudad, fue retirada a las 10.00 A.M. El mismo día, aparecieron narcomantas en las ciudades coahuilenses de Piedras Negras, Sabinas, Acuña, Nueva Rosita, Múzquiz y Palaú; así como en ciudades de otros estados como Monterrey y Nuevo Laredo.

10 de diciembre de 2008: Es secuestrado en un restaurante el experto en seguridad privada Félix Batista. De origen cubano-norteamericano, prestaba sus servicios para el FBI y había sido contratado como experto en mediaciones de secuestro por empresarios coahuilenses.

21 de marzo de 2009: aprensión en su domicilio en la Colonia San Patricio de Saltillo, Coahuila, del líder operador de los Zetas en Nuevo León, Sigifredo Nájera, alias “el Canicón”. El Anexo 13.1 muestra la nota sobre el operativo de la aprehensión, durante la cual la zona fue cerrada por el Ejército y a los vecinos se les impidió salir de sus casas.

13 al 19 de abril de 2009: se declara estado de contingencia por la epidemia del virus AH1N1 y se suspenden clases en todos los sectores educativos a nivel nacional.

1 de mayo de 2009: La Cámara de Diputados aprueba la Ley de la Policía Federal, que avala la figura del policía encubierto “y de usuarios simulados para la prevención de delitos”, como se reportaba desde el portal del Senado de la República correspondiente a la LX Legislatura. Ahí mismo se menciona que la nueva policía además podría solicitar por escrito, previa autorización judicial, a los concesionarios, permisionarios, operadoras telefónicas y todas aquellas comercializadoras de servicios en materia de telecomunicaciones, de sistemas de comunicación vía satélite, la información con que contaran, así como la georreferenciación de los equipos de comunicación móvil en tiempo real. Podría solicitar por escrito a la autoridad judicial, la intervención de comunicaciones privadas para el cumplimiento de sus fines de prevención de los delitos y podría realizar acciones de vigilancia, identificación, monitoreo y rastreo en la Red Pública de Internet sobre sitios web con el fin de prevenir conductas delictivas. El dictamen fue elaborado por las comisiones unidas de Seguridad Pública, Gobernación y Estudios Legislativos; con opinión de la Comisión de Derechos Humanos y turnado al Ejecutivo para sus fines constitucionales” (Comunicación Social del Senado de la República).

Diciembre de 2009: identifican a 5 de los 19 cuerpos encontrados en la narcofosa de Arteaga.

8 de enero de 2010: Secuestro de tres periodistas del diario Zócalo, que circulaban en su vehículo por el Blvd. Carranza después de salir del periódico.

Una camioneta les cerró el paso y obligaron a dos de ellos a subir a la misma. El cadáver del reportero Valentín Valdés Espinosa fue encontrado en la madrugada del día siguiente frente a un hotel con un “narcomensaje” de advertencia que no fue publicado en los medios.

19 de marzo de 2010: Fallece en Monterrey el estudiante saltillense Jorge Antonio Mercado Alonso, junto a otro compañero del posgrado que cursaban en el Tecnológico de Monterrey. Durante la madrugada, habían salido de la Institución donde habían estado estudiando y se vieron sorprendidos por un fuego cruzado entre el narco y el Ejército frente a las instalaciones del Tecnológico.

Durante el verano del 2008, la actividad en la plaza disminuyó considerablemente por parte de los vecinos y sus conocidos, ya que fue durante este periodo cuando las noticias sobre la infiltración de los miembros del cártel de Juárez en diversas ciudades del Noreste del País comenzaron a difundirse tanto a través de los noticieros nacionales como entre las conversaciones de la población. Los vecinos en la Colonia Jardines de Valle comenzaron a alertarse por teléfono sobre actividades fuera de lo común en sus calles, tales como individuos solitarios sentados frente a las casas y de aspecto que ellos consideraban peligroso: “no está haciendo nada y lleva ahí sentado ya más de media hora, no lo había visto antes en la Colonia”, o bien “ya me comentaron dos vecinas que ese señor tiene varios días rondando por las calles de la Colonia; nadie lo conoce, para que tengan cuidado”. Mientras los usuarios que transitaban a pie en su perímetro camino a otros espacios así como las parejas que frecuentaban la plaza siguieron apropiándose del espacio bajo las mismas prácticas, los vecinos en cambio preferían quedarse en casa o salir a otros espacios sociales en la Ciudad. Ese mismo año, según comenta la Dra. Urbina de Cáceres, comenzó la venta de drogas a menores en la plaza:

“Llegaban y se estacionaban en coches con vidrios oscuros. Un día recogimos hasta 60 jeringas. Le hablamos a la policía y fuimos con las autoridades de la Secundaria, pero lo mismo, nos dijeron: ‘de las puertas para afuera, ya no es nuestro boleto. Nosotros estamos sindicalizados con la Mtra. Elba Esther...Gordillo’. Nada. Así no se puede hacer nada. Tampoco vino la policía, ahí está en los oficios (la petición de vigilancia pública). El problema vino porque toda esa droga que iba a los Estados Unidos comenzó a quedarse aquí... entonces agarraban a los muchachos para eso (consumirla y distribuirla)”.

Pero fue durante el verano del año 2009, cuando se habían presentado ya las primeras balaceras entre el Ejército y los Zetas en zonas de vivienda en la Ciudad y la redada para la aprehensión del “Canicón” había sido cubierta a nivel nacional, cuando la interacción en la plaza de la Colonia Jardines de Valle se caracterizó por el distanciamiento y el silencio entre sus usuarios.

Una conversación que sostuve con la madre de uno de los vecinos, que ese verano estaba de visita en la Ciudad, ejemplifica lo anterior. Cada una hacía caminata por el perímetro de la plaza paseando a nuestros perros, que habían comenzado a seguirse y olfatearse; esto dio pie a que habláramos sobre ello e hiciéramos la caminata juntas; mientras, mis sobrinos jugaban en el centro de la plaza y mi hermana los observaba desde una de las bancas.

Mientras caminábamos, me contó que estaba de visita en la Ciudad y que estaba muy asustada del clima de inseguridad, que ya había recibido la llamada de extorsión (que era entonces una actividad frecuente por parte de asaltantes que se autodenominaban miembros de los Zetas) y que había estado a punto de depositarles el dinero que pedían a nombre de un sobrino de ella que lo necesitaba en los Estados Unidos; también me contó que estaba muy preocupada por su madre, que era mayor y que podía sucumbir al engaño de estos asaltantes o de cualquier otro peligro por parte de las redes del crimen organizado. No me preguntó mi nombre, ni yo el de ella. Pero había concluido: “y es que ya no se sabe ni quién pueda andar metido en esto”. La despedida mutua fue: “Dios la bendiga, cuídese mucho porque ya ve como están las cosas”. En otras circunstancias, las presentaciones se habrían ampliado a nuestros familiares presentes en ese momento en la plaza.

Al cierre de este capítulo de la tesis (julio 2010), las circunstancias han cambiado. La falta de información veraz sobre las tendencias que las redes del crimen organizado en la Ciudad han ido presentando en estos dos años, ha sido dada a conocer a cuenta gotas, pero permiten que la población cuente con mayores detalles para decidir sobre el uso que del espacio público urbano desea hacer. El programa de “rehabilitación de plazas públicas”, que inició el Gobierno Municipal en marzo de este año, ha fomentado que estos lugares vuelvan a ser visitados por algunos urbanitas. Una vez ahí, los vecinos se transmiten de forma más abierta algunas recomendaciones e información sobre protección contra actos delictivos, reacciones convenientes ante balaceras, y la necesidad de solidarizarse en acciones que prevengan la infiltración de drogas en espacios sociales de la Ciudad. Desafortunadamente, los ataques y las intimidaciones del narco hacia la población civil continúan a la fecha (el pasado 13 de julio hicieron estallar un coche bomba en las calles del centro de Ciudad Juárez, el 17 de julio se introdujeron en una fiesta privada y asesinaron a 17 civiles en la Ciudad de Torreón, Coahuila. El jueves 15 de julio se llevó a cabo en 3 de las principales avenidas de Saltillo la persecución por tierra y aire de un grupo de narcotraficantes por parte del Ejército, que dejó a su paso dos muertos. En el ciclo escolar que finalizó en las escuelas en el verano de 2010, los alumnos saltillenses ya habían recibido instrucciones en el aula, por parte de las autoridades de sus instituciones, sobre qué hacer en caso de balaceras: tirarse al piso, cubrirse el cráneo, y rodar para escaparse).

En entrevista, la Dra. MZ expresa lo que considero una conclusión compartida por la población: “Lo que quiero es que vengan a la plaza (los vecinos y los saltillenses), que se involucren en su cuidado y en todos estos problemas, que les digan a los niños que respeten y que se cuiden”.

Capítulo V: Conclusiones. La plaza, lugar en el que se catalizan los procesos sociales de la Ciudad.

Si bien el verbo “catalizar” -que proviene del campo de la Química y se refiere a la acción que provocan algunos elementos para acelerar los procesos de transformación en los que han sido insertados- parece una metáfora adecuada para hablar de la naturaleza de la interacción social en las plazas urbanas y de su relación con las prácticas de sociabilidad y apropiación que se presentan en otros espacios de la Ciudad, hay sin embargo un aspecto de este concepto que no concuerda con el intercambio que establecen los agentes sociales en estos sitios: mientras en una reacción química los elementos catalizadores aceleran el desarrollo de un proceso sin transformar al resto de las sustancias contenidas en la fórmula, las personas que interactúan -de forma verbal, gestual o través de un lenguaje cinestésico- en un lugar público y urbanita, generan a través de este contacto un ambiente social y paisajístico propio de las circunstancias momentáneas de esa interacción; pero que no es ajeno al contexto social, político, económico y cultural más amplio del universo material y simbólico en que se ubican. Por el contrario, esta interacción parece estar permeada de lo que acontece en otros espacios sociales y en la Ciudad en su conjunto; y formar parte de una dinámica de interrelación entre lo público y lo privado como espacios en los que se generan y discuten los fenómenos de interés común.

En lo que considero que sí es adecuada la metáfora de la plaza como catalizadora de otros procesos sociales, económicos y políticos en la Ciudad, es que en ella tienen lugar formas y contenidos de interacción que generan, ponen en duda o reafirman las percepciones que sobre problemáticas diversas tienen los urbanitas como resultado de sus experiencias en otros espacios públicos, entendidos estos como lo que a la luz de los demás se constituye como realidad del tiempo y espacio en que estos se ubican.

En la plaza, en efecto, sea ésta tan concurrida como la Plaça de Catalunya en Barcelona, o semi-privada (desde el punto de vista de su mantenimiento y equipamiento), como lo es la pequeña plaza sin nombre ubicada en la Colonia Jardines de Valle en Saltillo; los individuos constatan la realidad social del momento de esa comunidad que lo es en tanto reunión pública instantánea (donde hay conciencia de la composición de esa mezcla paisajística y cultural) como por ser el espacio de las interacciones sociales de individuos que forman parte de otros escenarios urbanos en los que juegan roles específicos en momentos determinados y que, en su conjunto, construyen lo que la Ciudad es; trasladado ahora a un espacio público dispuesto para la visibilidad -o el ocultamiento- y para la aproximación -o el distanciamiento- que en principio, está ahí para ser apropiado por ellos con fines de un intercambio social que se entiende limitado sólo por reglas de uso y tránsito, pero predeterminado por las creencias que con respecto a la convivencia pública tienen quienes ahí se encuentran reunidos.

Si bien estas reglas y creencias son dinámicas y responden en gran parte a las circunstancias del encuentro momentáneo, también tienen anclajes

en los discursos sociales más amplios que se presentan en la ciudad con respecto a las problemáticas contemporáneas que se generan en esa sociedad. La plaza es, en ese sentido, el escenario en que se hace visible *el estado de las cosas* en la sociedad; y no lo es en un sentido mágico, sino bajo la conciencia de esto por parte de sus usuarios, que son agentes de la composición y las acciones momentáneas en la plaza.

De lo anterior, surge la pregunta ¿qué sucedería en un entorno urbano si la plaza –en general, como espacio para el intercambio público- desapareciera material y socialmente?, ¿en dónde nos reconoceríamos como miembros agentes de la comunidad en que estamos parados? O bien, ¿a qué se debe la defensa férrea de los urbanitas por contar con lugares como estos, tal como lo demuestran la historia de la Plaça de Catalunya y la de la pequeña plaza vecinal de la Colonia Jardines de Valle? Incluso, ¿porqué una comunidad de vecinos en Barcelona acepta como parte de un inmueble privado esos espacios compartidos en los que se ubican las porterías, que han sido dispuestos para la publicidad vecinal?, ¿porqué los vecinos de una Colonia en Saltillo siguen realizando las acciones necesarias para que un triángulo de 900 metros cuadrados de suelo semi-desértico siga siendo considerado como plaza pública a pesar de la indiferencia que hacia éste tienen las autoridades oficiales y otros vecinos?

¿Porqué parece existir una tendencia socialmente natural –siguiendo a la Escuela de Chicago- por establecer espacios públicos, entendidos como el sitio en que, si así lo decidimos, somos accesibles a quienes asumimos primordialmente como nuestro *alter-ego urbanita* en ese momento y bajo este contexto particular?, ¿a qué estamos renunciando cuando una plaza desaparece?

Los investigadores de la Escuela de Manchester estarían de acuerdo en que al omitir las plazas de una comunidad –lo cual es imposible como lugar de sociabilidad pública y cívica de un grupo humano-, éstas dejarían de contar con un espacio por definición neutral para dirimir sus asuntos, asimilar o negociar los cambios sociales que son inherentes a la vida urbana, expresar sus demandas y disfrutar de una convivencia que se asume momentánea y que adquiere diversos significados para sus usuarios. Diría Simmel: se negaría al individuo la experiencia de la libertad del anonimato, si no fuera más que por no tener la posibilidad de asumir el rol más sencillo –pero casi siempre complejizado por el contexto en que se ubica cada plaza- de la vida urbana: ser usuario de un espacio público.

Los siguientes temas de este capítulo, resumen las prácticas de apropiación cotidiana en los espacios de observación abordados en esta tesis así como las estrategias de utilización llevadas a cabo por sus usuarios; mismos que explican las formas de interacción y sociabilidad que se presentan en sitios dispuestos para el intercambio público en las ciudades. Las lógicas detrás de estas actividades tienen sus raíces en los saberes (Joseph, 1999a) culturales y prácticos de los individuos que visitan estas plazas con intenciones específicas y con mayor o menor conciencia de lo que ahí podrán encontrar en un momento determinado.

5.1 Visibilidad, accesibilidad: sugerencias para la interacción pública en la Plaça de Catalunya.

La Plaça de Catalunya, como escenario de la *ciudad heterogénica* y de la *urbs* (Delgado, 1999b) en Barcelona, constituye un marco de acción para el despliegue de prácticas de apropiación del espacio público caracterizadas por el uso de disfraces distintos (presentación de la persona), adecuados a las situaciones que ahí tienen lugar interminablemente y que responden a las intenciones de sus usuarios en momentos y lugares determinados.

Es a través de las situaciones, de los microeventos goffmanianos (1979, 1991) que cada una de las sub-zonas de la Plaça parece reunir a individuos que comparten generalmente los mismos propósitos de apropiación en una atmósfera (Augoyard, 1979)⁷⁰ determinada de la Plaça; lo que bien podría conducirnos a visualizarla como las “zonas naturales”⁷¹ de las que hablaba la Escuela de Chicago (Park, 1925).

Estas zonas naturales están compuestas, en el marco de la Plaça de Catalunya, por elementos materiales y paisajísticos que funcionan como recursos, insumos o herramientas para la construcción de apropiaciones variadas; lo que quiere decir que éstas (las zonas naturales, que aquí se han denominado “sub-zonas”) aparecen en permanente construcción por parte de los usuarios que realizan un uso estratégico tanto de dichos materiales como de otros objetos-persona que aparecen en ellos en un punto de coincidencia espacio-temporal, y quizá, intencional.

La Plaça de Catalunya, el “mundo de desconocidos” (Lofland, 1985)⁷² por excelencia, obliga a sus usuarios a reducir el papel desempeñado como

⁷⁰ Lo que Augoyard (1979) denomina “atmósferas urbanas” –aquello que nace del entrecruzamiento de múltiples sensaciones y que el individuo retoma como indicador para interpretar el entorno que le rodea (p. 111)- se presentan en distintas combinaciones en cada sub-zona de la Plaça, y sin duda son claves de lectura para rastrear las formas de apropiación más comunes en cada una de ellas.

⁷¹ Park (1999) describía las zonas naturales como el conjunto de individuos unidos por un interés común, aspecto que en este trabajo se referiría a las actividades de apropiación que en dichos espacios despliegan sus actores, haciendo un uso estratégico de los recursos materiales que ahí encuentran.

⁷² Lyn H. Lofland (1985) destaca la naturaleza de la ciudad como el lugar por excelencia en el que la mayoría de sus habitantes son desconocidos los unos para los otros. Esta realidad determina en gran parte un tipo de interacción social caracterizada por la acción de los urbanitas haciendo uso de las “habilidades de esquivo” (*avoiding skills*) para salvaguardar su presencia corporal y emocional (que la autora denomina “autoestima” y que concibe como la diferencia primordial entre las formas de organización animales y las propiamente humanas) de todos aquellos que le rodean y de quienes no cuenta con mayor información que la que puede registrar a través de sus sentidos en un momento y lugar determinado. “El mundo de desconocidos que es la ciudad, se localiza en los espacios públicos urbanos” (op. cit: 19) y sólo

tales a la máxima fragmentación posible: simple usuario, compañero efímero de banca, transeúnte, observador, objeto espacial estacionario o en movimiento.

Y esto es así debido a las diversas funciones que a la Plaça le han asignado sus usuarios a través de sus prácticas de apropiación. Es al mismo tiempo lugar de paso, de encuentro, de exhibición, de observación, de intercambio, de aprendizaje social y cívico, de ocio, de recreación, de descanso... de diversidad visual, cultural (si con ello nos referimos a la multiplicidad de idiomas, formas de interacción y cosmovisiones que ahí se intersecan fragmentariamente) y de uso.

Sin embargo, dos lógicas parecen permeare toda clase de interacciones y de apropiaciones en la Plaça. A saber:

- a) La primera tiene que ver con las interacciones basadas en interpretaciones –asignación simbólica– de la externalidad. Esto se refiere a las características del terreno en conjunción con la presentación de las personas que lo ocupan en un momento determinado, cuyas intenciones de apropiación se ven reflejadas en una conducta no-verbal, la gran mayoría de las veces. Esto recuerda con mucho al individuo de Simmel (1903), que construye sus actuaciones a partir del insumo de “mundos visibles”, que aparecen ante su mirada en una transformación frenética, microscópica.

La Plaça de Catalunya es precisamente eso como “atmósfera” (Augoyard, 1979): una mezcla incesante de estímulos recibidos a través de los sentidos, una mezcla que cambia de componentes y adquiere propiedades distintas a gran velocidad; *ráfagas* de sonido, de olores, de imágenes en movimiento que llegan hasta los usuarios distribuidos en puntos diversos en un momento cualquiera.

Un marco como este requiere de un código de *circulación y uso* (código renegociado en cada micro-transacción) que sea lo suficientemente amplio o eficiente como para permitir el disfrute de la Plaça bajo cierto ordenamiento. De este modo, el “mundo de desconocidos”, parece organizarse bajo una *lógica* sencilla y útil para diversos tipos de usuarios:

- b) La visibilidad. La co-presencia, la convivencia de motivos y formas de apropiación distintas tienen en común este principio de relación. A partir de él, los individuos despliegan una serie de actuaciones y estrategias encaminadas a utilizar esta circunstancia como el mayor de sus recursos para la interacción.

a través del estudio de las situaciones es posible explorar las tácticas, conocimientos y habilidades del urbanita para “abrirse paso en él” (op. cit: 20).

¿Y qué tipo de interacción puede ser ésta? Aquella que Goffman (1979) caracterizaba como la interpretación de las fachadas de la persona, de los turnos de interacción –que no son rígidos ni estables–, de la “desatención cortés” como táctica para la no intervención y el libre tránsito; y, como coincidían con él los interaccionistas simbólicos (Blumer, 1982) y los etnometodólogos (Garfinkel, 1967), la de la mutua interpretación de representaciones desplegadas aquí, ahora, mientras construimos la situación.

A partir de ambos aspectos, la Plaça de Catalunya adquiere vida con las múltiples estrategias llevadas a cabo por sus usuarios en sub-zonas que, a pesar de contar con “atmósferas” variables, parecen coincidir siempre como marco utilizado en un continuo que va de “ocultarse” a “exponerse”. Este continuo es “visitado” por sus usuarios de forma libre y multifacética. A veces *espía*, a veces *exhibicionista*, a veces las dos cosas a conveniencia, según se desarrollan las situaciones y varían las intenciones de un usuario a otro.

Por supuesto, existen los “especialistas” o usuarios “expertos” que hacen del manejo de esta variable el factor básico de apropiación del espacio. En el caso del ocultamiento, podríamos destacar a los observadores desde el MIRADOR⁷³, y a los hombres Afri⁷⁴ desde la ÚLTIMA FILA. En lo que se refiere a la exposición, los hombres de la ronda⁷⁵ parecen ser los expertos en este tipo de apropiación del CENTRO. No obstante, cada usuario, sea ocasional o asiduo del lugar, parece tener siempre en consideración esta variable –su accesibilidad física y visual ante los demás– y poder pasar de un papel a otro, aunque a veces de forma un tanto accidentada.

Las sub-zonas de la Plaça, que han sido divididas en este trabajo con base en su utilización más generalizada, aparecen como escenarios especializados dado el uso estratégico que sus usuarios hacen de las condiciones materiales.

⁷³ Usuarios de las más diversas apariencias utilizan el MIRADOR como lugar de observación del CENTRO de la Plaça. Desde ahí es posible obtener una visión panorámica sin ser visto por el resto de usuarios y transeúntes, a través de prácticas de ocultamiento –espionaje– que utilizan las ramas y las estatuas del mismo como recursos para ello. Una descripción más detallada de este y otro tipo de apropiaciones puede ser revisada en la sección de Resultados de esta investigación.

⁷⁴ Este grupo de usuarios habituales de la Plaça se refiere a los llamados “sin papeles” que durante la etapa del trabajo de campo (febrero-mayo 2001) habitaban este espacio como lugar de residencia y encuentro. En la sección de Resultados también está incluida una relación entre la agenda de discusión de la Ley de Extranjería y los usos y apropiaciones de la Plaça de Catalunya durante el periodo de observación.

⁷⁵ Los hombres de la ronda constituyen otro conjunto de usuarios habituales en la Plaça. Su práctica de apropiación consiste en recorrer el perímetro del CENTRO lentamente, mientras de forma simultánea hacen una presentación pública de su persona y realizan contactos visuales y verbales con otros usuarios ubicados en los bancos.

Así, el CENTRO se presenta como el escenario por excelencia, como pasarela y lugar de tránsito-exposición simultáneo. El MIRADOR cumple principalmente las funciones de observatorio, de trasbambalinas y de escondite-mirador. Las BANCAS –agrupadas según la visibilidad que permiten hacia el centro como PALCO, SEGUNDA o ÚLTIMA FILA–, son los lugares en los que la accesibilidad física y la estaticidad de los cuerpos, permiten llevar a cabo otro tipo de apropiación del espacio; la del encuentro y el contacto.

La ÚLTIMA FILA, cargada de una atmósfera semi-oscura, bordeada por la calle y con poca visibilidad desde y hacia el CENTRO; es utilizada como lugar de distanciamiento, ocultamiento, privacidad y huída a un mismo tiempo. Las ESQUINAS, como lugares de acceso a la Plaça, lo son también de fuga y de observación.

La ESQUINA A, El BARRIO⁷⁶, merece una atención especial, pues parece combinar varios tipos de apropiación: acceso, visibilidad, ocultamiento, lugar de encuentro y recreación.

El BARRIO es un buen ejemplo de cómo cada una de las sub-zonas de la Plaça es apropiada con base en ese continuo ocultarse-exponerse; pues si bien en algunas zonas como el CENTRO parece predominar una función específica –exhibirse–, en la mayoría de las demás se presenta una combinación de ambas, en las que el usuario encuentra en los elementos materiales las herramientas necesarias para llevar a cabo dichos despliegues.

El observador-investigador de los espacios públicos no se encuentra exento de esta dinámica y constituye un elemento activo en el escenario, en tanto se encuentra accesible dentro del campo de visión de los demás y a expensas de las interpretaciones que de su fachada lleven a cabo. En ese sentido, de mi experiencia como observadora/usuario de la Plaça, me gustaría destacar el proceso por el que fui avanzando en el abordaje de la interacción en los espacios públicos.

La primera etapa de acercamiento podría referirse a la búsqueda de un posicionamiento en el escenario de estudio, tanto de la confección de un repertorio adecuado como del punto de localización física dentro de la misma. Esta búsqueda me llevó a experimentar con el espacio y con los distintos papeles que podía desempeñar, o bien, que me eran asignados por el resto de usuarios.

Siendo un espacio regido por los principios de 1) accesibilidad, traducidos en el continuo *proximidad-distanciamiento*, y 2) visibilidad, en el trayecto de *exposición-ocultamiento*; me fue difícil encontrar el número de

⁷⁶ Denominé de esta forma al área que rodea el Monumento a Francesc Macià debido a las prácticas de apropiación que durante el fin de semana –domingo, de mañana a noche, sobre todo– realizan sus usuarios de origen latinoamericano. Lugar de encuentro, de intercambio, de ocio y fiesta –incluido un grupo de música latinoamericana que ameniza la ocasión–, en el que los individuos ahí reunidos –en grupos, familia o individualmente– ocupan como lugar de encuentro.

papeles –repertorios de conducta- necesarios para poner en marcha en cada una de las situaciones con base en la movilidad que quería poseer dentro de este eje. La falta de entendimiento de estas variables de interacción, incitaron en mí, en esta primera etapa, una especie de rebeldía ante la participación y una defensa del papel no intrusivo del investigador.

¿Puede ser, efectivamente, *no intrusivo* el papel del investigador en un espacio público? Sí, siempre y cuando sea capaz de actuar como un usuario más, tal y como Lofland describe (1985): es necesario que, 1) conozca las reglas básicas de codificación –esto podría ser, para la Plaça, los dos principios mencionados anteriormente-, 2) cuente con un repertorio de conducta que le permita actuar en consecuencia, y 3) tenga suficiente insumo de información de las situaciones que enfrenta como para poder codificarlas correctamente. En la Fig. 25 se resumen los contenidos que explican cómo se presentan estas tres variables en la Plaça de Catalunya.

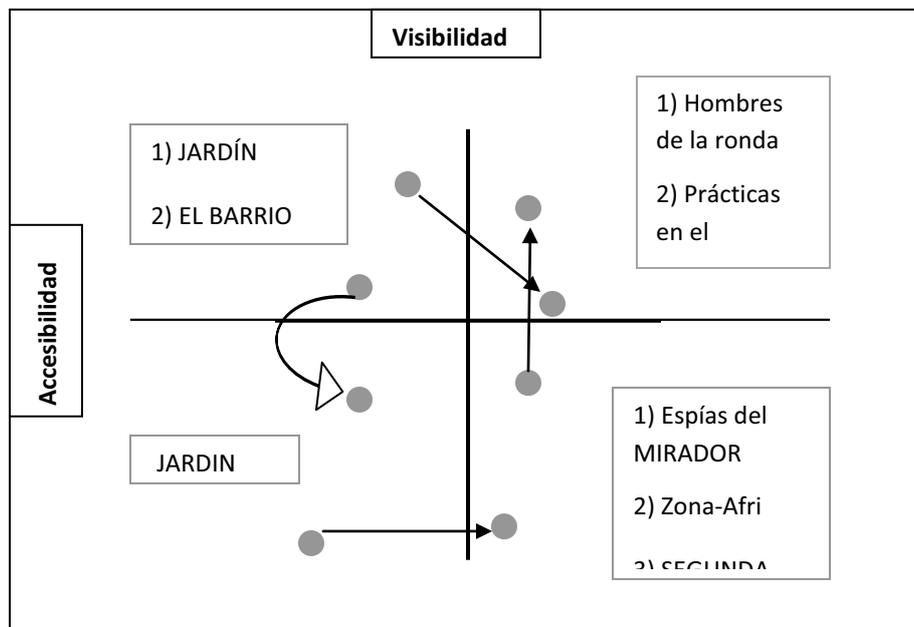


Fig. 25: Marco de acción en la Plaça de Catalunya.

El eje trazado alrededor de los dos factores primordiales de interacción en el escenario de estudio, constituye el marco de acción de los diversos individuos en la Plaça. Las habilidades de un “usuario experto” consisten en la utilización de recursos materiales y humanos para poder trasladarse de un cuadrante a otro de acuerdo con sus intenciones momentáneas y con el menor número de tropiezos posible. Es posible observar esta dinámica a través de los microeventos en los que se hacen explícitos los procesos de apropiación. En la Fig. 25 se encuadran algunos de los personajes y situaciones más representativas de cada combinatoria social y espacial. No obstante, dichas posiciones permanecen en constante movimiento y cambio. Si cada punto gris

en los cuadrantes representara un usuario cualquiera, éste punto se desplazaría –indicado con flechas en el diagrama- de un cuadrante a otro con base en sus motivos o intenciones de uso en la Plaça.

Sólo después de haber desarrollado los aspectos anteriores, fui capaz de buscar el equilibrio entre la comodidad y la supervivencia (Lofland, 1985) en un espacio como la Plaça de Catalunya. Poder “leer el lugar” –la Plaça como marco con sus prácticas de apropiación- me llevó a comprender la condición de “espectáculo” que caracteriza las interacciones que ahí se presentan y a asumir mi papel como parte del mismo; esto es, a adecuar mis actuaciones e interacciones a dicha naturaleza espacial, con el fin de sobrevivir a la acción y poder registrarla con el menor número de tropiezos posibles.

El objetivo de investigación que dio inicio a este trabajo consistía en analizar la naturaleza de las interacciones en un espacio público urbano, y, específicamente, acercarse a las actividades de apropiación y uso de la Plaça de Catalunya. Las conclusiones al respecto se encuentran enumeradas arriba.

Tanto en este apartado específico de las conclusiones, como de los que le siguen, se puede observar una constante que quizá no ha sido lo suficientemente planteada. Es una característica transversal en el conjunto de análisis de los diferentes espacios urbanos aquí presentados y que remite a la conceptualización bajo la que se inició la investigación. A través del trabajo de campo se ha detectado que esta variable, siempre presente, adquiere no obstante formas y contenidos históricamente situados en cada uno de los contextos.

Hablamos de la *precariedad* que Cruces (1998) identifica como causa y expresión de los movimientos urbanos –que pueden estar basados en estrategias previamente planeadas por un colectivo determinado o ser espontáneas ante las circunstancias compartidas por los urbanitas en un momento específico de la vida cotidiana en la ciudad. Esta precariedad hace referencia tanto al origen de las demandas sociales –hablamos de la falta de reconocimiento público por parte de los centros de gobierno acerca de las problemáticas de estos colectivos- como a la naturaleza de la ocupación de los espacios urbanos como sitio de expresión del sentir social, que se caracteriza por la presencia –o ausencia, que en el caso de los espacios públicos saltillenses es tan expresiva como su ocupación simbólica- precaria en tanto que no puede ser permanente debido a la lucha que por ese espacio, se lleva a cabo entre los distintos actores sociales que reclaman para sí el lugar como espacio de tránsito, de ocupación, de ocio o de poder.

5.2 Una cultura vecinal que se ve rebasada por las circunstancias: la plaza sin nombre en la Colonia Jardines de Valle en Saltillo.

La persona que visita la plaza vecinal de la Colonia Jardines de Valle, encontrará un terreno de 900 metros cuadrados en forma de triángulo y compuesto por un suelo en su mayoría de cemento, con 6 áreas verdes de

coníferas como perímetro de su centro; verá a usuarios en diferentes vestimentas urbanas (deportivas, de oficina, de uniforme escolar, colorida en los niños e informal en los adolescentes) haciendo uso de ese espacio en actividades que reconocerá como de descanso y entretenimiento mientras los coches y los peatones circulan permanentemente a su lado. No oirá mucho ruido, salvo las indicaciones de los niños en sus juegos, y tampoco verá grandes despliegues con demandas sociales. Incluso, dependiendo de la hora en que la visite, podrá encontrarse sin compañía en este espacio. Podría creer que es un lugar sin gran efervescencia social, pero eso sería así sólo si su residencia no estuviera en la Ciudad y, más allá, en las calles cercanas a la plaza.

Este territorio que los vecinos y los urbanitas llaman plaza, a pesar de que no esté reconocida como tal en la morfología oficial de Saltillo (situación que se presenta con el resto de plazas vecinales en las distintas colonias de la ciudad) presenta formas de intercambio que pueden ser entendidas a partir del reconocimiento de otras pautas de interacción social entre los individuos que la visitan y de los que se espera, contrario a lo que describe Lofland (1985) para otros espacios públicos, no pertenezcan a un mundo de desconocidos; por lo menos es así del año 2008 a la fecha.

Esto no significa que su acceso sea negado a los urbanitas –e incluso defendido por los vecinos como espacio abierto a la recepción de todas las personas que deseen visitarla-, pero el hecho de que quienes están presentes en la plaza en un momento determinado no puedan categorizarse entre sí a partir de características sencillas que los ubiquen como miembros de una comunidad que puedan reconocer, limita la aproximación verbal, gestual y cinestésica entre ellos. Esta lógica de convivencia o rechazo entre los usuarios de la plaza responde a la posibilidad de un acontecimiento violento que contemplan previamente quienes la visitan, bajo el actual temor que tiene la población norestense –y para este caso, saltillense- de verse sorprendido en medio de un fuego cruzado entre los miembros de los cárteles de la droga o de éstos con el Ejército nacional.

Si previo al despliegue público de los miembros del crimen organizado en Saltillo, esta comunidad contaba ya con una cultura de solidaridad para dar forma al territorio en que residen y que era practicada a través de actividades de encuentro vecinal, familiar y religioso; es a partir del año 2008 en que se presenta un replantamiento por parte de los vecinos y los saltillenses sobre las formas y los contenidos de sus interacciones públicas. La diferenciación entre la convivencia en espacios privados y públicos aparece de forma marcada y se complejiza para dar respuesta a una situación nueva en las calles y en los lugares públicos urbanos (la visibilidad del crimen organizado, la publicidad mediática de la lucha contra el narco, las actividades de intimidación a la población civil por parte de los cárteles de la droga). De forma tal, que para la plaza vecinal en el periodo de 2008 a 2010, lo que ocurra en la Ciudad y en las calles de la Colonia Jardines de Valle de forma previa a la visita a la plaza, determina en gran medida el tipo de interacción que se presenta en cada ocasión; aunque de forma general, de entonces a la fecha el distanciamiento físico entre los presentes en la plaza ha aumentado.

Esta complejización, además, hace flexible los límites entre la convivencia en espacios públicos y domésticos, los encuentros sociales han tenido que cambiar de escenario: de centros públicos a la casa, o de la plaza al teléfono para acordar pautas de convivencia e intercambio entre los vecinos. Si bien el temor de los vecinos y de los urbanitas por ver violada su integridad física llevó en un primer momento (de 2007 a 2009) a la desconfianza y al distanciamiento hacia el resto de usuarios en los espacios públicos, es hacia finales de 2009 en que sus usuarios han ido estableciendo nuevas estrategias para el disfrute de estos lugares: visitas en grupo, cercanía física entre los usuarios conocidos y habilidad para abandonar rápido el lugar.

Un ejemplo de la forma en que esta complejización entre lo público y lo privado se presenta en zonas urbanas como la Colonia Jardines de Valle, puede observarse en el siguiente hecho, que tuvo lugar en febrero de 2009 frente a una de sus calles. Por la mañana, se presentaron trabajadores de Servicios Primarios para trasladar a otra zona de la Ciudad unas palmeras ubicadas en una jardinera pequeña que hace las funciones de glorieta en el cruce de tres calles. En ese momento, uno de los vecinos salía a su trabajo, donde se desempeña como reportero en una televisora local e interpeló a los trabajadores para solicitarles que no movieran esas palmeras. Otra vecina salió para ver qué sucedía y tocó la puerta a los vecinos en las 3 calles, mientras una más los llamaba por teléfono para pedirles que se presentaran en ese momento en la glorieta con el fin de impedir que se las llevaran. Una de las vecinas que se apresuró a salir fue quien había sembrado esas plantas, que había pagado de su bolsillo 15 años atrás. Minutos más tarde, se presentaron un reportero y un fotógrafo del periódico para entrevistar a los vecinos y presentar la nota en la sección de Locales. Los trabajadores de Servicios Primarios recibieron de su oficina la orden de no cambiar las palmeras de lugar.

Como se ha mencionado en la sección de Resultados, las variables que toman en cuenta los usuarios de esta plaza vecinal para diseñar sus estrategias de apropiación, tienen que ver con:

- A. Las experiencias previas de intercambio que los vecinos han tenido entre sí y con el resto de los visitantes a la plaza –a la que me he referido aquí como “cultura vecinal”, entendida como las formas de interacción que generan relaciones sociales que transitan de lo público a lo privado, de lo familiar a lo religioso, y de lo vecinal a lo doméstico considerando las condiciones de seguridad pública que se presenten en cada momento de esos encuentros.
- B. Las condiciones climáticas, enmarcadas en los ciclos estacionales del año y sus respectivos días festivos.
- C. El resto de actividades en otros espacios sociales en la Ciudad por parte de sus usuarios, lo que determina en gran parte el uso que hacen de la plaza en momentos determinados del día.
- D. Al igual que en la Placa de Catalunya, la apropiación de este espacio se mueve entre los ejes de la exhibición-ocultamiento, y la aproximación-distanciamiento.

Queda como reto de investigación para esta plaza en particular y para otras ubicadas en la ciudad de Saltillo, Coahuila; ver si estas formas de convivencia pública tienen, en parte, origen en el imaginario histórico que los urbanitas tengan sobre los primeros pobladores de la zona: existe una formación escolarizada que incluye en sus contenidos cívicos e históricos el recorrido de una ciudad de 434 años, que pasó por diversas etapas de consolidación urbana: villa, villorrios, unión de villas por ordenanza virreinal hasta convertirse en la zona metropolitana que hoy en día recibe permanentemente a nuevos residentes que, en algún momento, son receptores de ese imaginario histórico que incluye como fuerte elemento identitario la idea de supervivencia en un desierto precario que fue campo de batalla entre los indígenas chichimecas, tlaxcaltecas (Tomé, 2002) y una primera ola migratoria de colonizadores portugueses y vascos; territorio que posteriormente fue reclamado por los Estados Unidos en 1847, a través de la Batalla de la Angostura en el transcurso de la Guerra de Intervención (1646-1848).

Podríamos agregar que, no obstante que las nuevas investigaciones históricas sitúan la realidad de ese contexto desde perspectivas que se replantean el barbarismo con que los grupos indígenas chichimecas fueron retratados en los documentos oficiales (Tomé, op. cit), quedaría como materia para próximos trabajos sobre las formas de apropiación y resistencia que se presentan actualmente en los espacios públicos de Saltillo, rastrear el impacto del imaginario histórico colectivo en dichos comportamientos.

5.3 Figuras de intermediación entre lo público y lo privado en la ciudad: los porteros de inmuebles en Barcelona y los administradores de las comunidades vecinales en Austin, Texas.

El proyecto de investigación sobre el papel que como intermediarios entre lo público y lo privado en la ciudad llevaban a cabo los porteros de inmuebles habitacionales en Barcelona, estuvo motivado por la recuperación de la memoria de esta actividad urbana en Europa sobre todo desde mediados del Siglo XX a principios del XXI. Si bien este oficio y estos espacios intermedios entre la casa y la calle se habían transformado a partir de una configuración urbana que incluía adelantos tecnológicos para el control y la vigilancia de los inmuebles así como de unas relaciones sociales caracterizadas cada vez más por el distanciamiento entre los vecinos; era la misma comunidad quien pedía la existencia de este perfil de ocupación que les permitiera contar con una figura que mediara la naturaleza de las actividades que consideraban propias de un espacio intermedio entre lo doméstico y lo público en la ciudad.

Mientras los porteros en Barcelona representaban una figura en extinción tal como habían sido concebidos en el origen de estos inmuebles (legal, laboral y socialmente) y evolucionaban hacia un puesto de trabajo

temporal y especializado en actividades de limpieza y mantenimiento; en Austin, Texas el papel de administrador de los condominios departamentales consistía en recibir el alquiler de los vecinos, llamar a los especialistas para el arreglo de averías domésticas y dar a conocer a los vecinos las reglas de uso de la alberca, los pasillos y los contenedores de basura. La vigilancia interna, en algunos casos, era llevada a cabo por policías municipales que también residían en esos condominios. Por ambas actividades, recibían como pago la anulación de su alquiler.

Las funciones de intermediación entre vecinos y los involucrados en el mantenimiento de estas unidades habitacionales, se ubicaba en el complejo entramado de relaciones especializadas en la Ciudad. Si bien la diferencia en las pautas de intercambio público y privado en un contexto urbano parece ser la más marcada entre las distintas fragmentaciones sociales a las que el urbanita debe responder, la transición entre estos dos espacios no se encuentra exenta de conflictos ni de prácticas sociales que le son propias como frontera entre un tipo de relación social y otra. Así, los porteros y los administradores de condominios suelen jugar un doble papel que es a la vez de distanciamiento y anonimato con las personas ajenas a la comunidad vecinal, y de conocimiento y discreción con quienes habitan en el inmueble.

5.4 Lo público en la ciudad: manifestarse en la calle y en la plaza.

La vida fragmentaria a la que conduce la especialización en las ciudades ha llevado a los urbanitas a desarrollar un repertorio de actuaciones que encuentran su lógica en la búsqueda de un desempeño eficiente para alcanzar la meta que se proponen en cada una de sus interacciones, en las que pondrán mayor o menor empeño dependiendo de la trascendencia que a la misma le otorguen y considerando el contexto de la situación formado por el momento, el lugar y las circunstancias que los unen con otros individuos.

En la ciudad, y en sus espacios públicos particularmente, emerge como constante en la toma de decisiones de sus usuarios, el saberse co-presentes y accesibles a los demás. Esta condición de publicidad, de interacción visual, verbal y en movimiento, hace de los lugares públicos en la ciudad el escenario idóneo para dar a conocer al resto de urbanitas las demandas sociales que los distintos colectivos consideran deberían resolverse de forma también pública, apelando a otros colectivos o instituciones desde el lugar que a todos les pertenece: la calle y la plaza.

En ese sentido, retomo la metáfora con la que inicié este capítulo, al considerar que las plazas son catalizadoras del cambio social al hacer público, visible, presente y tangible las problemáticas para las que los urbanitas buscan una solución o desean expresar sus contenidos. La plaza, entonces, se vuelve el escenario que provocará la presencia de la problemática expuesta en ella en otros espacios públicos urbanos: las instituciones sociales, los medios de comunicación, los lugares de intercambio en la ciudad.

Dos contextos en la apropiación de la plaza como lugar para la exposición de los conflictos sociales de la comunidad son los que se observaron durante el trabajo de campo de esta investigación. Mientras en la Plaça de Catalunya en Barcelona las manifestaciones observadas en este trabajo tenían como factor clave de su organización el hecho de que los manifestantes consideraran la publicidad que tendrían sus demandas en el momento en que se realizaron (en torno a la Cumbre Europea del año 2002), en la plaza vecinal de Saltillo la variable de visibilidad era también contemplada como decisiva para las prácticas de apropiación de este espacio público. En los años 2008 y 2009, sobre todo durante las semanas posteriores a los acontecimientos de mayor envergadura en la lucha contra el narcotráfico; la plaza aparecía desierta, como reflejo del temor que por visitar los espacios públicos urbanos tenía la población durante ese periodo. La plaza y las calles a su alrededor son siempre el escenario de lo que se considera verdaderamente público: lo que es de todos, lo que nos concierne a todos en la ciudad.

Si bien estas exposiciones e intercambios que se dan como encuentros intencionados y en movimiento pueden responder a un planeación anterior que constituye por sí misma una parte del proceso que habría que analizar con detalle para conocer las prácticas de apropiación del espacio público durante la manifestación de colectivos definidos por una problemática que les es común, existen también las expresiones comunitarias espontáneas en las que los urbanitas involucrados ponen en común su repertorio de saberes sobre la publicidad de acciones coordinadas en los espacios públicos. Me refiero en este párrafo a las manifestaciones observadas en Barcelona para la primera descripción, y a la situación de defensa de las palmeras por parte de los vecinos de la Colonia Jardines de Valle, para la segunda.

Este trabajo de tesis doctoral inició con el fin de entender las formas de interacción social en un espacio público urbano como la Plaça de Catalunya, que se caracteriza por ser el campo de un intercambio veloz, en movimiento, de libre acceso a sus usuarios y reconocido por los agentes sociales como el espacio propicio para el despliegue de actividades en un terreno céntrico y neutral en la Ciudad. La comprensión de su naturaleza como tal, que aquí caractericé como un escenario a punto para el espectáculo, me permitió entrever las variables que lo constituían como tal: la co-presencia, la visibilidad, el movimiento.

Estos mismos ejes me permitieron acercarme a otros escenarios y momentos de reunión colectiva que aparecían como la apropiación de los lugares comunes para la expresión de los intereses comunes en la Ciudad. Las manifestaciones parecen presentar de forma exacerbada el manejo estratégico de estas variables con fines muy concretos. Incluso, el abandono de una plaza pública por parte de sus usuarios, podría considerarse como otra forma de manifestación que evidencia la conciencia que sus usuarios tienen con respecto a su visibilidad en estos lugares.

Dada la complejidad de los roles especializados que un urbanita debe desempeñar en su vida cotidiana, trasladándose de un lugar a otro y de un mundo social a otro, las figuras de transición entre un espacio que se considera

privado (la casa, por ejemplo; las oficinas de trabajo o las aulas de una escuela) y otro reconocido como público (las calles, las plazas, los sitios de libre tránsito en la Ciudad), aparecen de forma permanente, ya sea a través de la designación de una persona que cumpla dicha función, o bien, de acciones y medios que los mismos urbanitas utilizan para contar con ese espacio intermedio que es cierre y antelación entre lo privado y lo público, y que se compone de adaptaciones permanentes de acuerdo con el contexto de la situación.

Si bien la selección de los escenarios de observación están enmarcados en el contexto histórico y urbano en que se ubican, el análisis realizado en este trabajo se localiza en los microeventos cotidianos a partir de los cuales fue posible entender las formas y los contenidos de interacción social pública en la Ciudad. De ello se desprende que existen formas de sociabilidad comunes a todos los espacios públicos, pero también que estos se enlazan con las experiencias de sus usuarios en otros lugares socio-culturales en los que desarrollan su vida cotidiana y que presentan problemáticas que son propias de esos lugares. Son ellos quienes deciden con sus actuaciones y su interacción in-situ en la plaza, si trasladan dichas realidades a su estar o recorrer otros espacios públicos en la Ciudad. De esta forma, podríamos retomar la figura que Lofland (1998) le asigna a los recorridos de un urbanita por los espacios sociales de la Ciudad: las fronteras de mercurio entre lo público y lo privado que establecen los mismos urbanitas a la medida de sus intenciones de interacción en un contexto histórico, geográfico, político, cultural, económico y social específico.

El análisis de la interacción social en los espacios públicos observados para este trabajo, comprueba que la existencia de las plazas es inherente a la vida urbana y que los acontecimientos que ahí generan sus usuarios, constituye el termómetro por excelencia de lo que ocurre más allá de ella en la Ciudad. De lo anterior, todo visitante a la plaza parece estar consciente y tomarlo como referencia para decidir cuál será su forma de apropiación momentánea.

VI. Bibliografía

Aguas de Saltillo. (s.f.). *Aguas de Saltillo. Empresa paramunicipal de servicios*. Recuperado el 14 de julio de 2010, de <http://www.aguasdesaltillo.com/index3.htm>

Agundis Hernández, H. A. (2010). *Contextualización de México*. Saltillo, Coah.

Alerta periodística. Wordpress.com. (13 de julio de 2008). *La lucha por el poder, mercado y rutas entre los cárteles de la droga, consecuencia de la violencia en México*. Recuperado el 2010 de julio de 2010, de Wordpress.com.

Arantes, Antonio (1997). "La guerra de los lugares: fronteras simbólicas y umbrales en el espacio público" en Herrera, D. (coord.), Ciudad y cultura. Memoria, identidad y comunicación. Colombia: Universidad de Antioquia, Medellín. (pp. 149-164).

Arendt, Hannah (1993). La condición humana. España: Paidós, Colección Estado y Sociedad.

Augé, M. (1994). Los "no lugares". Espacios del anonimato. Barcelona: Gedisa Editorial.

--- (1998). El viajero subterráneo. Un etnólogo en el metro. (2ª edición). España: Gedisa Editorial, Colección El mamífero parlante.

Augoyard, Jean-François (1979). Pas a pas. Paris: Éditions du Seuil.

Balandier, Georges (1993). El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.

Baptista, Luis y Joan Pujadas (2000). Ciudadanía cosmopolita frente a segmentación multicultural: multiplicación y visibilidad de los actores sociales urbanos. (en prensa).

Barbero, Jesús Martín (1991). "Dinámicas urbanas de la cultura" en Gaceta de Colcultura, No, 12, diciembre. Colombia: Instituto Colombiano de Cultura.

Bassand, Michel, Vincent Kaufmann y Dominique Joye (2001), Enjeux de la sociologie urbaine. Lausana: Presses Polytechniques et Universitaires Romandes.

Barcelona.com (2010). www.es.barcelona/mapa

Barrera, E. (8 de octubre de 2003). *ABC.es*. Recuperado el 1 de abril de 2010, de abc.es: http://www.abc.es/hemeroteca/historico-08-10-2003/abc/Nacional/wilson-pacheco-lucho-de-forma-desesperada-para-no-morir-en-las-aguas-del-puerto-de-barcelona_212382.html#

Belt Ibérica. (14 de marzo de 2002). *Belt Ibérica*. Recuperado el 2 de abril de 2010, de belt.es: http://www.belt.es/noticias/2002/02_marzo/11_15/14_UE_Bcn.htm

Bestard, Joan (ed.). (2006). Les porteries a Barcelona. Entre l'espai públic i l'espai privat. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura.

Bestard, Joan; Gastón Bosio, Pili Diaz, Gabriela de la Peña, Gerard Horta, María del Mar Margall, Nadja Monnet, Flora Muñoz, Laura Nuñez, Pablo Romero y Julie Rouault (2003). "Vivienda y espacios intermedios: de porterías y porteros en Barcelona" en el *V Coloquio Internacional de Geocrítica "La Vivienda Urbana y la Construcción del Espacio Social de la Ciudad"*. Barcelona, Mayo 2003.

Bettin, Gianfranco (1982). Los sociólogos de la ciudad. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S. A.

Blumer, Herbert (1969). Symbolic Interactionism: Perspective and Method. Berkeley: University of California Press.

---- (1982). El interaccionismo simbólico: perspectiva y método. Barcelona: Hora, S. A.

Calogirou, C. y Touché, M. (1997). "Des jeunes et la rue: les rapports physiques et sonores des skateurs aux espaces urbaines" en Espaces et Sociétés", No. 90/91. Paris: L'Harmattan (pp. 69-88).

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (s.f.). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Comisión de Derechos Humanos*. Recuperado el 14 de julio de 2010, de <http://www.cddhcu.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1.pdf>

Castells, Manuel (1971). Problemas de investigación en sociología urbana. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores, S. A.

--- (1976). "Theory and ideology in urban sociology" en Pickvance, C. G. (ed.), Urban Sociology. Critical Essays. Londres: Tavistock Publications.

--- (1989). The informational city: Informational technology, economic restructuring and the urban-regional process. Oxford: Blackwell.

Catani, Maurizio (1997). "Des éducateurs spécialisés et leur perception du travail de rue" en Espaces et Sociétés, No. 90/91. Paris: L'Harmattan (pp. 19-42).

Clavel, Maïté (2002). Sociologie de l'urbain. París: Anthropos.

Cedeño Pérez, Martha Cecilia (2005). Relaciones sociales y prácticas de apropiación espacial en los parques públicos urbanos (el caso del Parc de Les Planes de L'Hospitalet de Llobregat – Barcelona). Trabajo de tesis. Barcelona: Doctorado en Antropología del Espacio y el Territorio, Universidad de Barcelona.

---- (2003). Usos y prácticas sociales en un parque público. El caso del parque metropolitano de Les Planes de L'Hospitalet de Llobregat- Barcelona, en J. I. Homobono y J. A. Rubio Ardanaz (eds). *Las Culturas de la Ciudad*. Eusko Ikzkuntza, Donostia.

Chombart de Lauwe, Paul-Henry (1976) [1965]. Hombres y ciudades. Barcelona: Editorial Labor, S. A.

Comité de Solidaridad con la Causa Árabe. (16 de marzo de 2002). *CSCA web*. Recuperado el 3 de abril de 2010, de http://www.nodo50.org/csca/agenda2002/bcn-ue2002/bcn-ue_2002.html

Coulon, Alain (1998). La etnometodología. Madrid: Cátedra, Colección Teorema.

Cruces, Francisco. (1998). Las transformaciones de lo público. Imágenes de protesta en la ciudad de México. *Perfiles Latinoamericanos*, junio-Sin mes, 227-256.

Cuadernos de Arquitectura y urbanismo, Redacción (1971). "El espacio público de la ciudad: Casco Antiguo, Gracia, Ensanche Cerdà, el suburbio" en *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo* No. 83, Barcelona, pp. 22-34. <http://www.raco.cat/index.php/CuadernosArquitecturaUrbanismo/article/view/110649/169927>, recuperado el 14 de junio de 2009.

Davis, Mike (1992). City of Quartz. Excavating the Future in Los Angeles. Nueva York: Vintage Books.

Dear, Michael J. (ed). (2002). From Chicago to L.A. Making Sense of Urban Theory. Thousand Oaks: Sage Publications.

De Certau, Michel (1998). La invención de lo cotidiano. 1. Artes de Hacer. México: Universidad Iberoamericana.

De la Peña Astorga, Gabriela (2001). "Público-Privado, Espacio-Territorio: ¿de la dicotomía a la convergencia?", en *Revista de Humanidades del Tecnológico de Monterrey*, Campus Monterrey, Número 10.

- (2001). "La frontera es el encuentro", en *Sincronía*, revista de Estudios Culturales de la Universidad de Guadalajara, México; primavera 2001. <http://sincronia.cucsh.udg.mx/espac.htm>
- (2002). "Análisis de la situación y construcción del espacio público. Aproximación a la Plaza de Cataluña" en el *IX Congreso de la FAAEE* (Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español); Barcelona, del 4 al 7 de septiembre de 2002.
- (2003). "Simmel y la Escuela de Chicago en torno a los espacios públicos en la ciudad", publicado en *Quaderns del ICA* (www.ub.es/ica/quaderns-e) y en *Sincronía*, e-journal de Estudios Culturales de la Universidad de Guadalajara, otoño 2003. <http://sincronia.cucsh.udg.mx/pena03.htm>
- (2004). "Co-presencia y visibilidades en juego: la Plaza de Cataluña en Barcelona", capítulo en libro *Zainak 24*, Sociedad de Estudios Vascos. Bilbao, 2004.
- (2008). "Plazas nuestras", en *Laboratorio Escénico*, No. 19 (www.laboratorioescenico.org). Veracruz: Laboratorio Escénico, A.C.
- Delaporte, Yves (1988). "Les chats du Père-Lachaise" en *Terrain*, No. 10, abril. Paris: Ed. Maison des sciences de l'Homme. (pp. 37-50).
- Deleuze, Gilles (1989). *La lógica del sentido*. Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.
- Delfour, Jean-Jacques (1997). "Rue et théâtre de rue: habitation de l'espace urbain et spectacle teatral" en *Espaces et Sociétés*, No. 90/91. Paris: L'Harmattan (pp. 145-166).
- Delgado, Manuel (1997). "Acció i valor simbòlic" en *Assaig de Teatre*, Nos. 5 y 6 (junio). Barcelona: Associació d'investigació i experimentació teatral (pp. 321-247).
- (1998). *Diversitat i integració*. Barcelona: Editorial Empúries, S.A.
- (1999a). *El animal público*. Barcelona: Anagrama, Colección Argumentos.
- (1999b). *Ciudad líquida, ciudad interrumpida*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- (2003). "Naturalismo y realismo en etnografía urbana. Cuestiones metodológicas para una antropología de las calles" en *Revista Colombiana de Antropología* No. XXXIX, pp. 7-39.
- (2004). "Del movimiento a la movilización. Espacio, ritual y conflicto en contextos urbanos" en *Maguaré* No. 18, pp. 125-160.

--- (2005). "Al caliu de la Rosa de Foc. Apropiacions insolents de l'espai públic a Barcelona" en *Catalan Review*, XVIII-1/2 (2005), pp. 41-65.

Delgado, Manuel y de la Peña, Gabriela (2008). "Algunos aportes etnográficos de la vida urbana en los Estados Unidos después de la Escuela de Chicago" en II Congreso Latinoamericano de Antropología. San José: Asociación Latinoamericana de Antropología.

Derechos para Todos. (enero de 2002). *Derechos para Todos*. Recuperado el 2 de abril de 2010, de nodo50.org:
<http://www.nodo50.org/derechosparatodos/Areas/antiue5.htm>

Desjeux, D. et al. (1999). Regards anthropologiques sur les bars de nuit. Paris: L'Harmattan.

Díaz, Félix (2000). "Introducción: La ubicua relevancia de los contextos presenciales" e Díaz, Félix (comp.) Sociologías de la situación. Madrid: Ediciones La Piqueta, Col. Genealogías del poder, No. 32.

Duneier, Mitchell (1999). Sidewalk. Nueva York: Farrar, Straus and Giroux.

Ecuador Llactacarú. (9 de febrero de 2002). *Ecuador Llactacarú*. Recuperado el 1 de abril de 2010, de llacta.org:
<http://www.llacta.org/organiz/llactacarú/coms/c0019.htm>

EFE. (15 de marzo de 2002). *elmundo.es*. Recuperado el 2 de abril de 2010, de [elmundo.es](http://www.elmundo.es):
<http://www.elmundo.es/elmundo/2002/03/14/enespecial/1016105678.html>

----- (28 de octubre de 2003). *elmundo.es*. Recuperado el 1 de abril de 2010, de [elmundo.es](http://www.elmundo.es):
<http://www.elmundo.es/elmundo/2003/10/28/sociedad/1067338179.html>

----- (3 de marzo de 2010). *Milenio.com*. Recuperado el 9 de abril de 2010, de <http://www.milenio.com/node/393256>

El Mundo. (2002). *Especial Presidencia Española de la UE*. Recuperado el 2 de abril de 2010, de [elmundo.es](http://www.elmundo.es):
<http://www.elmundo.es/especiales/2001/12/internacional/ue/movilizaciones.html>

Epstein, A. L. (1958). Politics in an Urban African Community. Manchester: Manchester University Press.

--- (1964). "Urban Communities in Africa", en Max Gluckman (comp.), Closed Systems and Open Minds. Edimburgo y Londres: Oliver & Boyd.

Fabbri, Paolo (1988). "Todos somos agentes dobles" en Revista de Occidente, No. 85 (junio).

Falun Dafa Information Center. (2010). *Falun Dafa Information Center, The Official Source on Falun Gong and Human Rights*. Recuperado el 3 de abril de 2010, de <http://www.faluninfo.net/>

Falun Dafa Org. (2010). *falundafa.org*. Recuperado el 3 de abril de 2010, de <http://www.falundafa.org/>

García Canclini, Néstor (1990). Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México: Grijalbo.

--- (1996). "Público-privado: la ciudad desdibujada" en Alteridades, Año 6, No. 11. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

García Vázquez, Carlos (2004). Ciudad hojaldré. Visiones urbanas del siglo XXI. Barcelona: Editorial Gustavo Pili, S.A.

Garfinkel, Harold (1967). Studies in Ethnomethodology. Cambridge: Polity Press

GIS. (2010). *Grupo Industrial Saltillo*. Recuperado el 7 de julio de 2010, de <http://www.gis.com.mx/sp/index.php>

Glaser, Barney G. y Strauss, Anselm L. (1967). The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research. Nueva York: Aldine de Gruyter

Gluckman, Max (1940). "Analysis of Social Situation in Modern Zululand", en *Bantu Studies*, No. 14 (pp. 1-30, 147-174).

--- (1945). "The Seven Year Research Plan of the Rhodes-Livingstone Institute", en *Rhodes-Livingstone Journal*, No. 4 (pp. 1-32).

--- (1963). Order and Rebellion in Tribal Africa. Londres: Cohen & West.

Gobierno Municipal de Saltillo. (2003). *Plan Municipal de Desarrollo 2003 - 2005*. Recuperado el 27 de mayo de 2010, de <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Estatal/COAHUILA/Municipios/Saltillo/SALPla1.pdf>

----- (2010). *Plan Municipal de Desarrollo 2010 - 2013*. Recuperado el 29 de mayo de 2010, de <http://content.yudu.com/Library/A1nrb2/PlanMunicipaldeDesar/resources/51.htm>

Goetz, J.P. y LeCompte, M.D. (1998). Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid: Ediciones Morata, S.A.

Goffman, Erving (1959). La presentación de la persona en la vida cotidiana. Buenos Aires: Amorrortu editores, S. A.

- (1961). Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales. Madrid: Martínez de Murguía.
- (1971). Relaciones en público. España: Alianza Editorial.
- (1963). Estigma. La identidad deteriorada. Buenos Aires: Amorrortu editores, S.A.
- (1991). Los momentos y sus hombres. España: Paidós Comunicación.
- (2000). “Rubor y organización social” en Sociologías de la situación. Colección Genealogía del Poder, No. 32. Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Gutwirth, Jacques (1978). “L’enquete en ethnologie urbaine”, en *Herodote*, No. 9, pp. 38-55
- (1982). “Jalons por l’anthropologie urbaine”, en *L’Homme*, No. 22, pp. 5-23.
- Gutwirth, Jacques y Péttonet, Colette (dir.) (1987). Chemins de la Ville. Enquêtes ethnologies. París: Editions du C.T.H.S.
- Habermas, Jürgen (1962). Historia y crítica de la opinión pública. Barcelona: Ed. Gustavo Gili.
- Hall, Edward T. (1978). Más allá de la cultura. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.A
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). Etnografía, métodos de investigación. Barcelona: Piados Ibérica, S. A.
- Hannerz, Ulf (1986). Exploración de la ciudad. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, Xavier; Tatjer, Mercè y Vidal, Mercè (1991). Passat i present de Barcelona, Vol. III. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Hernández, J. (diciembre de 2008). *cnnextension.com*. Recuperado el 12 de julio de 2010, de <http://www.cnnextension.com/expansion/2008/12/01/un-pais-dos-poderes>
- Herrera Ojeda, Rodrigo (2003). “Las calles como espacios públicos”, en en J. I. Homobono y J. A. Rubio Ardanaz (eds). *Las Culturas de la Ciudad*. Eusko Ikzkuntza, Donostia.
- Herrera Lima, Fernando (2006) “Trabajadores mexicanos en Nueva York: problemas y avances en su organización”, en Nueva Antropología, No. 66, Julio (pp.21-28). México, DF: CONACULTA e INAH.
- Horta, Gerard (2004). *L’espai clos*. Barcelona: Edicions de 1984.

Howard Kunstler, James (2002). The City in Mind. Notes on the Urban Condition. Nueva York: The Free Press.

ICESI, Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad, A.C. (2007). *Quinta Encuesta Nacional sobre Inseguridad*. Recuperado el 27 de mayo de 2010, de <http://www.icesi.org.mx/documentos/encuestas/encuestasNacionales/ENSI-5.pdf>

Jacobs, Jane (1967). Muerte y vida de las grandes ciudades. Barcelona: Edicions 62, S.A.

Jolé, Michèle (1992). "Trouver une place, prendre son tour" en Les Annales de la Recherche Urbaine, No. 57-58, diciembre. Paris.

Joseph, Isaac (1988). El transeúnte y el espacio urbano. Argentina: Editorial Gedisa, S. A.

--- (1998). La ville sans qualités. Paris: L'Aube

--- (1999a). Retomar la ciudad. El espacio público como lugar de la acción. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

--- (1999b). Erving Goffman y la microsociología. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.

Keller, Suzanne (1975). El vecindario urbano. Una propuesta sociológica. México, DF: Siglo XXI. (1ª. Edición en inglés, 1968).

La Haine. (15 de marzo de 2002). *La Haine.org*. Recuperado el 3 de abril de 2010, de <http://www.lahaine.org/global/1630.htm>

Lamy, Brigitte (2006) "Sociología urbana o sociología de lo urbano", en *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 21, núm. 1 (61), pp. 211-225. México, DF: El Colegio de México, A.C.

Larramona, María Pilar (2002). Recorrer Sants a través de la memoria: del recuerdo oficial a la memoria cotidiana en sus espacios públicos. en *Actas del IX Congrés d'Antropologia*. Barcelona: Institut Català d'Antropologia.

La Vanguardia. (marzo de 2002). *El movimiento antiglobalización*. Recuperado el 2 de abril de 2010, de [lavanguardia.es: http://www.lavanguardia.es/multimedia/html/lasclaves/antiglobalizacion/quees.htm](http://www.lavanguardia.es/multimedia/html/lasclaves/antiglobalizacion/quees.htm)

Ledrut, Raymond (1984). Le forme et le sens dans la société. París: Meridien.

--- (1987). "Société réelle et société imaginaire", en *Cahiers Internationaux de Sociologie*, 82, pp. 41-52.

León Vega, Emma (2000). "El tiempo y el espacio en las teorías modernas sobre la cotidianidad", en La vida cotidiana y su espacio temporalidad, Alicia Lindón (coord.) Barcelona y México DF: Antrophos, UNAM, El Colegio Mexiquense.

Lefèbvre, Henri (1969). El derecho a la ciudad. Barcelona: Edicions 62, S. A.

--- (1972a). Espacio y política. El derecho a la ciudad II. Barcelona: Edicions 62, S.A.

--- (1972b). La revolución urbana. Madrid: Alianza Editorial

--- (1991). The Production of Space. Oxford: Blackwell Publishers

Lindón, Alicia (coord.) (2000). La vida cotidiana y su espacio-temporalidad. Barcelona y México DF: Anthropos, UNAM, El Colegio Mexiquense.

Lofland, Lyn H (1985). A world of strangers. Order and action in urban public space. EE. UU: Waveland Press, Inc.

Lofland, Lyn H. y Lofland, L. H. (1984). Analysing Social Settings. Nueva York: Wadsworth.

Lofland, Lyn H. (1998). The Public Realm. Exploring the City's Quintessential Social Territory. Nueva York: Aldine de Gruyter.

Low, Setha M. (2000). On the Plaza. The Politics of Public Space and Culture. Austin, TX: University of Texas Press, Austin.

----- (ed) (2002). Theorizing the City. Nueva Jersey: Rutgers University Press.

Luckmann, Thomas (1996) [1992]. Teoría de la acción social. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

Martínez, Emilio (1999). "Introducción" en Park, Robert E. La ciudad y otros ensayos de ecología urbana. Barcelona: Ediciones del Sebal.

Mead, George H. (1934) Mind, Self, and Society. Chicago: University of Chicago Press.

----- (1990). Espíritu, persona y sociedad. Barcelona: Piados.

Merlos, Andrea y Juan Arvizu (2009). "Avalan en comisiones Ley de la Policía Federal", en *El Universal*, 21 de abril de 2009. Recuperado el 12 de junio de 2009 de <http://www.eluniversal.com.mx/notas/592559.html>.

- Miralles, Francesc (1987). Placa de Catalunya. Madrid: Caja de Madrid.
- Mitchell, J. Clyde (1956). "The Kalela Dance" en *Rhodes-Livingstone Papers*, No. 27. Manchester: Manchester University Press.
- (1966). "Theoretical Orientations in African Urban Studies" en Michael Benton (comp.) *The Social Anthropology of Complex Societies*, ASA No. 4. Londres: Tavistock.
- Moles, Abraham y Rohmer, Elisabeth (1983). Micropsicología y vida cotidiana. México: Editorial Trillas, S. A. de C. V.
- Monnet, Jérôme. (1996). "Espacio público, comercio y urbanidad en Francia, México y Estados Unidos" en Alteridades, Año 6, No. 11. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Monnet, Nadja (2002). La formación del espacio público. Una mirada etnológica sobre el Casc Antic de Barcelona. Madrid: Catarata.
- (2007). La ciudad, instrucciones de uso. Esbozos barceloneses. Trabajo de tesis. Barcelona: Doctorado en Antropología del Espacio y el Territorio, Universidad de Barcelona.
- Morris, David y Karl Hess (1978). El poder del vecindario. El Nuevo localismo. Barcelona: Gustavo Gili (1ª. Edición en Inglés, 1975).
- Neuman, W. Lawrence (2006). "Field Research", en Social Research Methods. Qualitative and Quantitative Approaches. (6ª. Edición). Nueva York: Pearson (pp. 378-417).
- Nieto, Raúl y Nivón, Eduardo (1993). "Etnografía, ciudad y modernidad: hacia una visión de la metrópoli desde la periferia urbana", en *Alteridades* No. 5 (pp. 69-78). México, DF: UAM Iztapalapa.
- Nieto, Raúl (1999). "A manera de epílogo. Cultura y antropología urbanas en América Latina: la experiencia mexicana" en Signorelli, A. Antropología urbana. Barcelona: Anthropos, y México: UAM.
- (2000). "Multiculturalidad en la periferia urbana: la tensión entre lo público y lo privado", en *Nueva Antropología* No. 57, Agosto (pp. 57-67). México, DF: CONACULTA e INAH.
- Nivón Bolán, Eduardo (1997), "La ciudad vista por Nueva Antropología", *Nueva Antropología*, vol. XV, núm. 51, febrero, pp. 71-83. México, DF: Conaculta – INAH.
- Palabras de guerra. (4 de abril de 2002). *Palabras de guerra*. Recuperado el 3 de abril de 2010, de

http://flag.blackened.net/pdg/noticias/informaciones%20anteriores/mayo-02/barcelona_reflexiones.htm

Park, Robert E., Ernest W. Burgess, Roderick D. McKenzie (1925). The City. Suggestions for Investigation of Human Behavior in the Urban Environment. EE. UU: The University of Chicago Press.

Park, Robert Ezra (1999) [1925]. La ciudad y otros ensayos de ecología urbana. Barcelona: Ediciones del Sebal.

Perec, Georges (1999). Especies de espacios. Barcelona: Literatura y Ciencia, S. L.

Permanyer Lluís (1995). Biografía de la Placa de Catalunya. Barcelona: Edicions La Campana.

Péttonet, C. (1982). “L’Observation flotante, l’Exemple d’un cimetière parisien” en L’Homme, XXII, oct.-déc. 1982 (pp. 37-47). Paris: L’Homme.

Péttonet, Colette y Délaporte, Yves (comps.) (1993). Ferveurs contemporaines. Textes d’anthropologie urbaine offerts à Jacques Gutwirth. París: L’Harmattan.

Pollner, Melvin (2000) [1974]. “El razonamiento mundano”, en Díaz, Felix (comp.) Sociologías de la situación. Madrid: La piqueta (pp. 131-163).

Procuraduría General de la República de los Estados Unidos Mexicanos.
www.pgr.gob.mx

Provansal, Danielle (coord.). (2000). Espacio y territorio: miradas antropológicas. Barcelona: Universitat de Barcelona.

Pujadas, Joan J. (1996) “Antropología urbana” en Prat, J. y Martínez, A. (eds.), Ensayos de antropología cultural en homenaje a Claudio Esteva Fabregat (pp. 241-255). Barcelona: Ariel.

Pujadas, J. J. y Baptista, L. (2000) “Confronto e entreposicao: os efeitos da metropolizacao na vida das cidades” en *Forum Sociológico* No. 3-4. Lisboa.

Reguillo, Rosanna (2000). “La clandestina centralidad de la vida cotidiana”, en La vida cotidiana y su espacio temporalidad, Alicia Lindón (coord.) Barcelona y México DF: Antrophos, UNAM, El Colegio Mexiquense.

--- (2002). “Jóvenes y esfera pública”, en José Antonio Pérez Islas (coordinador general) Jóvenes Mexicanos del Siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000. México, DF: Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, Instituto Mexicano de la Juventud.

Remy, Jean y Voyé, Liliane (1976). La ciudad y la urbanización. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local.

Ríos, P. (10 de octubre de 2003). *elpais.es*. Recuperado el 1 de abril de 2010, de *elpais.es*:
http://www.elpais.com/articulo/cataluna/Nadie/movio/dedo/Wilson/elpepiautcat/20031010elpcat_1/Tes/

Roberts, J. (4 de septiembre de 2002). *CBS News*. Recuperado el 9 de abril de 2010, de
<http://www.cbsnews.com/stories/2002/09/04/september11/main520830.shtml>

Rosales Ayala, Héctor (2000). "El arte de habitar y el modo de vida vecinal. Tiempos y espacios en la Ciudad de México", en La vida cotidiana y su espacio temporalidad, Alicia Lindón (coord.) Barcelona y México DF: Antrophos, UNAM, El Colegio Mexiquense.

Sacks, Harvey (2000) [1992]. "La máquina de hacer inferencias" en Díaz, Félix (comp.) Sociologías de la situación. Madrid: Ediciones La Piqueta, Col. Genealogías del poder, No. 32 (pp. 61-84).

Salcedo, María Teresa (2000). "Escritura y territorialidad en la cultura de la calle", en Restrepo, E. y Uribe, N. (eds.) Antropologías transeúntes. Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Sans, Mercè (1971). "Evolución de los espacios públicos de Barcelona" en *Cuadernos de arquitectura y urbanismo*, No. 83. Barcelona, pp. 43-50.
<http://www.raco.cat/index.php/CuadernosArquitecturaUrbanismo/article/view/110653/169932>, recuperado el 14 de junio de 2009.

Schütz, Alfred (1993) [1932]. La construcción significativa del mundo social. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

Senado de la República de los Estados Unidos Mexicanos, LX Legislatura.
<http://comunicacion.senado.gob.mx/>

Sennett, Richard (1974). The Fall of Public Man. Nueva York: Alfred A. Knopf Inc.

----- (2002). El declive del hombre público. Barcelona: Edicions 62, S.A.

Signorelli, Amalia (1999). Antropología urbana. Barcelona: Anthropos y México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Simon, Patrick (1997). "Les usages sociaux de la rue dans un quartier cosmopolite" en Espaces et Sociétés, No. 90/91. París: L'Harmattan. (pp. 43-68).

Simmel, Georg (1900). Philosophie des Geldes. Leipzig.

----- (2002) [1903]. "La metrópolis y la vida mental" en Georg Simmel, Sobre la individualidad y las formas sociales, Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes, pp. 388-402.

----- (1908). Soziologie: Untersuchungen über die formen der vergesellschaftung. Leipzig: Duncker & Humblot.

--- (1911). Philosophische Kultur. Ensayos reunidos. Leipzig.

--- (1977) [1908]. Sociología 2. Madrid: Revista de Occidente

--- (1986). El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura. Barcelona: Península, Serie Historia, Ciencia, Sociedad.

Strauss, Anselm (1969) Mirrors and Masks. Londres: Martin Robinson.

Strauss, Anselm y Juliet Corbin (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Antioquia: Universidad de Antioquia.

Thibaud, J.P. (1992). "Mouvement et perception des ambiances souterraines" en Les Annales de la Recherche Urbaine, No. 57-58, diciembre. Paris.

Tomé Martín, Pedro. (2002). PERI-TEXTO SOBRE INTRACONTEXTOS DE RECEPCIÓN DE GUERRA DE LOS CHICHIMECAS. *Relaciones*, XXIII, invierno.

Travert, Máxime (1997). "Le football de pied d'immuable" en Ethnologie française, XXVII, No. 2. Paris. (pp. 188-196).

University of Texas. (1999). *UT Tour. History of The Main Building*. Recuperado el 10 de abril de 2010, de <http://www.utexas.edu/tours/mainbuilding/news/index.html>

Uribe, Joan (2002). Velocidad liminar. La velocidad, una estrategia para la producción de emergencia irruptiva" en *Actas del IX Congrés d'Antropologia*. Barcelona: Institut Català d'Antropologia.

Valles Martínez, Miguel S. (2000). "La Grounded Theory y el análisis cualitativo asistido por ordenador", en García Ferrando, Ibáñez y Alvira (comp). El análisis de la realidad social, Métodos y técnicas de investigación (tercera edición). Madrid: Ciencias Sociales Alianza Editorial (pp. 575-603).

Van Gennep, Arnold (1986). Los ritos de paso. Madrid: Taurus.

Van Velsen, J. (1961). "Labour Migration as a Positive Factor in the Continuity of Tonga Tribal Society", en Aidan Southall (comp.) Social Change in Modern Africa. Londres: Oxford University Press.

Vega, A. (14 de julio de 2010). Escogen mafiosos lugares pacíficos. Capos de la droga eligen residencias en un lugar donde puedan operar. *Vanguardia*, pág. 9.

Webb, Eugene J., et al. (2000). Unobtrusive Measures (segunda edición). Estados Unidos: Sage Publications, Inc.

Whyte, William H (1980). The Social Life of Small Urban Spaces. Nueva York: Doubleday.

--- (1975). The Social Life of Small Urban Spaces [video]. Nueva York: The Municipal Art Society of New York. Recuperado el 12 de junio de 2009 de <http://vodpod.com/watch/1412161-the-social-life-of-small-urban-spaces-part-1>

--- (1988) City, Rediscovering the Center. Nueva York: Doubleday.

Wilson, Godfrey y Monica (1945). The Analysis of Social Change. Cambridge: Cambridge University Press.

Wirth, Louis (1988) [1938]. "El urbanismo como forma de vida" en Fernández Martorell, M. (ed.) Leer la ciudad. Barcelona: Icària.

Wolf, Mauro (1994). Sociologías de la vida cotidiana. Madrid: Ed. Cátedra, Colección Teorema.

Y., C. (15 de marzo de 2002). *El País*. Recuperado el 2 de abril de 2010, de http://www.elpais.com/articulo/internacional/BARCELONA/Agenda/cumbre/europea/elpepiint/20020315elpepiint_4/Tes/

Zukin, Sharon (1995). The Cultures of Cities. Malden, MA: Blackwell Publishing.

Anexo I.

Nota de prensa sobre asesinato en la Plaça de Catalunya.

Los problemas de la inmigración Bandas violentas en la calle

REPORTAJE

Batalla campal en la plaza de Catalunya

• Un ecuatoriano se debate entre la vida y la muerte tras recibir una paliza delante del café Zurich

P. C. / BARCELONA

Sin ley. Así se sienten los camareros, turistas y clientes habituales de las noches de la plaza de Catalunya, que en las últimas semanas se han acostumbrado a un triste espectáculo de peleas, "persecuciones y lanzamiento de sillas y mesas", al estilo *far west*, en pleno centro de Barcelona. Pero la última batalla de la noche del sábado se saldó con un rastro de sangre y de impotencia en la terraza del emblemático bar Zurich, donde una paliza dejó al borde de la muerte al ecuatoriano Jorge René R. G.



Denuncia Píntada
de queja en Ciutat
Vella.
Foto AGUSTI
CARBONELL

A golpe de cinturón

Poco antes de las once de la noche, la víctima estuvo "tomando un cortado con unos amigos" en el local. Cuando los camareros volvieron a verlo, volaba por los aires ante la mirada atónita de decenas de clientes. Nadie sabía ayer qué fue exactamente lo que pasó.

Poco después de que el inmigrante ecuatoriano, de 34 años, se marchase del establecimiento, el personal vio "carreras, lanzamientos de piedras y de botellas. Lo de siempre", cuenta un encargado del bar que presenció los hechos. Antes de que pudiesen darse cuenta, la persecución acabó en la terraza del Zurich, donde la víctima fue salvajemente *capturada*. "Los moros usan el cinturón, se lo sacan para pegar y lo lanzan a las piernas del que persiguen", cuenta la misma fuente, hastiada de presenciar escenas similares. Una vez rodean a su presa, "la hacen caer al suelo". En este caso, Jorge René aterizó sobre la acera, y antes de que pudiese reaccionar, se habían abalanzado sobre él al menos cinco agresores. Según la policía, la banda estaba compuesta por al menos dos marroquis, un armenio y un ruso.

Siete detenciones

Todos ellos fueron posteriormente detenidos, junto con los tres compañeros ecuatorianos de la víctima. Tuvieron que ser los clientes los que alertaron a la Guardia Urbana y la policía, mientras los camareros intentaban acabar con la pelea. "Si no intervenimos, lo habrían destrozado", explicó uno de los empleados. Cuando consiguieron espantar al grupo, Jorge René R. G. sangraba

<http://www.elperiodico.es/EDICION/ED010212/CAS/CARP01/tex024.asp>

25/08/01

abundantemente por la cabeza.

"Un amigo suyo, con heridas en la oreja, era el único que se quedó". Este lloraba pidiendo ayuda, al ver que su compañero se hallaba inconsciente. Una unidad del 061 lo trasladó al Hospital Clínic, donde ayer permanecía en **"extrema gravedad"**, con traumatismo craneal y dos heridas vasculares.

La violencia se ha convertido en parte de la rutina de los sábados en la plaza de Catalunya. En su interior deambulan inmigrantes, sobre todo de origen magrebí, muchos de ellos en estado de embriaguez y **"con ganas de pelea"**. Los camareros del Zurich ven cómo se proveen de alcohol **"en una tienda cercana"**. Más tarde, utilizan las botellas como armas, para alcanzar donde no llegan los puños.

Poca vigilancia

"Hace dos sábados se llevaron a otro en ambulancia", explica un camarero. Luis J., cliente habitual de la terraza, denuncia la escasa vigilancia policial en la zona, pese a que **"ahora hay mucha gente y ambiente hasta tarde"**. El joven asegura que los conflictos son semanales. **"Hay dos bandas, una de marroquí y otra de suramericanos, y siempre acaban igual"**.

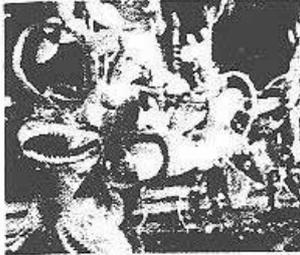
Los camareros cruzan los dedos para que las trifulcas no acaben el día menos pensado **"con un cliente en el hospital"**.

Anexo II.

Nota de prensa sobre “Carnestoltes” en la Plaça de Catalunya.

La rúa de Carnaval se traslada este año a Sants

Viernes, 16 de febrero de 2001 - 04:00 horas - 35 03 2731



ANNA BARRÉ BARANDA
La rúa de Carnaval del año pasado
congrega a más de 30.000 personas

BARCELONA (REDACCIÓN.) - Su majestad el rey Carnastoltes ha vuelto. Desde el próximo domingo la ciudad se pondrá el antifaz para seguir la tradición y divertirse a más no poder hasta el 28 de febrero, día del Entierro de la Sardina. Por primera vez en muchos años, al ciudad tendrá una única rúa de más de tres kilómetros y medio de longitud que, además, estrena recorrido. La tradicional cabalgata principal deja este año Vía Laietana para fusionarse con la clásica rúa de Sants, por donde discurrirá la comitiva el sábado 24 de febrero.

La fiesta se abre este domingo a las 12.15 del mediodía con la llegada -en patinete- del rey Carnastoltes y el pregón, que irá a cargo del actor y humorista italiano, Leo Bassi, popular por sus números escatológicos y provocadores. Dos horas antes (10.30 horas), los organizadores -el Ayuntamiento ha querido que la organización no recaiga solamente en los mercados, sino en otras asociaciones ciudadanas- han previsto una concentración en la plaza Catalunya para llegar hasta el Arc de Triomf con patinete.

A su vez, a las 12 del mediodía, el Gremi de Cansaladers i Xarcuters prepararán 5.000 raciones de "botifarra d'ou" -necesitarán 300 kilos de carne y 3.000 huevos- y los ofrecerán en la plaza del Teatre, junto a la estatua de Pitarra.

El día 22, jueves lardero, el mercado de Sant Martí organiza el quinto concurso de tortillas y rancho que este año se titula "2001, odisea de la tortilla" y en la que se pretende cocinar una con 2001 huevos. Con las cáscaras sobrantes se pretende decorar a modo de mosaico la plaza del mercado.

Ya el sábado, la rúa partirá de la Riera Blanca, en el límite con l'Hospitalet, y proseguirá por la carretera de Sants, Creu Coberta, plaza Espanya y avenida Maria Cristina. Allí, los organizadores han preparado un gran fiesta, con baile, luces y música de disc jockeys. Al día siguiente, los más pequeños toman el protagonismo con el concurso infantil de disfraces que tendrá lugar en el teatrillo del zoo durante toda la mañana.

[Viernes, 16 de febrero de 2001]

Anexo III.

**Notas de prensa sobre la agenda de discusión en cuestión de
inmigración.**

VIVIR EN VERANO

CIUDADANOS

Un centenar de "sin papeles" se encierra en la iglesia del Pi

La Vanguardia - 03:15 horas - 25/08/2001

ÓSCAR MUÑOZ



Después de reunirse en la plaza Catalunya y de intentar entrar en la catedral, los inmigrantes fueron a la iglesia del Pi
LUIBERT TEIXIDO

barcelona. - La plataforma de apoyo a los inmigrantes sin papeles volvió a salir ayer a la calle para reclamar a las administraciones una respuesta a sus reiteradas demandas de documentación y trabajo. Lo que comenzó al mediodía como una asamblea en la plaza Catalunya -el hogar de decenas de subsaharianos durante meses- acabó en una marcha hacia la catedral y en un encierro en la iglesia del Pi, de duración indefinida, en el que participó un centenar de personas.

Los actos de ayer también sirvieron para que los colectivos representados -subsaharianos, magrebíes, paquistaníes, indios, sudamericanos y europeos del Este- expresaran su "total rechazo" a la nueva ley de Extranjería, que entra en vigor el próximo martes.

En su opinión, esta legislación "viola los derechos humanos" porque "no reconoce los derechos de los inmigrantes" y "les condena a la ilegalidad, a vivir en condiciones infrahumanas y a ser deportados de cualquier manera".

Según explicó la portavoz de Papers per a Tothom -uno de los grupos que integran la plataforma-, "si la situación de los inmigrantes ya era preocupante, a partir de la próxima semana será mucho peor". Ante tal panorama, los "sin papeles" acordaron "establecer una coordinación con todos los movimientos de inmigrantes en lucha por todo el país".

Un grupo de ciudadanos asiáticos, mayoritariamente de Pakistán, propuso el inicio de una huelga de hambre para reclamar sus derechos. La idea recibió un amplio respaldo en la asamblea, aunque aún no se ha determinado cuántas personas la seguirán y la fecha de inicio.

Después de la asamblea, los inmigrantes fueron a la catedral. Su intención era iniciar allí un encierro, pero estaba cerrada. Entonces, a media tarde, se dirigieron a la iglesia del Pi, donde fueron acogidos en una de sus salas. El rector de esta parroquia, Josep M. Vidal, explicó que "debemos estar junto a los pobres y a los que sufren" y, especialmente, "junto a estas personas que vienen de lejos a trabajar y a vivir con nosotros". Al cierre de esta edición, los participantes en el encierro debatían sus próximas acciones.

Los flujos migratorios Polémica conferencia de la esposa de Pujol Ferrusola critica a los inmigrantes

- ♦ Acusa a los extranjeros de intentar "imponer" su religión y sus costumbres
- ♦ "Las ayudas son para una gente que no sabe ni lo que es Catalunya", afirma

CRISTINA BUESA / GIRONA

Marta Ferrusola, esposa del *president* de la Generalitat, Jordi Pujol, criticó ayer a los inmigrantes que viven en Catalunya, a los que acusó de intentar "imponer constantemente" sus costumbres y su religión. Ferrusola, que intervino en un coloquio organizado por la Fundació Caixa de Girona, aseguró, en referencia a las partidas destinadas por la Generalitat a los extranjeros, que "las ayudas son para una gente que no sabe ni lo que es Catalunya".



Marta Ferrusola, ayer, junto a Arcadi Calzada, presidente de la Fundació Caixa de Girona. Foto: CLICKART FOTO

"Esto de las imposiciones es una cosa muy fuerte, porque a lo mejor dentro de 10 años las iglesias románicas no servirán y servirán las mezquitas", opinó Ferrusola, que insistió en calificar de "muy difícil" la última ola migratoria. Aseguró que es preciso integrar a los inmigrantes "de arriba a abajo".

EL USO DEL CATALAN "Estos inmigrantes han ido a parar a un país, y saben decir 'Buenos días, buenas tardes, **dame de comer**', y poco más", observó. "Después, hablan medio en su lengua, medio en **castellano**. Siento decirlo pero es así", agregó. Propuso que el aprendizaje del catalán sea el primer **paso para integrar** a los recién llegados: "El que se quede en Catalunya que hable catalán, porque el **castellano es el que lo hablan**".

Una de las **asistentas** a la charla criticó la falta de ayudas de la Generalitat a las familias de inmigrantes, a lo que Ferrusola respondió: "Quien sale beneficiado de estas pequeñas ayudas son estos inmigrantes que han llegado, porque se dan a la gente que no tiene absolutamente nada". Y opinó: "Aunque parezca un contrasentido, gracias a Dios nuestra gente se gana mejor la vida".

PISOS PROTEGIDOS "Pasa lo mismo con los pisos protegidos. Se los entregan a gente inmigrada que hace *equis* tiempo que está aquí", detalló. "Mi marido está cansado de dárselos a marroquis y magrebis", afirmó.

El GRAMC, una de las asociaciones de inmigrantes más importante de Girona, criticó las declaraciones, y recordó que la inmigración no es "un problema religioso ni cultural, sino económico". IC-V calificó de "excluyentes" las palabras de Ferrusola, a quien reclamó una rectificación.

Anexo IV.

Registro gráfico sobre trabajo de campo en la Plaça de Catalunya.



Fig. 4.1. Interacción en la zona BANCA-MAYORES y visión hacia el Centro.



Fig. 4.2. Actividades y usuarios de la SEGUNDA FILA. Visión desde esta zona hacia el CENTRO.



Fig. 4.3. El MIR: vista hacia el CENTRO, prácticas de privacidad.

Continuación de Fig. 4.3...

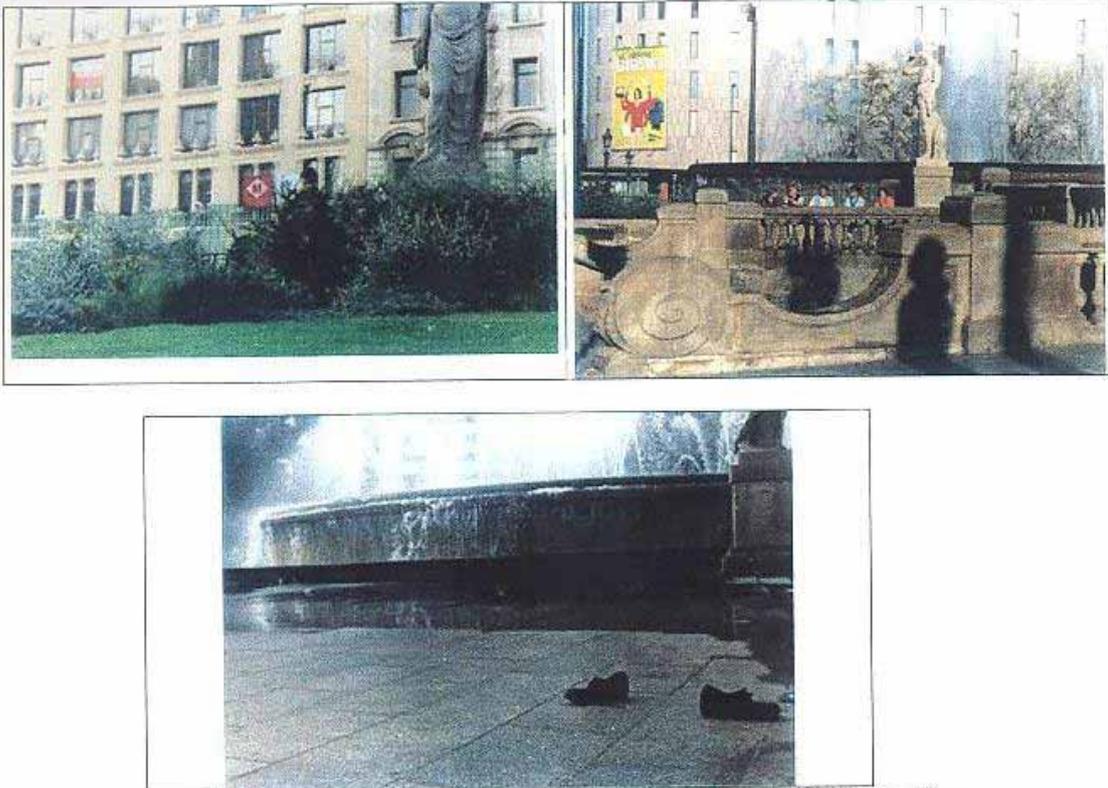


Fig. 4.3. El MIR: prácticas de apropiación y ocultamiento. Rastros de un sábado en la Plaça

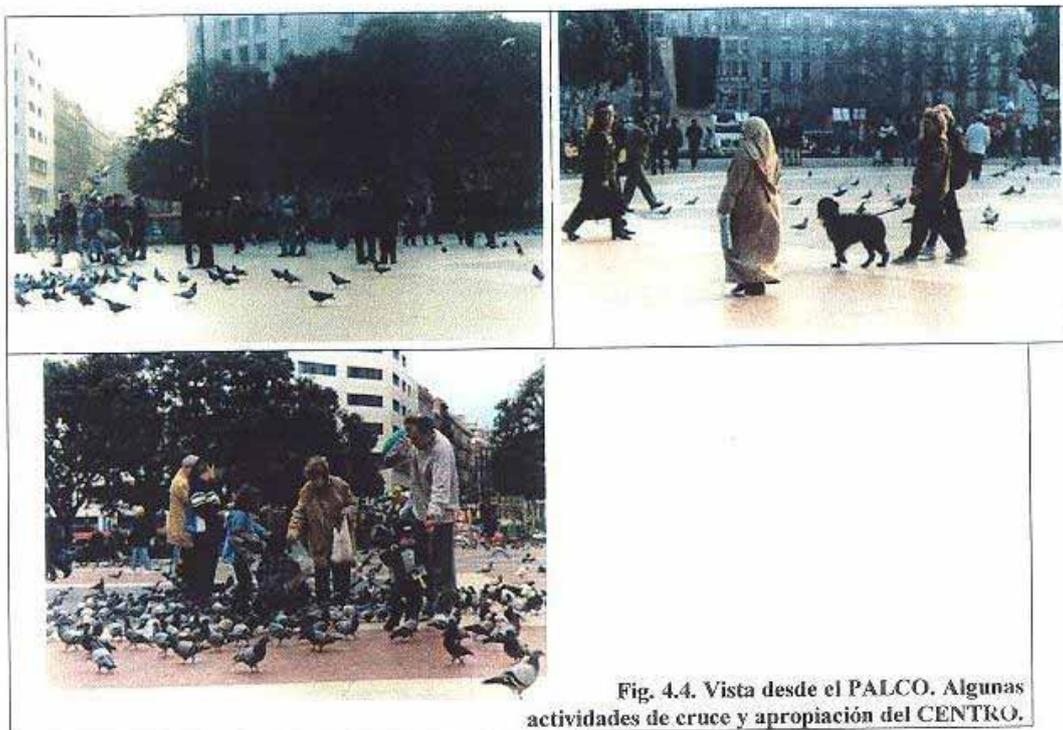


Fig. 4.4. Vista desde el PALCO. Algunas actividades de cruce y apropiación del CENTRO.



Fig. 4.5. Desde afuera, "algo se cocina allá dentro". Vista desde Esquina C y escaleras que conducen al "gran escenario".

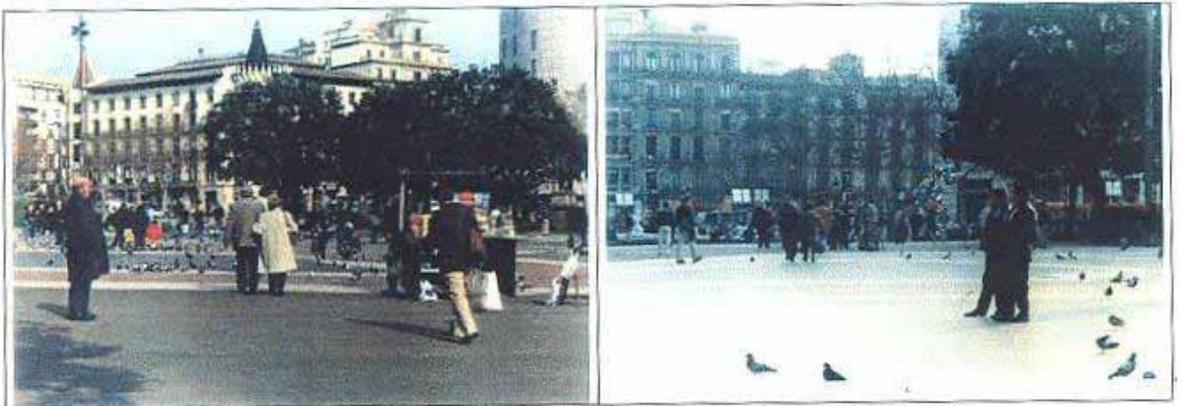


Fig. 4.6. Múltiples usos del CENTRO: Hombres de la ronda, cruzamientos, turistas.



Figs. 4.7 y 4.8
"Carnestoltes" en la Plaça. Personajes, grupo de observadores; entre ellos, los hombres Afri,



Fig. 4.9: Pareja bailando en el BARRIO. Al fondo, turista con chaqueta roja



Fig. 4.10: El animador al centro del corrillo. Al fondo, algunos hombres Lat parados o sentados según intenciones de visibilidad.



Fig. 4.11: Corrillo frente a la Banda Lat.



4.12: Grupo de hombres Afri en el momento del concierto latino en el BARRIO.



Fig. 4.13: Al interior del BARRIO en pleno concierto.



Fig. 4.14: Detrás de la Banda Lat, lugar de encuentro.



Fig. 4.15: ACTION MAN en su despliegue. Se prepara para salir a escena y se adueña del escenario ante la mirada del resto de usuarios.



Fig. 4.16: Nuevas apropiaciones en el JARDÍN bajo las FUENTES. Al fondo, algunos observadores desde el MIR.



Fig. 4.18: Chica dormida sobre el pasto.



Fig. 4.19: Detrás de las estatuas, el punto de espionaje. Vista hacia el CENTRO desde el MIR. Merodeadores 1 y 2, hombre con boina se acerca a observar la Plaza.



Fig. 4.20: El viejito de las palomas se prepara para iniciar sus tareas.



Fig. 4.21: La ÚLTIMA FILA.

Anexo V.

**Notas de prensa sobre la muerte de Wilson Pacheco, discursos
y fotografías de la manifestación.**

Anexo 5.1: Notas de prensa comercial en torno a la sentencia de la Audiencia de Barcelona a los dos guardias acusados de golpear a Wilson Pacheco.

.....

Del Periódico El País:

Wilson Pacheco luchó de forma desesperada para no morir en las aguas del puerto de Barcelona

BARCELONA

E. BARRERA

8-10-2003 00:38:53

BARCELONA. La madrugada del 27 de enero de 2002 Wilson Pacheco luchó durante algunos minutos por salvar su vida. La prueba es que intentó sin éxito quitarse los zapatos, algo que no consiguió, y la ropa, que quedó anudada en su torso, con el fin de lograr ligereza y nadar sin dificultades. Pero murió ahogado en el puerto de Barcelona pocos segundos después, muy cerca de la pasarela de madera, que une el Maremàgnum con las Ramblas, y desde donde fue lanzado.

En condiciones normales, si se tiene en cuenta la temperatura del agua en esas fechas, podría haber soportado hasta 15 minutos antes de sufrir un ataque severo de hipotermia, pero la influencia de golpes y la ingesta de bebidas alcohólicas se unieron en un cúmulo de elementos que desencadenaron la fatalidad. A falta de los informes forenses de la autopsia y del visionado de las cintas de las cámaras de seguridad del puerto en las que quedó grabado el suceso -que serán el centro de la sesión de hoy-, el proceso con tribunal popular por la muerte del joven ecuatoriano retomó ayer su segunda semana en la Audiencia de Barcelona con el testimonio de uno de los agentes de bomberos que participó en las labores de búsqueda del cuerpo, que aseguró fue hallado boca abajo y presentaba, al ser rescatado del agua, «muchas heridas y cicatrices».

«Probablemente murió en el mismo sitio donde fue lanzado, a cinco metros de una de las columnas que soporta el puente y de la que de ninguna de las maneras pudo asirse debido a sus grandes dimensiones», un relato aportado por el testigo y que difiere del que expusieron los tres acusados -para los que el fiscal solicita un total de 12 años de prisión-, que aseguraron haber visto nadar a Wilson Pacheco en dirección a una columna e intentar agarrarse a ella, por lo que no temieron por su vida y abandonaron el lugar de los hechos.

El cuerpo de la víctima mostraba, según el testimonio de un agente de la Policía Nacional que participó en la investigación, golpes en los pómulos y arañazos, y sus ropas, tanto el pantalón como la camisa, estaban rotas. En la sesión de ayer también compareció el propietario del bar a cuyas puertas se originó la reyerta que finalizó en la muerte de Pacheco, que rechazó que el derecho de admisión en su local sea discriminatorio. No escondió que ha recibido numerosas denuncias por ese motivo, pero las rebatió al asegurar que el 90 por ciento se ha saldado a su favor.

(Barrera, 2003)

.....

Periódico El Mundo:

ASESINATO DE UN ECUATORIANO EN BARCELONA

El juez decreta 13 años de prisión para los condenados por el crimen de la discoteca Maremàgnum

El magistrado ha impuesto la condena solicitada por la fiscalía - Los abogados de los acusados recurrirán la sentencia

EFE

BARCELONA.- La Audiencia de Barcelona ha condenado a 13 años de prisión a dos porteros de discotecas del Maremàgnum y a un vigilante del complejo de ocio por el **homicidio del ciudadano ecuatoriano Wilson Pacheco**, que recibió una paliza y fue arrojado al mar en enero de 2002.

El juez del caso, Daniel de Alfonso, ha comunicado su sentencia, tras el veredicto unánime de culpabilidad emitido la semana pasada por el jurado popular, en la que indica que los tres acusados, el portero del local 'Caipirinha' **James Anglada**, el del 'Mojito' **Mariano Romero** y el vigilante **Antonio Fernández Quincoces** actuaron con "prepotencia".

Por este motivo, el magistrado **agrava la pena** impuesta hasta los 13 años, la misma que la solicitada por el fiscal, al estimar que **abusaron de su superioridad** porque eran más y porque Pacheco era un hombre de baja estatura y débil complexión.

Homicidio no intencionado

Según la sentencia, los tres, quizás, no tenían ánimo de matar pero cometieron un homicidio en su modalidad de "**dolo eventual**" porque "el resultado fatal consistente en la muerte de Pacheco era altísimamente probable, siendo los acusados conscientes de esa probabilidad".

Que la muerte de Pacheco era muy probable viene determinado, según el juez, porque iba embriagado (2'3 gramos de alcohol por litro de sangre), estaba cansado tras una carrera huyendo de sus perseguidores de 326 metros, por el pánico, por la "paliza" previa que recibió (ocho golpes a base de patadas y golpes de porras), por la fría temperatura del agua (10 grados), su profundidad y la escasa visibilidad.

Pelea frente al local

Los hechos ocurrieron la madrugada del 27 de enero de 2002 cuando Wilson y unos acompañantes, todos ellos ecuatorianos, intentaron entrar en el 'Caipirinha' pero **los porteros les impidieron el paso porque, según la sentencia, iban muy bebidos y llevaban zapatillas** deportivas.

A partir de ahí, se originó una **trifulca durante la cual Wilson arrojó un objeto** a un vigilante y se inició una persecución de 326 metros por el puente del Maremagnum hasta que Antonio Fernández y Mariano Romero le dieron alcance, propinándole la "paliza".

Acto seguido, vino James Anglada, cogió a Pacheco y "en presencia y con la anuencia y el acuerdo tácito y mutuo de los otros dos acusados" lo arrojó al agua, siendo encontrado su cuerpo hacia las 11 de la mañana del día siguiente.

Destaca la sentencia que Pacheco, que como consecuencia de la "paliza" sufrió una fractura nasal, además de otras contusiones, tenía "debilitada notablemente sus fuerzas y su capacidad y aguante físico".

Sin agravante de racismo

De Alfonso no ha apreciado la agravante de racismo **solicitada por las acusaciones** al considerar que la pelea no tuvo un móvil xenófobo, pero da por hecho que, tras ser arrojado al agua Pacheco, uno de los acusados dijo "si una rata sabe correr, también sabrá nadar y si no, que se ahogue".

Asimismo, se da por cierto que Fernández Quincoces, cuando Wilson intentó salir por todos los medios del mar, comentó "yo por un sudaca de mierda no me tiro al agua y mojo mi móvil".

El juez ha fijado en un total de **225.840 euros la indemnización** que deberá recibir la familia de Pacheco: 96.789 euros para la viuda, 40.328 para cada uno de los tres hijos que tenía y 8.065 para la madre.

Falso testimonio

El juez también ha decidido enviar testimonio de la sentencia a los juzgados de guardia para que se abra un proceso penal aparte por presunto **falso testimonio contra el vigilante del Maremagnum David Gascón**, que llegó a estar imputado en el proceso del homicidio, aunque finalmente fue exculpado.

Según el juez, Gascón "mintió" en el juicio para proteger a su compañero y amigo Quincoces al afirmar que la frase "por un sudaca de mierda no me tiro al agua" la pronunció un policía portuario.

En cambio, el magistrado no ha acordado que se abra un proceso penal contra otro portero, David S.B., que aparece en el vídeo de la paliza dando un empujón a Wilson Pacheco.

Según la sentencia, la acción de David S. sería, como mucho, una falta de malos tratos, y ésta ya ha prescrito.

Los abogados de los tres acusados, que están ingresados en la cárcel Modelo a la espera de un destino definitivo, ya han anunciado que **recurrirán la sentencia** ante el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña y ante el Tribunal Supremo, si es necesario.

(EFE, 2003)

.....

Periódico El País:

REPORTAJE

Nadie movió un dedo por Wilson

Las cintas del crimen del Maremàgnum revelan la pasividad de una decena de testigos La defensa admite la posibilidad de que James Anglada cometiera un homicidio imprudente

PERE RÍOS - Barcelona - 10/10/2003

Nadie movió un dedo por Wilson Pacheco. En la Audiencia de Barcelona se vieron ayer los vídeos del crimen del Maremàgnum y quedó claro que ninguno de los testigos intercedió en favor de la víctima. Ni antes de que los tres acusados lo arrojasen al agua, ni después de que el ecuatoriano intentase, sin éxito, salir a flote.

- La pedagogía del juez

Las imágenes revelan que después de ser arrojado al agua Pacheco por el portero James Anglada, éste y los otros dos acusados dan media vuelta y se van tan tranquilos hacia los locales en los que trabajaban. Mientras tanto, un grupo de unas 10 personas permanece unos segundos en la Rambla de Mar del complejo lúdico mirando al agua, supuestamente mientras Pacheco chapotea. Al cabo de unos segundos, el grupo se disgrega, probablemente cuando la víctima ya se ha ahogado. La rambla queda entonces desierta. Era la madrugada del 27 de enero de 2002 y la cámara instalada en el edificio de la Autoridad Portuaria captó la agresión.

El juicio de este caso ha entrado en su recta final. En la sesión de ayer la policía aportó un DVD con un extracto de las imágenes obtenidas por esa cámara del

puerto y la del local Caipirinha, donde se iniciaron los hechos. En la grabación se aprecia que Wilson Pacheco, acompañado de su cuñado y su hermano, discuten a las puertas de ese local porque los vigilantes les niegan la entrada. Pacheco lanza un objeto a un portero y echa a correr. Cae al suelo, coge un objeto -probablemente una botella- y la arroja contra el portero.

Los tres ecuatorianos huyen y los vigilantes salen a por ellos. La siguiente imagen es de la Rambla de Mar, donde aparecen los porteros y Pacheco rodando por los suelos. El vigilante Antonio Fernando Quincoces y el portero del local Mojito Mariano Romero golpean a Pacheco con los pies y las porras en la cabeza y los genitales. Hasta ocho golpes, según la policía. A continuación, Anglada levanta a Pacheco, lo agarra por el cuello y recorren unos 20 metros junto a los otros dos acusados. Al final de la pasarela Anglada lo arroja al agua, a 1,66 metros de altura. Según el informe policial (véase EL PAÍS del 11 de abril de 2002), la profundidad del agua en ese lugar es de 10 metros, más 50 centímetros de lodo. Concluyen así 326 metros de persecución desde las puertas del local Caipirinha.

Impasibles, los vigilantes vuelven hacia atrás; mientras, en la punta de la pasarela se concentran una decena de personas, entre ciudadanos que pasaban por allí y agentes de la policía portuaria. Ninguno hizo nada por Pacheco. Según la autopsia, falleció ahogado. Los golpes recibidos y el efecto del alcohol ingerido le impidieron nadar unos 25 metros hasta alcanzar unas escalinatas cercanas o bien intentar ascender a uno de los pilares de hormigón que sujetan la pasarela de la Rambla de Mar. Su hermano y su cuñado pudieron huir de la persecución de los porteros y los vigilantes.

El juicio continuará hoy con la exposición del informe de la fiscal, Rosana Martínez Lledó, quien ayer aumentó de 12 a 13 años su petición de pena para cada uno de los tres acusados. Les imputa un delito de homicidio y les aplica la agravante de actuar con abuso de autoridad. En el caso de Anglada, como autor directo de la muerte, y en el de los otros dos acusados, como responsables por omisión; es decir, por no haber hecho nada para evitar el crimen. Anglada es el único de los tres que está en prisión. Cuando ocurrieron los hechos huyó de España, pero regresó para entregarse.

Durante la instrucción del caso estuvo inculpada una cuarta persona, pero finalmente quedó exculpada al no demostrarse su participación en los hechos.

Existe una quinta persona, también vigilante de seguridad o portero de un local de la zona, que golpeó a Pacheco, pero nunca más se supo de ella porque no fue identificada. En el vídeo no se aprecian con claridad las caras de los acusados, pero éstos reconocieron durante su declaración que son ellos las personas que aparecen en las grabaciones. Después de ver el DVD aportado por la policía, la fiscal solicitó al tribunal que se pasaran íntegramente las cuatro cintas registradas por otras cámaras de seguridad.

Josep Maria Cabré, el abogado de la familia de Pacheco, solicita para cada acusado 15 años de prisión, al igual que el abogado Josep Lluís Jori, que ejerce la acusación popular en representación del Ayuntamiento de Barcelona.

Por su parte, la defensa de James Anglada admitió ayer la posibilidad de que su cliente cometiera un homicidio imprudente y reclamó dos años de prisión para él. La abogada de Quincoces cree que éste es un enajenado mental y reclama su absolución o una multa, y el defensor de Romero también pide una pena menor.

La pedagogía del juez

El magistrado Daniel de Alfonso está actuando en el juicio con una actitud muy didáctica hacia el jurado, seguramente influido por el *efecto Wanninkhof*. Ayer, el juez volvió a mostrar ese talante y cuando la fiscal y los abogados expusieron sus conclusiones provisionales, De Alfonso *tradujo* a los miembros del jurado lo que acababan de oír.

A un ciudadano de la calle les resulta incomprensible entender qué quiere decir que "se modifican las conclusiones provisionales" o que se aluda a varios números de artículos del Código Penal y a "la pena alternativa" que imponer a los acusados. "Lo que ha dicho el abogado es que...", repitió el juez al acabar cada intervención.

Y para evitar sembrar cualquier duda en el jurado, De Alfonso cortó las preguntas confusas. "¿Puede pensar el difunto...?", intentó preguntar un abogado a un inspector de policía. "Lo que pueda pensar el difunto no lo sabe el señor policía", interrumpió el juez.

(Ríos, 2003)

.....

Anexo 5.2: Reporte post-manifestación por parte de Ecuador Llactacaru.

Documento de Trabajo.

Barcelona, 9 de febrero de 2002.

Haciendo un intento de resumen, ya que son muchos los detalles que no se expondrán, la noticia del asesinato de Wilson Pacheco en el centro lúdico *Maremàgnum* el domingo 27 de enero de 2002, provocó las inmediatas protestas y la movilización de las organizaciones antirracistas, defensoras de derechos humanos, sindicatos, grupos de inmigrantes y ONGs de Barcelona (como SOS Racismo, UGT, Comisiones Obreras, el Eje de Inmigración – plataforma de lucha de los colectivos de inmigrantes, del cual forma parte Ecuador Llactacaru-, etc.). Ecuador Llactacaru emitió un comunicado el mismo lunes 28 de enero que fue publicado al día siguiente en los diarios *El País* y *El Periódico* ([ver texto](#)). También desde ese mismo lunes, UGT y SOS Racismo principalmente, plantearon a las asociaciones de ecuatorianos organizar una protesta antirracista a realizarse el siguiente fin de semana. A tal fin se convocaron una serie de reuniones en los locales de la Asociación de Ecuatorianos Residentes en Cataluña (AERC), ya que la familia del joven asesinado se había dirigido allí en busca de amparo. Sobre el presunto "amparo" proporcionado por parte de AERC es preciso denunciar la indefensión sufrida por los familiares ante los medios de comunicación (de la cual es expresión culminante la soledad de la viuda de Wilson a su llegada al aeropuerto de Barcelona), la falta de respeto a la privacidad de su dolor y la exposición pública a la morbosidad general, cuando no su descarada utilización como elemento publicitario y recaudatorio de fondos por parte de AERC. Cabe señalar también al respecto que, aprovechando su presencia en los medios de comunicación, AERC se presentara descaradamente como La "Asociación de Ecuatorianos en Cataluña", pretendiendo ser la única asociación de ecuatorianos existente y que, como tal, representaba a todos los ecuatorianos de Barcelona.

Ya desde las primeras reuniones conjuntas comenzaron a aparecer problemas de apreciación y organización. Desde un primer momento, AERC se negó al método asambleario, exigiendo tratar con cada organización por separado y defendiendo que el crimen "no era un acto racista", sino sólo un "hecho de violencia aislada". Esta opinión fue protestada y rechazada en las reuniones previas por todas las organizaciones presentes y, finalmente, AERC accedió a realizar una asamblea general el miércoles por la noche. En dicha asamblea los representantes de Ecuador Llactacaru defendieron dos puntos esenciales, que fueron compartidos por la mayoría de organizaciones presentes: 1) El asesinato de Wilson había sido un acto racista; y 2) Había que organizar una marcha de protesta desde la Plaza de Cataluña hasta el *Maremàgnum* para, una vez allí, realizar una acción simbólica de protesta y denuncia pública. AERC se opuso a realizar la marcha y defendió realizar únicamente una concentración en la Plaza de Cataluña ("para no provocar problemas"). Finalmente, se accedió llevar a cabo la marcha y la acción simbólica de protesta, siendo la opción elegida la que había propuesto un representante de Ecuador Llactacaru en la reunión previa tenida el día anterior: arrojar flores al mar y guardar silencio con velas encendidas. Igualmente, se acordó que al día siguiente una comisión conjunta redactaría un comunicado general convocando a la marcha.

Paralelamente a esta reunión del miércoles 30 de enero por la noche, otros miembros de Ecuador Llactacaru mantuvieron una reunión especial con el Eje de Inmigración. En esa reunión se decidió convocar también una marcha en el mismo lugar y a la misma hora, pero enfatizando la convocatoria antirracista hacia la sociedad catalana y hacia el resto de los colectivos de inmigrantes, de forma que ambas convocatorias aunasen sus esfuerzos

para convertir la protesta en un acto masivo. Ecuador Llactacaru participaría en ambas convocatorias: la de los ecuatorianos convocada conjuntamente con AERC, SOS Racismo y UGT; y la del Eje de Inmigración. El jueves 31 de enero a mediodía, la comisión de redacción del comunicado (en la cual estaba un representante de Ecuador Llactacaru) difundió a las organizaciones firmantes un primer borrador del mismo, en el que se recogían todos los puntos acordados en la asamblea de la noche anterior, y al cual dimos nuestra aprobación indicando algunas correcciones ortográficas. A medianoche del mismo día aún no se nos había remitido el comunicado definitivo y, dado que deseábamos comenzar a difundirlo entre las organizaciones amigas para solicitar su adhesión y solidaridad, telefoneamos a AERC solicitándoles que nos lo remitiesen. Al mismo tiempo, el Eje de Inmigración ya había convocado a la marcha públicamente y se estaba repartiendo propaganda al respecto, preparando pancartas y movilizandando adhesiones para el sábado. Nuestra sorpresa llegó con la recepción del supuesto comunicado final: ya que éste no tenía nada que ver con el redactado conjuntamente a mediodía. Del mismo había desaparecido cualquier mención al racismo, a la xenofobia, a la inmigración... Siendo además un texto tan neutro que parecía que hablaba de alguien que había fallecido en un accidente fortuito en vez de haber sido asesinado a golpes entre insultos racistas. Obviamente, protestamos inmediatamente y nos negamos a firmar ese comunicado, diciéndoles también que retirasen las adhesiones que habíamos aportado procedentes de la Asociación "Rumiñahui" y de la Asociación "ARI-Perú", a las cuales habíamos participado de la situación recibiendo de ellas su solidaridad y su adhesión a la convocatoria. Igualmente, nos pusimos en contacto con SOS Racismo y UGT, informándoles del cambio y notificándoles que ese comunicado alterado unilateralmente no lo firmaríamos. Tanto UGT como SOS Racismo no habían sabido nada del cambio, hecho que se les había ocultado, por lo que nos dijeron que protestarían inmediatamente pero que al tiempo intentarían que AERC rectificara su postura y que se recuperase el sentido de denuncia del comunicado original. Si no lo conseguían, retirarían su firma y su apoyo a la concentración de AERC. A lo largo del viernes 1 de febrero, estas dos organizaciones intentaron cambiar la situación, pero les fue imposible ante la inflexibilidad de AERC y, finalmente, ambas se retiraron del comunicado y la concentración, decidiendo sumarse a título personal a la movilización convocada por el Eje de Inmigración.

El mismo viernes 1 de febrero, a mediodía, nos llegó un extraño mensaje de AERC convocándonos a una reunión en su local para "hablar de la Ley de Extranjería y convocar la lucha no ahora, sino más adelante"; a lo que nos negamos con firmeza alegando que sobre la Ley de Extranjería llevábamos cientos de organizaciones luchando desde hacía dos años, que las movilizaciones contra la Ley se estaban ya llevando a cabo en todo el Estado español, que el sábado anterior había habido en Barcelona una manifestación de más de 10000 personas contra la Ley de Extranjería sin que se viese en la misma a ninguna otra asociación de ecuatorianos salvo Ecuador Llactacaru, y que, en todo caso, pensábamos que la convocatoria no era más que una maniobra de distracción oportunista de fines poco claros. Ninguna otra organización de las primitivamente convocantes asistió a dicha reunión. Tal como habíamos sospechado, y según hemos podido averiguar a posteriori, la reunión no había sido convocada para "hablar de la Ley de Extranjería", sino para tratar, "entre ecuatorianos", de la organización de la marcha del día siguiente. Cabe destacar que, durante la reunión, tomaron el control de la situación representantes de una asociación venida expresamente desde Madrid y llamada ADEYADE. Esta asociación, que aparentemente había estado trabajando en la sombra de todo el asunto hasta ese momento, defendió a ultranza la idea de que el crimen "no había sido un acto racista" e impidió que los asistentes expresaran cualquier opinión disidente.

A medianoche del viernes 1 de febrero llegó una nueva comunicación desde AERC. En la misma se adjuntaba el "comunicado" final que iban a leer en la marcha del sábado, todavía más descafeinado que el anterior, siendo esta vez una especie de responso mortuario poético que no denunciaba nada y, para nuestro asombro, se "nos informaba" que la protesta consistiría en una marcha silenciosa! En esos momentos se vio claramente que la intención de esta asociación desde un primer momento había sido desactivar la protesta antirracista, atrayendo la atención de los medios con el reclamo del dolor de la familia del fallecido, y engañando a todas las organizaciones solidarias que estábamos trabajando de buena fe. Puestos en contacto esa madrugada con el resto de organizaciones convocantes, todas remarcaron con firmeza su presencia solidaria y activa en la marcha del día siguiente y en las condiciones iniciales (las copias del comunicado conjunto original, del modificado

unilateralmente y del texto leído por AERC finalmente en la concentración, están disponibles en el archivo de nuestra asociación).

El sábado 2 de febrero por la tarde llegó el momento de la marcha y nada más presentarnos en la Plaza de Cataluña la gente de AERC y ADEYADE comenzaron a discutir con nosotros alegando que: 1) El crimen no era un acto racista; 2) Que la marcha era silenciosa; y 3) Que no se podían llevar pancartas, únicamente la de ellos abriendo la marcha. En la discusión pública consiguiente en medio de la plaza, en la que el cónsul del Ecuador intentó silenciarnos, nosotros defendimos una serie de puntos: 1) Era un crimen racista y como tal había que denunciarlo a fin de evitar hechos semejantes en el futuro; 2) Lo de hacer una marcha silenciosa se había decidido de forma unilateral, sin consultar a ninguna de las otras organizaciones convocantes, por lo que la decisión no era válida, ni democrática, ni estaban legitimados para tomarla y que, por lo tanto, no nos iban a silenciar; 3) La convocatoria no era una exclusiva de AERC, dado que más de 30 organizaciones también la habíamos convocado paralelamente, por lo que no pensábamos retirar nuestras pancartas; y 4) que nosotros no íbamos a imponer a nadie nuestra postura, al contrario de lo que estaban intentando hacer ellos y que, si así lo deseaban, podían manifestarse en silencio, pero que ello no nos obligaría a los demás mantener dicho silencio. Además, sus argumentos quedaron silenciados contundentemente con nuestra renuncia final y expresa a encabezar la manifestación, ya que creíamos que la debía encabezar la familia del fallecido. Al anunciar nuestra postura en este sentido finalizó abruptamente la discusión, con lo que se vio claramente que lo que AERC temía desde un principio era que ocupásemos la cabecera de la marcha o algo similar.

Tras la discusión, la marcha comenzó dividida en dos partes: En primer lugar la pancarta de AERC ("Violencia Nunca Mas") y unas 200 personas en silencio; En segundo lugar, manteniendo una separación respetuosa de 20 metros, nosotros y el resto de organizaciones convocantes, unas 1000 personas entre las que se incluían numerosos ecuatorianos, catalanes y representaciones de los inmigrantes de las diversas nacionalidades hermanas (magrebíes, pakistaníes, argentinos, colombianos, peruanos, bolivianos y búlgaros, entre otros). Esta parte de la manifestación no cesó de gritar lemas contra el racismo, contra la violencia y la xenofobia, y contra la discriminación que ampara la Ley de Extranjería... Llevábamos desplegadas numerosas pancartas antirracistas y las banderas enlutadas.

Al llegar frente al *Maremàgnum*, en una tarima que allí se había dispuesto, se leyó el "comunicado" de AERC (en silencio y con un respeto absoluto por nuestra parte). A continuación, el portavoz de Ecuador Llactacaru leyó el comunicado conjunto del Eje de Inmigración ([ver texto](#)) y un comunicado enviado desde Quito por nuestra organización en el Ecuador ([ver texto](#)). Oficialmente no se había previsto ninguna otra lectura a excepción del texto de AERC y, en un principio, impidieron a nuestro representante subir a la tarima. Nuestra postura de denunciar el crimen racista con firmeza y leer el comunicado conjunto, aunque fuese sobre una escalera y con un megáfono, les forzó a acceder a que nuestro portavoz hablase desde la tarima. Es posible que cedieran debido a alguna preocupación mezquina de que "saboteásemos la acción simbólica" prevista para finalizar la marcha, lo que desde luego no pensábamos hacer de ninguna manera, dado que compartíamos plenamente su significado y que además había sido una idea original nuestra.

Para cerrar los parlamentos desde la tarima se había anunciado que hablaría el cónsul del Ecuador, pero éste se marchó "indignado" mientras nuestro compañero leía los comunicados (una muestra más de la "preocupación" de ciertos representantes diplomáticos ecuatorianos con relación a la situación de sus compatriotas). Al acabar el portavoz de Ecuador Llactacaru la lectura se produjeron muchos aplausos, en un hecho que constituye un claro indicativo de que la mayoría de los ecuatorianos presentes en la concentración no estaban conformes con el tono "neutro" que se había intentado dar a la protesta por parte de AERC. A continuación se realizó un acto simbólico en el lugar en que había muerto Wilson Pacheco. Con mucha emoción y bajo un silencio absoluto, todos los presentes encendimos velas y arrojamos flores al mar en recuerdo de nuestro compatriota asesinado. A continuación, colgamos las pancartas antirracistas en el lugar y sin más incidentes se disolvió la concentración.

Estos sucesos abren sin duda alguna un proceso diferenciador en las relaciones de nuestra Asociación con el colectivo de ecuatorianos y con las otras asociaciones de ecuatorianos de Barcelona. Pese al clima contemporizador y suavizador desde el oficialismo con respecto a la gravedad de los hechos racistas denunciados, hemos demostrado la especificidad de nuestra organización como defensora de los derechos humanos de los inmigrantes y como voz firme de denuncia y concienciación social, además de nuestra conectividad con el resto de asociaciones de inmigrantes de todas las nacionalidades y con los colectivos ciudadanos de solidaridad. Sobre todo ha quedado claro un punto: no somos fácilmente manipulables y podemos mantener una independencia de actuación y criterio que, hoy por hoy, no tiene ninguna otra asociación de ecuatorianos en Barcelona.

Ecuador Llactacaru

**Asociación de Inmigrantes Ecuatorianos en Catalunya
para la Solidaridad y la Cooperación**

Anexo 5.3: Discursos de cierre de la manifestación en protesta por la muerte de Wilson Pacheco.

iii Basta de asesinatos racistas !!!

Barcelona, 2 de febrero de 2002

El inmigrante ecuatoriano Wilson Pacheco murió asesinado en la madrugada del domingo 27 de enero. Fue apaleado salvajemente y arrojado al mar por vigilantes privados del centro Maremàgnum, ubicado en el puerto de Barcelona. Este crimen racista y xenófobo, es la consecuencia trágica de la discriminación sistemática llevada a cabo por ciertos locales del Maremàgnum contra las personas de origen gitano, magrebí, oriental, subsahariano o latinoamericano; y también contra cualquier otra que no cumpla las arbitrarias normas que dichos locales imponen.

Sin embargo, el asesinato de Wilson no constituye un hecho puntual, sino que refleja la injusticia social generada por la vigente Ley de Extranjería. La actual política migratoria priva a numerosos ciudadanos inmigrantes de sus derechos fundamentales y les niega la posibilidad de regularización. Los sin papeles, sufren además la continua persecución y violencia policial con claros tintes racistas que, como resultado, fomenta un clima social xenófobo e intolerante que golpea a todas las personas inmigrantes.

Para que este crimen racista no quede silenciado, y para que la sociedad escuche la voz de los excluidos,

i No más violencia racista !

i Derogación de la Ley de Extranjería !

i Papeles para Tod@s !

Entidades firmantes:

Eje de Inmigración. Campaña 2002 contra la Europa del Capital
Ecuador-Llactacaru
Papeles para Tod@s

Obrint Portes Obrim Fronteres
CGT de Barcelona
Asociación de Amistad con el pueblo de Guatemala
Servei Civil Internacional (SCI)
Vaga Mundial de Dones 8 Març
RAI
Colectivos de inmigrantes marroquíes
Colectivos de inmigrantes bereberes
Colectivos de inmigrantes pakistaníes
Colectivos de inmigrantes subsaharianos
Colectivos de inmigrantes búlgaros
Arquitectos sin fronteras
Sodepau
Entrepobles

¡ Basta de Racismo !

Quito (Ecuador), 1 de febrero de 2002

Compañeras y Compañeros:

La Asociación de Emigrantes Ecuador Llactacaru, se solidariza con los familiares de nuestro compatriota asesinado en Barcelona (España), de la manera mas brutal, por los guardias de seguridad de *Maremagnum*, quienes con este acto han demostrado una vez más su actitud xenofóbica y racista para con los latinos, especialmente con los ecuatorianos.

Nos encontramos indignados y preocupados por este acontecimiento, por tal motivo, como ecuatorianos, exigimos de las autoridades españolas el esclarecimiento de este asesinato y el castigo a los culpables, así como también la justa indemnización de la empresa a los familiares de la víctima.

Este hecho enluta a una familia pobre que se vio obliga a emigrar, ante la falta de oportunidades que existe en nuestro país, porque quiso y soñó en días mejores para sus hijos.

Rechazamos de la manera más enérgica la Ley de Extranjería española que nos ha privado a los inmigrantes de los derechos fundamentales que tiene toda persona universalmente.

Nuestra asociación pide a las autoridades españolas:

- Que pare, por parte de la policía, la persecución racista a las personas inmigrantes que se encuentran como "irregulares".
- Que este hecho no quede en la impunidad y que la verdad salte a la luz.
- Que se de un trato humano a todos los emigrantes y podamos construir un mundo mejor en donde exista el respeto por el otro.
- Que tengamos voz propia para expresarnos y no continúen negándonos la posibilidad de hablar y de tener un trato igual.

¡ BASTA DE RACISMO !

¡ BASTA DE LA EXCLUSIÓN QUE SUFRIMOS LOS EMIGRANTES !

¡ BASTA DE LA VIOLENCIA POLICIAL !

¡ RECHAZO TOTAL A LA LEY DE EXTRANJERÍA !

Patricio Carrillo

Representante de la Asociación Ecuador Llactacaru
Quito - Ecuador

Anexo 5.4: Fotografías de la manifestación en protesta por la muerte de Wilson Pacheco.



Anexo 5.4.1: Organización antes de la salida de la manifestación por la muerte de Wilson Pacheco. Lema: “violencia nunca más”.



Anexo 5.4.2: Organización antes de la salida de la manifestación por la muerte de Wilson Pacheco. Lema: “violencia nunca más”.



Anexo 5.4.3: Composición del cuerpo de la marcha en protesta por la muerte de Wilson Pacheco.



Anexo 5.4.4: Composición del cuerpo de la marcha en protesta por la muerte de Wilson Pacheco.



**Anexo 5.4.5: Composición del cuerpo de la marcha en protesta
por la muerte de Wilson Pacheco.**



**Anexo 5.4.6: Composición del cuerpo de la marcha en protesta
por la muerte de Wilson Pacheco.**



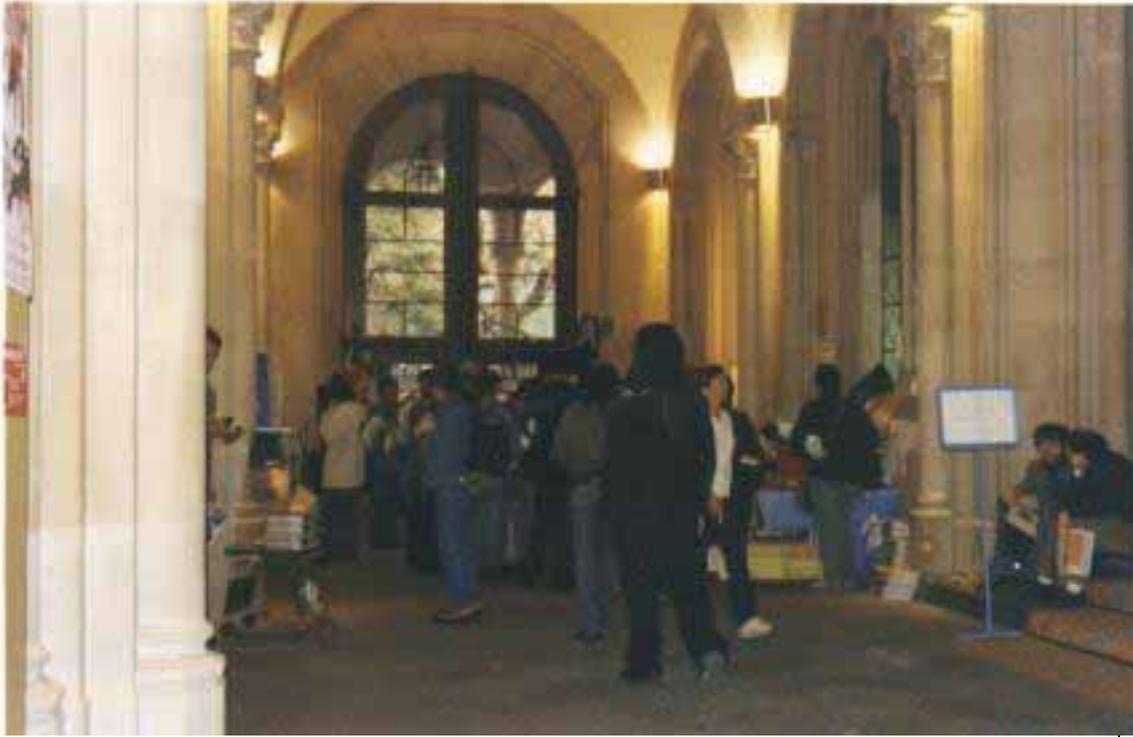
Anexo 5.4.7: Asociación Ecuador Llactacaru en la manifestación en propuesta por la muerte de Wilson Pacheco. Lema: “Hoy Wilson, mañana puedes ser tú”.



Anexo 5.4.8: Asociación Ecuador Llactacaru en la manifestación en propuesta por la muerte de Wilson Pacheco. Lema: “Hoy Wilson, mañana puedes ser tú”.

Anexo VI.

**Fotografías sobre las manifestaciones anti-Cumbre Europea
2002.**



Anexo 6.1: centro de convergencia en la Facultat de Filologia de la UB.



Anexo 6.2: La Placa de Catalunya, previo a la manifestación anti-cumbre.



Anexo 6.3: La Placa de Catalunya previo a la manifestación anti-cumbre, elaboración de pancartas y herramientas visuales



Anexo 6.4: La Placa de Catalunya previo a la manifestación anti-cumbre, elaboración de pancartas y herramientas visuales.



**Anexo 6.5: La Placa de Catalunya previo a la manifestación anti-cumbre,
preparación del mensaje corporal.**



**Anexo 6.6: La Placa de Catalunya previo a la manifestación anti-cumbre,
organización de los colectivos participantes.**



**Anexo 6.7: La Placa de Catalunya previo a la manifestación anti-cumbre,
organización de los colectivos participantes**



**Anexo 6.8: La Placa de Catalunya previo a la manifestación anti-cumbre,
organización de los colectivos participantes.**



**Anexo 6.9: La Placa de Catalunya previo a la manifestación anti-cumbre,
organización de los colectivos participantes.**



**Anexo 6.10: La Placa de Catalunya previo a la manifestación anti-cumbre,
el hombre de las palomas**



Anexo 6.11: La Placa de Catalunya previo a la manifestación anti-cumbre.



Anexo 6.12: La Placa de Catalunya previo a la manifestación anti-cumbre. Las palomas sobrevuelan el CENTRO.



Anexo 6.13: La Placa de Catalunya previo a la manifestación anti-cumbre. En la ESQUINA C, los grupos independentistas organizan su colectivo.



Anexo 6.14: La Placa de Catalunya previo a la manifestación anti-cumbre. Por la ESQUINA A, los grupos independentistas arriban a la ESQUINA C.



Anexo 6.15: Sobre Passeig de Gracia, el ambiente festivo.



Anexo 6.16: Sobre Passeig de Gracia, carteles pegados al cuerpo.

Anexo VII.

Notas de prensa sobre Cumbre Europea Barcelona 2002 y las manifestaciones anti-cumbre.

Anexo 7.1: Notas de prensa en publicaciones comerciales (El País, El Mundo, La Vanguardia) y en medios creados por los grupos anti-cumbre.

.....

El País:

Agenda de la cumbre europea

C. Y. - Barcelona - 15/03/2002

Los principales puntos de la agenda que se abordarán en la cumbre europea que se inicia hoy en Barcelona y concluirá mañana a mediodía día son los siguientes:

Reformas activas del mercado de trabajo:

- Examinar los sistemas fiscales para compensar a quienes trabajan más años.
- Fijar en 2003 objetivos nacionales concretos sobre cómo mejorar el empleo.
- Introducir reformas más flexibles en las legislaciones laborales.
- Promover una mayor participación de los agentes sociales.
- Dar prioridad a los salarios más bajos si hay reducciones fiscales.
- Desincentivar las prejubilaciones intentando que la edad real de jubilación pase de 58 años a 60 en 2010.
- Promover el paso gradual del trabajo a la jubilación.
- Asegurar la viabilidad financiera de los regímenes de pensiones.
- Mejorar la fiscalidad empresarial para eliminar los obstáculos a la actividad económica transfronteriza.
- Mejorar la red de guarderías. En 2010 debería haber guarderías para al menos el 90% de los niños mayores de tres años y para al menos el 33% de los niños menores de tres.
- Fijar como objetivo para 2010 una reducción a la mitad del número de personas amenazadas por la pobreza, que ahora es el 18% de la población.
- El objetivo final sería crear 20 millones de nuevos puestos de trabajo en ocho años.

Reformas estructurales:

- Liberalizar los mercados de industrias de red. Fijar fechas para liberalizar los mercados energéticos.
- Integración de los mercados financieros para que el objetivo final se cumpla en 2005.
- Creación de una red europea de comunicación de banda ancha y generalizar su uso en 2005.
- Adelantar a 2006 la apertura total del transporte de mercancías por ferrocarril.

Inversión en la sociedad del conocimiento:

- La UE debe aumentar sus esfuerzos en investigación, innovación, educación y formación para garantizar la competitividad y el empleo. Para ello, debería elevar hasta el 3% del PIB la inversión en I+D, según propone la Comisión Europea.
- Especial esfuerzo debe hacerse en biotecnología y tecnologías medioambientales.
- Para final de 2002, lograr que haya un ordenador conectado a Internet por cada 15 alumnos. A final de 2001, todas las escuelas debían estar conectadas por Internet (hoy lo están el 89%)

Además de estos asuntos de la agenda, cabe la posibilidad de que se intente desbloquear en Barcelona el **contencioso greco-turco**, que impide la puesta en marcha efectiva de la Fuerza de Reacción Rápida de la Unión Europea.

(Y., 2002)

.....

La Vanguardia multimedia. Globalización, antiglobalización.

En contra

Los movimientos antiglobalización consideran las instituciones financieras internacionales, como el **FMI**, la **OMC** y el **BM**, como punta de lanza de la globalización, empeñadas en **derribar barreras comerciales** a toda costa y estar al servicio de los intereses de las grandes empresas, sin tener en cuenta el respeto al **medio ambiente**, los **derechos humanos** y los **derechos de los trabajadores**.

Así, les culpan de que, a causa de las **deudas** que contraen con ellas los países pobres, crean miseria y dependencia económica donde no la había. Muchos de estos países sobreviven a base de monocultivos destinados a la exportación, cuyo valor depende de la **fluctuación de los precios** de mercado, precios fijados por unas pocas empresas que controlan todo el mercado. Una sola caída de precios basta para empobrecer a todo un

Estado. Más aún, el hecho de que los países pobres, muchos herederos del colonialismo, dependan de la **mano de obra barata** para ser competitivos supone condiciones de trabajo muy **esclavas**, cuyos principales perjudicados son **niños** y **mujeres**.

También les acusan de prestar demasiado dinero a los países medianos (los de Asia oriental) y casi nada a **los más pobres**, casi todos africanos. A esto se suma sus políticas, muy criticadas por dar prioridad a los programas de ajuste macroeconómico, en lugar de intentar **luchar contra la pobreza** como objetivo primordial.

Aunque el medio ambiente y los derechos laborales capitalizan gran parte de las protestas, también hay grupos opuestos a la **libre circulación del capital financiero**, a lo que EE.UU. se opone.

Por otro lado, la idea de que la emergencia de estas organizaciones supranacionales pueda acabar suplantando el poder de los gobiernos alimenta la idea del **déficit de democracia** en la toma de decisiones clave. El fenómeno sociológico de la globalización también es criticado por lo que pueda implicar de **pérdida de la identidad** de los pueblos y de su cultura.

Uno de los principales objetivos de los movimientos antiglobalización es pues **poner freno** a una situación en la que el gran capital, las grandes empresas **multinacionales**, la **supremacía del dinero** y de la **competitividad** pasan por encima de los **ciudadanos**, los **pueblos**, las naciones y los gobiernos que no tienen otra opción que aceptar una filosofía política y económica que se ha convenido en considerar como la única alternativa posible.

A favor

Los **defensores de la globalización** defienden que el libre comercio es un aliado de los trabajadores porque genera **riqueza**, y si cada país puede comerciar con libertad, entonces la economía mundial crecerá, se facilitará el **intercambio de nuevas tecnologías** y mejores serán, por ejemplo, la educación, la sanidad y el medio ambiente en todo el mundo.

Una serie de países, especialmente en el continente asiático, que se encontraban en pleno subdesarrollo han accedido progresivamente a mayores **niveles de bienestar** material a base de unas políticas económicas que han aunado **agresividad comercial, flexibilidad y productividad**. Esta tendencia se ha acelerado en los últimos años y se ha extendido a otras áreas del planeta, espoleada por el descenso de las barreras comerciales y arancelarias que las sucesivas rondas del GATT -Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio- han propiciado.

El Banco Mundial subraya que son los gobiernos de los países en desarrollo los últimos responsables de los programas que financia el banco y recuerda que desde 1945 la **condición humana** ha mejorado más que en cualquier otro momento de la historia.

La globalización sería así un **fenómeno beneficioso** a la larga, aunque en la etapa inicial presente inconvenientes y molestias. Hay que impedir que se erijan **obstáculos** que corten o frenen esta tendencia, a la que se adjudica el crecimiento del paro y la inestabilidad de los mercados financieros y monetarios.

Una última baza de los defensores de un mundo sin barreras es que la globalización permite acceder a la **información** y la **cultura** de todo el mundo, por muy minoritaria que sea. Además, otro de sus valores positivos sería que, con la creación de una **justicia internacional**, ningún dictador quedaría impune.



El movimiento

El movimiento antiglobalización está compuesto por diversas **tendencias** y miles de **ideologías** de sensibilidades distintas: grupos ecologistas, anarquistas, sindicales y civiles de diversas partes del mundo. **Movimientos** a veces hasta **contradictorios** pero con un objetivo en común: luchar contra **organizaciones supranacionales**, a las que acusan de estar al servicio de los **países ricos** en detrimento de los **más pobres**. A pesar de que, por su **heterogeneidad**, es difícil clasificar las fuerzas antiglobalización, las organizamos en diferentes categorías para dar una idea más general del movimiento. Hemos obviado hacer un apartado para las ONG's ya que se inscriben a la vez en varias de las reclamaciones aquí expuestas.

- . **Ecologistas**
- . **Sindicalistas**
- . **Anarquistas o "violentos"**
- . **Agricultores/Consumidores**
- . **Conservadores**
- . **Civiles**
- . **Otros**

Los métodos

Los grupos antiglobalización se han dado a conocer a través de las múltiples **manifestaciones**, cada vez más mediatizadas, a las que acuden a lo largo del año. Aunque no sólo utilizan este medio para transmitir sus ideas. También las **campañas de sensibilización** e **Internet** sirven de plataforma en la lucha contra la globalización.

. **Manifestaciones** . **Campañas** . **Internet**

Manifestaciones: **El efecto Seattle**

Seattle no fue la primera batalla de la antiglobalización. Antes hubo muchas otras, como la de 1988 en **Berlín**, donde más de 50.000 personas se manifestaron contra las **políticas de austeridad** del FMI y del BM y a favor del **condonamiento de la deuda** de los países pobres. Pero sí que fue la primera realmente **mediática**. Seattle marca el inicio de una nueva etapa para el movimiento ya que los grupos antiglobalización toman más **conciencia de colectividad** y coordinan conjuntamente sus **acciones**. A partir de aquí las manifestaciones de **Davos, Washington y Praga** toman especial relieve a través de la **cobertura mediática**. Y también por los episodios de **violencia**. Aún así, y aunque a veces no han pasado de los 10.000 manifestantes, el movimiento ha logrado que los conceptos de **desigualdad, pobreza y medio ambiente** se incorporen en los discursos de los "grandes".

Campañas: **Curso antiglobalización**

Durante las **semanas previas** a las reuniones de cualquier institución económica mundial, ONG y sindicatos suelen desarrollar intensas **campañas propagandísticas** y de **sensibilización**, toda una serie de actividades que incluyen entre otros la posibilidad de **viajar** al lugar de la manifestación a un precio asequible. Pero también durante el resto del año se organizan **foros, asambleas, ciclos de conferencias** y hasta **cursos** más prácticos sobre cómo llevar a cabo protestas antiglobalización. Así, en **Italia**, el Centro de Documentación por la Paz de Génova, sede de la reunión del G-8 en julio de 2001, impartió a principios de año un curso sobre cómo **afrentar las cargas policiales** sin lesiones o cómo **huir de la policía** con la máxima celeridad.

Internet: **Ciberactivistas**

Los movimientos antiglobalización se consolidan cada vez más en la **Red** y utilizan Internet, paradójicamente uno de los principales exponentes de la **nueva economía global**, para hacer llegar su mensaje en **todo el mundo**. Son los nuevos **"ciberactivistas"**, internautas preocupados por los efectos sociales que tiene el crecimiento en la Red y por la **concentración de poderes** que tiene lugar en ella, y que a veces la utilizan para vengarse de la economía global. Una de sus espectaculares **"jugarretas"**: robar los números de 1.400 tarjetas de crédito de los principales participantes en el foro de Davos, notables como **Clinton, Bill Gates y Arafat**. Además, las páginas "ciberactivistas" son un instrumento de

contra información, es decir de información no oficial, ya que a través de una extensa red de colaboradores ofrecen su propia **versión de los hechos**. También las utilizan para **difundir** consignas e **informar** sobre las próximas reuniones de las principales instituciones económicas.

Cronología:

16 de Marzo de 2002: El éxito de la manifestación de **Barcelona**, para reclamar posturas alternativas a la cumbre de la UE, es doblemente histórico: los convocantes logran reunir a más de 300.000 personas, en lo que es la mayor protesta antiglobalización hasta la fecha, y la marcha se desarrolla de modo pacífico, sólo empañada por pequeños incidentes al final del recorrido.

• **14 de Marzo de 2002:** Unas 100.000 personas participan en **Barcelona** a la manifestación convocada por los sindicatos europeos bajo el lema "Más Europa con pleno empleo y derechos sociales". La capital catalana acoge hasta el 16 de marzo la cumbre europea, en la que participan los Quince y los países aspirantes a entrar en la UE.

• **31 de Enero de 2002:** Más de 60.000 personas se reúnen en el segundo Foro Social Mundial, en la ciudad brasileña de **Porto Alegre**, para debatir alternativas al modelo neoliberal bajo el lema "Otro mundo es posible". La cumbre rivaliza con la clásica reunión del Foro de Davos, que en su 32 edición se celebra en **Nueva York**.

• **13 de Diciembre de 2001:** La cumbre semestral de la UE, celebrada en el castillo belga de **Laeken**, en las afueras de Bruselas, congrega a unas 100.000 personas en una protesta paralela enturbiada por pequeños incidentes.

• **22 de Julio de 2001:** La víspera del último día de la cumbre en **Génova**, la policía irrumpe en dos sedes antiglobalización para buscar material relacionado con los disturbios de los días anteriores. La operación se salda con 66 heridos y 92 detenidos, 11 de ellos españoles.

• **21 de Julio de 2001:** Los enfrentamientos entre manifestantes y policía continúan en el segundo día de la cumbre del G-8 en **Génova**. Balance: más de 230 heridos entre manifestantes, policías y periodistas.

• **20 de Julio de 2001:** Tras un primer día de marcha pacífica y festiva con cerca de 50.000 participantes, la manifestación antiglobalización en **Génova**, sede de la cumbre del G-8, se torna trágica tras la muerte de un joven activista italiano por el disparo en la cabeza de un policía.

• **1 de julio de 2001:** Entre 8.000 y 10.000 personas desfilan en **Barcelona** sin incidentes en protesta "por la represión policial y la criminalización de los movimientos sociales" durante la marcha de la campaña contra el Banco Mundial en Barcelona.

• **24 de junio de 2001:** Unas 25.000 personas (8.000 según la policía y 50.000 según los organizadores) participan en **Barcelona** en la manifestación antiglobalización. La protesta se desarrolla sin problemas pero al final de la marcha se registran graves enfrentamientos con la policía. Agentes infiltrados practican detenciones con barras en las manos aunque el Gobierno niega que fueran los causantes de los primeros incidentes.

• **15 de junio de 2001:** La protesta antiglobalización en **Göteborg** (Suecia), que reúne a 20.000 personas, se salda con más de 500 detenidos y obliga a cambiar la agenda de los líderes de la UE.

• **19 de mayo de 2001:** El Banco Mundial anula la conferencia sobre desarrollo que debía celebrarse en **Barcelona** en junio para evitar altercados.

• **20 de abril de 2001:** El centro de **Quebec**, sede de la III Cumbre de las Américas, es escenario de duros choques entre la policía y los manifestantes. La reunión congrega a 34 jefes de Estado de todo el continente, entre ellos el presidente de Estados Unidos, George W. Bush. Los manifestantes se oponen a una zona de libre comercio que una a todos los países americanos.

• **26-31 de enero de 2001:** Cerca de 2.000 representantes del movimiento antiglobalización intentan boicotear el Foro económico de Davos. Paralelamente surge el **Foro de Porto Alegre**, en Brasil, un foro alternativo para discutir nuevas normas para el comercio mundial. Al encuentro participaron unos 4.000 activistas así como personalidades destacadas.

• **6 de diciembre de 2000:** Más de 50.000 personas manifiestan en **Niza** "por una Europa del pleno empleo y de los derechos sociales". La "euromanifestación" tiene lugar el día antes de la obertura de la cumbre europea, organizada por la

Confederación europea de los sindicatos. Más de 2.000 italianos y 2.000 españoles son inmovilizados en la frontera

. **1 de noviembre de 2000:** Cerca de 12.000 manifestantes antiglobalización toman las calles de **Praga**, donde el FMI y el BM celebran los aquelarres financieros. 422 detenidos.

. **17 de abril de 2000:** 10.000 manifestantes bloquean los accesos a las reuniones de primavera que celebran el FMI y el BM en **Washington**.

. **28 de enero- 2 de febrero de 2000:** Alrededor de mil representantes del movimiento antiglobalización, con José Bové al frente, se dan cita en el Foro económico de **Davos**.

. **30 de noviembre-3 de diciembre 1999:** Cerca de 50.000 manifestantes boicotean la cumbre de la OMC, celebrada en **Seattle**. Frente a los altercados entre manifestantes y policía, el alcalde de la ciudad declara el toque de queda. Fracaso de la cumbre, ya que los 135 países participantes no alcanzan ningún acuerdo.

. **28 de noviembre de 1999:** Más de 15.000 personas se manifiestan en **París** en contra de la OMC y bajo el lema "El mundo no es una mercancía".

. **14 de agosto de 1999:** El sindicalista francés José Bové destroza un establecimiento de la cadena **McDonald's**, como represalia a la decisión de EE.UU. de duplicar impuestos sobre ciertos productos europeos y para protestar por la globalización del consumo de "comida basura".



(La Vanguardia, 2002)

.....

Anexo 7.2: Notas sobre despliegue de seguridad durante los días de la Cumbre Europea en Barcelona.

Iberia Belt, servicios de prevención:

Gran despliegue de seguridad en Barcelona con motivo de la Cumbre Europea que comienza mañana

Barcelona vive desde hoy la mayor concentración policial jamás registrada en una ciudad español. Se trata del **mayor despliegue de seguridad realizado nunca en España**. El motivo es que el Gobierno quiere asegurarse por todos los medios de que el **primer Consejo Europeo de la presidencia española de la Unión Europea** (reunión de los **jefes de Estado y de Gobierno**), que tendrá lugar en Barcelona entre **mañana y el sábado**, se desarrolle sin sobresaltos -y con el especial objetivo de prevenir intrusiones no autorizadas y, sobre todo, de **evitar un hipotético ataque terrorista**.

Por ello, y tras los acontecimientos del 11 de septiembre, estos días la ciudad condal permanecerá **blindada por tierra, mar y aire**: se ha desplegado un dispositivo policial sin precedentes, con cerca de **9.000 agentes de diferentes cuerpos** (Policía Nacional, Guardia Civil, Mossos d'Esquadra y Guardia Urbana; la Armada española ha dispuesto **una corbeta y dos patrulleras** para vigilancia en aguas próximas a la capital catalana; el Ejército de Tierra ha instalado una **sección de misiles antiaéreos** cerca del

aeropuerto de El Prat; el Ejército del Aire destacará **dos cazas F-18 y dos C-101 Aviojet** para asegurar la protección aérea, tarea para cual también se dispondrá de un **avión de reconocimiento AWAC**, ofrecido ayer mismo por la OTAN; además de incrementarse los **controles fronterizos** con Francia.

Además, se ha instalado un **perímetro de seguridad vallado** en la zona del encuentro (entre el Palacio de Congresos y el Hotel Juan Carlos I), e, incluso, **jueces, fiscales y policías** han pactado una actuación de **coordinación para enjuiciar por la vía rápida** a las personas que sean detenidas durante la celebración de la cumbre acusadas de incidentes callejeros. Porque, además de **velar por la seguridad directa de las autoridades y del propio acontecimiento**, las Fuerzas de Seguridad deberán ocuparse también de la **protección de numerosas manifestaciones pacíficas** antiglobalización, sindicales y del Foro Social que e llevarán a cabo desde hoy y hasta el próximo sábado.

Seguridad en tierra

Los **28 jefes de Estado y de Gobierno de la UE** (de los 15 países de la UE y de las 13 naciones aspirantes a entrar), **33** altos mandatarios de **Iberoamérica** y otras **10** delegaciones de países del **sureste asiático** que se reunirán entre mañana y el sábado han empezado a llegar hoy a Barcelona. Los **Mossos d'Esquadra** son los agentes encargados de **escortar a estas delegaciones** oficiales desde el aeropuerto de El Prat a los alojamiento y a los centros de reunión.

Y es que a cada uno de los distintos cuerpos policiales se le ha asignado una tarea y un espacio sobre el que deben responder para el buen funcionamiento de la cumbre. Así, los cerca de **1.000 Mossos d'Esquadra** -además de escortar a los convoyes oficiales- controlarán el **tráfico y la seguridad ciudadana** en las rondas (el tráfico en el resto de la ciudad es misión de la **Guardia Urbana**). Por su parte, la **Policía Nacional** (que aporta el grueso policial con **más de 5.000 efectivos**) **vigilará tanto los recintos como el área restringida de la cumbre.**

El Cuerpo Nacional de Policía, además, ha trasladado hasta Barcelona un gran número de **vehículos antidisturbios**, como tanquetas y camiones aljibe provistos de cañones de agua. Por último, la **Guardia Civil** (que cuenta con unidades especializadas, como los submarinistas de los GEAS y del control de aduanas) asume el **control total de el aeropuerto de El Prat, la seguridad marítima y la vigilancia de las fronteras.**

El **perímetro de seguridad** en torno a la **zona de los encuentros** se compone de un **muro de hormigón y una alambrada** que aísla tanto el Palacio de Congresos como el Hotel Juan Carlos I del resto de la ciudad. **Patrullas a pie, a caballo y en vehículos policiales** recorren los kilómetros de este recinto.

Además, los **equipos especiales de subsuelo** de los cuerpos policiales han **revisado kilómetros de alcantarillas** y los **perros** adiestrados para la **detección de explosivos** han realizado un trabajo intenso durante estos días.

Fronteras

Respecto al control de fronteras, el Gobierno español solicitó la semana pasada la **suspensión del Tratado de Schengen**, que permite el **libre tránsito** por las fronteras

comunitarias de los **ciudadanos de la UE**. Este hecho, por otra parte, ha provocado la **protesta de juristas** del Colegio de abogados de Gerona, que advierten que el control de fronteras puede ser ilegal si se restringen los derechos individuales por motivos de seguridad y no se aplican medidas individuales (se ha llegado a negar la entrada a un autobús entero), además de que Schengen sólo autoriza a **impedir el paso en caso de que la persona en cuestión "representase una amenaza real y grave que afectase la seguridad"**)

Se han establecido **controles selectivos en los puntos fronterizos gerundenses** de La Jonquera, Puigcerdà, Portbou y Camprodón, efectuados por cerca de **un centenar de policías**, a los que se suma el apoyo de la Benemérita y los Mossos d'Esquadra. Este dispositivo especial de seguridad se amplía también al **Pirineo leridano**, donde se ha desplegado **otro centenar de agentes** para controlar los pasos fronterizos del Alto Valle de Urgel y el Valle de Arán. Además, existen **controles fijos y se vigilan los vehículos** que entran en España por la aduana de La Farga de Moles y por los pasos del Portillón y de Les.

Hasta ahora se ha **denegado la entrada en España a cerca de 2.000 personas** que, presumiblemente, venían a sumarse a las manifestaciones antiglobalización, bien por carecer de documentación o del pasaporte de la UE que exigen las autoridades fronterizas, o porque su identidad se corresponde con las de los **miembros de los grupos violentos** que están siendo rechazados porque tienen como fin provocar disturbios durante la cumbre (hasta ahora cien accesos rechazados en este último caso). Respecto a esto último, la Policía ya trabaja con **listados de grupos violentos**, que el presidente del Gobierno español, José María Aznar, quiere que se hagan **extensivos a los restantes países de la Unión**.

Miembros de la **Policía Nacional** han **requisado en la frontera de La Jonquera** en los últimos, informa hoy *El País*, días **mazos** de albañil, **bates** de béisbol, **hachas**, cuerdas de gran diámetro rellenas de plomo (al estilo de las porras) o tubos huecos para lanzar cohetes en los vehículos de algunos de los grupos que han intentado entrar a España por ese paso. La Policía no duda de que este arsenal estaba destinado a ser usado en las manifestaciones de Barcelona.

Seguridad aérea y marítima

En cuanto a la **seguridad del espacio aéreo**, el dispositivo está formado por **cuatro cazas, baterías de misiles antiaéreos, dos fragatas y un avión de reconocimiento AWAC** cedido por la OTAN. El papel de las Fuerzas Armadas en este contexto, según explica el ministro de Defensa, Federico Triilo-Figueroa, es de apoyo a las Fuerzas de Seguridad del Estado y, especialmente, "ante situaciones específicas legalmente contempladas o de amenazas desproporcionadas [...] en la prevención de cualquier ataque terrorista que pudiera producirse".

El **Ejército del Aire** ha dispuesto **dos cazas F-18 y dos C-101** en el aeropuerto de El Prat, que se encargarán de **interceptar en un radio de acción de 200 kilómetros** desde Barcelona cualquier vuelo no autorizado en las proximidades de los lugares donde se reúnan los mandatarios europeos durante la cumbre (además de suponer elementos con efectos disuasorios). Los cuatro aviones de combate realizarán **patrullas periódicas** sobre la ciudad para **reducir el tiempo de reacción** ante un hipotético intruso.

Por otra parte, ayer mismo por la tarde llegó a la zona militar del aeropuerto barcelonés una columna de 40 vehículos militares provistos de **baterías antiaéreas**. Dicha unidad del **Ejército de Tierra** dispone de **misiles Hawk** (de alta cota, con **alcance de 40 kilómetros**) que procederían al derribo de una posible aeronave secuestrada por terroristas si ésta burlase a los cazas.

Además, el dispositivo también cuenta con **misiles Mistral** (de baja y muy baja cota y con un **alcance de 6 kilómetros**), que estarían preparados si el avión con los terroristas supera el control de los misiles de alta cota.

Incluso, sólo podrán **sobrevolar la zona restringida los helicópteros de la Policía, ambulancia aéreas y servicios de salvamento**; hay restricciones en los tres aeropuertos catalanes (Reus, Sabadell y Gerona) y **policías camuflados entre el pasaje** viajarán en los vuelos que lleguen a la ciudad condal.

Por otro lado, la **OTAN** confirmó ayer que enviará **uno de sus aviones de reconocimiento (AWACS)** -de la Flota de Alerta Temprana, NAEW- **para que colabore en la** vigilancia del espacio aéreo durante los próximos días a través de su **potente radar**. La decisión fue adoptada ayer por el Consejo Atlántico en respuesta a una petición formulada por la presidencia de turno de la UE, es decir, España, quien ha confirmado que el objetivo de esta medida no es más que el de **"ofrecer un grado de seguridad apropiado"** y que no significa "una reacción a una amenaza directa", sino de **"una simple medida de precaución"**.

Por último, la **Armada**, por su parte, ha desplazado **dos fragatas**, que tienen como misión abrir fuego **contra cualquier barco no identificado** que se acerque al litoral barcelonés, además de colaborar con las **patrulleras de la Guardia Civil** que vigilan las aguas portuarias de la ciudad condal.

(Belt Ibérica, 2002)

.....

Derechos para Todos:

CAMPAÑA, CONTROL Y REPRESIÓN SOBRE EL MOVIMIENTO ANTIGLOBALIZACIÓN ANTE LAS CUMBRES EUROPEAS

**Interior teme que lleguen a España más de 4.000
militantes antisistema No descarta dejar en suspenso
de forma provisional el acuerdo de Schengen para
evitar su entrada**

Fernando Lázaro/Diario "El Mundo" (Madrid, 25 de Enero de 2002)

El Ministerio del Interior ha cuidado hasta el último detalle de cara a la seguridad durante el semestre de presidencia española de la UE. Por este motivo, desde enero del pasado año, las unidades especiales de la Policía Nacional que participan ya en este dispositivo de seguridad recibieron unos cursillos sobre la seguridad europea. En dichos cursos se les informó de cómo se habían producido los incidentes en diferentes cumbres de la UE y el modus operandi de los grupos radicales antisistema.

Además, durante los últimos seis meses, las unidades antidisturbios de la Policía Nacional han estado entrenando en Linares tácticas policiales de cara a posibles enfrentamientos con radicales durante las cumbres más importantes de los próximos seis meses.

Los responsables policiales estiman que entre 3.000 y 4.000 simpatizantes de los movimientos antisistema se pueden desplazar a España para manifestarse. Temen que entre ellos haya un gran número de radicales cuyo principal objetivo sea provocar disturbios. Temen que estas actuaciones produzcan un efecto eco entre el resto de los manifestantes.

En la denominada Operación Añil, la Dirección General de la Policía ha tenido en cuenta el peor escenario de seguridad ciudadana que se puede producir durante la presidencia española a la hora de concretar actuaciones concretas.

Varios puntos son los considerados extremadamente calientes por los responsables policiales. Las cumbres de Madrid, Barcelona y Sevilla han centrado gran parte del trabajo policial. Se teme que sea allí donde los grupos antisistema hagan su aparición. Los mandos de Interior también sospechan que en las reuniones extraordinarias de Oviedo, Valencia, Santiago de Compostela y Zaragoza se pueden producir alteraciones del orden público.

La cumbre de ministros del Interior y de Justicia que se celebrará en Santiago de Compostela provoca preocupación entre los responsables policiales. Según explicaron ayer, existen datos que avalan que durante esa reunión extraordinaria se pueden producir incidentes. Se da la circunstancia de que, además de la posible presencia de los movimientos antisistema, cabe la posibilidad de que se produzcan manifestaciones en la capital gallega tanto de los sindicatos policiales como de asociaciones de la Guardia Civil.

Hace apenas mes y medio, los servicios de información policiales detectaron una reunión en Zaragoza de grupos radicales, anarquistas, okupas, y simpatizantes de la izquierda abertzale, en el que se sospecha que estuvieron preparando acciones de protesta para realizarlas a lo largo de los seis meses de presidencia española.

Los mandos policiales advierten que en los movimientos antisistema más radicales participan también jóvenes de la izquierda abertzale, que probablemente, sean los mismos que protagonizan la mayoría de los actos de kale borroka los fines de semana en el País Vasco. Interior no descarta, llegado el momento, dejar en suspenso el acuerdo de Schengen y cerrar las fronteras, con el fin de evitar la entrada de radicales.

EUROPOL CONTROLARÁ OFICIALMENTE INTERNET REPRESIÓN A LA ANTIGLOBALIZACIÓN

Endika Zulueta, abogado (3 de Febrero de 2002)

El aumento de competencias de la Europol es una obsesión del ejecutivo español, y en el presente semestre, y con la manida excusa de la llamada lucha antiterrorista, se va a proceder a su lanzamiento definitivo como la principal Unidad policial en el control de la disidencia.

Así, dentro de las múltiples reuniones, conferencias, seminarios, redes, jornadas, consejos y cumbres a celebrar en el semestre de presidencia española de la Unión Europea, entre los días 21 y 24 de enero de 2002, y organizadas por el Ministerio del Interior español, se ha celebrado en Madrid la "Conferencia europea sobre el uso de nuevas tecnologías asociadas a la actividad criminal, especialmente al tráfico ilícito de drogas", que contó con la participación de representantes de todos los Estados miembros de la U.E., de la Comisión europea, de países candidatos de la U.E., de EE.UU. de la propia Europol, así como de "responsables operativos de agencias policiales que tienen competencia en la administración y gestión de medios técnicos especiales para la investigación y labor de inteligencia", siendo propósito declarado de la presidencia española profundizar en estos llamados medios técnicos especiales de control a través de las nuevas tecnologías.

La Conferencia realizó un recorrido por las diferentes estrategias policiales en el control a través de las nuevas tecnologías, en las que se incluyeron exposiciones sobre técnicas de interceptación policial de las nuevas comunicaciones, a las que buscan dar cierto soporte legal.

En el documento de conclusiones de la conferencia cabe destacar, por una parte, la suscripción de acuerdos de colaboración entre las autoridades nacionales y los operadores y agentes del sector de las comunicaciones, (lo cual no es novedoso, teniendo en cuenta que las grandes firmas que controlan el sector siempre han estado a disposición de las autoridades policiales), y, por otra, una propuesta de control sobre los usuarios de tarjetas telefónicas de pago anticipado.

Pero la propuesta estrella de la Conferencia fue de la Delegación española: el establecimiento de un *CENTRO DE ALERTA E INVESTIGACION TECNOLÓGICA* a escala de la U.E., que sería situado en La Haya (Holanda), en la mismísima sede de Europol, calificada ya como "figura preventiva contra el cibercrimen", propuesta que fue acogida con gran interés por todos los asistentes (de forma especial, sin duda, por los representantes estadounidenses, pioneros del control telemático con su protagonismo en la Red Echelon), que propusieron un desarrollo de la misma con la idea de elevarlo a las instancias decisorias correspondientes de la U.E..

El citado Centro de Alerta e Investigación, controlado por Europol, no sería más que oficializar el control que la Europa policial hace de los ciudadanos a través de las nuevas tecnologías, especialmente Internet y la telefonía móvil, intentando dar una cobertura legal a lo que todas luces vulnera diferentes derechos fundamentales.

Esta Conferencia policial es la primera de un abundante calendario en el que el Ministerio del Interior español ha puesto toda la carne en el asador, si bien, no deja de ser llamativo que haya aprovechado la dedicada al tráfico de drogas para lanzar la propuesta de un Centro policial de control de las comunicaciones que, evidentemente, traspasaría el ámbito del control de los delitos contra la salud pública.

Si esta propuesta ha salido de una simple conferencia, que no sucederá en la Reunión de Ministros de Justicia e Interior, que se celebrará entre los días 13 y 15 de febrero de 2002 en Santiago de Compostela, teniendo en cuenta que entre los puntos más importantes de su orden del día se encuentra "Europol. Presente y perspectivas de futuro"; así como en la Reunión Ministerial U.E.-EE.UU. que se celebrará en Madrid el 10 de abril de 2002, o en las Jornadas sobre "La seguridad europea tras el 11 de septiembre" previstas en Madrid para los días 29 y 30 de mayo, teniendo en cuenta que la citada fecha, además de a unos atentados, está unida a una legislación restrictiva o limitadora de derechos fundamentales, tanto en EE.UU. como en diferentes países de la U.E., incluyendo el control policial de las telecomunicaciones.

Represión antiglobalizadora de la Presidencia española de la U.E.

En el Estado español, anticipándose incluso a la creación del citado Centro de Alerta e Investigación Tecnológica, los cuerpos policiales creados al efecto reconocen estar controlando la disidencia política a través de la Red. Así al menos se desprende en una nota de la agencia de noticias Colpisa distribuida el pasado 13 de enero, y que no ha sido negada por instancia policial alguna. Según la citada agencia, tanto los servicios de policía como los de la Guardia Civil se dedican a rastrear las comunicaciones de ocho Servidores alternativos dentro de la Red, por el simple hecho de estar canalizando telemáticamente parte del movimiento antiglobalización, bajo el burdo pretexto de que a través de esos servidores se difunden "tácticas de guerrilla urbana y formas de sabotaje".

La excusa para el citado control estaría basada en "los graves desórdenes públicos del pasado mes de julio durante la reunión del G-8 en Génova, y los importantes fallos en el despliegue de los antidisturbios italianos por la falta, precisamente, de información". Realmente es preocupante lo que sucedió en Génova el pasado mes de julio durante la cumbre del G-8: el Gobierno italiano desplegó más de 20.000 efectivos, entre carabineros, policías y militares "para controlar a los radicales", llegando a cerrar sus fronteras, e instalando una batería de misiles tierra-aire Spada, como los empleados en la guerra de Kosovo para proteger el aeropuerto de la ciudad. Como consecuencia de la actuación policial posterior, cientos de personas resultaron heridas de diversa consideración, más de 600 detenidas, denunciando una buena parte de ellas malos tratos y torturas a su paso por diversas dependencias policiales; un joven de 20 años, Carlo Giuliani resultó muerto a manos de la policía. Las organizaciones de Derechos Humanos más importantes de Europa denunciaron los hechos protagonizados por las Fuerzas del Orden, existen muchas denuncias con investigaciones abiertas, y el Gobierno italiano se vio obligado a destituir a algunos de sus máximos responsables.

Teniendo como referencia lo sucedido en Génova, los responsables del Ministerio del Interior han diseñado la llamada "operación añil", previendo la participación de 10.000 efectivos policiales en las grandes cumbres señaladas para este semestre (especialmente

en Barcelona, 15 y 16 de marzo, Sevilla, 21 y 22 de junio, más las múltiples reuniones en Madrid). Los cerca de 2.500 agentes de las Unidades de Intervención Policial (antidisturbios) que llevarán el peso directo de la represión llevan seis meses entrándose en Linares (Jaén); los máximos responsables policiales participan en un largo curso (enero y febrero) en El Escorial (Madrid) denominado "gestión no militar de crisis"; e inmediatamente antes de la Cumbre de Barcelona, concretamente entre los días 11 y 13 de marzo, el Ministerio del Interior organiza en la Isla de La Toja un Seminario denominado "el papel de la policía europea en la gestión civil de crisis (Las fuerzas robustas de policía multinacional)"

Mucho nos tememos que, todas estas iniciativas, no indican que al Gobierno español esté preocupado por las múltiples detenciones arbitrarias, ni las torturas denunciadas, ni la muerte de un joven a manos de las fuerzas policiales en Génova, sin embargo, esta sería una buena ocasión para aprender de aquella experiencia e intentar solucionar pacíficamente los conflictos sociales, teniendo en cuenta que, la situación es tan preocupante que por primera vez en la historia de la Unión Europea, el 15 de enero de 2002

Amnistía Internacional presentó una campaña bajo el lema "Más Europa., ¡Más justa!", solicitando al Gobierno español que incluya los Derechos Humanos en su agenda de trabajo, considerando que "el incremento de seguridad en la U.E., está recortando los Derechos Humanos", apuntando como algunas de las cuestiones más preocupantes las denuncias por malos tratos y torturas que se producen en el ámbito de la U.E. Que tomen nota, que estamos a tiempo.

(Derechos para Todos, 2002)

Anexo 7.3: Notas de activistas sobre choques policiales durante la Cumbre Europea en Barcelona 2002.

.....

La haine.org:

Actualización 16:30 - Represión en Las Ramblas

Indymedia Suecia - La Haine desde Barcelona

La policía ha repimido a los manifestantes de Marc-Attack en las Ramblas, una de las arterias principales de Barcelona, que se convirtió en un campo de batalla urbana. Tanto en las Ramblas como en la cercana Plaza Cataluña los activistas incendiaron barricadas, y arrojaron objetos a la Policía, ante los ataques de los antidisturbios con batonazos y balas de goma.

Alrededor de 800 manifestantes, de los cuales unos 300 pertenecientes al Black Blok, se mueven por la zona, mientras la policía intenta arrinconarlos para detenerlos o por lo menos identificarlos. Este sector se está convirtiendo en una trampa para los activistas. La policía empieza a patrullar las ramblas con caballos, pero la lucha se extiende por las pequeñas calles adyacentes, donde las fuerzas de "seguridad" persiguen a los que identifican como miembros del Black Blok, de los cuales unos 80 fueron arrinconados.

Pero no solo los del Black Blok o los ecologistas pudieron apreciar las bondades de la democracia europea. Una gran cantidad de periodistas de medios comerciales también quedaron atrapados y fueron reprimidos por la policía, en la caótica zona centro de Barcelona.

El Centro de Convergencia, uno de los núcleos de la movilización popular, está rodeado por gran número de policías, pero no ha sido atacado. De momento el objetivo policial es mantener encerrados a los coordinadores y activistas para que no lleven información y propuestas al resto de la gente.

Esta mañana hubo multitud de demostraciones y conferencias por toda la ciudad. Comenzaron en la Sagrada Familia a las 9, con la acción de los "Caza-Lobbies", que fue atacada por la policía lo que provocó tres heridos. Otra de las acciones fue la "pedaleada intergaláctica", donde participaron más de 2000 personas por la avenida Meridian, que culminó con un llamamiento a la paz en el centro de la ciudad.

Las fuerzas del "orden" han comenzado el día de manera brutal, lo que no promete nada bueno para la tarde y noche. El equipo de ayuda jurídica habla hasta el momento de unos 7 detenidos, aunque algunos medios indican que son más.

(La Haine, 2002)

.....

EFE:

Viernes, 15 de Marzo de 2002 Actualizado a las 00:57 (CET)

COINCIDEN CON LA REUNION DEL ECOFIN

Miles de personas responden a la llamada de los sindicatos por una Europa más social en Barcelona

Los organizadores cifran en 100.000 los seguidores de la marcha

EFE

BARCELONA.- Miles de personas, unas 100.000, según los organizadores, y 85.000, según la Policía, han participado en la manifestación convocada en Barcelona por la Confederación Europea de Sindicatos (CES), coincidiendo con la reunión del Ecofin. Esta marcha abre los tres días de protestas que se desarrollarán con motivo de la Cumbre de la UE en Barcelona.

La marcha, que se inició en la plaza Urquinaona, bajo el lema "Más Europa con pleno empleo y derechos sociales" está encabezada por los secretarios generales de CCOO y UGT, José María Fidalgo y Cándido Méndez, respectivamente, y por el secretario general de la CES, Emilio Cabaglio.

También han participado en la manifestación, que ha concluido en el Parque de la Ciudadela y se ha desarrollado sin incidentes, los secretarios generales de CCOO y UGT de Cataluña, Joan Coscubiela y José María Álvarez, respectivamente, el coordinador general de Izquierda Unida (IU), Gaspar Llamazares, y el presidente de Iniciativa per Catalunya Verds (ICV), Joan Saura, entre otros.

Los manifestantes procedían en su mayoría de delegaciones sindicales españolas, aunque también ha habido una importante representación de sindicalistas franceses, además de participantes de organizaciones italianas, belgas, portuguesas, inglesas y eslovenas.

Los sindicatos reclaman con esta marcha una Europa con pleno empleo y derechos sociales, peticiones que plantearán esta tarde al presidente de turno de la UE, José María Aznar, y al presidente de la Comisión, Romano Prodi, en una cumbre de diálogo social.

(EFE, 2002)

.....

De CSCA web, 16 de marzo 2002:



La más multitudinaria manifestación desde los inicios en Seattle del movimiento antiglobalización mundial

El éxito y la masividad de la convocatoria ha multiplicado por diez las expectativas previas de la Campaña contra la Europa del Capital y la Guerra, plataforma convocante de la manifestación en Barcelona con motivo de la Cumbre de la Unión Europea.

Como contrapunto, la policía ha provocado incidentes al final de la manifestación, algunos de cuyos agentes iban disfrazados de manifestantes, como ya viene siendo habitual en este tipo de movilizaciones con el objetivo de desprestigiar al pujante movimiento antiglobalización ante la opinión pública, con el inestmable concurso de los medios de comunicación oficiales (véase video en barcelona.indymedia -muy ilustrativo al respecto- con imágenes de la noche del 16 de marzo, en formato quicktime). Los *antidisturbios* han realizado cargas indiscriminadas en la Plaza de Colón a partir de las 21:00 h -cuando la manifestación ya había finalizado- en "respuesta" a las provocaciones de sus propios agentes infiltrados. Ha habido detenciones en las zonas de las Ramblas y el Paralelo (varias decenas), así como algunos heridos. Hasta ese momento la manifestación, convocada bajo el lema "Contra la Europa del Capital y la Guerra", se había desarrollado con total normalidad y una participación masiva que se cifra entre 250.000 (según la guardia urbana) y más de 500.000 personas (según los organizadores).

(Comité de Solidaridad con la Causa Árabe, 2002).

.....

Palabras de guerra:

:: Barcelona entre vallas y flores. Reflexiones apresuradas tras la jornada del 16 de Marzo.

[6-04-02::Recursos Oscuros]

Decís que habéis hecho una revolución... pero, ¿por dónde ha pasado si en lugar alguno vimos sus huellas? Un incendio deja tras de él cenizas; entonces, las cenizas

del antiguo régimen ¿dónde están?"

Claude Tillier, "No, no hubo revolución en Julio", 1844.

"...El alcalde de Barcelona, Joan Clos, dijo que esta cumbre "ha marcado un cambio de tendencia" en la respuesta de los movimientos por otra globalización respecto a la violencia contra las reuniones de dirigentes políticos y económicos de Génova o Seattle. Clos felicitó tanto a los cuerpos policiales como a los organizadores de la manifestación porque "cada uno cumplió con el papel que le tocaba"

"Los partidos catalanes ponen como ejemplo de civismo el " comportamiento de los barceloneses",

La Vanguardia, 18 de marzo de 2002

A pesar de que las trazas dejadas por la manifestación del 16 de marzo son por ahora invisibles, no vamos a negar que la manifestación en sí haya sido un éxito. En efecto, centenares de miles de manifestantes hicieron caso omiso del montaje policial intimidatorio y expresaron pacíficamente su rechazo a la "Europa del capital". El hecho de que el Orden no dejase de reinar en Barcelona, antes, durante y después del evento, ha disminuido el triunfo pero en absoluto lo ha anulado. Algún aguafiestas aducirá que el derecho a manifestarse se había comprado con la promesa de no acercarse a la zona vallada donde se reunían los jefes de Estado, pero los "anticapitalistas" no pretendían apoderarse de la calle sino sólo desfilar por ella para pronunciarse rotundamente contra la cumbre y "demostrar que hay dos mundos en Barcelona, el de la gente y el de los gobiernos protegidos de forma militar" . Eso lo han conseguido. Ahora bien, que el mundo "de la gente" haya inquietado lo más mínimo al otro, está por ver. Veámoslo.

Las premisas de la anticumbre de Barcelona venían dadas por los pasados sucesos de Génova y la celebración del Foro Social Mundial en Porto Alegre. Aunque muchos "anticapitalistas" no quisieron enterarse, las distintas reacciones ante la "tolerancia cero" del gobierno Berlusconi acarrearón una imparable escisión en el "movimiento" antiglobalización. Su socorrida pluralidad ya no podía disimular la separación entre buenos ciudadanos, pacíficos y dialogantes, respetuosos con el Capital y el Estado, y malos ciudadanos, violentos y antisociales, que cuestionaban globalmente el sistema. Los líderes de los primeros --los otros no tenían-- arremetieron contra los segundos, por un lado acusándolos de policías y por otro, lamentando que la propia policía no hubiese dado cuenta selectiva de ellos (en Barcelona se escucharán voces semejantes). El sector ciudadanista del Genoa Social Forum, que agrupaba, liderados ideológicamente por Attac, a partidos estilo Rifundazione Comunista, ONGs y grupos neoleninistas como los Tute Bianche, enseñó su verdadero rostro incitando a la delación y señalando a la policía los rebeldes. No se trataba pues de la parte "reformista" del movimiento antiglobalizador sino de una cuña de la dominación dentro del mismo. Sus propios programas, nacidos de la crisis que las políticas neoliberales habían provocado en los Estados de la Unión Europea, se concretaban en adhesión al régimen dominante. La regularización estatista de los excesos del capitalismo se transmutaba en apología de la economía de mercado y de las instituciones. El deseo de una mayor atención a los temas sociales por parte de los gobernantes, el anhelo de una reforma del capitalismo, se convertía en una defensa cerrada de la propiedad privada y del Estado. El infame Luca Casarini ya dijo en su momento que "El Estado ya no es el enemigo a derribar, sino el homólogo con el que tenemos que discutir" (Il Gazzettino. 23-IV-98). René Passet, presidente del consejo científico de Attac, nos obsequiaba con otra revelación: "Llegamos incluso --¿quién lo hubiera creído?-- hasta reconocerle al mercado algunas virtudes cardinales: al liberar las energías individuales, confiere al sistema un dinamismo y una creatividad que nadie ha podido hacer en su lugar; al multiplicar los centros de decisión, le dota de una flexibilidad y de una capacidad de adaptación tal que permite oponer al obstáculo mil diferentes respuestas, rodearlo, digerirlo y salir del paso regenerado (..) Por lo tanto, no podemos privarnos

impunemente de las virtudes de la libre iniciativa individual" ("Éloge du mondialisme". Fayard, 2001). El capitalismo era pues --¿quién lo hubiera creído?-- un semillero de federalismo y autonomía, un manantial de la eterna juventud. El complemento político de tan pasmosa innovación sociológica era la democracia europeísta, superación de las contradicciones de una federación de Estados-nación. Para el MRG "el debat constitucional europeu ha de ser un terreny prioritari d'intervenció de l'esquerra alternativa (..) La democracia ha de ser una exigencia radical que escampi la sobirania popular a tots els nivells de les institucions polítiques comunitilries i estata/s. Davant del fantasma d'una carta atorgada per les oligarquies europees, ha de defensar el dret deIs europeus a constituir-se com a ciutadans en un autentic procés constituent on hi hagi decisions deIs parlaments estatals pero també la convocatòria d'una Assemblea Constituent Europea" ("El futur polític de la Unió Europea i l'Esquerra alternativa", Emergencies. num. 1, noviembre de 2001). Pero ¿Qué sentido tienen hoy conceptos como "soberanía popular" o "democracia" si su aplicación depende de los parlamentos y de los Estados, los foros políticos de la oligarquía financiera? Usan el calificativo de "democrático" como alternativa a "revolucionario". Recordando a Engels, que decía que la democracia era la tabla de salvación de todos los reaccionarios, diremos que la "democracia" es la figura retórica de todos cuantos desean prosperar dentro de las instituciones. Quien usa tal lenguaje es un provocador y un agente del orden capitalista.

Después de lo de Génova, la iniciativa correspondió al buen ciudadanía, que, superando la crisis que el alarde represor de sus dirigentes causó en sus crédulas bases, convocó el Foro Social Mundial en la ciudad de Porto Alegre. El 11 de Septiembre había revitalizado la idea del Estado como gestor de la globalización; por lo que el ciudadanía aprovechó la ocasión para demostrar que el capitalismo podía tener rostro humano, aireando la administración del PST de la municipalidad de Porto Alegre y del Estado de Río Grande do Sul. Una vía suave "hacia el progreso y la solidaridad" era factible, o sea, que podía darse en condiciones como las brasileñas la combinación entre capitalismo nacional, administración socialdemócrata e intereses transnacionales. Con tal de que los servicios públicos se mantuviesen era "posible un mundo diferente", es decir, un capitalismo "diferente". El programa no era nuevo. Para países en vías de ser devorados por la globalización el ciudadanía postulaba el desarrollo de una burguesía nacional íntimamente asociada a la burocracia estatal, que debía reclamar un espacio en las instancias mundiales al lado de la elite globalizadora. Poco importa que el imperio globalizante fuese incubado por décadas de proteccionismo estatal, a la sombra del cual la automatización destrozó el mercado del trabajo y posibilitó los enormes beneficios de las finanzas. La crítica se centraba en el neoliberalismo, no en sus padres putativos.

El ciudadanía no hurga en el pasado neo liberal de los políticos y nunca cuestiona las relaciones sociales dominantes, ni las instituciones políticas, ni el aparato represivo, ni siquiera la propia globalización; simplemente opone "una globalización alternativa" basada "en la cooperación y la solidaridad" a una "globalización financiera liberal". Dicho de manera: más -exacta, propone "gobernar la globalización" desde dentro, en lugar de combatirla desde fuera. Samir Nair, eurodiputado, pidió muestras del mismo "realismo" al movimiento contracumbres a la hora de criticar la globalización: "no se volverá atrás en lo que concierne al desarrollo del comercio mundial. Esto significa que la globalización no debe ser satanizada. Hoy sirve al poderío brutal y a la riqueza arrogante, pero también puede convertirse en un instrumento al servicio del bien público, del interés general" ("Después de Porto Alegre", El País, 12-II-2002).

El desembarco de la jetsset socialdemócrata y neoestalinista en Porto Alegre reveló finalmente el objetivo oculto del FSM, que no era otro que el relanzamiento de la desacreditada "izquierda" política, principal responsable de la desarticulación del

movimiento obrero y de las prácticas desregularizadoras.

La patética Leire Pajín, de la Comisión Ejecutiva del PSOE, notaba que se hacía imprescindible fomentar "la pasión cívica por participar en la vida pública ". Lo de menos era el asociacionismo ciudadano sino el que éste buscara aliados entre los socialdemócratas. A cambio "la izquierda debe conseguir que los ciudadanos se sientan representados en cada decisión que se toma en democracia, para que no crean que su opinión sólo importa en elecciones" ("Porto Alegre, otro mundo es posible", El País. 15-II-2002). Personajes como Kofi Annan, Saramago, Eric Toussaint o Garzón otorgaban al foro ciudadanista un aire oficial e integrado que le consagraba como interlocutor cívico del orden mundial impuesto tras el 11 de septiembre. En tales circunstancias no resultaba extraño que el pobre Bové fuera señalado como extremista. La estrategia de la nueva alianza entre ciudadanistas, oenegeros, partidos políticos y sindicatos forjada en Porto Alegre, aspirará a recuperar el movimiento antiglobalización, transformándolo en una cantera electoral y creando ex nihilo una jerarquía de dirigentes, disimulados como "portavoces" o "representantes". ¿Cómo si no se ha forjado la fama postiza de un Agnoletto, de un Bello, de un Aguiton y de tantos otros arribistas?

El organismo diseñado para la tarea recuperadora fue el llamado Foro Social de Barcelona, que en noviembre de 2001 creó Attac junto con la chusma estalinista y socialdemócrata, y al que se sumaron los catalanistas, los verdes, los sindicatos y las ONGs. El manifiesto del FSB reflejaba la moderación extrema de todas las partes y no mencionaba ni una sola vez la palabra capitalismo. De hecho denunciaba solamente "el actual modelo de globalización neoliberal" y quienes lo suscribían se comprometían "a trabajar por un nuevo modelo solidario y democrático, con reglas y derechos ", lo cual servía de poco para enardecer a las multitudes. La presentación pública del FSB corría el peligro de ser un fiasco, por lo que sus promotores decidieron "confluir" en la manifestación del 16 organizada por la Campaña contra la Europa del Capital, no sin tratar de hacer desaparecer lo de "contra el Capital" y de intentar arrancar una declaración de condena de las "formas de protesta violentas". Todo ello en vano. Asistió tanta gente a la manifestación que el cortejo foral no pudo salir ni sus líderes hacerse la foto de rigor, cosa preocupante pues indicaba que la clase media catalana, su base social, se pasaba de momento al "anticapitalismo" simbólico y les dejaba compuestos y sin desfile.

La Plataforma Contra la Europa del Capital fue la principal organizadora de la contracumbre de Barcelona y a ella hay que atribuir sus méritos y sus fallos. A pesar de que los colectivos "anticapitalistas" tenían un peso notorio en la Plataforma, los contenidos de su manifiesto no se alejaban demasiado de los del manifiesto del Foro. En ningún momento se pronunciaban contra el capitalismo, ni pedían su abolición, sino solamente su control; las clases desaparecían frente al "conjunto de la ciudadanía" y la lucha de clases se evaporaba ante una lucha contra "las políticas neoliberales". Ni siquiera discrepaban en el europeísmo de circunstancias: "queremos construir OTRA EUROPA para que otro mundo sea POSIBLE: Una Europa donde sea la ciudadanía y no el mercado quien controle la economía, con reparto de la riqueza y del trabajo, mediante políticas económicas que tengan como fin satisfacer las necesidades sociales de las personas y la protección de su patrimonio ambiental y cultural. Una Europa que anteponga la libertad y la igualdad de las personas, y su extensión a toda la población mundial, a cualquier otro objetivo. Una Europa en que la democracia participativa sea una realidad, que permita el desarrollo de los derechos culturales, lingüísticos y políticos de las personas y de los pueblos, incluido el de autodeterminación." ("Manifiesto de la campaña contra la Europa del Capital- Cataluña 2002") . En fin, una declaración de buenas intenciones con concesiones al nacionalismo, lo suficientemente ambiguas como para contentar a todas las ONGs del mundo y perfectamente compatibles con cualquier constitución estatal, lo que explica que no figurase ni en

éste ni en ningún otro manifiesto de la Plataforma una sola palabra en contra del Estado. Para que no faltara de nada, también salía con la cantinela de la "otra globalización", en vista de lo cual, cómo podía chocar que un funcionario del banco Mundial dijese al día siguiente de la manifestación que "el movimiento antiglobalización y el banco comparten el mismo objetivo" y que "sólo hay algunas discrepancias en el método" (El País. 19-11-2002). La misma "pluralidad" o quizás la existencia todavía disimulada de un divorcio entre "portavoces" y bases, responsables de que las metas "contra el Capital" pareciesen las de cualquier partido burgués, condujeron a la táctica pacifista de las jornadas anticumbre, táctica a la que llamaremos "de juego floral". El primer paso consistía en pactar con la Delegación del Gobierno y la Policía los lugares, los recorridos y los horarios. Tenían que ofrecer garantías de que sus intenciones eran pacíficas y sensatas: "Hemos decidido romper la confrontación... No queremos impedir la reunión de jefes de Estado, lo que queremos es protestar contra esa reunión y hacerles recapacitar para que cambien sus políticas" (la oenegera Gabriela Serra en El Mundo. . 14-11-2002). Para ello los "anticapitalistas" estaban dispuestos a colaborar con los maderos mediante un servicio de orden que contuviese a los "incontrolados". La "manicacerolada" y el "reclamar las calles" del día 9 tuvo el éxito que puede esperarse de la transposición mecánica de tácticas empleadas por otra gente en otros países en contextos muy especiales, totalmente diferentes a lo que se daba en Barcelona. La "jornada de acción descentralizada" del 15 corrió igual suerte. Se quería hacer de Barcelona "una telaraña de resistencias" "ignorando la militarización de la Diagonal" y de este modo "visibilizando las resistencias barriales y sectoriales". Resultaba que avanzar por la Diagonal hacia la zona vallada atraería a la policía y así se "invisibilizaría" la reivindicación en "el espacio mediático", había que "redimensionar la cita mediática", pues "la clave de esta jornada es que las luchas sectoriales y barriales aprovechen esta jornada de foco mediático para dar a conocer nuestras luchas invisibles" ("Marzo en las calles"). Lo que traducido del lenguaje paduano significaba que se perseguía una imagen socialmente comprometida para que los medios de comunicación la transmitiesen a la población. La función de los medios es justo la contraria. Hacer ese tipo de afirmaciones era ingenuo o cómplice ¿dónde acababa lo uno y dónde empezaba lo otro? Solo diremos que aunque la presencia de jóvenes universitarios en ese tipo de actos era importante, y su inocencia proverbial, quienes hablaban así eran gente muy corrida. No hay que confundirlos con los que salían a cazar lobbies con el uniforme de cazafantasmas, sin pensar que así no cazarían ninguno. En Barcelona poco hay que ver de luchas "sectoriales y barriales". Al final, lo que salió de la chistera fueron una sardinada y una bicicletada. Llegado el día 16 por la tarde "visualizamos" e incluso pudimos asistir a la gigantesca manifestación antiglobalizadora que discurría "contra el Capital", por bien que su servicio de orden ataviado con baberos rojos tratase de proteger las lunas de los bancos. Se puso de relieve la existencia de un apoyo popular considerable al sector antiglobalizador que rechaza la mediación de los partidos y sindicatos pero que habla más o menos como ellos. Para unos, el desfile ordenado y tranquilo había hecho el juego a los mandarines de la globalización: "el balance de la movida ha sido favorable al mantenimiento del sistema de explotación y de opresión, sean quienes sean los gestores" ("Llavor d'anarquia", en la Haine). A fin de cuentas, la desobediencia civil ¿a quién desobedecía? Para los más, la manifestación había sido un éxito, enturbiado al final por las piedras y botellas lanzadas por los "los cuatro de siempre" --que creen en "viejas fórmulas, siempre expresadas desde la impaciencia soñada como original, de carácter neolibertario que atienden, algunas veces, a razones del narcisismo grupal" como diría el ciudadano "anticapitalista" Daniel Albarracín. La valoración de la manifestación hecha por la Plataforma fue absolutamente triunfalista, feliz de la participación de "entre 500.000 Y 600.000 personas según nuestras últimas estimaciones ", y pasando por alto tanto la brutalidad policial como la 'justicia rápida" que no fueron explícitamente condenadas. Una "comisión de soporte a los detenidos" no se reunió hasta el día

25, cuando casi todos estaban fuera, suponemos que para emprender su defensa jurídica, puesto que ahora en abril han de celebrarse los juicios relacionados con los incidentes, en los que se dan varias peticiones de seis años. A nosotros nos parece que el error principal cometido por los organizadores de la Campaña provino de sus ansias por desmarcarse de cualquier tipo de violencia en cumplimiento del pacto con la policía, mientras que ésta pasaba del pacto y no cesaba de hostigar a los antiglobalizadores por las calles, con cientos de cacheos y miles de identificaciones. Fue descorazonador ver al servicio de orden formando cadenas en tomo a los belicosos cuando intentaban atacar a la policía, e inhibirse cuando la policía arrolló sin contemplaciones a los manifestantes. Los organizadores, tratando de garantizar en todo momento la paz, no aseguraron ni un instante la defensa. Permitieron a la policía infiltrarse en la manifestación y no reaccionaron cuando procedieron contra la gente. Lo grave a estas alturas, es fingir creer y hacer creer a otros que la policía interviene por culpa de los alborotadores. Si no los hubiera, la policía los inventaría. El pretexto no es la causa. La policía intervendrá SIEMPRE, porque el miedo, la intimidación, la amenaza y al final, los palos, son componentes del método, preventivo de disolución rápida de multitudes. Son las masas mismas y no sus intenciones lo que despierta la agresividad policial, aunque sería erróneo hablar de "excesos". Igual que no hay mala ni buena policía, sino sólo policía, la policía jamás se sobrepasa: hace exactamente su trabajo. Los heridos están en el guión.

Para los partidarios de la acción directa contra la policía y los símbolos del capitalismo los procedimientos de protesta tipo manifestación pacífica habían agotado sus posibilidades pues "para el sistema estos medios no tienen otro objetivo que el de mantener la estabilidad y el equilibrio social, y no el de permitir logros reales". En la medida en que se extendieran y profundizasen las acciones de protesta éstas desembocarían en la confrontación, con lo que se entendería "que no bastan las reformas parciales, siempre provisionales, sino la destrucción del capitalismo y su reemplazo por unas relaciones sociales basadas en la igualdad y en la solidaridad" ("Por la extensión de los disturbios: Manifiesto en favor de la acción directa violenta". en La Haine). Sin embargo el problema de los activistas más resueltos reposa en el hecho de que la base social de los movimientos contracumbres es escasa y mayoritariamente pacífica. Ellos comprenden que ante la agudización de los conflictos el poder desencadenará la represión y habrá que prepararse contra ella, pero las luchas presentes son pocas, y, salvo ahora en Argentina, no se muestran proclives a los radicalismos. No hay conflictos y menos, agudización. En tales condiciones su acción ha de ser minoritaria y separada, expuesta por igual al garrote de la pasma y a las calumnias de cualquier aprendiz de líder o de cualquier "comeflores". Por ejemplo, mani en las Ramblas del 15 -- "Març Attack"-- reunió a algo menos de mil participantes, mostrando el irrealismo de una lucha callejera de cierta envergadura con tan limitados efectivos, no todos igual de dispuestos, frente a batallones policiales bien equipados. Había sido convocada públicamente, lo que era tanto como convocar también a la policía. En cambio, boicotear a las vedettes, como pasó con el charlatán Bernard Cassen, y desenmascarar a los que aspiran a dirigentes, son prácticas a las que todavía no se les ha sacado el jugo. Ni tampoco a las acciones comando, mas efectivas que la consabida idea de transformar la manifestación de pacifistas en combate de calle. El lugar para desencadenar las hostilidades durante el desfile del 16 --el Paseo Colón, de cara al mar-- no pudo escogerse peor; dada la dificultad para dispersarse, no hubieron más detenidos porque la policía no quiso. Como pasa siempre, la bronca fue desigualmente apreciada, pero quienes pactan con las fuerzas del orden, o quienes callan ante ese pacto, pierden toda autoridad moral para juzgar a los que no se someten a él y no lo respetan. Con el resto, todo es discutible. En primer lugar, la eficacia a corto y largo plazo de ese tipo de actuaciones --simbolismos aparte-- si otras no van dirigidas a radicalizar también los debates y si todas no van conectadas con las luchas sociales. Como mínimo han perdido el factor sorpresa: lo peor que se puede decir del movimiento

contracumbres es que todo en él resulta previsible, incluido el black bloc. Los radicales habrán de superar la dinámica del enfrentamiento cíclico y habrán de formular su propia teoría y su propia estrategia, distinta y contraria a la pacifista. En cuanto a los "vencedores", que nos digan que es lo que han conseguido ¿menos represión? ¿mejor justicia? ¿la renta básica? ¿papeles para todos? ¿la tasa Tobin? ¿Han hecho retroceder al sistema obligándole a cubrir su "fuerte déficit democrático"? El sistema no se ha Inmutado porque en Barcelona sus declarados enemigos alinearon sus fuerzas, que son bastantes, para no combatir. Los trofeos ganados de esta forma forzarán a nuestros héroes pacifistas de batallas no disputadas, y especialmente a la Plataforma, a dejar de lado "el nihilismo" y adoptar posturas "constructivas"; en resumen, les arrastrarán a la colaboración. El camino de la corrupción será largo: las organizaciones que componen la Plataforma son bastante volátiles y hará falta un mayor grado de organización, indispensable para la existencia de una mínima burocracia que se venda. Ya hay quien lo ha reclamado. La manifestación del 16 ha proporcionado al movimiento una cierta base social que los partidos tratarán de disputarle. No creemos que en la Plataforma contra la Europa del Capital quieran romper con ellos si sobre el papel piden lo mismo. En ella muchos son favorables a la negociación política en el marco institucional y a la amistad con los partidos, como el MRG de Asturias. Si necesidad hubiere, los medios de comunicación contribuirían a formar liderazgos con la intención de alejar a los radicales y crear un equipo de interlocutores que más adelante podrían ser candidatos. Los partidos les ofrecerán puestos en las listas. Dada la inclinación al realismo político de sus figuras más representativas y su negativa a echarle un pulso al Estado, los aceptarán. El movimiento contracumbres, presionado para dotarse de negociadores y dividirse en jefes y ejecutantes a fin de pactar con las autoridades el espectáculo de la participación y de la confrontación, está condenado a integrarse en el Estado o desaparecer. Sólo su propia debilidad orgánica le ha salvado de la disyuntiva. En su seno, la confusión de ideas y desconocimiento de la historia social son enormes: los pacifistas están dando sus primeros pasos, necesitan aclararse y no se quieren precipitar. Así pues, la mayoría de los colectivos no desean compromisos a largo plazo, ni una coordinación permanente, de resultados que si los miembros conocidos tratasen de aparecer como líderes perderían la capacidad de arrastre. Por consiguiente, la inconsistencia es su mejor arma contra la descomposición. El movimiento flota en la indefinición, es decir, vive en el limbo, y no bajará de ahí si una crisis social no lo empuja. Entonces se romperá en pedazos, si no se ha cansado antes.

Miguel Amoros
2 de abril de 2002

EL ORDEN REINA EN BARCELONA

"Eran más o menos las nueve de la noche. El río humano seguía fluyendo, pero un extraño murmullo y algún ruido contundente evidenciaron que algo raro pasaba. Se abrió un boquete de miedo en la manifestación y entonces vi a unos tipos encapuchados que arrastraban el poste de una señal de tráfico y, dirigiéndose contra las cristaleras de unos bancos, los aporreaban con saña. Fue una acción fugaz, la gente se alejó de ellos, amilanada. Oí mi corazón desbocarse. Intenté protestar. Los jóvenes del servicio de orden con más brío, aunque con igual suerte, también protestaban. Los violentos se trasladaron al otro lado y se abalanzaron contra una apetitosa cristalera. Una chica de unos 20 años, con la cara al aire, aporreó, a mi vera, con la pierna izquierda un cristal a medio derrumbar. Cerca de ella, unos jóvenes con pasamontañas negro gritaban: "Ni un pas enrere, ni un pas enrere...!" y de repente pasó lo mejor. Personas de todas las edades, más de un anciano entre ellos, enlazaron sus manos .y formaron, junto con los miembros del servicio de orden, una pared humana que separaba la Vía Layetana de la plaza del Ángel. Entonces yo me di la vuelta, mirando hacia la calle de Ferrán y entendí por qué lo hacían. Unos cuantos carros de la policía estaban allí aparcados. Los

manifestantes se jugaron el tipo para defender a los policlas de la provocación de los violentos. Para evitar e enfrentamiento, para salvar el sentido de la manifestación. Y lo consiguieron. Fue una escena maravillosa y emocionante. "
Antoni Puigverd, El País. 18-III-02.

Recursos Oscuros
Mayo 2002
recursososcuros@interlap.com.ar
<http://www.roscuros.es.vg>

(Palabras de guerra, 2002).

Anexo VIII.

**Fotografías sobre manifestación en protesta por la prohibición
del Falun Dafa en China.**



Anexo 8.1: Manifestación en apoyo a la liberación de los presos del Falun Dafa en China, el colectivo avanza del mar a la Placa de Catalunya a través de la Rambla.



Anexo 8.2: Manifestación en apoyo a la liberación de los presos del Falun Dafa en China, consignas del colectivo.



Anexo 8.3: Manifestación en apoyo a la liberación de los presos del Falun Dafa en China, consignas del colectivo.



Anexo 8.4: Manifestación en apoyo a la liberación de los presos del Falun Dafa en China, subgrupo de las mujeres en blanco.



Anexo 8.5: Manifestación en apoyo a la liberación de los presos del Falun Dafa en China, los transeúntes leen los volantes.



Anexo 8.5: Manifestación en apoyo a la liberación de los presos del Falun Dafa en China, el colectivo entra a la Placa de Catalunya.



Anexo 8.7: Manifestación en apoyo a la liberación de los presos del Falun Dafa en China, el colectivo lleva a cabo su ritual religioso en el CENTRO de la Placa de Catalunya.



Anexo 8.8: Manifestación en apoyo a la liberación de los presos del Falun Dafa en China, el colectivo lleva a cabo su ritual religioso en el CENTRO de la Placa de Catalunya.

Anexo IX.

Ficha técnica de la entrevista al Portero de Pedralbes

Ficha técnica” del entrevistado y de su lugar de trabajo

Portero nº: 1

Entrevistadora: GPA

Ubicación: C. Dr. Trias i Pujol (Pedralbes)

Tipo de portero: portero-conserje

Toma de contacto: Llegué hasta este portero a través de una amiga, estudiante de la UB. Uno de sus compañeros de facultad, bilbaíno, vive en el edificio, y fue ella quien me informó sobre este portero. El chico bilbaíno le había comentado a L. (el portero), sobre una investigación de la UB y la posibilidad de que yo fuera a entrevistarle, si él aceptaba; a lo que respondió afirmativamente. Llegué hasta su lugar de trabajo un jueves por la tarde, y me presenté como la “amiga de Jon”, la estudiante que quería entrevistarle. No tuvo inconvenientes y pudimos comenzar la entrevista. Después de una breve explicación sobre el proyecto y una presentación de mi persona como estudiante de antropología, comenzamos la charla, que me permitió grabar.

Datos sobre el contexto de la entrevista:

Fecha y hora: Primera entrevista: jueves 31 enero 2002. Segunda entrevista: jueves 7 de febrero de 2002. Tercera entrevista: jueves 9 de mayo de 2002. Cuarta visita: martes 14 de mayo 2002. En las cuatro ocasiones el encuentro se ha realizado durante la tarde (17.00-19.00 hs), hora que el portero me indicó desde un inicio como la más propicia (pues las labores más pesadas las realiza por la mañana, y “por la tarde voy más tranquilo”, me comentó).

Grabado o no (nº de cinta): 1 (correspondiente a las dos primeras entrevistas) y 2 (tercera entrevista)

Lugar donde se hizo la entrevista y (pre/dis-)posición de los interlocutores: Las tres primeras entrevistas han sido en la explanada de entrada al edificio, sentados en uno de los bancos frente al jardín y la piscina, y justo al lado de la puerta principal. En las tres ocasiones, este lugar fue sugerido por L. En las primeras dos entrevistas, L. estaba en el jardín realizando tareas de limpieza y mantenimiento, en la tercera ocasión, lo encontré leyendo un libro sobre la mesa de la conserjería. La puerta estaba abierta y entré hasta donde estaba él. La barra del mostrador estaba recién pintada, así es que L. sugirió de

nuevo que saliéramos al banco habitual: “huele muy mal aquí”, me comentó. La cuarta visita, acompañada de Julie, encargada de hacer el levantamiento del lugar, fue distinta a las anteriores. Llegamos a las 4.30 de la tarde, pero a L. no lo vimos hasta una hora después. Entramos por la reja, llegamos hasta la explanada-jardín y Julie comenzó a hacer el levantamiento mientras yo tomaba notas del lugar. La puerta principal estaba cerrada con llave, no así la reja. Las observaciones de este día de visita se mencionan más adelante.

Interrupciones durante las entrevistas: Durante la primera entrevista, en una ocasión, en la que un niño es enviado por su madre para pedir un periódico viejo. Mientras se realizaba la entrevista, la entrada y salida de los vecinos era acompañada por un saludo al portero, muchos de ellos llamándolo por su nombre. Durante la tercera entrevista, L. fue abordado por varios vecinos (en tres ocasiones) y un reparador. A los tres acercamientos, L. respondió parando la entrevista y se levantó para atender a las peticiones (un chico solicitó “La Vanguardia” del viernes anterior, el reparador pidió acceso al parking y una tercera vecina preguntó si otro vecino estaba ya en casa o no). El resto de ocasiones se refirieron a saludos o despedidas hacia el portero.

Perfil sociológico de la persona entrevistada:

Fecha de nacimiento: 1968

Lugar de nacimiento: Barcelona

Nacionalidad: Español

Sexo: Masculino

Estado civil: Soltero, viviendo en pareja

Composición de la familia: Sin hijos

Formación: Cursos de actualización y reciclaje ofrecidos por la Generalitat (primeros auxilios, funcionamiento de ascensores)

Fecha de entrada en la portería: Verano 1998

Jornada completa o tiempo parcial: Completa

Desde cuando conoce o vive en el barrio: desde pequeño, pues su madre trabaja desde hace 32 años en un edificio ubicado a dos calles de su actual lugar de trabajo, y desde que era niño recuerda haberla acompañado. Dice conocer las calles del barrio. También menciona haber trabajado en Sarriá, así es que considera que conoce bien esta parte de la ciudad.

Otras observaciones: residente en Les Corts, en la frontera entre l’Hospitalet de Llobregat y Barcelona. Hace veinte minutos caminando hasta su lugar de trabajo, pero generalmente coge el autobús para llegar hasta Pedralbes.

Ubicación del edificio en la ciudad

Nombre del barrio: Pedralbes

Estado del barrio (cuidado, degradado, importancia de lo mineral y de lo vegetal, etc.): Barrio residencial de clase media-alta y alta. Combina edificios habitacionales con negocios variados. Alrededor de este edificio se ubican contiguamente otros edificios también habitacionales, con pequeños negocios en las primeras plantas (restaurantes, bares, farmacias, peluquerías, papelerías, etc.) A su lado se ubican también algunos hospitales y grandes empresas (sobre Avenida Diagonal)

Tipo de urbanismo y de arquitectura (concentración de los edificios, tamaño de los edificios, número de pisos, etc.): este lado de la calle se compone totalmente de edificios de vivienda, todos con la misma arquitectura y estructura (misma altura y diseño).

Historia y cambios sufridos por el barrio:

Características de la portería (Bonin, p.7-8)

Edad del edificio y tipo de construcción: 30 años, bloque de viviendas compuesto por dos escaleras y un total de 40 pisos divididos en 8 niveles. Los pisos de la escalera A miden aprox. 150 mts. cuadrados y los de la escalera B, 90 mts. cuadrados. Hasta hace poco, sólo tenía dos despachos: uno de abogados y otro de médicos. Hoy por hoy funciona sólo como inmueble habitacional.

Situación de la portería (entresuelo, en la entrada): mesa ubicada al fondo del entresuelo y rodeada por una barra-mostrador, amplia entrada a modo de sala de espera con sofás y mesas de centro con vista hacia la explanada, suelo alfombrado, ventanales de piso a techo.

Descripción (composición, dimensiones y superficie):

Portería funcional (lugar público con un mostrador), habitada o mixta: lugar público con mostrador, no habitada. El portero cuenta con una pequeña habitación con lavabo y armario, que utiliza para cambiarse de ropa, pero que no habita. Esta pequeña habitación es la toma de agua de la escalera B. Junto a la tubería, se encuentra una silla y un pequeño armario. Por otra parte, L. no sabe como llamar al espacio de la mesa y la barra: “conserjería, si acaso mostrador, no se sabe muy bien”.

Elementos “públicos” y “privados” en la portería (elementos privados que desbordan en la esfera pública y viceversa): el mostrador no cuenta con elemento alguno sobre su superficie. Únicamente, un calendario comercial se ubica sobre la mesa

detrás de la barra. La portería se compone de una barra, una mesa redonda detrás de la misma, con una silla y una papelería (que nos visible salvo para quien se ubique tras la barra). Detrás de la mesa se localizan los buzones.

Manera de indicar la portería (tipo de cartel y datos inscritos: nombre, horarios, otras indicaciones...) Un pequeño letrero pegado a un lado de la puerta de acceso principal al edificio, que indica “conserje” y apunta con una flecha hacia el interior de la sala de espera. Ninguna otra indicación de horarios o datos personales se presentan en ningún otro anuncio. Sobre el mostrador no hay indicación alguna de la conserjería.

Ubicación de los buzones y de un lugar para los paquetes: Los buzones se ubican a espaldas de la mesa de la conserjería. Los paquetes son depositados sobre la mesa o la barra del mostrador.

Articulaciones entre los espacios

-la relación calle/portería (acceso directo: ventana, puerta; acceso indirecto: portal, pasillo): el edificio se encuentra ubicado por encima del nivel de la calle. Para acceder a él es necesario cruzar una reja y subir escaleras. Una explanada-jardín (en la que se ubica una piscina) y un área de bancos se encuentra ubicada entre las escaleras y la entrada al edificio. La portería se ubica al interior del mismo, en el entresuelo. La puerta del edificio permanece cerrada bajo llave permanentemente, salvo cuando el portero está sentado en la conserjería.

-la relación portería/hall (axial o perpendicular; puerta sencilla o doble, de cristal o no): El entresuelo, en el cual se ubica la portería al interior del edificio, ocupa todo ese nivel con una sala de espera cuyas ventanas van de suelo a techo y permiten observar directamente a la explanada-jardín. La portería (“conserjería, mostrador”, en palabras del portero) se ubica en la parte posterior a la sala de espera (“vestíbulo”, en palabras del portero). La sala de espera no es utilizada por los propios vecinos como lugar de reunión. Los sofás son ocupados sólo por alguna persona externa mientras espera.

-la relación portería/ espacio de circulación (*horizontal* (portal): puerta con cristal, cortinas, ventanilla, timbre, tirador, interfono, código digital; *vertical*: escalera principal o de servicio, de emergencia, ascensor): La portería se encuentra en medio de las dos escaleras y los dos ascensores. Consiste en una mesa de madera y una barra de mostrador que se encuentran en la sala de espera y detrás de los sofás.

-la relación portería/ espacios de servicios: patio, espacios de limpieza, puntos de agua, basuras, lavabos públicos: el mostrador se ubica entre las dos escaleras y los dos ascensores. Las tomas de agua se localizan a una y otra orilla del vestíbulo (una para cada escalera) detrás de una puerta de madera cerrada con llave. Al lado de los ascensores de la escalera A se localiza una escalera de acceso al parking.

Los dispositivos de filtro, de acogida y de “depósito”

-Acogida: espejos, ceniceros, alfombras, felpudos, plantas y flores, materiales destacables, decoraciones de las paredes y del suelo: En el vestíbulo se encuentran dos sofás con mesas de centro que miran hacia la explanada-piscina. No hay ceniceros, pues L. menciona que cuando los ha puesto ahí, la gente se los lleva: “no que sean los vecinos, debe ser alguien que viene de fuera. Alguna cosa de cleptomanía”. Él tiene guardados algunos, que puede prestar si alguien se los pide mientras esperan en el vestíbulo. Tampoco hay floreros, macetas o cuadros sobre las paredes. El suelo está alfombrado. No hay elementos decorativos y L. menciona que en una ocasión, alguno de los vecinos cambió los ceniceros por un centro de mesa vegetal (planta o flores). Este centro de mesa lo guardó el portero, pues “alguien más podría llevárselo también”. Los sofás son cómodos, pero viejos. Uno de ellos tiene agujeros ocasionados por cigarrillos.

-Filtros: fronteras, límites, umbrales, mecanismos de apertura y de cerradura, ubicación en función de la calle y de la escalera: Antes de llegar hasta la portería, es necesario cruzar la reja de la calle, subir escaleras, cruzar la explanada-jardín, entrar por la puerta principal, entrar al vestíbulo y dirigirse al fondo del mismo. La puerta principal permanece cerrada con llave la mayor parte del tiempo, pero si L. está en el mostrador, ésta permanece abierta de par en par. Durante la cuarta visita, una de las vecinas abrió con llave la puerta y la dejó totalmente abierta.

-Depósitos prácticos y simbólicos: marcaje de las identidades (nombres encima de los timbres, buzones o placas de identidad), buzones y lugar para los paquetes, depósitos regulares y depósitos simbólicos: Sólo existen cuatro señalamientos de identificación en toda la zona pública del edificio: la primera se ubica a nivel de la calle, con el número del edificio y un letrero: “antes, ... el nombre que recibía la calle anteriormente (anotar en visitas posteriores)”. Una vez que se sube las escaleras, al lado de la puerta principal, se encuentran los timbres para cada piso, señalados con piso y puerta. Finalmente, en los buzones se señalan, de una forma irregular, los habitantes de cada piso. Esta es la señalización de los mismos:

Vacío	Vacío	Nombres (catalán), 7°. 1ª.	Vacío	Urquidesign, S.A. Escalera A., entresuelo 1a.	4	Vacío
-------	-------	----------------------------	-------	--	---	-------

1º. 2ª.	7	Nombres (catalán), 1º. 4ª. A	Nombres (inglés y francés) y otro par de nombres (catalán), 2º. 1ª. A, 9	Nombres (italiano y catalán), 2º. 2ª, A.	11	Vacío
Vacío	Vacío	Pis 5è 2a	Nombre (castellano), 5º 3ª A, 23	Vacío	Vacío	Nombres (catalán) 5, esc. B.
Vacío	Vacío	Vacío	16	17	Vacío	Nombre (catalán), 4º 3ª
Nombres (castellano), 6º 3ª A	Vacío	Vacío	Vacío	Vacío	32	Nombre (catalán), 8º 1ª A
Nombres (castellano), 8º 2ª A, 34	35	36	37	Vacío	Vacío	Nombres (catalán) 1º B
Vacío	Nombres (catalán y castellano) 3º	43	Vacío	Vacío	Nombre (castellano), 7º B	Nombre (catalán), 8º B

Como puede observarse, el sistema de numeración de los casilleros combina los números de casilleros con los números de piso y puertas de forma un tanto desordenada. Los buzones vacíos podrían estar relacionados con el hecho de que la mayor parte de los pisos de este edificio son de alquiler. En cuanto al formato de las placas de señalamiento para cada buzón, los de la última columna, así como algunos del resto de casilleros, son del mismo estilo (placa de cobre con letras negras). Pero también se encuentran señalamientos más improvisados: tarjetas de presentación pegadas con celo y un pedazo de folio con los nombres escritos a mano.

Otras observaciones

-¿Siempre existió esta portería o fue añadida luego? ¿Qué era antes? El portero desconoce si antes de su llegada existía algún piso-habitación para el portero y parece un tema que prefiere evitar: “la historia de lo que pase de puertas para adentro, es algo que no me concierne. Supongo que haber historias las ha habido, porque en todos lados las hay, pero yo no...” Agrega que desde su

llegada, en 1998, se le ubicó en el mostrador como su lugar de trabajo así como se le dio acceso a una pequeña habitación que cuenta con lavabo y un armario.

- El conjunto de las porterías del barrio, ¿permiten vigilar de manera exhaustiva el espacio público, a la manera de las ventanas de un pueblo? Ésta no. Se ubica por encima del nivel de la calle. Probablemente el resto de edificios aledaños tengan la misma estructura. Ante esta pregunta, L. responde: “por cotillero y esas cosas, no (le interesa saber lo que pasa en la calle). A veces sí que te puede interesar, porque si viene alguien que no encuentra el número, algún vecino que se pueda caer en la calle, o cosas así”. Desde el mostrador es posible observar la explanada-jardín así como el acceso a los ascensores y escaleras. Desde fuera, desde la explanada jardín, no es posible observar de día hacia dentro, ya que el reflejo de los edificios de la cara de enfrente sobre los cristales de las ventanas, lo impide.

-Circuito de la evacuación de la basura: ¿quién procede a su evacuación? y de manera general ¿cuál es la gestión de los valores sucio/limpio? El portero tiene entre sus funciones revisar cada mañana las puertas de cada piso con el fin de recoger las bolsas de basura que ahí habrían podido dejar los vecinos en caso de que así lo prefirieran (que sea el conserje quien las recoja y tire). Las instalaciones públicas del edificio están siempre impecables: sin basura, sin polvo y el jardín y la piscina en perfecto estado.

-Tipo de seguridad del edificio en el espacio (video-cámara, alarma,...) como en el tiempo (día/noche): No existe un sistema de cámaras, el interphone conecta el mostrador con diversos pisos. No existe ningún otro tipo de seguridad, aunque L. comentó en una ocasión que cuentan con un sistema de alarmas.

Resumen de las entrevistas

El portero entrevistado es un hombre de 34 años de edad y tiene cuatro años de antigüedad en este trabajo. Sus padres son originarios de Galicia, pero él nació y creció en Barcelona. Da nombre a su trabajo como “conserje”, pero aclara que la suya es una función mucho más amplia, ya que realiza actividades de conserjería, portería, mantenimiento y servicio de apoyo a los vecinos como intermediario con otros especialistas: plomeros, electricistas, etc.

Su horario es de 8.30 a 13.00 hs. y de 16.30 a 19.30 hs. de lunes a viernes, y los sábados de 8.30 a 13.00 hs. Su contrato incluye un mes de vacaciones al año. Aunque no es fijo, su contrato incluye seguro y vacaciones. Tiene contrato “indefinido” y no está sindicado, porque no lo ha considerado necesario.

En un día laboral, el informante inicia sus actividades con la recolección de basura en ambas escaleras y la repartición de la prensa. El resto del día lo dedica a tareas de limpieza, mantenimiento y vigilancia de las instalaciones.

I. Antecedentes y percepción de su función como portero

El informante trabajaba en Málaga hasta el verano de 1998. Su padre tuvo problemas económicos a raíz de un negocio y él regresó a Barcelona para apoyar económicamente a la familia. Entró a este trabajo por un período de verano sustituyendo al anterior portero, que estaba próximo a jubilarse. Un año después, lo llaman de nuevo para ver si estaba todavía interesado en el puesto:

“En principio no es la idea de trabajo que yo tenía, pero la verdad es que me encuentro muy a gusto y tengo la suerte de tener una buena comunidad de vecinos, es una comunidad buena de gente... la verdad es que hay otros sitios en donde la gente es más... que son gente más mayor que necesita otro tipo de servicios, pero aquí son profesiones liberales, ¿no? Gente que está de paso, que son médicos, notarios... gente que se va por la mañana y vienen por la tarde, cosa que está bien”.

Antes de llegar a este puesto estuvo en Galicia, Málaga y Benicassim con negocios propios de hostelería, pero dice preferir este trabajo, pues con la hostelería: “no duermes nunca, trabajas todo el día y sales por la noche”.

Menciona que el mayor atractivo de su trabajo lo encuentra en el hecho de que nadie le dice cómo tiene que hacer las cosas, que trabaja solo y que “cada quién va a lo suyo”:

“Estoy a mi aire. Estoy solo. Yo sé lo que tengo que hacer, la faena la tengo organizada a mi manera”.

“Hay gente joven (estudiantes) que está por su faena. Yo sé la faena que tengo que hacer y no hace falta que nadie diga nada. Te acostumbras a cómo funciona esto y ya está. Es fácil porque no es nada científico, pero tiene sus detalles”.

Esos detalles se refieren tanto a las actividades de mantenimiento del inmueble (limpieza, eficiencia en el funcionamiento de las instalaciones) como a las reglas no escritas de convivencia y manejo de las relaciones sociales públicas dentro del edificio.

Así, su papel dentro en el edificio incluye funciones que van desde la limpieza, la vigilancia del orden y la seguridad de los vecinos hasta ser intermediario tanto entre los habitantes del inmueble como entre éstos e individuos externos (vendedores, proveedores de servicios, agencias inmobiliarias).

Estas últimas funciones de intermediario le han sido atribuidas por los propios vecinos a través de convenios informales (pactados a través de conversaciones y

peticiones, así como de un “manejo visual” –punto que se desarrollará a fondo más adelante) y no escritos. Menciona que lo que le permite hacer bien su trabajo (mantener en buen funcionamiento el edificio, en sentidos materiales y sociales) es la “diplomacia”.

Por ejemplo, en cuanto a su papel como mediador entre los vecinos, al preguntársele si ha tenido que intervenir entre desavenencias:

“Para esta gente, antes de enfrentarse entre ellos... (prefieren) diplomacia. A nadie le hace gracia que vayan a su puerta a decirle que está cometiendo un acto incívico o poco agradable; pero bueno, con diplomacia, mano izquierda” (se refiere a que le piden a él el favor de decirle al vecino aquello en lo que está molestando a los demás: ruido).

“Y ya si no, tendrían que arreglarlo entre ellos, porque lo que pase de puertas para adentro, ya no es labor mía. Lo que pasa es que, sí se ha caído algo, te piden que lo recojas o ya te lo bajan directamente”.

II. Papel como mediador (interno y externo)

En cuanto a su papel como mediador entre agentes externos al edificio y los vecinos, sus funciones parecen establecerse a partir de la vigilancia por los intereses de la comunidad. Sin embargo, esta actividad no deja de causarle cierta contradicción. Por ejemplo, al preguntársele por lo que hace cuando se presenta algún comercial o agente religioso:

“No. No suelen venir. Si viene alguien, a mí me sabe muy mal decirle a alguien que viene a vender, no sé, un ambulante, un comercial, decirle ‘oiga aquí no puede entrar’ porque todo mundo tiene derecho a ganarse la vida, pero yo también tengo unas normas. No puedo dejar a nadie que suba arriba, en principio porque no les gusta (a los vecinos), pero también porque puede venir a estar mirando si vive fulano, no vive; a ver a qué hora están o no están. Porque claro, la gente... nunca sabes. Puedes actuar de buena fé pero a veces te puedes llevar un chasco”.

“Viene la policía científica, porque bueno, pasan cosas. Puede haber habido algún intento de algo y claro, tú lo ves una persona normal y le dices. Se identifica y hay que dejarlo pasar”.

El portero hace énfasis en el caso de su relación con las agencias inmobiliarias (que alquilan o venden pisos de este edificio) para ejemplificar los problemas de entendimiento que puede llegar a tener con agentes externos a la comunidad:

“De las agencias: no te dicen nada, no te avisan que vendrá alguien nuevo. Te tratan mal, van a por las comisiones y te tratan un poco fuerte. Pero claro, luego hay cosas que ellos no saben y luego al final tienen que venir a mí porque siempre tienes una llave, sabes dónde están los contadores del agua, etc... Vienen el fin de semana (los vecinos que se mudan) cuando yo no estoy, yo no lo sé. Y luego el lunes llega alguien con un perro gigantesco, por ejemplo”

Relata el caso de una mujer que se mudó recientemente. Él escucho ruido en el piso, que consideraba deshabitado porque nadie le había avisado que ya lo habían alquilado. Al entrar, un perro va directamente tras él: “el perro me podía haber comido. Mal por la agencia, y por la señora, que bueno, era extranjera y no sabía”. Además agrega:

“Pero si me dicen, yo ya le digo: yo paso a recoger las basuras a tal hora, el correo lo dejo así, mi nombre, mi horario y estoy aquí. Si hace falta tal cosa, pues estoy aquí. El resto, pues como si quiere pintar cuadros de Picasso, pero...”

Los “pequeños desajustes”, utilizando los términos del portero, se dan principalmente con personas ajenas a la finca: “Los problemas pueden ser por gente que viene muy quemada y pega una patada, o trae experiencias malas con otros porteros... y luego dicen: es que a ustedes no se les puede decir nada. Trate las cosas.”

Esta contradicción en su papel de mediador (de cuidar los intereses de los vecinos, pero sin provocar enfrentamientos), el portero informante los resuelve a través de una negociación de signos entre las partes implicadas, que él denomina “diplomacia” y “juego visual”, y en la que hizo énfasis a lo largo de toda la entrevista.

“Se aprende a fuerza de verlo (las necesidades y gustos de cada vecino, así como lo que esperan acerca de su papel como portero). Todo es muy diplomático; por ejemplo, te dejan ahí la propaganda y tu vas aprendiendo qué es lo que quieren”.

Otro ejemplo, al hablar de la distribución del correo:

“Al mediodía llegan los correos bancarios, se los dejo como quieran. Eso lo pide personalmente (cada vecino). Propaganda, no. Ya si son promociones, cada uno (le indicará si debe recibirlo o no)”.

Las funciones que cada vecino espera del portero son negociadas directamente con él a través del trato cotidiano. Las reglas de mantenimiento del edificio son pocas y claras, aunque no todas ellas están indicadas por escrito a través de anuncios, así es que dada esta condición y el hecho de que no hay intermediarios en las relaciones del portero con la comunidad de vecinos (no se le invita a las reuniones de comunidad) el

portero espera que sean los propios vecinos quien le indiquen si tienen una necesidad específica o le pidan un favor concreto. Considera que tomar la iniciativa en las relaciones es falta de “diplomacia” y algo que no le corresponde hacer.

“Depende de la gente como sea, a veces quieren hablar más. Mientras esperan el ascensor. Si viene alguien más se ponen a hablar con ellos, yo ‘pasar a un segundo plano’, yo por lo menos sé ‘retirarme a tiempo’. Hablas por cortesía, trivialidades. No es una conversación de amigo a amigo. Y luego está el que viene a decirte algo o con el paso del tiempo ya ‘siempre salvando las distancias’, adquieres una confianza y hablas”.

Al ser este un edificio habitacional con gran rotación de vecinos (el mismo portero calcula que de 40 pisos, sólo 10 deben estar habitados por personas que han permanecido en él durante varios años), su relación con los mismos se negocia constantemente y es el paso del tiempo el que le permite conocerlos y decidir qué tipo de trato tendrá con ellos.

Cuando se encuentra con alguien desconocido en el interior de las instalaciones, dice cuestionarles su identidad y sus intenciones a través de la mirada y reconocer en la presentación de su persona posibles pistas para identificarlos: “si los ves que llegan con su maletín, pues ya dices...”. En lo que respecta a su trato con los vecinos, comenta:

“En principio, cuando no te conocen, pues no son transparentes. Pero ya con el tiempo tienen un poco de curiosidad y hacen por conocerte. La gente... la relación es buena y no he tenido ninguna queja. Si me encuentro a alguien en la escalera que no conozco, me pongo rígido porque no puedes saber”.

III. Seguridad, reglamentos y sistemas de comunicación con el portero

La comunicación con la portería se hace a través del interphone, “pero normalmente si es una emergencia bajan y hablan con la persona”. Hasta ahora no hemos tocado a fondo el tema de los sistemas de seguridad, pero no se observa desde fuera ningún tipo de alarma o cámaras. A la pregunta “¿existe algún sistema de seguridad en el edificio?”, el portero contesta:

“Hay alarmas, por eso no se cierra la reja de entrada. Hay dos bares de copas y la gente, aunque pongas una reja muy alta, si quieren se la saltan... No soy un vigilante, pero estás al cargo y estás siempre con un ojo”.

En cuestiones de seguridad, el portero señala que no hace peticiones especiales a los vecinos con respecto al uso de las instalaciones, sin embargo, comenta que hay avisos generales pegados en el ascensor y en el tablero junto al mismo: “no entrar descalzos al ascensor, cerrar la puerta, no abrirle al primero que llegue. Esperar a que la puerta del parking se cierre antes de entrar al ascensor”.

En cuanto a las normas con respecto al cuidado de bicicletas o carritos de la compra de los vecinos, el portero señala que generalmente los vecinos lo suben hasta su propio piso, y que en caso de que quieran dejarlo en la portería o la sala de espera, deben avisárselo.

IV. Relación con el barrio y con otros porteros

En cuanto a su relación con otros porteros, L. comenta que trata de establecerla a partir de la “prudencia” y de la distancia. Menciona que hay otros porteros a los que les gusta hablar entre sí, pero que él prefiere “ir a lo suyo, escuchar su radio y ya está”.

En cuanto al barrio, señala que a él le agrada, que “más arriba tiene fama de más caché, mas dinero. Pero aquí es una zona tranquila, se está bien. Es gente... no es una zona residencial, pero casi. Se está muy tranquilo” y aprovecha para subrayar que los vecinos de su comunidad son personas agradables y educadas, que si tienen algo que decirle lo hacen bajando hasta la portería y que nunca están detrás de él diciéndole lo que tiene que hacer.

V. Formación y relación con otras entidades de autoridad.

L. comenta que existen programas de formación para conserjes y porteros. Algunos de estos cursos los ofrece la Generalitat en distintas ramas de especialización: conserje, mantenimiento y porteros. Específicamente, los cursos tratan temas como aprendizaje de piscinas, primeros auxilios, manejo y mantenimiento de ascensores. También agrega que es el administrador de la finca quien le indica qué curso podría hacer en cada ocasión: “te van reciclando con las cosas nuevas”.

El administrador es quien gestiona las necesidades de mantenimiento del edificio: ya sea que los propios vecinos le indiquen qué cosas van haciendo falta o el mismo portero sea quien lo llame para avisar sobre averías o nuevas necesidades de infraestructura del inmueble. En este caso (cuando hay que cambiar algún elemento del edificio –bombillas, piezas del ascensor, la piscina, etc.- L. hace directamente los pedidos de material y contacta con los especialistas. Luego llama al administrador para avisarle al tiempo que el presidente de la escalera firma los recibos. Luego L. los lleva al administrador. Si el costo de la reparación asciende a 1000 pesetas, lo tramita directamente el administrador.

En cuanto a la distribución de funciones para el mantenimiento del inmueble, el administrador lleva la contabilidad. El presidente, por su parte, cumple con la función de ser portavoz de las necesidades de la comunidad ante el administrador. Este último trabaja sólo para esta comunidad y es miembro de la API.

L. menciona que el administrador se presenta sólo de vez en cuando en el inmueble y que cuando lo hace, está sólo el tiempo necesario para dar indicaciones o arreglar algún asunto pendiente. Al preguntarle si podría ponerme en contacto con el administrador para realizar una entrevista con él, L. menciona que no cree que sea posible, pues va siempre con muchas prisas: “es mejor, si tu alquilas, que puedas entrevistar al administrador de tu edificio”.

VI. Observación de una tarde mientras trabajaba L.

Martes 14 de mayo de 2002. 16.30 hs:

Llegamos Julie y yo hasta el edificio. L. no estaba. La puerta principal estaba cerrada, no así la reja. Pudimos entrar hasta la explanada-jardín y permanecemos ahí mientras L. llegaba. En tres ocasiones distintas, llegaron vecinos y entraron sin preguntarnos nada (Julie hacía el levantamiento del jardín y yo tomaba estas notas desde el banco). Una vecina dejó la puerta principal abierta de par en par. Toqué el timbre del portero varias veces, pero no había nadie. Poco después llegaron dos hombres hasta la explanada-jardín cargando un motor. No sabían si este era el edificio que buscaban y me preguntaron el número. Entraron por el vestíbulo después de dejar el motor frente a la piscina. La entrada y salida de vecinos (la mayor parte de ellos jóvenes, estudiantes – con carpeta universitaria) es constante, algunos de ellos saludan o voltean a ver el motor. Llega otro hombre con unas botellas de plástico. Entra por la entrada principal y sale del edificio con las mismas botellas unos minutos más tarde.

A las 17.00 hs. aparece L. por el vestíbulo, a diferencia de otros días, no lleva el mono de trabajo, sino jeans y una camisa amarilla. Espero mi turno para hablar con él, pues ha sido abordado por los hombres del motor. Mientras tanto, Julie sigue con el levantamiento del jardín. Presento a Julie y a L. L. se muestra muy amable y no tiene inconvenientes en que nos movamos por el espacio libremente. Me dice que tiene que salir, pero que si alguien nos pregunta qué hacemos, digamos que ya hemos hablado con él. Deja la puerta principal cerrada, pero sin llave.

Algunos vecinos siguen saliendo del edificio (dos mujeres que conversan mientras caminan).

Entramos al vestíbulo. Desde el sofá, no es posible ver lo que sucede en la portería o en los ascensores y escaleras. Los sofás miran hacia la piscina. Hay dos puertas principales de acceso al vestíbulo, pero sólo la puerta A es utilizada.

L. sale a la explanada para hablar por el móvil.

VII. Situaciones extraordinarias

Algunas situaciones fuera de lo común se refieren a fiestas organizadas en el inmueble o a la actividad del edificio durante el verano. Con respecto al primero, L. comenta que no es frecuente que los vecinos realicen fiestas entre ellos: “los que llevan muchos años o han coincidido que van a la misma facultad, pues se pueden (reunir), vaya... normalmente es algo aislado, pero no es de hablarse mucho rato, salvo en verano. Si tienen fiestas se lo montan y lo desmontan solos”. Y precisamente hablando de las interacciones de los vecinos en el verano, comenta que en esta temporada aumentan, con la visita a la piscina. Durante este periodo, el portero ve también aumentado su trabajo y se queja de que el edificio no está preparado para mantenerlo aislado del calor, ya que los ventanales de la entrada no tienen cortinas ni persianas: “el sol... te asas. La piscina está más llena, hay que limpiarla y clorarla todos los días. Esto se prepara al inicio de la mañana”.

VII. Relaciones familiares

La madre de L. trabaja desde hace 32 años en el último piso de un edificio a un par de calles del inmueble donde él trabaja. Su pareja trabaja como canguro, “ama de llaves”, en sus propias palabras, para una familia de profesores. Menciona que su pareja hace las veces de administradora de la casa de dicha familia, pues la pareja para la que trabaja sale constantemente de viaje o están fuera de casa gran parte del día. La mujer de L. se encarga del mantenimiento de la casa y del cuidado de los niños.

VII. Otras ideas con respecto a su trabajo

Las siguientes frases podrían resumir algunos de los puntos que el propio portero enfatizó durante las entrevistas:

“Yo estoy bien. Yo no cambiaba por nada del mundo. Yo, para mi manera de ser y lo que soy, pues estoy bien. Yo no quisiera ser un ejecutivo, porque no....”

“Si conoces a la gente, esto funciona solo”.

“Tu trabajo depende de la comunidad y si no están contentos, pues te despiden”

No le gusta cargar con el estigma. Le molestan las malas contestaciones, sobre todo de personas ajenas al edificio.

Sugerencias para la próxima entrevista

- Retomar el papel del administrador de la finca
- Hacer el levantamiento y algunas fotografías

REGUNTAS:

1. Ruta de acceso al trabajo: ¿formación?, ¿cómo supo de este trabajo?, ¿fue a través de la madre, que trabaja cerca de su edificio?
2. Intentar acceder al contrato
3. ¿Relaciones laborales ligadas a relaciones familiares? ¿familia que se dedica a un mismo ramo de servicio?

Anexo X.

**Notas de prensa y fotografías
sobre manifestaciones en Austin, TX.**

Anexo 10.1: Notas de prensa comercial sobre seguimiento en el 2002 al ataque a las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001.

.....

Nota en CBS:

Plans For Iraq Attack Began On 9/11 Exclusive: Rumsfeld Sought Plan For Iraq Strike Hours After 9/11 Attack

By Joel Roberts

WASHINGTON, Sept. 4, 2002

(CBS) CBS News has learned that barely five hours after American Airlines Flight 77 plowed into the Pentagon, Defense Secretary Donald H. Rumsfeld was telling his aides to come up with plans for striking Iraq — even though there was no evidence linking Saddam Hussein to the attacks.

That's according to notes taken by aides who were with Rumsfeld in the National Military Command Center on Sept. 11 — notes that show exactly where the road toward war with Iraq began, reports **CBS News National Security Correspondent David Martin**.

At 9:53 a.m., just 15 minutes after the hijacked plane had hit the Pentagon, and while Rumsfeld was still outside helping with the injured, the National Security Agency, which monitors communications worldwide, intercepted a phone call from one of Osama bin Laden's operatives in Afghanistan to a phone number in the former Soviet Republic of Georgia.

The caller said he had "heard good news" and that another target was still to come; an indication he knew another airliner, the one that eventually crashed in Pennsylvania, was at that very moment zeroing in on Washington.

It was 12:05 p.m. when the director of Central Intelligence told Rumsfeld about the intercepted conversation.

Rumsfeld felt it was "vague," that it "might not mean something," and that there was "no good basis for hanging hat." In other words, the evidence was not clear-cut enough to justify military action against bin Laden.

But later that afternoon, the CIA reported the passenger manifests for the hijacked airliners showed three of the hijackers were suspected al Qaeda operatives.

"One guy is associate of Cole bomber," the notes say, a reference to the October 2000 suicide

boat attack on the USS Cole in Yemen, which had also been the work of bin Laden.

With the intelligence all pointing toward bin Laden, Rumsfeld ordered the military to begin working on strike plans. And at 2:40 p.m., the notes quote Rumsfeld as saying he wanted "best info fast. Judge whether good enough hit S.H." – meaning Saddam Hussein – "at same time. Not only UBL" – the initials used to identify Osama bin Laden.

Now, nearly one year later, there is still very little evidence Iraq was involved in the Sept. 11 attacks. But if these notes are accurate, that didn't matter to Rumsfeld.

"Go massive," the notes quote him as saying. "Sweep it all up. Things related and not."

(Roberts, 2002)

.....

Nota en Milenio.com

Logra Rick Perry candidatura para reelegirse como gobernador de Texas

El mandato lo disputará en las elecciones generales del próximo 2 de noviembre contra el ex alcalde de Houston Bill White, quien obtuvo también la noche de este martes la candidatura demócrata.

Dallas.- El gobernador de Texas, Rick Perry, obtuvo esta noche la candidatura republicana para postularse por tercera vez al cargo en las elecciones de noviembre próximo e intentar prolongar su marca como el político que más tiempo ha gobernado esta entidad.

Perry aseguró la nominación luego de que su más fuerte contrincante, la senadora federal Kay Bailey Hutchinson, reconociera su derrota en las primarias efectuadas este martes en la entidad.

Hutchinson llamó a Perry y lo felicitó por su victoria y luego convocó a sus simpatizantes a sumársele para unidos apoyar al gobernador.

Perry mantuvo una importante ventaja sobre Hutchinson y la activista republicana Debra Medina, desde que se inició el conteo de votos a las 19:00 horas de este martes (01:00 GMT del miércoles).

Tres horas después, con el 43 por ciento de las urnas contabilizadas, Perry registraba el 51.5 por ciento de los votos, contra el 31 por ciento de Hutchinson y el 17.5 por ciento de Medina.

Perry disputará la gubernatura en las elecciones generales del próximo dos de noviembre, al ex alcalde de Houston Bill White, quien obtuvo también la noche de este martes la candidatura demócrata.

Perry llegó a la gubernatura de Texas a finales de 2000, como interino al reemplazar al entonces gobernador, George W. Bush, quien dejó el cargo para asumir la presidencia de Estados Unidos.

En 2002, al término de su interinato, fue electo por primera vez y reelecto en 2006.

Perry se ha convertido ya en el gobernador con más tiempo en el cargo en la historia de Texas y de ser reelecto podría prolongar cuatro años más su marca.

(EFE, 2010)

.....

Anexo 10.2: Fotografías en torno al primer aniversario del 9/11 en Austin, TX.



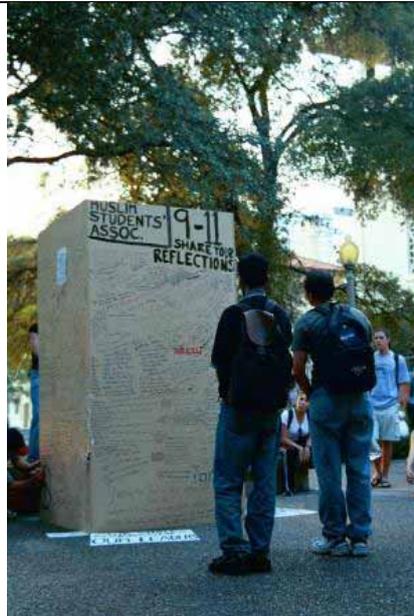
Anexo 10.2.1: Hyde Park Baptist Church el 11 de septiembre de 2002 al mediodía.



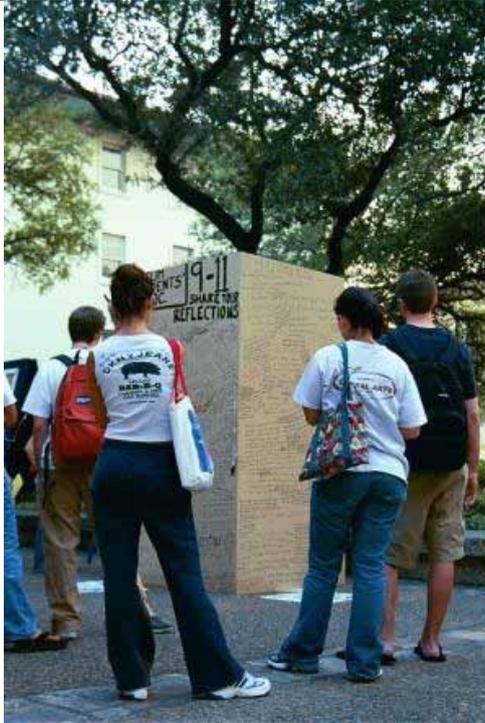
Anexo 10.2.2: Hyde Park Baptist Church el 11 de septiembre de 2002 al mediodía.



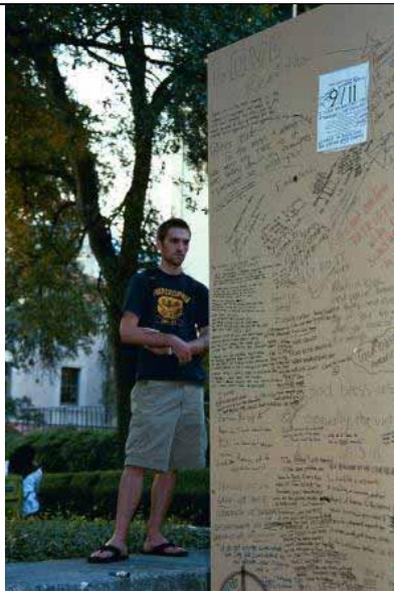
Anexo 10.2.3: Alumnos de UT observan frente a la Biblioteca Central del Campus los mensajes de la comunidad estudiantil sobre el primer aniversario del 9/11.



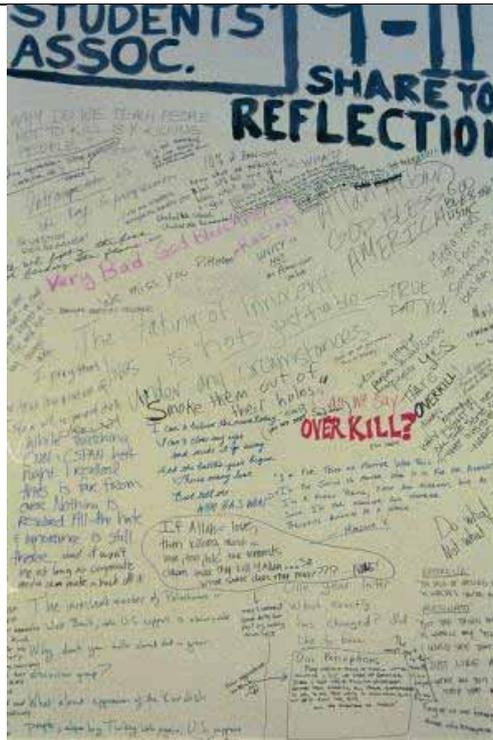
Anexo 10.2.4: Alumnos de UT observan frente a la Biblioteca Central del Campus los mensajes de la comunidad estudiantil sobre el primer aniversario del 9/11.



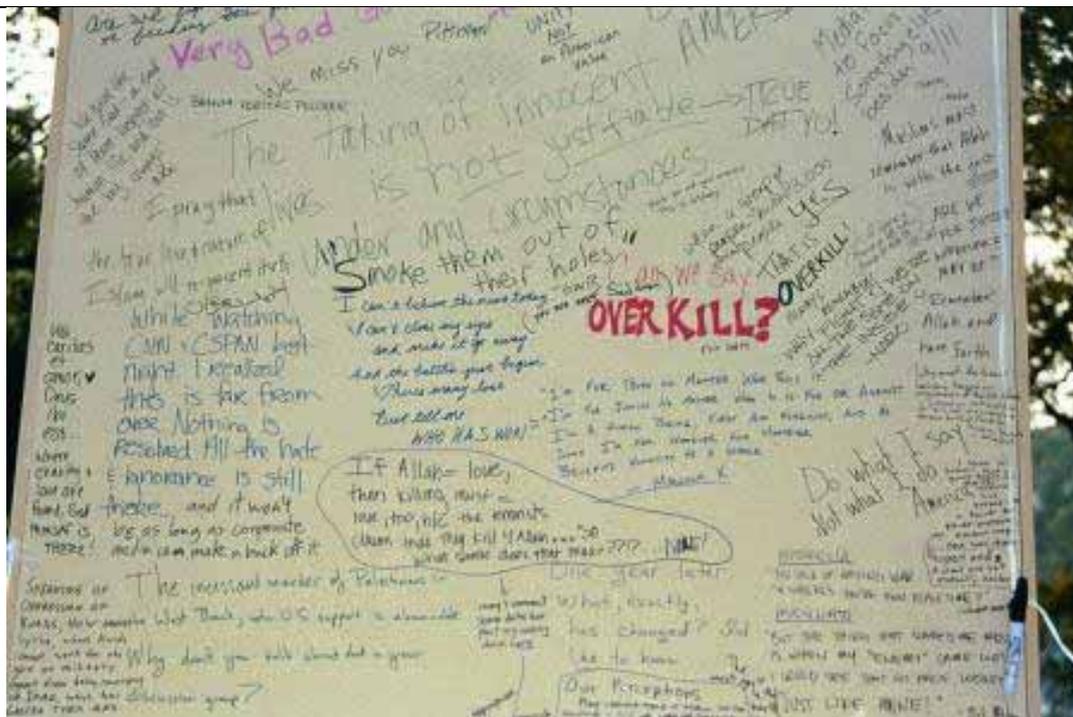
Anexo 10.2.5: Alumnos de UT observan frente a la Biblioteca Central del Campus los mensajes de la comunidad estudiantil sobre el primer aniversario del 9/11.



Anexo 10.2.6: Mensajes de las asociaciones de alumnos de UT sobre el primer aniversario del 9/11.



Anexo 10.2.7: Mensajes de las asociaciones de alumnos de UT sobre primer aniversario del 9/11.



Anexo 10.2.8: Mensajes de las asociaciones de alumnos de UT sobre primer aniversario del 9/11.



Anexo 10.2.9: Fotografía del Edificio Principal de la Universidad de Texas en Austin, vista desde su explanada.



Anexo 10.2.10: Fotografía del Edificio Principal de la Universidad de Texas en Austin, vista desde la calle 21.



Anexo 10.2.11: Organización de la ceremonia Remember, en honor a los fallecidos en el Ataque a las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001.



Anexo 10.2.12: Organización de la ceremonia Remember, en honor a los fallecidos en el Ataque a las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001.



Anexo 10.2.13: Asociación de estudiantes en caracterización de vaqueros durante la ceremonia Remember.



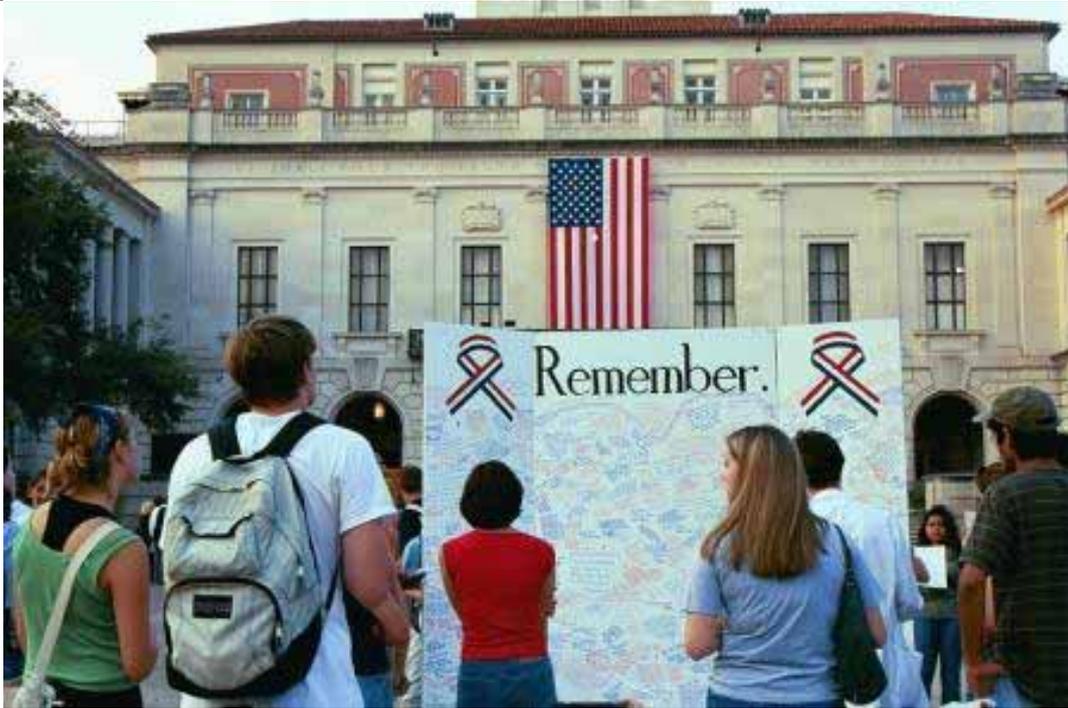
Anexo 10.2.14: Escritura de mensajes previo a la ceremonia Remember.



Anexo 10.2.15: Escritura de mensajes previo a la ceremonia Remember.



Anexo 10.2.16: Actividad previa al inicio de la ceremonia Remember.



Anexo 10.2.17: Ambiente previo a la ceremonia Remember.



Anexo 10.2.18: Condiciones paisajísticas al inicio de la ceremonia Remember.



Anexo 10.2.19: Mensajes escritos en los paneles, previo a la ceremonia Remember.

Anexo XI.

Saltillo, Coahuila, México.

Anexo 11.1: Caracterización de la Ciudad de Saltillo.

Fundada el 25 de Julio de 1577 por el capitán español Alberto de Canto, Saltillo es hoy la capital del estado norteño de Coahuila.

En los inicios de la vida en la Villa de Santiago del Saltillo, europeos españoles y portugueses poblaron el área, mientras que a unos kilómetros de distancia, los conquistadores fundaron el poblado de San Esteban de la Nueva Tlaxcala en 1591, donde familias de indios tlaxcaltecas se asentaron con el propósito de defender a la Villa española de los ataques de indios chichimecas.



Durante la Guerra de Independencia (1810-1821), los líderes insurgentes Miguel Hidalgo I. Costilla y el Gral. Ignacio Allende llegaron a la ciudad de camino hacia Monclova; en ese momento, nombraron jefes de la lucha a Ignacio López Rayón y José María Liceaga.

Una vez proclamada la Independencia Mexicana, Santiago de Saltillo fue proclamada oficialmente Villa en el año de 1827 bajo el nombre de Leona Vicario, y sólo 7 años después, la nueva villa y el poblado tlaxcalteco se unieron para formar la actual ciudad de Saltillo.

Años después, la invasión norteamericana al país requirió la respuesta del ejército mexicano, enlistado por el Gral. Antonio López de Santa Anna en la Plaza de Armas de esta ciudad, la cual después prestó servicios médicos a los soldados mexicanos caídos durante la batalla.

La arquitectura colonial que aún conserva la ciudad con la presencia de históricos edificios como la Catedral de Santiago (en honor al santo patrono de la ciudad), el Museo de Aves de México, antiguo colegio Jesuita, el Palacio de Gobierno y la Casa Purcell, entre otros, enmarca a una sociedad moderna que no olvida sus costumbres y tradiciones, principalmente lo que respecta a la religión católica, fe profesada por la mayoría de la población saltillense.



El clima en el Municipio es semi-cálido con una temperatura promedio de 17.5°C. La mayor parte del territorio es matorral con lechuguilla, gobernadora y sotol, ésta última utilizada para la elaboración de artesanías.

La población del Municipio según el último Censo Nacional de Población y Vivienda, INEGI de 2009, es de 702,568 habitantes.

Actualmente, agricultura y ganadería se practican en los alrededores de la ciudad, principalmente trigo, soya, maíz, forrajes, ganado bovino, caprino y porcino. Además de contar con yacimientos de barita, zinc, plata, plomo y oro.

En cuanto a la actividad industrial, ésta se desarrolló a partir de 1994 con la firma del Tratado de Libre Comercio, y desde entonces 16 de las 500 principales empresas manufactureras del mundo tienen presencia en la región. Destacan las empresas del giro automotriz, la ciudad es el primer ensamblador automotriz del país, textil, alimenticio, de maquinaria agrícola, de materiales de construcción, químicos, embotelladoras de refrescos, productos siderúrgicos y las industrias electrónica y eléctrica. Ha recibido los mote de “Atenas de México” (debido a la apertura de universidades y centros de investigación a partir de la década de los 30) y “Detroit de México” (por su actividad en la industria automotriz). En el año 2005 fue ubicada en tercer lugar como ciudad con mejor calidad de vida en el país de acuerdo con el reporte realizado por la Comisión Federal de Mejora Regulatoria (COMEFER) durante el 2003 y 2004. Para el año 2009, el 6º Reporte sobre Inseguridad en México (ENSI, 2009) ubicaba al Estado de Coahuila en alerta amarilla, el periódico El Zócalo

reportaba el 27 de agosto de 2009: “De un año a la fecha, el índice de criminalidad en Coahuila se ha disparado considerablemente, pasando de 0.9 puntos en 2008 a 2.3 en lo que va de este año, según la sexta Encuesta Nacional Sobre Inseguridad (ENSI-6)”.

Elaborado a partir del reporte de Hugo Alberto Agundis Hernández (2010), Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Coahuila.

Anexo XII.

**Fotografías de la plaza ubicada en la Colonia Jardines de Valle
en Saltillo, Coahuila, México.**



Anexo 12.1: Fotografías de la vegetación en la plaza: cactus, trueno y coníferas.



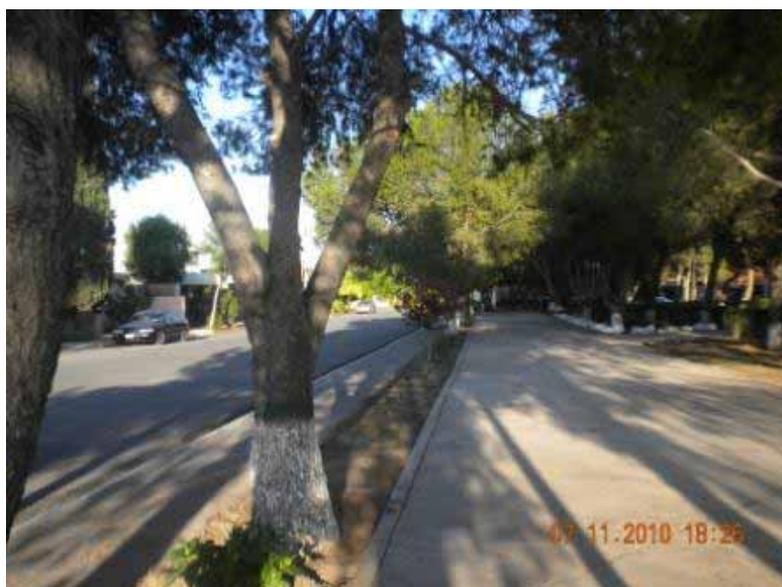
Anexo 12.2: Mampara permanente con publicidad del Gobierno del Municipio de Saltillo.



Anexo 12.3: Rastros de simbolización a través de textos en los bancos periféricos y los postes de electricidad cercanos a ellos. En ellos se pueden leer los nombres propios de Sarai, Fer Gtz., Kerime; así como la leyenda “Ale, te amo” y “Ozitha, te amo”.



Vista desde la esquina de las calles Mezquite y Maravillas



Vista desde el banco de la esquina de las calles Mezquite y Huizache

Anexo 12.4: Vista de la plaza vecinal desde las calles que la rodean: Mezquite, Huizache y Maravillas.



Anexo 12.5: Aspecto del centro de la plaza.



Anexo 12.6: Actividades de movimiento corporal en la plaza.



Anexo 12.7: Actividades de reposo en la plaza.

Anexo XIII.

Documentación del Plan de Lucha contra el Crimen Organizado en México y sus consecuencias sobre la interacción pública en espacios vecinales en Saltillo.

Anexo 13.1: Recuento de la lucha del Gobierno Federal contra los cárteles de droga en México (1985-2010).

** Informe preparado a partir de información de CNN Expansion.com, El Universal.com y Wikipedia.com Aunque la siguiente información contiene datos recuperados también de Wikipedia.com, encuentro que éstos presentan un resumen completo del contexto de la lucha del Gobierno Federal Mexicano contra el crimen organizado y que muestra la evolución social, militar y económica de esta problemática. Las fuentes en que se basa esta entrada de Wikipedia corresponden a notas de prensa, conferencias de especialistas y cultura popular.*

CNNExpansion.com, artículo de diciembre 2008.

Calderón: La guerra contra el crimen

A dos años de tomar el poder, 72% de la gente aprueba las acciones emprendidas por el presidente. El reto es desarticular las redes de la delincuencia, que se han infiltrado a las instituciones

Las municiones incautadas el pasado 7 de noviembre equivalen al parque de 5,000 soldados. (AP)

El éxito del combate a los cárteles se fortalece con la unidad del Estado, considera Medina Mora. (Adán Gutiérrez)

El histórico narco, Rafael Caro, en la cárcel. (Especial)

Por: Jesús Hernández

CIUDAD DE MÉXICO — *Lunes 3:* Secuestradores asesinan a un niño de cinco años inyectándole ácido. Mueren 58 personas más en hechos violentos. *Martes 4:* Fallece el secretario de Gobernación, Juan Camilo Mouriño, al desplomarse el jet donde viajaba. *Miércoles 5:* El alcalde de Navolato, Sinaloa, es herido y dos regidores mueren baleados. En el DF hay 5,000 evacuados por una presunta fuga de gas. El día termina con 41 fallecidos. *Jueves 6:* Aparece una ‘narcomanta’ y un decapitado en un puente de Ciudad Juárez. Saldo del día: 14 muertes. *Viernes 7:* En Monterrey, policías estatales balean a una familia que confunden con asaltantes. En el DF se desactivan bombas en un McDonald’s y un Burger King. *Sábado 8:* Hay 15 víctimas del hampa, entre ellos, el subdirector de seguridad pública del municipio La Misión, previo a las elecciones en Hidalgo. *Domingo 9:* diez personas son victimadas por delincuentes... ¿Qué sigue?

La del 3 al 9 de noviembre no fue una semana típica, pero aun con 176 muertos estuvo cerca de serlo. Desde 2004 la espiral de violencia ha ido en aumento. En los primeros días de diciembre de 2006 “la inseguridad tenía secuestradas a muchas poblaciones del país (...) Había que enfrentar no sólo a una red de tráfico de drogas, sino a estructuras consolidadas que buscan controlar toda la

ilegalidad: contrabando, piratería, giros negros, robo de autos, secuestros, extorsión, trata de blancas, migración ilegal y tráfico de armas”, admite el reporte *La política mexicana contra la delincuencia organizada*, del 30 de octubre de 2008, emitido en conjunto por el Sistema de Seguridad Nacional (PGR, Sedena, Segob, SSP y Semar).

A sólo 10 días de haber asumido la presidencia, Felipe Calderón envió el Ejército a Michoacán, Sinaloa, Veracruz y otras entidades. Simultáneamente, el titular de la Secretaría de Seguridad Pública federal (SSP), Genaro García Luna, anunciaba cambios en el perfil de los policías federales.

La idea: minar el crimen organizado –y el narcotráfico, su mayor exponente– debilitando su flujo de dinero, su red operativa, de distribución (aviones, armas, dinero en efectivo, autos y rutas) y aniquilar su principal negocio: la cocaína, que si bien tiene un ciclo de retorno económico más largo, su valor sube casi 56 veces en su trayecto de Colombia a las calles de EU, principal mercado de consumo, explica Eduardo Medina Mora, titular de la Procuraduría General de la República (PGR).

Actualmente, en el país se libran batallas en tres frentes totalmente distintos, dice Guillermo Garduño, investigador en seguridad nacional en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM): una es la guerra entre familias del narco por territorios, mercados y sistemas de distribución; la segunda, se libra entre el aparato policiaco en contra de los infiltrados del narco; y la tercera guerra la protagoniza el Ejército “con la finalidad única de aniquilar al enemigo, y ésta es una lucha a muerte”, señala Garduño.

El estado paralelo

En la geopolítica de las drogas, México es un punto clave por ser centro de recepción, trasiego, producción y consumo. “Tenemos todo aquí”, explica Garduño.

La colusión entre crimen organizado y gobiernos locales comenzó hace más de tres décadas. “Cuando el régimen de la Revolución empezó su declive, muchas estructuras de seguridad del Estado se volvieron estructuras del crimen organizado”, explica el economista Macario Schettino, autor del libro *100 años de confusión*.

La disparidad en el ingreso también facilitó al narco su penetración entre la población, pues “la seguridad nacional y la pobreza están inversamente interrelacionadas y a menos que puedan hacer frente al nivel de pobreza, las drogas seguirán siendo parte de la estructura económica de México”, dice por su lado Roderic Ai Camp, experto en fuerzas armadas y profesor de ciencias políticas en la Universidad de Claremont McKenna, California.

Por ejemplo, aunque buena parte de las deserciones en el Ejército no se explican a partir del narcotráfico, el factor ingreso sí influye. “Muchos soldados entran a la milicia como última opción laboral, pero enfrentan condiciones de trabajo muy duras y se salen. Los que se van al narco son oficiales medios bajos, con salarios de 10,000 a 20,000 pesos. A ellos les ofrecen un poco más o el doble”, explica Raúl Benítez Manaut, del Centro de Investigaciones Sobre América del Norte de la UNAM, y presidente del Colectivo de Análisis de Seguridad con Democracia.

Otro elemento fue el diseño de los sistemas de seguridad pública. “Lo inventó el general (Plutarco Elías) Calles en 1929. Las policías estaban diseñadas para servir al poder, pero como hoy existen varios poderes, sirven a quien les paga”, asegura Alejandro Gertz Manero, ex secretario de Seguridad Pública y actual rector de la Universidad de las Américas.

En cuanto a las empresas, “han tenido que preservar sus garantías –que el Estado cubre al mínimo– con seguridad privada, esto implica un costo adicional a la inversión y ha reducido sus flujos”, señala Schettino.

Con el tiempo, el hampa se ha apropiado de territorios y creado sus propias 'leyes', estructuras de seguridad e, incluso, impone sistemas semejantes al cobro de 'impuestos', "haciendo funciones exclusivas del Estado", admite el abogado de la nación, Eduardo Medina Mora.

"Son ellos (el hampa) los que entregan a sus enemigos atados, crean estructuras de prevención de seguridad y de castigo, hacia allá vamos", advierte Gertz Manero, quien en 1975, como oficial mayor de la PGR, encabezó la primera campaña nacional contra el narcotráfico.

Dos años en guerra

En los inicios de 2007, los golpes del Ejército fueron tan espectaculares como las críticas. Para febrero ya había una larga lista de denuncias por atropello a los derechos humanos, como la muerte de una mujer de 70 años en Zongolica, Veracruz, y la presunta violación a sexoservidoras en Coahuila, ambas supuestamente cometidas por militares.

"(Felipe Calderón) entró con garra, pero con una estrategia errada. Al crimen se le combate con inteligencia, no con el Ejército, pero ya no puede echarse para atrás", dice Fred Álvarez, analista en seguridad nacional y consultor privado.

No todos comparten esa idea: "Fue correcto porque no tenía otra herramienta de la cual echar mano. El problema es estructural, no del presidente", argumenta Gertz Manero, quien ha sido también secretario de Seguridad Pública federal. "El Ejército puede imponer orden, pero no tiene los elementos ni las estructuras para hacer un trabajo de prevención del delito en una ciudad que ni siquiera conoce. Y el problema se queda latente".

Pese a todo, el Ejército se mantuvo como la institución más confiable para los mexicanos, hasta noviembre de 2007. Un año después cayó al tercer lugar, superado por la Iglesia y las universidades, según una encuesta de Consulta Mitofsky, realizada en octubre de 2008.

No es lo único que ha cambiado en la conciencia de la sociedad. La mayor parte de la población (72%) aprueba las acciones de combate al narcotráfico en los dos primeros años de Calderón; la lucha contra el crimen organizado (64%), el terrorismo (58%) y la guerrilla (54%); y menos de 18% las desapruueba totalmente, según encuestas del Colectivo de Análisis de Seguridad Nacional con Democracia, financiado en varios proyectos por la fundación Ford.

Otra de sus encuestas advierte que para 50% de los mexicanos en edad de votar la seguridad nacional será un factor determinante para emitir su voto en las elecciones federales de 2009. "El costo político lo veremos en la próxima elección", dice Álvarez.

El cambio estructural

Para Benítez Manaut, lo ideal para combatir el crimen organizado es una fuerza policial que combine labores de inteligencia con la disciplina y la fuerza militares, semejante a las que operan actualmente en Chile, Italia o Reino Unido.

En el sexenio pasado se limitó la acción del Cisen, vía un recorte a su presupuesto (hoy de unos 8.5 MDD, mientras en EU es de 44,000 MDD), pero varias reformas al sistema judicial, aprobadas en febrero pasado por la Cámara de Diputados, parecen encaminarse a recuperar las labores de contrainteligencia criminal.

Dichas reformas incorporan temas como la presunción de inocencia; los juicios orales públicos; la intervención de comunicaciones privadas; el uso de grabaciones telefónicas entre particulares como prueba; jueces de 'control' para resolver solicitudes como cateos con fines de investigación; y elevan a rango constitucional la figura del arraigo o prisión preventiva.

“Faltan las leyes secundarias. El problema será la aplicación, pues de nada servirán, si no hay quien las cumpla”, señala José Fernández Santillán, director del Centro de Investigación en Humanidades del ITESM.

Para José Antonio Caballero, director de Estudios Jurídicos del CIDE, “no todo se resolverá con la reforma, gran parte tiene que ver con los objetivos de política pública y los compromisos de la clase política para respaldarlos”.

Está pendiente transformar la estructura horizontal y descentralizada de las más de 1,600 policías del país por una estructura vertical, como ha propuesto el presidente Calderón.

“Hoy no hay quien pueda hacerlo, habría que vencer muchas resistencias e intereses, amén de la legislación de Municipio Libre”, explica Benítez Manaut.

“Construir una policía sana y honesta, como en Colombia e Italia, lleva de 10 a 15 años”, afirma Arturo Arango, consultor independiente y ex investigador del Instituto Ciudadano de Estudios Sobre la Inseguridad (ICESI).

También quedan pendientes la recuperación de la confianza de la ciudadanía en sus instituciones de impartición de justicia, y resolver los “problemas legales acerca del ataque al lavado de dinero, donde tienen que ver Hacienda, el Banco de México, la CNBV y los bancos”, señala Schettino.

Además hay que llevar la cooperación internacional más allá del Plan Mérida, pues “México no tendrá éxito, en última instancia, si Estados Unidos no dedica más recursos a la educación y la prevención del consumo. El dinero gastado en reducir la demanda es 10 veces más eficaz que el que se gasta en interdicción”, afirma el mexicanólogo Roderic Ai Camp.

Los escenarios posibles

“Apenas estamos en el inicio de la guerra”, coinciden los especialistas, quienes consideran que meter en cintura al hampa será una labor de una década o más.

Pero ¿cómo vamos? Al parecer, depende de las interpretaciones. “Si analizas tendencias y número de muertos, la batalla se está perdiendo; pero en Japón se considera que mientras más violento es el crimen organizado, más débil se hace por el impacto negativo que consigue en la ciudadanía; por tanto, la tendencia podría ser positiva”, dice Álvarez.

“El Estado mexicano debe proyectar que hay una recomposición a su interior. Ésa es la única manera en que el gobierno puede mandar señales, dentro y fuera del país, de que no hay excepciones y que toda irregularidad será acabada. Debemos acabar con las excepciones y aplicar Tolerancia Cero a los funcionarios públicos”, dice Caballero, del CIDE.

“Para tener una guerra exitosa se debe tener mucha decisión política, porque debes golpear a grupos como la narcopolítica del norte del país, a muchos de los caciques locales, a empresarios poderosos y a otros personajes poderosos. No sé si haya esa voluntad”, comenta Benítez Manaut.

“Si el gobierno está hecho para servirse a sí mismo seguiremos donde estamos, pero si empieza a servir a la sociedad entonces sí habrá cambios”, finaliza Gertz Manero.

Con información de Gisela Vázquez, Benjamín Castrejón, Juliana Fregoso, Bárbara Anderson y Cynthia Modesto.

.....
Síntesis de entrada en Wikipedia.com, recuperado el 12 de julio de 2010.

Guerra contra el narcotráfico en México

De Wikipedia, la enciclopedia libre

La **guerra contra el narcotráfico en México** es el nombre que se ha dado al conjunto de operativos del Estado mexicano dirigidos a eliminar el narcotráfico en ese país norteamericano. Dichas acciones dieron inicio en diciembre de 2006 y consistieron en uno de los primeros actos de Felipe Calderón Hinojosa en la Presidencia de México. La estrategia adoptada por el gobierno federal mexicano consiste principalmente en el uso de las fuerzas de seguridad —Policía Federal, Marina, Ejército— para reprimir por la fuerza a los cárteles mexicanos de tráfico de drogas ilícitas.¹¹

Si bien las organizaciones ilícitas de tráfico de drogas existieron desde décadas atrás en México, fue en los años 1990 cuando cobraron importancia debido al cese de operaciones de los cárteles colombianos de Cali y Medellín. Los cárteles mexicanos dominan actualmente la totalidad del mercado de drogas en Estados Unidos.¹² Los arrestos de algunos líderes importantes de los cárteles particularmente de los de Tijuana y del Golfo, y la gran militarización del territorio mexicano han provocado una respuesta violenta por parte de las organizaciones criminales.^{13 14} Hasta 2010 se reportan más de 15 mil muertes ocasionadas por la *guerra contra el narco*, de los cuales un número importante corresponde a los asesinatos cometidos en Ciudad Juárez (Chihuahua). La estadística incluye —además de las bajas de los cuerpos armados federales y de las bandas de narcotraficantes— a civiles sin nexos con el narcotráfico, jóvenes, niños y periodistas.

La estrategia adoptada por el gobierno mexicano en su lucha contra el crimen organizado ha tenido detractores. Numerosas organizaciones civiles han reclamado que la presencia del Ejército en las calles ha coincidido con un aumento en el número de violaciones a los derechos humanos; al tiempo que la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) ha alertado sobre el aumento de quejas recibidas por esta cuestión.¹⁵

Artículo principal: narcotráfico en México

Historicamente, los cárteles colombianos han dominado el tráfico de drogas. Durante la década de 1980 y principios de 1990, el narcotraficante colombiano Pablo Escobar fue el mayor exportador de drogas del mundo, debido principalmente a las alianzas que formó con otras organizaciones criminales alrededor del mundo. Cuando los esfuerzos por detener el tráfico de drogas en el Sur de Florida y en el Caribe dieron resultados, las organizaciones colombianas comenzaron a formar alianzas con los narcotraficantes radicados en México, con el fin de transportar cocaína hacia Estados Unidos utilizando a México como vía de contacto.¹⁶ Esto se logró sin mucha dificultad debido a que México había sido, durante mucho tiempo, productor de heroína y mariguana, además de que los traficantes de drogas de México ya tenían establecida toda una infraestructura

que sirvió inmediatamente a los intereses de los traficantes colombianos. Ya para mediados de la década de 1980, las organizaciones radicadas en México habían conseguido suficiente confiabilidad y desarrollo para el tráfico de drogas procedente de Colombia.

Inicialmente, las pandillas mexicanas recibían pagos en efectivo por los servicios de transporte de drogas, pero a finales de la década de 1990, las organizaciones de transporte mexicanas y los traficantes de drogas colombianos comenzaron a acordar la paga de sus servicios mediante pagos en especie. Generalmente se acordaba pagar a los traficantes mexicanos porcentajes que variaban entre un 35 y un 50% de cada envío de cocaína. Estos acuerdos ocasionaron que las organizaciones mexicanas que inicialmente solo se dedicaban al transporte y distribución de drogas, comenzaran a convertirse en traficantes. Actualmente, los cárteles de Sinaloa y del Golfo se han hecho cargo de tráfico de cocaína desde Colombia al mercado mundial.¹⁷

México, además de ser uno de los principales países de tránsito de drogas, es también el mayor productor de mariguana y uno de los principales proveedores de metanfetaminas a Estados Unidos. También es uno de los principales productores de heroína del mundo, la cual se distribuye principalmente en Estados Unidos.¹² Los cárteles de drogas mexicanos controlan aproximadamente un 70% de el tráfico de drogas que entra de manera ilegal a Estados Unidos.¹⁸ El departamento de Estado de los Estados Unidos estima que el 90% del tráfico de cocaína que entra a ese país transita por una ruta originada en Colombia y que cruza por México, y que tal situación genera ganancias de entre \$13.6 y \$48.4 millardos de dólares anualmente.¹⁹ Igualmente, los cárteles de drogas mexicanos han aumentado el tráfico ilegal de dinero de regreso a México, producto de la venta de drogas, mejorando además las maniobras de transporte por vía terrestre, probablemente debido a la eficacia del monitoreo en las transferencias de dinero electrónicas por parte del lado estadounidense.¹²

El conflicto

Si bien son muchos los factores que han contribuido a la escalada de la violencia, los analistas de seguridad de la Ciudad de México atribuyen como origen de tal aumento de violencia a la terminación del arreglo implícito existente entre los traficantes de drogas y los gobiernos locales.²⁰

Las confrontaciones entre cárteles rivales empezaron de lleno después del arresto de Miguel Ángel Félix Gallardo en 1989, quien controlaba el negocio de la cocaína en México.²¹ Hubo una disminución en la intensidad de la violencia durante el final de la década de 1990 pero la violencia ha empeorado de manera consistente desde el año 2000. Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 el trasiego de drogas hacia los Estados Unidos por los cárteles mexicanos se hizo muy difícil gracias a que la nación estadounidense sella sus fronteras y refuerza y controla cualquier intento de paso de criminales, tráfico de estupefacientes y cacería de terroristas hacia su país. Ésta situación hizo que parte de la droga que se producía en México o la traída desde sudamérica, al no poder introducirla en Estados Unidos, comienza de manera obligada a tratar de distribirse y venderse en territorio mexicano, haciendo que, México que tradicionalmente era un país de paso de drogas, lo obliga a convertirse en un país consumidor de drogas²² debido a que en décadas pasadas, sólo una minoría identificada era consumidora, mientras que en la actualidad la juventud es el principal objetivo para

hacerles adictos ofreciéndoles dosis gratuitas para que una vez cautivos de su consumo, tengan asegurado el mercado.^{23 24} El ex presidente Vicente Fox envió durante su mandato pequeños números de tropas a Nuevo Laredo, en la frontera de México con Estados Unidos, para pelear contra los cárteles, logrando apenas algunos efectos. Se estima que aproximadamente 110 personas murieron en Nuevo Laredo solo durante el período de agosto a enero de 2005 como consecuencia de la lucha entre los cárteles del Golfo y Sinaloa.²⁵ En 2005 hubo un aumento de la violencia al tratarse de establecer un cártel en el estado de Michoacán. Aunque la violencia entre los cárteles inició mucho antes de que comenzara la guerra, el gobierno mantuvo una actitud pasiva en general con la violencia de los cárteles durante el decenio de 1990 y principios del año 2000. Esta situación cambió el 11 de diciembre de 2006, cuando el nuevo Presidente electo Felipe Calderón envió 6,500 tropas federales a Michoacán para frenar la violencia generada en esa entidad.

Esta acción es considerada el primer enfrentamiento directo contra la violencia generada por los cárteles, y es generalmente considerada el inicio de la guerra entre el gobierno mexicano y los cárteles de drogas. Con el paso del tiempo, el Presidente Calderon continuó incrementando su campaña anti-drogas, llegando a envolver directamente a 45,000 efectivos además de las fuerzas policiacas federales y locales. Sin embargo, un factor limitante a la efectividad de la campaña, es la perduración de la impunidad y la corrupción de varios funcionarios públicos.^{26 27}

Se ha reportado que los cárteles usan armas como ametralladora de alto poder, bazucas e incluso granadas de fragmentación. Tanto autoridades estadounidenses como mexicanas reconocen que México es la ruta principal por la que transita la cocaína y otras drogas hechas en México que tienen como destino Estados Unidos, y que Colombia es donde crecen la mayoría de las plantas de coca para ser éstas procesadas y enviadas a México a través de Centroamérica.²⁸ El Ejército Mexicano está usando puntos de revisión, vehículos armados y blindados, helicópteros armados y navíos en sus operativos.²⁹ La ofensiva militar realizada por Calderón ha sido la más grande desde inicios del conflicto.

Relación y enfrentamiento con la Iglesia Católica

Tradicionalmente los cárteles de la droga han sido benefactores de la Iglesia Católica.³⁰³¹ Las creencias religiosas de los narcotraficantes y delincuentes les han llevado a ampararse espiritualmente en el imaginario católico para que puedan continuar sus actividades ilícitas, sitiéndose pues protegidos por los santos de la Iglesia ya que no cometen según su criterio, faltas graves ya que quienes son adictos son los que consumen sus productos. Pese a que realizan delitos contra la salud, la mayor parte de ellos no consumen ningún tipo de estupefaciente ni alcohol debido a que deben permanecer alertas ante dicha actividad de alto impacto.³² Esto incluso les lleva a realizar cuantiosas donaciones a las representaciones locales de esta religión que han permitido la construcción de nuevas iglesias. Sin embargo recientemente algunos representantes locales de la Iglesia Católica se han enfrentado a esta situación denunciando a integrantes de los cárteles de la droga y de los criminales que actúan como brazos armados. Como resultado los cárteles de la droga han reaccionado violentamente contra la Iglesia Católica. Poco después de conocerse el asesinato de un

sacerdote y dos seminaristas, el arzobispo Felipe Aguirre manifestó recientemente a la prensa en Acapulco que se habían convertido en rehenes de los traficantes de droga.³³

Más sonado aun fue el caso del arzobispo Héctor González que tras manifestar a la prensa en Durango que uno de los traficantes y asesinos más buscado de México, Joaquín Guzmán Loera, residía en las proximidades y que tanto la población como los las fuerzas de seguridad tenían conocimiento de ello. Unos días después el arzobispo rectificó sus declaraciones en una carta alegando que sólo había declarado sobre algo de lo que no tenía conocimiento directo sino sólo a través de comentarios de sus feligreses.³⁴ Estos y otros casos han creado un cambio de opinión en la población que debido a sus fuertes convicciones religiosas han aumentado su cooperación con las autoridades tanto locales como internacionales, denunciando ahora más que nunca cualquier información sobre las actividades y el paradero de los delincuentes de la droga, traficantes y asesinos a sueldo.

Efectos

A nivel mundial, los crímenes cometidos por el narco, hacen a varios estados del país, de los mas violentos.³⁵ y además, el país esta considerado entre los primeros países mas violentos y peligrosos del planeta³⁶ situación que ya se ha vuelto reflejada y patente en los medios de comunicación nacionales y del extranjero, recomendando muchos países evitar viajar a México sólo si es necesario³⁷, reviviendo el género cinematográfico de antaño de las narcopelículas producidas principalmente por los hermanos Almada, los narcocorridos y la cultura dedicada a exacerbar dichas actividades, mostrando a un "México Bárbaro"^{38 39} atrayendo a jóvenes y mujeres a entrar al mundo del narco, principalmente narcomenudeo a fin de hacerles sentir cierto grado de poder gracias a la posesión de armas de fuego y dinero, ésto ante la pobreza e ignorancia⁴⁰ de muchas personas y la impunidad de la justicia mexicana⁴¹.

A la fecha en México, debido a la guerra contra el narcotráfico desde el año 2006 al 2010 se superan los 22000 muertos,⁴² figuran las víctimas inocentes en dichas cifras, principalmente alrededor de 900 niños muertos asesinados por las balas en enfrentamientos armados o ataques directos.⁴³ De éstos asesinatos, el 95% permanecen sin castigo para los criminales que lo han perpetrado, rebasando por completo a la justicia mexicana y a toda posibilidad de freno a la ola de violencia del país.⁴⁴

Sucesos relevantes

Desde comienzos del 2006 empezaron a aperecer en paredes, puentes y cadáveres de personas ejecutadas por el crimen organizado los llamados narcomensajes y narcomantas, éstos con el propósito de amedrentar a quienes van dirigidos.

El sábado 13 de Septiembre de 2008 aparecen en las primeras planas mexicanas uno de los mayores asesinatos en serie donde aparecen 24 muertos en el municipio de Ocoyoacac, en el Estado de México todos y cada uno con el tiro de gracia⁴⁵ según investigaciones de su momento aún no se determinaban las causas y relaciones con el narco en dichos asesinatos, sin embargo, posteriormente se determinó que eran ciudadanos que revelaron información contra el narco y por ello sus ejecuciones⁴⁶

Felipe Calderón y su gobierno dicen estar combatiendo fuertemente al narcotráfico especialmente en el estado de Michoacán, pero también hay operativos puestos en marcha en Jalisco y Guerrero. El 14 de diciembre de 2006, Eugenio Elorduy, gobernador de Baja California, anunció un operativo similar en su estado con la cooperación entre el gobierno federal y el estatal. Este operativo comenzó en diciembre de 2006 en la ciudad fronteriza de Tijuana. Al comienzo de 2007, estos operativos se extendieron a los estados que conforman el *triángulo dorado*: Chihuahua, Durango y Sinaloa.

En febrero de 2007, el gobierno federal extendió estos operativos a dos estados más: Nuevo León y Tamaulipas. En respuesta a estos operativos, el crimen organizado trató de asesinar al diputado federal de Nuevo Laredo, Tamaulipas.

En febrero de 2009, James Mattis general del US Marine Corps Commander y U.S. Joint Forces Command del Departamento de Defensa de Estados Unidos, señaló al gobierno de México como un "Estado Fallido" y lo comparó con Pakistán^{47 48}, sin embargo, el presidente mexicano rechazó dichas declaraciones reafirmando su empeño en la lucha no sin antes referir retirar al ejercito antes de terminar su mandato.⁴⁹

El 16 de diciembre de 2009, elementos de la infantería de marina se enfrentaron en Cuernavaca, Morelos a sicarios de los Beltrán Leyva, resultando muerto en el enfrentamiento Arturo Beltrán Leyva, además de otros 4 sicarios, uno de ellos suicidándose.⁵⁰ En un embate cayó muerto un marino de las fuerzas especiales de la Armada de México, cuyo nombre no fue protegido y fue revelado por el gobierno mexicano, Melquisedet Angulo quien cayera en la refriega herido por esquirlas de una granada,⁵¹ fue sepultado en su tierra natal por sus más cercanos familiares, quienes horas después del funeral fueron asesinados por un grupo de sicarios que irrumpió en su hogar en Paraíso, Tabasco,⁵² crimen que por su notiriedad ocupó varios espacios noticiosos, por lo que comienzan a difundirse *narcomantas* en el estado mexicano de Morelos que indican que "fue un error haberse metido con la empresa, guerra en Morelos", donde relacionado con los hechos, apareció ejecutado un líder de taxistas en Yautepec⁵³ y dicen estar preparados para enfrentar a las fuerzas armadas mexicanas. Estos hechos fueron desaprobados por el presidente de la república y las investigaciones del caso aún no son concluidas sobre quienes fueron los autores que asesinaron a los familiares del marino caído.

A principios de Febrero de 2010 ocurrió una matanza de jóvenes en la ciudad fronteriza mexicana de Ciudad Juárez en Chihuahua, a cargo de sicarios, donde fallecieron 13 adolescentes, supuestamente vinculados con la pandilla llamada, "Los artistas asesinos"⁵⁴ sin embargo posteriormente se determinó que eran estudiantes de secundaria sin vínculos al narcotráfico.

El 19 de Marzo de 2010, un enfrentamiento entre sicarios, dejó muertos a dos estudiantes de posgrado del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey que en un principio fueron signados como sicarios de algún cártel del narcotráfico mexicano, sin embargo, posteriormente, el rector de tal universidad mexicana determinó que se trató de simples estudiantes de dicha institución que fallecieron en medio de una balacera vinculada con el narcotráfico donde no tenían relación alguna, la comunidad estudiantil se solidarizó con sus deudos.⁵⁵

El viernes 14 de Mayo de 2010, por la tarde, habría sido detenido por fuerzas militares Ignacio Coronel Villarreal⁵⁶, siendo el lugarteniente y operador financiero de los estados del occidente de México más importante del Cártel de Sinaloa habría sido un duro golpe a el Chapo Guzmán, sin embargo, ese mismo día pero ya por la noche, se reportó la desaparición de Diego Fernández de Cevallos, del cual se presume de manera extraoficial que fue secuestrado para negociar la liberación de Nacho Coronel^{57 58} por ello, el gobierno federal nunca anunció oficialmente su detención por la desaparición de Fernández de Cevallos, todas éstas son versiones sin confirmar, sin embargo toman notoriedad ambos hechos por registrarse el mismo día por diferencia de horas y tratarse por un lado de uno de los delincuentes más buscados por el FBI⁵⁹ y por el otro un senador mexicano importante y controvertido personaje de la vida política mexicana, miembro del partido oficial del gobierno mexicano y de gran influencia en las decisiones del país, ésto a su vez tomó notoriedad al informarse por varios medios de comunicación, entre ellos el gobierno federal, la procuraduría general de la república y Televisa mediante Joaquín López-Dóriga que no informarían más del caso⁶⁰, por "respeto a la vida de Diego Fernández de Cevallos"⁶¹ lo que aumentó las sospechas de negociación entre el gobierno federal y el Cártel de Sinaloa^{62 63}.

El 20 de Mayo de 2010, el presidente Felipe Calderón durante una gira de trabajo a Estados Unidos, dió un discurso ante su congreso, criticando las leyes internas del país y pidiendo detener el flujo de armas a México, eso le valió los aplausos de la mayoría de los asistentes⁶⁴, sin embargo, otros como el senador John McCain criticaron al presidente mexicano por inmiscuirse en leyes que solo les pertenecen a ellos y le decepcionó dijo, haber utilizado el foro estadounidense como el congreso para hacerlo.⁶⁵

El 11 de Junio de 2010, sucedió un ataque contra internos y trabajadores de un centro de rehabilitación contra las adicciones ubicado en la ciudad de Chihuahua, según las primeras versiones, en el centro de rehabilitación cristiano estaban internados miembros de la pandilla de "Los Mexicles", vinculados al Cártel de Sinaloa, que mantienen una guerra con la banda de "Los Aztecas", ligados al Cártel de Juárez.^{66 67}

El 14 de Junio de 2010, 12 agentes federales perdieron la vida al ser emboscados, según los medios locales e internacionales, en venganza por detenciones de miembros de La Familia Michoacana, los agentes que viajaban en un bus oficial fueron emboscados en Michoacán cuando circulaban en una carretera entre dos puentes vehiculares en los cuales estaban apostrados los sicarios en varias camionetas abriendo fuego con armas de alto poder hacia el bus durante media hora mismo que se incendió. Con éstas y sumado el hecho del 11 de Junio mas las diferentes ejecuciones a lo largo del país, sumaron 77 las víctimas mortales, la prensa nacional calificó a ése fin de semana como la jornada mas violenta durante el gobierno de Felipe Calderón.^{68 69}

El 28 de Junio de 2010, el candidato Rodolfo Torre Cantú por el PRI quien era favorito para llegar a ocupar la gobernatura del estado mexicano de Tamaulipas fue emboscado y asesinado junto con su comitiva en la Carretera Federal 70 tramo Soto La Marina - Ciudad Victoria, éste atentado recibió la condena unánime del presidente de la república y el gobierno federal, luego de haberse reunido de emergencia con su gabinete de seguridad nacional.⁷⁰ Emitió un mensaje a la nación de repudio al "cobarde asesinato". Las primeras investigaciones apuntan a sicarios de Los Zetas ya que, el "modus operandi", es el que utiliza dicha organización criminal, aún y cuando no exista una

investigación formal ni narcomensaje en que se atribuya el atentado dicha organización criminal. Aún no se explica porque los cadáveres estaban afuera de los vehículos, contrario a una emboscada.⁷¹ El presidente dijo que el crimen organizado es la mayor amenaza, es un enemigo que no conoce límites y atenta contra la paz y las instituciones.⁷²

La PGR afirma que 9 de cada 10 víctimas son miembros del crimen organizado,⁷³ según esto, la PGR sugiere que el 10% de las víctimas aproximadamente, son personas sin relación al crimen organizado o cárteles. El conflicto está presente en todo el país, incluyendo estados como Hidalgo,⁷⁴ Aguascalientes,⁷⁵ o Tabasco,⁷⁶ a los que no se ubicaba entre los territorios más activos del narco. Los estados que más han sufrido por la violencia entre el narcotráfico y las fuerzas armadas son Chihuahua — particularmente Ciudad Juárez—, Sinaloa, Michoacán, Nuevo León, Guerrero y Tamaulipas.

.....

**Síntesis de entrada en Alerta Periodística, Wordpress.com el 13 de julio de 2008.
Recuperado el 15 de julio de 2010.**

Alerta Periodística

México, secuestrado por la inseguridad

La lucha por el poder, mercado y rutas entre los cárteles de la droga, consecuencia de la violencia en México

- El Cártel de Juárez, intacto en estructura operativa desde la administración Fox
- Organizaciones como la del Golfo, Sinaloa y de los Arellano Félix se han dividido
- Las fallas en la lucha contra el *narco*, por errores de “inteligencia”: informes del gobierno

Alerta Periodística / La Jornada

Informes gubernamentales revelan que la única organización del narcotráfico que permanece intacta en sus altos mandos y estructura operativa desde la administración de Vicente Fox a la fecha es el *cártel* de Juárez.

Los *cárteles* de los Arellano Félix, del Golfo y Sinaloa se han dividido y ahora sus facciones establecieron alianzas regionales con otros grupos, como ocurre con *Los Zetas*, dirigidos por Heriberto Lazcano Lazcano, *El Lazca*, que sumó fuerzas con el grupo que encabeza Fernando Zamora Arellano (sobrino de Benjamín Arellano Félix) y Jorge Briceño López, *El Cholo*, en contra de Teodoro García Semental, *El Teo*, que se unió con Joaquín *El Chapo* Guzmán Loera, en busca del control de la zona de Tijuana.

La violencia, revelan informes gubernamentales elaborados por militares e integrantes del gabinete de Seguridad Nacional a los que se tuvo acceso, se debe a la disputa de

mercados y rutas, pero también a que muchos de los “cuadros menores” de los grupos, antes estaban encargados de los sicarios, y ahora pretenden alcanzar el liderazgo de las organizaciones.

Se reconoce también que las fallas para detener la violencia en las entidades donde se desarrollan los *operativos* conjuntos, como Michoacán, Guerrero, Sinaloa, Chihuahua, Durango, Coahuila, Baja California, Tamaulipas, Sonora y Nuevo León, radica en el hecho de que no se completó el circuito de inteligencia que permitiría acciones con blancos específicos contra cada grupo, en tanto que los narcotraficantes sí cuentan con información precisa de la ubicación de las casas de seguridad y puntos de operación de sus rivales, gracias a las traiciones y cambios de bando que han tenido los *cárteles* en años recientes.

Los documentos, según la versión obtenida de funcionarios de alto nivel, el *cártel* de Juárez, encabezado por Vicente Carrillo Leyva y Vicente Carrillo Fuentes (hijo y hermano de Amado Carrillo Fuentes *El señor de los cielos*), se ha mantenido “estructurado” gracias a que han sabido incorporar a elementos leales a lo que hoy también se conoce como *La Línea*, situación que les ha permitido mantener el control de toda la zona de Ciudad Juárez y los puntos de recepción y trasiego en Durango, Sonora y Coahuila, a pesar de los embates de grupos dirigidos por Ismael *El Mayo* Zambada, y de que actúan también bajo la estructura de *El Chapo* Guzmán Loera.

Sin embargo, en el caso del *cártel* de Sinaloa o del Milenio, como se le denominó al inicio de esta administración federal, ha sufrido graves divisiones, a tal grado que, según los reportes oficiales, se detectaron fracturas en la relación de Ignacio Coronel con *El Mayo* Zambada y *El Chapo* Guzmán en la zona de Jalisco, Aguascalientes, Colima y Zacatecas.

Asimismo, los hermanos Beltrán Leyva se separaron del grupo tras la captura de *El Mochomo*, Alfredo Beltrán Leyva, ante la versión de que fue entregado a las autoridades por sus socios, *El Chapo* y *El Mayo*.

Los informes refieren que la disputa ha incluido una rebatinga por el control de zonas de arribo, acopio y trasiego, como el DF, especialmente el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, que era administrado por los Beltrán Leyva, cuyos operadores fueron asesinados por mantener su relación con el grupo de *El Chapo* Guzmán. Lo mismo, indicaron los informantes, ocurre en Sinaloa, principalmente en puntos como Navolato, Badiraguato y Culiacán.

Respecto al *cártel* del Golfo, la extradición de Osiel Cárdenas Guillén provocó una disputa interna por el control de la organización, y ahora se han formado dos grupos, uno dirigido por Heriberto Lazcano, *El Lazca*, y el otro por Eduardo Costilla Sánchez, *El Coss*.

El territorio tamaulipeco y entidades como Michoacán, Guerrero, Distrito Federal, el estado de México, Quintana Roo, Campeche, Tabasco y Veracruz han sido el escenario de ajustes de cuentas, señalaron los funcionarios consultados.

En ese contexto, se menciona que *Los Zetas* han pactado con el *cártel* de Juárez, el grupo de los hermanos Beltrán Leyva y la parte del *cártel* de los Arellano Félix que

dirigen, *El Ingeniero*, Fernando Zamora Arellano y Jorge Briceño *El Cholo*, quien es yerno de Enedina Arellano Félix.

El grupo conocido originalmente como *cártel* del Milenio, que operaba en Michoacán, Guerrero y Jalisco principalmente, abandonó al *cártel* del Sinaloa y ahora colabora con *Los Zetas* y el *cártel* de Juárez, de ahí la violencia en las entidades que antes eran bastión del grupo de *El Mayo* y *El Chapo*.

En cuanto al grupo de Pedro Díaz Parada, en Oaxaca, los reportes indican que se sumó a *Los Zetas*.

Sobre el *cártel* de los hermanos Arellano Félix, la escisión de una célula trajo consigo una guerra interna con saldos violentos reflejados en la lucha por territorios, ejecuciones, *levantones* y delaciones que provocaron arrestos y muertes de sicarios y policías en meses recientes en Baja California.

Fuentes consultadas aseguraron que en esta entidad del noroeste mexicano operan realmente para las viejas estructuras del *cártel* Arellano Félix, Jorge Briceño, *El Cholo*, y está a las órdenes de Fernando Zamora Arellano.

El grupo de *El Teo*, viejo sicario de los Arellano Félix cuando la organización era dirigida por Benjamín Arellano, ahora ha pactado con el *cártel* de Sinaloa.

Los informes refieren que *El Teo* huyó de Tijuana tras la narcobalacera del 26 de abril, donde pretendían eliminarlo por haberse salido de control de la organización delictiva fronteriza.

Este enfrentamiento en la Vía Rápida Oriente, la madrugada del último sábado de abril, obligó a *El Teo* a regresar a su natal Sinaloa para ponerse a las órdenes de Guzmán Loera, cuyas células ya han empezado a tener presencia en la zona del valle de Mexicali y San Luis Río Colorado, Sonora.

La organización de los Arellano Félix, refieren los reportes oficiales, ahora se encuentra al mando de la segunda generación con la asunción de *El Ingeniero* como responsable del trasiego de drogas en Baja California y California, Estados Unidos.

■ Las fallas en la lucha contra el *narco*, por errores de “inteligencia”: informes del gobierno

G. Castillo y Antonio Heras (Reportero y corresponsal)

Informes gubernamentales revelan que la única organización del narcotráfico que permanece intacta en sus altos mandos y estructura operativa desde la administración de Vicente Fox a la fecha es el *cártel* de Juárez.

Los *cárteles* de los Arellano Félix, del Golfo y Sinaloa se han dividido y ahora sus facciones establecieron alianzas regionales con otros grupos, como ocurre con *Los Zetas*, dirigidos por Heriberto Lazcano Lazcano, *El Lazca*, que sumó fuerzas con el grupo que encabeza Fernando Zamora Arellano (sobrino de Benjamín Arellano Félix) y

Jorge Briceño López, *El Cholo*, en contra de Teodoro García Semental, *El Teo*, que se unió con Joaquín *El Chapo* Guzmán Loera, en busca del control de la zona de Tijuana.

La violencia, revelan informes gubernamentales elaborados por militares e integrantes del gabinete de Seguridad Nacional a los que se tuvo acceso, se debe a la disputa de mercados y rutas, pero también a que muchos de los “cuadros menores” de los grupos, antes estaban encargados de los sicarios, y ahora pretenden alcanzar el liderazgo de las organizaciones.

Se reconoce también que las fallas para detener la violencia en las entidades donde se desarrollan los *operativos* conjuntos, como Michoacán, Guerrero, Sinaloa, Chihuahua, Durango, Coahuila, Baja California, Tamaulipas, Sonora y Nuevo León, radica en el hecho de que no se completó el circuito de inteligencia que permitiría acciones con blancos específicos contra cada grupo, en tanto que los narcotraficantes sí cuentan con información precisa de la ubicación de las casas de seguridad y puntos de operación de sus rivales, gracias a las traiciones y cambios de bando que han tenido los *cárteles* en años recientes.

Los documentos, según la versión obtenida de funcionarios de alto nivel, el *cártel* de Juárez, encabezado por Vicente Carrillo Leyva y Vicente Carrillo Fuentes (hijo y hermano de Amado Carrillo Fuentes *El señor de los cielos*), se ha mantenido “estructurado” gracias a que han sabido incorporar a elementos leales a lo que hoy también se conoce como *La Línea*, situación que les ha permitido mantener el control de toda la zona de Ciudad Juárez y los puntos de recepción y trasiego en Durango, Sonora y Coahuila, a pesar de los embates de grupos dirigidos por Ismael *El Mayo* Zambada, y de que actúan también bajo la estructura de *El Chapo* Guzmán Loera.

Sin embargo, en el caso del *cártel* de Sinaloa o del Milenio, como se le denominó al inicio de esta administración federal, ha sufrido graves divisiones, a tal grado que, según los reportes oficiales, se detectaron fracturas en la relación de Ignacio Coronel con *El Mayo* Zambada y *El Chapo* Guzmán en la zona de Jalisco, Aguascalientes, Colima y Zacatecas.

Asimismo, los hermanos Beltrán Leyva se separaron del grupo tras la captura de *El Mochomo*, Alfredo Beltrán Leyva, ante la versión de que fue entregado a las autoridades por sus socios, *El Chapo* y *El Mayo*.

Los informes refieren que la disputa ha incluido una rebatinga por el control de zonas de arribo, acopio y trasiego, como el DF, especialmente el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, que era administrado por los Beltrán Leyva, cuyos operadores fueron asesinados por mantener su relación con el grupo de *El Chapo* Guzmán. Lo mismo, indicaron los informantes, ocurre en Sinaloa, principalmente en puntos como Navolato, Badiraguato y Culiacán.

Respecto al *cártel* del Golfo, la extradición de Osiel Cárdenas Guillén provocó una disputa interna por el control de la organización, y ahora se han formado dos grupos, uno dirigido por Heriberto Lazcano, *El Lazca*, y el otro por Eduardo Costilla Sánchez, *El Coss*.

El territorio tamaulipeco y entidades como Michoacán, Guerrero, Distrito Federal, el estado de México, Quintana Roo, Campeche, Tabasco y Veracruz han sido el escenario de ajustes de cuentas, señalaron los funcionarios consultados.

En ese contexto, se menciona que *Los Zetas* han pactado con el *cártel* de Juárez, el grupo de los hermanos Beltrán Leyva y la parte del *cártel* de los Arellano Félix que dirigen, *El Ingeniero*, Fernando Zamora Arellano y Jorge Briceño *El Cholo*, quien es yerno de Enedina Arellano Félix.

El grupo conocido originalmente como *cártel* del Milenio, que operaba en Michoacán, Guerrero y Jalisco principalmente, abandonó al *cártel* del Sinaloa y ahora colabora con *Los Zetas* y el *cártel* de Juárez, de ahí la violencia en las entidades que antes eran bastión del grupo de *El Mayo* y *El Chapo*.

En cuanto al grupo de Pedro Díaz Parada, en Oaxaca, los reportes indican que se sumó a *Los Zetas*.

Sobre el *cártel* de los hermanos Arellano Félix, la escisión de una célula trajo consigo una guerra interna con saldos violentos reflejados en la lucha por territorios, ejecuciones, *levantones* y delaciones que provocaron arrestos y muertes de sicarios y policías en meses recientes en Baja California.

Fuentes consultadas aseguraron que en esta entidad del noroeste mexicano operan realmente para las viejas estructuras del *cártel* Arellano Félix, Jorge Briceño, *El Cholo*, y está a las órdenes de Fernando Zamora Arellano.

El grupo de *El Teo*, viejo sicario de los Arellano Félix cuando la organización era dirigida por Benjamín Arellano, ahora ha pactado con el *cártel* de Sinaloa.

Los informes refieren que *El Teo* huyó de Tijuana tras la narcobalacera del 26 de abril, donde pretendían eliminarlo por haberse salido de control de la organización delictiva fronteriza.

Este enfrentamiento en la Vía Rápida Oriente, la madrugada del último sábado de abril, obligó a *El Teo* a regresar a su natal Sinaloa para ponerse a las órdenes de Guzmán Loera, cuyas células ya han empezado a tener presencia en la zona del valle de Mexicali y San Luis Río Colorado, Sonora.

La organización de los Arellano Félix, refieren los reportes oficiales, ahora se encuentra al mando de la segunda generación con la asunción de *El Ingeniero* como responsable del trasiego de drogas en Baja California y California, Estados Unidos.

.....

Nota en el periódico Vanguardia sobre operativo de aprehensión del Canicón en Saltillo.

PUBLICADO EN LA EDICIÓN IMPRESA

Cae en Saltillo "El Canicón", narcoterrorista: vivía tranquilamente en San Patricio

-

- *Redacción*

- *21-Marzo-2009*

Tags Relacionados: operativo, saltillo, coahuila, detencion, sigifredo najera, el canicon, narcotrafico, mexico



- 'El Canicón' es acusado de asesinar a 9 militares y 6 federales, atentó contra Televisa y el Consulado de EU en Monterrey y Traía 10 mdp, misma cantidad que ofrecían por su captura

[Recomendar](#)
[retweet](#)



Sin hacer un solo disparo, un centenar de elementos de la Agencia Federal de Investigaciones y el Ejército Mexicano capturaron ayer a Sigifredo Nájera Talamantes, "El Canicón", presunto responsable de la tortura y ejecución de 9 militares, y de los atentados al Consulado de Estados Unidos y las instalaciones de Televisa, en Monterrey.

El operativo de captura inició a las 12:50 horas en la casa marcada con el número 350 de la calle Paseo de Las Rosas, del fraccionamiento San Patricio, al norte de la ciudad, y concluyó con el traslado inmediato de los detenidos a la Ciudad de México.

La aprehensión es tan relevante que el propio presidente Felipe Calderón informó de la captura del delincuente, de 24 años.

El anuncio lo hizo en Los Pinos, durante la entrega del informe de José Luis Soberanes, titular de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos.

"En un acto de barbarie indescriptible (las bandas criminales) atentaron contra la vida, torturaron y asesinaron a nueve militares.

"No sólo ello, el mismo líder y criminal de esa banda, atentó contra instituciones civiles como el Consulado de Estados Unidos en Monterrey, o medios de comunicación, como lo fue el lanzamiento de granadas contra Televisa Monterrey", dijo el Presidente al acusar a "El Canicón".

El Ejecutivo aseguró que la detención se logró gracias a la tarea del Ejército Mexicano, por lo que defendió su participación en los operativos de seguridad a nivel nacional.

“La captura de este peligroso delincuente, que tiene que pagar por lo que ha hecho a la sociedad mexicana, no hubiese sido posible en las circunstancias actuales sin la valiosa ayuda del Ejército Mexicano”, sentenció Calderón.

Nájera Talamantes, descrito como narcoterrorista, era uno de los cabecillas del violento Cártel del Golfo.

El diario español El País publicó que “El Canicón” era uno de los hombres más buscados por las autoridades mexicanas, que ofrecían una recompensa de 10 millones de pesos por la información que llevara a su detención.

La captura

Al llegar al domicilio de “El Canicón”, los militares derribaron la puerta, ingresaron y de inmediato realizaron las detenciones.

Se decomisaron siete vehículos, ocho armas largas, tres armas cortas, un aditamento lanzagranadas calibre 40 milímetros, 17 granadas, 7 granadas de mano de fragmentación, cuatro chalecos antibalas, cargadores y cartuchos del mismo armamento y cinco vehículos, dos de los cuales son blindados.

También se incautaron siete vehículos de lujo con placas de Coahuila y Nuevo León; entre los autos destacan un Chrysler 300, un Jeep Liberty, un Altima, dos camionetas Town Country, una Toyota Sienna y un Jetta.

El cateo duró alrededor de una hora y la movilización generó pánico entre los vecinos, quienes no entendían lo que sucedía.

El dispositivo de seguridad fue extremo, y tanto militares como federales estuvieron en guardia, y cada vez que un auto se aproximaba al lugar, apuntaban con sus armas.

Mientras duró el operativo, elementos del Ejército alertaron a los vecinos para que no salieran de sus domicilios.

Al retirarse, los federales dejaron el domicilio con las puertas abiertas y sin guardia.

Cuatro trabajadores que laboraban como pintores en la casa salieron asustados del inmueble, tomaron sus herramientas y partieron sin decir palabra.

No mostraban golpes, pero aparentemente sí fueron interrogados por los agentes federales.

Las fuerzas federales aprehendieron a tres personas, pero más tarde se presentaron a otros cuatro cómplices de la banda.

Los vehículos asegurados por el Ejército presuntamente fueron trasladados a las instalaciones de la Sexta Zona Militar.

Luego de ser trasladado al DF, Sigifredo Nájera fue presentado en las instalaciones de la Secretaría de la Defensa Nacional junto a seis personas más.

La subprocuradora de la Siedo, Maricela Morales Ibáñez, informó en el DF que tras la detención de Nájera se capturó a Yanet Deyanira García Cruz, “cerebro financiero” de la organización de Osiel Cárdenas, quien llevaba más de 10 millones de pesos y 930 dólares en efectivo.

- **Tags Relacionados:** operativo, saltillo, coahuila, detencion, sigifredo najera, el canicon, narcotrafico, mexico

Anexo 13.2: Oficios enviados por los vecinos a los departamentos de Atención Ciudadana y de Ecología del Gobierno Municipal en el año 2010.

Oficio enviado	Respuesta de oficinas del Gobierno Municipal
